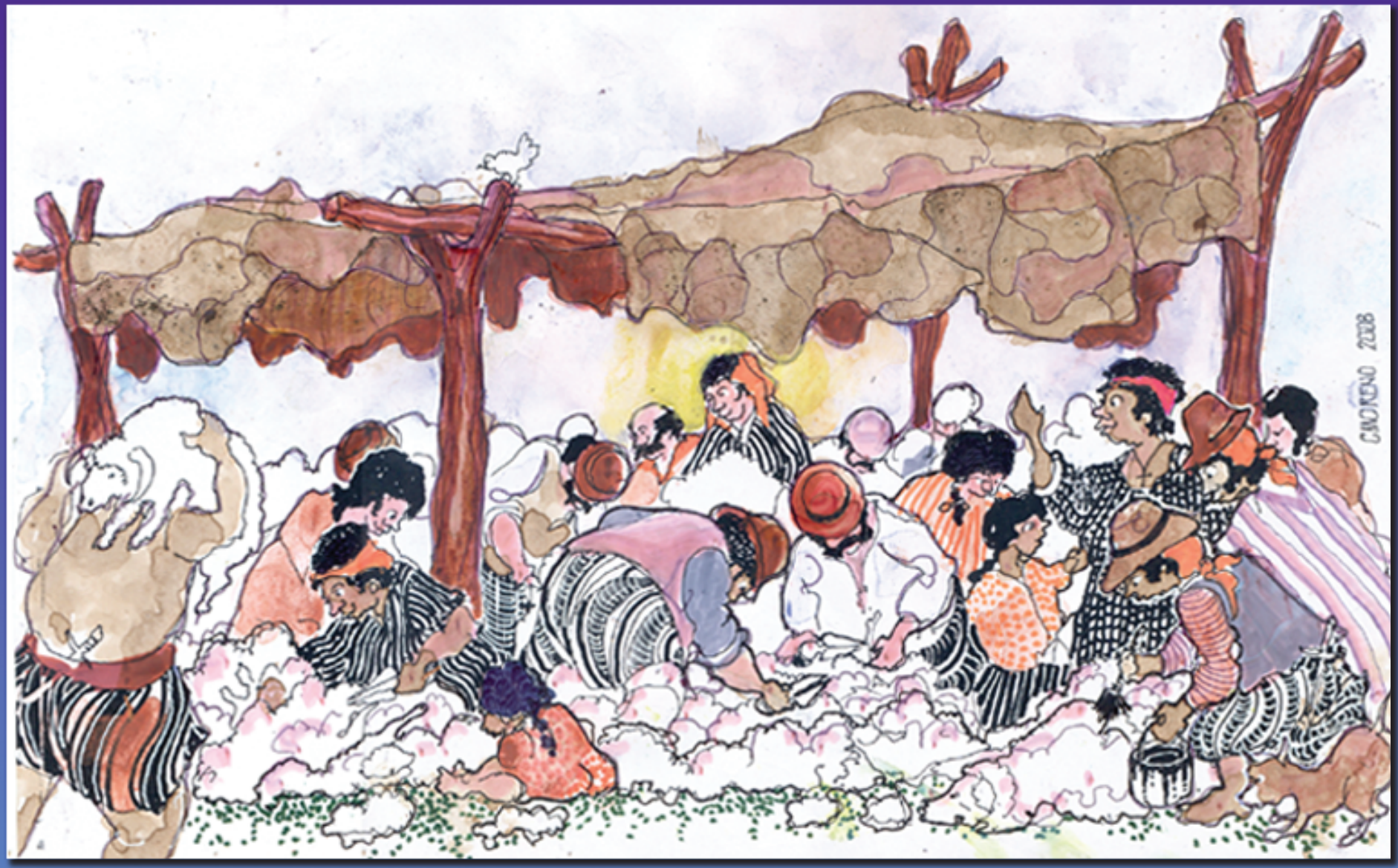
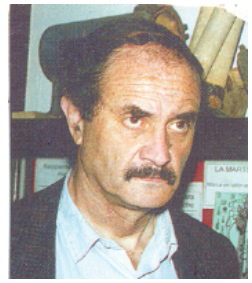
COSAS DEL CAMPO BONAERENSE



en los tiempos de cambio

Carlos Moreno

2



Carlos Moreno

Nace en Buenos Aires, Argentina, en 1939. En 1967 se gradúa como Arquitecto en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Profesor de Metodología de la Organización del Posgrado de Preservación FADU-UBA. Profesor Curso de Conservación, Preservación y Restauración de Monumentos y Sitios - Posgrado UCA Santa Fé. Profesor Posgrado de Preservación Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesor Posgrado Preservación CICOP. Miembro del Comité Argentino del lCOMOS Asesor Patrimonio Arquitectónico Secretaría de Cultura de la Nación y del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Vocal de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.
Miembro de la Academia de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires, del Instituto de Estudios Históricos de la Manzana de las Luces y Miembro de Número del Instituto Belgraniano
(1991-95) y (2001).Realiza numerosas actividades orientadas hacia la Preservación del Patrimonio y es Asesor en los estudios sobre autenticidad de las Estancias Jesuíticas de Córdoba y Quebrada de Humahuaca y Buenos Aires Paisaje Cultural.
Ha dictado cursos, seminarios y conferencias, en ciudades del interior del país y en distintas Universidades.
Ha desarrollado planes de difusión del Patrimonio en Instituciones y Escuelas, y realizado innumerables lecturas, y reconocimientos de sitios rurales y urbanos.
Es autor de una cantidad de publicaciones entre las que se destacan: Un Pasado un Futuro (1988), La casa y sus cosas (1994), De las viejas tapias y ladrillos (1995), Yendo, viniendo y poblando (1996), Patrimonio Rural Bonaerense (1992-98), Las cosas de la ciudad (1997), Del Mercado a la Pulpería (2004), Depósitos Almacenes y Tiendas (2005), El hombre, el trabajo y los recursos (2006), Nuestras Plazas de Mayo con Leticia Maronese (2007), Luces para la Memoria, tres siglos en la manzana, con Lucía Gálvez (2008), y colaborador, entre otros, con el diario La Nación en varios Fascículos sobre la serie Siglo XX (1997), La Manzana de las Luces: Cómo y Quiénes la Construyeron y en la revista Vivienda dirige el capítulo sobre Tecnología Regional Argentina.

ISBN 978-987-05-4615-3
Queda prohibida la reproduccion parcial o total sin autorizacion del autor.
carlosmoreno@infovia.com.ar

2
COSAS DEL CAMPO BONAERENSE
EN LOS TIEMPOS DE CAMBIO

Con el auspicio de:

- COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS
- COMITÉ ARGENTINO DEL ICOMOS

ING. JUAN CARLOS NICOLAU
ARQ. NORA PAPA
LIC. ALICIA SARNO
DRA. HILDA NOEMI AGOSTINO
ARQ. MARTA SLAVAZZA
ARQ. EMILCE ROTONDO
LIC. RAÚL POMES
ARQ. ANA MARÍA MONTI
CARLOS DAGNINO

CON LA COLABORACIÓN DE
XIMENA MORENO JUNCO Y
CLAUDIO MARZORATI

Nuestro agradecimiento a las personas e Instituciones que como en otros trabajos han contribuído con la mejor voluntad a que éste sea posible. Entre otros destacamos a Complejo Museográfico Enrique Udaondo de Luján, Museo Sarmiento, Archivo Gráfico de la Nación y al Archivo de la Provincia de Bs.As. UNT. Junta de Estudios Históricos, Geográficos y Estadísticos Matanzas.

PATRIMONIO DE LA PRODUCCIÓN RURAL

COSAS DEL CAMPO BONAERENSE

EN LOS TIEMPOS DE CAMBIO

(1800-1870)

Memorias de la pampa y el trabajo de su gente

2

CARLOS MORENO

BUENOS AIRES
2009

LIBRO ADENTRO

LOS CAMBIOS EN LOS MERCADOS.
LA POSIBILIDAD REGIONAL.....7
Después de mayo. Libertad de comercio.
Tasajo y lana.....9
El soporte financiero 18

LOS NUEVOS PROTAGONISTAS.....21
Las gentes del campo.....23
Poblar con otras gentes.....31
Miraflores y la ley de Ramos
Chacra de los Tapiales 40
El borde avanza.....42

DE LAS VACAS Y LAS ESTANCIAS.....51
El saladero.....53

DE LAS OVEJAS Y LOS GALPONES.....65
Las estancias ovejeras.....67
Los galpones.....74

DE LOS LABRADORES
Y LAS CHACRAS.....79
De los labradores y las chacras.....81
Nuevos aires en la agricultura.....88
Sarmiento y la agricultura 89

AGUADAS Y CERCOS.....91
Sacando agua.....93
Tratando de poner límite.....102
Guardapatios.....107

LOS CASCOS 109
Nuevas necesidades.
Inmigración y arquitectura.....111
La chacra del Bosque Alegre.....120
De la quinta de Manuel Gallegos
a Gregorio Lezama.....121
Como primeras respuestas la
arquitectura vernácula.....122
En la campaña llega una
arquitectura culta.....124
Estancia del Pino 127
La alameda de Girado.....128
La Caledonia - Cañuelas.....129
La Sociedad Pastoril Cañuelas.....130
Los Talas - Luján 131
El Mirador de Villamayor - Las Heras.....132
Los Ombúes - Tristán Suárez.....135
Poblaciones cerca de la frontera.....138
El Sol Argentino - B. Juárez.....144

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA
ENFITEUSIS MEDIANTE.....145
La organización de la
propiedad de la tierra.....147

EL PAISAJE TOMA NUEVAS FORMAS.....159
Nuevas plantas, nuevos paisajes.....161
Parque del Caserón de Rosas.....168
En la campaña.....173
Estancia San Juan 181

LAS COMUNICACIONES.....183
Las comunicaciones.....185
De las carretas y los carruajes.....192
Salvando obstáculos 198
De los fierros y el vapor.....202
El puerto y los puntos de transferencia.....210

DE LOS CASERIOS A LOS PUEBLOS.....215
Las pulperías.....217
De los caseríos a los pueblos.....228
Pueblos y Municipalidades.....240
La educación, herramienta
para el cambio.....250
Los pueblos como centro de servicios.....254
Industrias locales.....258
El otro pueblo de los que ya no están.....262

ANEXOS.....263
Del asador a la cocina.....265
Servicios sanitarios.....272
Caldeando.....274
La iluminación y los nuevos artefactos.....275

A modo de conclusión.....277

Bibliografía.....281

LOS CAMBIOS EN LOS MERCADOS. LA POSIBILIDAD REGIONAL

1



Por la expansión de la actividad exportadora surgen en la zona del Riachuelo barracas, lavaderos para los cueros, entre ellos los del progresista Cambaceres, acompañados por un mundo de servicios, fondas, almacenes y prostíbulos. Conformadas por la intensidad de la actividad surgen áreas con funciones especializadas y edificios de gran envergadura, proporcionales con la gran actividad que se desarrollaba, entre ellas se destaca la Barraca Peña organizada por Bunge hacia 1860 con edificios en altura que facilitan la carga y descarga apoyado en el transporte ferroviario que permitió rápidos movimientos. En las cercanías, Riachuelo por medio, en 1885 se construyó un complejo El Mercado Nacional de Frutos con galpones que cubrían más de 60.000 m2

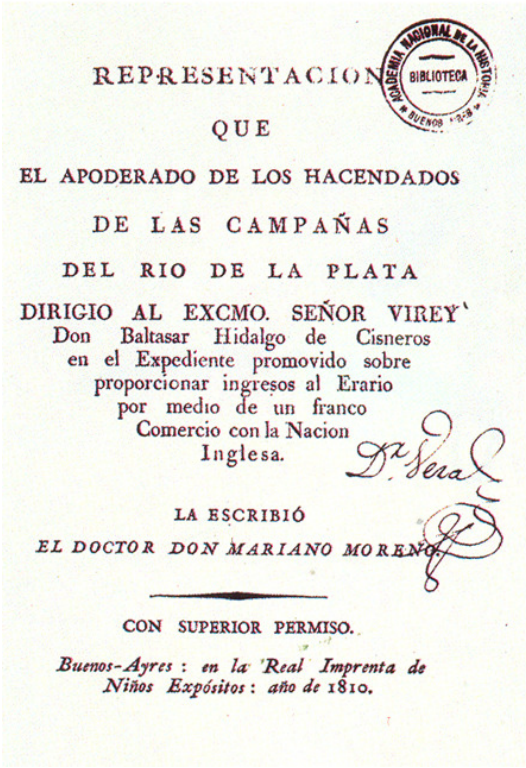
Notas:

1) VIEYTES, Hipólito. Antecedentes económicos de la Revolución de Mayo. Ed. Raigal, Bs.As., 1956.
2) BELGRANO, Manuel. Memorias del Consulado. Hist. Belgrano. Bme. Mitre. Bs.As., 1902.
3) BELGRANO. Op. cit
4) LARRIBA, Isabel. El fracaso agrícola de Godoy. Hist.16/ 262. Madrid, 1998.
5) HALPERIN DONGHI, Tulio. Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la arq. criolla. Ed. Siglo XXI. México, 1979.
6) ROSAS, Juan Manuel. Instrucciones a los mayordomos de estancias. Ed. Theoria. Bs.As., 1992.
7) SAENZ QUESADA, María. Los estancieros. Ed. U. de Belgrano. Bs.As., 1985.
8) SABATO, Hilda. Capitalismo y ganadería en Bs.As. 1850-1890. Ed. Sudamericana. Bs.As., 1989.
9) HUDSON, Guillermo. Allá lejos y hace tiempo. Ed. Kraf. Bs.As.
10) ROSAS, Juan Manuel.Op. cit.
11) BEAUMONT, J.A. Viajes por Bs.As., Entre Ríos y la Banda Oriental. 1826. Ed. Hachette. Bs.As., 1957.
12) MAC CANN, Williams. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar-Hachette. Bs.As., 1969.
13) Reseña Hist. del Banco de la Prov. de Bs.As. Ed. A y MH del Banco Prov. de Bs.As.
14) Reseña Hist. Bco. Prov. Bs.As. op.cit
15) Reseña Hist. Bco. Prov. Bs.As. op.cit
16) Reseña Hist. Bco. Prov. Bs.As. op.cit

Después de Mayo. Libertad de comercio. Tasajo y lana.

En el Siglo XVIII, ***siglo de la razón y de las luces***, se producen cambios que serán fundamentales en el desarrollo de Europa y por encadenamiento en el ***resto de un mundo integrado***. Inglaterra, fue el país con mayor intensidad de cambios, sus motores fueron: el aumento de la población, la urbanización creciente, las nuevas formas de la energía con la máquina a vapor, las fábricas con enormes escalas de producción, su concentración y división del trabajo, la mayor relación entre ciencia y tecnología y el mejoramiento de las comunicaciones que facilitaron la integración de un mercado mundial. Como consecuencia se acentúa la dependencia entre las naciones, que cambian materias primas por manufacturas con sus diferentes ***términos de intercambio***. Todo apoyado en un sistema colonial directa o indirectamente.

Desde fines del siglo XVIII el Río de la Plata, dada la orientación económica de España, tenía un papel secundario en el imperio y había sido explotado en muy pequeña escala. ***Su primera industria exageradamente extractiva consistía en la explotación del cuero, astas y grasas*** con una técnica primitiva que no requería mayores instalaciones. Este comercio de exportación adquirió importancia (1.000.000 de cueros en 1792), pero por la forma ineficaz en la que se manejaba, aportó relativamente para el desarrollo de la economía rioplatense. ***Las primeras estancias eran de una gran superficie con un bajo rendimiento económico.*** Con todo, esta rudimentaria actividad sirvió para consolidar el papel del puerto de Buenos Aires, pese a las restricciones de la corona que impedían el libre comercio; cuando no se las podía eludir legalmente se recurría al contrabando. Sin embargo ***se tardó muchos años en pasar de una economía de subsistencia a una explotación orientada al mercado externo***. Entre las muchas medidas que introdujeron los virreyes ilustrados, desde la organización del Virreinato, Ceballos alienta el cultivo del lino y el cáñamo, que eran materias primas fundamentales para la industria naval española. Años después la idea vuelve a tratarse con el Consulado. En los años previos a la revolución, muchos hombres progresistas



Portada de la Representación de los Hacendados del Río de la Plata al Virrey Cisneros realizada por su representante el Dr. Mariano Moreno.

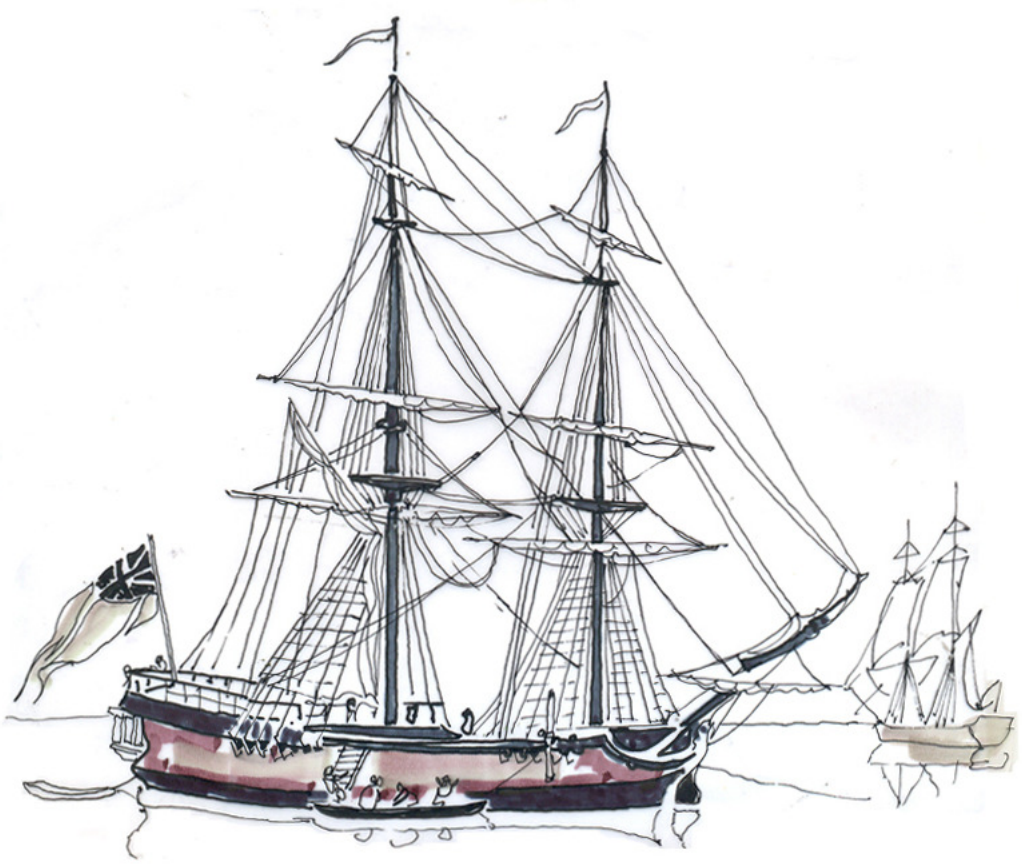
como Hipólito Vieytes propugnaban la utilización de mejoras tecnológicas que ya estaban difundidos en Europa, como el tonel que se hacía girar con una manivela, para separar la nata del suero y con el que se podrían hacer *«cien libras de manteca de una vez si los toneles son proporcionados»*. *1)* También consideraba la potencialidad de colocar la producción agropecuaria en Europa, un mercado que aumentaba por esos años sus necesidades de materias primas. En la Banda Oriental, en la *Estancia de Colla* de Francisco Medina, hacia fines del siglo XVIII, se desarrolló una nueva tecnología agropecuaria, que encontró mercado en las necesidades de aprovisionamiento de la flota española, con asiento en el puerto de Montevideo (tasajo, quesos, etc.). Estas actividades hacen vislumbrar a los habitantes de ambas orillas las posibilidades del desarrollo económico que los productos de la tierra y el comercio podían traer aparejadas, razón por la que presionaron políticamente a las autoridades (casi siempre en vano), para que se dictaran normas que permitieran su expansión económica. Por años todavía se superpondrán ***dos formas de explotación de los recursos del campo; una primitiva, ineficaz, la del cazador con sus vaquerías en vías de desaparición por agotamiento del ganado cimarrón, y otra más progresista, que organiza una economía pastoril basada en la estancia con ganado aquerenciado contenido en grandes rodeos.*** En los emprendimientos agropecuarios, la ganadería era más rendidora que la agricultura, tenía menos riesgos especialmente con el clima y necesitaba unos pocos hombres para cuidar un ganado que se criaba en extensas estancias. La agricultura tenía una dependencia directa con la mucha mano de obra que necesitaba en esos tiempos sin máquinas. Estaba relegada a un papel secundario simplemente como forma de abasto local. Félix de Azara nos habla de 15.000 has. para la labranza y 1.500.000 para la ganadería, lo cual muestra la ***desproporción en las bases económicas de la campaña bonaerense***.



La sociedad rioplatense luego de la revolución sufrió un proceso de ruralización. Imagen de un estanciero bonaerense vestido en traje de pueblo. Carlos Morel (1841)

A fin de remediar la asfixia económica que generaron en la región, las guerras europeas de España, en 1795 se permite el ***libre comercio*** con las colonias extranjeras y dos años después con países neutrales. Una propuesta de Juan José de Vértiz y Salcedo, el segundo virrey (1778-1784) preanunciaba la posibilidad de un cambio positivo para la economía de la región, al proponer la ***industria de la salazón***. Con ese fin gestionó el envío de toneleros malagueños desde la península, ya que el envase era necesario para la preparación y comercialización del tasajo. En la última década del siglo XVIII toma protagonismo un dirigente y pensador criollo, el Dr.Manuel Belgrano, consustanciado del espíritu ilustrado, que trataba en esos tiempos, de tener espacio en una España que ya había perdido su rol en Europa y en América le iba a la zaga. Belgrano estudió ciencias económicas en la Universidad de Salamanca y fue designado como secretario perpetuo del *Consulado de Buenos Aires*, institución que marcaba el nivel alcanzado por el comercio en el Puerto de Buenos Aires, entre cuyos objetivos estaban la jurisdicción mercantil y los trabajos de una *junta económica* para fomentar la agricultura, la industria y el comercio. Cada año el secretario redactaba una memoria. En la primera del año 1796 escribe sobre ***medios generales de fomentar***

la agricultura, aunar la industria y proteger el comercio en un país agricultor. Propone que se organice una *Escuela Práctica de Agricultura*, como así también imprimir una *cartilla rural*, basada en una de origen alemán, un modo de difundir formas alternativas a las tradiciones rurales. Además se ocupó del descanso de la tierra, proponiendo la rotación de cultivos y algo que resulta muy adelantado a su época ***poblar de bosques las llanuras pampeanas*** para controlar las sequías y así siguen propuestas, postulando que para la felicidad de estas provincias se deben reunir los comerciantes y hacendados y el comercio con el exterior como forma de regular la producción agrícola *«Los productos de las cosechas exceden en los años regulares en mucho el consumo de los habitantes con que no buscando en otra parte su venta serán perjudiciales a este país y vendrá a suceder la carestía en lugar de la abundancia. No habiendo consumo el labrador que se halla en este caso abandona el cultivo».* 2) El Consulado preparó un sistema de premios a los labradores que introduzcan un cultivo nuevo, a los que plantasen árboles y al que organizara una huerta en la Ensenada. ***Belgrano fue el introductor en la región de las ideas fisiócratas referidas a la economía que se proponían desde la filosofía de la Ilustración, especialmente el pensamiento de Jovellanos, expresado en su Ley Agraria***. Estas encontraron aquí un campo poco propicio para su difusión, la ganadería se encontraba en expansión a partir de las estancias como unidades de producción pecuaria. Belgrano desarrolló una prédica constante para alcanzar el equilibrio económico, rescatando el potencial de la agricultura escribió: ***«No será el oro ni la plata sino la agricultura la verdadera riqueza* (...) *Toda riqueza que no tiene origen en el suelo es incierta, por consiguiente para esta provincia la verdadera mina es la tierra bien cultivada»***. 3) Poco antes, en España se trataba de superar una situación económica atrasada que la había relegado frente a otras naciones europeas. Godoy, primer secretario del Estado español se interesó *«por el fomento de la agricultura y la industria no hacía más que cumplir con sus deberes de Jefe de Estado y proseguir una política iniciada bajo Carlos III (...) ello que constituía una novedad (...) al percatarse de la utilidad de la prensa para la formación de la opinión pública».* 4) Aparece un periódico el Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos, que se pensaba que eran los mediadores culturales con los campesinos (los redactores sabían perfectamente que en ***España los que labran no leen y los que leen no labran***).



A partir de la Revolución de Mayo y su libertad de comercio en el puerto de Buenos Aires atracan gran cantidad de embarcaciones de diferentes banderas. El comercio crece y se diversifican las mercaderías que entran generando con su eficacia, diseño y precio una competencia insostenible con las producidas artesanalmente en el interior.



Cabeza de uno de los primeros carneros traídos para mestizar las ovejas criollas transformado en caja de rapé. Museo Saavedra.

Si de todo lo criado
es el cielo lo mejor,
el cielo ha de ser el baile
de los Pueblos de la Unión.

Cielo, cielito y más cielo,
cielito siempre cantad
que la alegría es del cielo,
del cielo es la libertad.

Hoy una nueva Nación
en el mundo se presenta,
pues las Provincias Unidas
proclaman su Independencia.

Cielito, cielo festivo,
cielo de la libertad,
jurando la Independencia
no somos esclavos ya;

Los del Río de la Plata
cantan con aclamación,
su libertad recobrada
a esfuerzos de su valor.

Cielo, cielito, cantemos
cielo de la amada Patria,
que con sus hijos celebra.

Cielito de la Independencia.

En 1801, con apoyo del grupo liberal asentado en el Consulado, se fundó la *Sociedad Patriótico-Literaria y Económica,* con un órgano de difusión *El Telégrafo Mercantil, Rural, Político Económico e Historiógrafo del Río de la Plata,* primer periódico del Río de la Plata dirigido por Francisco Antonio Cabello y Masa. Un año después el grupo más activo estaba constituido por Manuel Belgrano, Manuel José de Lavarden e Hipólito Vieytes. *El Telégrafo Mercantil* fue sucedido por el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio* (1802-1807), dirigido por Vieytes. En él se respaldaba el cultivo de la tierra y la explotación de sus frutos, difundiendo el sistema que redactó Vieytes en sus *Lecciones elementales de agricultura,* basado en una metodología de preguntas y respuestas. En 1808, ante la crítica situación en la península y sus consecuencias locales, el Dr. Mariano Moreno, como *Representante de los Hacendados y labradores de Buenos Aires y de la Banda Oriental*, publicó un documento fundamental en orden a la libertad de comercio: *La representación de los hacendados,* oponiéndose claramente a las opiniones del apoderado de los comerciantes de Cádiz y del Consulado, como también al dictamen del Virrey que había sido aceptado por el Consulado; éste admitía el comercio con los ingleses pero con restricciones, tales como nombrar apoderados españoles matriculados en el Consulado a más de pagar grandes derechos de exportación. Todo el documento estaba contenido dentro de las ideas de Adam Smith, con sus fórmulas sobre el ***liberalismo económico***.

Los cambios en la situación político-militar en Europa y la debilidad de España tuvieron fuertes repercusiones en el comercio regional. En 1810 ***la Revolución de Mayo fue como una bisagra en la historia regional, pero fundamentalmente en el Río de la Plata. Los cambios que se produjeron abarcan lo político, lo social, lo económico y lo cultural. En lo económico perdió su papel monopólico el restrictivo comercio español. Con la libertad de comercio se desarrolla fundamentalmente el comercio inglés con su dinamismo y agresividad, con todo lo que ello trajo para las débiles economías regionales. En los años posteriores a la revolución se consolidó una nueva clase social-económica que detenta el poder y lo usufructúa.*** *«Las tierras costeras del Río de la Plata eran las más adecuadas para prosperar en este nuevo clima económico y conociendo su efecto un progreso vertiginoso así la coyuntura se tornó súbitamente favorable para el litoral postergado por dos siglos de oscuridad y pobreza. El interior, en cambio, era menos capaz de adaptarse al nuevo clima económico. Así la etapa final del siglo XVIII fue de rápido avance del litoral, de avance parcial y moderado en medio de penosos reajustes, para el comercio y las artesanías del interior, de cursos irremediable para su agricultura».* 5)

Los nuevos aires de la revolución con su propuesta renovadora tocaron muchas de las estructuras que eran funcionales a la colonia, como bien lo relata Pedro de Angelis. *«La revolución que estalló al año siguiente (Revolución de Mayo 1810) agitó profundamente al país e hizo que los esclavos fuesen menos dóciles a la voz de sus amos. Muchos propietarios no hallaron más*

remedio contra un mal cuyos progresos amagaba sus fortunas que ir a establecerse en sus estancias». 6) La expectativa que despertó fue muy amplia en una sociedad que aún ***no está madura para tanto cambio*** especialmente en las sociedades rurales o poblaciones del interior. La modesta burguesía anterior a la independencia que tiene ahora el poder político se convertirá en un ***grupo terrateniente privilegiado***, donde los cueros eran de mayor valor que las vacas y muchas veces la tierra. El tránsito de las actitudes económicas tradicionales a las modernas vino a significar el rompimiento del tradicional sistema de ***normas morales típico de la época precapitalista. Todo es oportunidad***. Mucha de la autoridad de gobierno luego de la revolución pasó de las autoridades coloniales a los líderes locales, entre ellos algunos de los grandes propietarios rurales: Francisco Antonio de Candiotti y Cevallos que fue el primer Gobernador de Entre Ríos, Juan Martín de Pueyrredón, Director Supremo de las Provincias Unidas. También lo fueron Gobernadores de la Provincia como Martín Rodríguez y Juan Manuel de Rosas. A ellos se suman grupos ***«que luego de ciertas vacilaciones, la mayoría de sus miembros apoyó un gobierno estable conservador instalado en Buenos Aires, ajeno a las locuras demasiado progresistas, seguro defensor de la tierra frente a cualquier agresión extranjera y partidario de dejar hacer a la iniciativa individual en materia de avances en la industria agropecuaria»***. *7)* La Asamblea de 1813 fue la mejor expresión del nuevo equilibrio. Pese a los nuevos aires de la revolución intensamente urbanos e ilustrados, la sociedad rioplatense tarda años en aprovechar en toda su dimensión, las ideas que se habían alentado a través del Consulado en los últimos años de la colonia. ***En esa época, la pampa húmeda sigue siendo tomada como un soporte virgen que permite el fácil desarrollo de lo rústico*** (facilidad que será un factor importante en la formación de nuestra cultura), situación que paulatinamente se irá modificando a lo largo del siglo XIX, con la incorporación de nuevas gentes con la inmigración y técnicas que se habían consolidado desde hacía más de un siglo en la Europa más necesitada y dinámica, primero pecuarias y posteriormente agrarias. Con la Revolución de Mayo el comercio exterior toma un rol fundamental y la economía se transformó en una de mercado. ***Se consolida una burguesía comercial que acumula capitales que a su vez les permitirá transformarse en grandes propietarios rurales.*** Entre los avances que se introdujeron en la producción agropecuaria pueden considerarse fundamentales las propuestas para el mejoramiento de la ganadería que *«se expandió en la provincia sobre todo después de la Revolución de 1810. La confluencia de los intereses rurales representados por los estancieros en ascenso que poco a poco fueron controlando la campaña y los de la elite urbana que tenía en sus manos el gobierno provincial, daría lugar a una política agresiva de expansión de la frontera y a una actitud firme tendiente a consolidar la propiedad privada». 8)* La ganadería rústica había encontrado una oportunidad de consolidación y expansión con el saladero y sus formas. La facilidad del recurso ganadero, determinó que la región fuera durante siglos eminentemente ganadera del vacuno y el equino. La imagen de ese territorio inmenso dedicado a una ganadería extensiva lo pinta Hudson en sus recuerdos de la niñez (...) *«el paisaje se repetía idéntico sin relieve ilimitado con excepción*


REVISTA
DEL PLATA.
PERIODICO CONSAGRADO
A LOS
INTERESES MATERIALES DEL RIO DE LA PLATA.
Redactado é Ilustrado
POR EL INGENIERO
Carlos E. Pellegrini.
PRECIO DE LA SUSCRIPCION AL MES.
Imprenta de la REVISTA.

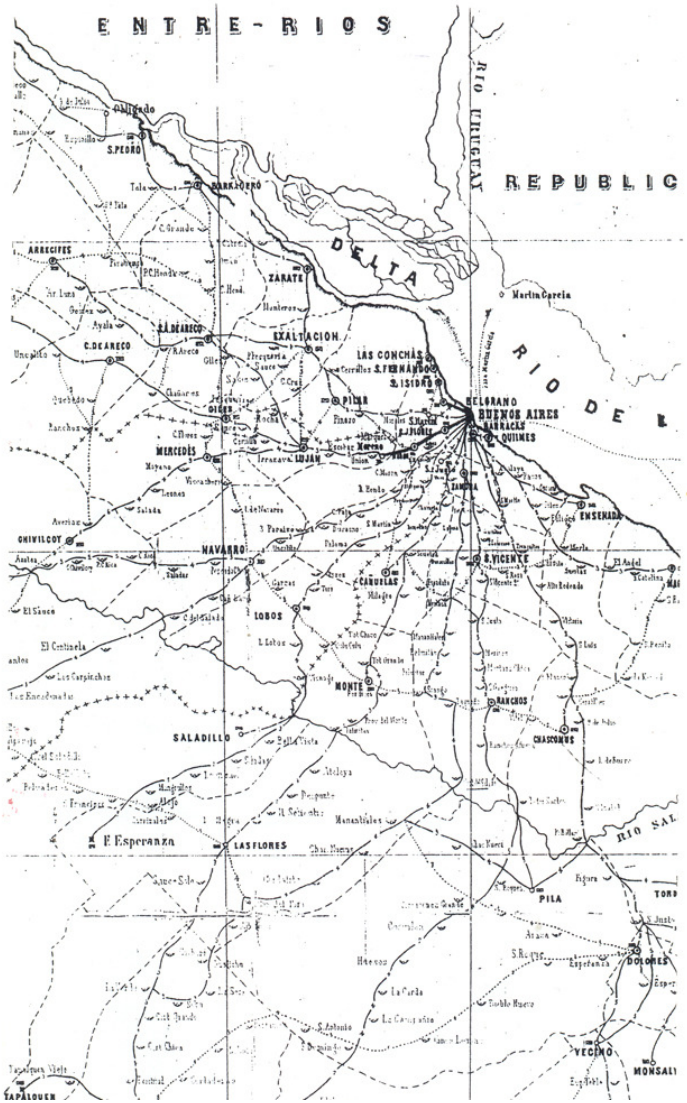
A) En 1853 el Ing. Carlos E. Pellegrini, un positivista de constante actividad, publicó la «Revista del Plata» en cuyas páginas difunde y analiza muchas de las tecnologías necesarias a la modernización de la sociedad rioplatense. Las propuestas van desde los modos en la cría de ovejas hasta la construcción de iglesias en la campaña. En 1860 continuó su publicación.

de los rebaños y caballadas, algún que otro solitario jinete y a lo lejos los pequeños montes que denunciaban algún casco o algún puesto de estancia, arboledas que se me antojaban islas en aquellos campos con vocación a mar». 9)

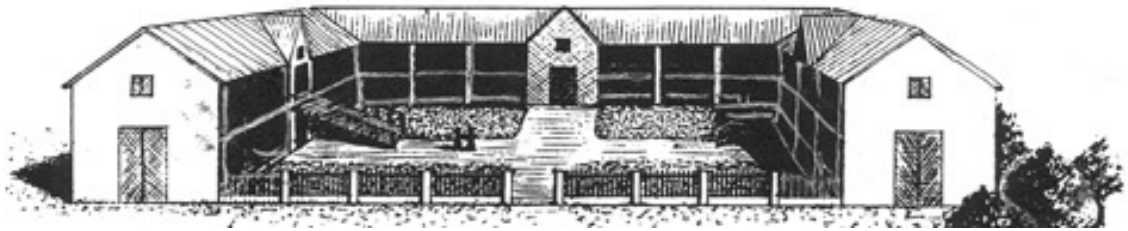
Luego del desorden y del vacío de poder del comienzo de los años veinte, la situación es a poco liderada por un grupo de nuevos dirigentes, muchos de ellos de origen rural; entre ellos rápidamente se destacó Juan Manuel de Rosas, que había ***demostrado su eficacia y autoridad en el manejo de la conflictiva situación del medio rural***. Rosas definió muy claramente los cambios que se habían ido consolidando en la provincia. *«La campaña que hasta aquí ha sido la más expuesta y la menos considerada comienza desde hoy mis amigos, a ser la columna de la provincia, el sostén de sus autoridades y respeto de sus enemigos».* 10) Las convulsiones en el sistema político económico regional tienen como consecuencia cambios estructurales, entre ellos la ***ruralización de la sociedad***. Una región como la bonaerense con precario desarrollo y poca mano de obra se orienta a la ***producción ganadera más eficaz en orden al mercado extranjero (cuero, tasajo, etc.).*** La agricultura, propuesta por los pensadores de la Ilustración entre ellos Belgrano, necesitaba de abundante mano de obra y adecuada infraestructura de transporte que para los años de la revolución eran casi inexistentes. *«La cría de ganado y su venta es el renglón principal en el Comercio de este país, es el trabajo que da mayores beneficios y el que se maneja con menores dificultades. Una estancia tiene de suyo una legua y media cuadrada» (4050 has.)* 11) La agricultura, complemento fundamental a la alimentación de los núcleos urbanos se había desarrollado en una escala relativa al abasto del mercado local sin posibilidades de un mercado exterior. Los labradores estaban en desventaja con los ganaderos. Éstos representaban ***un paradigma que tenía antiguas raíces en las tradiciones de España.*** La ganadería y sus modos culturales se basaban en una tradición muy cara a la mentalidad de muchos productores rurales. Esto también tenía sus formas en las relaciones con el paisanaje, ***pobladores sin propiedad*** basada en ***relaciones de dependencia*** de corte casi feudal.

En 1810 dos ingleses, Staples y Mc Neilse, organizan el primer ***saladero*** de esta orilla del río destinado a elaborar tasajo, cuya producción tenía por destino la exportación. Le sigue uno más importante y organizado, el fundado por la sociedad de Rosas, Dorrego y Terrero en 1815. En pocos años la industria del saladero se expandió rápidamente y con un concepto moderno de la explotación facilitó la acumulación de grandes fortunas, las más importantes de su época, que influirán en la política regional por muchos años. La ganadería se encontraba en plena expansión a partir de las estancias que funcionaban como ***unidades productivas orientadas al saladero***. Por otra parte el sector comercial acompañando la expansión económica con una fuerte ***capitalización***, propició que muchos de los comerciantes extranjeros se volcaran a las ***inversiones rurales*** trayendo nuevas tecnologías y las posibilidades de un criterio empresarial moderno, como fuera el caso del

comerciante escocés John Miller, quien en 1823 fundó la estancia *La Caledonia* en el partido de Cañuelas; su actitud progresista se expresó con la construcción de instalaciones modernas como las aguadas y galpones, entre ellos uno de *cuarenta de largo por diez de ancho,* una sólida construcción que a pesar de estar transformada aún continúa en uso, (siendo quizás, el galpón más antiguo de la provincia). En ese galpón se guardaba al toro *Tarquino* famoso reproductor traído de Inglaterra en 1836, que representó un importante factor en el desarrollo de la raza *Shorthorn*. Los Tarquinos fueron por muchos años la mejor especie para lechería hasta que hacia fines de siglo fueron desplazados por la *Holando-Argentina*. En las cercanías, *la Sociedad Pastoril de Merinos* en Cañuelas fue durante años una de las ***cabañas modelo*** para la cría de ovinos con sus galpones para los reproductores y un importante edificio para el encargado y la administración. En relación a lo pecuario, lo que da un gran impulso a la actividad es que paralelamente a las que ya se desarrollaban - proveer de vacunos a los saladeros - se desarrolló entre 1830-40 la explotación lanar, que introduce muchas de las formas de la tecnología pecuaria moderna como el ***mestizaje***. ***Esto no fue casual, esta gente (escoceses, irlandeses, ingleses y otros) trajo la tecnología agraria desarrollada durante el siglo XVIII en Inglaterra, país en el que ya entonces se había generalizado el mejoramiento racional de la ganadería, el cercado de campos y la seguridad, rapidez y regularidad de las comunicaciones. Cambios que en conjunto habían contribuido al desarrollo de una economía realmente integrada, induciendo a la especialización productiva de cada región, dando origen a una cada vez más fuerte economía de mercado.*** La expansión que generó en Inglaterra la *Revolución Industrial* sumada a esta ***Revolución Agropecuaria***, provocó profundos cambios económicos y un reacomodamiento social de gran magnitud, cuya consecuencia fue la emigración de los campesinos a las ciudades o a ultramar. Estos inmigrantes traen junto a sus esperanzas, su cultura que ***aplicada a un territorio en estado potencial, pero de primitivo desarrollo, rinde inmediatamente frutos.*** Entre los cambios que marcan época estuvo la necesidad de mejorar las razas de la ganadería para aumentar su rendimiento de *lana*s. También limitaciones: su manejo y conservación requirieron guardar en lugares secos y aparecen los ***galpones*** que de a poco fueron poblando las estancias, especialmente en los alrededores de Buenos Aires. A mediados del siglo ***la oveja por su rendimiento económico fue la explotación de punta***, desplazando al resto de la ganadería hacia el interior de la provincia. Los nuevos métodos utilizados, introdujeron nuevas formas en el equipamiento necesario: corrales, aguadas, ramadas, luego los galpones para conservar los reproductores finos y la lana. La cría de ovejas debía su intensidad a la mayor cantidad de personal necesario para manejar los rebaños, y que en consecuencia tuvo en la campaña un ***aumento de la población*** - 1 pastor cada majada de 1200 ovejas o 1 peón cada 1000 vacunos con la diferencia de que en el mismo terreno cabían 5 veces más ovejas que vacas- La cría de la oveja facilitó la ***incorporación del trabajo de la mujer en la producción agropecuaria***. La cría de ganado se vio facilitado en la pampa húmeda que tiene, al contrario de los países del norte europeo, un clima templado e inmensas extensiones de tierras fértiles en las cuales se pueden



El gran crecimiento económico-social de la provincia se puede reconocer en el extenso sistema de comunicaciones que como venas permiten un territorio integrado. La densidad se debilita hacia las zonas fronterizas. En pocos años éstas serán incorporadas plenamente, conquista del desierto mediante.Mapa de correos de Grondona (1863)



Propuesta de galpón de Don Eduardo Olivera, en «Los Remedios» (1858). Con criterio innovador en la construcción de galpones aparece un entrepiso alto, posiblemente de madera, para facilitar las tareas de la esquila y para mejor conservación de la lana. El acceso de las ovejas se realizaba a través de una rampa. La planta de los galpones en U generaba un patio de trabajo con una verja de lienzos de fierro y pilares.

criar al aire libre los rebaños.

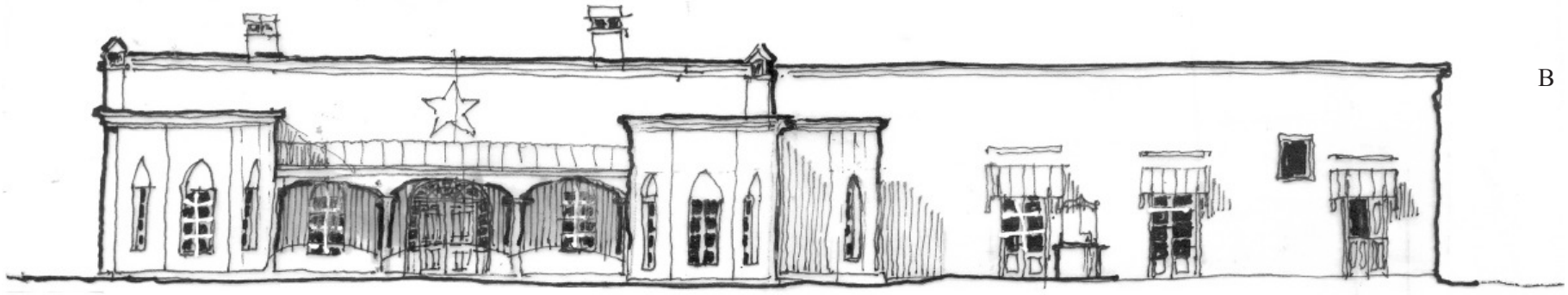
Con la ocupación de la Banda Oriental por los portugueses y las convulsiones en el litoral se produce la transformación de la estructura económica de la campaña, y fue necesario pensar en sumar nuevas tierras. Se organiza el avance de la frontera en territorio bonaerense, que llega a Tandil. Hubo una generosa política de ***entrega de tierras fiscales y luego la consolidación de la propiedad*** de los enfiteutas (la enfiteusis fue gradualmente reemplazada por la venta o la donación de las tierras). En esos años ***había abundancia de tierras pero poca mano de obra y por sobre todo una cultura tradicional basada en la ganadería***. Capitales que venían del comercio encuentran un nicho económico en el campo incorporando modernos criterios empresarios, que se consolida con un mercado exterior de lanas en expansión. La lana desde 1820 al 50 pasa de un insignificante 1% a un 10% de las exportaciones. La ley arancelaria de 1835 indujo a la expansión del cultivo de cereales en Buenos Aires a fin de corregir las crecientes importaciones de trigo y harinas. A mediados de siglo, guerras civiles mediante, se producen cambios en la estructura política y económica del país. Luego de Caseros en los treinta años que siguen, se pasa a una férrea ***unidad centralista apoyado en las nuevas comunicaciones,*** ferrocarriles y puertos, como base de la actividad comercial. Un estado central que se consolida en medio de fuertes luchas internas en un conflicto de sangre que sólo se aplacará con la federalización de Buenos Aires. Por otro lado fue un tiempo de expansión económica, con altibajos, pero con un aumento considerable del comercio exterior. Entre los problemas que limitaban el desarrollo agropecuario, estaban: la ***escasez de mano de obra***, la inseguridad dada por guerras civiles, los malones indígenas o la falta de una infraestructura de transporte que permitiera sacar la producción. Todo ello limita el desarrollo pleno de las estancias hasta las últimas décadas del siglo XIX. Para ello fue necesario ***el poblar la tierra casi desierta con cientos de miles de inmigrantes. Todo esto resultó en un país que definió con fuerza su rol en la economía mundial, exportador de alimentos e importador de manufacturas, capitales, inmigrantes y tecnología.***

Costó años cambiar las formas de producción agropecuaria basadas en el vacuno criollo. Sin embargo con el creciente desarrollo de la producción de lana, primero se relativizó y luego

superó al tradicional ciclo del vacuno y sus expresiones políticas. Los cambios culturales y posibilidades económicas que genera ***la floreciente producción agropecuaria se ven reflejadas en inversiones*** que fueron posibles en un campo relativamente pacificado. Entre ellas muchos cascos de estancias expresaban formas de una cultura nueva, venida de la mano de europeos que encontraban en la región posibilidades de desarrollo que no tenían en sus países de origen. Estos trataban de traer los modos referentes de su cultura de origen, que terminarán modificando muchas de las tradiciones criollas y sus expresiones de la campaña. En un relato de Mac Cann (1847) se puede apreciar la ***transculturación de modos de vida europeos nórdicos que de a poco serán referentes a imitar por mucha de la gente local no tradicionalist***a. «*La sociedad de Mr. Thwaites y de su amable familia, hizo muy placentera mi permanencia en su casa. La estancia dista unas cinco millas de la ciudad de Chascomús; la casa de familia es un verdadero cottage inglés; el edificio todo, es de ladrillos; tiene al frente una galería con pilares de madera que forman una especie de columnata muy bonita. Álamos, paraísos y acacias de flores blancas, rodeaban la casa y en parte la ocultaban. El árbol de paraíso es muy semejante al mostajo; produce una flor pequeña muy fragante y racimos de frutas amarillas. El abundante césped, bajo la arboleda y frente a la casa, se hallaba cubierto de hojas secas, anunciadoras del próximo otoño; las violetas, muy abundantes, se hacían notar por su fragancia. La casa, con su granja y corral, sus galpones, jardines, huertas y parques está rodeada por un profundo foso y un seto vivo que abarca un conjunto de media milla cuadrada».* 12)



A



B

El crecimiento económico de la producción pecuaria, especialmente las ovejas, a poco se vio expresado en la construcción de más amplias y confortables instalaciones especialmente en la casa principal. A) Estancia El Mirador (c. 1860). B) Estancia La Caledonia (c. 1870). Los tiempos han cambiado y los paradigmas culturales también. Los nuevos propietarios adicionan a la antigua construcción de principios de siglo arcadas que ocultan los pies derechos y zapatas de tradición española y agregan dos cuerpos salientes con bow-windows y arcos neogóticos.

El soporte financiero

La creciente actividad financiera comercial de Buenos Aires, capital del Virreinato, y su puerto con sus transferencias de bienes y monedas, hacían necesario la organización de un banco que diera seguridad a los depósitos, créditos y giros, permitiendo un sistema ordenado de comercio. Desde 1794 se había organizado el ***Real Consulado*** de mercaderes. Su secretario, el Dr. Manuel Belgrano fue el primer economista de la región y formado en las nuevas corrientes ilustradas que se habían desarrollado en España impulsada entre otros por Gaspar de Jovellanos. El Consulado, tratando de facilitar el comercio, impulsó muchas nuevas ideas para el desarrollo.

Como consecuencia de la Revolución de Mayo y las nuevas estructuras comerciales se desarticularon quedando aisladas las Provincias Unidas del Alto Perú origen de la plata. Cambió el comercio blanqueándose el que por siglos había sido uno de sus soportes. En el litoral hubo una fuerte escasez de moneda. Por otro lado, las guerras de la independencia necesitaban de recursos en forma imperiosa. Se trata de ordenar el desorden económico financiero con la propuesta de crear un banco que emita títulos y billetes para generar los recursos faltantes. *«El inicio de un banco era y es la formación de su capital que en aquel decenio de 1810 a 1820 que era el punto más difícil. El gobierno acordó, en 1818, crear la Caja Nacional de Fondos de Sudamérica para recibir aportes de particulares con el objeto de costear gastos fiscales, incluso bélicos. Por eso no tenía carácter bancario en sentido pleno pero su operatoria crediticia quedaba limitada a un deudor único y constante por el estado. Era en la práctica semejante a un empréstito público y como institución no prosperó».* 13)

Edificio del Consulado.



La introducción de la región en un nuevo esquema económico hizo necesario la incorporación del crédito en reemplazo de la plata. En 1822 se produjo la disolución del Consulado por una decisión política, por lo cual un grupo de vecinos representativos del comercio e industria se reunieron para acordar la fundación de un banco bajo el régimen de sociedad anónima. Era privado pero apoyado por un privilegio que le daba el gobierno, estructura moderna que permitía apoyar el creciente movimiento económico regional. Su nombre oficial fue *Banco de Buenos Aires o de Descuentos* (1822-1826). En 1825 con motivo de la guerra con Brasil y el consiguiente desplazamiento del Ejército de Observación a Concepción del Uruguay y la necesidad de recursos se creó la primera sede bancaria en el interior: la Agencia de Entre Ríos del Banco de Buenos Aires. En función del movimiento del ejército resultó en una agencia móvil la Caja Subalterna de la Banda Oriental que emitió los primeros billetes en el Uruguay. Los gastos de la guerra tuvieron como consecuencia *«plantear la necesidad de suspender la convertibilidad del papel moneda haciéndose constar que esta medida no emana de una insolvencia del Banco sino de la situación reinante en el mercado bonaerense. Ésta se agravó aún más cuando el gobierno retuvo a su disposición el encaje metálico del banco dejando a su emisión sin respaldo y al establecimiento en posición insostenible». 14)*

Luego de esta crisis se trató de reorganizarlo como una empresa que de sociedad anónima en sociedad mixta. A poco se produjo la mudanza desde la sede original en una de las casas redituantes en la Manzana de las Luces a la sede del antiguo Consulado. A partir de 1826 con su nueva carta orgánica comenzó a funcionar bajo la denominación de *Banco de las Provincias Unidas del Río de la Plata o Banco Nacional (1826-1836)*. En 1826 se estableció la *Academia de Contabilidad del Banco* para la capacitación en la especialidad bancaria, ya que se carecía de antecedentes en la ciudad. *«En abril de 1827 el Banco nombró un Comisionado en Patagones con la misión de girar letras de cambios sobre la Administración Central de Buenos Aires, pagar letras que otras cajas del Banco girasen sobre Patagones, poner en circulación el papel moneda emitidos por el banco, retirar billetes inútiles y remitirlos a Buenos Aires. En general debía controlar el circulante para evitar falsificación (...) Hubo en el interior de la Provincia un sistema de comisionados que tenían como misión neutralizar la falsificación reemplazándolos con papel moneda auténtico y regularizar los billetes en circulación».* 15)

En 1825 se trajeron de Inglaterra equipos para la acuñación de moneda. Para la grabación de los cuños se convocó a un artista inglés Francisco Vicent que formaba parte de la colonia Beaumont en San pedro. Los primeros trabajos fueron medallas y monedas de cobre. Fue por años el único taller de acuñación de Buenos Aires y funcionó hasta 1865.

Las crisis económicas del período de posguerra con el Brasil, incidieron negativamente por lo cual en 1835 el Gobernador Juan Manuel de Rosas establece un régimen de transición entre la Sociedad Mixta y la empresa estatal que se denominó *Casa de la Moneda (1836-1854)*.



El Estado de Buenos Aires disponía de Aduanas e ingresos por exportaciones, lo que se expresaba en una organización bancaria y emisión de papel moneda. En 1854 la !a nueva denominación de *«Banco y Casa de Moneda del Estado de Buenos Aires» (1854-1863)* se estableció un nuevo régimen de depósitos y créditos que permitirán un importante desarrollo de producción, infraestructura y obras públicas

en este periodo. Las principales obras públicas de Buenos Aires como la aduana nueva y los muelles, la usina de gas, los pavimentos, las aguas corrientes, el Ferrocarril del Oeste, los templos, edificios como el antiguo Teatro Colón (de Plaza de Mayo) y numerosos edificios públicos de la campaña bonaerense, contaron con los apoyos financieros del Banco y Casa de la Moneda. En 1863 comenzó la expansión del banco hacia el interior de la campaña bonaerense, las primeras sucursales se establecieron en San Nicolás de los Arroyos, Mercedes y Dolores. En 1857 con el crecimiento económico de la campaña y la necesidad de establecer servicios bancarios se proyectó abrir sucursales en los centros urbanos consolidados por su actividad comercial y ubicación, como San Nicolás de los Arroyos, la Villa de Mercedes, Dolores, Carmen de Patagones y Bahía Blanca. Las necesidades estaban pero las convulsiones con la formación del Estado de Buenos Aires separado de la Confederación y la inestabilidad de las fronteras con las comunidades indígenas hicieron que el proyecto se postergara hasta 1862, cuando el Directorio presenta un proyecto de ley para abrir sucursales en San Nicolás, Mercedes y Dolores. El 2 de octubre de 1863 se aprobaron las bases orgánicas para su funcionamiento, entre ellas *«en el descuento de letras se hará tres veces por semana, el Administrador se acompañará de dos vecinos del lugar que el Directorio elija como Junta Consultiva pero no se dará dinero a interés contra el voto del Administrador»* *16)*

Para financiar la Guerra del Paraguay (1861-65) el Banco Provincia aportó 1.000.000 de pesos tanto como el gobierno de Brasil y 200.000 libras la banca Basing. En 1852 las estancias tenían alrededor de 3.000.000 de vacunos y 15.000.000 de ovinos. En 1854 cerca de 19.000 peones de campo. En 1862 se instaló el banco de Londres y Río de la Plata en una fuerte incorporación de capital inglés.

A) Billete de 1841. B) Billete de 1856 del estado de Bs.As. Como una señal de lo exótico y desconocido que era en Europa nuestra región, en una imagen aparecen canguros. Impreso en Inglaterra. El Banco de la Provincia de Buenos Aires creado en 1822 tuvo a su cargo la emisión de moneda entre 1822 y 1891. Entre ellos los primeros billetes de banco. Sus diferentes formas, la primera, como Banco de Buenos Aires, una sociedad anónima privada. En 1826 como Banco de las Provincias Unidas del Río de la Plata Sociedad Mixta. 1836. Junta administradora de papel moneda y de Casa de Moneda metálica. En 1854 Banco y Casa de Moneda del Estado de Buenos Aires con una casa central y sucursales. 1906. Banco Provincia de Buenos Aires.

A



B



LOS NUEVOS PROTAGONISTAS

2



En 1826 los hermanos John y Williams Parish Robertson organizan una colonia muy estructurada con campesinos escoceses en la antigua estancia de Santa Catalina (Lomas). Entre una variedad de productos fabricaban manteca que luego será vendida en Buenos Aires en paquete de a libra.

Notas:

1) HAIGH, Samuel. Bosquejos de Bs.As., Chile y Perú. Ed. La Cultura Arg.. Bs.As., 1920.
2) SLATTA, Richard B. El gaucho y el ocaso de la frontera. Ed. Sudamericana. Bs.As., 1985.
3) ROSAS, Juan Manuel. Instrucciones a los mayordomos de estancias. Ed. Theoria. Bs.As., 1992.
4) BARADERE M. RAYMONDE .Informe del Sr. Cónsul de Francia en Montevideo. M.R.V. al Ministerio de Relaciones Ext. de Francia. Montevideo, 1834. Cit. por Alfredo R. Castellanos en «Dos informes de la Rep. Oriental del uruguay en 1834-1835». Revista Hist. de Montevideo, Tomo 28 Nº 82/84. Julio 1958.
5) Código rural de la provincia de Bs.As. 1865.
6) VELÁZQUEZ, Rafael P. Ensayos de Hist. y Folklore Bonaerense. Bs.As., 1939.
7) ROSAS, Juan Manuel. Op. cit.
8) BURMEISTER, HERMANN. Viajes por los estados del Plata 1857/8. U. Germánica en la Arg.
9) VEDOYA, Juan Carlos. La mujer en las pampas. Tod. Hist. Nº 95. Bs.As., 1975.
10) EBELOT, Alfredo. La Pampa, costumbres argentinas. Ed. Ceibo. Bs.As., 1952.
11) MORENO, José Luis. Hist. de la familia en el Río de la Plata. Ed. Sudamericana. Bs.As., 2004.
12) GARAVAGLIA, Juan C. Ámbitos, vínculos y cuerpos. Hist de la vida privada en la Arg. Ed. Taurus. Bs.As., 1999.
13) DAIREAUX, Godofredo. Costumbres criollas. Ed. Banco Nación. Bs.As., 1915.
14) DAIREAUX, Godofredo. Op. cit.
15) DEVOTO, Fernando. Hist. de la inmigración en la Arg. Ed. Sudamericana. Bs.As., 2003.
16) CONI, Emilio A. Enfiteusis.La verdad sobre la enfiteusis de Rivadavia. Talleres G.E. Fenner. Rosario, 1938.
17) CONI, Emilio A. Op. cit.
18) Reseña Hist. del Banco de la Prov. de Bs.As. Ed. A. y MH. del Banco de la P. de Bs.As.
19) GRAHAM YOLL, Andrew. El imperio británico y la Argentina. Todo es Historia Nº 374. Bs.As., 1998.
20) LONCARICA, Kohn y SÁNCHEZ, Norma. La inmigración escocesa en la Arg. T.Hist. 144. Bs.As., 1991.
21) GRIERSON, Cecilia. Primera y única colonia formada por escoceses en la Arg. Ed. Peuser. Bs.As., 1925.
22) HANON, Maxine. T. Hist. 490. Bs.As.
23) SARMIENTO, Domingo F. Campaña del Ejército Grande. Ed. Kraft. Bs.As., 1957
24) MAC CANN, Williams. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar-Hachette. Bs.As., 1969.
25) ROMERO, José Luis. Cómo fue la inmigración irlandesa en la Arg. Ed. Plus Ultra. Bs.As., 1982.
26) SALABERRY, Ignacio. Acerca de la colonia suiza de Baradero (1854-1892). Revista de Hist. Bonaerense. Año VI. Nº 21. Morón, 2000.
27) SALABERRY, Ignacio.Op. cit.
28) VIGO, Juan. Nuestra colonización y el gringo. T. Hist. 9. Bs.As., 1968.
29) D'ALLESANDRO DE BRANDI, Hilda. Escoceses en la Arg. T. Hist. 374. Bs.As., 1998.
30) SCENNA, Miguel Angel, Francisco RAMOS MEJÍA. T.Hist. Nº 13, Bs.As., 1968.
31) SCENNA, Miguel Angel, Francisco RAMOS MEJÍA. Op. cit.
32) SÁENZ QUESADA, María. Los Estancieros. Ed. U. Belgrano. Bs.As., 1985.
33) BARBA, M. Enrique. T. Hist. Nº 48. Bs.As., 1971.
34) MARTINO, Adriana B. y DE NICOLA, Mary Delgado. Op. cit.
35) SÁENZ, Jimena. Las cautivas. T.Hist. 36. Bs.As., 1970.
36) MANSILLA, Lucio V. Una excursión a los indios ranqueles.Bs.As., 1942.
37) ARMAIGNAC, H. Viajes por las pampas argentinas (1871). Edit. EUDEBA. Bs.As., 1974.
38) MAC CANN, Williams. Op. cit
39) ZEBALLOS, ESTANISLAO. Descripción amena de la Rep. Arg. Ed. Peuser. Bs.As., 1960.
40) ZEBALLOS, ESTANISLAO. Op. cit.
41) MARTINO, Adriana B. y DE NICOLA, Mary Delgado. Op. cit.
42) MARTINO, Adriana B. y DE NICOLA, Mary Delgado. Op. cit.
43) EBELOT, Alfredo. Op. cit.
44) MARTINO, A y H. DE NICOLA, m. DELGADO. Op.cit.
45) EBELOT, Alfredo. Op. cit.

Las gentes del campo

En la campaña bonaerense la población anterior a la Revolución de Mayo se componía de diferentes clases de gente, estructuradas en un ***sistema de castas,*** en relación directa a sus ***orígenes sociales y la propiedad de la tierra***. En los niveles de menores recursos, estaban los campesinos sin propiedad de la tierra: ***agregados o arrendatarios.*** En el escalón más bajo ***indios y esclavos***. *«Los blancos puros no son numerosos y la masa popular es una casta tan mezclada de blancos, indio y negro que sería difícil fijar su origen. Los gauchos o campesinos en su origen descienden de padre blanco y madre mestiza».* 1)

Muchos de los propietarios rurales residían en la ciudad, especialmente aquéllos que basaban sus recursos en el comercio, administrando sus campos con ***mayordomos y capataces***. Otros que se habían adecuado a la vida de la campaña vivían en sus campos donde ***eran dueños y señores***, como surge de los lugares relativamente aislados y lejos de la autoridad central que estaba en la ciudad. De entre ellos se designaban los ***Alcaldes de Hermandad*** y los jefes de la milicia. ***El estanciero residente era el líder y centro de la autoridad de su pago y por tanto regulaba las cosas en función de sus valores e intereses.*** En las estancias el propietario o sus encargados eran la autoridad de aplicación de la justicia. Era frecuente en las viejas estancias tener grillos y cepos ***para disciplinar*** a esclavos o peones. Muchos de los juzgados tenían por sede algunas estancias de las cuales el juez de paz era propietario, esto lo fue hasta muy avanzado el siglo cuando en los pueblos se organizan las municipalidades (1854). Sin embargo costó años separar lo privado de lo público, tan afecta a las costumbres de la época. ***La ley y la propiedad eran casi una sola cosa, donde el campesino sin tierra o el gaucho eran simplemente sujetos dependientes.***



En una sociedad como la rioplatense que sufrió un proceso de ruralización en las primeras décadas del siglo aparecen imágenes como el estanciero (c. 1840). Bas. d'Hastrel. Donde se integran en la vestimenta las prendas de tradición rural como el chiripá, el calzoncillo cribado, las botas de pata de potro con otras de carácter urbano como el chaleco, la casaca o el sombrero de copa.

La revolución introdujo una esperanza de ***libertad y equidad entre las castas,*** pero pese a la ***Asamblea del año trece*** las estructuras desiguales y fundamentalmente los prejuicios, siguieron siendo parte por generaciones de las relaciones sociales. Luego de la Asamblea con la ***libertad de vientres y prohibición de la trata***, la situación de la esclavitud se va modificando muy lentamente, inclusive durante las guerras con Brasil (1825/28) se toman prisioneros muchos esclavos que serán usados como libertos para prestar servicios en los campos en una condición de ***semiesclavo semilibre***. Pese a la libertad de vientres, en 1840, una generación después de Mayo, en la provincia se dicta un ***Reglamento de Atribuciones de Pobres y Menores,*** cuyo artículo cuarto está dedicado a los defensores de esclavos y libertos. La esclavitud siguió por muchos años hasta que la provincia de Buenos Aire adhiere a la Constitución Federal de 1853. *«Rosas administrador de las estancias de sus primos la rica y poderosa familia Anchorena comenzó a comprar esclavos en 1822. Un censo de sus ocho estancias del partido de Monte muestra que los negros comprendían el 29 por ciento del total de la mano de obra rural».* 2) La proporción de esclavos se va reduciendo en defecto del crecimiento del hombre ***libre mestizo o el blanco inmigrante*** que eran mucho más flexibles y no significaban una inversión**.**

La conducción de las estancias, desde los patrones ausentes se hace por sus representantes. En las diversas escalas de funcionamiento encontramos a los ***capataces*** con un liderazgo intermedio pero directo. Estos deben conocer profundamente las tareas de campo y a las gentes para organizar el trabajo rural. Juan Manuel de Rosas con su gran sentido del orden y la administración, indica en sus *Instrucciones a los Mayordomos* las reglas que debían cumplir. *« deben ser madrugadores y no dormilones. Un capataz que no sea madrugador no sirve por esta razón. Es preciso observar si madrugan y si cumplen con mis encargos. Deben levantarse en verano, otoño y primavera un poco antes de venir el día, para tener tiempo de despertar su gente hacer ensillar a todos y luego tomar su mate y estar listos para salir al campo al aclarar en invierno deben levantarse mucho antes del día, pero no saldrán al campo hasta que no aclare bien (...) en tanto no se quite la niebla. Los entretendrán a los peones en lo que haya que hacer en las casas si es que hay y si no los harán reparar las guascas y defectos que tengan los recados».* 3)

Los conflictos armados modifican las relaciones sociales en la campaña. La estructura militar necesaria para la guerra casi siempre ***copia la de la producción rural y cuando se complejiza acentúa los liderazgos regionales***. La defensa contra las invasiones inglesas había sido la oportunidad para que aquellos ganaderos con su gente empiecen a tener un importante rol en el aspecto militar. En la primera actuaron en forma valiente con el liderazgo de Juan Martín de Pueyrredón, un fuerte propietario rural, pero la voluntad no fue suficiente y termina en la dispersión en la *Chacra de Perdriel.* Harán falta mucha paciencia, ***organización y disciplina*** para transformar a los campesinos y gauchos en soldados. Con motivo de la defensa territorial se organiza una

(...) *y en cuanta revolución*
hubo en los tiempos de atrás,
dígame cuándo se vio
tan infeliz nuestra tierra,
ni Buenos Aires lloró
tantas lágrimas de sangre
como llora en la ocasión?
Nunca, jamás, confesemos,
en la ruina y calamidá;
ni tampoco se atrasó
nuestra campaña al extremo
que da tristura y horror
ver reducida a taperas
tantísima población. .
Qué soledá! qué disiertos!
Viera, amigo Salvador,
al apiarse en algún rancho
que por fortuna quedó,
estremecerse los viejos:
que causa veneración
ver que se hincan de
rodillas
cuando sienten un latón,
mientras está la familia
sollozando en un rincón:
porque quién hay que no
tenga
que llorar en la ocasión?
ni qué sitio en esos campos
de sepulcro no sirvió
a paisanos infelices....
(...)

Hilario Ascasubi. «Santos Vega».
Fragmento.

estructura que va más allá de la estancia. El modo fueron las ***milicias***, que se encuadran en regimientos de *húsares o migueletes*. Luego de la independencia con la constante inseguridad de la campaña y las luchas civiles, el papel protagónico de algunos estancieros se ve reforzado por la organización de milicias rurales, donde se destacó por su rol en la política regional, la *Guardia del Monte* liderada por Rosas. El campesino sin tierra, ***el gaucho***, será un constante protagonista como soldado de las innumerables luchas civiles, que tienen como espacio las inmensas llanuras, pero no eran fáciles de encuadrar en estructuras disciplinadas. Rosas sin ser gaucho adquiere el carácter de jefe de los mismos, y buscó su apoyo según sus propias palabras *«tuve que hacerme gaucho como ellos, hablar como ellos y hacer cuanto ellos hacen».*

Por esos años se empieza a definir las características de un protagonista que será el prototipo de los valores del campo, el gaucho. ***Una denominación que tiene sus orígenes en los campos de la Banda Oriental en el siglo XVIII primero con el changador, luego el gauderio y más adelante el gaucho.*** El gaucho fue usado por unos y otros, ***despreciado por los valores que expresaban la modernidad y resignificado como expresión de valores nacionales, cuando ya había desaparecido,*** como consecuencia de las nuevas formas de la producción agropecuaria ***que necesitaba mano de obra disciplinada***. Este campesino no tuvo mayores garantías, algo que le dio una fuerte desventaja frente al extranjero que era defendido por sus cónsules y por su ansiedad de afirmarse económicamente. El gaucho, luego será llevado por la literatura y los usos ideológicos a la



Con motivo de la primera invasión inglesa (1806). En la campaña se organizó una fuerza militar con gentes del campo que partió desde Luján hacia la Chacra de Perdriel. Las levas de soldados libres o esclavos, que era la gente pobre y a su vez la mano de obra de la agricultura debilitaba su desarrollo en épocas de conflicto algo que fue casi constante por años.

dimensión del ***mito.*** Era un hombre simple, no como muchas veces se lo representa, con platerías en su apero e indumentarias propias de algún estanciero tradicionalista. Sus virtudes y también sus defectos fueron rescatados según la visión de viajeros como Raimonde Baradere *«Se designa generalmente con el nombre de gaucho a esa parte de la población de la campaña que sólo posee como propio, su choza o rancho, su caballo y su silla o recado, lo más a menudo no tiene absolutamente nada. Tal vez sea el gaucho el más independiente, el más libre, y el más feliz de todos los hombres;* ***es de una completa indiferencia por el porvenir, y vive absolutamente al día.*** *Sólo trabaja cuando ha agotado todos sus recursos para proveer a sus necesidades. Los gauchos rara vez se casan; lo que no les impide que tengan mujeres. Si tienen hijos, es raro que los abandonen (...) El mejor lugar de su rancho y el mejor trozo de su asado, son siempre para el huésped; él cuida de su caballo y lo ata en el lugar donde el pasto es más abundante. Si se da cuenta que el caballo está cansado, le ofrece el suyo. Afecta el mayor desinterés y jamás acepta el precio de la hospitalidad que se ha recibido (...) El gaucho es muy apegado a sus hijos; él se encarga de su educación, que consiste en saber montar a caballo, enlazar, arrojar las boleadoras y matar los animales. Cuando el gaucho ha llegado a la edad en que las fuerzas comienzan a faltarle y no puede procurarse más lo necesario, se retira entonces en la cocina de alguna estancia. Después de muerto, se le coloca, sin ceremonia, en una fosa abierta al borde de algún camino importante, o de algún río. Una simple cruz de madera indica a los transeúntes el lugar en que yacen sus despojos.* [4]

Gaucho rioplatense. Dib. de Carlos Morel. Litog. de 1841.



Algo que se reitera constantemente entre los estancieros y los jueces de paz es el ***disciplinamiento de los hombres de campo***. Tratando de estructurar a gente que se sentía libre, que subsistía sin mayor consumo, salvo los imprescindibles ***vicios*** que le podía aportar la pulpería. En 1815 se promulga una ley de vagancia. Luego el código rural (1865) vuelve a tratar de disciplinarlo: ***será considerado vago todo aquél que careciendo de domicilio fijo y de medios conocidos de subsistencia, perjudique a la moral por su mala conducta y vicios.*** El código habilita para juzgarlo a los jueces de paz, junto a los municipales, siendo todos partes del poder local y generalmente asociados a la propiedad de la tierra o el comercio. Quedando a su consideración si *«resultasen vagos*



Estaquear era una forma común para disciplinar al gaucho o al soldado pese a que ilusoriamente la Asamblea de 1813 había decretado la abolición de los instrumentos de tortura. «Consistía este bárbaro castigo en estirar entre cuatro estacas al condenado atándolo fuertemente de los pies y de las manos tan fuertemente que algunas veces los infelices quedaban balanceándose en el aire (...). Tales torturas si bien no estaban autorizadas tampoco estaban prohibidas pues en 1873 y hasta diez años más tarde se usaba el cepo en todos los juzgados de la campaña». (...) Es interesante la destrucción del cepo en un pueblo del Tuyú allá por 1881. Fue todo un símbolo de una época que creía superar el atras y las tinieblas y por ello se lo destruye en una forma casi ritual «.. Dos hombres cogieron un martillo y un cortafierro y rompieron el gozne que unía las dos piezas de madera que forman el cuerpo del cepo (...) hecha esta operación los mismos dos hombres cogieron una pala y cavaron dos pozos de una vara de profundidad en línea paralela frente a la puerta del juzgado y se colocaron los dos maderos en los dos pozos cavados dejándolos allí clavados para ejemplo de las generaciones venideras y honra del actual ilustrado y liberal gobierno de la provincia que inspirándose en los más nobles sentimientos ha tenido a bien decretar la destrucción del último vástago del martirio humano, emblema del antiguo despotismo». 5)

A) Las nuevas formas de producción de la Revolución Industrial con su bajo costo, corte y calidad fue nefasto para las industrias regionales, que se veían desplazadas por los productos importados. B) En una unidad familiar todo el grupo colaboraba en los trabajos. Los niños se incorporaban desde los pocos años en las tareas domésticas o de producción.



serán destinados al servicio de las armas por el término de tres años, si no lo fueren se remitirán al Departamento General de Policía para que los destine a trabajos públicos por el término de un año(...) el peón hallado fuera de los límites será remitido por el juez de paz en que sea hallado al partido de su residencia para que lo entregue al patrón...». 6)

La campaña con sus limitaciones y aislamiento, hacía dificultosa la vida para los hombres del medio urbano y mucho más para las mujeres. Sin embargo hubo algunas como Luisa Tadea Martínez que en las cercanías de Chascomús ***pobló estancia*** con su marido, tiempo después al quedar viuda siguió manejando y desarrollando la estancia, o Agustina López, hija del malogrado López Osorio, y madre de Juan Manuel de Rosas, quien pese a las desgracias familiares siguió adelante con las tareas rurales como el que más. ***El fuerte carácter de estos hombres y mujeres será lo que permitirá el desarrollo y afirmación de las estancias pioneras en un medio aislado y adverso.*** La pampa modeló un carácter fuerte, sufrido y muchas veces melancólico, forjado en la dura soledad. La actividad ganadera, trabajo de hombre a caballo, tenía intensidades muy diversas, al tiempo de recogidas, yerra o doma y luego grandes períodos ociosos.

Las familias con mujeres y chicos eran consideradas poco funcionales a las formas de explotación ganadera tradicional, donde sólo interesaban hombres de a caballo. Para los terratenientes ***las mujeres y los niños representaban obstáculos para el funcionamiento ordenado de una estancia*** y no aprobaron su presencia hasta fines del siglo, cuando serán útiles a la agricultura. «*El terrateniente, el mayordomo y los puesteros podrán tener una familia en la estancia pero al peón no».* 7) El papel de la mujer en la campaña era acotado por las formas de explotación rural, donde el trabajo de a caballo era el dominante. Sin embargo, ***la mujer criolla acompañó y formó familia cuando pudo.*** Las mujeres morochas de la clase baja, no importa que sean jovencitas o entradas en años, «*se denominan chinitas o chinas, en el lenguaje de las clases superiores. Ésta es casi como gringo, una denominación, que no se escucha con agrado. Entre estas chinas, como entre los gauchos se encuentran todos los tintes imaginables, pero rara vez se ven caras bien bonitas o hermosas. Sólo en la primera juventud tienen cierta frescura y un algo que interesa, pero pronto lo pierden entre el desaseo y las privaciones que suelen sufrir».* 8) El rol de la mujer criolla en la vida rural fue fundamental, no solamente en contener a la familia y criar los hijos siempre numerosos, ***su trabajo era necesario en una economía de subsistencia que se nutría de circunstancias muy elementales***.

«*En la vida doméstica la mujer hubo de salar cueros, criar pequeños animales, pescar y buscar nidos, baqueana para los de teros, recolectar yuyos para remedio o hasta sustituir el tabaco, cuerear, charquear y si hubiera pulpería cerca, pesar guanos y hasta atender los gallos de riñas. He aquí una división del trabajo condicionado por las limitaciones del ambiente pero que creó una sociabilidad con fuerte intervención e influencia femenina».* 9) Muchas veces los viajeros en contraste con sus culturas de origen, ***no interpretaron la diversidad local*** y vieron en la mujer criolla a alguien sucio y desaliñado. La figura delgada y las formas escasamente rellenadas de la china joven se marchitan pronto con la existencia que llevab*a*, «*la maternidad, a que es aficionada en demasía. No existen en el universo mujeres más fecundas».*10) Las familias cuando están más o menos consolidadas, se estructuran en una típica forma ***patriarcal*** reuniendo cuando tenían posibilidad de sustento y contención a muchas personas relacionadas por el ***parentesco***. Estas formas las encontramos más sólidas en la ciudad y en menor medida en el campo, donde la ***acción migratoria*** hacía que muchos núcleos familiares fueran relativamente nuevos. *«Es notable la diferencia entre los hogares con jefatura masculina o femenina, mientras en los primeros predominan las familias simples o nucleares, en los segundos son preponderantes las formas complejas de organización. Allí pueden hallarse núcleos incompletos, mujeres solas con hijos asociadas a otras, etc.».* 11) Desde las provincias del norte hubo una fuerte migración que se venía produciendo desde el siglo XVIII. *«Los migrantes del interior que oleada tras oleada llegaban a la campaña cuando decidían formar familia (si no venían en grupo familiar constituido). No construían su rancho en cualquier lado sino que lo hacían allí donde la existencia previa de parientes, aliados y compaisanos en las proximidades permitían acudir a extensas redes de ayuda recíproca».* 12)



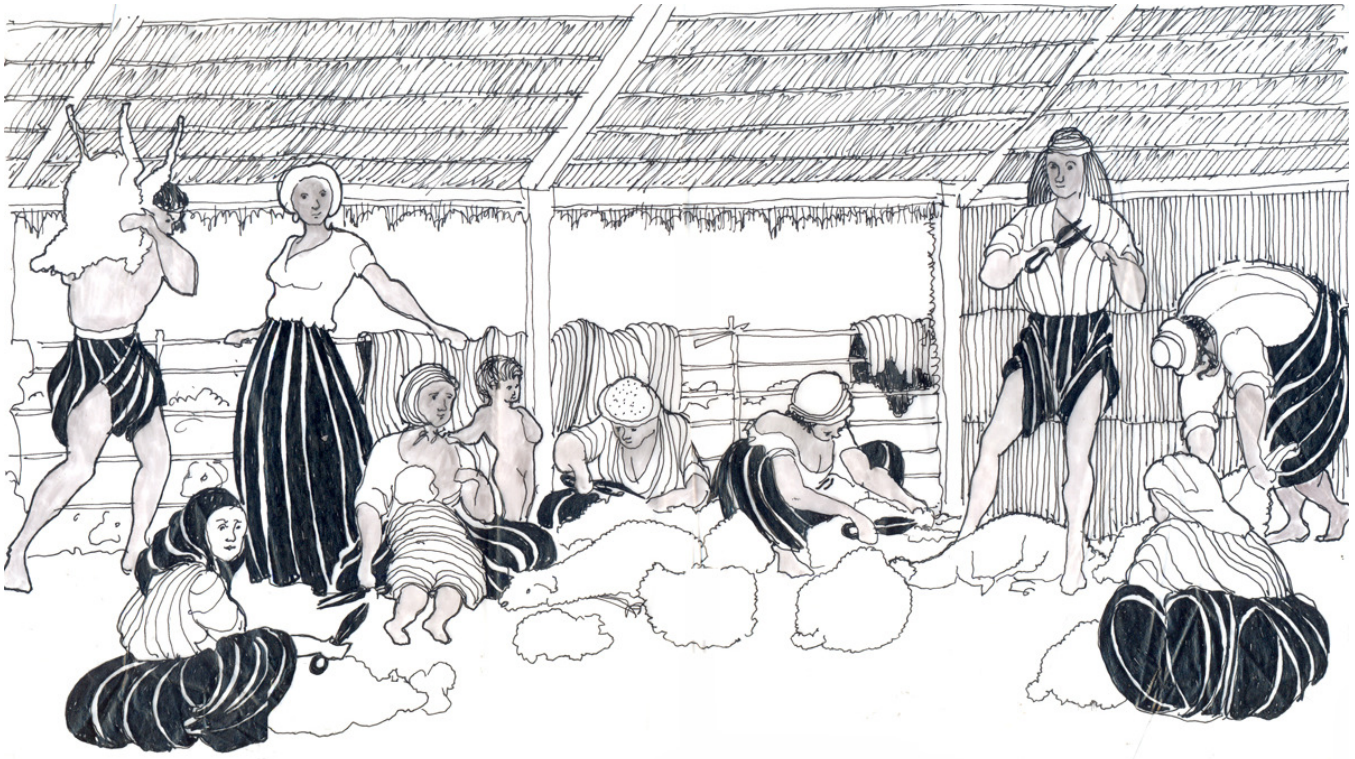
La falta de mano de obra adecuada fue un gran obstáculo para los desarrollos rurales a lo largo del siglo XIX. «*Los peones son criollos netos, vestidos de chiripá, bota de potro, chambergo o vincha y demás indumentaria de gauchos; su número varía en las diferentes estancias, de cinco a diez; pero los mensuales a sueldo no pasan de tres; los demás son agregados, admitidos por la índole de las faenas de campo abierto, pero siempre listos para sus trabajos, a título gratuito o en determinadas ocasiones a jornal. Hay jóvenes y viejos, morochos y achinados, de caras simpáticas o patibularias. El crecimiento de las explotaciones fue muy rápido pese a muchas dificultades como la limitación de mano de obra. Hay estancias en formación, hay tropas que van y vienen,*

La ley es tela de araña
en mi inorancia lo esplico,
no la tema el hombre rico,
nunca la tema el que mande,
pues la ruempe el bicho grande
y sólo enrieda a los chicos,
Es la ley como la lluvia
nunca puede ser pareja.
El que la aguanta se queja,
pero el asunto es sencillo:
la ley es como el cuchillo,
no ofiende a quien la maneja.
Frag. Martín Fierro de José Hernández.

Con la cría de ovejas se desarrolla una forma de trabajo en grupos «La Comparsa» donde trabajaban hombres y mujeres en condiciones de igualdad haciendo la esquila. Una vez terminado se iban desplazando de estancia en estancia. Estas formas de trabajo, con variantes, aún se conservan en algunos trabajos rurales. Bas.L. Palliere. Se acabó la esquila; las latas han sido cambiadas por vales contra el pulpero; la cocinera, ya medio empaquetada con pilchas compradas a unos turcos que, al olor de los pesos, han caído como chimangos sobre una osamenta, está preparando el último almuerzo. Algunos esquiladores andan por allí, recogiendo sus tropillas; otros se lavan en una tina cerca del pozo, mientras que aquéllos concluyen de perder a la taba. el producto de su penoso trabajo. 14)

hay trabajos de rodeo; en las esquilas, escasean las tijeras; se requiere gente para levantar ranchos; hasta se buscan puesteros; para domar potros, como parar segar pasto y cuidar ovejas, para todo, faltan los brazos y las buenas voluntades; pero ni los trabajos más apropiados a su modo de vivir, a sus gustos y a sus aptitudes, lo seducen al gaucho que ha guardado en sus venas la sangre nómada de sus antepasados». 13) Esta falta de gentes se irá completando desde mediados del siglo con inmigrantes que eran hombres con otra disciplina de trabajo, que venían de tierras lejanas con duros climas donde el vivir necesitaba de formas mucho más estrictas. Eran en general hombres aptos para los ***trabajos de a pie, para los de a caballo el gaucho***, ese hombre muchas veces despreciado, ***era insuperable***.

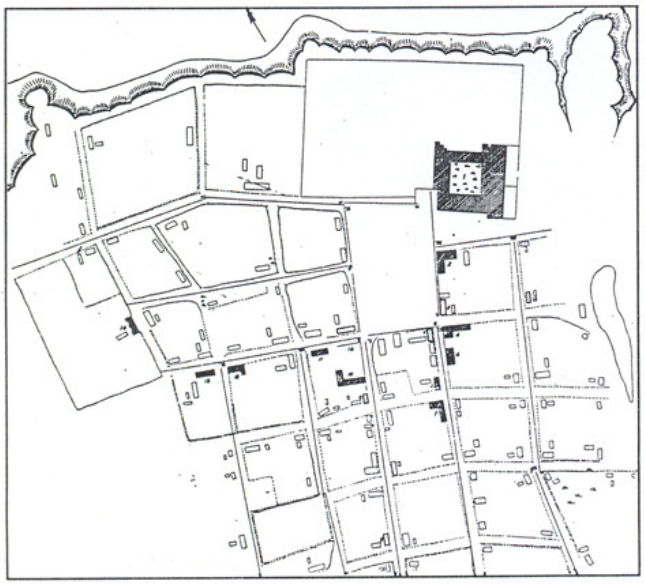
En la campaña la vestimenta pese a la necesaria funcionalidad también ***marca las diferencias sociales entre las gentes***, aunque en menor medida que en la sociedad urbana. El mayor contraste lo da la gente de la ciudad que visita las estancias y a la inversa el gaucho cuando visita la ciudad, como bien puede verse en alguna imagen de León Palliere. Las diferencias se expresan en la posibilidad de cada quien. El hombre de campo con su calzoncillo cribado, chiripá, poncho, sombrero de panza de burro y botas de potro y la mujer con una camisa larga, una pollera, un rebozo y generalmente descalza. En el otro extremo el estanciero y su mujer con telas y confecciones con mucho del gusto de la ciudad, con una adaptación al modo del campo especialmente en el chiripá, el calzoncillo cribado y las botas. Estas diferencias se hacían más notorias en los aperos del caballo, herramienta fundamental de aquellos tiempos y por tanto expresión de la calidad de sus jinetes. Los de mayor calidad eran muy elaborados con profusión de guarniciones de plata en los que disponían mayores recursos, hasta el simple apero hecho por el gaucho pobre.



Poblar con otras gentes

Durante el siglo XIX, se produce en Europa un aumento considerable de la población, debido a la mayor disponibilidad de alimentos y al avance en la ciencia médica que eliminó enfermedades como el cólera, la viruela o el escorbuto que por siglos habían diezmado y equilibrado a la población. Una consecuencia del aumento de la población fue la concentración en núcleos urbanos y ***la emigración buscando nuevos espacios vitales.*** A esto se suman las crisis que se originan con la terminación de las guerras napoleónicas que dejan desocupados muchos soldados y muchos productos que ante la nueva situación sobran. El desplazamiento de las gentes rurales hacia las ciudades trajo, entre otras consecuencias sociales, el acentuado individualismo que reemplazará a la antigua estructura comunitaria con sus formas tradicionales y contenedoras. *«La emigración europea de los siglos XIX y XX constituye el mayor desplazamiento de la población que se haya producido dentro de un lapso similar a todos los anales de la historia. Desde 1850 hasta 1930 abandonaron Europa 40.000.000 de personas, la mayoría de ellas en forma permanente (...). Las oportunidades de trabajar y de mejorar extraordinariamente el bienestar personal, no florecían con tanta rapidez en Europa como en los territorios de ultramar».* 15)

Entre algunas de las ideas de los protagonistas de la revolución pensaban que sería necesario poblar con nuevas gentes nuestro extenso territorio. Los años de las guerras de la independencia y las civiles no fueron propicios para los emprendimientos colonizadores. En relación con propuestas de Bernardino Rivadavia aparecieron varios proyectos para la ***colonización de la región con europeos.*** La colonización tuvo un mayor impulso en las provincias del litoral. En Bs.As. con el predominio de la estancia orientada al saladero, hacía falta poca mano de obra. Ya desde el triunvirato, en 1812 se impulsó la organización de colonias *«siendo la población el principio de la industria y el fundamento de la felicidad de los estados y conviniendo promoverla en estos países por todos los medios posibles ha acordado: El gobierno ofrece su inmediata protección a los individuos de todas las naciones y a sus familias que quieran fijar su domicilio en el territorio del estado asegurándoles el pleno goce del hombre en sociedad con tal que no perturben la tranquilidad pública y respeten las leyes del país a los extranjeros que se dediquen a la cultura de los campos se les dará terreno suficiente, se les auxiliará para sus primeros establecimientos rurales (...) Con fecha 24-XI-1823 y de acuerdo con la ley de empréstito del 19-VIII-1821 cuyo art. 3º establecía la fundación de pueblos, en la nueva frontera se dicta un decreto por el cual se disponen las negociaciones para traer 1200 familias extranjeras con destino a los campos del sur».* 16) Rivadavia encargó a Sebastián Lezica la promoción de la inmigración desde el norte europeo (su ideal de sociedad). Para alentarlos se les pagaría el pasaje y darían tierras. En Londres, Lezica trató con Beaumont el envío de familias inglesas. Recién en 1824 la *Beaumont Association* pudo organizar las colonias prometidas, dos en Buenos Aires y una en Entre Ríos. Pese a las intenciones del gobierno, costó muchas idas y vueltas esta primera colonia a ser instalada en las antiguas tierras del antiguo convento Franciscano de San Pedro al norte de la ciudad, en un territorio



Sobre la costa del río Paraná, en el pago de Arrecifes y en el paraje conocido como Rincón de San Pedro, alrededor de 1750 se fundó un convento de Hermanos Recoletos de San Francisco; en 1780 se organizó como curato. Para 1802 ya existía alrededor del convento un caserío desarrollado sobre una traza muy irregular. En la localidad de San Pedro cuyas tierras luego de la reforma religiosa habían quedado en poder del Estado. Se trató infructuosamente de instalar una colonia con alemanes. Plano de San Pedro, levantado por José María Manso (c.1830). Archivo Dirección de Geodesia, Provincia de Bs.As.



Las diferentes crisis sociales y políticas en Europa se reflejaban en oleadas de inmigrantes. En 1847 una plaga que afectó el cultivo de la papa produjo una gran hambruna en la dependiente Irlanda. Muchos murieron y muchísimos emigraron. Grabado inglés donse se muestra el desalojo de una familia campesina irlandesa. m. s. XIX.

relativamente seguro y con la posibilidad del río. El contrato terminó por falta de tierras para la colonia. En realidad la colonización fue para ese tiempo, casi una utopía y el gobierno que no fue más allá de las buenas intenciones no hizo mucho por remediarlo. *«Cuando llegaron los dos primeros contingentes nada se había preparado para recibirlos y en realidad no se supo qué hacer con ellos, hasta se les ofrecía mandarlos a la colonia militar de Patagones o ingresar en la escuadra. Poco a poco los colonos fueron desgranándose por la ciudad y ocupándose como artesanos. Finalmente unos pocos fueron enviados a San Pedro y otros a Entre Ríos. Los primeros fueron corridos por el Juez de Paz y los segundos por la población local después de una breve estada».* 17)

Las buenas intenciones del gobierno se expresan en lo formal sin poder muchas veces encarar con la intensidad necesaria. *«Entre 1821 y 1824 en sucesivas leyes y decretos estructuraron un programa colonizador basado en el fomento de la inmigración y así se proyectaba el traslado de doscientas familias europeas para fundar la hipotética Ciudad General Belgrano y de otras mil o más familias industriosas para poblar las localidades a fundar en el sur bonaerense y para incorporar con ellas nuevas técnicas y modos de producción no conocidos en la tradición*

rioplatense (...) un caso específico de apoyo crediticio del Banco de Buenos Aires o de Descuentos directo a la inmigración fue el de Guillermo Parish Robertson quien en sociedad con su hermano organizó la colonia de Santa Catalina». 18) Los hermanos Robertson, John y William Parish, escoceses de origen, organizan una colonia agropecuaria en las cercanías de la laguna de Monte Grande. Basados en un proyecto anterior de Daniel Mackinlay que al *«enfermar trasladó a su proyecto de colonización a los hermanos Parish y Robertson. Éstos se encargaron de reunir a unos 600 escoceses que incluían unas 200 familias interesadas en colonizar 6475 hectáreas». 19)* Los 220 colonos eran originarios de las tierras bajas en Escocia, siendo elegidos en una estructura compleja con diferentes cualidades ocupacionales. *«Comprendían ocho estancieros (granjeros), diez carpinteros, nueve albañiles, dos herreros, tres agrimensores, un arquitecto, un pintor, un médico, tres escribientes, dependientes comerciales, tres serruchadores, un alguacil, dos pintores, un gobernante, un canastero, un zapatero, un tonelero, un cuidador de caballos, un matarife y cincuenta peones y sirvientes». 20)* Entre las condiciones para la instalación de la colonia estaba la de poder ***ejercer la libertad de su religión***. Se debían organizar entre las personas destacadas, la magistratura y una milicia, por otro lado tenían las mismas cargas que el resto de los pobladores. Los terrenos eran de dos leguas y media (6500 has.) situadas en el paraje de Monte Grande y eran parte de la antigua estancia de *Santa Catalina.* En su casco se alojaron los primeros colonos. Al tiempo se construyeron 78 casas con 215 habitaciones y trabajaban sobre 16.000 acres con árboles frutales, chacras y pastoreo. La inestabilidad de la época conspiró contra la consolidación de la colonia y pese a las fuertes inversiones de los Robertson, mucha de la gente se dispersa, sin embargo éstos ***rápidamente tuvieron inserción en una sociedad como la bonaerense, con gran falta de personas calificadas***. Por otro lado, salir de la colonia según la doctora Grierson *«significaba para éstos librarse del yugo de ideas añejas respecto de las categorías sociales tan arraigadas en el campesino escocés, que trata a sus servidores con bondad y cortesía pero con distancia. Aquí el espectro de la libertad y la democracia que se respira en nuestra tierra había transformado a muchos y jamás se ha realizado más ampliamente la máxima cristiana de que los últimos serán los primeros». 21)* Nuestra región pese al desorden de la época resultó para la mayor parte de los frustrados colonos un ***espacio de oportunidad que no hubiesen tenido en su patria***. Las posibilidades de progreso económico se facilitaban

Era un gringo tan bozal,
que nada se le entendía,
¡quién sabe de ande sería!
Tal vez no juera cristiano,
pues lo único que decía
es que era pa-po-litano.
Estaba de centinela
y por causa del peludo
verme más claro no pudo,
y esa jue la culpa toda:
el bruto se asustó al ñudo
y fi el pavo de la boda.
Cuando me vido acercar:
quién vivore–? Preguntó;
¿qué víboras?, Dije yo.
¡Ha garto!, Me pegó el grito,
y yo dije despacito:
¡más lagarto serás vos!

Fragmento Martín Fierro
de José Hernández

Casco de la colonia de Santa Catalina (c. 1830). Construcción de líneas neoclásicas del arquitecto Adams.



En algunos datos rescatados por Lucio García Ledesma en los archivos del Juzgado de Paz de Cañuelas y aparece la otra cara del inmigrante trabajadora y próspera. Entre las filiaciones la del «asesino Santiago Cambel o Estuard de Patria Inglaterra, edad 35 a 40 años, estatura regular, fornido, estado se ignoró, ejercicio sanjeador, pelo colorado y lacio, barba poblada y sin bigote, ojos azules, pecoso y narigón, viste chiripá y se cree inglés, imitación a manta Pampa muy abundante de colores punzoes, gorra de marinero, calzoncillo de lienzo y camisa listado, bota fuerte y gruesa, va en mangas de camisa, monta un caballo overo. Paz de Cañuelas cit. García Ledesma. Casa en Bahía Blanca donde se alojaba la legión agrícola militar en 1856.

para aquéllos que venían de un medio cultural de mayor desarrollo, especialmente los europeos de regiones que habían evolucionado en orden a la revolución agropecuaria con las ideas de la ilustración y sus nuevas formas de conocimiento de la naturaleza. ***Hombres de origen humilde pero con energía e ingenio en pocos años cambian su situación.*** Entre ellos el escocés James Lawrie que viene entre los colonos para la Colonia de Santa Catalina (1825), cuando ésta fracasa se establece en la ciudad como herrero donde construye un torno, que movía con un malacate a caballo. Años después se convierte en estanciero, o el hijo de John Mc. Clymont granjero de la colonia, luego dueño de estancias, una historia que se repite por muchos años. «*Muchos humildes británicos que llegaron entre 1825 y 1826 como granjeros o peones rurales para integrar las colonias agrícolo-ganaderas de los Robertson o de la Asociación Beaumont y que una vez disueltas las colonias arrendaban pequeños terrenos en los campos desiertos de Chascomús, Quilmes, Magdalena o Ranchos. Allí comenzando con un puñado de ovejas o vacas con mucho esfuerzo fueron progresando hasta convertirse en importantes estancieros.* 22) En la antigua *Chacarita de los Colegiales*, Carlos Heines organizó una colonia agrícola (1827) con inmigrantes alemanes que formarían el pueblo de *Chorroarín*. De la medición y división de las tierras se encargó el agrimensor Narciso Parchappe. Las 43 familias estaban compuestas por 163 personas, se les asignaron quintas de *cuatro cuadras cuadradas*. La colonia se estableció pero el pueblo nunca se concretó. Desde el inicio hubo problemas pues muchas de las tierras estaban ocupadas desde antiguo por arrendatarios. En 1833 se distribuyeron algunas otras tierras para chacras a colonos canarios.



Las continuas crisis económico-políticas de España y sus adversas consecuencias desplazaron grandes masas de población, una buena parte optó por la emigración a otras tierras que despertaban mayores esperanzas. Cerca de los años cuarenta, comenzaron a llegar a Buenos Aires las primeras *barcadas* procedentes de Galicia consignadas al empresario Llavallol. Luego de la primera guerra carlista arribaron los vascos, campesinos fuertes y adaptables, con su característica vestimenta de pantalones anchos y la boina, que con el tiempo también se haría criolla. La mayoría de éstos trabajaban en los saladeros o en los tambos.

La presencia de inmigrantes ya era importante a mediados del siglo. En 1852 al tiempo

de la invasión de las tropas del Ejército Grande en la *Guardia de Luján* (Mercedes), el cura vasco que estaba a cargo de la parroquia organizó una fuerza de cien extranjeros vascos e italianos para *guardar la propiedad.* Sarmiento cuando pasa con el ejército de Urquiza por el lugar reconoce una situación injusta para el criollo que queda en un plano relegado frente al extranjero. *«El Departamento de Chivilcoy va haciéndose agrícola (1851) con todas las ventajas que la explotación del suelo da a las poblaciones rurales. Muchos extranjeros están establecidos allí y gozan de completa y absoluta seguridad en el país donde el criollo no tiene garantía alguna contra la arbitrariedad de su gobierno. El extranjero garantido contra esa arbitrariedad se hace temido y tiránico».* 23) Luego de Caseros se acentúa la inmigración europea. El papel protagónico de las nuevas comunidades de inmigrantes, tanto españolas como italianas, apareció reflejado en la conformación de una Legión Italiana y otra Española para la defensa de la ciudad, en el sitio de 1853. Otro tipo de inmigrantes, los que habían participado de las luchas de sus países, entre ellos los italianos que formaban la *Legión Agrícola Militar* bajo el mando del Coronel Olivieri, ya habían tenido actuación destacada en la defensa de Buenos Aires. En las cercanías de la *Fortaleza Protectora Argentina* (Bahía Blanca) fundan una colonia agrícola militar *Nueva Roma*. Al poco tiempo, luego de una sublevación matan a su comandante y se disuelven, pero sus integrantes se incorporan a la región siendo una parte importante en su consolidación.

La ley fundamental de la República Argentina, la Constitución de 1853, expresa en su prólogo y en su primera parte la vocación poblacionista que otorgaba a los futuros inmigrantes un lugar de privilegio que otros países como Francia o Estados Unidos, no les otorgaban. La Constitución tenía en fuerte consideración a la inmigración, enunciada en su preámbulo *«Y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar el suelo argentino».* Los dirigentes que le dieron forma, expresaban la necesidad de un país que debía ajustar sus leyes para garantizar a los extranjeros sus derechos. Como lo encontramos en Juan B. Alberdi en sus *Bases y puntos de partida para la organización de la República Argentina*. Por otro lado Domingo F. Sarmiento integraba el desarrollo del país en la ***colonización a través de la inmigración***.

Los irlandeses eran la mayoría de los inmigrantes británicos, venían corridos por una situación insostenible en su Irlanda sometida, con muchas ganas de trabajar pero casi sin capital, de a poco y a base de sacrificio y ahorro consolidan su situación. Al cabo de pocos años muchos de ellos desarrollan fuertes emprendimientos fundamentalmente con la cría de la oveja. *«En Quilmes (...) en la casa de M. Clark (...) unas robustas mujeres irlandesas andaban muy atareadas conduciendo tarros de leche (...) junto al corral de la granja se halla instalada una fábrica para hervir o cocer la carne de vaca (...) La mayoría del personal empleado está constituido por irlandeses, gente muy laboriosa y que economiza casi todas sus ganancias. Los peones empleados en las labores de*

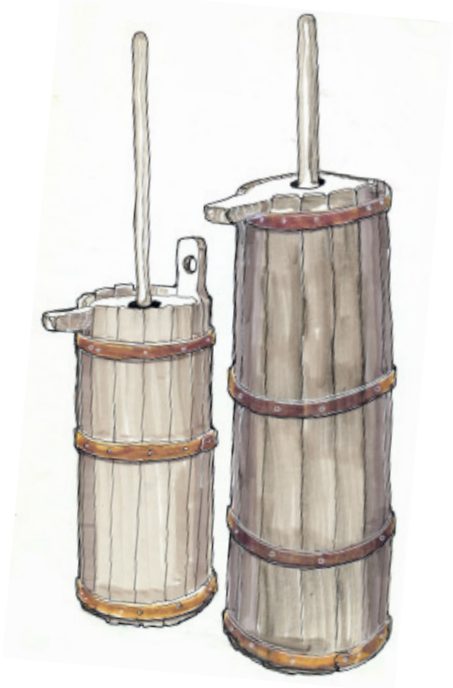




Casa rural de colonos suizos en Baradero

Todos se güelven proyetos
de colonias y carriles,
y tirar la plata a miles
en los gringos enganchaos,
mientras al pobre soldao
le pelan la cucha– ¡ah, viles!
Pero si siguen las cosas
como van hasta el presente,
puede ser que redepente
veamos el campo disierto,
y blanquiando solamente
los güesos de los que han muerto.
Hace mucho que sufrimos
la suerte reculativa
trabaja el gaucho y no arriba
porque a lo mejor del caso,
lo levantan de un sogazo
sin dejarle ni saliva.
De los males que sufrimos
hablan mucho los puebleros,
pero hacen como los teros
para esconder sus niditos:
en un lao pegan los gritos
y en otro tienen los güevos.
Y se hacen los que no aciertan
a dar con la coyontura:
mientras al gaucho lo apura
con rigor la autoridá,
ellos a la enfermedá
le están errando la cura.

Frag. Martín Fierro
de José Hernández



Batidoras de leche de tradición francesa usadas en las colonias por los inmigrantes.

la granja y en la construcción de fosos para cercados ganan generalmente tres libras por mes, incluida la ración diaria. Casi todos estos trabajos son desempeñados por escoceses e irlandeses». 24) Fueron muy importantes entre los irlandeses las relaciones comunitarias desarrolladas por el Padre Fahy, quien tenía un gran ascendiente entre sus paisanos a los cuales *«les facilita los contactos para empezar a trabajar como puestero o peón. Con los ahorros pudieron llegar a aparceros, arrendatarios o hacendados independientes. Algunos fueron inclusive estancieros y muy poderosos como los Duggan, Casey o Kavanagh. Las condiciones de este ascenso fueron los salarios relativamente altos que permitieron* ***la acumulación inicial. Ganancias muy elevadas y tierras relativamente baratas, además de la ayuda que la comunidad prestaba*** *a quienes estaban en situación de emprender un salto para llegar al escalón superior era necesario agregar otras fuentes de ingreso. El acopio de la producción de la región y los beneficios comerciales, el uso del crédito bancario y la diversificación de actividades».* 25) En la cría de ovinos también se destacan gentes de origen escocés o vasco. Los inmigrantes irlandeses y vascos, especialmente aquellos de origen campesino, trajeron una fuerte relación con la religión en particular los irlandeses y los vascos. Todo ello se expresa en una sólida vida religiosa y sus expresiones en el matrimonio religioso y la educación de sus hijos, ***que daban fuerte cohesión al grupo.***

En 1856 con diez familias de origen suizo se fundó la colonia agrícola de Baradero. Éstas habían sido convocadas a partir de la propaganda de la oficina de emigración de Becky Merzos, quien tenía como objetivo captar inmigrantes en las fronteras suizas alemana y francesa. No todos los colonos tuvieron un buen desarrollo. *«Las deficiencias sociales también se dibujaron rápidamente en el interior de la colonia. Algunos chacareros permanecían pobres y sin recursos incapaces de adquirir tierras, desde su arribo entraron al servicio de compatriotas bien establecidos que se enriquecieron de manera notoria y reinvirtieron sus beneficios (...). La próspera comunidad suiza conservó una identidad étnica fuerte que ligada a la propaganda de la Comisión de inmigración permitió establecer ciertas cadenas migratorias desde los Alpes hasta las pampas. (...) En Baradero la Municipalidad recién organizada tuvo clara idea del desarrollo de la agricultura y auspiciaron y apoyaron decididamente la fundación de la primera colonia suiza de nuestro país (...) el 3 de febrero los labradores arribaron al Baradero (...) y al día siguiente los flamantes municipios formalizaban la sesión inaugural del cuerpo procediendo a la dación de parcelas del ejido (...) por fracciones de doscientas varas de frente y trescientas de fondo en el sitio Rincón de Arrecifes en la costa del río de ese nombre, dejando entre una y otra suerte, una calle de 20 varas de ancho cuyos costados deben poblar de arboleda».* 26) El cambio desde una circunstancia rural más avanzada pero saturada en las posibilidades de sus países de origen, dio a muchos colonos posibilidades nuevas al aportar ingenio y tecnología agropecuarias relativamente desarrolladas en la región donde estaba casi todo por hacer . *«Los colonos obtuvieron sólo un año después de su instalación 3780 arrobas de papas, 80 de porotos y 229 fanegas de trigo. El saboyano*

B



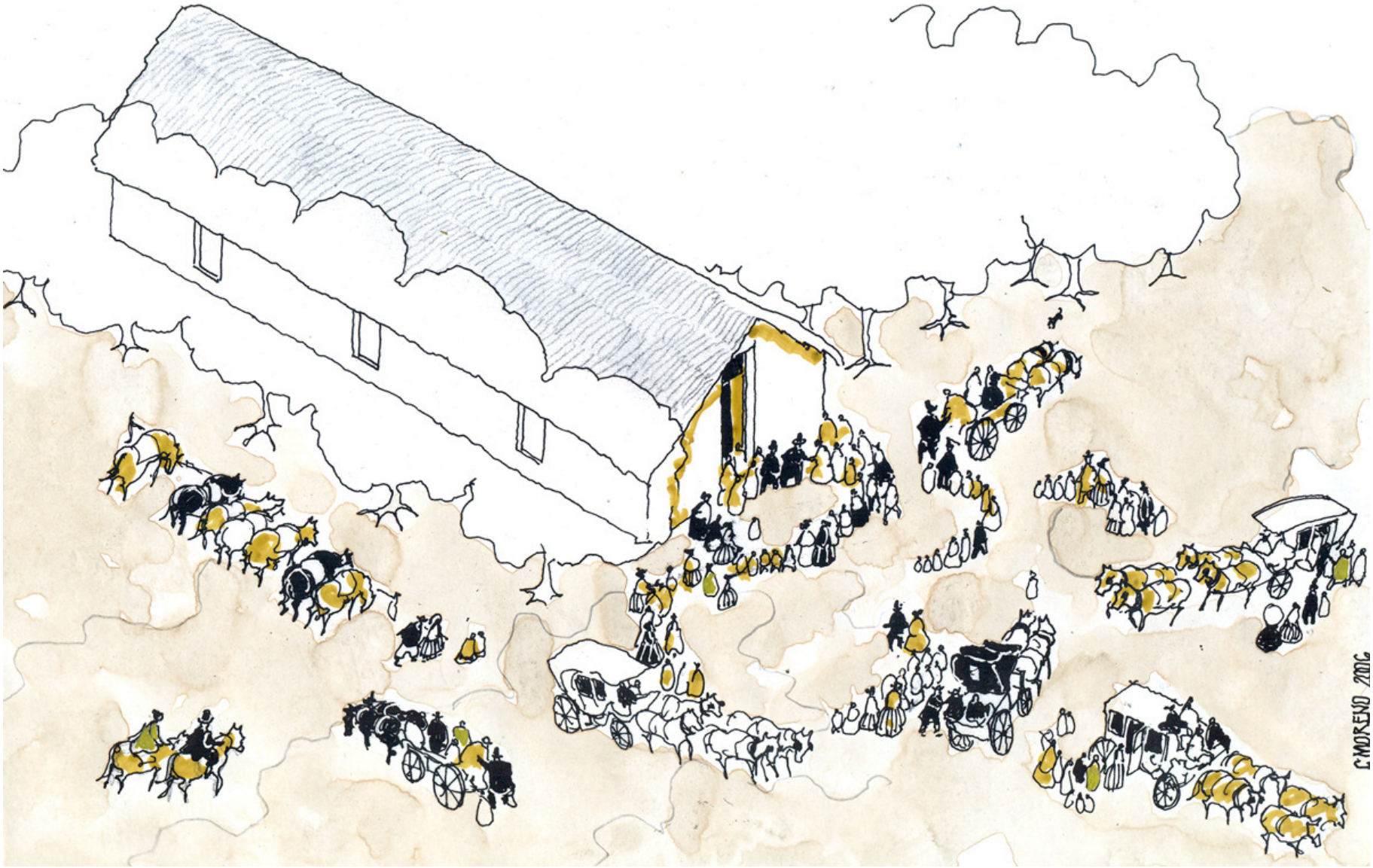
La expansión de la economía agropecuaria incrementó la inversión en el campo, con instalaciones y casas que fueron aportando una nueva imagen a los cascos de estancias. En 1858 Pedro Luro construyó su estancia Dos Talas en Dolores una casa de altos que bien podía localizarse en alguna zona de la campiña francesa. Una tipología que se había expandido en la Francia del siglo XVIII y que expresaba la forma de transculturación para un inmigrante exitoso como él, con una casa francesa en las pampas argentinas.



C. Jeanmarie llegado junto al primer grupo instaló ese mismo año un molino de viento, primera industria local. Su hijo le aplicará nueve años después la fuerza motriz del riacho Arrecifes siempre con el apoyo municipal. El trabajo dio a los colonos más exitosos los capitales suficientes para ampliar sus propiedades» 27) En la década del sesenta llegan 159.570 inmigrantes y en las sucesivas 260.885 y 841.122 respectivamente, mientras que en los noventa, al acentuarse la crisis económica con ineludibles consecuencias en la estructura social, llegaron 648.326. Cantidades enormes de gentes de origen distinto, a quienes era necesario darles trabajo, alimento y alojamiento; *«La mayoría vino para dejar de vivir en la miseria, como el italiano cansado de comer maíz para toda su vida o como ese matrimonio al que dedica una cuarteta José Pedroni, que en la noche que firmaron el contrato en el que prometían siete vacas y un toro la pasaron sin dormir. En las siete vacas gordas piensan los dos y no hablan las ven desfilar oscuras y lentas a la distancia».* 28)



A) Un singular testimonio de la vida en el área pampeana se encuentra en la fotografía de Panuzzi, en Capilla del Señor en 1862. *Esta imagen capta una estructura de hombres solos comiendo (posando) asado alrededor del fuego, acompañados del infaltable mate. Son momentos de grandes cambios en la cultura rural bonaerense. La mayoría de los hombres visten chiripá (posiblemente traídos de Inglaterra donde se producían a un costo significativamente inferior a las telas catamarqueñas) y calzoncillos cribados. Los sombreros son de producción industrial que había desplazado a los tradicionales «panza de burro». Otro pauta que surge de la imagen es la posición de la única mujer en un plano secundario,.. sobre la abertura. Las imágenes de hombres churrasqueando o mateando son casi una constante. El fotógrafo consolida una imagen de una estructura social basada en el hombre. La mujer aparece en un plano secundario. B) En una fotografía de una familia irlandesa en la zona de Baradero se pueden ver las diferencias en el rol de la mujer la cual está sentada en una posición de privilegio. Al fondo se pueden ver las sencillas viviendas construidas con los materiales locales pero con formas que recuerdan a las cabañas de Irlanda.*



La población de origen inglés protestante, numerosa en las primeras décadas del siglo, pronto necesitó de asistencia espiritual y algún punto de convocatoria. En 1857 en tierras de la Adela, los estancieros escoceses construyeron una sencilla iglesia rancho, el Rancho Kirk. Su interior tenía capacidad para 120 feligreses. Para su mantenimiento cada propietario aportaba el 10% de las ovejas. La religión tenía un fuerte rol en la conservación de la cultura. «Siguiendo con la tradición escocesa los presbiterianos eran profundamente religiosos, austeros y consideraban a los ministros y sus familias dignos del mayor respeto y consideración. El domingo estaba dedicado a las prácticas religiosas y si la iglesia quedaba lejos, los oficios los realizaba el jefe del hogar reunido con sus familiares, vecinos y sirvientes. Era costumbre hacer venir por turno a los clérigos a las estancias». 29).



Miraflores y la ley de Ramos. Chacra de los Tapiales

Francisco Hermógenes Ramos Mejía era un hombre que se diferenciaba fuertemente del pensamiento de sus pares en la época. *«Sustentaba ideas peculiares sobre Dios, la religión y el contacto del hombre con su creador, furibundo lector de la Biblia, poseedor de cierta cultura forjada en el hogar paterno y que incluía conocimientos amplios de latín, devorado en un fuego místico apasionado buscó el camino de su alma en el Plata».* 30)

Luego de una experiencia comercial Ramos Mejía compró en 1808 una chacra de 2000 Has. sobre el río Matanza con una buena arboleda y que contaba con seis esclavos. Este hombre singular, a diferencia de otros estancieros, encara un emprendimiento rural más allá de la frontera, en un lugar llamado Marihuincul fundó junto con su familia una estancia: *Miraflores* con una extensión de 70 leguas cuadradas. Las tierras estaban pobladas por comunidades indígenas ***y lo extraño es que entendiendo que les pertenecían pagó por ellas***. Esta forma de ocupar la tierra estaba en contradicción, con las que se habían usado por siglos, simplemente la conquista. Ramos Mejía organiza la estancia dentro de una gran disciplina, basada en sus ideas paternales, donde indígenas y criollos se acogían a esta relación de respeto. Una relación que era escasa en la dura campaña bonaerense. Es interesante comparar otro emprendimiento de la época: la estancia *Los Cerrillos* de Juan Manuel de Rosas y sus socios Dorrego y Terrero. Rosas, gran organizador y cuidadoso administrador, también tenía una relación de respeto con su gente. *«En ambos lugares gauchos perdidos e indios vagabundos eran recibidos con buena cara. Los dos estancieros se llevaban bien con los caciques, entendían a los criollos y gustaban de la vida de campo. En las dos estancias imperaba una disciplina rigurosa, estricta a lo que quedaba sometido todo el que entraba».* 31) La gran diferencia entre Rosas y Ramos Mejía estaba en una visión integrada de la cosmovisión de la creación y la realidad de la vida. Ramos era con sus ideas un transgresor a las formas del culto católico, todo ello mezclado con su ascendente entre los indígenas; generó enorme desconfianza con el gobierno. Pese a ello tenía un gran respeto de otros estancieros. Miraflores fue una empresa muy próspera donde no había la inseguridad del malón, que sí debilitaba y muchas veces hacía desaparecer a otras. En 1820 Ramos Mejía en representación de los indígenas firma un acuerdo con el gobierno, que pese a las buenas intenciones a poco dejó de ser cumplido por las partes. Entretanto el carismático Ramos Mejía que veía crecer su prédica trató de convencer al gobierno de sus ideas sobre las comunidades indígenas y su integración. Por esos años el gobierno exila al cercano fuerte Kaquel al polémico fraile franciscano Francisco de Paula Castañeda quien inicia un duro enfrentamiento con el ***hereje***. Entretanto al norte se produce un cruento malón (1820) con gran pérdida de gente y hacienda. Poco después con la conducción del exilado chileno José Miguel Carreras también arrasaron la zona de Salto. El gobierno de Martín Rodríguez reacciona sin mucho tino y encara una campaña de represión sin diferenciar a unos de otros, englobando a las comunidades indígenas del sur. Pese a las opiniones adversas de Rosas y Ramos Mejía, el ejército avanzó hacia el sur en el vacío, pero destruyendo las relaciones más o menos pacíficas

pactadas. Rosas, disgustado, pide su baja del ejército. *«Rodríguez se ensañó contra las pacíficas tribus de Miraflores. Una fuerza enviada allí trajo presos a Kaquel a los indios amigos que residían en el lugar dando muerte a 80 de ellos. Se los acusaba de difundir noticias que favorecían a los malones. Inútilmente Ramos defendió a sus protegidos. El mismo recibió órdenes de retirarse a la capital y así lo hizo seguido por su esposa y por las viudas de hijos de los peones masacrados».* [32] Ramos fue confinado en su antigua chacra Los Tapiales, en cuyas tierras pronto levantaron toldos de sus fieles seguidores indígenas. Otro camino tomaron algunos de sus seguidores criollos, entre ellos su capataz, José L. Molina, quien, poco más tarde al frente de un malón de 1500 lanzas, asoló la región y destruyó el pueblo de Dolores. Pasados los años y varios malones, Molina volvió al redil y sirvió heroicamente en Carmen de Patagones, donde al frente de unos gauchos en el Cerro de la Caballada derrotó a los brasileños que habían desembarcado. Murió años después como Coronel de las fuerzas del Gobierno. Una historia más de las inestabilidades de la vida en la pampa en esos tiempos.

El casco de la chacra de los Tapiales es lo único que resta de las 2000 ha. iniciales. Hoy se eleva entre un mar de galpones en el Mercado Central (Matanza). El edificio desde su fundación fue recibiendo ampliaciones y formas acordes a los gustos de cada época. La galería anterior con arcos de hormigón (c. 1920) que cubren las más que centenarias columnas de fundición. Es un ejemplo de ella al igual que su patio con una balconada de madera. Ramos Mexía que había mostrado un trato humanista concitó la desconfianza del gobierno y de los grandes estancieros bonaerenses y terminó preso y confinado en su chacra de Tapiales hasta su muerte en 1828. Las tierras fueron confiscadas en época de Rosas y recuperadas por su familia luego de Caseros. En 1887 sus herederos le dan un nuevo dinamismo acorde con el desarrollo de la época: organizan la cabaña de Shorthorn y se construye una casa (1887)



Fachada actual del casco de la Chacra de los Tapiales.

El borde avanza

Siempre al ponerse en camino
a dar un malón la Indiada
se junta a la madrugada
al redor de su adivino;
quien el más feliz destino
a todos les asigura,
y los anima y apura
a que marchen persuadidos
de que no serán vencidos
y harán la buena ventura.
Pero, al invadir la Indiada
se siente, porque a la fija
del campo la sabandija
juye adelante asustada,
y envueltos en la manguiada
vienen perros cimarrones,
zorros, avestruces, liones,
gamas, liebres y venaos,
y cruzan atribulaos
por entre las poblaciones.
Entonces los ovejeros
coliando bravos torean,
y también revoletean
gritando los teruteros;
pero, eso sí, los primeros
que anuncian la novedá
con toda siguridá,
cuando los indios avanzan,
son los chajases que lanzan
volando: ¡chajá! ¡chajá!
Y atrás de esas madrigueras
que los salvajes espantan,
campo ajuera se levantan,
como nubes, polvaderas
preñadas todas enteras
de Pampas desmelenaos,
que al trote largo apuraos,
sobre sus potros tendidos,
cargan pegando alaridos,
y en media luna formaos.

Desnudos de cuerpo entero
traen sólo encima del lomo
prendidos, o no sé cómo,
sus quillapices de cuero
y unas tiras de plumero
por las canillas y brazos;
de ahí grandes cascabelazos
del caballo en la testera;
y se pintan de manera
que horrorizan de fierazos.
Y como ecos del infierno
suenan roncas y confusas,
entre un enjambre de chuzas,
rudas trompetas de cuerno;
y luego atrás en lo externo,
del arco que hace la Indiada,
viene la mancarronada
cargando la toldería,
y también la chinería
hasta de a tres enancada. (...)
la partida de Berdún fue la
última que llegaba, cuando allí
también entraba
el vecindario juyendo;
pues los Indios destruyendo
a sangre y fuego venían,
y de Chascomún se vían
al sur los ranchos ardiendo.(...)
Dos mil Indios solamente
a Chascomún circuliaron,
y tres mil más avanzaron
al norte como un torrente.
Ansí es que por San Vicente
y la Guardia de Luján,
hasta ahora se acordarán
de esa funesta invasión,
y su horrible destrución
en la vida olvidarán. (...)
Tres días sólo duró
de los Indios ese arrojo;
pues pronto y como rastrojo

En la continua necesidad de pacificar las fronteras, el gobierno rectifica las líneas de éstas e incorpora nuevas tierras. En 1828 se construye el fuerte *De la Federación,* que posteriormente se llamaría Junín, y que más adelante será origen del pueblo. Organizado como partido en 1854, en 1865 se realiza la traza del pueblo. En 1828, en un paraje conocido como Cruz de la Guerra se fundó como parte de la nueva línea de frontera el fuerte 25 *de Mayo;* en sus alrededores se estableció el cantón militar llamado *Mulitas*, origen del poblado para el que en 1860 se realizó la traza. ***El proceso de expansión hacia el interior de la provincia se acelera a partir de la ley de enfiteusis y especialmente cuando el gobierno de Rosas consolida la propiedad con la venta o cesión de los terrenos.*** Una vez terminadas las guerras civiles, hubo fuertes presiones de los estancieros a fin de incorporar ***nuevas tierras al sur de la provincia y pacificar la frontera*** siempre inestable con las comunidades indígenas. El mercado era propicio a una mayor producción pecuaria, para ello hacían falta tierras. Sin demasiado apoyo económico del gobierno, en 1833 se hace una expedición militar organizada por Juan Manuel de Rosas. *«La empresa llevada a cabo por Rosas responde a una necesidad imperiosa del momento histórico que vivía la provincia de Buenos Aires. En un instante del desarrollo de su economía liberal en el que la ganadería era considerada el desideratum para el logro de la sana riqueza privada y estatal. (...) Un ejército como el de la campaña al desierto necesitó de una gran organización, donde las dotes de Rosas llevarán al*



éxito una campaña que para otros sería un problema, de provisiones, armas, vestuarios y caballadas que darán funcionalidad a un grupo empresario que será el ***proveedor del ejército*** *una actividad muy lucrativa que el Estado siempre corto de caudales muchas veces solucionara el problema con la entrega de tierras. La campaña fue cruel con un alto costo de vidas de las comunidades indígenas donde 1415 indios y 11 caciques fueron muertos, 382 hombres de armas prisioneros, lo mismo que 1642 personas de las que llaman chusma y 409 cristianos cautivos que fueron rescatados. El botín fue de 2200 vacas, 1600 lanares, 1800 yeguas y 2455 caballos».* 33)
La expedición tuvo resultados transitorios, no se organizaron fuertes ni pueblos. ***No había gente para defender y consolidar las extensas tierras conquistadas***. Tampoco había una necesidad imperiosa de tantas. Al poco tiempo, las comunidades aborígenes volverán a ocuparlas. La *Fortaleza Protectora Argentina* (Bahía Blanca) es nuevamente sitiada. Calfulcurá, de origen araucano, nuevo cacique general, unifica la estrategia y la fortaleza sufre varias acometidas.

Alrededor de 1830 se va poblando, basado en la mencionada ley de enfiteusis, la zona que dará origen a *Bragado,* en 1846 se establece un acantonamiento militar alrededor del cual crece la población sobre la laguna del Bragado Grande. En 1853 el poblado ya tenía alrededor de cuarenta casas de material y algunos ranchos de quincho. *«El desierto, alrededor de los pueblos que fundaba la tropa, iba convirtiéndose en inmensa pradera floreciente; pueblos nacientes que impresionaban agradablemente la vista y que se contemplaban con gusto, eran repentinas poblaciones (...), los campos inmediatos duplican su valor y los establecimientos ganaderos aumentan día a día. Las poblaciones se van sucediendo, hallándose todos esos caminos, a retaguardia de las líneas que se ocupaban, completamente poblados...»* 34)

Las influencias araucanas fueron intensas en la región, ***reculturizando*** a muchas de las comunidades aborígenes que habían sufrido un fuerte castigo y habían quedado muy debilitadas. Los araucanos ocupan el territorio con mucho más dinamismo que las antiguas comunidades que fueron sometidas por la fuerza e integradas. Los *araucanos* originalmente

media campaña arrasó,
y al disierto se volvió
por distancias separadas,
llevando inmensas arriadas
yeguarizas y vacunas
y cautivas, como algunas
ciento treinta desgraciadas.

Pues, cuando mil veteranos
que por acá reunieron
y tras los Indios salieron
con trescientos milicianos,
ya los Pampas y Araucanos
como los indios Ranqueles,
sin dormirse entre laureles,
trotiaban al otro lao
de la costa del Salao
al son de sus cascabeles. (...)

Fragmentos El Malón. Santos Vega. Hilario Ascasubi

Asentamiento indígena en Sierra Chica. Descripción amena de la Rep. Arg.. Estanislao ZEBALLOS





«Su vestimenta era más o menos como la de los gauchos, pero el poncho y el chiripá, que casi siempre son azules con dibujos blancos y colorados, son obra de sus mujeres. No faltan indios que usan chambergos pero la mayoría llevaba ceñida la frente con una especie de cinta tejida por ellos o por un simple pañuelo de algodón o seda» 37)

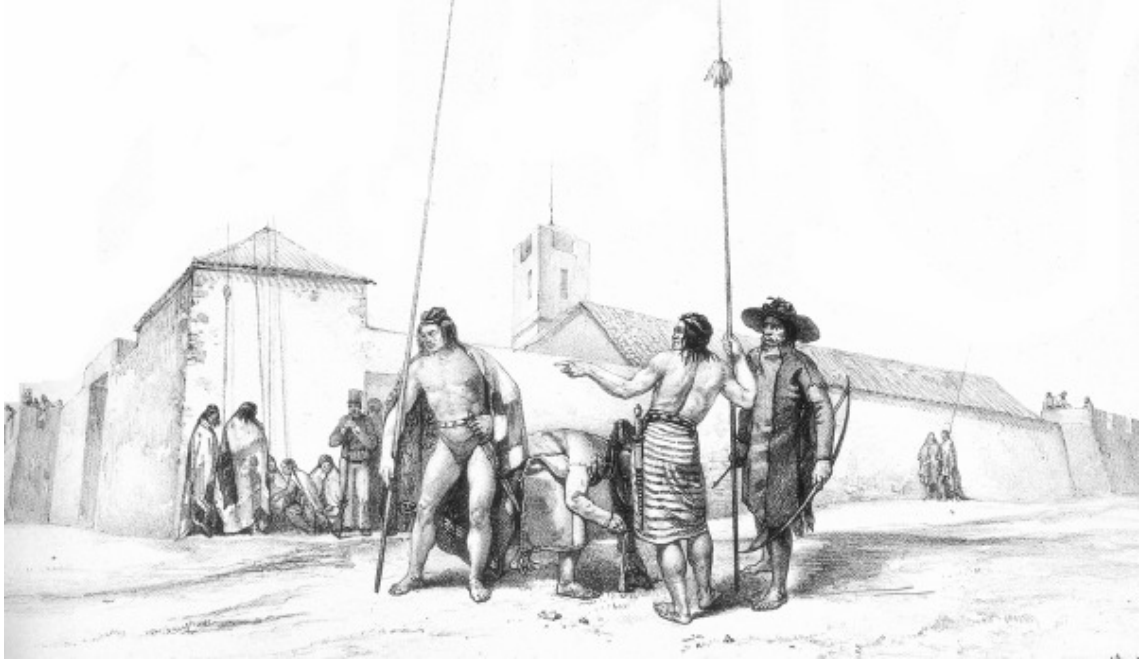
habitaban hacia los faldeos de la cordillera y eran indudablemente la etnia más diferenciada -tanto del lado chileno como argentino-, por su tipo racial andino, sus prácticas de pastoreo, agricultura y la manufactura de los tejidos. En contacto con el cristiano y con el nuevo recurso del ganado cimarrón, abandonaron la agricultura, en ***una forma de regresión cultural***, que antaño había sido su base económica. El proceso de araucanización, se fue agudizando en el siglo XVIII y a finales del siglo se tornó dominante, aunque como fenómeno hizo eclosión a principios del siglo XIX (1820).

La cultura aborigen desarrolló grandes modificaciones en contacto con lo cristiano. Su carácter casi sedentario se ve afectado por las necesidades de seguridad tanto de otras comunidades como de los blancos. Las fronteras eran un espacio inestable. Las relaciones violentas entre indígenas y cristianos tenían una secuela de muerte y desolación. Una de las consecuencias del malón sobre los campos de la parte cristiana fueron el saqueo de ganados y bienes y el cautiverio de mujeres y niños. A los hombres en general se los mataba. La vida en cautiverio tenía la crudeza de las diferencias culturales. En la indígena *« no se le evitaba ningún trabajo a la mujer ya fuera india o cautiva pues el indio descansaba hasta el momento en que se preparaba para la guerra, el malón o la caza y sus chinas debían de ocuparse de todos los demás trabajos». 35)* ***El sincretismo cultural se produce en una frontera que no es hermética, a través de ella van y vienen gentes y cosas, donde los valores de referencia para el indígena reculturizado es el blanco de donde vienen las cosas***. Años después el gran observador que fue Lucio V. Mansilla describe un asentamiento ranquel donde aparecen formas que tienen esa mezcla cultural. *«Mariano me enseñó un asiento, me senté; él se puso a mi lado dándome la izquierda. Enfrente había otra fila de asientos. Entraron varios indios y los ocuparon. Las chinas se levantaron y se pusieron en movimiento. En medio del toldo había tres fogones en línea y en cada uno de ellos humeaban grandes ollas de puchero y se asaban gordos asados (...) Un toldo es un galpón de madera y cuero. Las cumbreras, horcones, y costaneras son de madera; el techo y las paredes de cuero de potro cosido con vena de avestruz. El mojinete tiene una gran abertura: por allí sale el humo y entra la ventilación. Los indios no hacen nunca fuego al raso (...) En el toldo de un indio hay divisiones para evitar la promiscuidad de los sexos, camas cómodas, asientos, ollas, platos, cubiertos, una porción de utensilios que revelan costumbres y necesidades. 36)*

Estos cambios culturales entre las comunidades aborígenes y sus necesidades de consumo, se resolvían en el comercio o el saqueo sin una clara diferencia adecuándose a cada época y justificando los constantes mutuos desajustes. «*En los tiempos de la frontera tranquila se establecía un intenso comercio entre indígenas y cristianos. Los indios traen sal, que recogen en las salinas, y también ponchos, riendas y otras manufacturas conque trafican. Cambian de ordinario un saco de sal de treinta libras, por una yegua; por un poncho suelen obtener hasta quince o veinte de*

esos animales. Estos indios habían hecho ya su negocio y se aprestaban a volver a sus toldos con unas doscientas cincuenta yeguas de toda clase.» 38) En numerosos puntos de contacto había un constante comercio a veces con cosas de legítima propiedad y con productos de robos en los malones, en esto muchos pulperos tenían criterio amplio. *«Imagínese cuál sería mi asombro al oir hablar del comercio, en el fortín Villar. Con el nombre del comercio se conoce en nuestros campamentos militares sobre las fronteras indígenas, un barrio en que no hay más que carpas o barracas o chozas de comerciantes. En el campamento de una división su existencia se esplica; pero en el fortín Villar, donde apenas había lugar dentro de fosos para que durmieran incómodos 40 veteranos del 6° de caballería, no concebía el comercio. Y sin embargo, existía. Atrás de la miserable ramada que servía de asilo a Bustamante contra viento, sol y lluvia, había una carpa. Era el bazar del fortín, allí se vendían comestibles, tabacos, bebidas y telas, a un precio fabuloso y de una calidad que apenas es posible fabricarla peor. El intrépido comerciante del fortín Villar era español y sacaba su principal utilidad del cambio de sus detestables mercancías por pluma de avestruz y pieles, que traían 1os indios y los mismos soldados de sus correrías cotidianas. 39)*

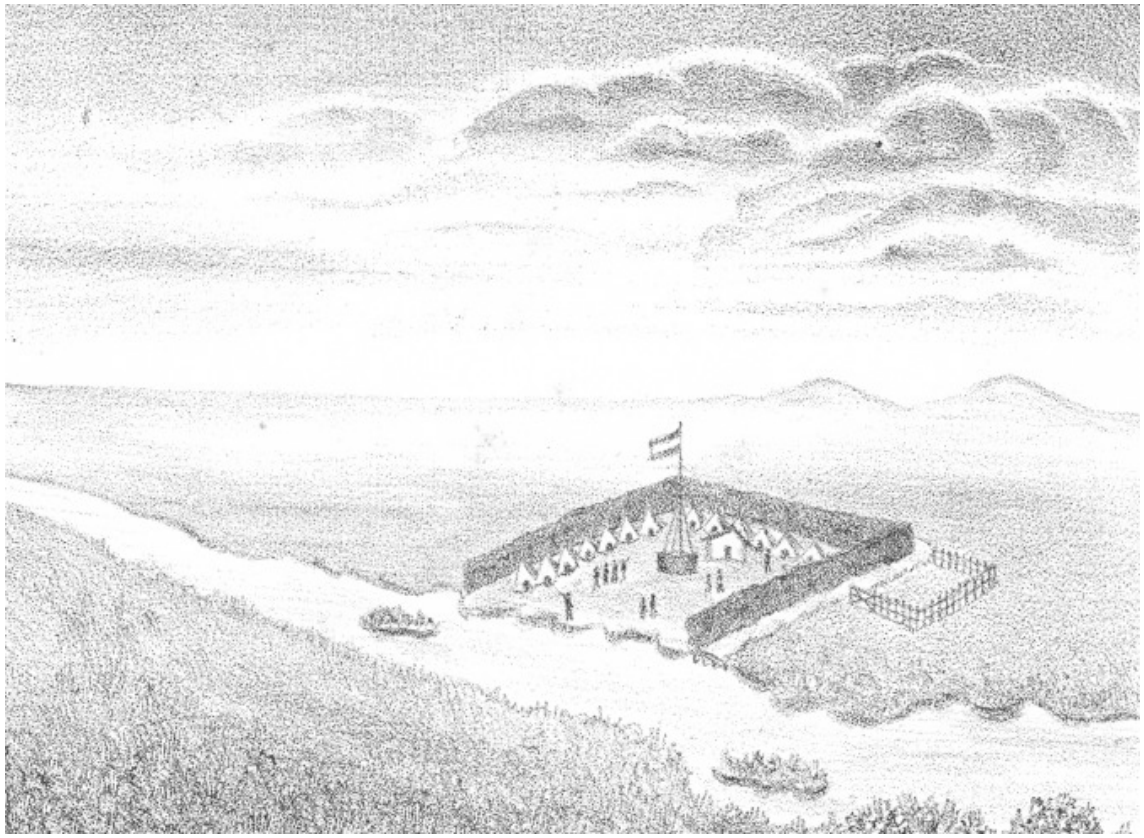
Los fortines, puntos de apoyo en la estrategia militar de defensa de la frontera seguían siendo como los definiera el virrey un siglo antes, simples corrales de palo a pique. *«Imagínese un foso circular (20 m. de diámetro), de 2 m. de boca y 2 m. de profundidad, no cerrado en toda la*



En la frontera pese a lo precario y riesgoso de la vida como en cualquier agrupamiento humano surge rápidamente el comercio, las más de las veces por medio del trueque y en menor medida en base monetaria.Frente al fuerte de Carmen de Patagones: indígenas Patagones y Aucas en trajes de las distintas comunidades. Los pampas con largas lanzas, un simple taparrabos y una manta sin mayor elaboración. Los otros indígenas de origen patagón están cubiertos por una armadura de cuero; en la cabeza un casco también de cuero pero doble. Como armas un arco con flechas. Los dos tipos de vestido demuestran dos formas de guerreros: los pampas, hábiles jinetes, con una impedimenta casi inexistente; los patagones, débiles guerreros, tratando de dar una imagen de fortaleza pero con resultado ineficaz, tal lo demostrado en las guerras del desierto. Dibujo de Alcide D'orbigny (1829) Litografía de Lasalle. L'Homme American, 1839

circunsferencia, pues, siempre queda una garganta de tierra de 0 m. 50 que sirve de puente o de pasillo, y se sabrá cuál es la base del fortín. Agréguese sobre el borde interior de la zanja un baluarte o muralla de adobe de 2 m. de altura, inclinada en forma de talud para evitar el desmoronamiento, y quedará completa esta fortificación peculiar de nuestras fronteras. Como el foso, el baluarte presenta una solución de continuidad que da paso a un hombre. El área comprendida dentro de la muralla está terraplanada, de suerte que aquella sobresale interiormente 1 m. y coronando el terraplén se levanta la choza o la carpa y el fogón del noble veterano, sin más ajuar que su recado. Hay un cañón sobre la explanada. ¡Qué cañón! Verlo y preguntarse con el poeta: ¿Risum teneatis amici? todo es uno. Describir la habitación, la caballa, es más difícil por cierto que dar a conocer una galería del Vaticano o una sala del British Museum». 40)

Fuerte Federación en Azul (1831). Fortines en la línea de frontera, un simple campamento fortificado. Descripción amena de la Rep. Arg.. Estanislao Zeballos.



La mano de obra disponible en la frontera para lo que fuera necesario fue el ***milico***, primer elemento que *«...sirvió de plantel para la formación de colonias»...* Un decreto del 18 de diciembre de 1821 decía: *«Toda la tropa de línea que no sea indispensable al servicio, queda facultada para ocuparse en las labores de la cosecha».* En este aspecto, Fierro fue explícito al afirmar: *«Y qué indios ni qué servicio si allí no había cuartel nos mandaba el coronel a trabajar en sus chacras y dejábamos las vacas que las llevara el infiel»* 41)

El ***milico***, sufrido gaucho que por no tener propiedad o protección quedaba indefenso frente a un sistema que trataba de encuadrarlo y sin mucha consideración era destinado a defender la frontera, que muchas veces no era para él. (También hubo algunos enganchados). El soldado se levantaba al alba, limpiaba y daba de comer a los caballos, luego de atenderlos los soldados fabricaban el adobe, preparaban la tierra destinada a chacras del Estado y hacer fosos rodeando a los fortines. Las jornadas de trabajo terminaban a la caída del sol, antes de la cena debían inspeccionar los caballos, mientras se disponía el conjunto de centinelas, rondines y patrullas. Los soldados no tenían ropa ni calzado, sin medicamentos y con severas penas y castigos, ante la menor protesta, recibían estaqueadas, palizas y el



A

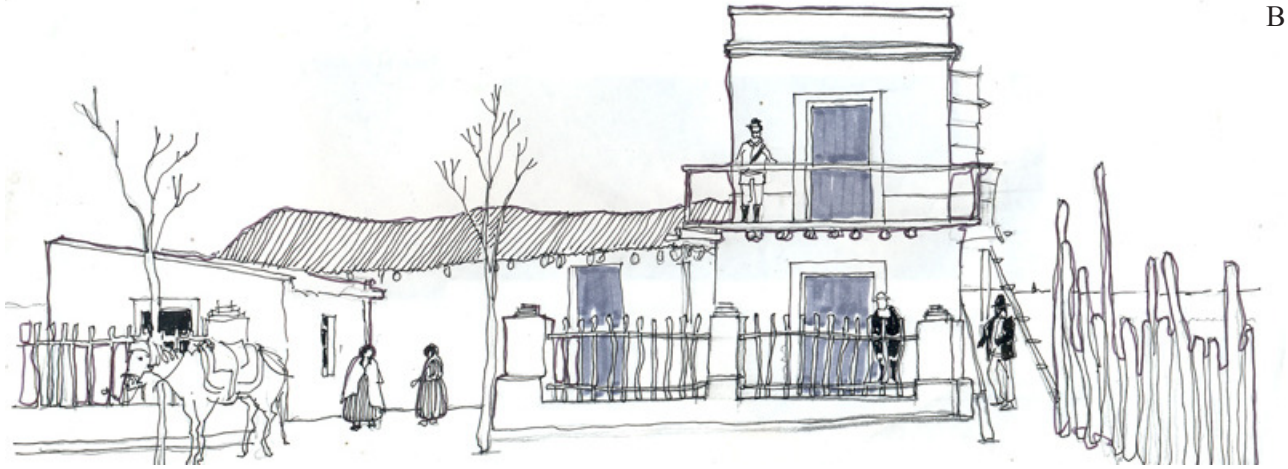
¡el que hoy tan pobre me vea
tal vez no creerá todo esto!.
Ansí en mi moro, escarciando,
enderecé a la frontera.
¡Aparcero si usté viera
lo que se llama cantón!...
Ni envidia tengo al ratón
en aquella ratonera.
De los pobres que allí había
a ninguno lo largaron,
los más viejos rezongaron,
pero a uno que se quejó
en seguida lo estaquiaron,
y la cosa se acabó.
¡Y qué indios, ni qué servicio;
si allí no había ni cuartel!
Nos mandaba el coronel
a trabajar en sus chacras,
y dejábamos las vacas
que las llevara el infiel.
Del sueldo nada les cuento,
porque andaba disparando;
nosotros de cuando en cuando
solíamos ladrar de pobres:
nunca llegaban los cobres
que se estaban aguardando.
Y andábamos de mugrientos
que el mirarnos daba horror;
les juro que era un dolor
ver esos hombres, ¡por cristo!
En mi perra vida he visto
una miseria mayor.
Yo no tenía ni camisa
ni cosa que se parezca;
mis trapos sólo pa yesca
me podían servir al fin...
no hay plaga como un fortín
para que el hombre padezca.

HERNÁNDEZ, José. Frag. Martín Fierro

A) Combate entre fuerzas del gobierno e indígenas, representado en un dibujo de Mauricio Rugendas. En él se expresa el drama de las cautivas. B)Fortín de la 1° División en la campaña del desierto.

consejo de Guerra final.

La frontera con su constante movilidad y falta de consolidación institucional fue un espacio para la relativa transgresión de ritos y costumbres, entre ellas la del matrimonio religioso. No había médicos idóneos ni medicamentos, se tenía que recurrir a los curanderos. La mujer que acompañaba a los soldados suplía muchas veces las ausencias. Las cuarteleras tenían conocimiento de los yuyos, entre las que se destaca *Mamá Culepina*, chilena, estaba afincada en el Regimiento N° 3 de Línea, y era considerada una *santa*, ya que llevaba el alivio a todos los que la necesitaban. Su



B



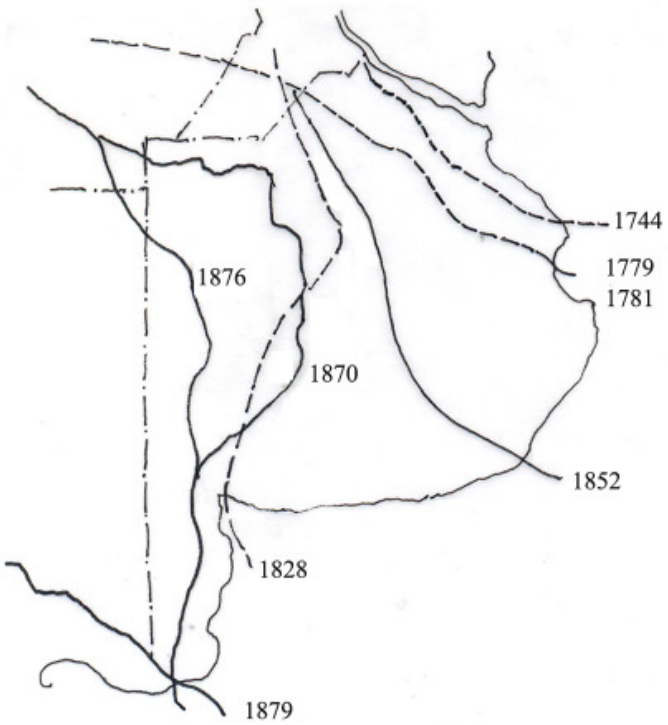
Según Ebelot refiere se las llamó despectivamente chinas, milicas, cuarteleras, fortineras, chusma, vivanderas y perdieron el nombre, entrando a la historia de las mujeres argentinas como la Pasto Verde, la Polla Triste, Botón Patrio, La Tigre. 42)

tratamiento era homeopático y con yerbas medicinales, aparte era una hábil enfermera muy caritativa. En la dura vida de los fortines se destacaban las compañeras de algunos soldados: ***las fortineras***. Llevando una vida plena de privaciones eran mujeres madres y muchas veces soldados. Algunas por su desempeño llegaron a tener un grado militar y recibían racionamiento militar. En el censo de 1869, se registran en las guarniciones 55 mujeres y 700 hombres en la frontera sur de Olavarría, 32 mujeres y 400 hombres hacia el norte en Junín. El Ingeniero Ebelot, contratado por el gobierno, para el trazado de nuevos pueblos de frontera en las campañas del sur de Buenos Aires, y la construcción de la famosa zanja de 1875 de Alsina nos cuenta esa realidad. *«Los cuerpos de línea van recogiendo, y llevando consigo en sus peregrinaciones a través de la provincia, casi tantas mujeres «como soldados suman. El Estado tolera y favorece este hábito. No son mujeres de mala vida. Sus caprichos quien no los tiene, son pocos y su desinterés absoluto. No tienen más que un marido a la vez. No por eso lo miman menos, ni dejan de endulzarles los sinsabores de la campaña. Se encarga de todas las menudas labores. Las deserciones son poco numerosas, un jefe solícito se alarma cuando disminuye el personal femenino de su tropa, pues ésta puede desmoralizarse. Una vez incorporadas a los regimientos, estas reclutas con faldas, se asimilan rápidamente a ellos, se aficcionan a la vida del cuartel y no lo dejan ya. He visto viejas desdentadas que, aún que parecían remontarse a las guerras de la Independencia, seguían cabalgando a horcajada detrás de una columna en marcha y era objeto de la misma deferencia. En efecto los soldados tenían gran camaradería por las mujeres de la tropa. Para ellas es el último pedazo de pan, la última pipa, el mejor caballo. Estaban representados todos los matices excepto el blanco. La escalera de tonos empezaba en el agamuzado claro y terminaba en el chocolate. Todo estaba encaramado sobre pilas de ropa, utensilios de cocina, cafeteras, maletas que desbordaban por ambos lados del recado en extravagantes protuberancias».* *42)*

En 1875 el Ministro de Guerra y Marina Adolfo Alsina organizó un sistema defensivo basado en una larguísima zanja que se debería extender desde la frontera en Bahía Blanca hasta Laguna Amarga donde desagua el Río Quinto. La zanja enlazaba a 109 fortines y las seis comandancias. Se construyó bajo la dirección del Ing. Alfredo Ebelot y la mano de obra de



Repartiendo las nuevas tierras del «desierto» entre soldados que recibían certificados al portador. Los soldados y muchos oficiales no tenían una cultura agropecuaria y nadie se preocupó por dársela. Los certificados rápidamente fueron a manos de pulperos y empresarios de tierras. El milico fue el medio de conquistar una tierra a la que llamaban desierto. Pero su conquista no fue para el que no tenía posibilidad de desarrollarla y a poco terminaban cambiando unos papeles que poco comprendía por algunos vicios y luego de soldado conquistador siguió siendo un hombre con destino incierto. Roca consolida especialmente a partir de la conquista de las tierras al sur 20.000 leguas cuadradas con la consecuencia de la desintegración cultural de los aborígenes que se transformarán por grado o por fuerza en mano de obra muchas veces servil.



La pampa húmeda tuvo un límite y extensión que estaban en relación con el crecimiento agropecuario. El remington fue sólo una herramienta que consolidó una situación: incorporar tierras a la producción y al mercado. Plano con los avances de la frontera s/ J.C. Walther. La conquista del desierto. EUDEBA. Bs.As., 1970

soldados de la Guardia Nacional y contratistas. La zanja ***dificultó aunque no impidió los grandes arreos*** que llevaban los malones indígenas. Su objetivo era retardar al malón con su arreo dando tiempo a organizar al ejército para contenerlo. A poco durante el ministerio de Julio A. Roca se pasó a un ***concepto ofensivo*** y la zanja se fue desdibujando con el tiempo.

Ya desde la tercera década del siglo, el crecimiento del valor de la producción agropecuaria y sus posibilidades muy rentables en el comercio internacional presionan para la expansión territorial, que será un proceso discontinuo hasta la conquista definitiva del llamado desierto en 1878-1884. Las comunidades indígenas fueron vencidas y dispersadas, se reestructuró su territorio a partir de las nuevas cesiones o ventas de tierra. El telégrafo, el Remington o mismo el ferrocarril fueron medios más o menos eficaces para ello. ***Si la valorización del agro y su producción se hubieran producido antes, antes se lo hubiera conquistado.*** Al terminar la conquista del desierto muchos de los indígenas sobrevivientes fueron distribuidos entre los blancos como un botín de guerra y otro desarraigo de enorme crueldad se desarrolló en nombre de la civilización. Muchos terminan como soldados o peones de estancia, como los que Rudencio Roca, llevó a Misiones para servir en su ingenio San Juan o las tantas chinitas conchavadas como sirvientes o la rareza de Ceferino Namuncurá que protegido por los salesianos se educará en la mejor escuela y viajará a Roma donde será muy considerado.

Luego de la campaña del desierto se asignan 56.000 certificados al portador como recompensa a los soldados, lo que hubiera permitido colonizar las nuevas tierras. Solamente unos pocos pudieron hacer uso de ellas. Nadie previó el cómo se podía transformar el soldado en colono, soldados que apurados por su miseria terminan ***malvendiendo sus derechos a especuladores*** y allí se perdió otra posibilidad en el desarrollo del pobre gaucho- soldado que no tuvo espacio vital salvo la de la dependencia como peón-. *«El derecho adquirido por el soldado de línea le permitía poseer parte de la tierra que había ayudado a conquistar con su valentía, y a trabajar con su tesón. A tal fin se dictó una legislación que reglaba la recompensa acordada al soldado por tales servicios. Pero en la práctica estas leyes presentaban fallas importantes. Muy pocas veces se cumplieron; el eludirlas fue cosa frecuente. En efecto, el destino del soldado no estaba en ser dueño de la tierra por él trabajada; como ya se ha dicho, la misma caía en manos de especuladores y acaparadores atentos al proceso de avance territorial».* 44)

En la segunda mitad del siglo XIX y en función de la asimilación de algunas ***comunidades indígenas reducidas*** se produce un creciente ***sedentarismo*** que conlleva la relativa integración con otros pobladores, como se da por caso la casa que tenía en el pueblo de Azul Cipriano Catriel, amigo y protegido de Mitre y que según opinión de Alfredo Ebelot *«había adquirido algunas ideas de progreso al convertirse en general argentino. Así, en lugar de emborracharse con aguardiente se emborrachó con cerveza»* 45)

DE LAS VACAS Y LAS ESTANCIAS

3



«Entraban los dos apartadores en el grupo, y a una señal de Ceferino indicando el animal que debían apartar íbanse de encuentro hacia él y acosándolo entre los dos caballos corriéndolo, le obligaban y llevaban a un centenar de metros de distancia, venciendo cuantas resistencias oponía, revolviendo las monturas, cortándole las vueltas y retiradas que intentaba inútilmente. 1)

Notas:

1) BAGO, Eduardo L. Anuario Peuser, Bs.As., 1900.
2) GARCÍA, Juan Agustín. La ciudad indiana. Obras completas. Ed. Claridad. Bs.As.
3) GIBERTI, Horacio. Hist. económica de la ganadería Arg. Ed. Solar. Bs.As., 1961.
4) BORTNIK, Rubén J. José Hernández en el país de Martín Fierro. T. Hist. 211. Bs.As., 1988.
5) ROBERTSON, Juan y Guillermo. Cartas de Sudamérica (1815-16). Ed. EMECE. Bs.As.
6) SALDÍAS, Adolfo. Papeles de Pozos. La Plata, 1907.
7) ROSAS, Juan Manuel. Instrucciones a los mayordomos de estancias. Ed. Theoría. 1992.
8) IBARGUREN, Carlos. Juan M. de Rosas. Bs.As., 1972.
9) MAC CANN, Williams. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Hyspamerica. Bs.As., 19849)
10) GIBERTI, Horacio. Op. cit.
11) GROSSO, Juan C. Los terratenientes federales de la anarquía a la org. nacional. Ed. Centro Editor. Bs.As., 1970
12) ROSAS, Juan Manuel. Op. cit.
13) SLATTA, Richard. El gaucho y el ocaso de la frontera. Ed. Sudamericana. Bs.As., 1985
14) GIBERTI, Horacio. Op. cit.
15) MONCAUT, Antonio Carlos. Tareas o fiestas. T. Hist. 490. Bs.As., 2008.
16) ROSAS, Juan Manuel. Op. cit.
17) HANON, Maxine. Los primeros estancieros británicos. T. Hist. 490. Bs.As.
18) ESSEX VIDAL, Emeric. Bs.As. y Montevideo. Ed. EMECE. Bs.As., 1999..
19) MANTEGAZZA, Pablo. Viajes por el Río de la Plata. Bs.As., 1916.
20) DAIREAUX, Godofredo. Costumbres criollas. Ed. Bco. Nación. Bs.As., 1915.
21) ROSAS, Juan Manuel. Op. cit.
22) GIBERTI, Horacio. Op. cit.
23) LINCH VENTURA, R. Folklore bonaerense. Ed. Lajouane. Bs.As., 1953.
24) GIBERTI, Horacio. Op. cit.
25) HUTCHINSON, Thomas. Bs.As. y otras provincias argentinas. Ed. Huarpes. Bs.As., 1945.
26) GIBERTI, Horacio. Op. cit.
27) CUNIETTI FERRANDO, Arnoldo-MONTECASTRO. De la chacra al barrio. Bs.As., 1970.
28) PARISH, Woodbine. Bs.As. y las provincias del Río de la Plata.

El saladero

Las estancias que por siglos habían sido la unidad de producción de la pampa, se basaban en estructuras de relación casi feudal y con un bajo nivel de desarrollo en las técnicas pecuarias *(...) «El señor prefiere la lucha con el animal semisalvaje, la carrera al aire libre mandando la maniobra del rodeo con sus indios, negros y peones (...) quizás porque le recuerda las escenas de la vida feudal, familiares a sus antepasados»*. 2)

Desde fines del siglo XIX las condiciones del mercado de exportación se modifican y a poco los estancieros entraron en conflictos con los intereses del grupo comercial monopólico español. El consulado, con Manuel Belgrano como Secretario, trató de mejorar la situación pero esto recién se resolvió luego de la Revolución de 1810 a partir de la cual se produjo un fuerte ***ascenso de los sectores rurales sobre los urbanos.*** Éstos expresaban la expansión de la economía

En 1815 en Quilmes la sociedad de Juan M. de Rosas, Juan Terrero y Luis Dorrego organizan un saladero. Al año siguiente lo seguían otros saladeros y a poco funcionaban 14 saladeros que llegaron a desequilibrar el abasto de la ciudad. La sociedad compra la antigua Estancia El Pino. Cuando se separa de la sociedad Juan M. de Rosas se queda con la Estancia El Pino y agrega muchas comodidades incluida una capilla. (c. 1852) Imagen bas. en J. Cavicchia. MHN.



agropecuaria en orden al comercio internacional. Los cambios se reflejaron en los movimientos de los terratenientes porteños y del litoral para acceder al manejo del gobierno, especialmente los saladeristas, consecuencia de su vertiginoso crecimiento económico. La vocación exportadora aparece con la Primera Junta de Gobierno, que para superar el bloqueo que hacían los monárquicos desde Montevideo, habilitan el puerto de la Ensenada, que era el mejor puerto posible y dan permiso para el primer saladero de esta margen del río. Un síntoma de los nuevos tiempos son los intereses de los ganaderos bonaerenses que en tiempos en que se desarrollaban las guerras por la independencia, ***muchos de ellos seguían en sus cosas mientras una parte de la sociedad lucha por la independencia, otra lucha por desarrollar sus intereses*** *«el verdadero desarrollo del Salado había de comenzar bastante después cuando una fracción de ganaderos y comerciantes que acompañaron a la Revolución de Mayo sólo para lograr franquicias comerciales, desplaza con hombres de su confianza a las figuras revolucionarias del gobierno».* 3)

Los extensos pastizales de la región facilitaron sin demasiada inversión en la ganadería algo que también estaba en los paradigmas de los modelos españoles de Andalucía de señoríos y latifundios. *«La estancia del litoral se desarrolla a partir de una estructura asentada en la crianza sistemática del ganado y es por tanto un punto inicial en un proceso de formación de un sector social que concentra en pocas manos tierras y ganados en enormes extensiones y cantidades lo que genera a su vez un paso tan decisivo en el proceso productivo, que determinan una conducta política preponderante en los acontecimientos futuros».* 4) En las primeras décadas del siglo XIX la creciente actividad ganadera se expande hacia las tierras del sur. Un tema que era consecuencia de la inseguridad de las tierras del norte, campos de guerra por las muchas luchas civiles que asolaban el territorio. La posibilidad del comercio exterior mejoró los precios, anteriormente acotados a un mercado cerrado y con una escala pequeña. Los hermanos Parish Robertson afirmaban que *«el ganado del estanciero que antes de la revolución valía 4 chelines por cabeza ahora vale 20 y con estos 20 puede comprar doble cantidad de mercadería que antes».* 5) Algunos de los protagonistas de la Revolución con un ***pensamiento de base fisiócrata y libre cambista***, estaban vinculados a los sectores exportadores. A poco, apremiados por la necesidad de recursos para sostener las guerras de la independencia, decretaron la disminución del impuesto a la exportación de cueros y del sebo, y entre otros productos de origen ganadero, en 1812 se declaró libre de impuestos la exportación de carne salada. Todo ello se realizó en defecto de las economías del interior que vieron ***desbalancear sus economías con la apertura del mercado de exportación-importación*** en el que no eran competitivas. Esto terminará privilegiando a la ciudad puerto por muchos años y será débilmente corregida luego de muchas luchas fraticidas.

Entre los protagonistas que marcaron la primer mitad del siglo se destaca la figura de Juan Manuel de Rosas, hijo de una tradicional familia de militares y hacendados bonaerenses, tenía

una especial aptitud para las tareas de campo donde se destacó por su habilidad. Era ***el primero entre muchos, a ello sumaba una fuerte capacidad de orden y administración*** como se expresa en sus *Instrucciones a los mayordomos de estancia***,** estas cualidades le permitieron administrar y acrecentar los campos de su familia y los suyos propios. Su relación inicial fue con sus primos Anchorena *«Esas tierras que tienen esa tan gran escala, por si se hicieron de ellas comprándolas a precios muy moderadas. Hoy valen muchos millones, lo que entonces compraron por unos pocos miles».* 6) Comienza sus labores rurales con la administración (1811) de la estancia paterna *«El Rincón de López»* sobre el Salado. Años después se pone por su cuenta en una actitud altiva que se niega a recibir lo que le ofrecía su padre. Desde nada de capital pero con un gran conocimiento llegó años después, en 1836, tener una fortuna que era la más importante de la provincia. Su relación con las gentes del pueblo, esclavos o gauchos, se desarrollaban en un marco de respeto y fuerte autoridad. Regulaba toda la actividad, encuadrada en una estructura de mando piramidal y jerárquico, a través de mayordomos y capataces. *«Los capataces deben entrar entre los rodeos luego que estén parados, para ver si echan menos algo y procurar conocer las haciendas. Deben igualmente al salir a recoger, no venir junto a los recogedores, sino por el campo, lejos hasta los últimos del ver si han dejado algo y cómo han dado vuelta. Un día será para un lado y otro día a otro y otras ocasiones irán dos días seguidos a un mismo lugar (...). De todo lo que reciban y entreguen los capataces deben llevar cuenta y ésta mandármela con el ayudante que lleve el pagamento. Lo mismo que los recibos que tengan de algunas entregas que hayan hecho y los mismos las cartas documentos que tengan mi sello para la entrega de novillo (...). Ni los ayudantes ni los capataces al dar una cuenta la escribirán en números. Los ayudantes y capataces que sepan escribir deben cargar lápiz».* 7)

Pese al desarrollo técnico-organizativo del saladero, las estancias seguirán siendo estructuras casi feudales aunque sin la tradición de los señoríos españoles ya que muchos de sus propietarios son recién llegados al tema. *«La estancia era un dilatado señorío de extensos dominios, rebaños numerosísimos, peones militarizados, trabajos rudos y guerra contra los indígenas. El patrón, caudillo, gobernante, diplomático y guerrero debía comprender a los paisanos e interpretar su alma para dominarlos, administrar hasta la extrema minucia para obtener el mayor provecho de su explotación, observar profundamente a las gentes y a los ganados, mirar a los ganados como si fueran hombres y manejar a los hombres como si fueran ganados (...) emplear constantemente sea la maña, sea la violencia».* 8)

Una muestra de la potencialidad del campo bonaerense cuando tenía una cuidada conducción y administración, fue la rapidez de la recuperación de las estancias bien administradas; lo encontramos con las frecuentes pérdidas de ganado y destrucción de las instalaciones, en las cercanías de la frontera o al norte con las guerras civiles. En 1821 las invasiones indígenas



El lazo es el instrumento de trabajo más importante y necesario en la vida de campo. El que se usa para las faenas del corral mide generalmente doce yardas de largo; para trabajar a campo abierto se requiere un lazo de veinte yardas. El lazo es todo de cuero crudo y lleva, asegurada al extremo, una argolla de hierro que sirve para formar un nudo corredizo; cuando se maneja desde el caballo hay que asegurar bien uno de los extremos a la cincha del recado y el otro extremo -bien dispuesto el nudo corredizo- se arrolla manteniéndose en la mano. 9)

destruyeron algunas de las estancias de Rosas y sus socios, *entre ellos los Cerrillos*, quienes en tres años recompusieron la situación. *«El grupo saladeril manejado por Rosas realizó sus más lucrativos negocios entre 1818 y 1825 con un repunte de 1833 a 1835 fecha en que el Restaurador de las Leyes liquida la sociedad y se retira de los negocios ganaderos».* 10) La provincia de Buenos Aires está asentada en una geografía que le permitía manejar las comunicaciones hacia el interior, la aduana que capta la mayor parte de los recursos del Estado y ésta será la clave de la estructura económica, en función del mercado externo y su expresión política pese a la ruralización se ***maneja desde la ciudad.*** Luego de la crisis del año 20 *«se inició un nuevo experimento político en el que la pacificación interna y la finalización de los conflictos sobre sí misma, desligándose de los compromisos militares de la guerra de la independencia».* 11) La expansión de la ganadería bonaerense tenía como contrapartida la destrucción de gran parte de la ganadería del litoral y especialmente la Banda Oriental consecuencia de las continuas guerras e invasiones que destruirán su economía.

En las estancias de cuidadosa administración por Rosas se desarrollaron algunas de las prácticas que años después serán el motor de la ganadería regional: ***la selección y mejoramiento de las razas,*** al seleccionar los toros que se iban a castrar *«Para cojudos deben quedar el dos por ciento, los potrillos para cojudos, deben ser también escogidos y serán de buenos alientos, de buena figura, corpulentos y altos, de buenos modos, de ojo humilde y vasos negros y bien formados».* 12) Otra clave de su administración es el disciplinamiento de los hombres y de las tareas de la estancia. *«Rosas en una carta a su administrador de Chacabuco en 1846 enfatizaba la castración como una de las tres faenas más importantes de la estancia. La segunda era recoger y domar el ganado cimarrón y acostumbrarlo a pastar dentro de una extensión limitada. No quería un solo ganado cimarrón en sus tierras».* 13)

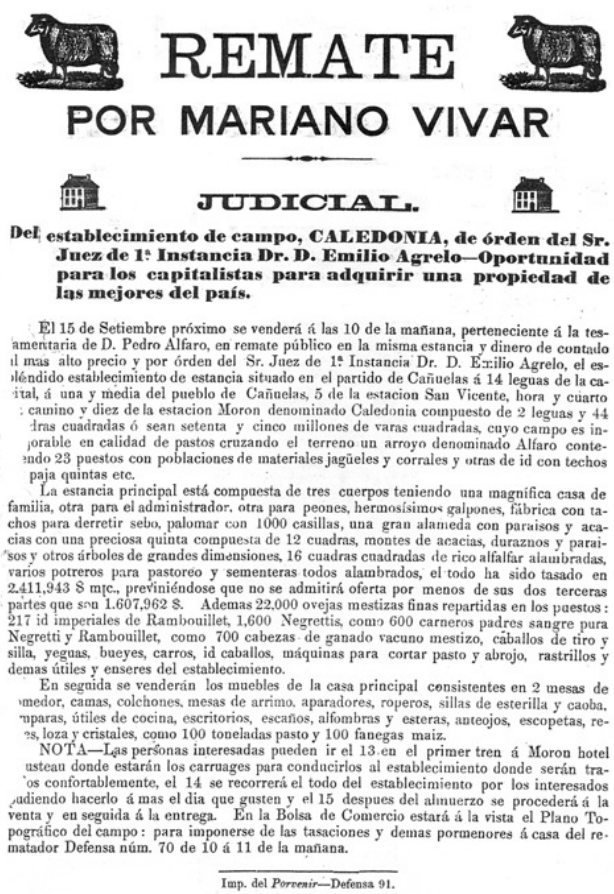
Desde lejanas estancias el ganado era arreado por reseros. Las largas marchas deterioraban al animal. De allí fue necesaria una etapa de recuperación en algún establecimiento cercano al saladero o matadero y esto fue el origen de los ***campos de invernada***. El poder manejar ganado era una tarea de fuerza y gran desgaste, se lo manejaba con pechazos y corridas agotando a los caballos. En esa época *«es de suponer que las tropas llegarían en deplorable estado físico por la fatiga del viaje unida a la perpetua lucha contra el hombre, por tal causa convenía apcentar los ganados durante un tiempo prudencial en campos vecinos a dichos mercados pero que remontarán las perdidas carnes»* 14)

Las estancias pese a sus formas tradicionales fueron incorporando cambios en orden a un mejoramiento de las razas. El siglo XIX casi desde sus inicios fue un constante mestizaje del ganado mayor y menor. El toro *tarquino* que importa John Miller en 1837 para su estancia *La*

Caledonia en Cañuelas dio origen a las *tarquinas* que hasta muchos años después, cuando se desarrollan las *holando argentina,* fueron las mejores lecheras. Carlos Moncaut nos describe una de las labores más importantes del ganadero: hacer rodeo *«al colorear el día ya se estaba montado y a las órdenes del capataz, la peonada se disponía a campear, ir al encuentro de las puntas de hacienda (...) se les recogía hacia el rodeo valiéndose del señuelo que era un grupo de quince a veinte animales mansos que guiaban a los ariscos. Entre ellos marchaban un madrino que con una campanilla hacía las veces de yeguas madrinas, al aclarar podían verse los caballos sudados caminando lentamente alrededor de la hacienda para atajar rodeo. Entonces se apartaban los animales gordos para la venta y alguna que otra res no muy gorda para el consumo de la estancia».*

Tirando un pial a las manos de un caballo que tenía distintas formas de codo vuelto considerado de lujo por la demostración de destreza. Otras, de paleta, de payanca, de revés, de volcao o por sobre el lomo.





REMATE

POR MARIANO VIVAR

JUDICIAL.

Del establecimiento de campo, CALEDONIA, de órden del Sr. Juez de 1ª Instancia Dr. D. Emilio Agrelo—Oportunidad para los capitalistas para adquirir una propiedad de las mejores del país.

El 15 de Setiembre próximo se venderá á las 10 de la mañana, perteneciente á la testamentaria de D. Pedro Alfaro, en remate público en la misma estancia y dinero de contado al mas alto precio y por órden del Sr. Juez de 1ª Instancia Dr. D. Emilio Agrelo, el espléndido establecimiento de estancia situado en el partido de Cañuelas á 14 leguas de la capital, á una y media del pueblo de Cañuelas, 5 de la estacion San Vicente, hora y cuarto camino y diez de la estacion Moron denominado Caledonia compuesto de 2 leguas y 44 cuadras cuadradas ó sean setenta y cinco millones de varas cuadradas, cuyo campo es inmejorable en calidad de pastos cruzando el terreno un arroyo denominado Alfaro conteniendo 23 puestos con poblaciones de materiales jagüeles y corrales y otras de id con techos paja quintas etc.

La estancia principal está compuesta de tres cuerpos teniendo una magnífica casa de familia, otra para el administrador, otra para peones, hermosísimos galpones, fábrica con techos para derretir sebo, palomar con 1000 casillas, una gran alameda con paraisos y acacias con una preciosa quinta compuesta de 12 cuadras, montes de acacias, duraznos y paraisos y otros árboles de grandes dimensiones, 16 cuadras cuadradas de rico alfalfar alambradas, varios potreros para pastoreo y sementeras todos alambrados, el todo ha sido tasado en 2.411,943 $ m|c., previniéndose que no se admitirá oferta por menos de sus dos terceras partes que son 1.607,962 $. Ademas 22,000 ovejas mestizas finas repartidas en los puestos: 217 id imperiales de Rambouillet, 1,600 Negrettis, como 600 carneros padres sangre pura Negretti y Rambouillet, como 700 cabezas de ganado vacuno mestizo, caballos de tiro y silla, yeguas, bueyes, carros, id caballos, máquinas para cortar pasto y abrojo, rastrillos y demas útiles y enseres del establecimiento.

En seguida se venderán los muebles de la casa principal consistentes en 2 mesas de comedor, camas, colchones, mesas de arrimo, aparadores, roperos, sillas de esterilla y caoba, cmparas, útiles de cocina, escritorios, escaños, alfombras y esteras, anteojos, escopetas, rejas, loza y cristales, como 100 toneladas pasto y 100 fanegas maiz.

NOTA—Las personas interesadas pueden ir el 13 en el primer tren á Moron hotel usteau donde estarán los carruages para conducirlos al establecimiento donde serán trados confortablemente, el 14 se recorrerá el todo del establecimiento por los interesados pudiendo hacerlo á mas el dia que gusten y el 15 despues del almuerzo se procederá á la venta y en seguida á la entrega. En la Bolsa de Comercio estará á la vista el Plano Topográfico del campo: para imponerse de las tasaciones y demas pormenores á casa del rematador Defensa núm. 70 de 10 á 11 de la mañana.

Imp. del *Porvenir*—Defensa 91.

A poco de morir Pedro Alfaro (1869) La Caledonia sale a remate

15)

Los trabajos de la ganadería eran imposibles sin el caballo, del cual dependía también la vida del gaucho. Un hombre de a pie en la inmensidad de la pampa, era hombre muerto. También eran fundamentales para los ejércitos. El buen estado de las caballadas para el ejército federal, se hacía mediante un cuidadoso sistema controlado por el propio Rosas, según instrucciones al Juez de Paz. *«De orden de S.E. que recomienda mucho el engorde de la caballada de acuerdo con las instrucciones que se le han dado y que para esto es necesario que los caballos se extiendan mucho de día y que no los ronde de noche, ni los encierre, sino que los pastoreen extendido(...) no deben de cortarles las colas, ni señalarlos (...) y que a los caballos que haya maltratado los cure con jabón y orines, frescos, de gente, batiéndolos hasta que se pongan espesos y, una vez limpio, se apliquen en las mataduras».* *16)* Los hermanos White, James y Williams, que habían venido en 1825 como colonos de los Robertson, compraron la estancia ***La Campana*** en Cañuelas entre otros establecimientos, dedicándose a la cría de caballos. En la primera exposición (1858) *«se llevaron varios premios, una medalla de oro por un caballo frizón entero, rhuano de dos años hijo del campeón raza inglesa y yegua del país, medallas de plata por el trigo y por un caballo parejero entero de tres años hijos de Bonex Dundee y yegua del país, menciones para yeguas y especialmente por el cuidado que tienen con sus animales».* *17)*

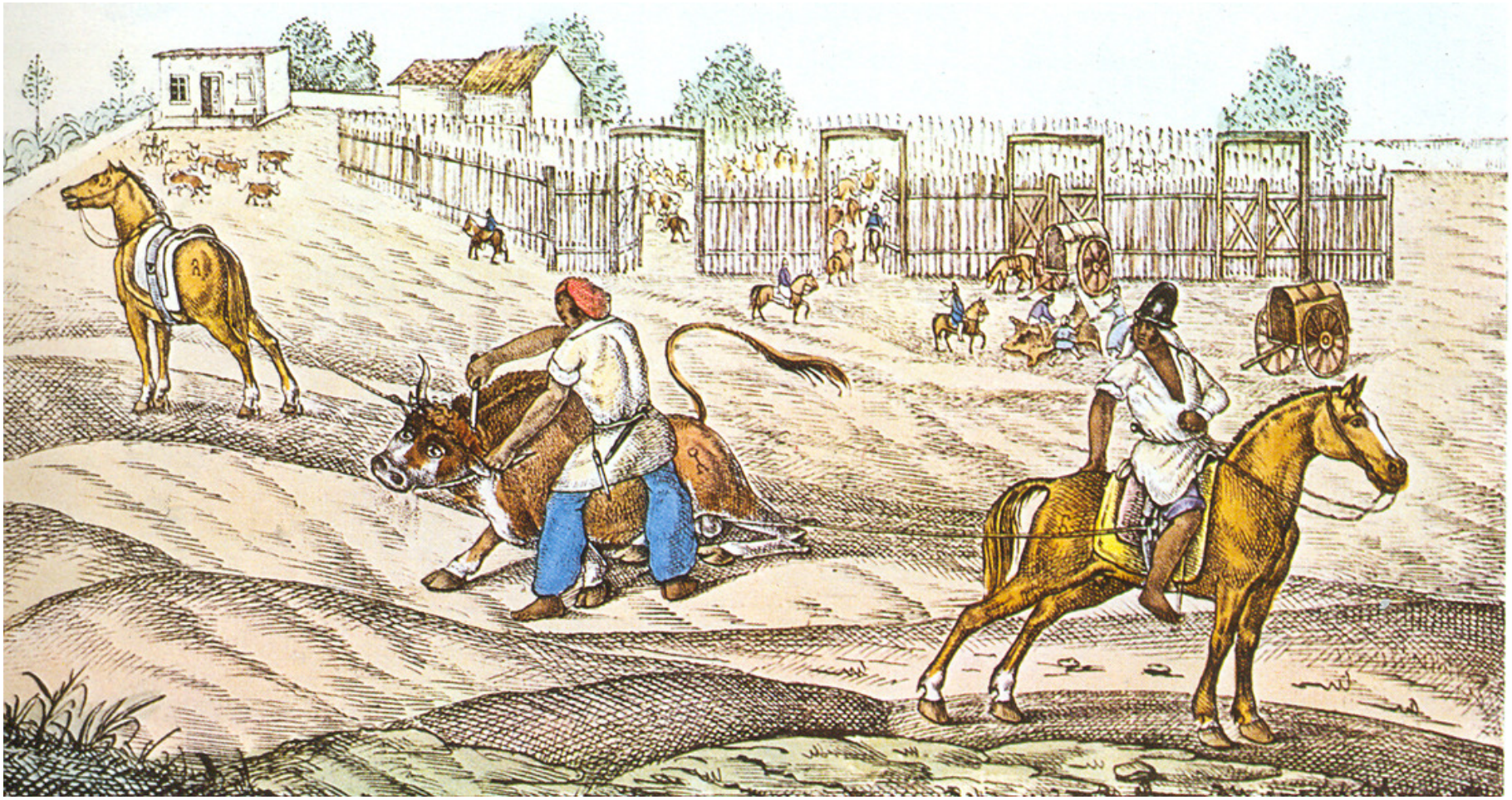
La yerra era una tarea que sintetizaba trabajo y fiesta. Los trabajos necesitaban de numeroso personal extra, que se sumaban al habitual de la estancia. Generalmente se hacía en abril con los tiempos más frescos. Un grupo de peones *pialaban* el animal y lo arrojaban contra el suelo. Otro con una marca candente marcaba el cuarto trasero del animal, mientras otro con un cuchillo castraba a los toros. Cuando se terminaba la yerra *comenzaba la fiesta*. ***En un país en el que los campos no están limitados por setos ni zanjas, la marca constituye la única garantía de propiedad, y su dibujo se deposita en los archivos públicos.*** *«Cuando se venden caballos y bueyes, el nuevo propietario estampa su marca, y el antiguo dueño también de nuevo la suya, en señal de que acepta el contrato, por lo que dos marcas de la misma forma se anulan. Muchas veces he visto caballos que tenían el cuero como un mapa geográfico, marcado en los dos flancos y hasta en el cuello. (...). Una de las operaciones que exigen mayor agilidad de músculos y más agudo golpe de vista es, sin duda, la de echar el lazo a un animal que huye (...) Los pialadores más hábiles apuestan que ceñirán con el nudo de su lazo la pata derecha o izquierda de un caballo que huye a todo galope, o las dos manos de un toro que corre mugiendo. Es así como un hombre solo puede apoderarse, sin armas de fuego, del animal más salvaje de la pampa, degollar un buey, detener un caballo que huye, estrangular un tigre. (...) Mientras los hombres atienden la hierra, compitiendo en su habilidad en pialar, las señoritas se atarear en los preparativos de la comida, en la que jamás deben faltar los tradicionales pasteles (pastelitos de carne, prisa, tocino, etc.), sean de*

hojaldre, repulgados o de bocado. La fiesta termina con un baile, que casi siempre se realiza al cencerro de dos o tres guitarras mal afinadas». 19)

La necesidad de un mayor control de la propiedad del ganado se trata de encarar con un registro que permitiera el definir su propiedad. *El primer registro de marcas estuvo relacionado con otras formas de ordenar la propiedad. En 1848, Juan M. de Rosas lo reemplazó por uno nuevo obligando a renovar su inscripción.*

Para marcar las ovejas se les hacía un corte en la oreja *«Los vecinos han acabado de apartar sus ovejas: empieza la señalada. Con el cuchillo en la mano, agachados, don Juan Bautista,*

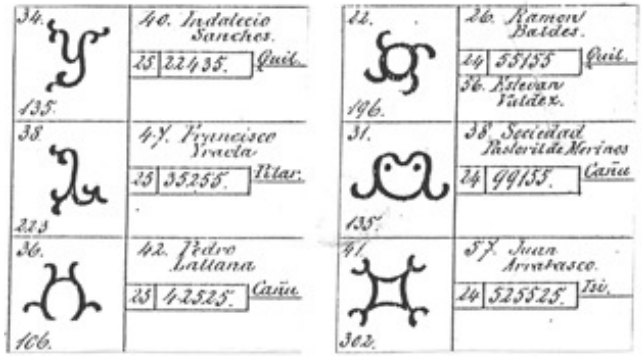
«Existen en Buenos Aires cuatro mataderos o carnicerías públicas, una en cada extremo y dos en el centro de la ciudad. Para un extranjero nada es tan repugnante como la forma en que se provee de carne a estos mataderos. Aquí se matan a los animales en un terreno descubierto. Cada matadero tiene varios corrales que pertenecen a diferentes carniceros. A estos son conducidos desde la campiña los animales después de lo cual se les permite salir uno a uno enlazándolos cuando aparecen, atándolos y arrojándolos a tierra donde se les corta el cuello». 18)



Marcas de ganado mediante el sistema ideográfico inventado por C. E. Pellegrini. «El dicifrador de las marcas». Buenos Aires, 1858.
Las marcas desconocidas permitían a muchos estancieros inescrupulosos quedarse con el ganado de ausentes presos o expatriados. Lo mismo se repartía entre los propietarios del ganado recogido.Luego de contramarcado se legitimizaba al nuevo propietario.

«Marcaciones. Deben hacerse una vez al año. Al marcar debe cuidarse que la marca queme bien y parejo y de ningún modo se dejará animal mal quemado. La marca todo animal lo llevará del lado de montar. Las vacas llevarán la marca en la anca y lo mismo las yeguas y burros, sólo los machos caballunos la llevarán en la pierna, pero todos en el lado de montar. La marca debe mojarse en el agua tantas veces se ponga el fuego.» 21)

***Contramarca:** Marca duplicada que se pone duplicada pero al revés, de tal manera que indica que aquella está anulada. Cualquier marca que se coloque a un animal contramarcado es válida y denota propiedad*



su hijo mayor, buen mozo de 18 años, y don Pedro, solos, para evitar errores involuntarios, apretando ligeramente en el suelo con un pie al pequeño animal que, del chiquero, les han alcanzado, echan la señal en las orejas con mano delicada, y puntita de ella a los corderos que hacen capones. Tres tajos, una vuelta; otro tajo, un balido ahogado, un chorrito colorado, y se van los pobres, desfilando hacia la majada, uno tras otro». 20)

Pese a la abundancia de ganado en las estancias a partir de 1817 hubo protestas de mucha gente incluidos los ganaderos contra los saladeristas a los que consideraban responsables de la falta de abasto de carnes. Los saladeristas como fuerte grupo económico exigen la rebaja de derechos de exportación como condición al abasto. Años después, en 1821, se les exime de derechos cuando el tasajo se exportaba en barcos de bandera nacional. Algo similar también se extenderá a la sal que se traía de Patagones. *«La preparación del tasajo en gran escala transforma la carne, antes residuo inaprovechable en subproducto útil y permite una mejor utilización de grasas,*

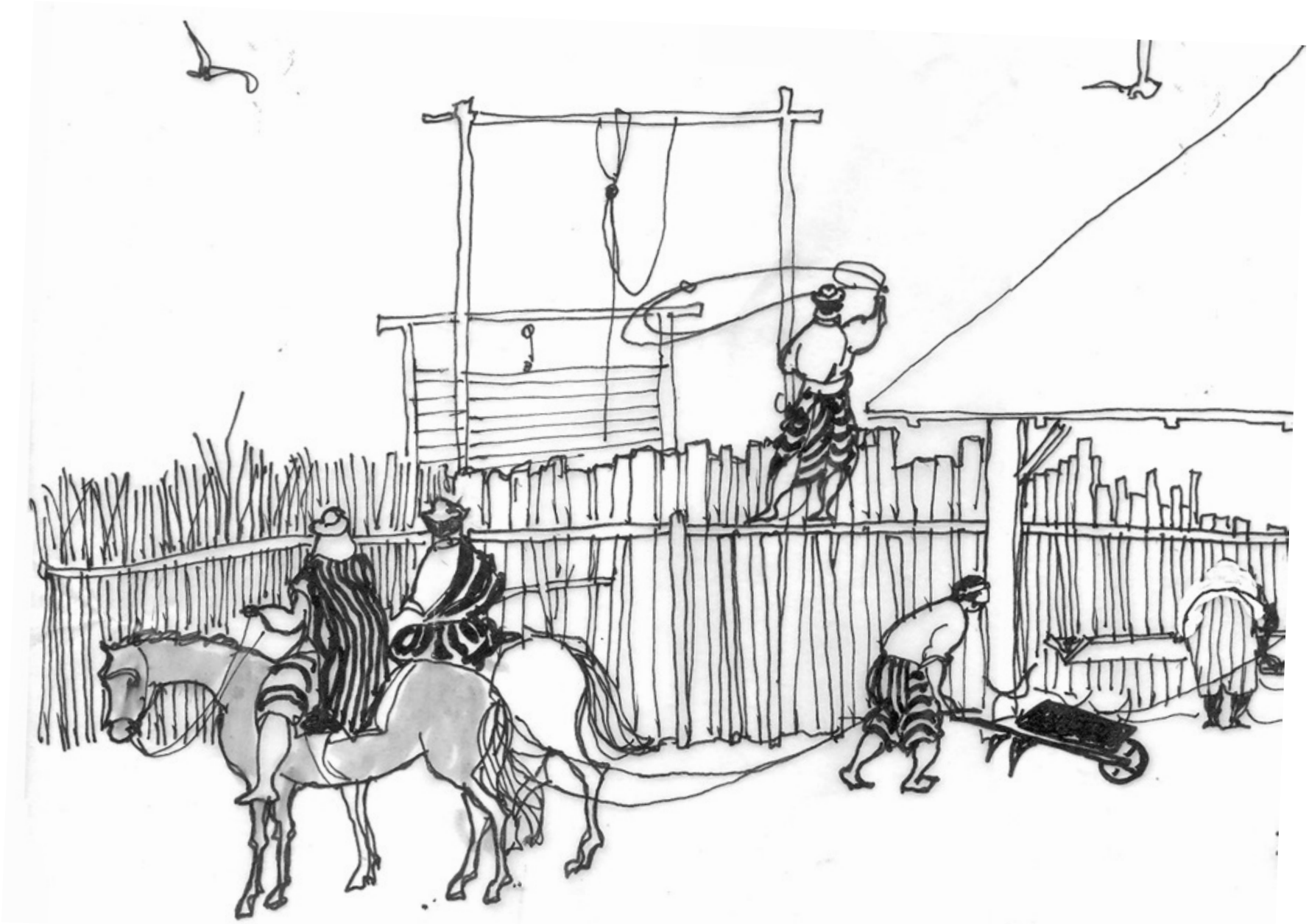


sebos y astas (...) eleva el valor conjunto de la res. Sin embargo no son los ganaderos quienes más aprovechan esa valorización sino los saladeristas quienes obrando de común acuerdo frente a una oferta estacional superior a las necesidades, regulan precios a voluntad (...) en 1830 la ciudad de Buenos Aires consumió 50.271 animales vacunos y los saladeros faenaron 185.668 reses. 22)

La producción de las estancias tenía como destino el abasto de la ciudad y fundamentalmente la provisión de los numerosos saladeros, estos en general eran ubicados en las cercanías de los puntos de transferencia para la exportación. El tasajo era un producto de relativa calidad que se destinaba a la alimentación de los esclavos en Brasil y Cuba. Su desarrollo llega hasta casi fines de siglo, cuando se produce la abolición de la esclavitud en esos países. El saladero, instalación destinada a la elaboración de tasajo y cueros, y luego otros subproductos, fue una empresa moderna para su época, con ***división del trabajo según las distintas etapas del proceso***, esto permitió un

La yerra era una labor casi festiva en su modo y ocasión para que el paisano luciera sus mejores «pilchas». «Cuanta pilcha lujosa compone el apero del gaucho sale a tomar el aire con esta circunstancia. Ponchos de vicuña, chaperos de pura plata, calzoncillos con flecos, botas de potro bordadas en el empeine, lazos trenzados de veinticuatro, en fin todo aquello de más rico, más caro y más apreciado». 23)





«Los animales pasaban de un corral grande a otro chico de forma circular -el brete-, donde no caben más de 10 vacunos. Un peón parado en la plataforma que circunda la pared exterior del corral, enlaza el animal elegido y lo alza por medio de una roldana. Una vez sujeto, el desnucador lo mata de una cuchillada. Cae la res en una vagoneta (¿serán los primeros rieles que se usaron en la República Argentina?) *«que sale del brete por una compuerta especial y finaliza la matanza de gran celeridad pues bastan pocas horas para sacrificar mil o dos mil vacunos.» (...). «Sigue luego el proceso industrial. Un vagón lleva al animal muerto a la playa -lugar techado y de piso firme donde se hace el degüello y cuereada. La carne se troza en tiras largas de unos cuatro centímetros de espesor, que previo oreado de hora y media van a depósitos de salmuera por breve tiempo. Después de escurrido el exceso de liquido se apilan, las tiras en camadas que llegan a medir hasta cuatro metros de altura con cargas de sal entre camada y camada» (...) «Cuarenta o cincuenta días más tarde está listo el tasajo, pero en ese*

aprovechamiento integral del ganado, al ***beneficiar*** cueros, carnes, grasas y sebos. La necesidad de mejoras al rendimiento de los saladeros tuvo respuestas con los aportes de los técnicos europeos que se traen luego de la independencia, entre ellos se destaca el químico francés Antonio Cambaceres que mediante el uso del vapor extraía aceites y grasas de los huesos ***«cosa de mandinga»,*** decían los obreros del saladero. El aceite se obtiene por el tratamiento con calor de los huesos y otros deshechos y llevaba a un aprovechamiento casi integral, algo desconocido pocos años antes, *«en grandes tachos en el fondo del saladero la extracción está dividida en dos clases: la primera la produce la simple acción del calor; la segunda se obtiene por medio de la presión, y, por consecuencia, de una clase inferior. Lo que queda después de extraído por la*

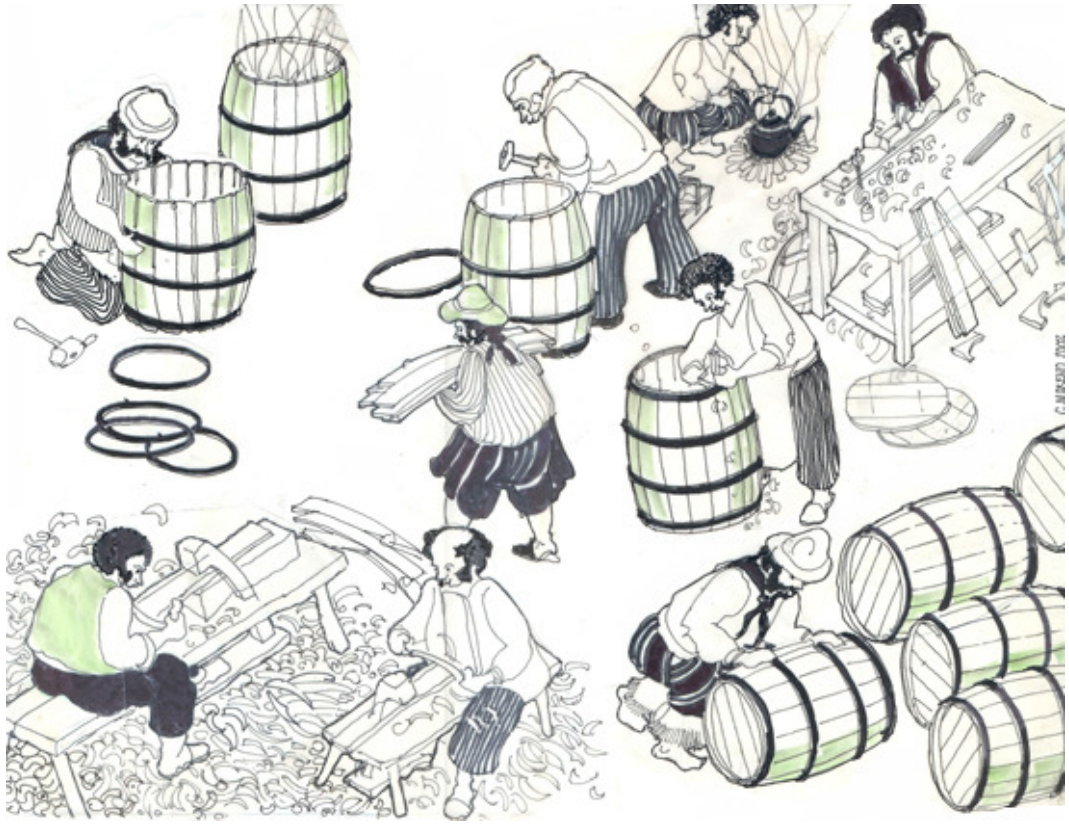
de la sangre al rededor,
y allí un ruin enlazador
solito los va voltiando.
y. . . ¿qué hacen en tales casos
los torunos que igual suerte
deben sufrir, y la muerte
ven con tamaños ojazos? -
Se asusta la novillada,
y el gaucho así la degüella,
porque un toro no atropella
y le atraca una cornada.

y olvidando, de terror,
su fortaleza en los cuernos
para echar a los infiernos
de un bote al degollador
toro que logra escapar.
con vida en esa voltiada,
muere en la otra, sin que nada
le importe, a fin de engordar.

Aniceto el Gallo. H. Ascasubi



lapso debe deshacerse y volver a armar las pilas luego de asoleadas unas 10 veces. Para exportarlo el tasajo se cargaba a granel en las bodegas de los barcos sin ninguna clase de envase.» 24) El saladero es la primera producción de tipo moderna. En ella el trabajo se dividía en distintas etapas y aparece una de las formas de la Revolución Industrial, la división del trabajo.. El peón que inmoviliza al animal, el matador y los que lo transportan en una vagoneta sobre rieles. Luego se cuerea y deposta. Por otro lado se preparaban los cueros. Al personal, en parte vascos, se les pagaba un salario, otra forma de modernidad.



Con la industria del saladero se incrementaron otras industrias anexas, entre ellas se sintió la falta de envases y especialmente de barricas de madera. Esto limitó muchas veces la posibilidad de exportación. Se trajeron maestros toneleros de España y en 1784, de Inglaterra. El barril en sus distintas formas se usaba para envasar muchos otros productos como la manteca (1858) en cuñetes de 15 libras.

presión del aceite de segunda clase: se usa como combustible, y a los compradores se les rebaja un diez por ciento sobre el total de la cantidad que compren». 25)

El manejo de la provisión de sal fue clave para el desarrollo del saladero donde se lo usaba para producción del tasajo y también un cambio en la conservación de los cueros que al salarlos se conservaba por más tiempo. *«En agosto de 1815 partió para Río negro el nuevo Gobernador acompañado por la lancha de José María Roxas y Patrón, íntimamente vinculado con Rosas, y los saladeristas y con encargo de enviar la sal del estado que allí hubiese a partir del año siguiente los barcos de Rosas viajaron con regularidad entre Patagones y Quilmes o Atalaya proveyendo a sus establecimientos (...). El monopolio de tan importante elemento les permitía manejar a los demás saladeros. No dejaron de presentarse reclamaciones y en 1820 hubo que autoriza la libre explotación de las salinas rionegrenses ubicadas en tierras públicas». 26)*

No solamente el ganado vacuno era procesado en los saladeros. En el cercano partido de Flores como en muchas partes de la campaña, se desarrollaba en forma muy precaria y contaminante, ***el beneficio*** de ganado, en este caso de las desvalorizadas yeguas. *«A distancia de quatro cuadras al sud de la casa llamada de Campana, que está inmediata a dicho Monte, se mata casi diariamente un número considerable de yeguas para beneficio de su grasa; se abandonan todos los demás despojos de estos animales que pudriéndose libremente, despiden un hedor nauseabundo e insoportable, que se deja percibir a distancias considerables (...) 27)* Sin embargo la carne equina, a diferencia de las comunidades indígenas que la preferían en su alimentación, estaba desvalorizada en la cultura pampeana. En 1853 como consecuencia del sitio a que estaba sometida la ciudad y la escasez por los arreos que se habían llevado con los malones se autorizó... «*a los saladeristas o los beneficiadores de los distintos productos de aquel ganado, para que se matasen yeguas, para la extracción del aceite llamado potro, y de la grasa. De este modo, en estos últimos seis meses, puede conceptuarse sin exageración que el número de ganado yeguarizo conducido a barracas y beneficiado allí en las graserías y vapores de los saladeros es una tercera parte del ganado vacuno». 28)*

DE LAS OVEJAS Y LOS GALPONES

4



«Los antiguos ganaderos recordarán esa difícil época del esquileo en que la afluencia de los paisanos orilleros y de los «compadres» a las estancias admitidos por la escasez de mano de obra, daban motivos a alborotos en los establecimientos. Por cierto que comúnmente abundaban entre ellos los excelentes esquiladores y su cháchara alegraba las playas, animando a los trabajadores, pero los jugadores profesionales entre ellos solían ganar a la noche las «latas» a los peones y puesteros, padres de familia, de los establecimientos y dejar soñolientos al día siguiente a los trabajadores». (...). 1)

Notas:

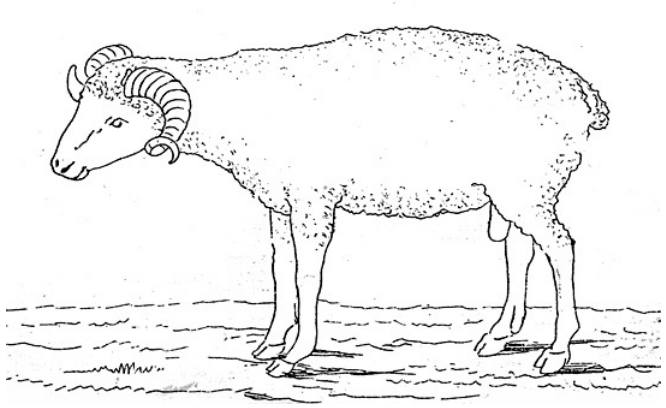
1) WERNICKE, Edmundo. Memorias de un portón de estancia. Memoria Arg. Ed. EMECE. Bs.As., 1999.
2) HARRAT, Juan. Estudios prácticos sobre la cría y refinamiento del ganado lanar. Est. Tipog. La Pampa. Bs.As., 1885.
3) GIBERTI, Horacio. Hist. económica de la ganadería arg. Ed. Solar Hachette. Bs.As., 1970.
4) HOGG, Ricardo. Yerba Vieja. Ed. Julio Suárez. Bs.As., 1940.
5) GIBERTI, Horacio.Op.cit.
6) GIBERTI, Horacio.Op.cit.
7) FERRERO, Roberto y CRAVERO, Fermín. El descubrimiento de la buena leche. T.H. Nº 196. Bs.As., sept. 1983.
8) ROMERO, Luis Alberto. Comentario sobre cómo fue la inmigración irlandesa en la Arg. T.Hist. Nº 184. Bs.As., 1982.
9) MAC CANN, Williams. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar Hachette. Bs.As., 1969.
10) LEMME, Carlos. La ganadería y la agricultura en la Rep. Arg., origen y desarrollo. La Plata, 1894.
11) DE ELIA, Agustín Isaias. Hist. y Tradiciones de las estancias arg. AA de la Cjacra de los Tapiales. Bs.As., 2008.
12) ZEBALLOS, Estanislao. Descripción amena de la Rep. Arg. Bs.As., 1888.
13) FERRERO, Roberto y CRAVERO, Fermín.Op. cit.
14) ZEBALLOS, Estanislao. Op. cit.
15) UBALLES, Roberto. Boleando chimangos.
16) UBALLES, Roberto.Op. cit.
17) PÉREZ MENDOZA, Daniel. Tratado del ganado lanar. Ed. Librería de la Victoria. B.As., 1858.
18) OLIVERA, Miguel Angel. El ramo de olivo. Crónica testimonio.
19) UBALLES, Roberto.Op. cit.
20) VENTURA LYNCH
21) DAIREAUX, Godofredo. Costumbres criollas. Ed. Banco Nación. Bs.As., 1915.
22) DAIREAUX, Godofredo. Op. cit.
23) ZEBALLOS, Estanislao. Op. cit.
24) GÜIRALDES, Ricardo. Don Segundo Sombra. Ed. Losada. Bs.As., 1978.

Las estancias ovejeras

Pese a que con la expedición de Dn. Juan de Garay en 1580 se habían traído ovejas a la región, su cría no tuvo gran desarrollo. Las ovejas que se criaban en la región se habían originado en dos tipos: la merino y la churra originaria del norte de España. Sus cruzas sin mayor cuidado habían resultado al cabo de los siglos en una oveja que producía pocas lanas y de baja calidad. La ganadería del vacuno y el equino, los enormes rebaños de ganado cimarrón y luego el ***aquerenciado en las estancias***, parecían ser los elementos más rentables en la economía bonaerense. También tiene mucho que ver en esta vocación por el ganado mayor, valores de referencia cultural traídos de España y enfatizados en América: la idea de caballeros era para jinetes, no para hombres de a pie. *«En las provincias de la Unión Argentina el ganado vacuno ha usurpado el lugar de preferencia, nuestros ganaderos han dedicado toda su atención a él, dejando las majadas en un estado de completo abandono, cuando ninguna región del mundo posee más ventaja para la crianza».* 2)

Imágenes presentadas en la Revista del Plata (XI-1853) justificando gráficamente la referencia dada a los dos ejemplares de raza Negretti por sobre la cría extra fina de origen alemán tipo Electoral.





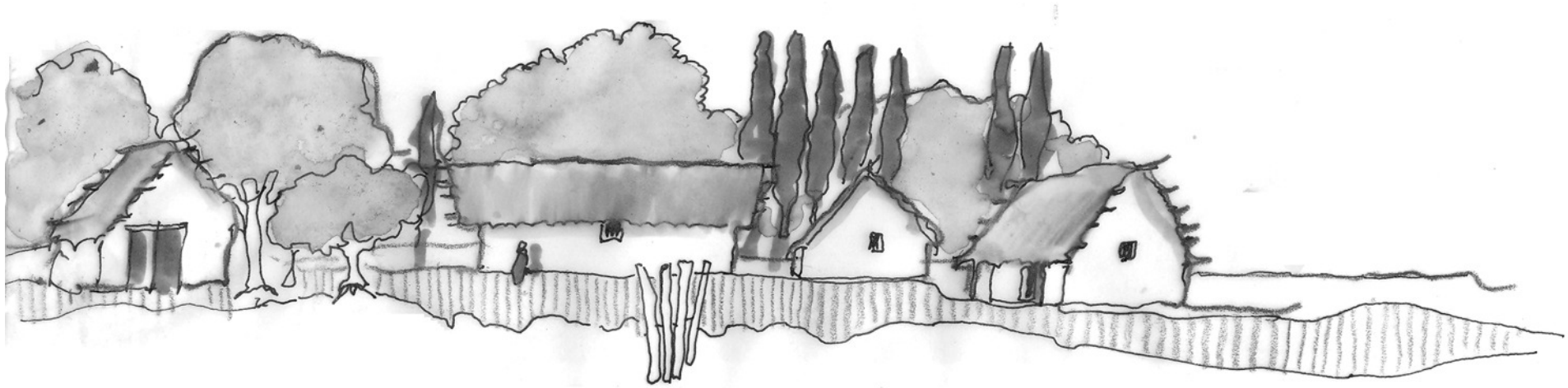
El clima templado de la región era favorable para la cría de ovejas, pues no eran necesarias las protecciones como las usadas en el crudo clima noreuropeo. Con una legua de tierra se podían contener de 12 a 14000 cabezas divididas en manadas de alrededor de 3000 ovejas. Estas eran cuidadas por un pastor con una mínima inversión en instalaciones, un rancho para él y su familia, un corral para contener y manejar la majada.

Con los nuevos aires de la Ilustración luego de la organización del virreinato, empieza a escucharse en la voz de algunos pocos, el tratar de revalorizar la cría de ovejas. *«El Virrey Loreto en sus memorias (1790) aconseja fomentar la exportación de lanas, pero tales manifestaciones no podían lógicamente prosperar. España defendía con celo su amenazado monopolio prohibiendo la salida de Merinos».* 3)

En 1794 Lavardén trae de España, aunque en forma semiclandestina, algunas ovejas *merino*. En 1804 el Consulado pide importar ovejas de buena casta. Luego de la Revolución de Mayo el cónsul norteamericano Thomas Halsey fue quien realizó el primer ensayo en 1813, trayendo de Lisboa una pequeña majada de merinos, que localizó en una chacra al sudoeste de la ciudad, la cual se perdió casi totalmente, seis años más tarde, debido a un incendio provocado en el cardal donde pastaba. Los animales que sobrevivieron pasaron a manos del alemán Dwerhagen en un campo próximo de Quilmes, permaneciendo allí hasta 1825, donde el rebaño se vendió y dividió en dos grupos, localizándose en Corrientes y Santa Fe.

Cuando se trata de mejorar y diversificar la producción se traen *merinos y southdowns*. En 1826 con algunas de ellas Pedro Capdevilla y Juan Hannah desarrollan el proceso de ***mestización*** *con las ovejas criollas*. En 1837 se traen las *negretes* desde Alemania. La mejora del ovino es una

Casco antigua de la Estancia Los Ingleses de los Hnos. Gibson (1819). Bas. en una acuarela de Tomás Gibson (1838). En 1810 en el Rincón del Ojo Salado abajo, Esteban Márquez funda una estancia: El Carmen. Estaba en pleno desierto lejos de la frontera y relativamente protegida por la geografía. A poco la compra un comerciante inglés Juan Gibson. Para conocerla su hermano llega a la estancia por barco a la boca del arroyo Tuyú. Esta condición de ser puerto será una gran ventaja para llevar al mercado la producción. En 1828 Gibson se instala en la estancia, poco después llegan otros Gibbson de Inglaterra y desde esos tiempos se la conocía como Los Ingleses.



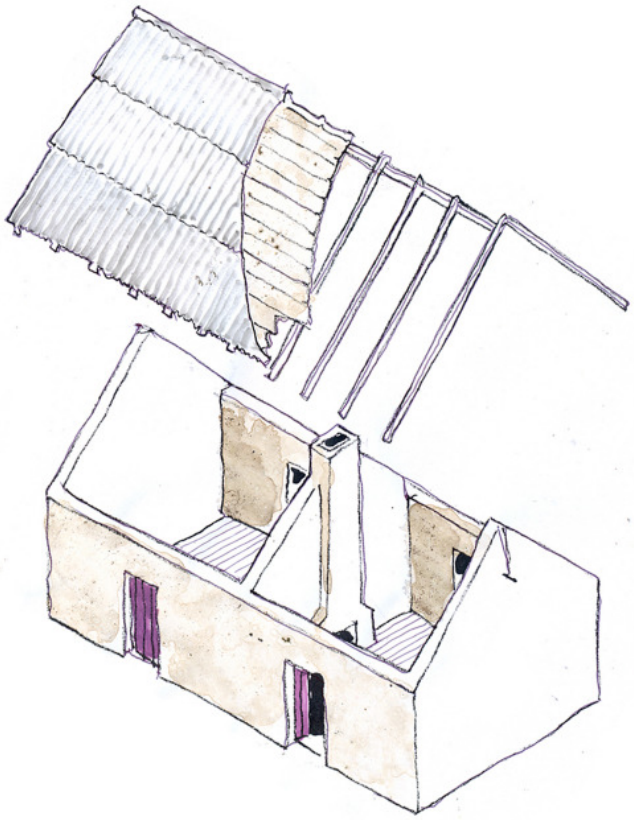


Alto Redondo en Morón. Primera cabaña fundada por T.L.J. Halsey (1813). S/ Eduardo Olivero en Hist. de la Ganadería, Agricultura e Industrias afines de la Rep. Arg.

tarea de muchos productores. En 1836 se organiza la *Sociedad Pastoril de Merinos* en Cañuelas. De a poco se va *transformando en* una producción importante. El lanar luego de varios intentos fallidos, con Harrat, Sheridan y Whitfield, da un paso importante en la técnica de la cría del merino en la estancia *Los Galpones* (1837) en el partido de San Vicente, estancia de la cual Hogg nos hace un relato: «*El campo plagado de abrojos y paja brava, sufría una gran transformación; surgieron corrales, bretes, cercos de fosos, aguadas y algo novedoso para una época en que sólo las mujeres vivían bajo techo: galpones para albergar las majadas finas. Sus dueños denominaron Tres Amigos al establecimiento pero el vecindario profundamente impresionado por las construcciones, esa cosa de gringos, se obstinó en llamarlo: Los Galpones*». 4) El ganado ovino pese a no ser dominante hasta la década del 40 se criaba, en buena parte de los establecimientos rurales, con destino al consumo interno del personal.

Luego de la independencia los ***nuevos métodos que se introducen para la cría de la oveja modifican la estructura de explotación agropecuaria***, planteando la necesidad de cercar, construir galpones para acopiar lana o los reproductores finos, proveer aguadas, mejorar los pastos y otro sin fin de tareas conexas, que no sólo traen como consecuencia una mayor demanda de mano de obra, sino también ***un aumento en lo que hace a la densidad ocupacional del suelo*** permitiendo, a su vez, por la naturaleza de la cría, campos de una extensión de 200 a 300 hectáreas.

En 1838, a consecuencias del bloqueo francés se reducen las exportaciones a un tercio. *«En esas circunstancias un grupo de estancieros cuyos campos se hallaban ubicados en la región ganadera comprendida entre los partidos de Chascomús, Dolores, Maipú, Guido, Madariaga,*



Puesto de la estancia La Cabaña (Cañuelas) con formas que tienen origen europeo del norte. Fuerte pendiente estufa/cocina con chimenea

etc. organizó un movimiento tendiente a derrocar a Rosas. Las consecuencias de este movimiento y las persecuciones políticas a que dio origen fueron trágicas. Desaparecieron la mayor parte de las estancias dedicadas al mejoramiento ovino y retrocedió así toda esa incipiente rama ganadera». Jurado cit. *5)* El conflicto tuvo importantes consecuencias en la campaña: muchas propiedades y haciendas fueron confiscadas. *«Los lanares adquirían importancia en momentos de tranquilidad social para perderla rápidamente cuando las guerras civiles impedían las tareas rurales (...) Pasaron de quinientas las estancias y chacras embargadas. El ganado de tales establecimientos cuando no abandonado a su suerte quedaba la administración no muy buena de los jueces de paz». 6)* Muchos de los establecimientos embargados son comprados por inmigrantes irlandeses que llegaron a formar en pocos años *«una verdadera clase media de pequeños propietarios que en un número de 4000 poblaban las estancias ovejeras: toda la campaña en un radio de 30 leguas alrededor de Buenos Aires. El producto principal era naturalmente la lana que en 1837 representaba el 6,6% de las exportaciones». 7)*

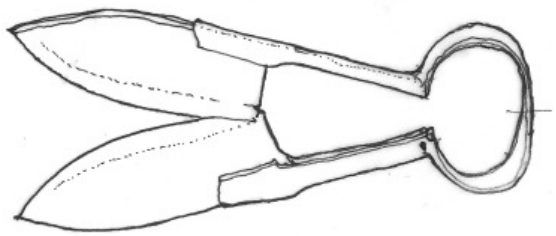
Uno de los sistemas de explotación era por el ***régimen de aparcería o medianía***, una relación económica entre el dueño de la tierra y aquél que aportaba la mano de obra con productores criollos o extranjeros. *«Un grupo, el irlandés, que con el apoyo de sus connacionales y las redes sociales que habían desarrollado pronto tuvieron un lugar protagónico en la cría de ovejas en la provincia de Buenos Aires. Esta actividad que se desarrolla en la década de 1840 no sólo requería mucha más mano de obra que la ganadería tradicional sino trabajadores con más experiencia. Los irlandeses, junto con los vascos y algunos escoceses vinieron a satisfacer esta demanda». 8)* Muchos otros inmigrantes se destacan en el agro como los vascos franceses, que en la zona de Tandil organizaron grandes estancias ovejeras, entre ellos Pedro Luro que de arrendatario en sus comienzos llega en 1880 a tener medio millón de hectáreas.

Luego de 1850 la expansión de la cría lanar fue muy intensa *«empezó a notarse que en cada partido del norte de la provincia de Buenos Aires unos cinco o seis estancieros dedicados exclusivamente a la cría de ovejas y propietarios de fortunas considerables adquiridas al cabo de unos pocos años de trabajo». 9)* En pocos años el campo incorpora con fuerza la cría de ovejas***. Desplazando en las cercanías del puerto a los vacunos hasta la llegada del ferrocarril,*** *«pasada una generación el transporte de los voluminosos fardos tenía un límite económico. Desde que dejé Buenos Aires, mi camino había transcurrido entre establecimientos dedicados a la cría de ovejas; en realidad, toda la campiña, saliendo de la ciudad y en un radio de treinta leguas, es un vasto criadero de ovejas. La experiencia ha probado que la cría de ovejas es un negocio muy lucrativo y tan pronto como la población aumente lo bastante, la cantidad de lana que ha de salir del Río de la Plata producirá, sin duda, un efecto muy sensible en los mercados europeos». 10)* Un hecho que favoreció la expansión agropecuaria fue la abolición de los gravámenes a la importa-



«La hacienda lanar la cuidaban los puesteros casi siempre al tercio. Estos recibían un capital en ovejas que andaban como propias ya que del resultado que dieran dependía el pago que recibían. Cuando se hacía anualmente la liquidación, primero se sacaba el capital en cantidad de animales. Los aumentos eran la utilidad. Enlos aumentos de la lana y los cueros tenían la misma proporción (...) La venta dependía de que la estancia quisiera o no aumentar el número o capital de la majada. El puestero recibía para su alimentación los vicios que les daba la estancia. Éstos eran yerba, azúcar, galletas y arroz. La carne la obtenían de los animales que se marcaban con tiza o con pintura y eran los destinados al consumo». Imagen de un puesto en la Estancia San Juan (Bas. foto época) 11)

A



A) Tijera para esquilar. B) Entre 1868 y 1874 se desplomaron los precios de la lana siendo una de las salidas para la oveja la fabricación de grasa en grandes calderas de hierro para beneficiar el sebo de las ovejas. Ea. La Caledonia

ción de lanas (1840) y de cereales (1846) en Inglaterra. Entre 1860 y 1895 Francia junto con Bélgica fueron los principales destinos de la exportación de lanas, llegando al 52% de las exportaciones totales muy superior a las destinadas a Inglaterra, que priorizaba para la provisión de lanas desde sus colonias. La lana tenía un destino en las fábricas europeas y sus expansiones o crisis se reflejan en el mercado local. Las exportaciones de lana subieron exponencialmente. El auge de la explotación lanar se puede determinar por comparación de las cifras de exportación que en 1840 eran de 1600 Tn. En 1850 se exportaron 7.681 toneladas. Ocho años después se llegó a 18.050 toneladas, pasando en 1880 a 100.000 Tn. Estos aumentos se verán en las inversiones en el campo como los galpones, aguadas y viviendas, entre otras. En los años sesenta con la Guerra de Secesión en EEUU, al bloquearse la exportación de algodón, las lanas tienen una fuerte demanda. Esta bonanza se refleja en la gran cantidad y calidad de las instalaciones de las estancias, especialmente en los nuevos cascos. A mediados de siglo la producción de lana entró en crisis y los productores debieron buscar otras alternativas: *(...) «el cabañista Pérez Mendoza había sido, después de la caída de Rosas uno de los emprendedores de esta faz lucrativa de la explotación lanar (...) Cuando dirigía la famosa cabaña y estancia en la «Sociedad Pastoril» en Cañuelas, propuso al Directorio fundar allí una grasería a vapor, para beneficiar anualmente el residuo de las majadas. Esta faz del negocio, que traía el prestigio de la experiencia ajena, no fue comprendida y se la tuvo por un sueño irrealizable; pero el iniciador tenía tal convicción y fe en el éxito que fundó la grasería, a pesar del Directorio. (...) Mr. Newton, adquiere de la estancia de Samborombón cuatro leguas y allí se establece como estanciero, dedicándose especialmente a la cría del ganado lanar (...) Fue así uno de los primeros en exportar la lana en condiciones higié-*

B



nicas y comercial: después de criticar y observar que la lana argentina era rechazada por su falta de condición y presentación, procede al lavado de sus majadas, clasifica los vellones y con una prensa los enfarda, consiguiendo reparar]as deficiencias comprobadas en el mercado inglés». 12) A través de las cabañas argentinas, en la segunda mitad del siglo, el mercado de lanas demandaba las de fibra larga y la lana pasa a ser uno de los más rentables productos del agro. *«Una oveja que en 1852 costaba apenas dos pesos se cotizaría en 1857 en treinta y aun 35 pesos, fenómeno que causó un desplazamiento de capitales hacia la explotación lanera. Los estancieros se transformaron en ovejeros. Los terratenientes sin ovejas vendían sus vacas para adquirir merinos y hasta los comerciantes porteños dejaban la ciudad para radicarse en el campo. Los merinos franceses (rambouillet) sustituyeron a las merinos de origen sajón debido a que proporcionaban un vellón mucho más largo».* 13)

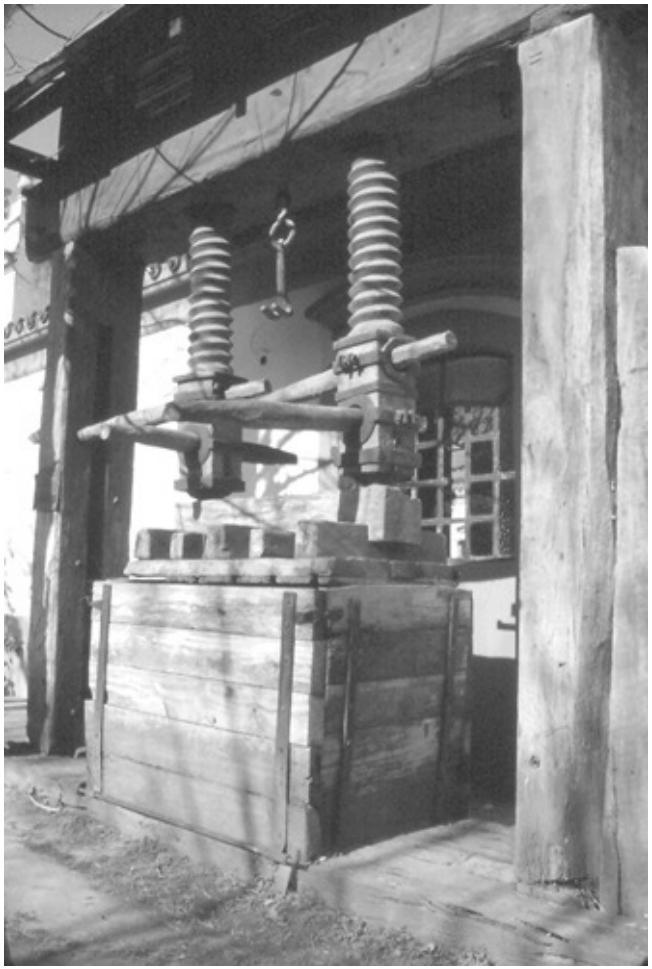
La explotación de los subproductos de la cría del lanar fue una alternativa y un complemento especialmente en las épocas de baja. Ya por los años '30 los hermanos Gibson organizaron una industria en su estancia Los Ingleses en el Ajo *que dice beneficiar en tacho los capones y ovejas viejas que no pudieran dar más provecho. Esta operación se hacía llevándolos al borde del riacho del Ajo, donde el buque exportador para Inglaterra, esperaba el resultado de la faena. Allí mismo se levantan hoy los grandes saladeros que tanto benefician a la provincia de Buenos Aires.* 14)

Galpón de los merinos en la Estancia Sociedad Pastoril de Merinos (c. 1870)



Los galpones

Antigua prensa para hacer fardos de lana para que fuera más económica su manipulación y transporte. Construida en madera con algunas guarniciones de hierro. P. siglo XIX (C.M. E. Udaondo)



En las explotaciones rurales rioplatenses del siglo XVIII, prácticamente no existían galpones, a lo más eran pequeñas construcciones o ramadas, a punto tal que, por ejemplo, al estibar cueros la única protección era el que estaba arriba.

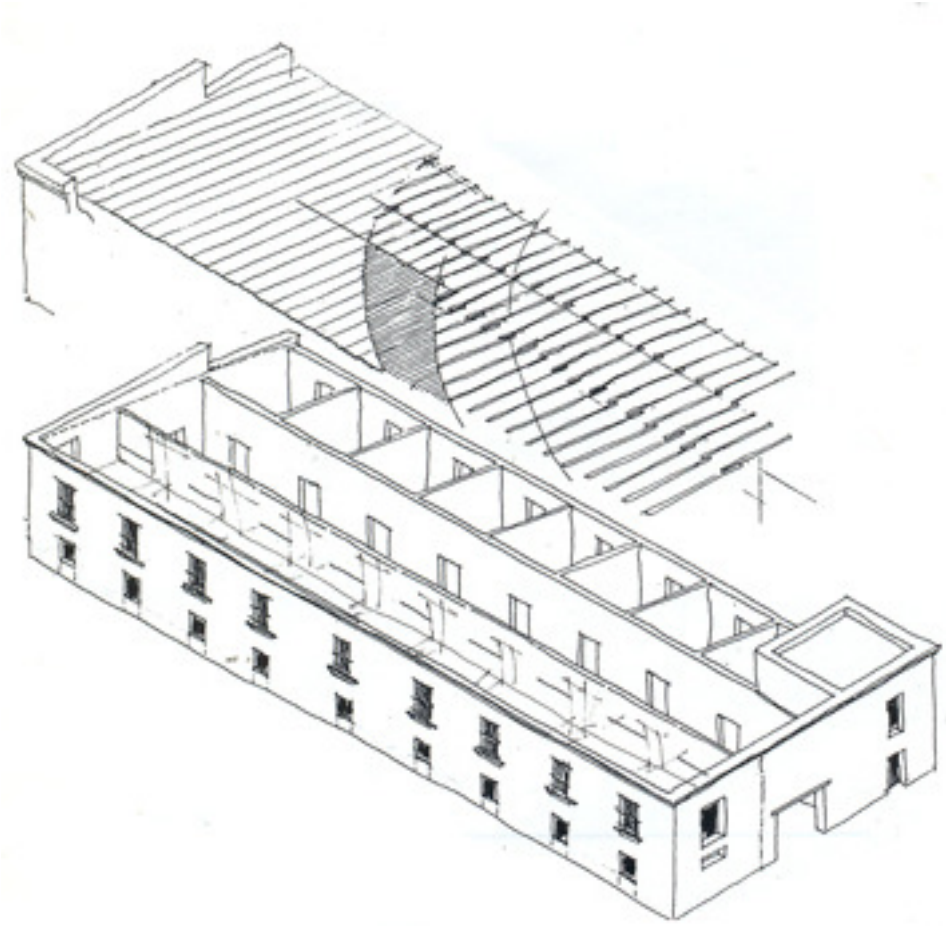
En la estancia a poco que se consolida la cría de la oveja, se deben construir muchas instalaciones nuevas que darán forma a un paisaje bien definido y que con algunas modificaciones nos llegaran hasta hoy aunque con diferentes funciones. *«Un poco más lejos, como a una cuadra de las habitaciones, quedaba el galpón general del establecimiento; lo constituían paja y barro formando chorizos en sus paredes; armazón del techo con «tijeras» de álamo y cañas, a las que tapaba artístico colchón de paja. De un lado, o sea el que correspondía al mojinete de mejor orientación, no había pared en todos sus límites, porque allí era costumbre encerrar animales débiles o enfermos, en los días crudos de los inviernos. Como puerta de ese mojinete, se empleaba un lienzo de los corrales lanares. Había un altillo sobra el mojinete opuesto, donde en su oportunidad se estibaba la lana que producían las ovejas. Un prolongado alero cubría los dos corredores, dándole mayor comodidad a ese primitivo edificio».* 15)

Los trabajos de la esquila se debían realizar bajo techo, para esto bastaba al principio con una simple ramada en algún lugar de la estancia. Cuando creció la explotación la misma escala obliga al ***galpón….****«A corta distancia del referido galpón, mostraba sus líneas originales la clásica ramada, hecha por los mismos materiales de adobe y paja. Era ése un lugar indispensable en todas las estancias antiguas, porque servía para muchísimos destinos. A su sombra solían sestiar, sobre el propio recado, los peones del establecimiento en perchas rústicas aplicadas a las tijeras del techo y sobre las paredes, se colgaba el cuerambre, después de haberse secado en los tendales, previa colocación de estratégicas trampas, para que no subieran los ratones a destruirlo, sobre caballetes primitivos. Se ponían el recado del capataz y los de algunos peones cuidadosos. La indispensable jardinera y el birloche descansaban allí, después de sus periódicos viajes; los lazos, bozales, maneadores, y otras prendas, también pendían a su reparo. Era, pues, por todo lo que vemos, de gran utilidad para esa población típica de las viejas estancias».* 16)

El administrador de la *Sociedad Pastoril de Merinos*, Daniel Pérez Mendoza, que tenía un amplio conocimiento de la cría de ovejas y sus tecnologías, escribe un *Tratado de Ganado Lanar, estudio de sus razas, enfermedades y modo de curarlas,* que será de gran utilidad para los ovejeros que necesitaban incorporar nuevos conocimientos para superar las técnicas tradicionales de poca productividad. En él encontramos recomendaciones prácticas para la construcción de los galpones. *«La primera circunstancia que se ha de tener presente para la construcción de un galpón, es la localidad. Los galpones deben construirse, tanto como sea posible, sobre un terreno que tenga seco para tenerlo a la mano y dar a los animales cuando fuere preciso, como así mismo para*

lecho o cama». 17)

Los galpones incorporan muchas nuevas soluciones racionalizadas, Miguel Olivera nos describe algunas de las innovaciones «*... Hubo que refaccionar las construcciones existentes. Se construyó un galpón de dos pisos en el que las ovejas subían al superior por un* ***plano inclinado*** *de tirantillos y tablas de pino de dos metros y medio de ancho, provisto de listoncitos de madera colocados cada veinte centímetros para que los animales aseguraran su marcha al subir y al bajar; los costados estaban resguardados por barandas de madera que impedían las caídas. El grupo de galpones* ***formaba herradura; eran completamente abiertos, tanto en la parte baja coma en la alta,*** *con lienzos de madera, como los de los corrales comunes, a modo de paredes, hasta la mitad de su altura, y una ventana que se abatía durante las grandes lluvias, asegurándose en la parte inferior con una aldaba de hierro. Todo estaba minuciosamente planeado.* ***Abrigo, ventilación absoluta y luz, eran las ventajas*** *de este galpón modelo, término medio entre el sistema de estabulación europeo, impracticable en el Plata, y nuestro sistema de pastoreo al aire libre. El joven Don Carlos Olivera, estudiante de ingeniería, había dibujado y dirigido otras reformas siguiendo las instrucciones de su hermano mayor». 18)*



Galpón (c.1840), estancia «La Caledonia». Cañuelas. El galpón más antiguo de la región aparece en la testamentería de John Miller (1787-1843) como «... un galpón nuevo de 40 varas de largo y 10 de ancho». Tiene una carcaza de mampostería de ladrillos y se pueden apreciar tres etapas en su construcción. La cubierta de poca pendiente, actualmente de chapas onduladas, debió ser originalmente un forjado compuesto de vigas de palma, alfajías, tejuelas y una capa de baldosas. Las aberturas altas fueron construidas en origen, las bajas están modificadas. Los paramentos son de ladrillos sin revocar y los dinteles están constituidos por arcos rebajados. En una franja tiene un entrepiso de madera para guardar el forraje. Por su estructura, ritmo y tipo de aberturas debió ser usado en gran parte para caballeriza.

Desde mediados del siglo XIX el gran avance en la producción agropecuaria, el valor de mercado, el desarrollo tecnológico y las necesidades de inversión, fueron modificando el paisaje rural. *«...La desierta playa de los tiempos viejos está hoy ocupada por los grandes galpones, mansiones de vacas, toros y padrillos de sangre noble, sin contar los depósitos de esquila y la nueva gran casa para peones. Más allá se levanta otra sección de edificios: la cabaña de carneros finos». 19)*

El trabajo más importante, por la cantidad de personal era la esquila de la lana, «*Esta operación que se lleva a cabo a fines de setiembre o principios de octubre, como la yerra, nos ofrece también escenas de gran interés. Ella consiste en despojar las majadas de la lana que necesariamente se ha de enviar a los mercados europeos para la confección de las telas que todavía nos vemos en la necesidad de importar: Aquí las mujeres desempeñan el principal rol, de voluntarias, se sitúan a corta distancia del corral y allí dan principio a sus faenas en medio de los gritos, chistes y carcajadas que despierta la ocasión. Dos o cuatro hombres se encargan de*

A



A) Las primeras que se usaron eran de hojalata o latón. Más adelante se fabricaron de cobre, bronce, antimonio, aluminio o plomo mostrando las posibilidades de la tecnología de cada época. Latas de esquila usadas en el siglo XIX. B) Galpón de la estancia San Juan (c. 1860) de Leonardo Pereyra Iraola. Su terminación es con mampostería de ladrillo visto y techo de chapa acanalada.

alcanzarles las ovejas. Para esta operación no se emplea el lazo; se las toma simplemente de las patas y suspendidas en el aire se entregan al esquilador. Mientras unos van cortando, otros forman los vellones y algunos peones se encargan de conducirlos a la carreta o al galpón, según la voluntad del poseedor. Durante la noche se baila sin cesar. En esos momentos la esquila es tan interesante como la yerra. Las esquilas duran, generalmente, lo que la yerra: cinco, ocho, diez y hasta quince y veinte días». 20)

La vida austera y sufrida seguía para el hombre de campo de la yerra a la recogida que todavía tenían algunos de las antiguas costumbres que combinaban trabajo y juego a las más modernas como la esquila donde la producción era del individuo que terminaba por juntar más latas propias de la economía de mercado.

«En el galpón de la esquila trabajaban unas sesenta personas y entre ellas un criollo de nombre Víctor Aguilar el cual llegaba a esquilar 120 a 130 ovejas al día. Fuera del trabajo se quedaba tranquilo en un rincón, comía rápidamente su puchero o asado, con algunos buenos mates, dormía afuera en un recado y después de llevar esta vida unos 40 días que duraba la esquila a recién entonces se presentaba a cobrar el importe de la enorme cantidad de latas que había ganado. Recibía un vale sobre la casa de negocio vecina y ahí dejaba todo el monto de su trabajo. Las latas tenían valor adquisitivo y eran moneda corriente en las esquinas o pulperías». 21)

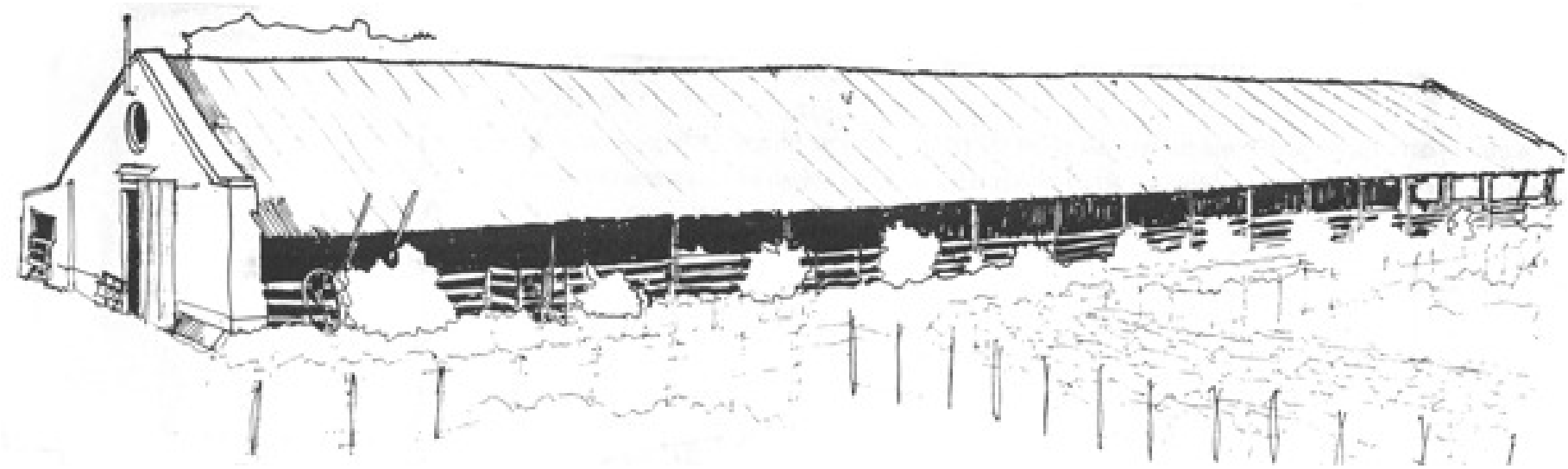
B



Otra tarea que tenía mucha importancia era el ***estado sanitario de las majadas***, especialmente la curación de la sarna, «*que como he demostrado era ya conocida por los araucanos y guaraníes a la llegada de los españoles a América, comenzó a preocupar a los criadores de ovejas en 1838 cuando unos carneros alemanes electores la propagaron en los rebaños finos de la época. Los procedimientos primitivos eran fundados en las tradiciones indígenas. Curaciones a mano: se debe rascar bien el animal para que penetre el remedio. En los casos de curas por baño los animales deben permanecer en él 4 ó 5 minutos y no sólo entrar y salir. La sarna tiene cada año un carácter más violento y puedo asegurar que más de tres cuartas partes de las ovejas que se mueren en nuestra cabaña caen víctimas de la sarna».* 22)



«Clic, clic, clic, clic, sacarían las tijeras corren rápidas sobre la lana que cae y se amontona en enormes capas cuya nitidez contrasta con el color gris y sucio del vellón de las ovejas sin esquilar (...) gracias al calor que suaviza la lana grasienta está todo el vellón en el suelo. El esquilador de una sacudida lo pone como soplado ¡lata! dice y el latero acude al grito paga, alza la lana y la deposita en la mesa del atador» 23)





En la campaña cuando se organizaba un baile se usaban los espacios abiertos frente a las casas o, con la construcción de los galpones pasado la mitad del siglo, los amplísimos espacios aptos para todo tiempo especialmente en verano. *«A la mañana había yo ayudado a limpiar y adornar el galpón de esquila que quedó emperifollado como una iglesia, y mientras volvía, que era para la oración, prometíame una buena noche de parranda como no se presenta en muchas ocasiones».*[24]

Galpón de esquila en la estancia La Campana. El interior es sobre un entarimado de madera. De esa forma se preservaba la lana de la humedad y la tierra.

DE LOS LABRADORES Y LAS CHACRAS 5



Durante el primer período republicano la agricultura, que había sido valorizada por el Dr. Manuel Belgrano y otros protagonistas de la Revolución, quedan en un segundo plano frente a la preponderancia de la ganadería en función de la cual se legisla. Las chacras no están a la altura de las necesidades y por muchos años se debió importar harinas de EEUU y Chile. Imagen de la cosecha tradicional con hoces.

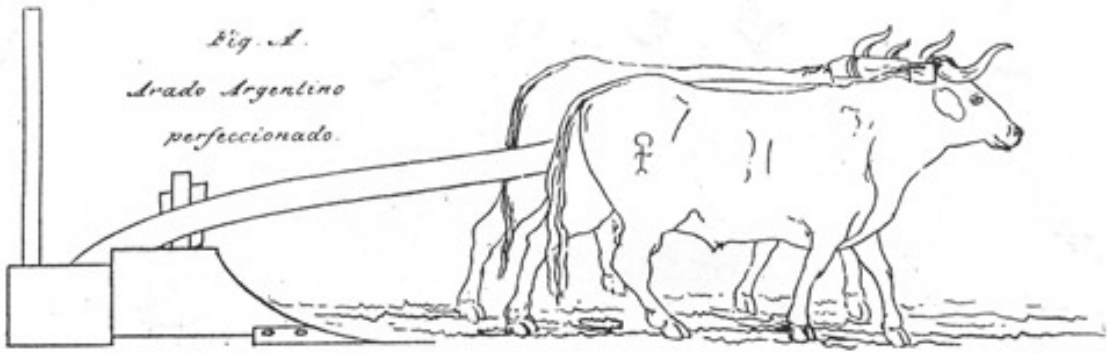
Notas:

1) AZARA, Félix. Viajes por la América Meridional. Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1941.
2) AZARA, Félix. Op. cit.
3) GARAVAGLIA, Juan C.
4) HANON, Maxine. Bs.As. desde las quintas de Retiro y Recoleta. Ed. El Jagüel. Bs.As., 2000.
5) ELIA, Agustín. Los Ramos Mejías. Los De Elía. Bs.As., 2005.
6) BELGRANO, Manuel. Memoria del Consulado. Bs.As., 1797.
7) CONI, Emilio. La verdad de la enfiteusis de Rivadavia. Talleres G.E. Fenner. Rosario, 1938.
8) Semanario Agricultura. 21-XI-1804. Bs.As.
9) BELGRANO, Manuel. Correo de Comercio 9-VI-1810
10) PELLEGRINI, Carlos H. Revista del Plata. Bs.As., 1853.
11) POZZO ARDIZZI, Luis. Hombres del surco. Ed. Raigal. Bs.As., 1955.
12) POZZO ARDIZZI, Luis. Op. cit.
13) POZZO ARDIZZI, Luis. Op. cit.
14) CONI, Emilio. Op. cit.
15) SENILLOSA, Felipe. Economía Rural. La Abeja argentina Nº 8 (1822). Biblioteca de Mayo, Bs.As. 1960.
16) ESSEX VIDAL.Buenos Aires y Montevideo. EMECE. Bs.As., 1999.
17) ESSEX VIDAL, EMERIC .Op. cit.
18) MULHALL, Miguel y Eduardo.Hand book of the River Plate, 1869. Cit. Giunta, Rodolfo. De la gran aldea a la Rev. Ind.. Arq. Bs.As., 2006.
19) BIROCCO, Carlos M. Ferrocarril, replanteo urbano y ordenamiento social. Rev. de Hist. Bonaerense. Ed. IAIH de Morón Nº 25. Morón, 2003.
20) Código rural de la provincia de Bs.As. (1865). Imp. Americana. Bs.As., 1870.
21) El Nacional 1857. At. Bra Gerardo. T. Hist. 213. Bs.As. 1985.
22) Anales de Agricultura SRA. números varios.
23) PELLEGRINI, Carlos E. Op. cit.
24) MULHALL, M.G. y E.T. The River Plate Handbook, 1869. cit. por CARREÑO, Victoria. Estancias y Estancieros del Río de la Plata. Ed. Claridad. Bs.As., 1994.
25) SARMIENTO, Domingo F. Campaña en el Ejército Grande. Ed. Fraft. Bs.As., 1957.
26) Equipo de investigación. Museo Hist. Sarmiento.

De los labradores y las chacras

En su libro «Viajes por la América Meridional» Azara dice, refiriéndose a la situación de la agricultura en el Río de la Plata *«la mayor parte de los habitantes se ocupa del cuidado de los ganados y de la preparación de cueros y salazones, no se extrae de Buenos Aires o de la costa sur, país donde se estima la recolección media en 100.000 fanegas del país, lo que hace 219.300 fanegas de Castilla. El consumo anual de Buenos Aires es de 27.000 fanegas del país, el resto se exporta».* 1) Azara definía a las relaciones entre los ganaderos y los agricultores, según se los consideraba hacia el comienzo del siglo XIX: *«Los pastores consideran mentecatos a los agricultores pues si se hicieran pastores vivirían sin trabajar y sin necesidad de comer pasto como los caballos, pues así llaman a las ensaladas, legumbres y hortalizas»* 2) El conflicto entre labradores y ganaderos, era en nuestra región sin cercos ni demasiada geografía que ayude a separar las sementeras del ganado, ***motivo de permanentes conflictos***. Una situación que se había ido modificando, pero sin demasiada intensidad, era que en muchas estancias también se hacían trabajos de agricultura. *«Entre 1750 y 1815 la mitad de las estancias poseen azadas y arados y una tercera parte tiene además hoces. La agricultura se desarrolla más en los pagos de Luján y Areco que en el sur más ganadero».* 3)

Pese a las condiciones negativas, en la región mucha gente trataba de superarlas, entre los primeros se destacó «*Martín José Altolaguirre, funcionario de profesión y agrónomo por vocación, dedicó sus mejores horas a la experimentación agrícola en su espléndida quinta de la calle Larga (...) Mitre lo rememora como el más notable de los agrónomos de la época(...) cultivados de plantas exóticas en cuya quinta inmediata a la Recoleta se entregaba Belgrano a sus experimentos agrícolo-industriales (...) la historia lo recuerda junto con Manuel*



Arado «argentino» perfeccionado. Revista del Plata, 1853

de Lavardén, Hipólito Vieytes y Manuel Belgrano, como uno de los más calificados exponentes en el Río de la Plata de la corriente de pensadores fisiócratas». 4) Altolaguirre era un buen conocedor de las plantas y fue por años referentes entre otros productores, había hecho *«en su quinta de Buenos Aires numerosos ensayos de plantaciones uno de los cuales fue el lino, después algunos forestales de los cuales existen todavía muy lindos ejemplares que la generalidad de las personas llama gomeros de la familia de los ficus, en el Brasil llamados higuerones. También ensayó el cultivo de olivos».* 5) En una chacra cercana a la ciudad, la de *Tapiales*, Francisco R. Mejía por consejo de su anterior propietario, Altolaguirre, planta un monte de más de 100 has. con nogales.

Con la creación del Consulado de Comercio en 1794 su secretario el Dr. Manuel Belgrano impulsó de una forma muy insistente el desarrollo de la agricultura. La influencia del Consulado fue técnica y no se tradujo en adelantos a la economía agropecuaria. En las memorias del Consulado de 1797 escribía *«La linaza beneficiada agria es excelente y que se puede ejecutar (...) en el molino que sirve para la aceituna (...) así me lo ha asegurado el señor Dn. Martín José de Altolaguirre, natural de esta ciudad, quien por sí mismo lo ha experimentado en el molino que tiene en la quinta que posee en las inmediaciones de la capital donde actualmente se halla preparando para sembrar lino, sin más objeto que el de beneficiar a la linaza».* 6)

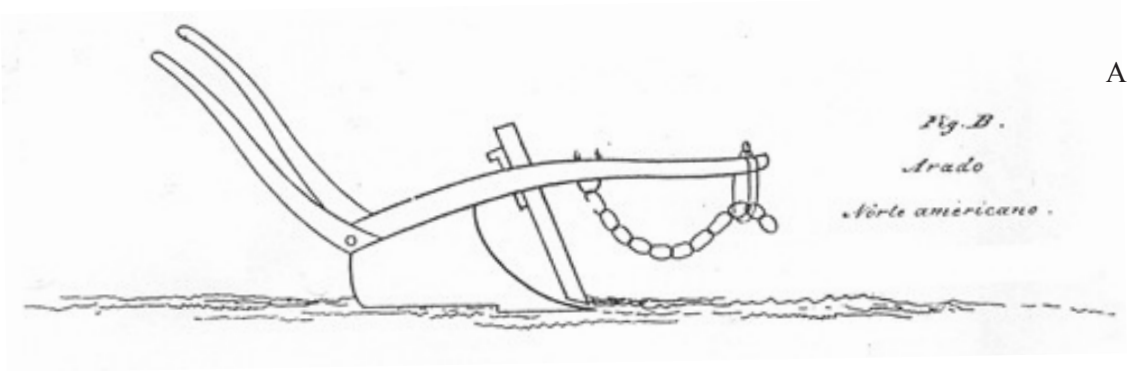
«La propiedad de la tierra fue una preocupación para aquellos pensadores ilustrados que pensaban que la agricultura era una base para el desarrollo económico regional. Los labradores en su mayoría eran la parte más pobre e indefensa de la sociedad rural, cuyo sector más dinámico era la de los ganaderos. Decir labrador era lo mismo que decir pobre». 7) En una nota editorial del *Semanario de agricultura, industria y comercio* (21-XI-1804) *«Hipólito Vieytes preocupado por la propiedad de la tierra que se estime necesaria no sólo para su precisa subsistencia, sino también para que pueda de algún modo adelantar su fortuna por medio de su constante aplicación pero príveselas enteramente el enajenar de ella bajo pretexto alguno concediéndoseles únicamente el que puedan permutarle entre sí cuando acomoda a sus designios, sea respetada y atendida la queja del desdichado labrador a quien el soberbio orgullo del poderoso vilipendia y ultraja sin cesar».* 8)

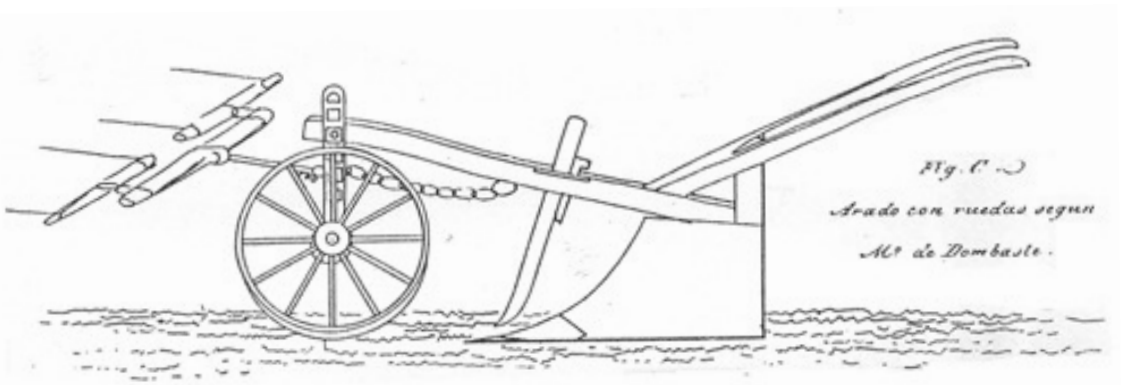
No solamente el conflicto con los ganaderos limitaba las posibilidades de la agricultura. Belgrano describe un cuadro de situación negativo para su desarrollo que tiene que ver con otros problemas del territorio. *«De aquí los malos **caminos,** la falta de puentes, el no haber habitaciones en los despoblados, el **casi** ningún aprovechamiento de los ríos que vienen a tributar sus aguas al de la Plata, el abatimiento o propiamente la no existencia de la agricultura, el triste estado de la miserable industria que tenemos y en consecuencia la pobreza e infelicidad de los habitantes».* 9) Otro gran problema fue la ausencia de mano de obra y la descalificación que se hacía de los

«Es tan cierto que las circunstancias locales influyen sobre la forma del arado, que en los países cálidos, siempre más arenosos que los países fríos, este instrumento e s todavía una copia más o menos fiel del arado de los pueblos primitivos, mientras que, en los países fríos, vemos que se usa generalmente el arado moderno de ruedas. Un campesino, perdido en medio de vastas llanuras en su estado primordial de incultura, rodeado de animales errantes que nada le cuesta alojar ni mantener, sería ciertamente ridículo si aspirase a trabajar la tierra con aquella perfección. Su objeto debe ser abrazar el campo más extenso posible, y en seguida valerse de una máquina que el mismo pueda en un apuro componer, y aún fabricar con los materiales del país. Finalmente hay otra consideración que justifica la variabilidad de las formas aratorias: esta se refiere al motor. Se observa que el arado compuesto es en todas partes tirado por mulas o caballos, mientras el arario, o arado sencillo parece el apanage exclusivo del buey. Estos usos se fundan en que, debiendo mantenerse el cabo del timón a una altura fija en el acto de la labranza, para que la punta de la reja pique la tierra siempre a una misma profundidad, es posible llenar este requisito con el buey sentando directamente el timón sobre el yugo; mientras no es posible llenarlo con el caballo». 10)

trabajos manuales que era realizado por esclavos. Entre las primeras propuestas después de Mayo encontramos la reglamentación con objetivo de ayudar al desarrollo de la agricultura *«cuyo límite de aplicación terminaba en un radio de 16 leguas, abarcando los curatos de San José de Flores, Morón, San Isidro, Las Conchas, Quilmes, San Vicente, Magdalena, Pilar y Luján. Por él se autorizaba a las distintas juntas protectoras de labradores (integradas por el cura párroco, el alcalde de partido y el vecino que hubiera sido alcalde el año anterior) a entregar subsidios a los colonos pobres, a fin de que pudieran recoger sus sementeras».* 11) La importancia relativa de la producción agrícola, se vio con la fuerza local de algunos labradores en áreas como las de Las Lomas de Zamora, incluyendo el rol político del alcalde de las quintas Tomás Grigera quien «*era considerado el primer agricultor científico que tuvo el país. Había empezado a aprender los secretos de la tierra en la quinta de su padre situada en la calle de Santo Domingo (Belgrano) a la altura de San Miguel (Tacuarí) (...) observa cuidadosamente todo lo relacionado con la preparación de la tierra, ararla, abonarla, regarla, con la recolección de semillas, con la época de los transplantes, etc. y hasta los injertos que así vino a conocerse un durazno amarilloso, jugoso y dulce, fue maduro para mayo, llamado durazno ñato de Grigera».* 12) Tomas Grigera publica en 1819 un ***Manual de agricultura.*** En él trata de los distintos tipos de suelos de la madre tierra: gruesas, húmedas, secas, etc. y entre las distintas recomendaciones organiza un calendario de la agricultura. *«Asesorado por Grigera, Pueyrredón había hecho traer de Europa raros ejemplares de plantas y flores que conservaba en invernáculos, en su chacra en San Isidro»* 13) La revolución, con sus cambios económico-políticos y el desorden e inestabilidad que le siguió, no fue un tiempo propicio para las nuevas ideas sobre los labradores. Los años que siguieron produjeron muchos cambios en la sociedad rioplatense, las constantes levas de la gente de campo para los ejércitos tuvo sus consecuencias en la ya débil agricultura *«Desapareció de la campaña la relativa seguridad que los españoles con férrea disciplina habían impuesto, por lo menos en los alrededores de los poblados ya que en plena campaña el vecino no tenía otra defensa que la fuerza de las armas (...) la guerra de la independencia primero y las civiles después llevaron a las filas del ejército a todo el pobrerío que constituía la totalidad de los labradores que encontró así un medio de vida muy*

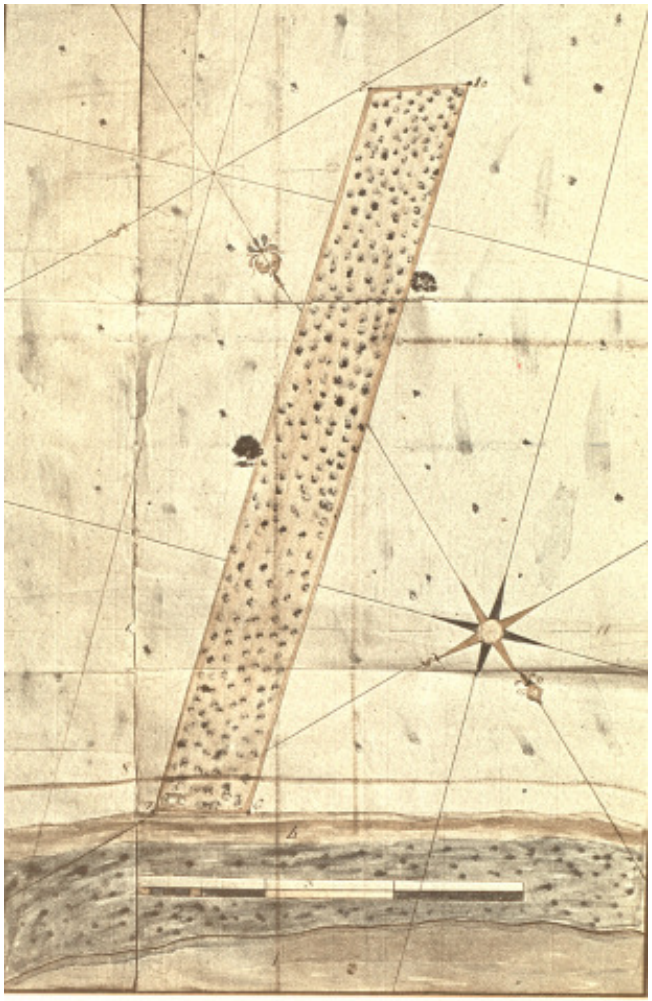
A





B

Dibujos comparativos de los distintos tipos de arados:A) un modelo norteamericano. B) Uno con ruedas (abajo). Revista del Plata. Noviembre, 1853. *B.UNLP*



Mapa de una chacra de Pan Llevar originaria (c. 1790) de las primeras de Pan Llevar repartidas por don Juan de Garay. Tiene pocos metros de frente por una legua de fondo. La vivienda se ubica sobre la barranca y el vínculo se hacía a través de un camino, el Camino de Santa Fe. S/ Atlas de Bs.As. Horacio A. Difrieri.

de acuerdo con su temperamento aventurero y batallador». 14) Cuando Felipe Senillosa describe la situación de los labradores en 1822 *«hallamos que se reducen al plantío de árboles de durazno, siembra de trigo, maíz, cebada y algún otro grano. En general los dueños de estas posesiones ocupados en negocios de más lucha tienen en ellas un edificio de regular comodidad y separando para su recreo un corto espacio de terreno arrendan el resto a varios labradores que les pagan anualmente en trigo tantas hanegas cuantas pueden sembrarse en la mitad del terreno arrendado». 15)*

Por otro lado, las poblaciones con ***arrendatarios con una situación precaria*** serán de simples ranchos sin mayor inversión en construcciones o arboledas. En las cercanías de la ciudad es donde más se desarrollan las ***chacras de pan llevar por su relación con el mercado***. Sobre el camino de Gauna hacia el oeste encontramos una en la zona conocida como *Montecastro*, su funcionamiento iba más allá de la producción agropecuaria. Contaba con buenas casas, a más de una capilla y una pulpería. La descripción de las instalaciones y servicios son propios de los establecimientos del siglo XVIII. *«Las legumbres eran caras en Buenos Aires, como lo fue también la fruta, a excepción de los duraznos que, en la temporada, se venden desde diez a dieciséis por un medio, o sea tres peniques más o menos. Las sandías son excelentes y las más baratas de las frutas; éstas no son, sin embargo, muy numerosas, pues la lista de ellas se componen de frutilla, uvas de muchas clases, higos, manzanas, peras y melones. Hace algunos años fueron traídos a Buenos Aires, desde Chile y otras partes de América, cuatro o cinco clases de duraznos, que actualmente producen buena fruta y que podrían ser ventajosamente cosechados en Europa, donde aún no se los conoce. El damasco, hace poco tiempo que se cultiva en este país. Cierta persona a quien le fue enviado de Italia un cajón de repollos y lechuga, encontró en él casualmente dos huesos de damasco y, no sabiendo lo que eran, los plantó para ver lo que producían. Tal es el origen de los árboles de damasco en la provincia del Río de la Plata. Las peras son malas y las cerezas no valen nada; en el Paraguay ni se conocen. Las manzanas son buenas en Montevideo, medianas en Buenos Aires, pero en el Paraguay estos árboles no dan fruto. Tampoco tiene este último país olivos, a pesar de que en Buenos Aires crecen admirablemente y dan fruto todos los años. Las naranjas y otras frutas similares son abundantes y muy buenas. Todas nuestras legumbres comunes se dan en Buenos Aires, menos la patata, que nunca llega a superar el tamaño de una cereza grande, porque el suelo es demasiado duro para su cultivo». 16).*

Essex Vidal observaba allá por 1819 una diferencia de las formas de alimentación del ganado, con respecto a Europa, donde para la manutención de la gran cantidad de equinos necesarios para el transporte en la ciudad, en aquellos años prácticamente ***no se hacía forraje***. A la ciudad llegaban unos pocos carros cargados de pasto que traía el *pastero* con destino a los caballos que no tenían pastoreo *«No creo que pasen de diez y seis los coches que hay en la ciudad. En otro tiempo, y*

cuando había menos, traían las mulas del campo y las metían en sus casas a la estaca, sin darles de comer, hasta que, de rendidas, no podían trabajar, y mandaban traer otras. Hoy día se han dedicado a sembrar alcacer, que traen a la ciudad con algunas cargas de heno para las caballerías, que se mantienen muy mal, a excepción de algunos pocos sujetos, que hacen acopio de alguna paja y cebada de las próximas campañas (...) Es un caso raro, el de que, con tal abundancia de pastos, no se hace forraje en estas provincias. Los animales, por lo tanto, tanto en el campo como en la ciudad, son alimentados con hierbas, que se cortan todos los días en las quintas (granjas) cercanas a la ciudad». 17) Años después con el crecimiento de la población, inmigración mediante, el abasto de la ciudad (1869) se hacía desde las quintas y chacras de los alrededores de la ciudad que se vieron muy extendidos con el servicio ferroviario. *«Carne de vaca y cordero es traída en carros desde los mataderos, verduras y frutas son en su mayoría provistas por los quinteros italianos de los suburbios. El río da gran cantidad de dorados, pejerreyes, bagres y otros excelentes tipos de pescado. Los trenes traen numerosas perdices, patos y aves de corral y los chacareros de Morón, Quilmes y otros lugares producen la mayor cantidad de manteca y huevos. Además se trae a menudo fruta de Montevideo y Brasil y a veces queso y manteca de las colonias suizas de Entre Ríos y Santa Fe. Las mejores papas vienen de Baradero, las islas Carapachay y Chivilcoy. Los mejores duraznos de Punta Santiago, Ensenada. La mejor carne es aquélla que es sacrificada en el campo y traída por el tren y la mejor manteca es de las vacas de raza inglesa. La ciudad provista de leche por intermedio de un número de lecheros vascos que se vienen a caballo cada mañana desde Quilmes, Lomas de Zamora y Morón. Se deben evitar los cerdos criados en el campo ya que generalmente son alimentados en los saladeros»* 18)

Una familia que tendrá enorme peso en los nuevos desarrollos agropecuarios será la de Domingo Olivera, de origen peruano, emigrado por los avatares de la independencia. Domingo comenzó a trabajar en la *Oficina de Suertes* de Hipólito Vieytes, quien influyó en su interés por las tareas rurales. Luego redactó las bases para una *Escuela de Agricultura* (1823) pero la situación no era favorable, a poco terminó cerrándose por falta de estudiantes. Su hijo, Eduardo Olivera fue el primer argentino que obtuvo el título de ingeniero agrónomo en Francia.

Los primitivos solares de la ciudad, en su origen con huertas y árboles frutales, con los años se fueron dividiendo para llegar en el siglo XIX a quedar reducidos a una sucesión de patios donde a lo sumo se podían cultivar plantas en tiestos o macetas. La ciudad va creciendo y este crecimiento se hará sobre los espacios cercanos desde mediados de los sesenta, a la infraestructura de ferrocarriles (1857) o tranvías (1869) dando una nueva escala a una aldea que se convierte en ciudad. «*Esta nueva situación es parte de cambios que se producen en la producción en los partidos cercanos a la ciudad. En los años previos a la llegada del tren, los campos de Morón ya estaban conociendo algunas transformaciones. El tradicional cultivo de trigo estaba siendo*



Aún a mediados del siglo XIX a poco que alegaba uno de la ciudad se extendían una gran cantidad y quintas que servían para la producción o el descanso. Quintas en los alrededores del Mercado del Oeste (Plaza Once). Fragmento plano topográfico de Adolfo Sourdeaux (1850)

A



B



A) Quinta de Bunge. Dibujo de Roberto Wernicke (1849. MHN). B)Billete de entrada para la apertura de la primera exposición «Agrícola Rural Argentina» que se organizó en el antiguo caserón de Rosas en Palermo (1859). Eduardo Olivera propuso la creación de la Sociedad de Agricultura y organizó las primeras exposiciones agricolo-ganaderas en 1858/59. C) Cosechando con hoces mediados del siglo XIX.

desplazado por el maíz, utilizado por entonces como forraje para el ganado fino. En 1857 la producción maicera cuyos altos rindes la convertían en la opción más remunerativa había trepado a 16.000 fanegas anuales, mientras que la de trigo no pasaba de 12.500.» 19)

Más adelante, la agricultura será una preocupación en los planes del gobierno provincial. Entre las directrices que el gobierno da al *Departamento de Ingenieros y Arquitectos* encontramos una definida forma de organizar el territorio de cada pueblo donde se debía hacer la traza, *empezando por la de San Nicolás*. A partir de ello se ***delimitaría una circunferencia de cada pueblo que se destinará a chacras y quintas***. En el Código Rural (1865) se determinó que *«en un radio de 10 leguas en torno a Buenos Aires se destinará a las tierras para chacras y quintas; en la zona sólo se podría tener ganado menor o hasta 200 animales destinados a los trabajos de las chacras o quintas. También se podrán tener vacunos para tambo sin limitación. Para proteger los sembrados en los campos no cercados el ganado será cuidado por pastores y encerrado de noche. La Ley de Ejidos en 1863 determina que deben reservarse* ***cuatro leguas cuadradas alrededor de la traza de los pueblos con destino a quintas de 6,7 has. y chacras de 25,5 has».*** 20)

La ciudad de Buenos Aires se provee cotidianamente de leche de las estancias y chacras de los alrededores. Es traída a caballo en tarros de barro o latón y cada cabalgadura lleva cuatro y a veces seis en una alforja de cuero atadas a la montura.

Una producción que se incorpora tardíamente a las chacras y quintas fue la apicultura como una forma controlada para la producción de miel, posiblemente traída a la región en época de Rivadavia. Hasta esos años la provisión de miel y cera se hacía con la recolección en los bosques del norte principalmente en los huecos de los árboles. Era un alimento muy buscado por las comunidades indígenas que luego seguirá en época colonial. Pero recién se tienen noticias ciertas de su introducción a mediados del siglo XIX. *«Los señores Casares poseen hoy catorce colmenas, de donde en poquísimos años tan rápida es su propagación que podían generalizarse por todo el país de manera que no haya casa de campo que no posea un colmenar.»* 21) A partir de estas primeras colmenas, rápidamente se difunden en el litoral. En 1860 Casares envía al Gral. Justo J. de Urquiza dos colmenas. Pocos años después el tema es tratado en los *Anales de Agricultura la Sociedad Rural,* en varios años, 1869, 1872 y 1876 aclara sobre sus beneficios. *«La apicultura no es inconveniente, no es dañosa a la arboricultura, es una industria como cualquier otra que puede ser más o menos útil».* Eran tiempos en que se consideraba que perjudicaban a los frutales habiendo aún a través del código rural la prohibición de tener colmenas a menos de una legua de un pueblo. *«Sin embargo de a poco se fue consolidando la apicultura. Hacia fin de siglo se introducen desde Europa nuevos tipos de abeja y lo más importante se avanza en el conocimiento de su manejo».* 22)

Carlos Enrique Pellegrini constante difusor de reflexiones y tecnologías para el desarrollo agropecuario hace en la *Revista del Plata* consideraciones sobre los costos de la producción agrícola para un arrendatario: *«Arrendamiento: 2; preparación de la tierra: 18; acto de sembrar: 3; uso de bueyes y arados: 7; ronda: 20; siega: 17; emparvamiento: 9; corral de la era: 5; trilla: 12; aventamiento: 12; zarandeo: 6; almacenage: 6; Total de jornales: 117(...) En cuanto al gasto de semilla lo reemplazaremos con granos de la cosecha. Diremos pues: 117 jornales agrícolas han servido para comprar a la naturaleza, en nuestros campos abiertos, 15 hanega de maíz desgranado, y 30 de trigo. Pero descontando la semilla, solamente 14 y 3/4 fanegas maíz desgranado y 27,5 fanegas trigo (...). En resumidas cuentas podemos interferir de estas apreciaciones que 117 jornales de labor humano nos proporcionan en esta provincia como 34 hanegas de trigo; porque las 14 de maíz pueden reducirse a 7 de trigo, que juntadas a las 27 hacen 34. Ahora pues dividiendo 117 por 34, caímos sobre el guarismo* ***tres y medio****, que era la incógnita del problema, lo que se trataba de probar.(...) Está, pues, demostrada la proposición que sentamos al principio de este artículo, y que no será de más que repitamos: en el territorio sedimentario de las provincias litorales, y particularmente en la de Buenos Aires, la producción de una fanega de trigo de pan cuesta unos tres días y medio de labor humano, término medio. Apliquemos, por curiosidad, esta fórmula general a casos particulares. En Chivilcoy los jornales están a 16 pesos moneda corriente unos con otros inclusa la comida, yerba, alojamiento, etc. Luego la hanega de trigo sale a costar 54 pesos de esta moneda, tomándolo en el lugar de la producción; o 79 trayéndolo de Chivilcoy, y comprándolo en la Capital. No pierda jamás de vista mi lector que raciocino fuera de los casos extremos, colocándome en una posición media. Cuando tengamos brazos en abundancia, reduciéndose a ocho pesos el precio mediano del jornal, podrá un chivilcoyano traer al pueblo y vender su grano a 52 pesos hanegas sin perder ni ganar. La baratura del trabajo nos explica cómo es posible que de Mendoza, y sobre acémilas, nos manden los cuyanos harina que consumimos nosotros los Porteños distantes de ellos de más de trescientas leguas. Es evidentemente porque allá las manos de obra son excesivamente baratas».* 23)

C



Nuevos aires en la agricultura

En los años previos a la expansión de la agricultura regional se habían producido cambios en las formas de explotación agropecuaria. En las mismas estancias ganaderas de Juan Manuel de Rosas se hacía algo de agricultura. Luego la inmigración, su cultura agropecuaria y la dimensión de las tierras posibles fueron abriendo camino pero el desarrollo de una tecnología agraria de base científica en la región pampeana fue posible por la madurez de los mercados europeos que necesitaban alimentos, generando una oportunidad económica, una mentalidad que superaba las formas agropecuarias tradicionales y como medio la incorporación de métodos y máquinas que facilitan la agricultura incluyendo el uso de nuevas semillas. Como protagonistas en ese desarrollo se destacan algunos expertos en las ciencias agrarias como Eduardo Olivera o Ernesto Oldendorff que habían estudiado en universidades europeas. Las tecnologías agrarias con carácter científico a las explotaciones regionales fue posible por la incorporación de profesionales que se habían educado en ciencias agrarias en universidades europeas como son los casos de Eduardo Olivera o Ernesto Oldendorff entre otros. Años antes habían venido algunos expertos muy preparados como Humbolt, pero la situación no tenía la madurez suficiente para hacer propicio su desarrollo. Victoria Carreño nos rescata una historia singular: la de Ernesto Oldendorff, alemán que vino hacia 1850. Recibió del gobierno un campo de treinta leguas en Azul. Su hijo mayor estudió en la universidad Real de Wurtemberg donde estudió agronomía y arquitectura rural. Según relatara Mulhall, Oldendorff había organizado en su estancia *Santa María* en las cercanías de la estación Domselaar una explotación donde nada quedaba al azar *«alambrada en todo su perímetro encierra dos leguas de tierra de pastoreo (...) la casa principal está colocada en el centro del campo y la espléndida avenida de entrada que arranca de la tranquera parecería la de una farm inglesa. Pasando el primer puesto, praderas de trigo y cebada a pérdida de vista vienen después los alfalfares y al acercarnos a la residencia escuchamos el ruido de una poderosa trilladora. Más la máquina corta el rastrojo preparándola para forraje, cerca un granero de ladrillo. Por todas partes majadas y rebaños en corrales cuidados por pastores alemanes (...) quien puede imaginarse que a pocas horas de galope (desde Bs.As.) hay una estancia alemana en la que trabajan constantemente tres arados y siempre hay sesenta caballos atados cuando la tierra y tan extensas praderas de trigo que una sola contiene 320 acres de este sembrado. Lo que llamaríamos chacra principal consta de 6 potreros de 40 cuadradas cada uno. La segunda de nueve de 21 cuadras cada una. Sobre cada chacra se establece una rotación de cosechas, si la de trigo en la primera, se adelanta un mes sobre la segunda. Los principales cultivos son de trigo, cebada, centeno y habas irlandesas».* [24] En pocos años la estancia fundada en 1861 se convirtió en una de las principales de la pampa por la metodología científica aplicada a su desarrollo. Oldendorff demostraba que con métodos modernos era posible el aumento substancial en la calidad y cantidad de la producción acorde a los parámetros del mercado europeo. Otros productores también incorporan los nuevos métodos en sus campos como los Hnos. Costa en Zárate.

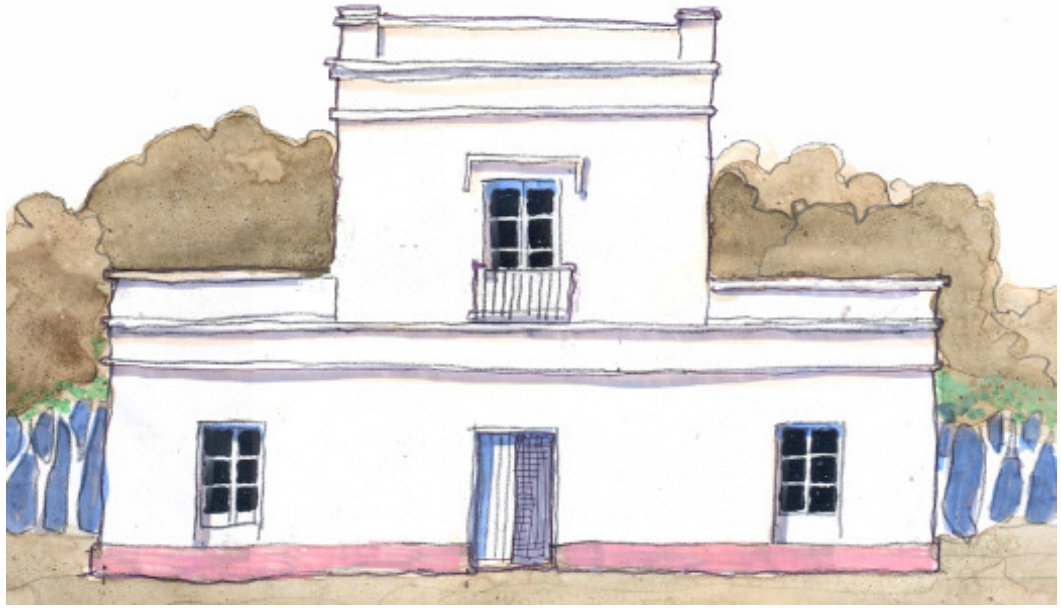
Sarmiento y la agricultura

«A mediados de siglo la agricultura es considerada por muchos dirigentes como un factor fundamental para el desarrollo. Domingo F. Sarmiento, nacido en una provincia agreste, donde la tierra daba escasos frutos después de intensas jornadas de trabajo, donde la irrigación era limitada, se vio inclinado a favorecer el desarrollo de la agricultura. En Santiago de Chile, a partir de 1841, escribió en El Nacional y El Mercurio, en contra del latifundio, que impedía el reparto de tierras y la colonización agrícola. Su entusiasmo por atraer inmigrantes europeos a América del Sur comenzó en aquellos años. Estas ideas se desarrollaron con fuerza luego de sus viajes por Europa, África y los Estados Unidos (1845-1848). En Alemania tomó contacto con el Dr. Wappaüs de la Universidad de Gotinga y proyectó con él la posibilidad de establecer colonias agrícolas de alemanes en Chile. Para Sarmiento instalar estos establecimientos significaba civilizar, y en consecuencia, elevar el nivel económico y social de los pueblos. En los Estados Unidos observó en forma directa el tema de la inmigración y la colonización. Conoció in situ la organización agraria y la forma de alternar el trabajo de la siembra con el de la granja. Y fue más lejos aún: investigó las leyes y reglamentos que organizaban el trabajo. Regresó a Chile en 1848 con el propósito de aplicar los conocimientos adquiridos. Señaló que tanto en ese país como en la Argentina, debía darse a los agricultores la tierra a un precio módico, para que así se convirtieran en propietarios y se radicaran. Para asegurar un ambiente propicio para el arribo de inmigrantes, Sarmiento sostuvo también, que había que contar con un marco jurídico estable y una legislación adecuada que garantizara a nacionales y extranjeros, el respeto a la propiedad y la inviolabilidad de las personas, la libertad de trabajo, de pensamiento y de cultos.Luego de su breve paso por la Argentina para participar en la batalla de Caseros (1852) regresó a Chile y dedicó parte de su tiempo a estudiar el sistema de colonización agrícolo-ganadero de la región. Consideraba que la mala distribución de la tierra durante la dominación española, que asignó enormes territorios a la ganadería frenó el progreso de la agricultura. En 1855, poco antes de regresar a su país, Sarmiento publicó el ***Plan combinado de educación común, silvicultura e industria pastoril****, trabajo básico para conocer sus ideas sobre política agraria. En esta obra se refirió al aprovechamiento de la llanura bonaerense y santafesina, y señaló que por la falta de molinos y máquinas de vapor se lograba un bajo rendimiento de la tierra. Para revertir esta situación, propuso la creación de Quintas Normales, que fueran institutos de enseñanza agronómica y escuelas de aplicación. Deberían extenderse por todo el territorio en tierras fiscales. En 1858 importó desde Australia las primeras semillas de eucaliptos glóbulus****,*** *que distribuyó entre algunos hacendados de la provincia de Buenos Aires, demostrando de esta forma su preocupación por el progreso de la arboricultura en estas tierras. En el Parlamento de Buenos Aires alzó su voz en contra de los terratenientes y presentó su* ***Proyecto de Ley sobre distribución y venta de tierras de propiedad pública en Chivilcoy****. No fue apoyado al principio pero luego logró su objetivo. Los colonos se convirtieron en propietarios y nació así la primera asociación de agricultores, modelo para otras que se instalaron en el país. Otro tema destacable, es que en*



Pasado el medio siglo y con la inmigración, que trae una cultura de la tierra, basada en la agricultura intensiva, encontramos un nuevo desarrollo, como el que aprecia Sarmiento al paso del Ejército Grande. «En la guardia de Luján (Mercedes) la horticultura está muy desenvuelta, es decir relativamente a aquella barbarie inaudita de las campañas pastoras. Un italiano con su carretilla trae a venta tomates, choclos y qué sé yo qué otra verdura que excita mi codicia». 25)

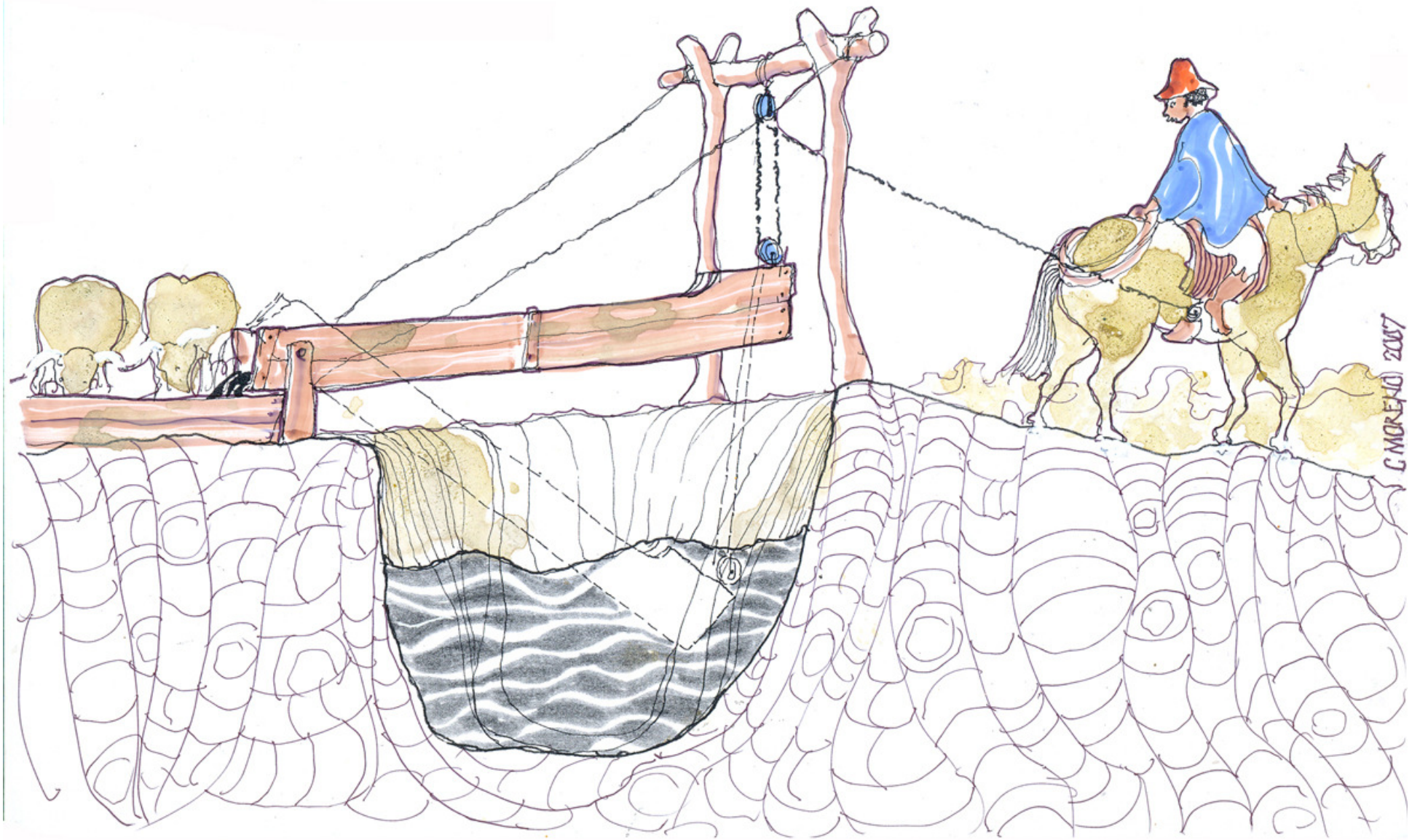
esta época Sarmiento conoció las islas del delta del Paraná, quedó encantado con su belleza y las consideró una promesa como centro agrícola. En uno de sus viajes introdujo el mimbre procedente de Chile y propuso conceder la tierra a los isleños. En 1862, cuando asumió la Gobernación de San Juan, evitó el latifundio y favoreció la fundación de colonias agrícolas. También en su provincia creó una Quinta Normal, instaló allí un vivero de árboles y plantas útiles y fundó una escuela normal para la preparación de maestros rurales. En San Juan recibió el nombramiento del presidente Mitre que lo designaba ministro plenipotenciario en los Estados Unidos. Se instaló en Nueva York en 1865 y estudió las instituciones del país, su desarrollo agrícola, su educación y la organización de los colonos. Preparó informes que envió a los periódicos de Buenos Aires, al Gobierno Nacional y a la Sociedad Rural. Cuando regresó de su misión diplomática asumió como Presidente, y su primer acto de gobierno fue visitar Chivilcoy, para ver el desarrollo de las colonias agrícolas. En un discurso memorable pronunciado en ese pueblo, propuso hacer cien Chivilcoy en sus seis años de gobierno, con tierra para cada padre de familia y escuelas para sus hijos. Para completar su plan civilizador envió al Congreso la Ley de Tierras que, entre sus artículos creaba la Oficina Central de Tierras y Colonias. Lamentablemente, este proyecto quedó archivado. A pesar de que el Legislativo no apoyó esta iniciativa, Sarmiento realizó una propaganda inmigratoria en Europa, que obtuvo buenos resultados. El proceso colonizador avanzó en Santa Fe y Córdoba, sobre todo a lo largo de las vías férreas. Intentó impulsar también la tecnificación agropecuaria en el interior. Creó los Departamentos Agronómicos en Salta, Tucumán y Mendoza. En los fundamentos del proyecto de ley enviado al Congreso en 1870, decía que la designación de las tres provincias no era arbitraria, ya que la ocupación de sus habitantes estaba orientada principalmente a la industria agrícola. Los departamentos iban a funcionar en los Colegios Nacionales de esas provincias. El Poder Ejecutivo invirtió en el proyecto 12.000 pesos fuertes en los gastos de instalación. La noticia en el interior fue bien recibida, pero estos establecimientos tuvieron múltiples dificultades para subsistir (...) En 1871 inauguró la Exposición Nacional de Córdoba, que sirvió para mostrar las riquezas agropecuarias y las potencialidades del país, introduciendo maquinaria agrícola para modernizar el trabajo rural y adaptar nuevos cultivos. Después de su Presidencia Sarmiento siguió luchando por el desarrollo agrario como senador, ministro y periodista». 26)



Casa de un quintero en Chivilcoy (1857). La zona, pese a su cercanía a Buenos Aires, todavía debió soportar malones. La casa, casi una fortaleza, corresponde a una tipología compacta y con cuarto alto y azotea que fue común en las cercanías de la inestable frontera.

AGUADAS Y CERCOS

6



Sacando agua de un jagüel por medio de una manga de madera tirada a la cincha por un caballo

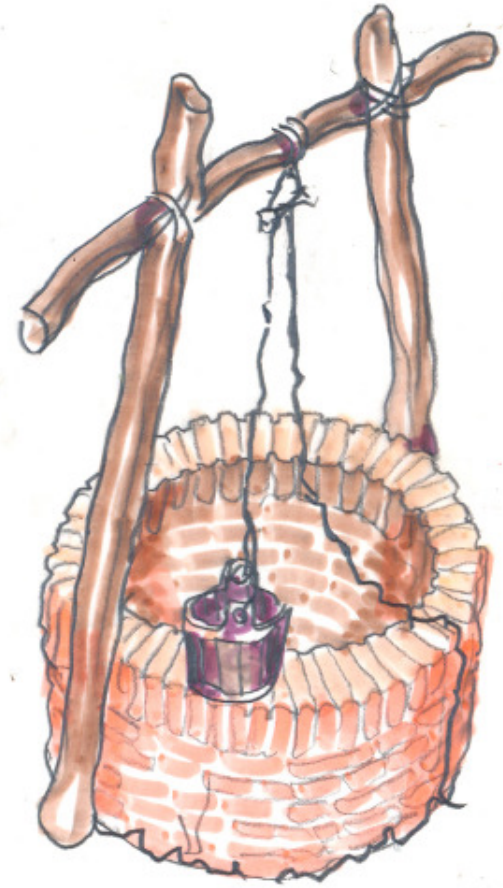
Notas

1) CONI, Emilio. La verdad sobre la enfiteusis de Rivadavia. Talleres G.E. Fenner. Rosario, 1938.
2) OLIVERA. El ramo de olivo. Crónica testimonio.
3) WERNICKE, Edmundo. Memorias de un portón de estancia y otros relatos camperos. Memoria argentina. EMECE. Bs.As., 1999.
4) SARMIENTO, D.F. Campaña en el ejército grande. Ed. Kraft. Bs.As., 1957.
5) MAC CANN, Guillermo. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar-Hachette. Bs.As., 1962.
6) PELLEGRINI, Carlos H. La Revista del Plata. Ed. Imp. de la Rev. del Plata. Bs.As., 1853.
7) PELLEGRINI, Carlos E. Op. cit.
8) ROSAS, Juan Manuel. Instrucciones a los mayordomos de estancia. Ed. Theoria. Bs.As., 1992.
9) ROSAS, Juan Manuel. Op. cit.
10) SBARRA, Noel H. Hist.del alambrado en Arg. Ed. Raigal. Bs.As.
11) MAC CANN, Guillermo. Op. cit.
12) MAC CANN, Williams. Op. cit.
13) PÉREZ MENDOZA, Daniel. Tratado del ganado lanar. Bs.As., 1856.
14) OLIVERA.Op. cit.
15) MILLER, Guillermo. Memorias del general. Comp Busaniche J. Luis. Estampas del pasado. Ed. Hyspamérica. Bs.As., 1986.
16) MONCAUT, Carlos Antonio. Pampa y Estancia.
17) Testamentaria de Hanna Byrne. 1852.
18) MAC CANN, Guillermo. Op. cit.
19) WERNICKE, Edmundo. Op. cit.
20) FRESCO, Carlos. El camino de Palermo. Hist. de la Ciudad N° 35. Bs.As. 2006.

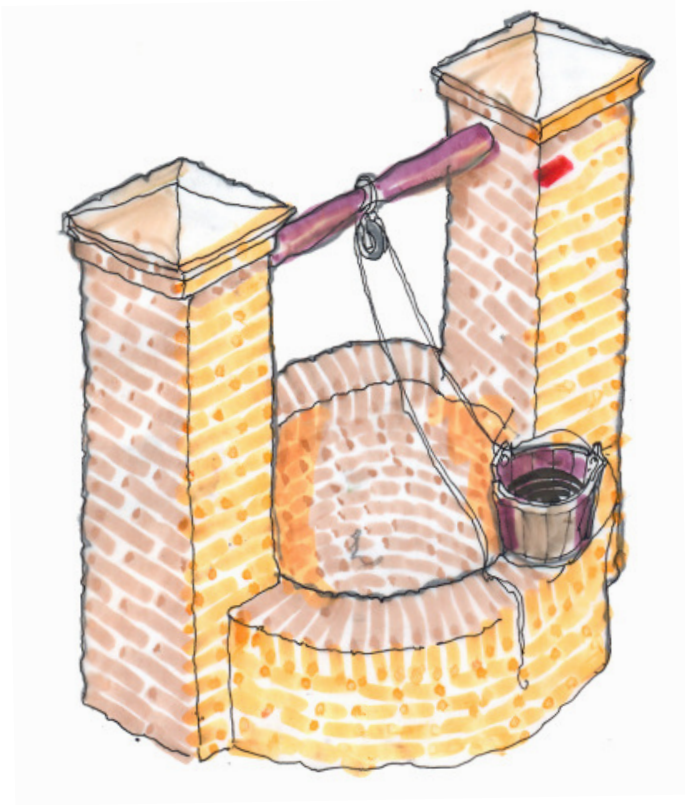
Sacando agua

El agua es una de las claves de la producción agropecuaria. Un componente fundamental de cualquier explotación es disponer de agua en una relativa cantidad y calidad *«Las aguadas naturales, arroyos, ríos o lagunas eran el diario punto de reunión de las haciendas de varias leguas a la redonda y constituían la parte más valiosa de los campos. Campo sin aguada cercana era campo inútil, pues la indolencia reinante había impedido hasta entonces cavar pozos o jagüeles para abrevar el ganado.* 1) En la pampa con un régimen de lluvias moderado, ***las sequías fueron una reiterada tragedia*** para los productores rurales. Entre las más conocidas la ocurrida entre 1828 al 32 que terminó con el abandono de extensas zonas. Esto se sumaba al clima de inseguridad y riesgo que era la estancia de la época, especialmente para aquéllos que débiles de carácter o capital, debían afrontar los años malos.

Cuando no se tenía agua en forma natural; se trataba de extraer desde las napas freáticas por medio de diferentes artefactos. En una carta a Eduardo Olivera de su hermano Pablo, nos describe los sencillos medios con los que se trataba de superar la situación *(...) «No ha llovido desde más de dos meses y no se vislumbra siquiera una sola nube de agua. Hemos estado todo el día tratando de dar de beber a las ovejas que perecen de sed más que de hambre(...) yo quise relevar al peón que sacaba agua del pozo, auxiliado por un caballo que vio días mejores(...) El pozo, de unos pocos metros de diámetro, está rodeado de una empalizada para que las ovejas no se abalancen y caigan adentro, esto ya ha pasado una vez y hubo que sacarla a lazo para que no pudriera el agua (...) el pozo tiene unos seis metros de profundidad, aunque la altura del agua en el fondo no debe pasar el medio metro. Una bolsa de lona con la boca rodeada por un anillo de hierro hace de balde y recoge unos diez galones de agua por vez. El caballo la levanta a fuerza de castigo y la vuelca en el tanque...* 2) Años después Wernicke nos describe las angustias que generaba la sequía y algunos modos ancestrales, con que el hombre de campo invocaba al cielo pidiendo la lluvia *(...) el capataz y los peones, hastiados de desollar o, más bien, hablando claro,*



Rústico pozo de balde con brocal calzado de mampostería de ladrillo.



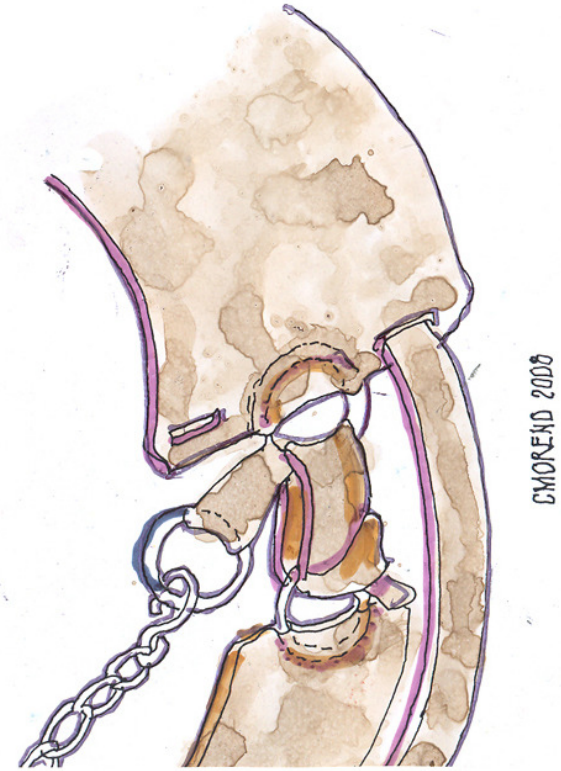
Brocal de un pozo de balde en la estancia La Armonía (Las Heras, c. 1860)

cansados de cuerear y preocupados al ver a sus caballos día a día más flacos, han tendido la espalda a ¡quién sabe cuántos pobres sapos! sin resultado alguno. Doña Roma ha hecho varias promesas a su virgencita; ha tenido colgado cabeza para abajo al pobre San Antonio durante unos cuantos días, ha encendido muchas velas a Santa Bárbara, pero nada ha obtenido. La sequía sigue (...) y una forma de sacar agua (…) *Supongamos un pozo de quince pies de profundidad, en tal caso debe tener una anchura de diecisiete pies, hacer entonces un balde de forma oval en la lona reforzada de unos catorce o quince pies de largo abierto en sus dos extremos -un extremo algo más ancho que el otro- en la abertura más ancha se clava o se cose un arco redondo de madera dura. El arco se asegura a las estacas de la boca del pozo y el extremo y borde más ancho se ata mediante una soga a la cincha del caballo». 3)* La necesidad de tener una aproximación a las condiciones meteorológicas de la región, donde había establecido su estancia Los Ingleses en el Ajo llevó a Jorge Gibson quien con un criterio científico instaló un observatorio meteorológico.

El problema del agua fue constante en los primeros tiempos de la organización de las estancias, éstas poco podían producir sin aguadas en una época donde los ***medios artificiales para extraer el agua eran*** relativamente desconocidos. *«Una buena estancia es aquélla que tiene pastos naturales exquisitos y una laguna en el medio. Si no hay una laguna, el propietario se contenta con un arroyo de agua corriente. Puéblase de ganado y una fortuna está hecha en pocos años. Si no hay pastos ni aguadas la tierra está por demás y es un embarazo». 4)* Cuando se regulaban los modos de repartir los campos en enfiteusis se considera la importancia de que tengan aguada. Para ello se usaban los cursos de agua de propiedad pública como límites. Ésto se hacía también con las lagunas tratando de repartir su acceso entre el mayor número de enfiteutas.

Habría que esperar hasta pasado el medio siglo cuando aparecen algunos ingeniosos sistemas, como el *Valde de Volcador* de Pellegrini (c.1850) o el molino traído por Anacarsis Lanús de EEUU alrededor de 1880 que permitirán la provisión de agua abundante sin depender del clima y sus variables. ***En una historia que se repite en diferentes épocas cuando las culturas tienen obstáculos para su desarrollo se aplican muchas energías en ingenio o búsqueda de soluciones que permitan superar los problemas, y esto es un poco la historia del progreso***. Desde principios de siglo en función de la necesidad de agua, se habían propuesto diferentes artefactos para extraerla de pozos no muy profundos (estos sistemas no eran originales de nuestra región, en medio oriente y el mediterráneo eran las formas ingeniosas con que el hombre encaraba la naturaleza desde hacia siglos). Entre las muchas propuestas e ingenios que presenta Pellegrini en la Revista del Plata, en 1853, rescata algo de esas historias. «*Hace como treinta años que un español llamado Lanuze enseñó a nuestros paisanos a dar de beber a sus animales con la mitad del trabajo que lo hacían antes. Les puso en manos la máquina ciertamente la más sencilla después de la pelota. Y ¿qué es la pelota?... un semiglobo de cuero (...) Describámoslo: es un cuero de potro sacado*

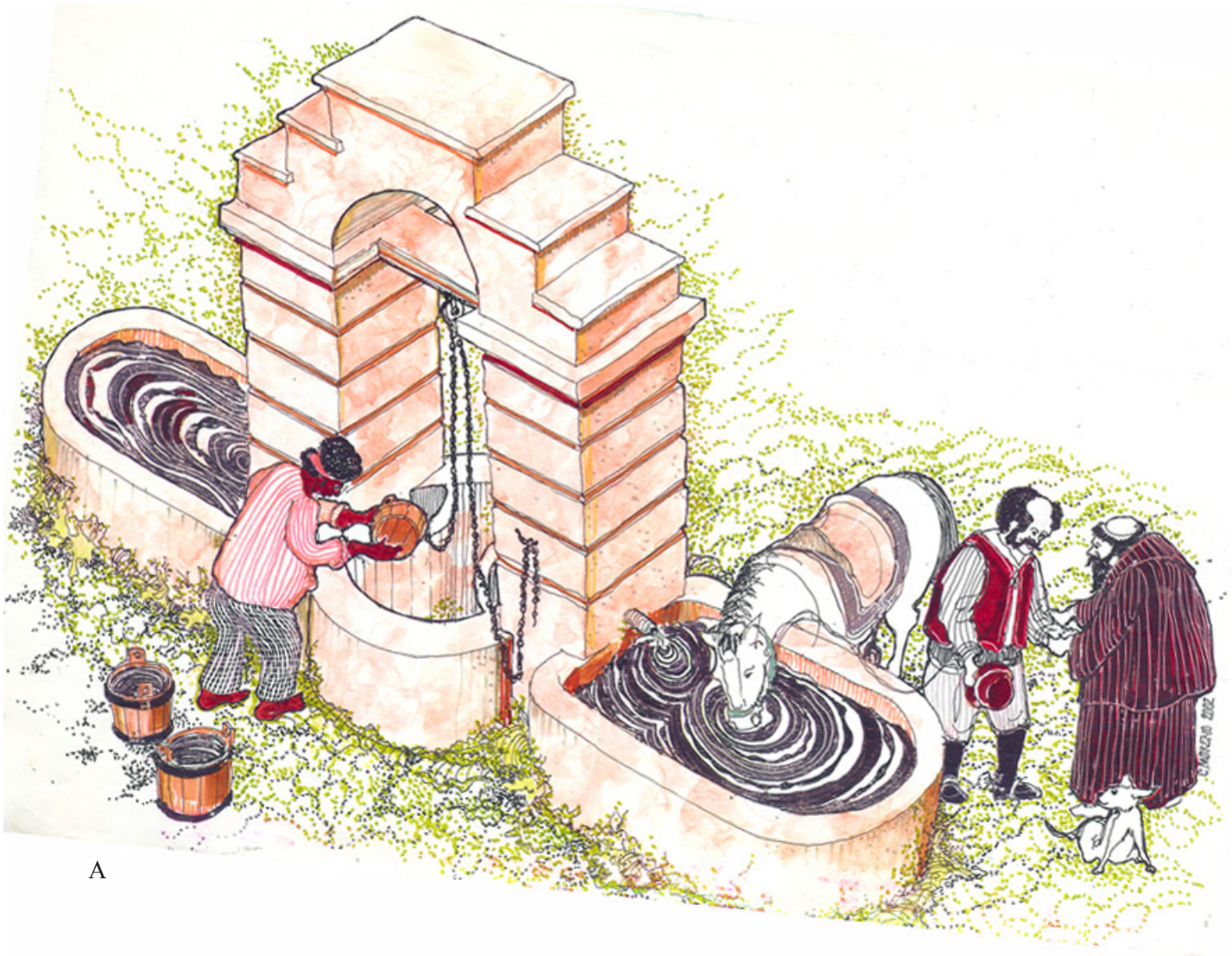
A



B

A) «Encima del pozo se levanta un armazón de madera de donde se suspende la roldana por donde pasa una soga de cuero que se prende en uno de sus extremos al cubo y en el otro a la cincha del caballo. El balde es de cuero muy grande y tiene una forma muy particular -mide 5 a 6 pies de largo y está abierto en los dos extremos-. Una vez que el balde desciende al pozo un individuo a caballo lo tira hasta que sube por encima del brocal. La soga se dispone de tal manera que cuando el caballo ha tirado el balde un trecho suficiente la boca del cubo se inclina sobre una cisterna o batea en la cual se derrama. Cambiando caballo una sola vez puede darse de beber a 2000 cabezas de ganado en 8 horas». 5) B) Jagüel con una manga de cuero tirado a la cincha.

A) Aljibe con dos bebidas laterales que se cargan a brazo desde más piletas laterales conectadas a un caño. B) Jagüel con balde volcador con pozo calzado y bebida. C) Balde volcador de chapas de zinc y guarniciones de hierro con válvula en el fondo con capacidad de aproximadamente 60 litros.

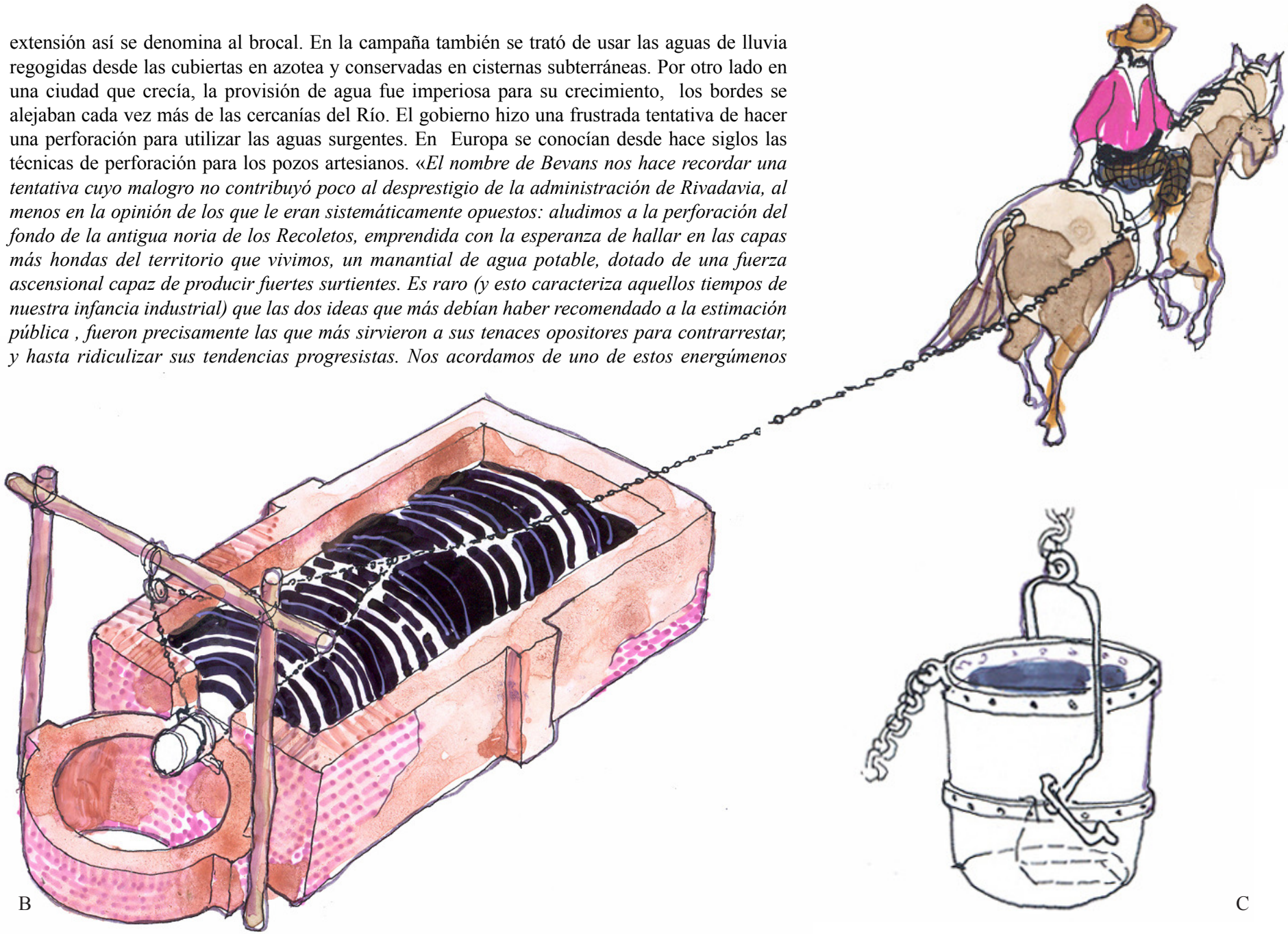


A

entero, sin rajadura longitudinal. Este cuero está trozado transversalmente por el lomo y pescuezo, por lo que se asemeja a un caño sin costura: una de las bocas recibe el agua, la otra la derrama. (...) este valde está colgado por su gran boca a la gran soga de tiro, y lleva otra soguita prendida al orificio del pescuezo, y algunas veces también a las extremidades de las manos, ellas mismas constituidas en dos nuevas pequeñas bocas de derrame (...) Al llegar el valde al fondo del pozo, de golpe sin romperse, la gran boca armada con un arco de fierro que la tiene abierta, se sume la primera, engulle el líquido, y llena el valde. Tira entonces la soga el caballo, y en este movimiento ascensional las tres bocas chicas vienen a colocarse de nivel con la grande. Para que esto suceda y que el cuero doblado no deje salir agua ninguna mientras lo suben, se ata, al principiar la operación, una vez para siempre, el cabo de la soguita a la gran soga, en un cierto punto que llamaremos propiamente el punto de la dificultad. Notad que este cordel de volcadura no pasa por la rondana de la gran soga de tiro, sino que resbala sobre un palo redondo acostado en la orilla del pozo». 6)

Los modos de proveerse de agua hicieron crisis en la ciudad. En las últimas décadas del siglo XVIII se difunde una forma de recolección y conservación del agua de lluvia. Se recogía de las cubiertas (por esos años se empiezan a construir cubiertas planas en azotea) desde ellas, se las bajaba por medio de ***arcaduces***, ***goterones*** de hojalata o cerámica cayendo en una canaleta o ***reguero*** que las conduce a un depósito subterráneo, la ***cisterna*** desde donde se extrae en su parte superior por el ***brocal***. Aljibe es la denominación de la cisterna, por

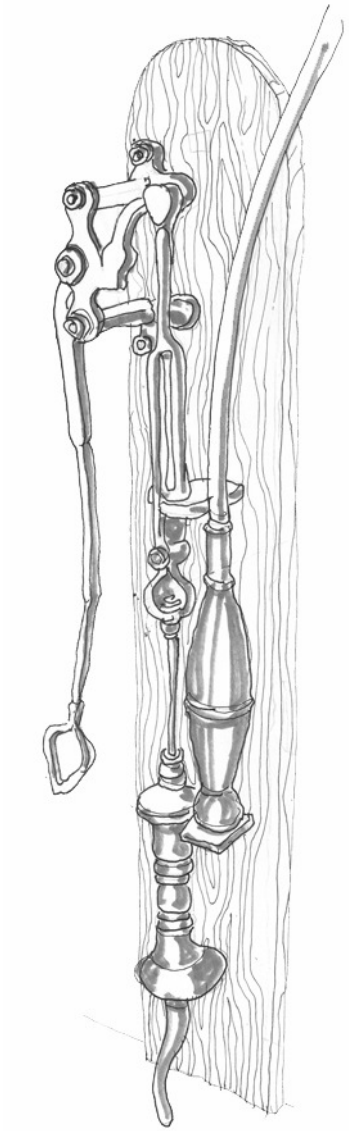
extensión así se denomina al brocal. En la campaña también se trató de usar las aguas de lluvia regogidas desde las cubiertas en azotea y conservadas en cisternas subterráneas. Por otro lado en una ciudad que crecía, la provisión de agua fue imperiosa para su crecimiento, los bordes se alejaban cada vez más de las cercanías del Río. El gobierno hizo una frustrada tentativa de hacer una perforación para utilizar las aguas surgentes. En Europa se conocían desde hace siglos las técnicas de perforación para los pozos artesianos. «*El nombre de Bevans nos hace recordar una tentativa cuyo malogro no contribuyó poco al desprestigio de la administración de Rivadavia, al menos en la opinión de los que le eran sistemáticamente opuestos: aludimos a la perforación del fondo de la antigua noria de los Recoletos, emprendida con la esperanza de hallar en las capas más hondas del territorio que vivimos, un manantial de agua potable, dotado de una fuerza ascensional capaz de producir fuertes surtientes. Es raro (y esto caracteriza aquellos tiempos de nuestra infancia industrial) que las dos ideas que más debían haber recomendado a la estimación pública , fueron precisamente las que más sirvieron a sus tenaces opositores para contrarrestar, y hasta ridiculizar sus tendencias progresistas. Nos acordamos de uno de estos energúmenos*



B

C

A



A) Las bombas. para extraer agua eran usadas en algunos países europeos desde hacía siglos. En el nuestro hay una referencia de 1825 en donde en una estancia están instaladas dos bombas de plomo para sacar agua. Bomba aspirante impelente. Chacra de los Tapiales.B) Ingenioso sistema de extracción usaba un torno con gran diámetro permitía levantar un balde volcador de alrededor de 120 lts.. Hasta hace pocos años había varios sobre el antiguo camino real (Ezeiza) y en la Estancia La Figura (Cañuelas)

cangriformos que nos decía, a los pocos días de nuestra llegada a Buenos Aires: lo que debía haber tratado su sabio D. Bernardino es de darnos vacas que pariesen como marranas. ¿Quién se atrevería a sostener que no existen bajo de nuestras plantas, sábanas de agua comprimida? ¿Quién aseveraría que los lagos andinos, elevados algunos a más de tres mil varas sobre la superficie de nuestra provincia, no comunican por algunas grietas, con capas horizontales de arcilla que se extienden desde allá hasta nosotros? Nadie ciertamente. Y si esto fuera, si realmente existiera el contacto ¿quién reusaría una corona de yedra al primero que supiese aprovecharlo? Bien dijo pues el ilustrado D. Vicente López en un informe relativo a este asunto: la magnitud de los resultados posibles justificará en todos tiempos al gobierno de haberlos procurado. Por desgracia nuestra, de este sus acciones, como lo era Colombo para obligar a sus compañeros a seguirle. No siendo propio que muera del todo un recuerdo honroso al país, consignaremos aquí la serie de la observaciones que se hicieron en el mencionado ensayo. Es interesante bajo un punto de vista geológico.(...). He aquí la relación literalmente traducida del original que teníamos en nuestro poder, y dimos al Sr. Angelis. 5 de enero 1824 - Completado el andamio, y empezado a barrenear. 7 – Continuado el barreno. 9, 11, 12 y 13 - Arrancado un pedazo de fierro que se cayó en el pozo. 15 - Continuado picando y barreneando a través de la piedra, que tiene tres pies de grueso; y agua de lluvia desde los hallados bajo de ella arcilla. 16 - Perfinado diez pies de arcilla. 19 - Atravesado otros dos pies y medio de arcilla, después tres pies y cinco pulgadas de arena misturada con un poco de arcilla. Se quebró la punta del barreno para arena, y se taladró tres pies ocho pulgadas en arcilla dura. 20 - Atravesado un pie de arcilla dura, después dos pies once pulgadas de arcilla con piedras calizas sueltas, después tres pies cinco pulgadas arcilla y arena, cuya capa fue muy trabajoso barrenar, pues, seis hombres podían apenas mover el dura. Penetrada en ella de un pie de nueve pulgadas. 22 - Mal tiempo. Taladrado solamente un pie en dicha roca. 23 - Taladrado un pie tres pulgadas en la misma. 24 - Un pie cinco pulgadas. 26 - Un pie tres pulgadas y media. 27 - Tres pulgadas y media. 29 - Cuatro pulgadas. Cesa la piedra. 30 - Taladrado dos pies nueve pulgadas. 31 - Penetrado en cinco pies siete pulgadas de una arcilla compacta. 3 de febrero 1824 - Continuado perforando con el barreno a arcilla de siete pulgadas de diámetro. Bajado como sigue: un pie en arcilla con piedras calizas, cuatro pies en arcilla sin piedras, un pie en arcilla otra vez con piedras, diez pulgadas en arena. La arena no fue alzada, sino quitada del barreno por el agua. 4 - Descendido de tres pies en la arena. 5 - Como siete pulgadas en arena. 6 - Dos pies siete pulgadas y media. 7 - Lo mismo y siempre en arena. N.B. La dificultad de barrenear a través la arena es sumamente dificultosa. Siempre se desmoronan los costados del pozo, y el barreno penetra menos a medida que se saca y se va reponiendo». 7)
Luego de este ensayo frustrado, estos pozos que serán la solución tecnológica para sacar el agua de las *napas freáticas,* tardaran casi dos generaciones en difundirse en la región y luego extenderse al campo.

B



99 - Cosas del campo bonaerense



LOS *OMBUES 1849 (HANNA BROCKSOPP)*

Un pozo de balde y dos pilares de ladrillo.....350
Un balde de madera regular tamaño 35
Una canaleta tabla de pino de 6 varas de largo.....15
Un pozo de balde con calce y brocal de
2 varas y 2 postas de ñandubay.....160
Un pozo de balde con calce de una vara 60
Un pozo de balde con calce de huesos
y dos postas de ñandubay.....40

SOCIEDAD PASTORIL 1872
(NARCISO MARTÍNEZ DE HOZ) .

«Vevidas» de fierro en mal estado.....225
«Vevidas. de madera en mal estado.....700
Noria para agua completa sin huso.....2000
Manga de madera para sacar agua.....100
Pozo con una noria completa con sus «vevidas» y
depósito para agua de fierro.....5000
«Valde» de latón.....20
Bañadero para curar la sarna a las ovejas con todos sus útiles.....15000
Regadera para curar la sarna a las ovejas con sus respectivos pinceles.....30
Pozo para agua calzado de material con sus palos correspondientes.....400
Pozo para agua calzado en material.....300
Pozo para agua calzado con sus palos y rondana.....400
Pozo para agua calzado con material con sus palos correspondientes.....400
Pozo para agua.....100
«Vevida» en mal estado de fierro.....30
Pozo de agua calzado.....500
Noria completa con 3 jagüeles unidos calzados
desde flor del agua con arcos de material con
doce «vevidas» y un depósito de fierro.....25000

LA CALEDON1A 1843
Test. JUAN MILLER

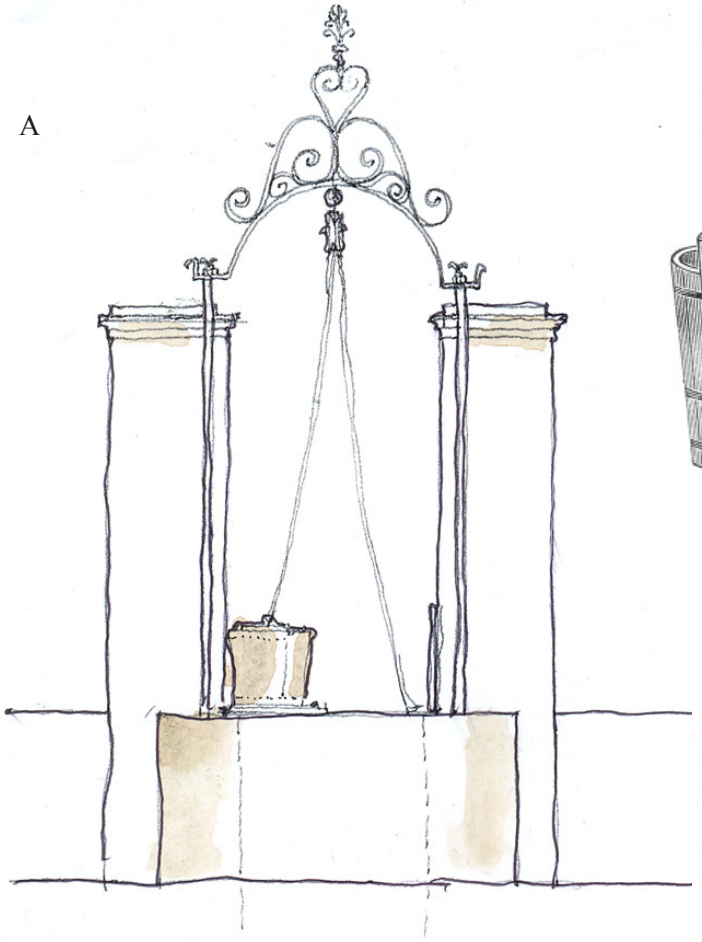
Un pozo con brocal y 3 varas de calce de ladrillo.....500
Un pozo con pileta y bebidas manga de suela y cadena.....1500
1 Jagüel de 8 varas largo y 2 de ancho, 2 mangas, cadenas de hierro.....700
1 Jagüel de 10 varas de largo y 1 de
ancho calzado con 1200 ladrillos
con rondona y cadena de hierro.....3000

LA CALEDON1A 1869 'Test. PEDRO AlFARO

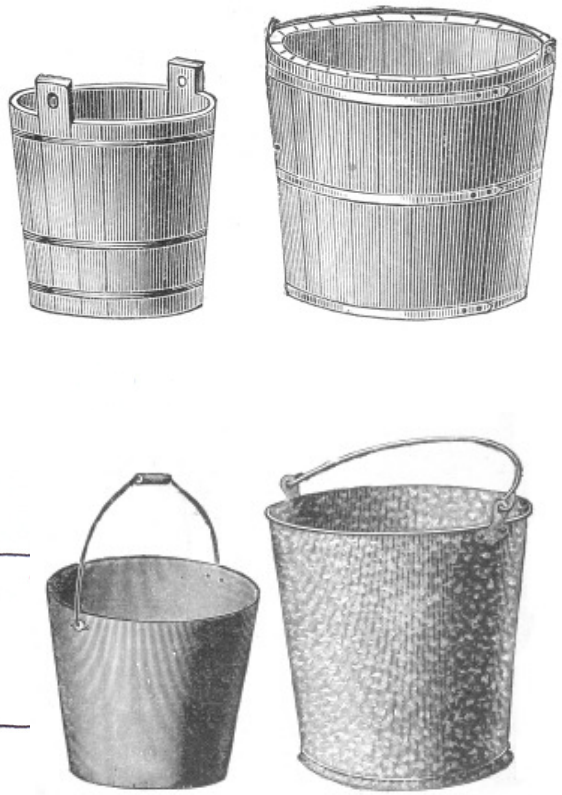
1 Pozo de agua con calce de ladrillo.....150
2 Bebidas para ovejas, madera de pino en mal estado.....100
1 Pozo de agua con calce.....150
1 «Valde» de madera grande.....30
3 Cajones bebidas para ovejas.....150
1 Pozo de agua con calce.....150
3 Cajones p/bebidas.....150
1 pozo de agua.....50
1 Bebida pora ovejas de «fierro».....400
1 Jagüel con calce de ladrillo.....250
1 Pozo de agua con calce.....80
4 Cajones p/bebidas.....200
1 pozo con calce y brocal de ladrillos.....250
1 «Valde» de madera.....20
1 Pozo de agua con calce de ladrillo.....150
1 Jagüel sin calce y cuatro bebidas.....500
1 Pozo de agua con calce de ladrillo.....150
1 Jagüel cercado y una bebida.....400
1 Bebida para ovejas en mal estado.....200
1 Pozo de agua con calce de ladrillo.....150
4 Bebidas para ovejas buenas.....600
1 «Valde» de madera.....25
1 Pozo de agua con calce de ladrillo.....100
2 Cajones bebidas para ovejas.....100
1 Balde de madera.....20
1 Pzo. de agua con calce.....150
1 Pozo de agua con calce arruinado.....80
1 Bebida de fierro para ovejas de 16 varas de largo.....400
1 Pozo de agua (jagüel) con calce de ladrillos.....150
1 Bebida de fierro para ovejas.....500
1 Pozo de agua.....50
1 Bebida de fierro viejo.....250
1 Balde de palo.....20
2 Pozos de agua con calce de ladrillo.....350
1 «Bebida» de fierro.....150
1 Pozo de agua con calce.....150
2 Bebidas viejas para ovejas.....40
1 Pozo de agua con calce.....150
1 Jagüel calzado de cal y ladrillo con pileta embaldosada .....
1 Pozo de agua con calce arruinado pilares de ladrillo.....450
1 Jagüel en el patio de las caballerizas.....500
2 Tinas y un balde.....30
1 Jagüel para riego con calce, brocal y pilares y dos piletas ambaldosadas.....3000
1 Carro aguatero.....800
2 Tinajas de barro cocida y 2 tinas de
madera usadas en el departamento interior.....150
1 Balde sin fondo de suela sin usar.....250
1 «Valde» madera.....20
1 Jagüel con represa con calce de
ladrillo y medio con algunos palos y
una bebida de cincuenta y cinco varas de largo.....1500
Pozo de agua con calce, de ladrillo.....150
1 Bebida de fierro.....450
1 «Valde» de madera.....20
1 Pozo de agua en calce y brocal de ladrillo.....150
4 Bebidas para ovejas en mal estado.....200
1 Pozo de agua con calce.....150
1 Pozo de agua con calce.....150
2 Tinas y un balde.....30

A partir de un análisis comparativo de las Testamenterías correspondientes a un período que abarca desde mediados hasta fines del siglo XIX, se destacan las relaciones directas que existían entre el desarrollo de los establecimientos y la construcción de artefactos para el aprovisionamiento de agua, cuyo valor relativo en proporción a la tasación de los establecimientos varía desde 1,31 % en 1843 (Juan Miller), 0,6% en 1849 (Hannah Byrne), 0,7% en 1869 (Pedro Alfaro), hasta 1,76% en 1872 (La Pastoril), establecimiento éste que incorpora una serie de innovaciones técnicas en esa época. Los materiales usados van evolucionando desde los pozos calzados con huesos, mangas de suela, sogas con cueros trenzados, baldes de madera, hasta las norias más o menos complejas, los malacates con cilindros y finalmente los molinos que han dado respuesta durante años hasta actualmente ser desplazados por bombas accionadas por motores eléctricos conectados al sistema de electrificación rural.

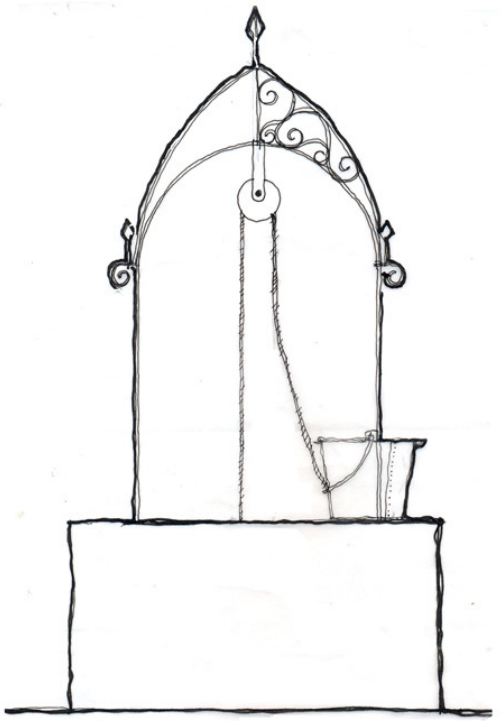
A

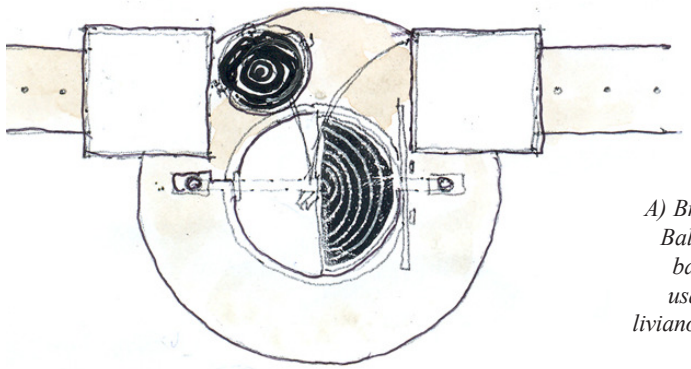


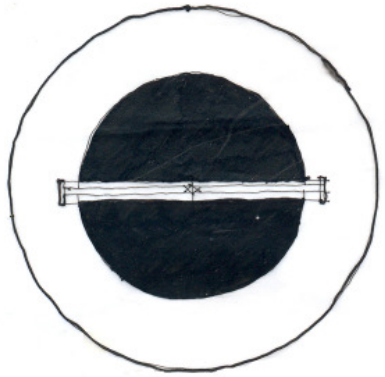
B



C







A) Brocal de un aljibe. Ea. Ntra. Sra. de Luján (1865). B) Baldes de madera y zunchos de hierro. C) Los antiguos baldes de duelas de madera y zuncho de hierro, aún se usaban en los años '80 cuando ya se difundían los más livianos de chapa galvanizada. Baldes de madera y chapa. Catálogo (c. 1880)

Tratando de poner límite

Después de eso, una estacada
de ñandubay de mi flor,
tan pareja y tan fornida
que el poste más delgadón.
no lo arrastraba una cuadra
el pingo más cinchador
a todito el caserío
le servía de cordón.
Luego, había tres corrales
de suficiente grandor:
dos para hacienda vacuna,
en los que sin opresión
cabía todo un rodeo
mansito y resuperior.
Después, el tercer corral
tan sólo se destinó
para encerrar las manadas,
que eran una bendición,
mucho más la de retajo,
del esmero del patrón,
por la multitú de mulas
que esa manada le dió;
de modo que, año por año,
remitía una porción
para los pueblos de arriba:
trajín que lo enriqueció.
Luego, para la majada,
al ladito de un galpón
que cubría seis carretas,
un bote y un carretón,
dejando el chiquero aparte,
el corral se les formó;
y para cuidarla bien
ahi mesmo a la inmediación
dormían los ovejeros,
cada perro como un lión
que toriaban al sentir
el más pequeño rumor.
Tal era la estancia grande,
que don Faustino pobló,
conocida allá en su tiempo
por la estancia de la Flor.

Hilario ASCASUBI. Santos Vega

La técnica agrícola, por su naturaleza estática necesita un ***límite defensivo*** para impedir el acceso de depredadores, humanos o animales. Por el contrario, la técnica pecuaria necesita por su carácter dinámico, un límite contenedor que evite que los animales se dispersen. El no tenerlo obliga a generar un ***límite activo***, con personal que agrupe y contenga el ganado *(rodeo)*. *«El rondador dormirá de día y velará de noche. El capataz cuidará de bombearlo de cuando en cuando unas veces a una hora y otras a otra. (...) Cuando alguno venga a pedir rodeo debe dársele, sea el día que fuere. Durante este apartando no se hará más que atajarle el rodeo y dejarlo que aporte lo suyo con sosiego, pero se tendrá grande, especial y escrupuloso cuidado de que no lleve ningún animal de la hacienda».* 8) Algunas veces se usaban a los *agregados* a las estancias como una forma de control y contención de las haciendas. Rosas recomienda a sus mayordomos que sólo se les permita vivir en sus estancias si se encargan de la vigilancia del ganado, un objetivo primordial. *«En cada recorrida deben verse y decirles que cuiden de repuntar las haciendas de la casa que se acerquen a sus poblaciones. A los que estén en lugares donde no alcancen las haciendas se les dirá que cuiden de avisar de cualquier cosa que vean pueda perjudicar a la casa y que deben cuidar de llevar al capataz cualquier animal que encuentren de la hacienda, que bajo estas condiciones tienen permiso para vivir en los terrenos y que no deben faltar a ellos».* 9) Más adelante antes del alambrado, la mayor intensidad de la actividad ganadera indujo a la construcción de ***puestos cercanos a los bordes del campo,*** de esta forma se podía controlar y contener el ganado o avisar de cualquier desajuste.


A

A medida que el campo era explotado con mayor intensidad y por tanto densidad, surge un problema que es el poder ***defender o contener los distintos tipos de producción*** ya sean sembrados o ganadería. En los tiempos antiguos se lo solucionaba con la distancia entre las cosas, pero en el siglo XIX esto ya no era posible y ***fue necesario construir medios artificiales para generar límites.*** Entre los primeros cercos que se construyeron estaban los cercos vivos. Tomás Grigera *«fue el primero que a fines del siglo XVIII cercó sus chacras y quintas con tierras de la familia de los cactus, de artejos aplanados y poderosas espinas blancas con la que es posible formar una valla insuperable».* 10) En 1825, cuando los hermanos Robertson fundaron la colonia Santa Catalina ocupando 16000 Ha. (parte del actual predio de la Universidad de Lomas de Zamora), rodearon un sector de alrededor de 2000 Ha. con un cerco de talas destinados al cultivo de trigo y maíz. Las grandes zanjas que rodeaban los cascos y las huertas fueron una fuerte inversión, necesaria para poder manejar el ganado, ya sea conteniéndolo o defendiendo las sementeras, cuando se hacía chacra. Hasta la difusión de los alambrados fueron muy apreciados

aquellos lugares que por su geografía permitieron la formación de ***rincones***. Las zanjas de perfiles inestables necesitaban un trabajo constante de mantenimiento. La pampa interior no tiene recursos constructivos más que la tierra. Una forma que debió ser muy costosa era la construcción de un cerco de tierra apisonada ***el tapial***. «*En las proximidades de ese lugar, el general Prudencio Rosas, hermano del actual gobernador ha cercado una gran extensión de tierra lindante con la laguna, por medio de un muro que me pareció de barro. Quise examinar su forma y espesor pero a mi caballo le resultó una novedad tan grande que se negó terminantemente a acercarse».* *11)* En general los peones criollos fueron reacios a los trabajos de a pie, como excavar zanjas y tantos otros que no fueran los comunes de la ganadería. Los europeos, venidos de un medio donde el caballo era casi un lujo, encararon aquellos rudos trabajos de pala y de pico, que les resultaron sumamente lucrativos *«Me encontré con unos irlandeses que se ocupaban de cavar una zanja, y con los que mantuve una larga conversación. Me enteré que no hay trabajo tan lucrativo como ése y que aquellos hombres ganaban según sus propios cálculos 10 o 12 chelines por día. Todavía se mantenían quejosos a pesar que tenían comida en abundancia (...) ganan jornales tan altos porque muy pocos trabajadores de su condición llegan tan lejos, hacia el sur, y porque los criollos no toman jamás una pala en sus manos (...) La dificultad con que se tropieza de inmediato en cualquier empresa agrícola, es la construcción de vallados para contener las haciendas porque los gastos de zanjeo resultan muy crecidos y el trabajo se paga por vara. Los peones empleados en las labores de granja y en la construcción de fosos para cercados, ganan generalmente tres libras por mes, incluida la ración diaria. Casi todos estos trabajos son desempeñados por escoceses e irlandeses».* *12)*

Cuando Domingo Olivera organizó su Chacra en Flores, una de las formas de controlar su producción fue construir un cerco, para ello debió conocer los límites de su propiedad que se basaba en antiguos documentos *«que en cuanto a las medidas exactas estaban en discrepancia unos con otros, originando un sinfín de pleitos a cada nueva mensura (...) Además tanto las tierras de labrantía como las de pastoreo, estaban sometidas a servidumbres por el gobierno, que con sus*





Cuando hace veinte años se empezó a poner atención en la crianza y cultivo del ganado lanar, los corrales hasta esa época se construían con estacones de durazno. Sin forma calculada para aprovechar espacio, y lo que es más sin elegir la calidad del piso. Muy pronto se sintieron todos estos errores. Tratado del ganado lanar, estudio de sus razas, enfermedades y modo de curarlas» 13) A) Cerco de plantas espinosas. B) Corral de palo a pique. C) Corral de tablas usado para ovejas.

A



A) Manga en un Saladero. El ganado se amontona asustado antes de franquear la puerta levadiza que lo separa del lugar de la matanza. B) La destreza en montar a caballo es la ostentación favorita de un estanciero. Entre las cosas que hacen para divertir a los huéspedes, éste dispone que traigan unos cuantos potros sin domar y que los metan en el corral, que es un círculo cerrado de fuertes estacas clavadas en el suelo y atadas unas a otras con tiras de cuero; algunas veces son de tapias de tierra o de piedra. Colocan una barra a una altura proporcionada en la única entrada que tiene el corral, la cual es tan estrecha que no cabe más que un caballo a la vez. Un peón se pone encima, abierto de piernas, y se deja caer perpendicularmente sobre el lomo de uno de los potros que pasan a galope por debajo, y se sostiene en pelo, sin silla ni brida, asegurando sus largas espuelas contra la barriga del potro, el cual principia a hacer corcovos, a dar coces, levantarse de manos, dar brincos, saltos de carnero y cuantos esfuerzos puede para tirar al jinete, hasta que asustado y rendido, se deja manejar perfectamente. 15)

caballadas, invadía y ocupaba cualquier campo fértil que pudiera alimentarlas (...) Con cierta cautela, pues, emprendí la inusitada obra de cercar toda la Chácara, de la única manera que entonces se podía hacerlo: con zanjas y cercos vivos de añapinda (acacia affinis), después de un detenido estudio de los títulos y numerosas mensuras». 14). Según una carta del 18 de agosto de 1837, don Ricardo Newton de su estancia Santa María le había provisto plantas para cercos a *Los Yngleses*, en General Lavalle. Roberto Gibson le indica al encargado *«Las plantas de uvillas que tienen las espinas se deben poner alrededor de los tablones a distancia de poco más de media vara del camino y a distancia de una vara y media de otra y creo que se deben poner en la tierra como media quarta arrimando bien la tierra (...) En caso que mande algunas ramitas de parra de uva, puede Usted ponerlas a los lados del primer camino que atraviesa lo que uno se entra en el jardín y a distancia una de otra de vara y media.»* *16)*

En la testamentaria de Hanna Byrne en 1852 encontramos un avance con la construcción de

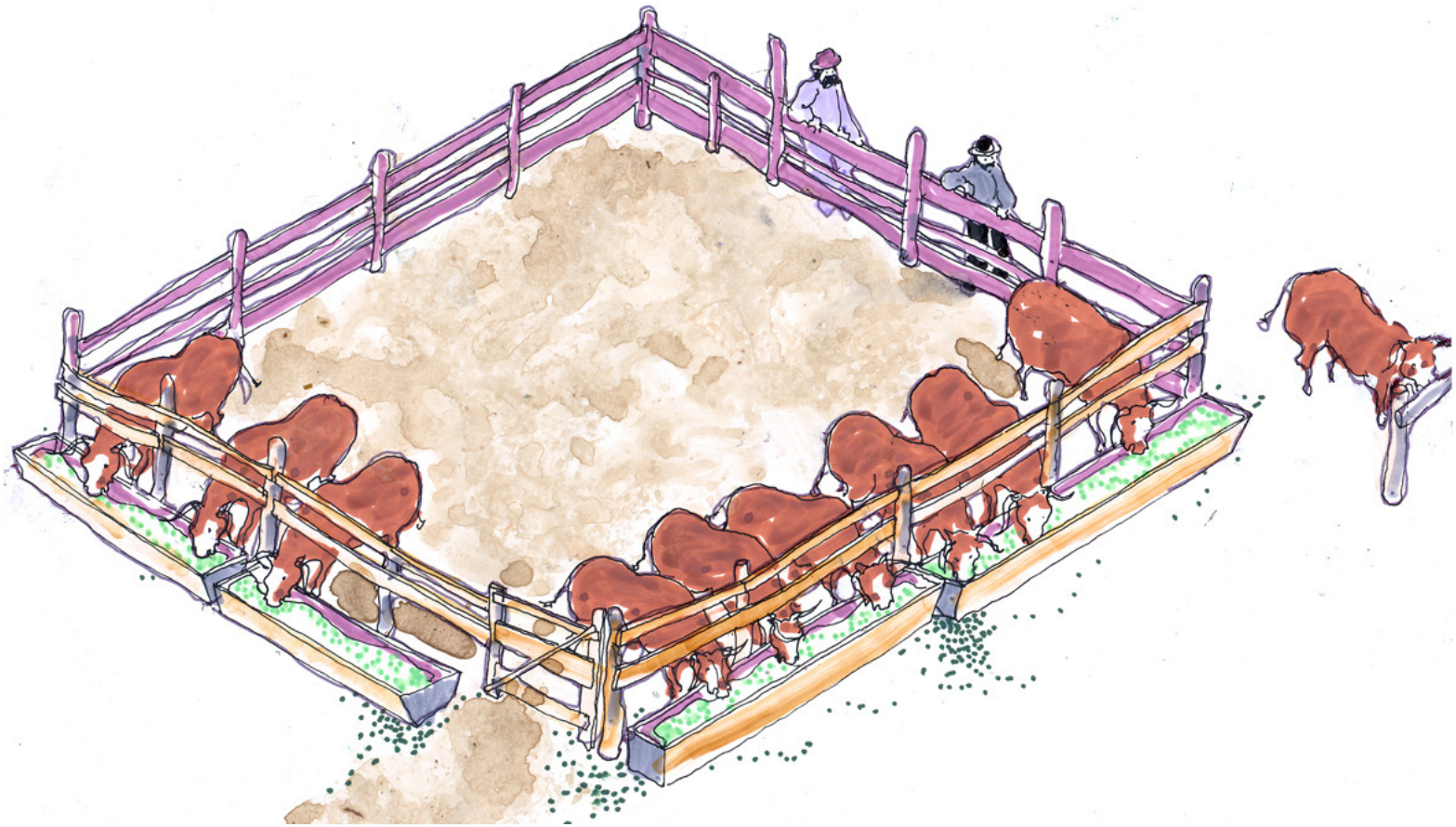
cercos de distintas formas y maderas, *«un corral para caballos con 447 postes y estacones de Ñandubay (...), 320 estacones de durazno (...), 4 postes de paraíso y 1 de sauce de tranquera (...). Un corral para las ovejas con 32 postes y postecillos de ñandubay (...), 5 estacones cortos (...), 1117 estacones, latas y estacas de durazno (...), 42 lienzos de corral en regular estado con 758 alfajías de pino (...), un corralito para terneros con 4 estacones cortos de ñandubay, 60 estacas de paraíso y durazno y 7 varas alfajías de pino».* [17] En los alrededores de los mataderos era frecuente encontrar largos cercos construidos con los cráneos de los animales sacrificados. La materialización de un cerco permanente fue el ***medio que permitió reducir el personal necesario***;



Lecheras Durham alimentados a ración en un corral de lienzos de madera. Estancia San Juan Pereira Iraola. Bas. Fot. 1860

ello se perfeccionó al incorporarse los alambrados después de 1854, que hicieron innecesarias las recorridas permanentes para recoger el ganado o pedir rodeo. Construir un cerco implica una gran inversión de recursos humanos y materiales. Las extensiones de la Pampa Argentina, Australia y el medio oeste Norteamericano, al medirse por leguas o millas, suponen un gran contraste con la dimensión de las explotaciones europeas, en lo relacionado al trabajo agropecuario; extensivos aquéllos, intensivos éstos.

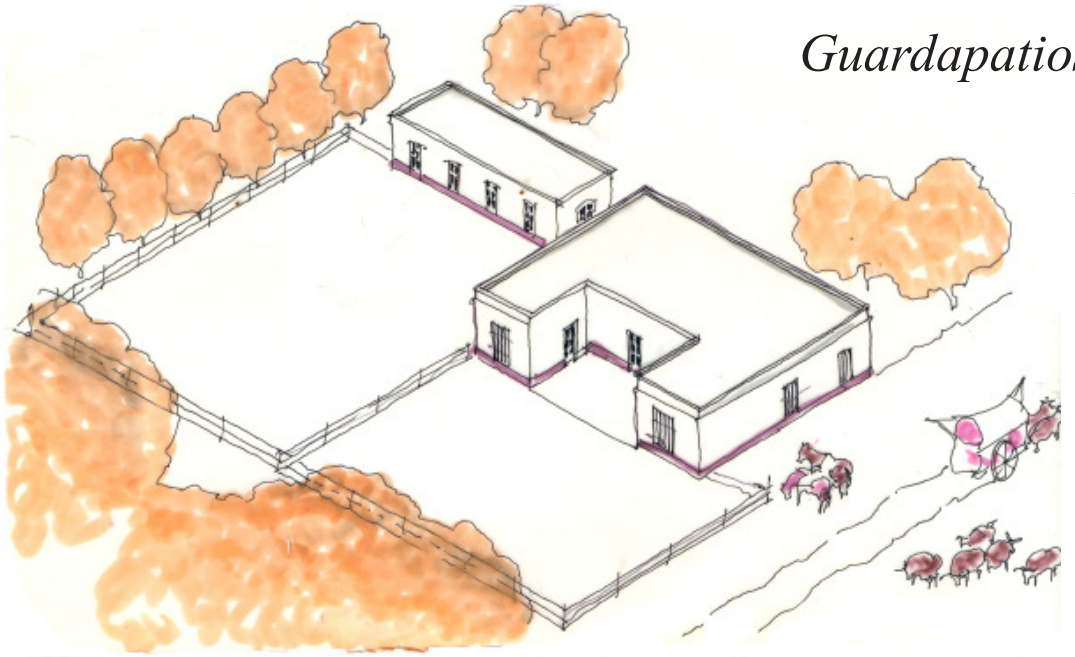
El Código Rural de la Provincia de Buenos Aires (1865) en sus arts. 145 y 146 prohibían tener haciendas ***chúcaras o alzadas***, dando un plazo de 18 meses para regularizar la situación, que en el caso de los equinos era de cuatro años. Estas reglamentaciones dieron ***fin al pastoreo nómade,*** en beneficio de la organización moderna de la explotación agropecuaria que iba imponiendo el alambrado de los campos. Esto también ***reordenó socialmente a la población expulsando o integrando a los agregados.*** Otra consecuencia de estas medidas fue la ***desaparición del gaucho como hombre libre trasformándolo en peón de estancia***, en este contexto se vio acotado por las nuevas formas, que cambiaron hasta la manera de comer con la aparición de la mesa, los bancos y los platos en la cocina de los peones. Se definen entonces nuevos tipos de trabajadores rurales: *el* ***mensual****, el* ***resero****, el* ***domador****, el* ***peón de patio*** y muchos otros según su especialidad.



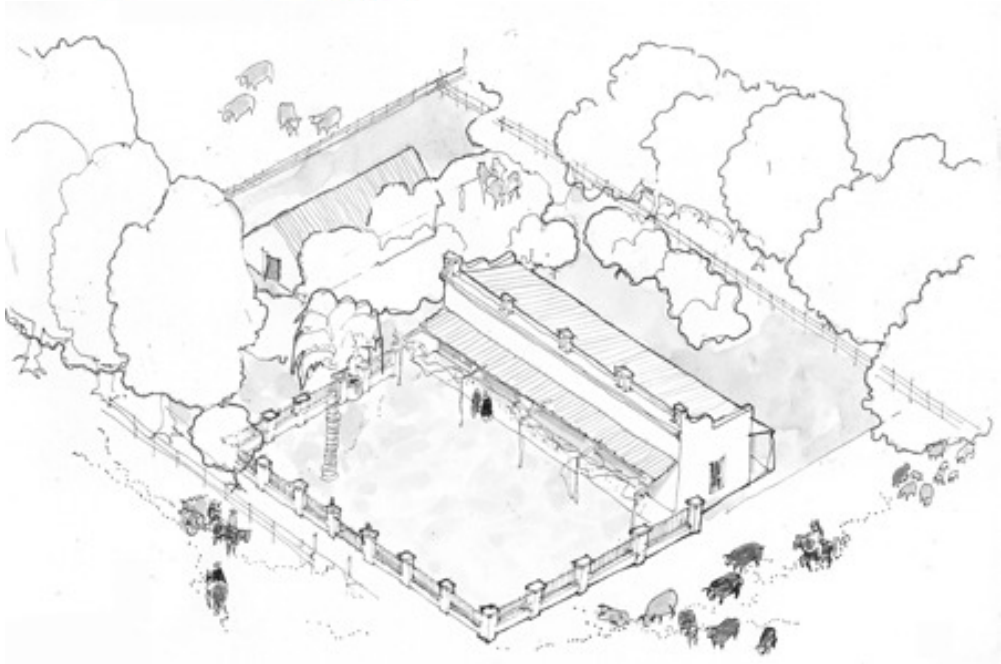
Guardapatios

Encontramos tempranas referencias a acotar un espacio inmediato a la casa principal cercada que permite tener un ***microclima controlado frente a la inmensidad de la pampa***. Desde épocas tempranas las casas del casco van cercando un sector, que es un poco huerta y un poco jardín que permite contener el ganado. En su mayor parte se ubican en el frente formando un espacio intermedio entre la pampa y sus actividades y el lugar de habitación de la familia. En la estancia de Newton en Chascomús Mac Cann (c. 1847) nos describe los distintos tipos de cercos, entre ellos el novedoso de alambre que Newton había traído de Inglaterra siendo el primer uso de alambrado en un cerco en nuestra región. *«Frente a la galería hay una parra de sombra muy grata. La huerta circundada de un fuerte alambrado contiene hortalizas de varias clases, tropicales y europeas. Esta vez la cosecha de papa se ha perdido por falta de agua. Como frutas había peras, higos, ciruelas y nueces. Lindante con esta huerta había una quinta de duraznos y una pequeña plantación de paraísos. El parque y el jardín eran extensos. Se hallaban defendidos de las incursiones de las vacas y ovejas por sectores formados de arbustos espinosos y por una cerca de hierro»* 17)

En la Estancia Los Ombúes entramos también de mano de un extranjero. Su propietaria la inglesa Hanna Byrne organiza frente a la casa principal un territorio acotado en la escala de la mujer y allí aparecen plantas de adorno, algún árbol frutal, cercos vivos de boj. Por extensión este sector acotado por un cerco, marca un territorio frente a los extraños. *«Los únicos jinetes*



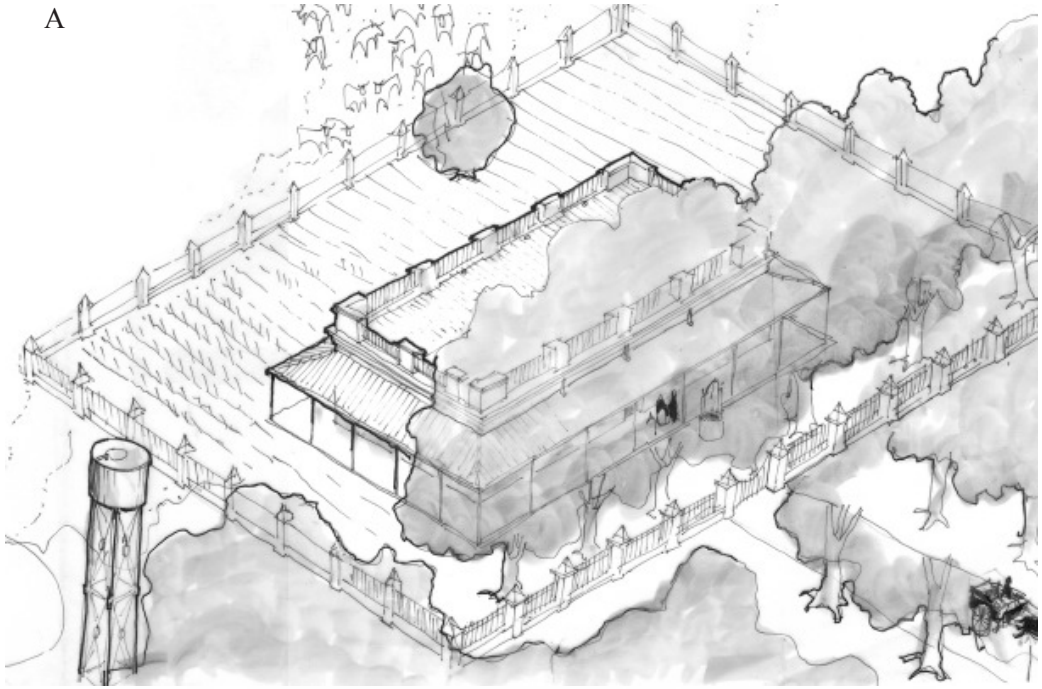
A



B

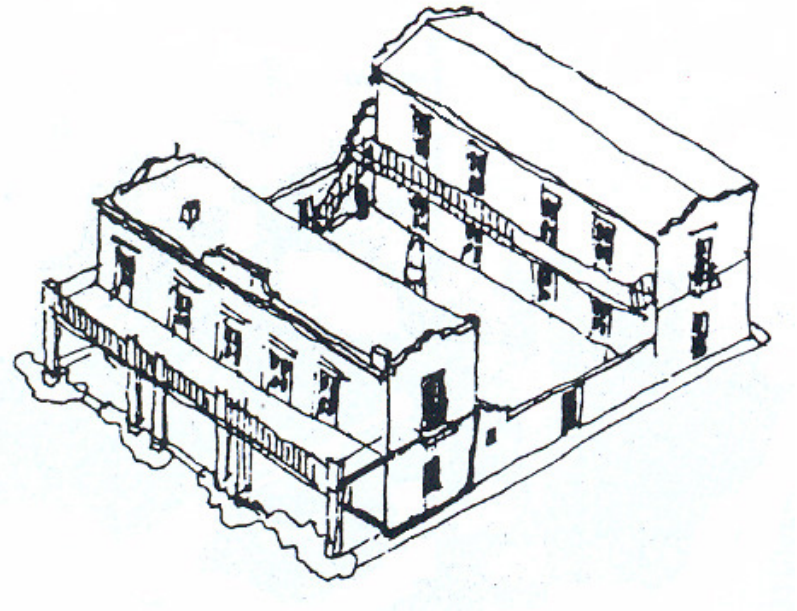
A) Casco de la Sociedad Pastoril con dos espacios cercados con duelas de madera (c. 1860). B) Casco de la estancia Nuestra Señora de Luján en Cañuelas, construido en 1865. Conjunto formado por la casa y su jardín anterior cercado -características de muchas de las sencillas estancias bonaerenses.

A



autorizados para cruzar la raya del portón son los patrones, sus visitantes y don Cristóbal; ellos pasan y descienden a la sombra del ombú, asegurando a sus pingos en un pequeño palenque. Capataz, peones y forasteros echan pie a tierra en el palenque de afuera. (...) ¡Bájese si gusta! Si no llegan a sus oídos estas palabras de bienvenida, ni él alcanza a ver persona alguna en la puerta de la cocina o bajo el alero de la casa, a quien dirigirse, entonces se llegará hasta mí, recibiendo yo en mi frente el cálido soplido de las narices de su caballo y él lanzará el ¡sésamo, ábrete! argentino: -¡Ave María Purísima!- dando a conocer que es cristiano y que viene con buena intención a cobijarse a la sombra de la estancia; pero si en vano esperara su simpático eco: -¡Sin pecado concebida!- girará grupas, despacio, hacia el tosco palenque, formado por gruesos barrotes y postes, se deslizará del caballo, al cual atará, pero sin desensillarlo, y aguardará resignadamente la aparición de alguna persona en el marco de las casas, o la vuelta del campo de alguno de sus habitantes, para solicitar hospitalidad, que jamás se niega(...)Llamaba mi atención que nadie, ni hasta los mismos dueños, cruzan jamás el portón sino al tranco o trote de sus fletes». *19)*

B

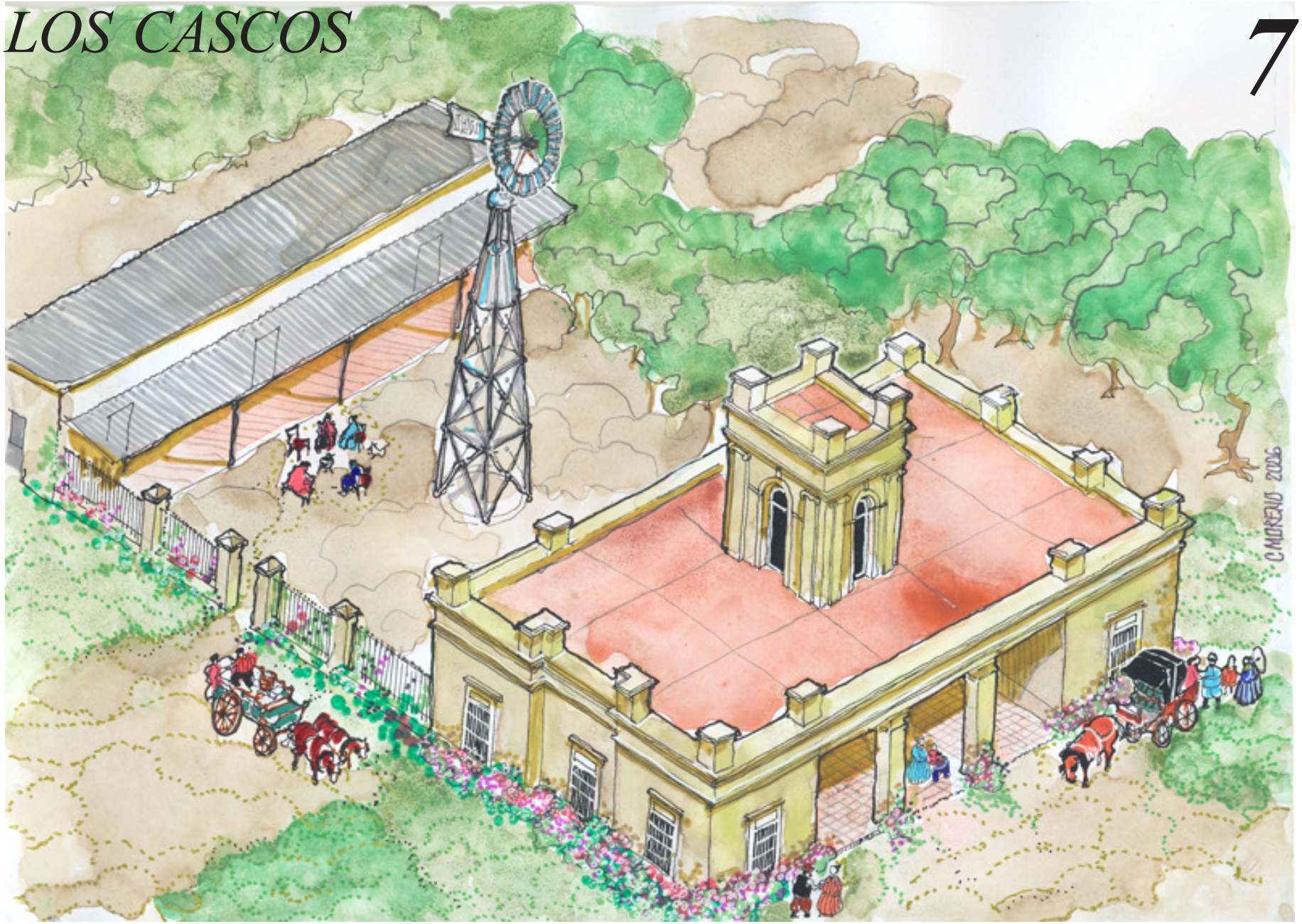


Una forma de materializar cercos con un buen nivel se hacía con la combinación de lienzos de hierro que se vinculaban con pilares de mampostería. Los lienzos empiezan a importarse alrededor de los años 30. El uso de lienzo de hierro estaba generalizado a mediados de siglo en el Caserón de Rosas en Palermo. *«En 1850 se colocaron a lo largo del camino barandas de fierro fijadas en 1500 trozos de madera de quebracho de dos cuartas de largo y ocho pulgadas de tabla y tres y medio de gruesa. Estas maderas estaban pintadas con pintura punzó en pasta».* *20)*

A) Un cercado de pilares y lienzos de hierro en la Estancia La Celina en San Vicente. B) En épocas modernas entre las construcciones se hacía un patio con muros que aseguran la privacidad Estancia San Zenón Udaondo. Patio interior en la Estancia San Zenón.

LOS CASCOS

7



Casco de la estancia El Mirador de Villamayor en el partido de Las Heras construida posiblemente en dos épocas. Un cuerpo, el más antiguo, de habitaciones alineadas y luego una imponente construcción con su zaguán que distribuye la circulación, desde él arranca la escalera que conducía al mirador. En su frente, flanqueado por dos habitaciones, una galería apoyada en fuertes pilares, entre los cuerpos un guardapatios en cuyo centro se alza el molino de viento sobre un antiguo aljibe.

Notas:

1) Registro Oficial de la Rep. Arg. Bs.As. 1879.
2) PARISH, Woodbine. Bs.As. y las provincias del Río de la Plata. Ed. Hachette. Bs.As.
3) LIERNUR, J. Francisco, ALIATA, Fernando. Dic. Arquitectura en la Arg. Ed. Clarín Arquitectura. Bs.As., 2004.
4) BENÉVOLO, Leonardo. Hist. de la Arq. Moderna. Ed. Taurus. Madrid, 1963.
5) OLIVERA. El ramo de olivo. Crónica testimonio.
6) DE PAULA, Alberto. Neoclasicismo y Romanticismo en la arquitectura argentina. Summa Historia.
7) GUTIÉRREZ, Ramón y NICOLINI, Alberto. La ciudad y sus transformaciones. Ed. ANH. 2000.
8) DE PAULA, Alberto S.J. El neorenacimiento y los revivals (850-80) SUMMA Historia. Bs.As.
9) CARREÑO INIGO, H.J. T. Hist. Nº 57. Bs.As.
10) BUNGE RUIZ MORENO, Silvina. Hist. de los parques de la pampa. Ed. El Ateneo. Bs.As., 1998.
11) MANTEGAZZA, Pablo. Viajes por el Río de la Plata. Bs.As., 1916.
12) MAC CANN, Williams. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar Hachette. Bs.As., 1969
13) MAC CANN, Williams. Op. cit.
14) GARAVAGLIA, Juan Carlos. Tres estancias del sur. Problemas de la Hist. Agraria. IEHS. Tandil, 1995.
15) GARAVAGLIA, Juan Carlos. Op. cit
16) Documentos de donaciones (1915). M.H.N. cit ISOLA, Viviana en la Ea. el Pino de Juan M. de Rosas.
17) EZCURRA LEGINECHE, Andrés. Una venta de Rosas después de Caseros. Volumen II. Inst. Est. Iberoamericanos. Bs.As., 1981.
18) SABATO, Hilda. Capitalismo y ganadería. Bs.As., 1850-90. Ed. Sudamericana. Bs.As., 1989.
19) Conmemoración de los ciento cincuenta años de la estancia Los Talas. Impresión Casa de D. Francisco Colombo. Septiembre 1975.
20) BRUCH, Horacio E. y BRUCH, Horacio E. (h). La historia del Partido de Las Heras. Ed. J.P. La Plata, 1994.
21) BRUCH, Horacio E. y BRUCH, Horacio E. (h). Op. cit.
22) HANON, Maxine. Los primeros estancieros británicos. Todo es Hist. 490. Bs.As., 2008.
23) MONCAUT, Carlos. Estancias bonaerenses.
24) UBALLES, Roberto. «Boleando chimangos». Bs.As., 1942.
25) HUDSON, Guillermo E. Allá lejos y hace tiempo. Ed. Kroft. Bs.As., 1967.
26) UBALLES, Roberto. Op. cit.
27) GUIDO, Horacio. 150 años de Bahía Blanca. T. Hist. 131. Bs.As., 1978.
28) ALONSO DE ROCHA, Aurora. Vida cotidiana de los indios bonaerenses. T. Hist. Nº 267. 1983. Bs.As.
29) HERNÁNDEZ CUADRADO. Yanquetruz, el cacique talentoso. T. Hist. Nº 196. Bs.As. Septiembre, 1983.

Nuevas necesidades, inmigración y arquitectura

A fines del siglo XVIII se produjeron en Europa grandes movimientos políticos, sociales y económicos que facilitaron la búsqueda de nuevas referencias culturales como reacción a las ideas del régimen imperante. Modelos de la antigüedad como Grecia y Roma, la Edad Media, los estudios y nuevos conocimientos sobre el exótico oriente o el redescubrimiento de la civilización del Nilo. Esta actitud romántica del presente frente al pasado condicionó las propuestas hasta muy avanzado el siglo XIX, y en ello no fue ajena nuestra región que había incorporado el uso de las formas ***neoclásicas*** de mano de los ingenieros militares resultando obras con claridad y simplificación en la composición geométrica, como expresión de la Ilustración, en su postura ***antibarroca***. En la materialización de una fachada tuvieron mucho que ver las distintas posibilidades de los materiales; sobre todo para una arquitectura que se había inventado en piedra, el reemplazo por ladrillos hacía que los vuelos de cornisas y molduras estuvieran limitados por su dimensión y capacidad estructural. Con las nuevas construcciones de azotea, ***el techo perdió protagonismo*** e incluso cuando hubo una cubierta a dos aguas, ésta fue *tapada por un pretil* de mampostería, que sería la forma de remate habitual: albañilería a fines del siglo XVIII, herrerías de dibujos neogóticos en la primera mitad del siglo XIX y en el último período los arcaicos, pero rejuvenecidos, balaustres del renacimiento italiano.

En 1812 a través de una resolución del Triunvirato se liberan los derechos aduaneros para algunos materiales de construcción con lo cual se facilita la introducción de componentes extranjeros *«tirantes, tabalas, cuarterones, puertas, ventanas, marcos y los esqueletos para casa completas de maderas, rústicas o urbanas».* *1)* . Los cambios culturales que se producen se verán reflejadas en la incorporación de nuevos materiales a la construcción como maderas de Norteamérica o del Báltico, baldosas francesas, etc., pero el gran cambio se produce en las terminaciones superficiales y en un nuevo tratamiento decorativo de los espacios interiores, especialmente los de recepción. Woodbine Parish, el Cónsul de Inglaterra, describe la situación y los cambios de esa época: *«Residí, sin embargo, en Buenos Aires bastante tiempo para ver muy grandes cambios a este respecto, o para decirlo mejor, una completa revolución en los antiguos hábitos y costumbres; lo que se demuestra notablemente con la comparativa comodidad; ya que*



En 1836 sobre la barranca, en las cercanías de Retiro, Dn. Manuel Laprida hizo construir una casa quinta. En ella aparece una nueva tipología de cubiertas con forma de pabellón a cuatro aguas, chimeneas y grandes ventanales. Imagen bas. Carlos Morel

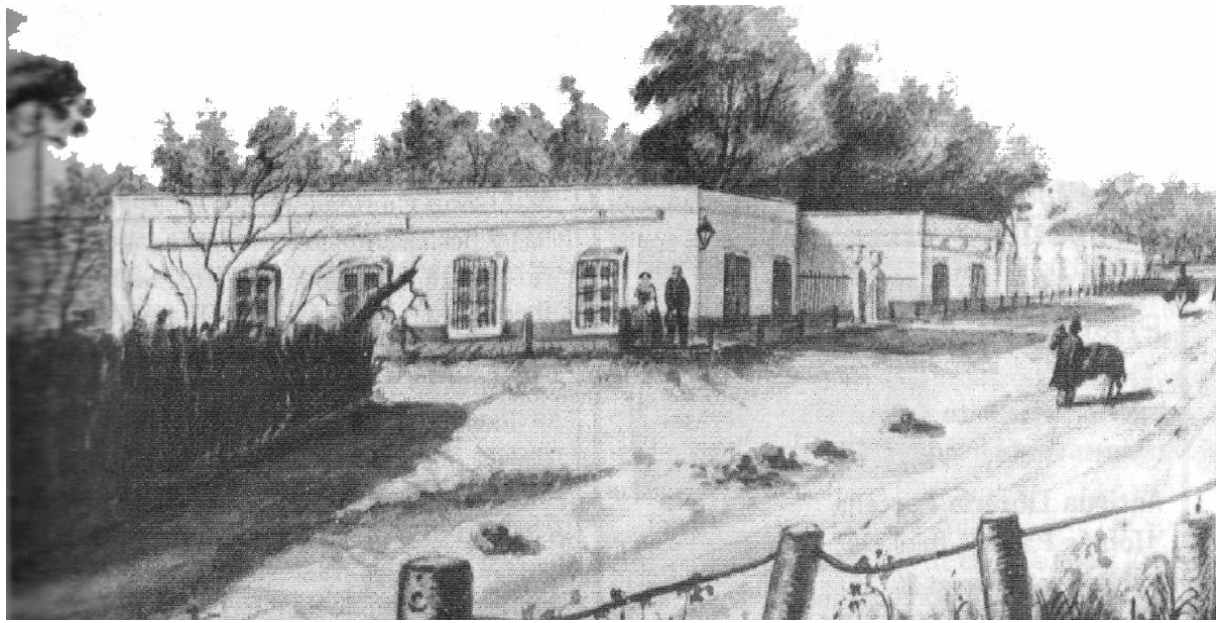
no opulencia, que se ha ido extendiendo en las casas de la gente decente. Gracias a los decoradores y tapiceros ingleses y franceses, las paredes antiguamente blanqueadas se engalanan hoy con los papeles lujosos y variados de las fábricas de París y en todas partes se encuentran muebles europeos de gusto. Se han generalizado las estufas inglesas, que se proveen con el carbón que se lleva de Liverpool por vía de lastre (...) y no se limita tampoco la mejora al arreglo interior de las casas; un cambio admirable se ha hecho en todo el estilo de arquitectura de los edificios de Buenos Aires. Con la acumulación de los extranjeros el valor de los bienes raíces, especialmente en la parte más central de la ciudad, se ha aumentado extraordinariamente, induciendo a los hijos del país a añadir pisos altos a algunas de sus casas, de lo que se reportan ventajas tan palpables que no hay duda que antes de muchos años generalizarán esa construcción, cambiando el aspecto de la ciudad». 2) Estos cambios en las costumbres y sus espacios tardaran todavía años en llegar al campo y cuanto mas alejados, menos. En algunos establecimientos rurales usados como quintas y chacras en las cercanías de la ciudad, que servían más allá de su producción para el ocio y también para la vida social, se produjeron muchos de esos cambios.

El período postcolonial aparece como un momento donde no se hicieron grandes cosas, dada la falta de obras paradigmáticas, en comparación a las obras de ingeniería o arquitectura europeas contemporáneas al mismo. Sin embargo la ciudad de Buenos Aires casi duplicó su población entre 1810 y 1850. Gente que necesitó casas, iglesias, calles e infraestructura para poder funcionar como sociedad organizada. Un elemento importante que se reforzó en esta etapa fue el ***carácter cosmopolita de la sociedad porteña y sus propuestas***; profesionales como los ingleses Bevans o Adams, franceses como Pellegrini, Catelín o Benoit, españoles afrancesados como Senillosa o el italian*o* Zucchi, y tantos otros que aportaron sus respuestas a este medio, siempre ávido de soluciones. Una de esas corrientes de fuerte influencia europea fue la representada por Rivadavia luego de su viaje por Europa en 1814 como agente diplomático; volvió deslumbrado por las nuevas ideas que allí se expresaban, reclutó técnicos y artistas que fueron lo suficientemente valientes como para venir a estas alejadas y convulsionadas regiones. No eran los hombres de primera línea en el pensamiento y la técnica europea, pero con su sencillez vieron facilitada su

integración en la sociedad rioplatense, llegando a producir en un medio con escasos recursos técnicos y humanos, obras de significación, que abrieron nuevos caminos a la arquitectura regional.

Respuestas que llegaron cargadas de referentes de sus culturas de origen, para una nueva clase de comitentes como los prósperos comerciantes o los saladeristas que vieron crecer las exportaciones, o el Estado que a través de las ideas de Rivadavia trató de construir una sociedad moderna, pero muy ambiciosa para las posibilidades de la región en esos años de arranque. Cuando se recuperó algo de calma en este convulsionado territorio, con el gobierno de Martín Rodríguez Rivadavia mandó a construir en 1821 un Arco de Triunfo como portal de entrada al Fuerte, también se había construido una parte de la recova nueva sobre la Plaza Mayor (1819) y la fachada de la Catedral. ***El estilo neoclásico era en España y en América el referente de las ideas liberales***; expresiones que habían tenido su origen en las ideas de la Academia de San Fernando, en la España de Carlos III. En 1821 el Gobernador de la provincia de Buenos Aires decretó que no se podía edificar sin la aprobación del Departamento de Ingenieros, la importancia del mismo se ve en la cantidad de obras a su cargo: la Sala de Representantes, el Mercado, la Casa de Gobierno, la terminación del Coliseo, etc. En 1823 se le encarga el proyecto de las iglesias parroquiales para los pueblos de campaña. En 1826 se organizó el Departamento de Topografía y Estadística. Con la desaparición de los diezmos, que fue uno de los sostenes económicos de la iglesia, el estado se hizo cargo de ésta. La construcción de los edificios destinados al culto terminó representando los valores de los gobernantes y no los de la propia iglesia. El ***estilo de la Ilustración, fue el neoclásico;*** usado profusamente en la construcción de las fachadas de las nuevas iglesias, a partir de las reformas producidas en las relaciones entre el Estado y el Clero. Por iniciativa del Gobernador Las Heras, a partir de 1825, se organiza un plan de reestructuración de las capillas de campaña, lo que significa la refacción o reconstrucción de la mayoría de las capillas. El arquitecto Carlo Zucchi interviene en los proyectos de los templos de Quilmes, San José de Flores y Pergamino En la ciudad de Buenos Aires también surgieron expresiones de esta tendencia en los edificios religiosos no católicos como la iglesia escocesa y algunas

Quinta de Terrero, en la esquina de Rivadavia (Camino Real) y Boyacá.

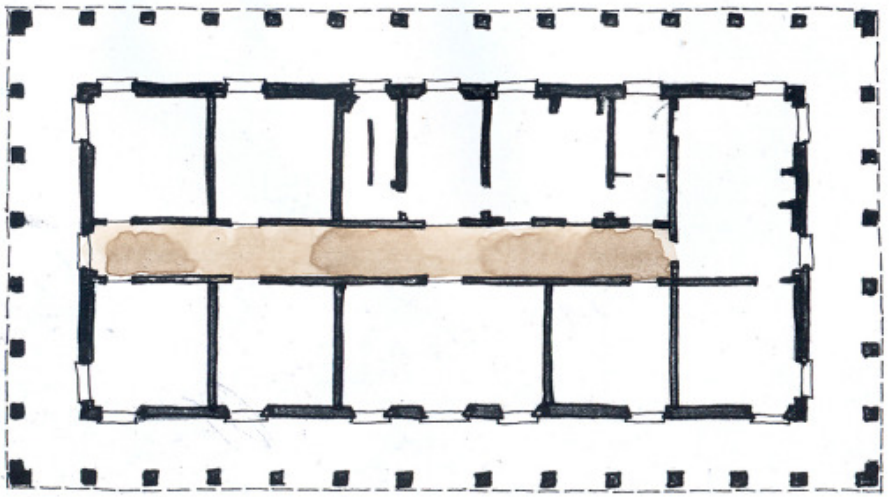


A



B





residencias sobre la barranca como la de Whifield Adams (1831) en las cercanías de la Recoleta.

Hacia 1827 Carlo Zucchi, arquitecto italiano (1789 -1849) llegó al Río de la Plata. Se destacó en el Departamento de Ingenieros-Arquitectos realizando una importante labor, muchas veces frustrada por la carencia de recursos para implementar los distintos proyectos. Cumplió funciones de arquitecto oficial en Buenos Aires y Montevideo en el período comprendido entre 1829 y 1844. En esa etapa realizó una importante cantidad de proyectos en el ámbito de la arquitectura pública y privada, en su mayoría no ejecutados, como monumentos fúnebres y conmemorativos, decoración de fiestas patrias, cárceles, iglesias de campaña, el cementerio del Norte y el Oeste y avanzadas viviendas rurales. En el proyecto de vivienda rural que realiza en 1828 para Ramón Larrea donde con una estructura propia del litoral, con una galería perimetral desarrolló un partido compacto con la incorporación de un corredor central que asegura la privacidad y diferencia las funciones. Usa en la composición ***simetría, con un ritmo pautado en la relación de llenos y aberturas***, sin elementos decorativos en fachada, jerarquizando los accesos. *«El estilo de Zucchi puede parangonarse a la arquitectura del período del imperio (Percier y Fontaine) aunque también encontramos algunos trabajos comparables con los proyectos de su contemporáneo Baltard».* *3)*

En las primeras décadas, luego de la ruptura con la monarquía española, se difunde y afirma un estilo: el ***neoclasicismo popular***

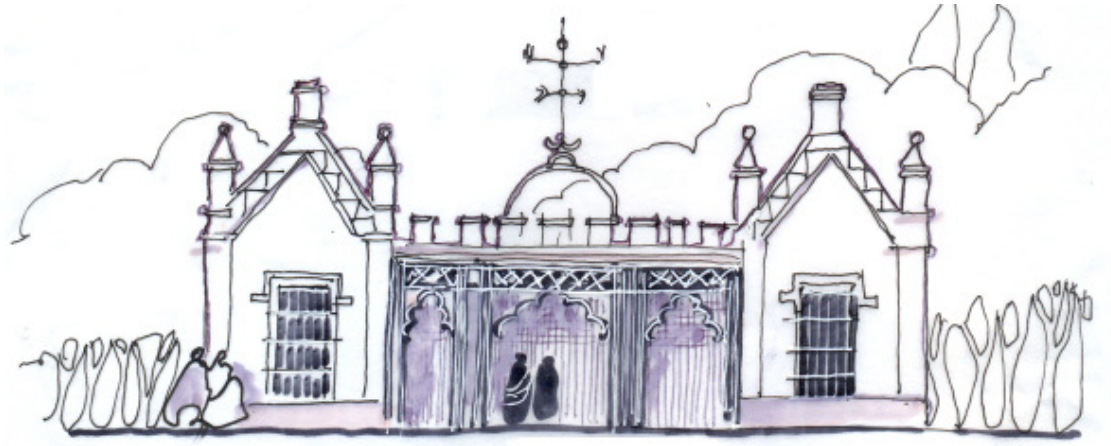
A) Whitfield construyó sobre la barranca una casa imponente con vista al río en estilo neoclásico y con una columnata con capiteles dóricos y una gran terraza. Años después construyó más casas con jardines que eran alquiladas. B) El Arq. Zucchi en 1828 realizó dos proyectos de casas de campo para el Sr. Ramón Larrea. En estos proyectos Zucchi interpreta los modos tradicionales de construir, ya que ambas viviendas respetan el modo de organización tradicional de la casa compacta con galería perimetral, pero con las siguientes características: jerarquización de los accesos, simetría, organización a través de un corredor central, diferenciación de las funciones, y en la fachada presencia de aberturas rimadas y eliminación de elementos decorativos.

que combinó la simplicidad formal con el racionalismo neoclásico. Sus modos tenían muchas similitudes con las propuestas desarrolladas por J.N.L. Durand en la Ecole Polytechnique de París. De un sistema de reglas razonables y prácticas *«Los medios que la arquitectura tiene que emplear son la conveniencia y la economía. La conveniencia impone que el edificio sea sólido, sano y cómodo. La economía que sea de la forma más sencilla, regular y simétrica».* 4)

En la región el estilo tuvo una amplia aceptación que es combinado con la falta de artesanos para una construcción con complejidades técnicas y ornamentales. La simplicidad de formas, la simetría, su solidez será adecuada a una burguesía que busca nuevas expresiones culturales pese a la fuerza de la inercia de la herencia española se construye con cubiertas de azotea, se simplifican cornisas y enmarcado de los huecos transformados en una franja que lo rodea. Muchas de las obras pueden ser encuadradas en sus modos. El Caserón de Rosas de Senillosa, la casa de Larrea de Zucchi y aún perdura muchos años después en los sesenta las casas de las estancias de Martín de Alzaga, Juancho Viejo, La Postrera, Santa María, etc. pese a que en los cincuenta había tenido una amplia difusión el neorenacimiento italiano.

El siglo XIX y la independencia permitieron el crecimiento de fortunas considerables que tuvieron su expresión formal. La casa de Juan Manuel de Rosas fue un ejemplo: con un conjunto de construcciones que crecieron a partir de una simple construcción rural preexistente. Era la primera vez que en una dimensión considerable se transformaba una circunstancia negativa, el trazado de la parquización fue realizado con una fuerza similar a la utilizada en las estancias de la generación siguiente, cuando el saladero ya había sido superado y los cascos de las estancias expresaban la riqueza y buen gusto de sus propietarios. Durante el período de gobierno de Rosas se adopta un estilo austero con rasgos clásicos. Entre ellos se destaca la obra de Felipe Senillosa y de maestros de obras relativamente anónimos.

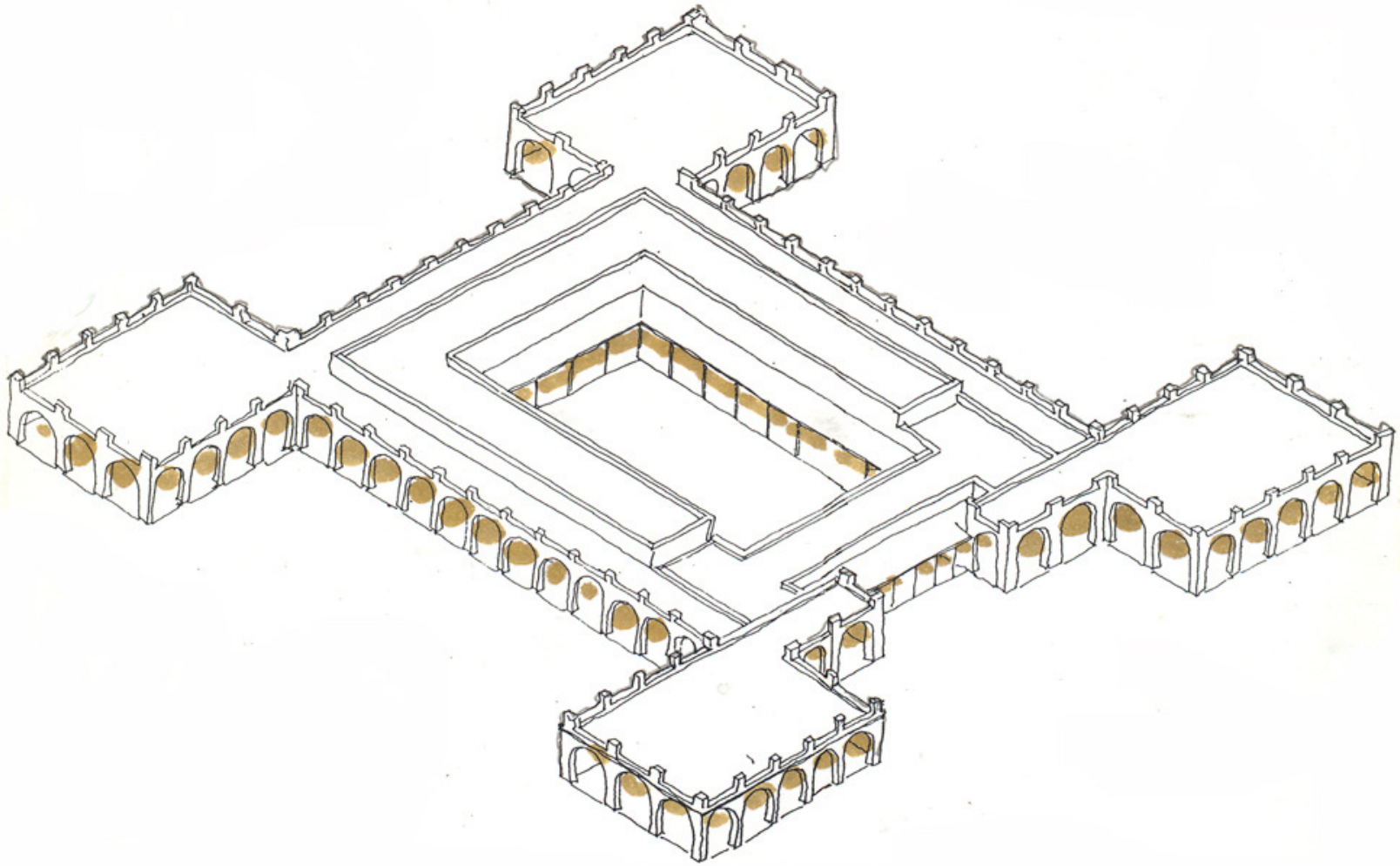
Casa quinta sobre el camino General Quiroga (Rivadavia) a la altura del pueblo de Flores (1840-50). Su fachada incorpora formas de origen gótico en la pintura original. Los mojinetes son decorativos pues la construcción es de azotea. Un elemento nuevo son los modos de resolver los pies derechos y viga de la galería con un trabajado dibujo.



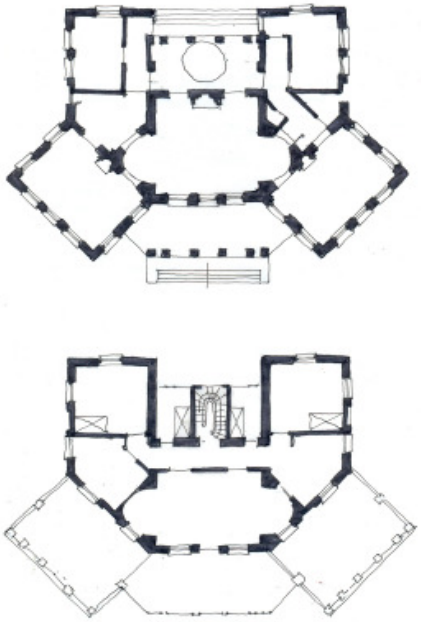
A poco de la Revolución de Mayo se incorpora una corriente inmigratoria europea del norte, fundamentalmente de Inglaterra, Escocia e Irlanda que venían de regiones donde se habían introducido grandes cambios en los modos de trabajo con ***modernas formas de la explotación agrario-comercial,*** esto les permite a poco de su arribo ser parte importante de la vida rural especialmente ***en los sectores mas dinámicos***.

La difusión del *romanticismo* en Europa tuvo

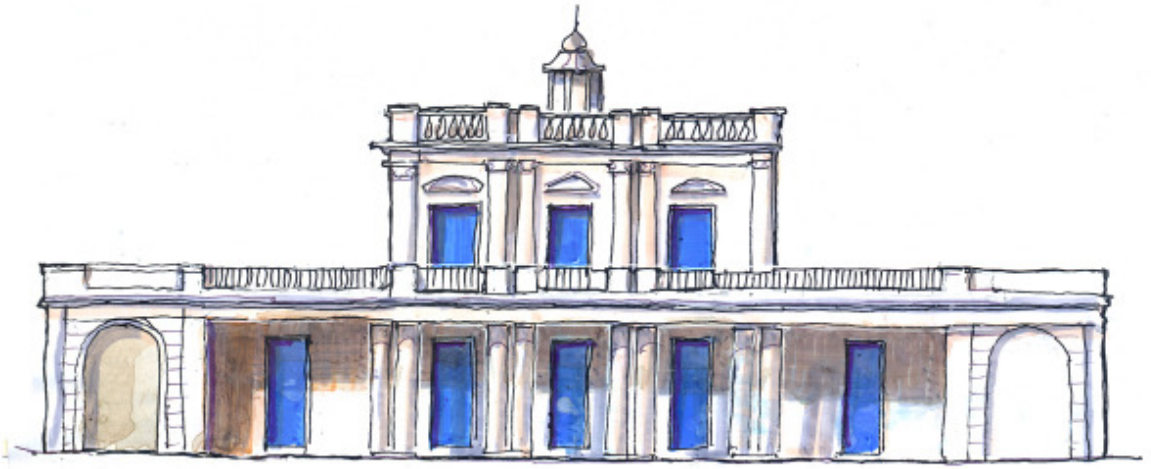
A



A) El conjunto construido por Rosas en Palermo tuvo una dimensión proporcional a su poder. La arquitectura era de raíz sencilla con modelo neoclásico y soluciones tales como las arquerías que daban el máximo protagonismo a sus fachadas. Se trataba de una clásica planta de tipo renacentista, llena de equilibrio sin llegar a ser arquitectura de estancias, ya que se resolvió sin sofisticación, sin refuerzo de significados, pero donde intrínsecamente se reflejaba la personalidad de su dueño. Su autor fue Santos Sartorio, maestro albañil italiano llegado en 1826. Proyectó también el Teatro de la Victoria (1839) y la Iglesia de Balvanera. En 1836 fue designado como arquitecto del gobierno y maestro mayor de la ciudad con una estructura simple modular, sus elementos destacados o significantes. (Pág. siguiente) B) En 1828 a poco de adquirir la Chacra de los Remedios, Domingo Olivera hace construir su casa. Era una construcción armónica de dos pisos. La planta baja amplia extendida (...) La entrada a la diestra, bajo la galería de columnas, dura de lapacho y estaba pintada de color verde oliva, porque así lo quería la familia Olivera. Las alas laterales del edificio envolvían en su saliente a la galería. La puerta independiente a la siniestra era de recibimiento, donde en una repisa estaba la virgen de los Remedios (...), el primer piso dejaba ver en el frente sólo tres ventanas bajo capiteles triangulares (...) sobre siete aberturas de la



B



C



planta baja de modo que daba lugar a una amplia terraza con la balaustrada de hierro forjado y todavía en lo alto casi a manera de torre se alcanzaba un mirador octogonal sobre el cual giraba la intranquila flecha de la veleta que era considerada en las casas como indicios de la calidad de sus moradores» 5) C) Prilidiano Pueyrredón. Egresado del Politécnico de París (1846), a su regreso trabajó como arquitecto de la Municipalidad de Buenos Aires proyectando diversas obras, entre ellas la remodelación de la Plaza de la Victoria (1856) y distintas obras como el puente de Barracas (1861). En 1851 proyectó una casa para la quinta de Miguel de Azcuénaga. En ella trabajó en forma movediza la relación con el pasaje circundante especialmente hacia el río. Construye una especie de morado observatorio, ya que la relación con la naturaleza no se reduce al típico mirador de las casas tradicionales frente al río (...) sino que organiza la forma de la casa misma. Ésta se presenta como una planta abierta hacia las vistas del río perceptibles en la contínua barranca (...) que son aprovechadas por las amplias aberturas de las habitaciones y las terrazas del primer piso».

también sus expresiones locales con la aparición de los estilos *neo góticos y neo griegos*. Estilos que con su ornamentación trajeron un nuevo componente a Buenos Aires y preanunciaron de alguna manera las soluciones para las futuras construcciones. Por los mismos años también se construyeron grandes casas con propuestas un tanto híbridas, como la quinta de la familia Laprida en la zona de Retiro, en altos y con techos pabellonados, de marcada pendiente y con chimenea. En el Río de la Plata, el Neogótico o Neomedievalismo se transculturó a través de obras realizadas por miembros de colectividades de Inglaterra, Alemania y Francia, entre los que se destacaron el Arq. Richard Adams, autor de la capilla del Cementerio Protestante (1830), que fue la primera obra neogótica de la ciudad, la Iglesia de la Congregación Evangélica alemana (1850-1851) del arq. Eduardo Taylor, la Iglesia anglicana de la Santísima Trinidad en Lomas de Zamora (1872-1873) y la metodista Episcal (Av. Corrientes 618) de Bs.As. (1872) de los arquitectos ingleses Carlos Ryder y Edwin Ferry, obras de alto diseño y calidad *(...)* ***«la estética historicista produjo un nuevo fenómeno expresivo: el neomedievalismo (neorromántico y neogótico) contrapuesto a la temática grecorromana de las Academias, pero igualmente basado en la historia como fuente de inspiración para el diseño…»*** *6)* El ascenso de la burguesía media y sus expresiones tuvo una adecuada posibilidad con la arquitectura neorrenacentista frente a formas superadas con la raíz barroca de época colonial. Coincidió con la inmigración, entre ellos los albañiles, maestros de obras y arquitectos que llegan de Italia.

Desde mediados de siglo de mano de una inmigración de origen italiano con sus arquitectos y albañiles se incorporan formas que enfatizan la composición de la arquitectura tradicional basado en simples construcciones aditivas con pocos elementos de ornato. *«La integración entre la antigua y la nueva arquitectura se vislumbrará en la adopción del clasicismo italianizante que agrega una carga ornamental con códigos precisos de zócalos, pilastras, frisos, cornisas y pretiles que permiten un lenguaje de la arquitectura residencial y la pública en el período que va de los años 1850 a 1890» 7)* A partir de 1850 se producen cambios muy profundos en la sociedad bonaerense que incorpora una fuerte inmigración europea y se conecta intensamente con sus mercados. En la arquitectura se incorporan estilos, programas y materiales en una dimensión y escala desconocida hasta entonces en la región. Los arquitectos protagonistas de las nuevas formas, basadas en el neorenacimiento italiano, fueron los italianos Pedro Fosatti (antes del Palacio San José en Concepción del Uruguay) y Nicolás Canale y su hijo. Carlos Enrique Pellegrini, ingeniero saboyano antes del Teatro Colón y la fachada de la universidad (1863) siendo muy amplio su trabajo como editor de la revista del Plata a través de la cual analiza y difunde diferentes tipos de construcción para los pueblos de la campaña. Los arquitectos Canale padre e hijo tendrán una gran influencia por la calidad de su arquitectura como el Palacio Miró, la catedral de Lomas de Zamora (1860).

La arquitectura de estilo Renacimiento italiano se difundió ampliamente en el país a partir de 1850, especialmente en el litoral que por esos años era la de mayor dinámica económio-cultural *«fue posible entre otras causas por la presencia de profesionales y artesanos de origen italiano quienes no sólo difunden el estilo (...) sino que en el caso de los operarios tuvieron amplia capacidad e idoneidad técnica para materializarlo, fue una transculturación a nivel humano que en una coyuntura excepcional produjo la modificación del gusto estilístico»* . *8)* Las formas de esta arquitectura y modos de construcción que se conforman con un diseño ordenado por el ritmo de aberturas y pilastras cortados por basamentos y cornisas fue asumida como la arquitectura deseada de una burguesía que se consolidaba en la campaña en orden a la afirmación territorial y el crecimiento económico. En sus primeras etapas aparece muchas veces un sentido económico como ladrillera pero su voluntad de forma era para ser terminado con revoques, cuando éstos con mejores tiempos se aplicaban. En los del siglo XX aparecen con revoques de piedra París y algún ornato moderno. Por otro lado aparece en estaciones, galpones, puertos y anexos una arquitectura sencilla y funcional. La materialización fue con una calidad y formas nuevas muchas de origen italiano, como los mármoles y piedras genovesas, balaustre de mármol o terracota, elementos para la ornamentación fabricados en serie y que luego se aplicaban en la composición de las fachadas. Para homogeneizar los distintos materiales se le aplicaba una terminación de cal coloreada a veces en contrapunto entre fondo y ornato o en una tonalidad homogénea.

Quinta Los Leones en Lomas de Zamora construida por los Canale en 1858 para Esteban Adrogué.



En 1856 Muñoa un comerciante español hace construir por el arquitecto Taylor un magnífico palacio en las esquinas de Victoria (H. Yrigoyen) y Perú. Fue el referente de lo posible en más.

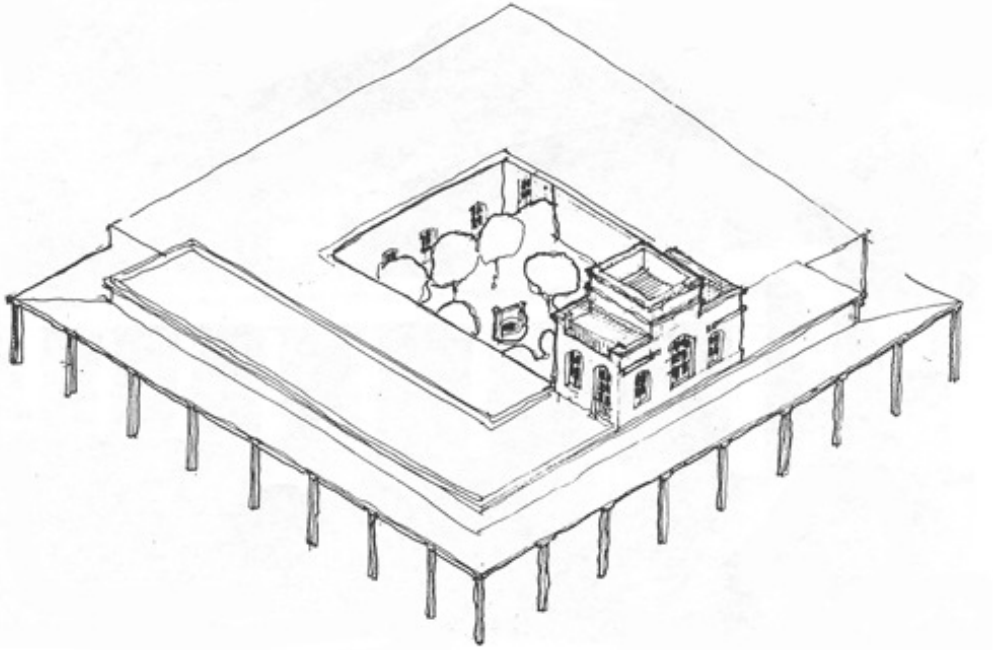
En ello invirtió mucho de su fortuna. *«Es la construcción más importante por entonces con un dominio panorámico sobre la ciudad entera (...) ha hecho traer de Europa hasta los ladrillos. Descomunales estructuras de madera dura (...), fachadas bien italianas, con entablamento en las ventanas, gran cornisa superior y pilastras monumentales sobre la calle Victoria donde se halla la entrada principal de estilo renacimiento itálico muy caro al espíritu decorativo de las nuevas clases gobernantes burguesas». 9)*

Al poco tiempo problemas financieros mediante Muñoa lo arrienda al nuevo y prestigioso Club del progreso, marco social de la elite porteña, lo instala con todo lo necesario para ser la escena de la modernidad de su época.

La chacra del Bosque Alegre

San Isidro

A



B



Es una de las antiguas chacras de Pan Llevar. Entre 1770 y 1797 el Dr. José Luis Cabral mandó construir una casa. Cambiando las caballerizas que eran antiguos ranchos y remozando la galería, calles, arboledas y un pequeño jardín. A corta distancia de la casa se construyó un templete griego. En 1808 luego de las invasiones inglesas compra la chacra Don Francisco de Tellechea, un rico comerciante de origen vasco, regidor del Cabildo entre 1797 y 1809 que luego fue ajusticiado cuando la conspiración de los realistas en 1812. En 1815 su hija María Calixta de Tellechea y Caviedes se casa con Don Juan Martín de Pueyrredón, figura de primer orden en los acontecimientos de la época de nuestra independencia. En 1816 fue elegido Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, siendo que la quinta era su residencia, hospeda a muchas personalidades de la época. En 1820 cuando Pueyrredón se retira de la vida política, un año después a su regreso de Río de Janeiro dedica mucho de su tiempo a la horticultura. Por esos tiempos se la conocía como la chacra del Bosque Alegre.

En 1835 Pueyrredón viaja a Europa para completar la educación de su hijo Prilidiano (1823-1870) y regresa a fines del 49 muriendo en la quinta un año después. Su hijo notable arquitecto y pintor realizó modificaciones importantes, especialmente en la galería que mira al río, agregándole una nueva expresión con columnata Toscana que reemplazaron las antiguas columnas de lapacho con zapatas de tradición hispana. En 1856 cuando Prilidiano vende la chacra, ésta tenía mil varas de frente sobre el río y una legua de fondo.

A) Imagen de las primeras décadas del siglo XIX s/ plano de Bacle. B) Fachada con las modificaciones realizadas por Prilidiano Pueyrredón hacia 1856. Le ha incorporado una nueva imagen neoclásica donde las columnas con capiteles toscanos reemplazan a los antiguos pies derechos con zapatas de madera. Otro elemento significativo en el cambio fueron los colores que de blanco pasan a un ocre desaturado como correspondía a la arquitectura neoclásica usada en el Río de la Plata.

De la quinta de Manuel Gallegos a Gregorio Lezama

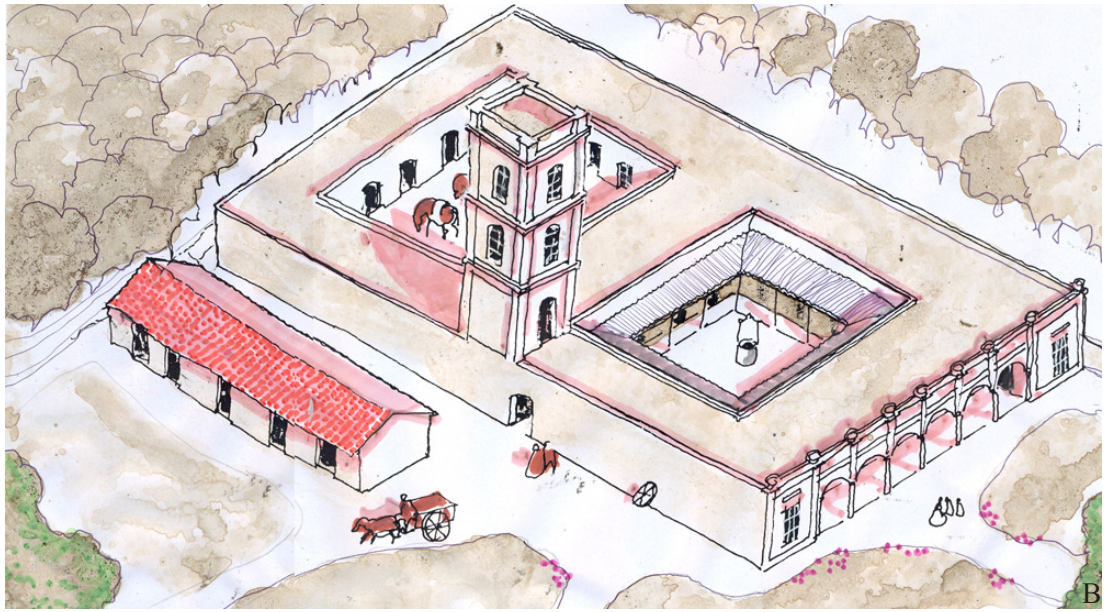
En una de las chacras de los primeros tiempos sobre el borde de la barranca al sur de la ciudad se levantaban una simple construcción similar a tanta que servían por esos años a los cascos de chacra o estancias. Entre 1802/08 Manuel Gallego hace ampliaciones muy importantes posiblemente cerrando un patio de labor y construyendo una torre mirador que permitió ver la entrada al río y todo el área circundante con el lado sur de la cuadra. La arquitectura estaba orientada como las construcciones similares sobre la barranca tratando de aprovechar brisas y visuales.

En 1857 su nuevo propietario Gregorio Lezama hace un gran cambio al transformar la gran casa en un palacio. Le agregó dos cuartos laterales con una galería en un nuevo frente hacia la ciudad, eleva la torre. El conjunto estaba enmarcado por un trabajado parque, una modificación que transforma su primitivo destino de chacra en casa señorial conectada a la ciudad.

«La vinculación entre Urquiza y lezama explica las similitudes estilísticas de sus casas y parques aun dentro del estilo italianizante que predominaba en la época hay notables coincidencias, seguramente debidas a que emplearon a los mismos artesanos o proveedores, los vasos medici de la quinta de Lezama son iguales a los del Palacio San José». 10)



A



B

A) Imagen de la construcción realizada a principios del siglo XIX por Manuel Gallegos. Al costado se ve lo que pudo ser la primitiva construcción del siglo XVIII. B) Modificaciones realizadas por Gregorio Lezama (c. 1860) donde le da una imagen orientada hacia la ciudad con su galería y ornato. En 1894 fue vendido a la Municipalidad que organizó el Parque Lezama o Paseo del Sur.

Como primeras respuestas la arquitectura vernácula





La primera respuesta del hombre para mejorar las condiciones adversas en un clima como el pampeano de clima templado pero que de todos modos necesita de acondicionar un espacio relativamente cerrado que neutralice las adversidades. Los materiales para su materialización son los propios de una economía de subsistencia que se nutre de su circunstancia. En la pampa no hay piedra y la madera maderable no abunda, pero encontramos abundancia de paja, barro y palos, y luego de la conquista también cañas y cuero.

«Un hombre que viva la mayor parte del tiempo sobre el lomo del caballo no puede dedicar mucha atención a la arquitectura de su casa. Ésta se reduce en su forma más simple a una choza de juncos y de ramas (rancho de totora). La precede en orden jerárquico una casucha con armazón de gruesos troncos embardunados de barro (rancho de estanteo), sigue el rancho de adobe construido con ladrillos crudos secados al sol. El pavimento de todas estas casas es la arcilla y desnuda tierra (...) estas construcciones no necesitan arquitectos y el gaucho hace de albañil y de ingeniero y derriba y reconstruye su propia casa con la mayor facilidad». 11)

El rancho es la forma más difundida. También se armaban ramadas como simples protección del sol y la lluvia. Cuando se poblaba una estancia no había lugar en las carretas para traer pesados materiales si no había otra posibilidad, se llevaba palos que servían para estructura o para formar corrales y mangrullos. En la medida que el establecimiento empiece a funcionar generando excedentes se van introduciendo materiales que son propios del mercado desde cal, cerramientos de aberturas, chapas, maderas escuadradas en una abundancia que era desconocida, baldosas, vidrios, pinturas, etc.

Con la estructuración de la economía de mercado que se acentúa desde mediados de siglo, las construcciones que por siglos se nutrieron de material de su circunstancia geográfica van incorporando algunos de los nuevos materiales. El punto más vulnerable habían sido los techos de material orgánico, cañas, totoras, etc. La revolución industrial había desarrollado un material ideal para las cubiertas y aún para los paramentos. La chapa (de zinc) ondulada que tiene capacidad estructural es liviana, de fácil coloración, ignífuga. En los primeros tiempos es resistida por su poca aislación térmica. La primera referencia regional la encontramos en Mac Cann que describe un galpón de zinc (c. 1847). Un modo de uso fue cubriendo el techo de paja asegurando aislación hidráulica y térmica. Las paredes de chorizo se usaron hasta avanzado el siglo XX. De a poco se incorporan maderas escuadradas en reemplazo de los antiguos palos. El alambre y los clavos reemplazarán a las antiguas ***soguillas de cuero.***


C


D

A) Rancho del indio vera (1888) en la zona de Pila. B) Ranchería en las cercanías de la ciudad. C) Ranchos en la campaña (c. 1880). D) Puesto del campo de la Guardia del Juncal, Cañuelas. F. siglo XIX.

En la campaña llega una arquitectura culta

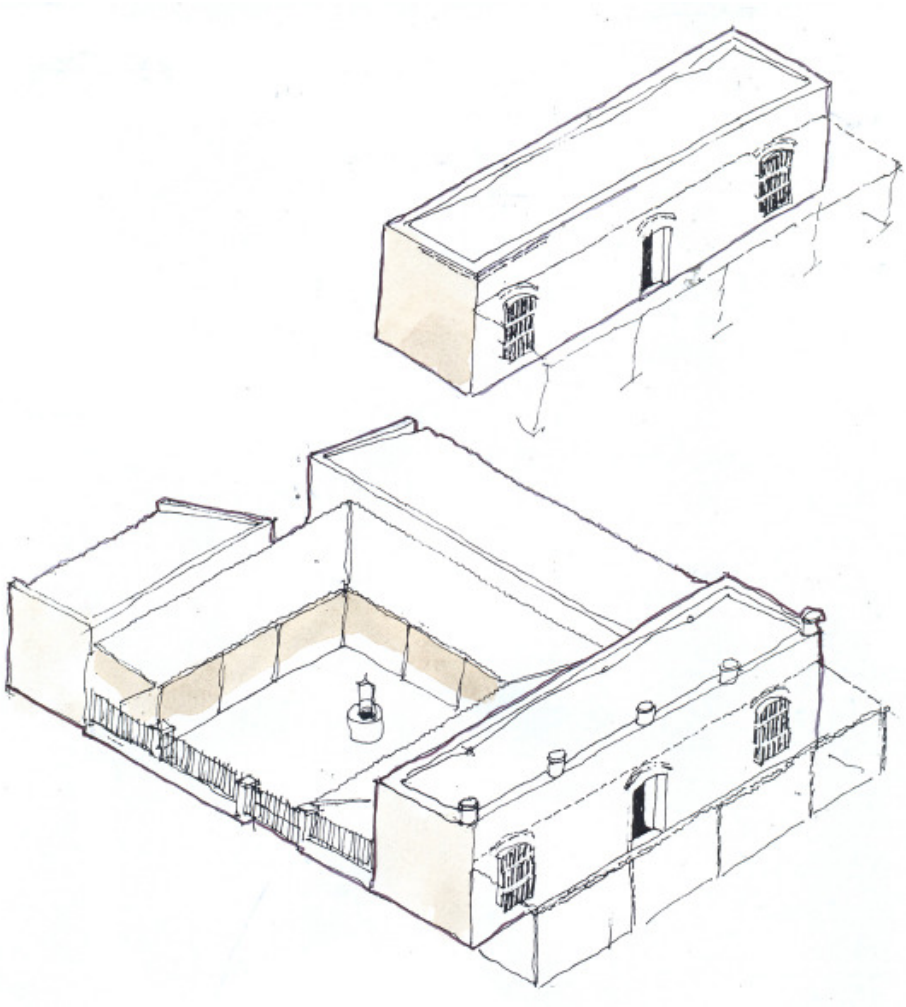
En 1834 Newton compró 3 leguas de la estancia que administraba, luego le agregó dos tierras más y en 1845 a su vuelta de Inglaterra construyó el primer alambrado para proteger la huerta. Fue un estanciero dinámico y progresista. Cuando murió, consecuencia de la fiebre amarilla en 1868, era propietario de 7 estancias.

Los nuevos modos de la arquitectura surgen de la ciudad. Las transferencias entre ciudad y campo son constantes en la medida que el campo tenga la ***dinámica económica para recepcionarlos***. Los primeros tiempos son simples provistos por una arquitectura vernácula que se nutre de su circunstancia, algo propio de una economía de subsistencia. Luego gradualmente cuando se van generando excedentes que se integran a una economía de mercado. Se traen elementos y formas originados en un medio muy distinto y hoy, si es simple, la población será una adaptación al medio y si es complejo una transferencia sin mayor reformulación. A veces desde Buenos Aires que ya había tenido un proceso de adaptación y otras veces como modelos directamente llegados desde la lejana Europa idealizada por los dirigentes como los modelos que debían ser.



La estancia fue la unidad básica de producción en la pampa. A principios del siglo y especialmente con la apertura del comercio aumenta la producción orientada al saladero y al abasto de la ciudad. Para ello su necesidad de alojamiento y depósitos eran relativos. Las construcciones rurales se van modificando en función de los cambios que tiene la actividad agropecuaria regional. A Mac Cann le asombra la calidad de las construcciones. ***«Las casas, en su mayoría, eran construcciones de madera, muy recientes, y pertenecían a inmigrantes vascos; las había también de estacas y cañas, revocadas de barro. Unas pocas eran de ladrillo y bien edificadas, pero nadie hubiera creído que desde ese paraje podía llegarse en una hora de caballo a la capital de una extensa república».*** *12)* El campo era aún muy inseguro y muchas inversiones estaban en orden a la defensa, zanjas, palizadas, etc. En las cercanías de la ciudad especialmente las chacras de Pan Llevar, combinaban la posibilidad de una mayor relación por cercanía y seguridad a la ciudad-puerto y por tanto ***a sus influencias culturales,*** llegando en algunos casos a tener componentes funcionales, simbólicos como la torre-mirador (Tapiales de Altolaguirre o la Chacra de Diego Caseros, el Mirador de Villamayor, etc.).

Las nuevas casas rurales de los estancieros y más si son extranjeros, incorporan algunos medios para hacerla más confortables en los modos de su cultura de origen. Son casi siempre de ladrillo con un techo de azotea con baldosas y como protección una zanja. Las habitaciones se pegaban una a la otra en un mayor aprovechamiento de las mamposterías. La estructura se apoyaba en dos muros de carga paralelos (crujía). Se usaban diversos sistemas constructivos, según cada posibilidad. En los campos de Felipe Barranco, que en 1829 visitó Alcide D'Orbigny, la construcción de las casas del casco era con ***pared francesa.*** Estaban divididas en dos cuerpos, uno servía para alojamiento y el otro de cocina y almacén. En los años cuarenta cuando Mac Cann hace su recorrido por la estancias inglesas de la provincia describe un caso. *«La casa de Newton está construida de ladrillo y bien calificada. Tiene delante una galería sostenida por pilares de madera. Algunas rejas, bastidores y postigos de las ventanas son de hierro e importados de Birmingham. Dos lados de la casa tienen arboleda y los otros dos dan al patio y a los galpones. En uno de ellos funciona un aparato de vapor para derretir grasa de vaca y de oveja».* *13)*

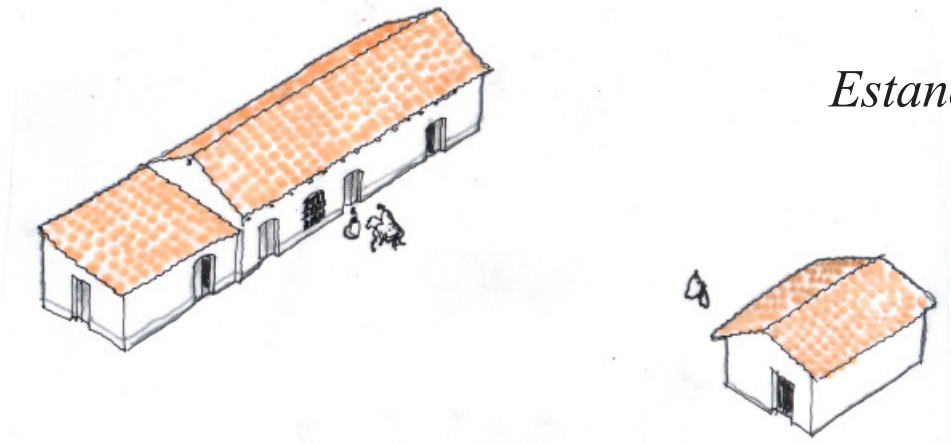


En 1636 se hace merced al «Maestro de Campo Rodrigo Ponce de León de unas tierras vacías que están por sobre el molino del Capitán Cristobal Naharro, su suegro, lindando con las tierras de Haharro nachuelo ...» luego de muchos cambios y un pleito «la viudad de Francisco Alvarez Campana, Isabel Gil y Rodríguez pleitea contra el gobierno por las tierras. En 1818 el Brigadier Miguel Estanislao Soler compra en remate público al Estado (...) en 1821 Soler la vende a Felix Castro». García Ledesma. Evolución del casco de la estancia La Campana en Cañuelas. A) Simple construcción con un zaguán central y dos habitaciones (f. s. XVIII). B) Con el crecimiento de la explotación se amplían las instalaciones (c. 1860) conformando un patio cercado. Antigua propiedad Alvarez Campana. A mediados del siglo XIX se asoció con Guillermo y Diego White cuyos descendientes Brown White formaron The Campana Estancias Co. Ltd.

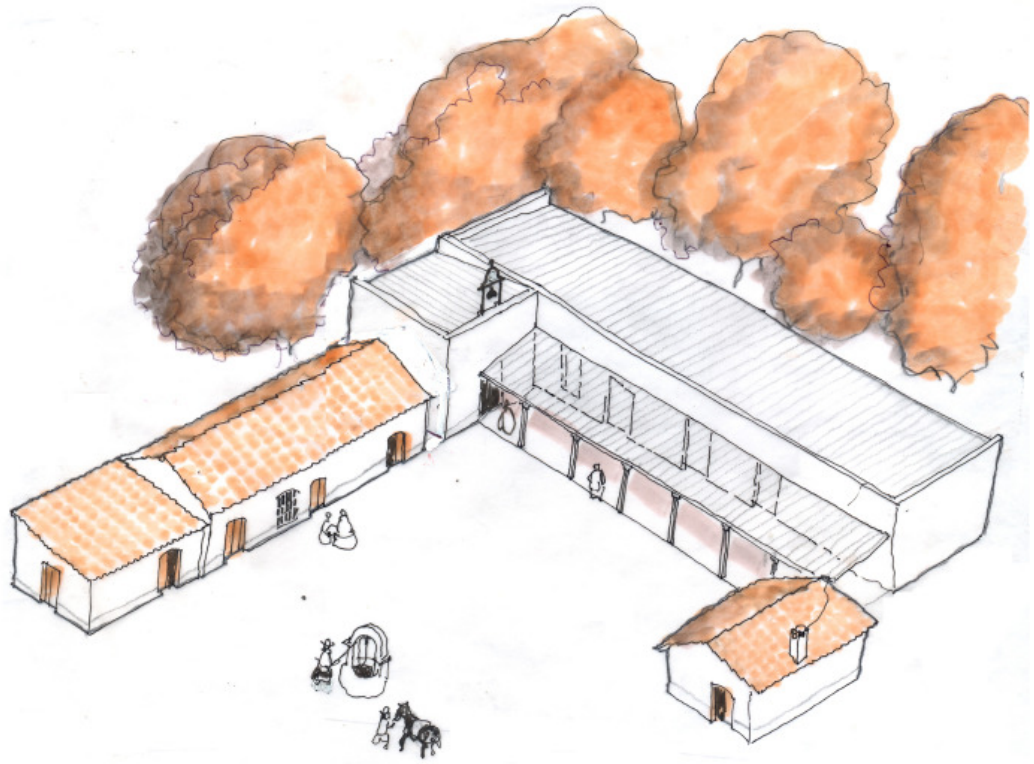
La apertura comercial hacia los mercados europeos tuvo como consecuencia una fuerte valorización de la producción pecuaria. En razón de ello los cambios en el campo fueron muy intensos y a poco vemos aparecer inversiones para mejorar los modos de trabajo y vida. ***Nuevas posibilidades, nuevas necesidades***, la revalorización en la economía agropecuaria y su mayor intensidad también tiene su expresión en las instalaciones de los cascos de estancias. En una comparación que presenta Juan C. Garavaglia para *la Estancia de la Laguna de Barragán* podemos conocer la evolución de las instalaciones, consecuencia de los nuevos potenciales de la economía regional. *«En 1792 poseía un fuerte de adobe y otro de tuna y esto ya es todo una definición acerca de la situación fronteriza de la Estancia. Contaba con un ambiente pero tenía techo de teja, una cocina, un galpón y un corral con su palenque»* *14)* En un caso similar pero ya con un mayor desarrollo, del inventario de la estancia *los Portugueses* en Chascomús, se puede conocer un establecimiento ***modelo*** para la época (1792). «*La casa de techo de teja y paredes de ladrillo rodeado de un fuerte, éste también de ladrillo, sala, dormitorio principal, seis cuartos, azotea, cocina y un oratorio forman el edificio principal del casco. Fuera del fuerte un corralón de adobe alberga tres galpones y dos pozos de balde con brocal de ladrillo. Una zanja cercada de 700 varas rodeaba las sementeras»* La situación de la economía rural se consolida y esto se expresa en tamaño y calidad de las instalaciones aún en artefactos que eran muy extraños en la vida urbana como las bombas para sacar agua. Años después en 1825, «*el campo cuenta con la vieja casa de galería y patio con el monte de frutales, sus galpones, su gallinero con pavos, patios y gallinas y su palomar. Pegado a la casa se halla una tahona y el edificio de la pulpería. Un horno de pan de regulares dimensiones y dos pozos de balde con brocal de ladrillo están acompañados de un artefacto que por primera vez encontraron en una estancia rioplatense: dos bombas de plomo para sacar agua y una de ellas posee una pileta de ladrillos».* *15)* ***Estas nuevas construcciones tienen relación con el valor de la producción agropecuaria y sus nuevos mercados que generaban recursos que en parte se invierten para consolidar y ampliar la producción.*** En las estancias más antiguas la división entre las distintas gentes que la habitan es relativa. No había mucha gente, no había mucha superposición. Todo es funcionalidad. Esta relación y cercanía entre pequeños propietarios, sus agregados, peones y esclavos es algo que permanecerá hasta avanzado el siglo XIX. ***Luego las diferencias se acentuarán y se verán expresadas en los espacios a escala de la familia que tomarán distancia y aparecerán nuevas expresiones arquitectónicas que podrían ser sencillas pero marcaban las diferencias***. La casa principal será organizada y construida siguiendo los modelos tradicionales generando un espacio de intimidad familiar en el patio interior y las galerías, mientras que por el otro lado sigue por mucho el rancho y luego la vivienda netamente funcional. La organización de un espacio vegetal en los alrededores de las casas, el jardín cercado primero y los parques hacia fin de siglo con sus accesos ***a modo de prólogo a la población principal ampliará las distancias entre las distintas clases y sus territorios*** en la campaña.

Estancia del Pino - Matanzas (f. s.XVIII/1828)

A



B

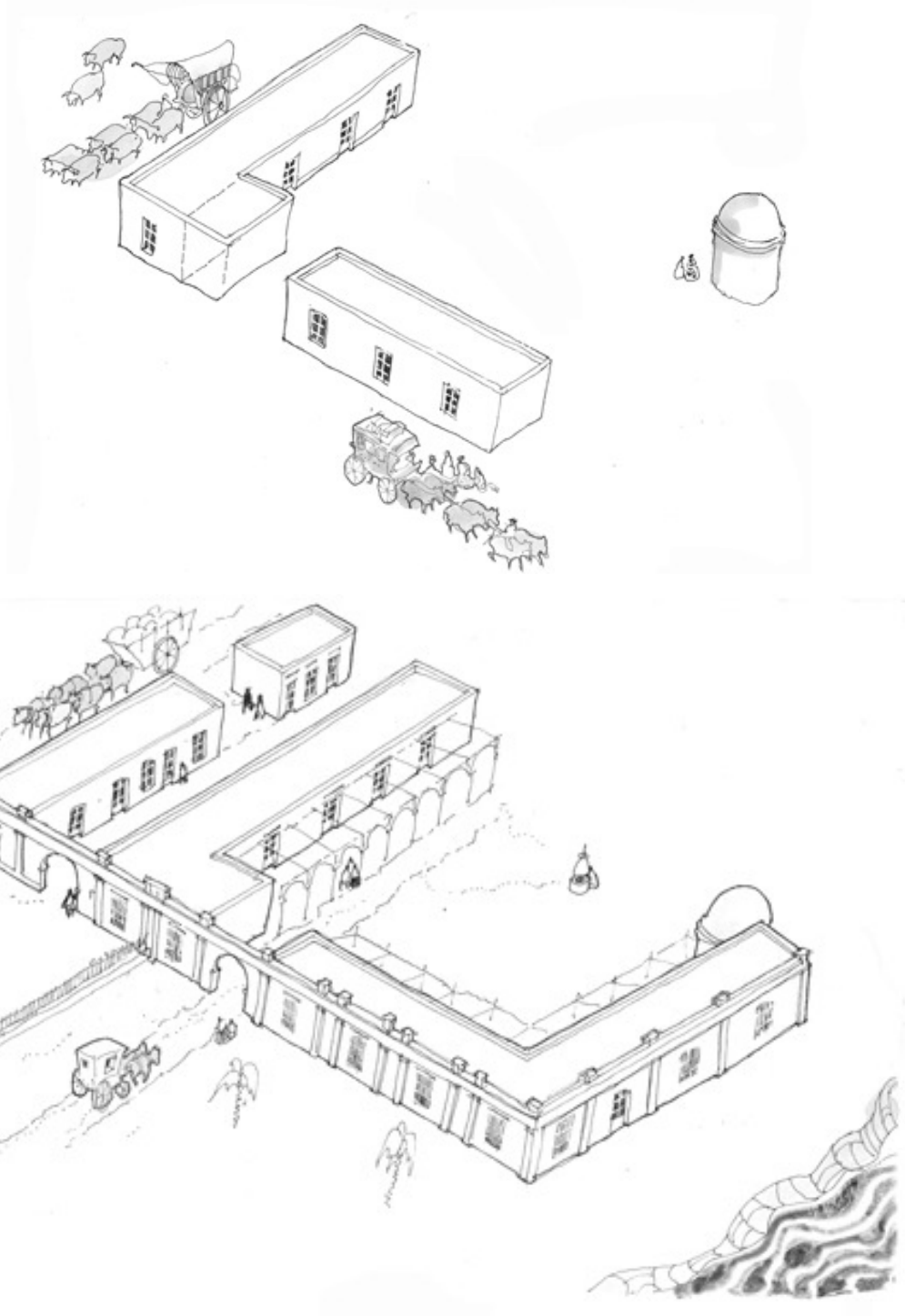


Casco de la estancia. A) Construcción Felipe de Arguibel con cubierta de tejas de fines del siglo XVIII. B) Mejoras realizadas por Juan M. de Rosas hacia 1828. Incorporó un ala nueva con galería y la pequeña capilla. La construcción es de azotea.

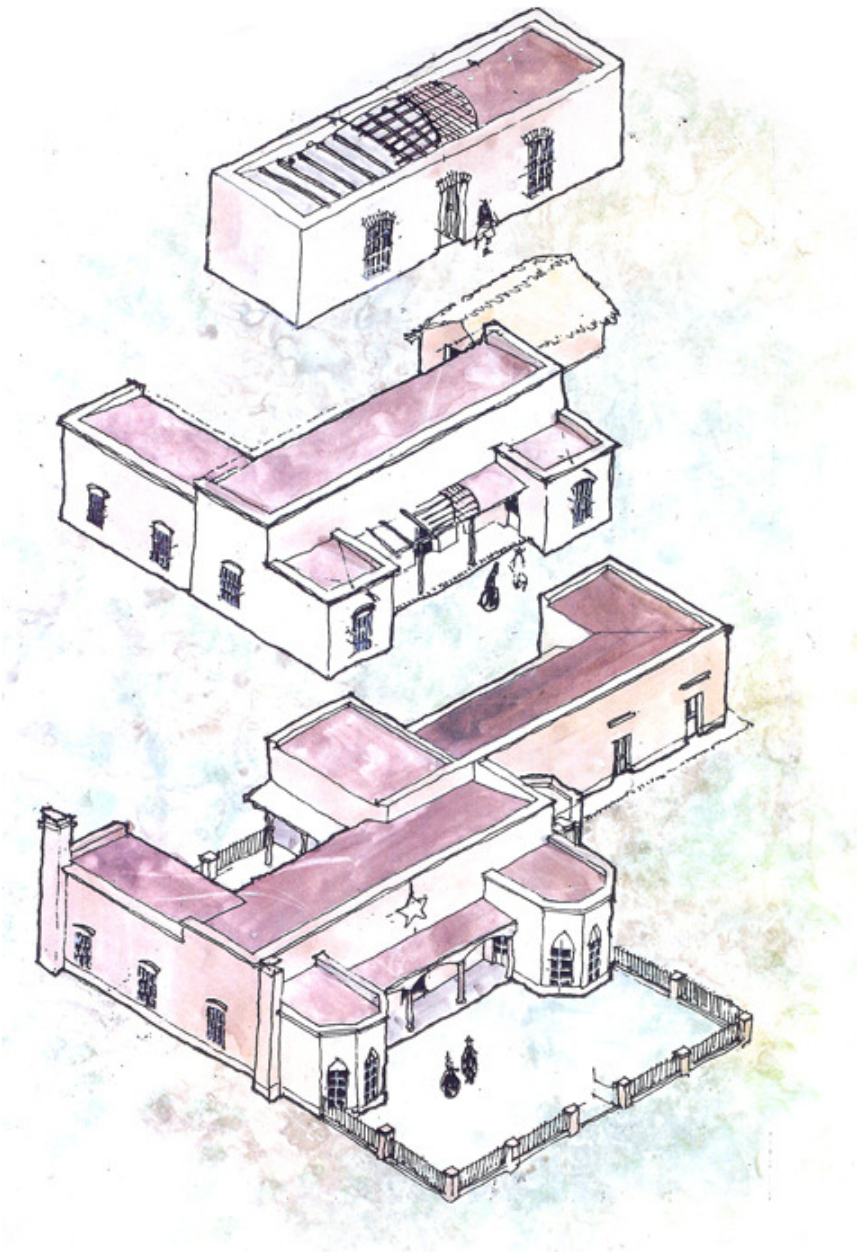
En 1620 el Rey hizo merced de tierras para estancia en la margen derecha del río Matanza de dos leguas a Cristóbal de Loyola en premio a sus méritos en la lucha contra los indios. Años después éstas aumentan con la incorporación de las heredadas por su mujer, hija de Cristóbal Navarro un importante propietario de tierras, ganados y molinos y numerosos esclavos. En 1630 en medio de las precariedades de la época los campos «fueron invadidos por el alférez Roque de San Martín y Juan, su hijo, atacando la propiedad y haciendo allí poblaciones de lo cual sobrevivió un pleito entre ellos y Cristóbal Loyola que dirimió por el corregidor de la ciudad Alonso Pastor a favor de Loyola (...) sin embargo quedó el nombre de San Martín en el establecimiento». 16) A lo largo del siglo XVII y hasta mediados del siguiente pasó por varios propietarios cuando lo compra Felipe de Arguibel en 1803 compró la estancia a sus herederos María Mercedes Sarasa, viuda quien se casa luego con José María Del Pino que era hijo del Virrey. En el inventario y tasación de los bienes de Felipe Arguibel aparece «la existencia de población, capilla y pulpería, etc. y varios esclavos.» Leguineche. En 1829 cuando Rosas asume tareas de gobierno se acuerda la división de la sociedad quedando Juan Terrero con la estancia Los Cerrillos y la Del Pino a Juan Manuel de Rosas. Quien a poco hace muchas mejoras en el casco «fue plantado por Rosas de magníficos árboles y montes de toda clase de árboles frutales, tenía además árboles seculares plantados por los primeros pobladores». También construye un ala que cierra en cuadro y forma un patio con su galería de pies derechos, entre las partes levanta una pequeña capilla con su espadaña con campana. Rosas y su familia visitaban la estancia con su familia, su esposa Encarnación «después de la revolución de los Restauradores que preparó la vuelta al poder de Rosas en 1835. Se retira allí a descansar de su labor política (...). Manuelita entre tanto acompañada de sus amigas y de jóvenes distinguidos cabalgaba por los dilatados campos (sin alambrados) o se paseaba en galera». 17) Cuando murió Encarnación (1838) Rosas dejó de ir a la estancia que continúa administrada por Dionisio Schoo.

La Alameda de Girado -
Chascomús

En el casco de la Alameda en Chascomús, las áreas aparecen claramente organizadas y jerarquizadas. La anterior alrededor del patio principal y con entrada independiente. La del personal con su cocina y comedor de personal. Los servicios sanitarios del área principal se adosaron a principios de siglo con una planta semihexagonal. Hilda Sábato rescata del A.G.N. las testamentarias de la estancia de la familia Girado sobre la laguna de Chascomús en tres épocas: 1822, 1858 y 1881. Se aprecian los cambios que se producen en los establecimientos rurales de la campaña de Buenos Aires. «Hacia 1820 era un establecimiento mediano donde se criaban unos mil vacunos, seiscientos ovinos y tres tropillas de caballos y yeguas. Las instalaciones incluían un rancho con una puerta y una ventana para el dueño, un rancho más pequeño para el capataz, un aljibe y una cocina con dos ramadas, unos pocos árboles y una vieja zanja completaban el cuadro».Para fines del 50 la propiedad se expande y la casa central era una construcción de tres habitaciones, cocinas con sus ramadas anexas, un horno, un rancho para el mayordomo, un galpón y varios corrales. La quinta tenía dieciséis montes e incluía un rancho, cocina y aljibe para el quintero. Los puestos de la estancia cada uno con un rancho de adobe con techo de paja, un corral, una zanja y un número variable de árboles, una zanja de dos mil metros y una pared para proteger el casco. En 1881 el campo estaba totalmente alambrado. El casco incluía una casa de diecisiete habitaciones, de azotea, zaguán, cochera, carpintería, cocina, letrina, pozo, jardín, patio, cocina y pieza para el mayordomo, cocina para los peones y pieza para los capataces, dos galpones, un segundo aljibe, un palomar, un horno para pan, gallinero, un galpón de material para animales de raza y otro para avestruces de África. La estancia consta de veinte puestos, todas dotadas de casa de ladrillos de dos ambientes con techo de zinc, cocina y ramada, aljibe, quinta y corral de las ovejas».18) El casco va creciendo según las necesidades cada habitación es adicionada a la anterior formando un patio, resultando dos áreas definidas, una para los patrones y otra para el personal con dos entradas diferentes.



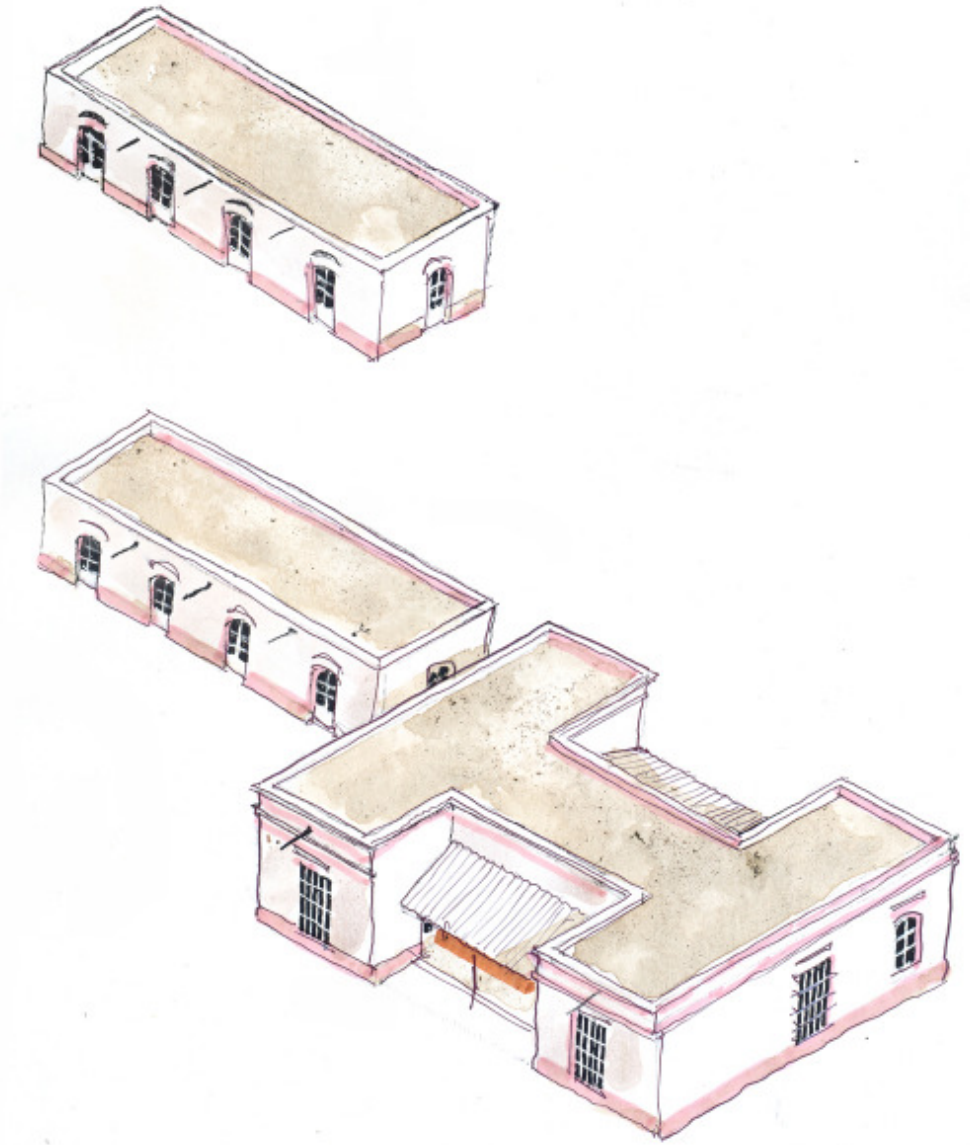
La Caledonia-Cañuelas (c.1800/70)



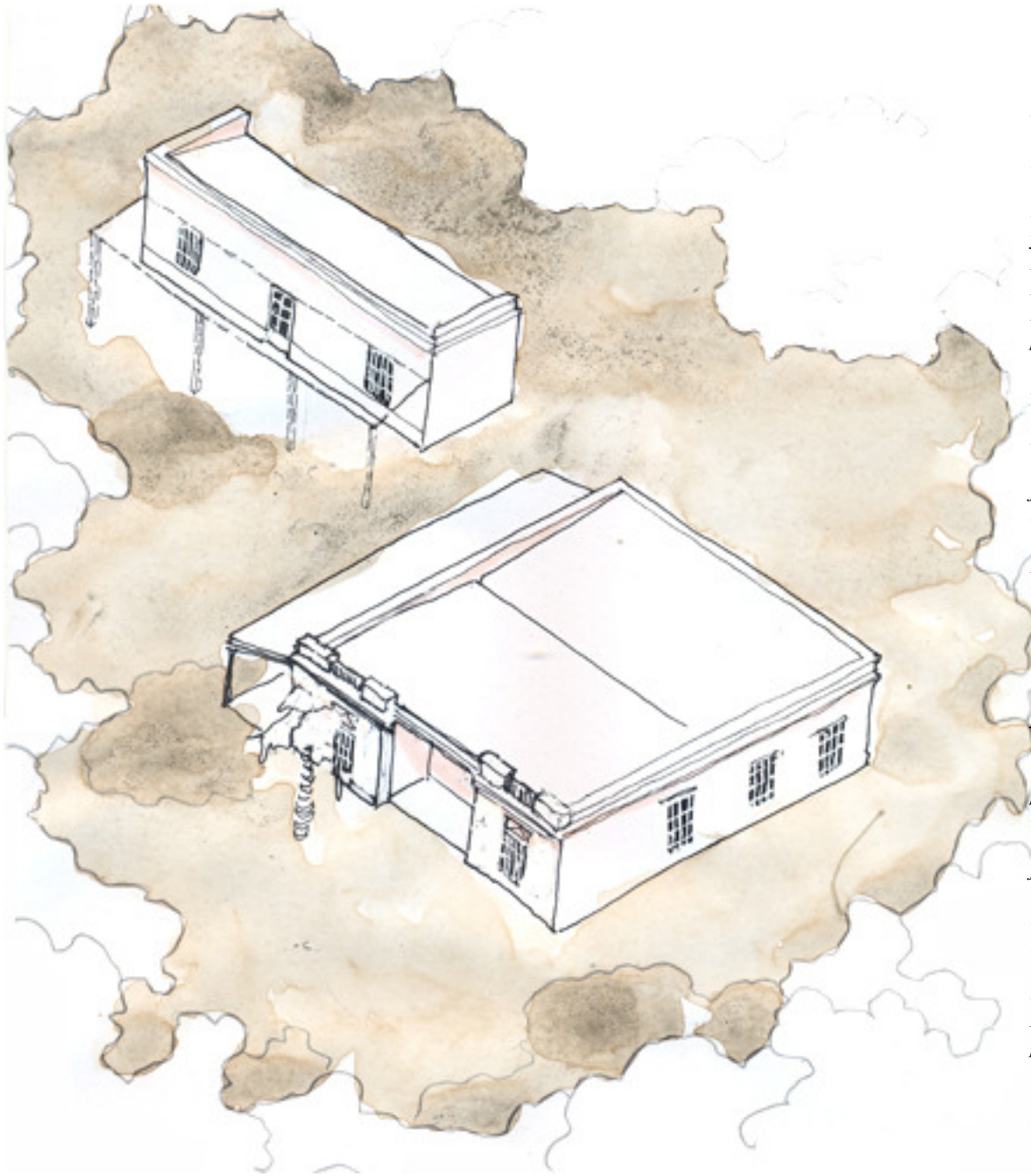
Algunos inmigrantes que comienzan en la actividad comercial a poco se transforman en estancieros. Como fuera el caso del empresario escocés John Miller, llegado en 1810 y se dedicó a los saladeros que liquida en 1820. En 1823 John Miller compró al norteamericano George Brown Arnold una estancia en Cañuelas. El anterior propietario había sido Tomás Grigera. Luego compró dos leguas más y rebautizó a la estancia La Caledonia en el partido de Cañuelas en el antiguo Rincón de Flores; su actitud progresista se expresó con la construcción de instalaciones modernas como las aguadas y galpones, entre ellos el de ... «cuarenta varas de largo por diez de ancho», una sólida construcción que a pesar de estar transformada aún continúa en uso siendo quizás el galpón más antiguo de la provincia con techo de azotea, en ese galpón se guardaba al toro Tarquino famoso reproductor traído de Inglaterra en 1836, que representó un importante factor en el desarrollo de la raza Shortorn. También los Tarquinos fueron la mejor especie para lechería hasta que hacia fines de siglo fueron desplazados por la raza Holando-Argentina. El mestizaje que se inicia tendrá influencia por más de una generación cuando pasada la mitad del siglo se desarrolló un amplio mestizaje con nuevos reproductores importados. Luego de Caseros se introducen muchos ejemplares de pedigree empezando un refinamiento con base científica. Los tarquinos son de raza Durham. Luego de la experiencia en la Caledonia un vecino también de Cañuelas, Guillermo White, compra un plantel y los desarrolló en la vecina Estancia La Campana. A partir de un primer núcleo de dos habitaciones con un zaguán la casa crece con el desarrollo de la estancia. Luego se le agregan dos cuerpos salientes con una galería y habitaciones atrás. Hacia 1870 se completa la casa principal con bow windows y arcos neogóticos en las aberturas. Al frente un guardapatio con pilares y verjas de hierro.

Sociedad Pastoril de Merinos

Cañuelas



En 1686 «el Gobernador José Herrera y Sotomayor hizo merced a Ignacio Fernández de Agüero de dos suertes de estancia en el pago de La Matanza en la Laguna y Cañada de Cañuelas» García Ledesma. En 1804 sus sucesores lo venden a Martín Viera, poco después lo compró en remate Jorge Arnold quien en 1854 lo vende a Juan Manuel Figueredo y Juan Boado. En 1836 sus descendientes lo venden a Narciso Martínez de Hoz, presidente de la Sociedad Pastoril de Merinos que estaba compuesto por alguno de los grandes criadores del lanar. Mc. Clymont Bell, Francisco Halback, Sheridon, entre otros. Años después la estancia, ahora en manos de Martínez de Hoz, Mario Martínez de Hoz de Casares y Vicente E. Casares la integran en la estancia San Martín en Cañuelas. La construcción original (c. 1800) se compone de cuatro habitaciones alineadas, es de azotea y tiene aberturas con arcos escarzanos. Con la organización de la Sociedad Pastoril (1836) se construye un nuevo cuerpo de mampostería con azotea en forma de H con una galería anterior y otra posterior. Las aberturas son dos dinteles rectos.



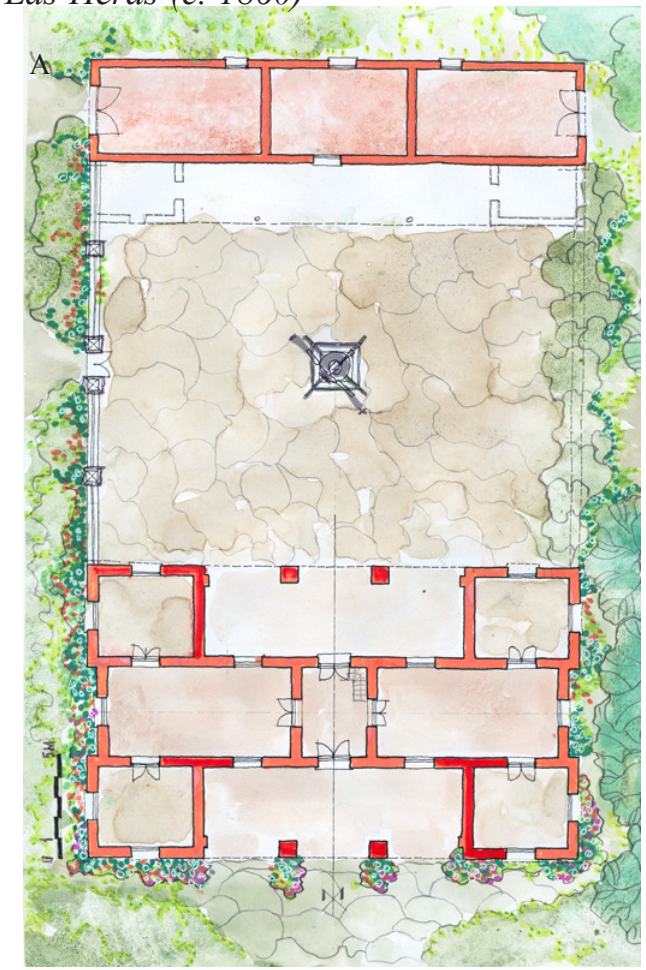
Los Talas - Luján

La estancia Los Talas formó parte de la merced que el 10 de octubre de 1635, el Gobernador del Río de la Plata, asignó al Capitán Juan de Vergara. Una extensa superficie de tierras que abarcaba las cabezadas de las estancias del río Luján, readjudicando tierras que habían quedado vacantes por abandono de anteriores beneficiarios. Estas tierras son heredadas por Juana y Antonia de Leyva, y de éstas la titularidad pasa a Teodora de Leyva y Vergara, quien las cede el 31 de enero de 1793 al Capitán Pedro Díaz de Vivar. El 25 de noviembre de 1824 José Mariano Biaus (1787 - 1869) compró parte de las tierras, se registran parcelamientos de estas tierras desde el año 1797 (lindantes con el Arroyo cañada de la Choza). Por sucesivas traslaciones de dominio, pasan, en 1864 a su hijo Mariano Biaus y Córdoba (1827 - 1893). En época del gobierno de Rosas y luego de la Revolución de los Libres del Sur (1839) se produjeron embargos y transferencias de propiedades desde los unitarios a los «leales federales» en función de la necesidad de tener buenas caballadas que eran en esos años fundamental en la guerra. Se usaron algunos campos embargados, entre ellos la Estancia Los Talas de Mariano Biaus en Luján para invernar la caballada del ejército. «He ordenado a Antonio y Balentín Braus y Pantaleón Colman, esclavos los dos primeros del salvaje y prófugo unitario Mariano Braus y el tercero de la misma clase Pedro Pablo Colman. Se presentan a S.E como también que el referido esclavo Balentín estaba a cargo del establo cimiento del salvaje su amo en donde tenía hacienda vacuna y caballar» (...) De las primeras poblaciones se rescata los simples modos de poblar de nuestras estancias pioneras «Humean su humo agrio las hornalla de ladrillo, junto a los pisaderos con el barro para los adobes, asientos y revoques. Las altas carretas del castillo, los carros de vara, ahí en el galpón descansando, trajeron las maderas y fierros. Se arrimaron de esas lagunas por Navarro los juncos para techar y la paja brava para quinchar con chorizo de los ranchos (...) Cuando los soles del verano apretaron, ya hubo agua abundante del jagüel y unos cuartos capaces, y la primera hacienda ya quieta sin necesidad de rondarla por esos pastizales y cardales: las ovejas, pocas vacas, bastantes caballos. Afincada quedaba ya esta vida en los pagos de estas Punta de la Choza (...) Aquel viejo Biaus, caminando con el Ramón, mulato inseparable, podría mirar sus gentes y animales aquerenciado ya en Los Talas». 19) Hacia 1826 se construyó una primera vivienda de varias habitaciones enfiladas, luego en 1865 se construyó un nuevo cuerpo en forma de H con galería anterior y posterior.

El Mirador de Villamayor

Las Heras (c. 1860)

A



En épocas tan antiguas como 1637, se hizo merced de estas tierras a la Compañía de Jesús. «En la naciente del Río Las Conchas nuestros conocidos arroyos La Choza y El Durazno y se extienden hasta el norte de Morón (Hurlingham)». 20) El centro de la estancia Las Conchas que organizaron los padres estaba en las cercanías de la laguna llamada del Colegio (Villars). Una de las formas de manejo de la explotación agropecuaria fue por el sistema de arrendamiento. «Luego de la expulsión de la Compañía de Jesús sus propiedades pasan a ser administradas por la Junta de Temporalidades. Años después, en 1795, don Pedro Villamayor y su socio Juan de Almada se presentaron al Virrey como denunciantes de unas tierras en los pagos de la Paja, La Matanza y Pozos que mantenían con hacienda desde hace más de 30 años pudiendo comprarlos con moderada composición. El Virrey los aceptó como compradores y nombró Alcalde de Hermandad para el partido a fin de que realizara los diligenciamientos previos de reconocimiento, mensura y tasación. En agosto del año siguiente se llevó a cabo un remate fraudulento pues no se habían llevado a cabo los bandos correspondientes ni se presentó otro comprador más que Villamayor mediante un testaferro».. (...) Tierras que se conocerán como el pago de Villamayor de dos leguas cuadradas. Esto generó una protesta de los antiguos pobladores, pero el poder terminó por imponer sus condiciones. Villamayor es designado Alcalde de Hermandad «se terminó el juicio quedándose con la propiedad y decretando la expulsión de los rebeldes demoliendo sus poblaciones y encarcelando a los rebeldes y a Peralta uno de ellos que quedó a disposición del Alcalde de primer voto, le confiscó un chapeadito de plata, unas espuelas de plata, unos estribos de metal con sobrepuestos de plata y una sobrecincha como pago por las costas y los costos». 21) En pocos años las tierras se van dividiendo entre herederos y algunos nuevos propietarios como el Teniente Coronel de Artillería Pedro Rafael Gallup que recibe tierras por méritos militares. Luego con Rivadavia se reparten tierras por el régimen de enfiteusis. En 1830 en la zona de Las Heras aparecen seis grandes propietarios que al cabo de treinta años se dividirán en más de 50.

B

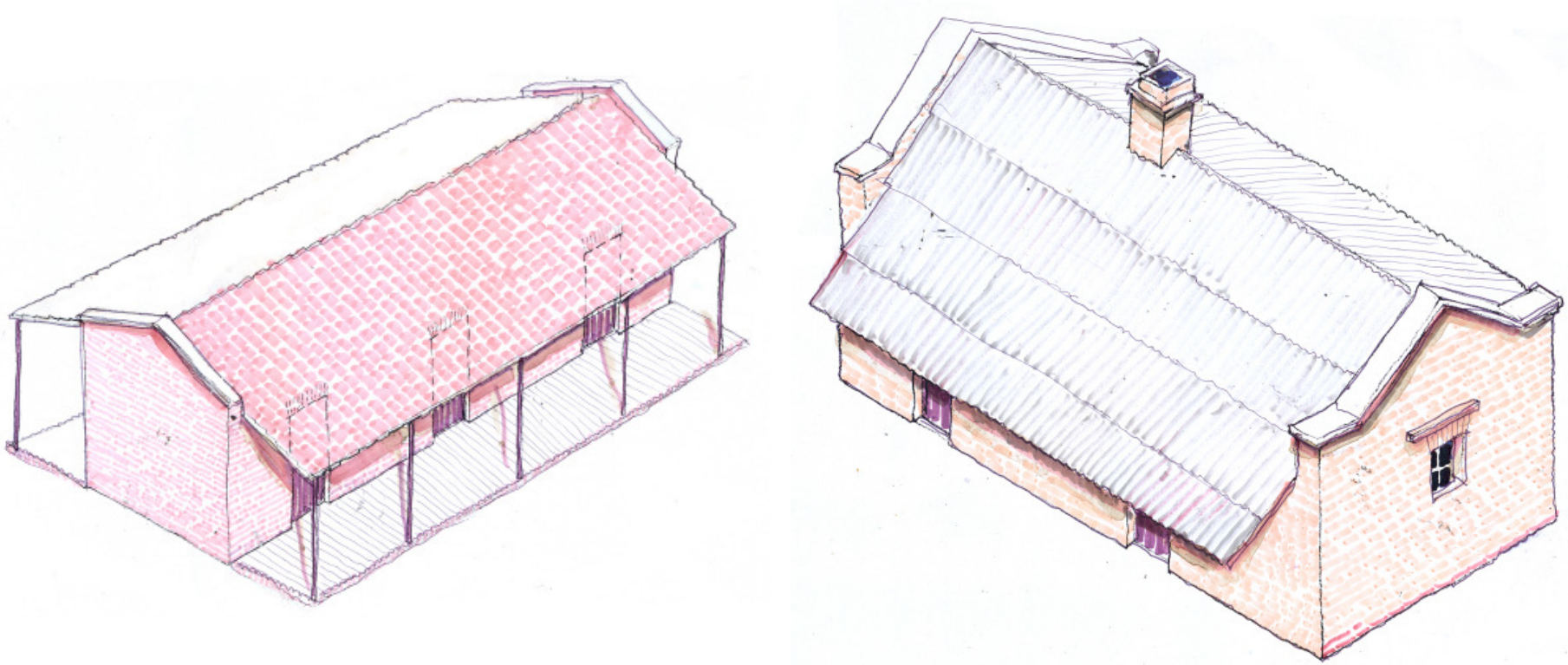


A) Planta Estancia El Mirador de Las Heras con sus dos etapas. B) Fachada con su galería y columnata y el mirador en el centro de la escena.
C) Estancia Juancho Viejo en General Madariaga que fue propiedad de Martín de Álzaga (h) desde 1830 cuando compró el derecho de enfiteusis de la tierra. Seis años después compró la tierra al gobierno. Posteriormente con la estancia consolidada y poblada de vecinos, equinos y lanares, Álzaga manda construir la casa principal en un estilo que recuerda la arquitectura del neoclasicismo popular que rememora los tiempos pioneros de las estancias bonaerenses, un estilo que los Álzaga usarán en otras de sus estancias. La Postrera en Castelli y Santa María. D) John Hannah quien había venido en 1825 luego de varios trabajos. Empezó a trabajar por su cuenta en 1839. En 1845 compra un campo en el Partido de Ranchos que denominó como Negrete, siendo una de las estancias más desarrolladas de la provincia. «En 1863 construyó una espléndida casa que le costó 8.000 libras donde recibía con gran estilo aunque era un hombre sencillo y bondadoso, amaba estas pampas y a su gente y era a su vez querido y respetado por todos los campesinos de varias leguas a la redonda por su rectitud y magnífica generosidad». 22)


C
B
D

A

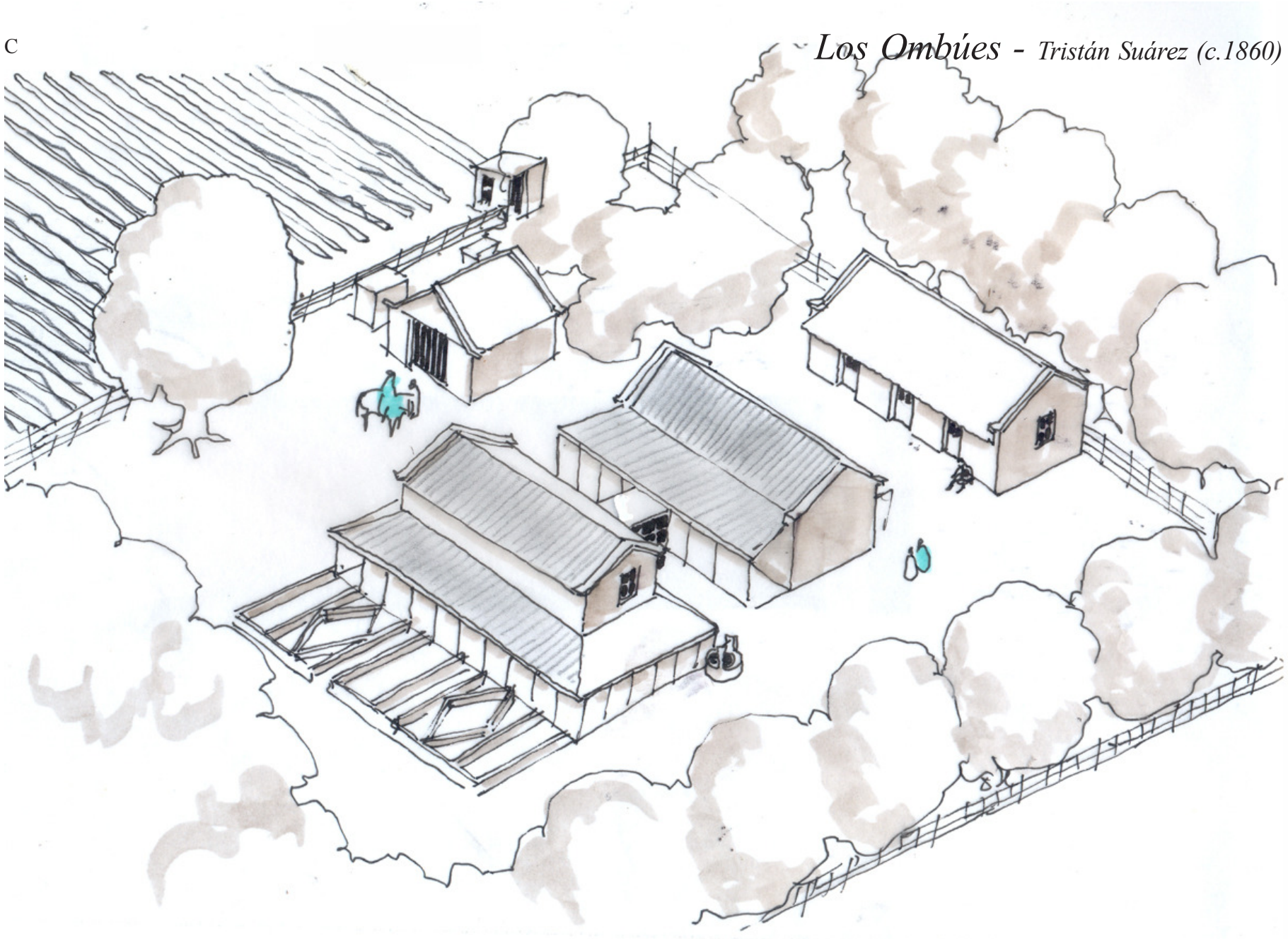
B



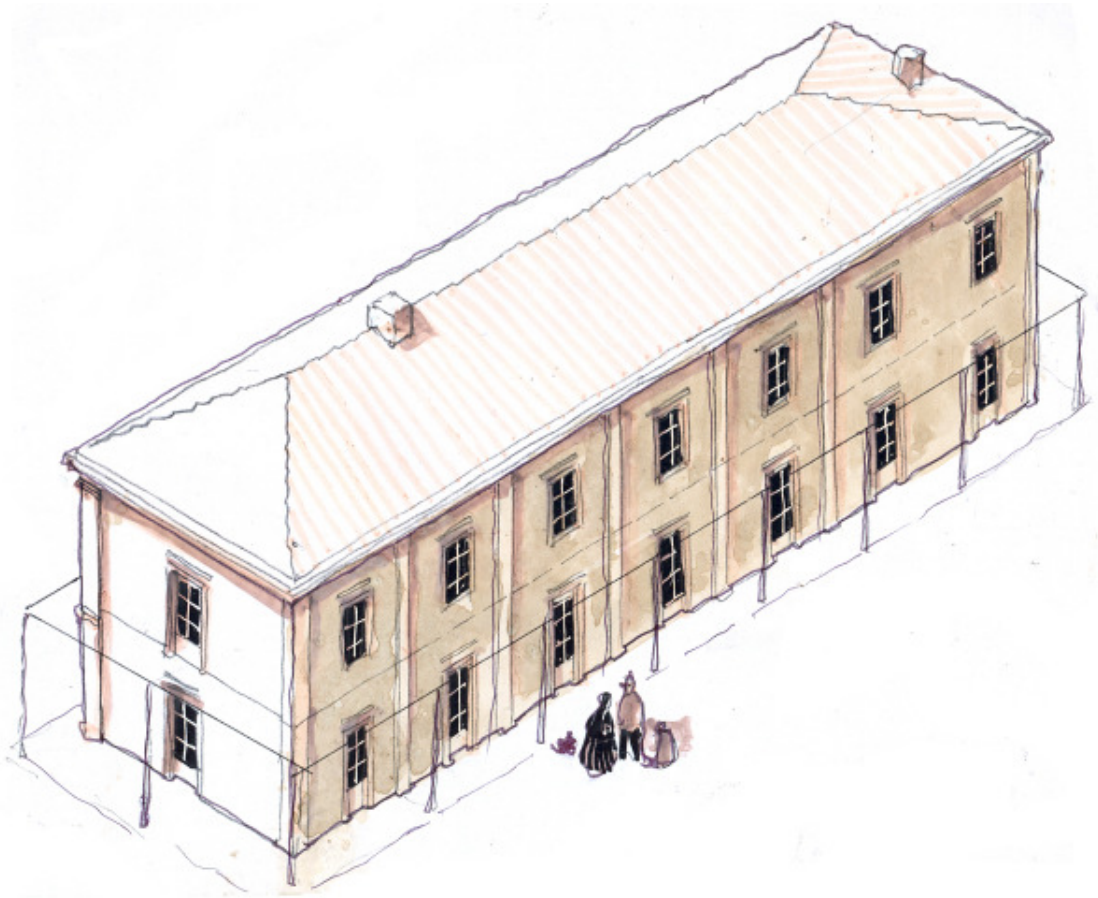
A) Puesto de control en las cercanías de Mercedes. Puesto de control ganadero. B) Casa de la Estancia El Durazno en Coronel Vidal. C) En la Estancia Los Ombúes el edificio de la casa principal y su anexo de servicio aportan un cambio muy importante en la tipología de la arquitectura. Aparece la construcción en dos plantas compactas, la primera que hemos detectado en el antiguo pago de Canuelas. Los distintos ambientes contienen usos diferenciados y las terminaciones de cada uno de los están en relación a las características jerárquicas o funcionales de los mismos. (pisos de madera o baldosas. Cielorrasos). El Hall verdadera novedad, es el organizador de la estructura circulatoria, uniendo todos los locales y su relación con el exterior. Las nuevas ideas del confort aparecen con la estufa. (En la testamentería de Hannah Byrne aparecen varias estufas en la casa principal y una estufa de material en el rancho de los Ombúes). La forma de los mojinetes tienen un cambio desde mediados del siglo que luego se acentuará. El mojinete forma una sobrecarga en donde queda asegurada la cubierta. La tipología morfológica de los edificios tiene referencias directas a la arquitectura inglesa que se puede observar en nuestro medio, sobretodo en las estaciones ferroviarias secundarias, (por ejemplo la línea a Cañuelas del Ferrocarril Sur). El casco de la Estancia Los Ombúes de Hanna Brockshopp (1856) tiene una clara organización jerárquica y funcional. El área de Servicios está directamente conectada a la casa principal y por la parte de atrás a las viviendas del personal. El retrete está ubicado al lado de la huerta y en sus cercanías el lavadero.

C

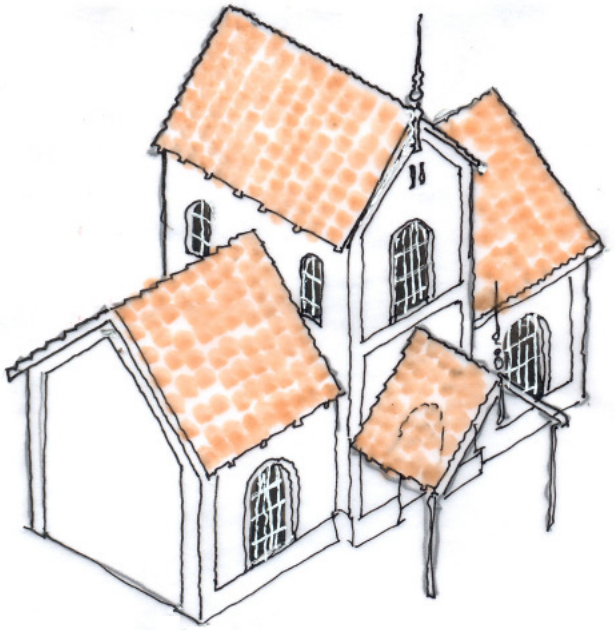
Los Ombúes - *Tristán Suárez (c.1860)*



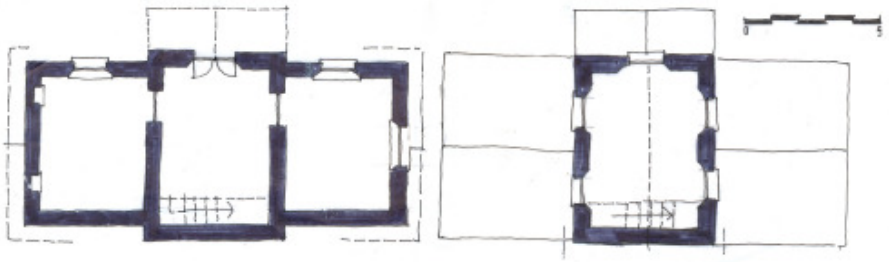
Hacia 1870 se va consolidando los modos de la arquitectura nórdica con construcciones compactas propias de los lugares fríos. Los nuevos modelos no tienen antecedentes en la casa de tradición española mediterránea. El acceso a la vivienda queda determinado por una conexión directa con el ***hall cerrado*** en reemplazo del antiguo zaguán. Desde el mismo se articulan los demás locales de la casa. En las viviendas de altos el mismo hall tiene relación directa con el espcio de la escalera

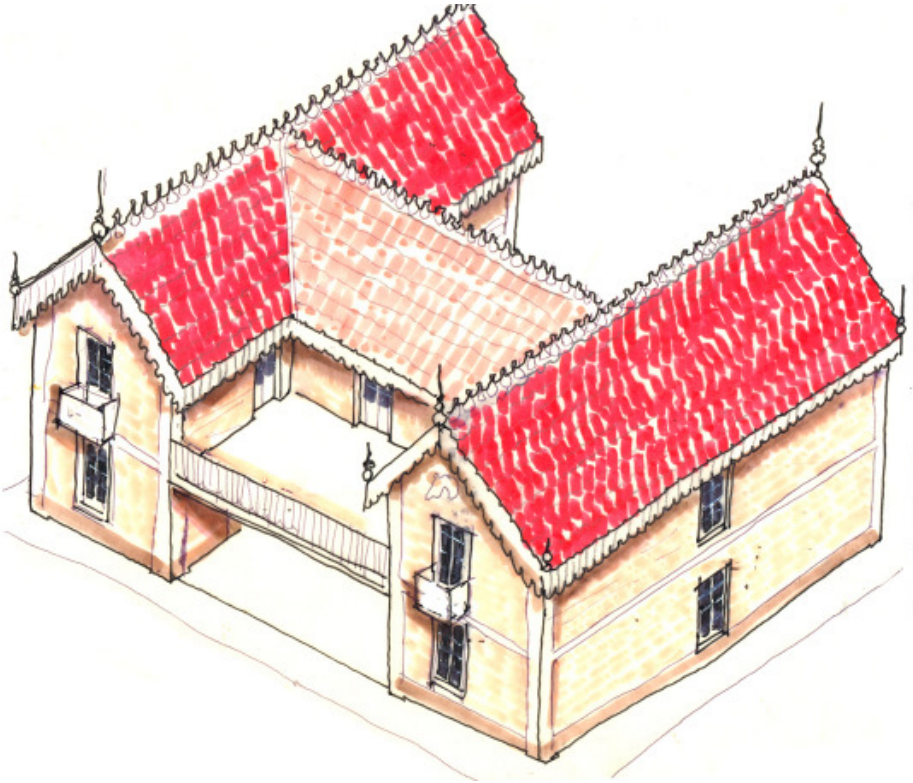


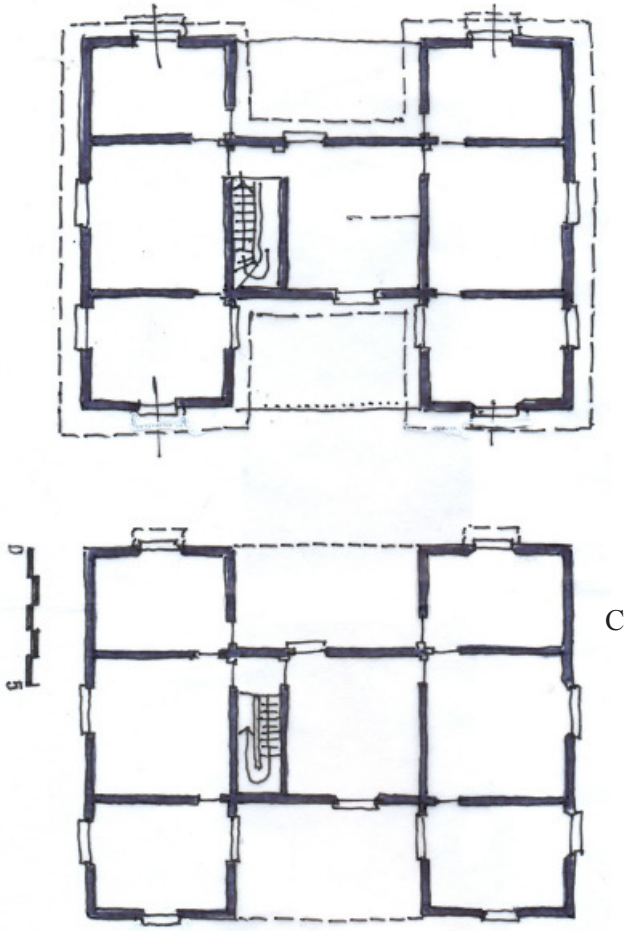
A



B

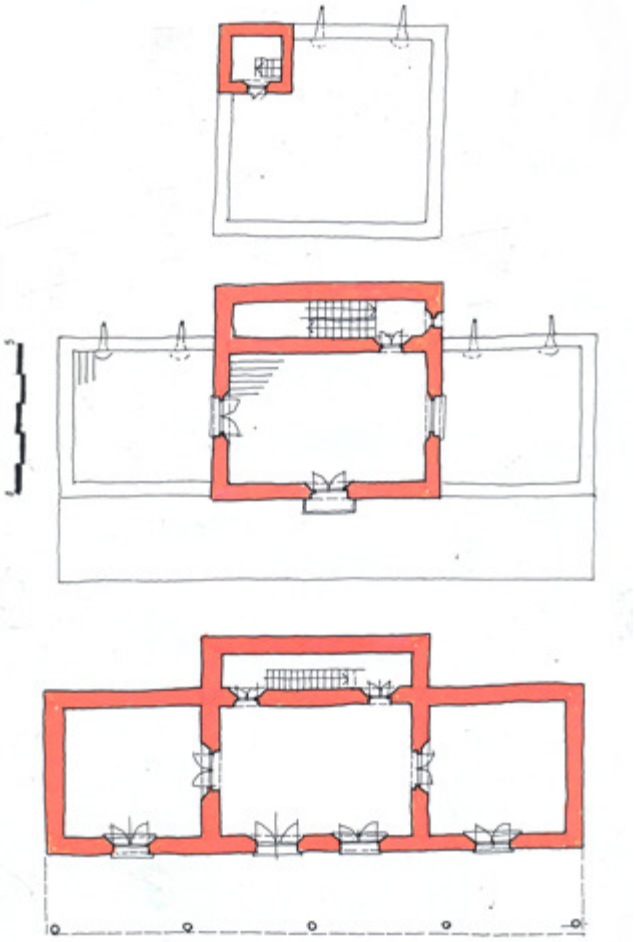




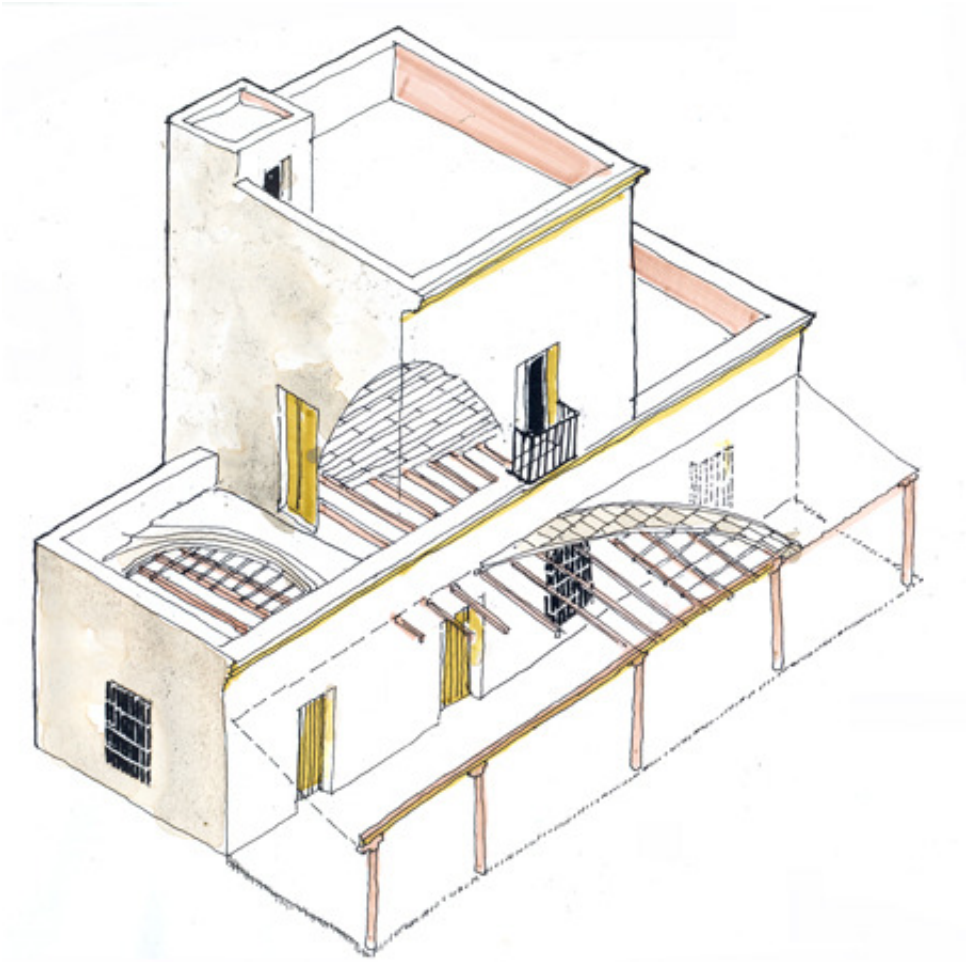


A) Casa principal de la estancia Dos Talas en Dolores construida en 1858 por Pedro Luro, inmigrante vasco francés que trae el modelo de las casas solariegas en su país de origen. Estas transculturaciones eran frecuentes cuando los inmigrantes consolidaban su posición económica y reproducción total o parcialmente sus referncias culturales. B) Casa principal de la estancia La Recoleta en Matanzas, construida en 1864. Una tipología diversa a la adoptada por otras construcciones de similar tamaño, tal como Nuestra Señora de Luján, y que nos muestra una vez más el carácter cosmopolita y de cultura abierta de la sociedad bonaerense de la época, donde no hay referentes fuertes como fueron la arquitectura académica de los '80, o el neocolonial de los años '20/'30. C) Casa del casco de la Estancia San Martín en Cañuelas. Un modelod e neto corte europeo del norte. Construida por Vicente L. casares en 1864, Casares de una tradicional familia de origen español usó en este caso una tipología que es parte de un mundo desarrollado que servía de modelo a los cambios en las tecnologías agropecuarias y que también se reflejará en la cultura de esa sociedad.

Poblaciones cerca de la frontera

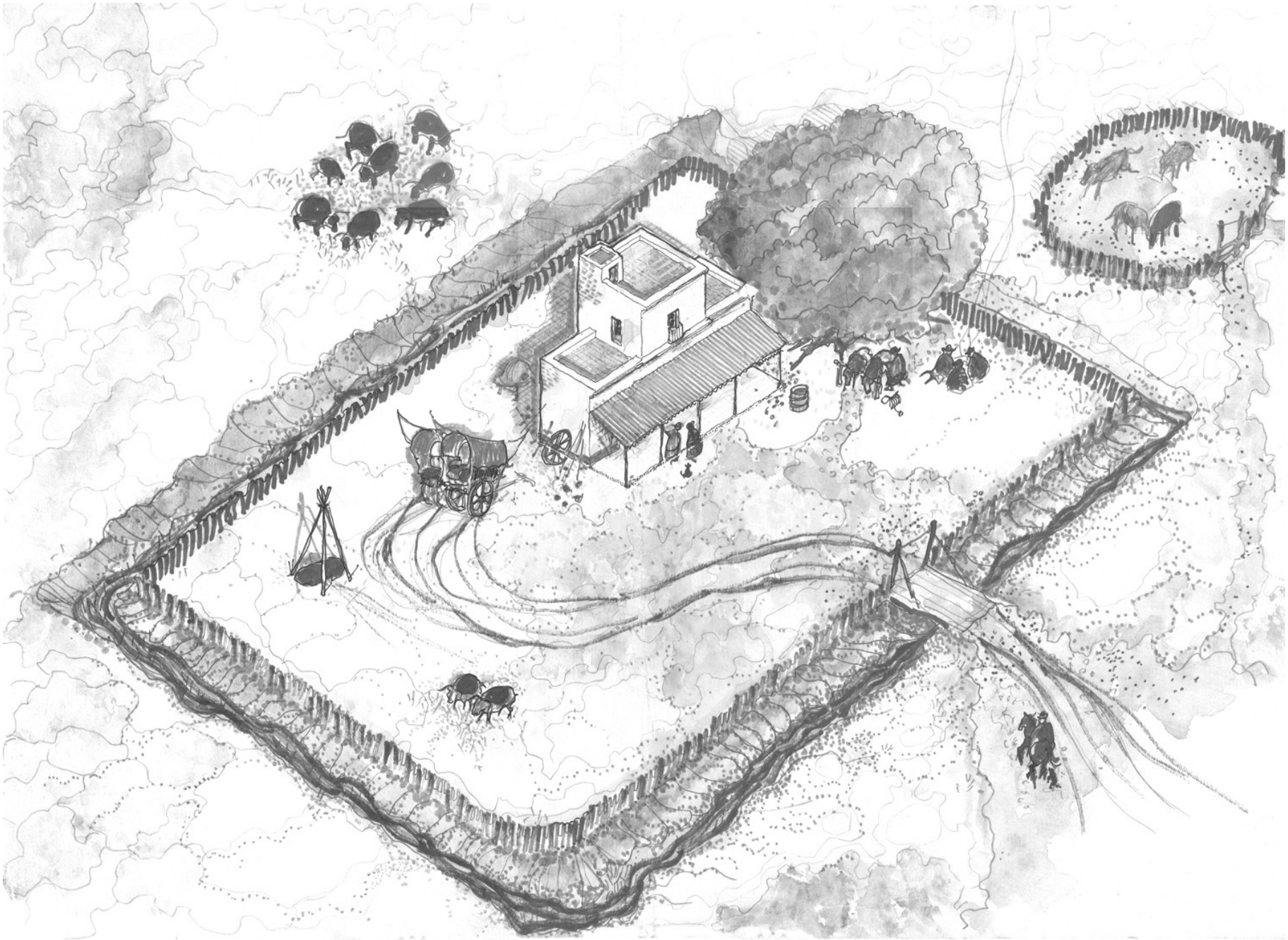


La casa del casco de la antigua casa de la estancia de Juan Pío Cueto, enfiteuta, en Pergamino. La casa o parte debió ser construida a fines del siglo XVIII o principios del XIX. Tiene ladrillos de 40x20x6 en los muros y tejuelas de 35x17,5x35 en los techos. En aberturas tienen alcayatas forjadas y la galería pies derechos con zapatas de tradición española.

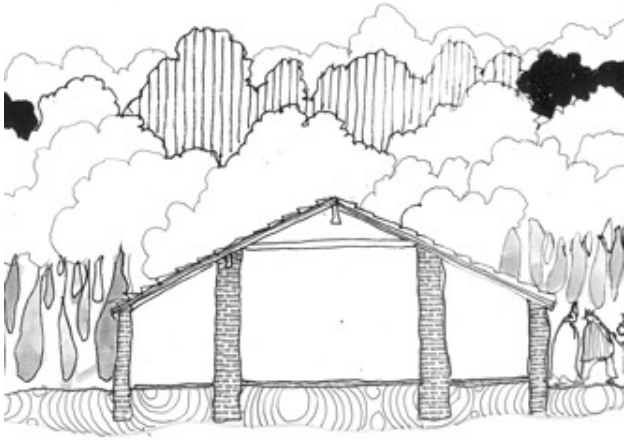


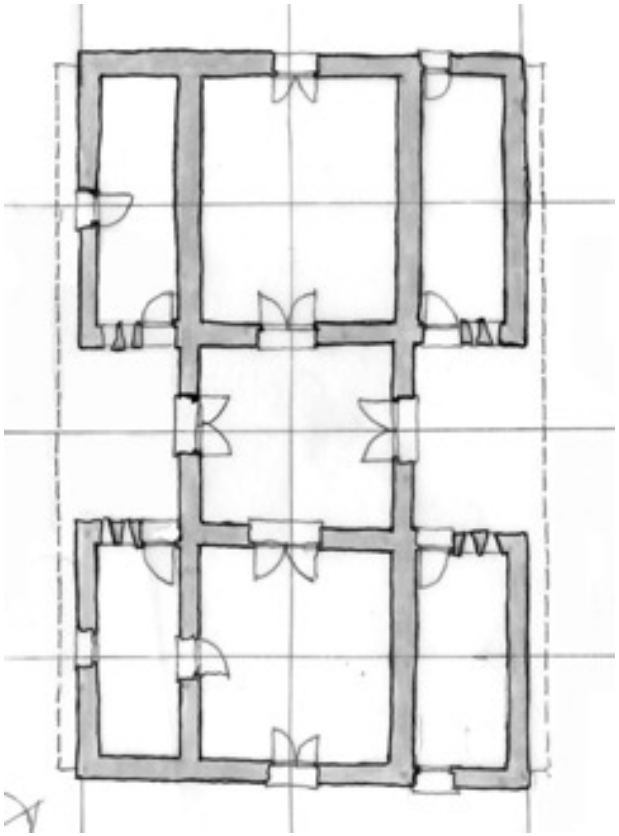
Los asentamientos en la soledad del campo debieron defenderse de una ***circunstancia negativa que hacía la vida rural peligrosa.*** *«Los cascos se rodeaban de zanjas que se cavaban a pala y que alcanzaban unos dos metros de ancho y profundidad. Guillermo Hudson en Allá Lejos y hace Tiempo habla de una zanja de cuatro metros de hondo por ocho de ancho que rodeaba el viejo caserón que ocupaban en Chascomús».* 23)

Las formas de las construcciones y la organización de los cascos de frontera debían, si querían sobrevivir, tener condiciones para la defensa, construcción compacta y cerrada, si es posible un cuarto alto, escaleras interiores, un foso y palizada para evitar que se acerque la gente de a caballo.



139 - Cosas del campo bonaerense





Las formas de las poblaciones que se construían tenían muchos componentes en orden a la defensa. Algunos de ellos como el mirador pasarán una vez superadas las malas épocas a ser ***referente de prestigio y antiguas raíces***. *«El acceso a esa prominencia, debía buscarse por una escalera interior a caracol, que conducía hasta la última plataforma. Los vigías emplazados en ese sitio, dominaban no sólo el próximo corral y sus alrededores, sino también tres o cuatro leguas a la distancia. En esa forma, los conocidos anuncios de bulla india, los captaban en el acto, poniendo sobre aviso a los encargados y personal del establecimiento. Como esas peonadas vivían siempre alerta, montaban de un salto sobre sus caballos, saliendo en disparada; en pocas horas rodeaban una gran extensión de campo abierto, como eran entonces, y juntando las haciendas que podían, las arreaban a media rienda, encerrándolas en el amplio depósito de palo a pique».* *24)*

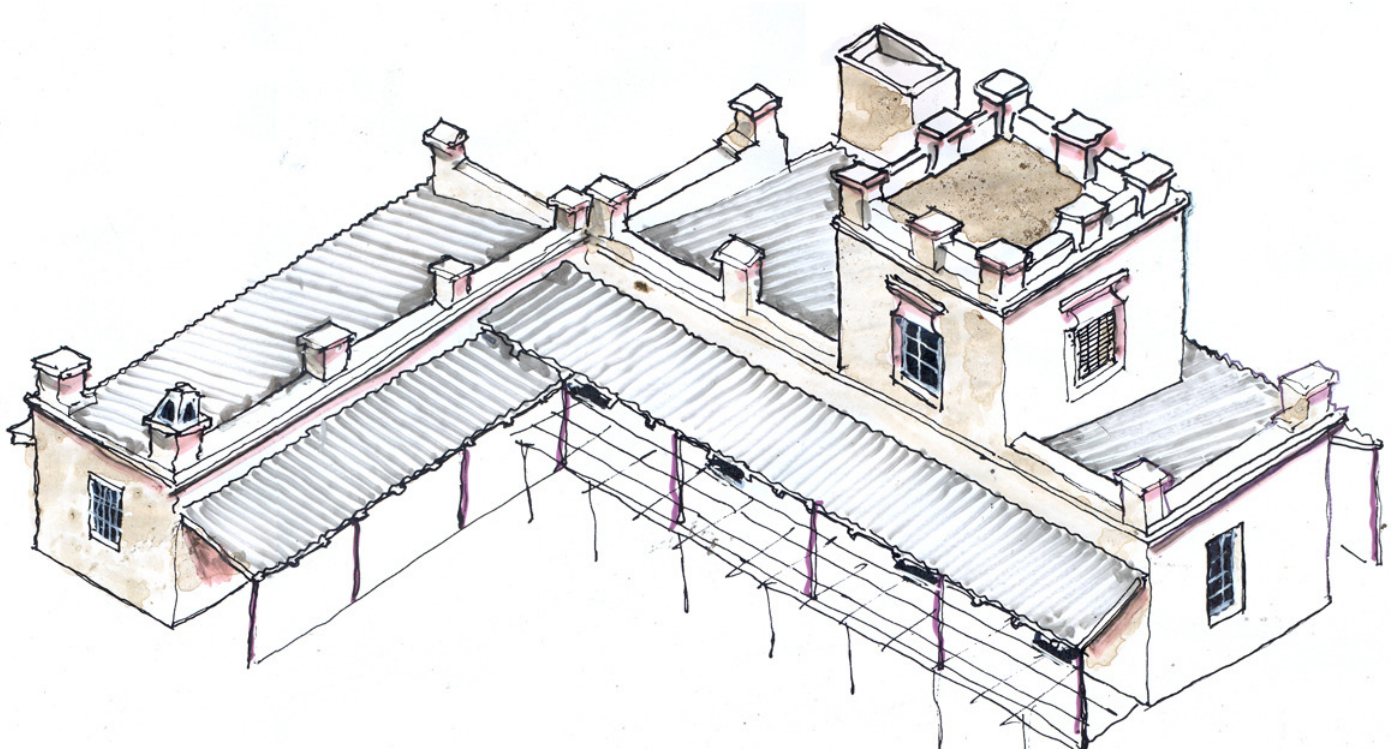
Los miradores también tenían la utilidad de poder controlar los movimientos que se producían en la estancia, ***las «polvaderas» anunciaban con anticipación, la aproximación de alguien amigo o enemigo***. *«El mirador se hallaba tan elevado que estando sobre él se podía divisar por encima de las copas de los altos árboles del monte. Para proteger al observador había una alta barandilla de madera a su alrededor y en ésta encontrábase amarrada la cubierta y larga asta de la bandera».* *25)*

Agrupando en el corral a los caballos de trabajo, las armas para la defensa eran de eficacia relativa: generalmente antiguas y no en buenas condiciones. El indígena cuyo objetivo era el saqueo, se movía siempre de a caballo y sus armas eran la lanza y las boleadoras que no tenían demasiado efecto cuando había obstáculos como una zanja reforzada a veces por una palizada. No se arriesgaba la vida por un botín magro. La riqueza estaba en los arreos del ganado. Cuando se tenían noticias de que se acercaba el malón, rápidamente los pobladores dispersos se escapaban hacia las casas principales que podían tener mejores medios de defensa. El peligro que en las

Las cuatro pequeñas ventanas de los cuartos secundarios no tenían vidrios: se protegían de agresiones exteriores por medio de rejas de simple factura, con un rizo sin aparente significado, de planchuelas y barrotes redondos encastrados y remachados, empotradas en el marco de madera dura, con rebaje para la contraventana postigo, y del frío por postigos interiores de tablas sin machimbrar. Los pisos de los lugares principales, como el comedor, fueron de ladrillos asentados de plano sobre tierra apisonada, lo que daba aislación térmica e impedía el paso de la humedad; este piso se prolongaba en un camino hacia la cocina. Los dormitorios tenían ladrillos alrededor de las paredes nomás, el resto era de tierra apisonada, regada y barrida. Se ven las ***troneras:*** *orificios practicados en las paredes con forma de pirámides de base cuadrada, grandes hacia el interior de la casa, para colocar cómodamente el cañón de las armas apoyadas y pequeños hacia el exterior, dando sólo paso a las balas, defendiendo así las puertas del ataque de los indios.*



141 - Cosas del campo bonaerense



Sencilla construcción del Casco de la estancia El Mirador en Cañuelas. Se compone de dos partes. Una de principios de siglo XIX contres habitaciones alineadas, techo de azotea y aberturas con alcayatas de hierro forjado, y una segunda (c. 1860) con una habitación alta a modo de mirador y escalera interior. A principios del siglo XX el patio que había quedado encuadrado se lo cerca y el conjunto pasa a ser la casa del encargado al tiempo que se construía en las cercanías una casa moderna.

áreas fronterizas representaba el malón y su secuela de muerte, destrucción y saqueo fue una constante hasta la conquista del desierto, aun los lugares relativamente poblados y con cierta protección militar eran de todos modos atacados. *«Como sellos principales existían: un elevado torreón, que dominaba mucho horizonte, porque había sido construido para observar, desde allí, los movimientos indios, cuando hacían sus entradas periódicas en la provincia de Buenos Aires; cerca de esa fortaleza, se encontraba un enorme corral de «palo a pique», construido, con torcidos postes de ñandubay; su puerta principal miraba al naciente, y estaba formada por tres gruesas y largas palmas que descansaban en fuertes correderas.» «Boleando Chimangos».* 26)

En un relato de Horacio Guido conocemos de un ataque a la *Fortaleza Protectora Argentina* (Bahía Blanca) en 1870 *(...) «después que para la lluvia, los indios resuelven el ataque y chocan contra los que creyeron más fáciles de doblegar. El puesto de la guardia del campo situado sobre las lomas del Napostá se trataba de una pieza de material con azotea y troneras en las ventanas. La pequeña fortaleza es atacada reiteradas veces por sus cuatro costados. Todo inútil, los defensores bien municionados y atrincherados hacen una espantosa matanza entre la indiada».* 27)

En la campaña las *azoteas* de las casas fueron un importante elemento defensivo. La azotea con su parapeto muchas veces con *aspilleras* (ranura angosta y alta que permitía disparar a través de ellas a la vez que protegía al tirador) y por sobre todo el cuarto elevado daban una gran ventaja en la defensa, generalmente se accedía por una escalera interior. Su objeto era la vigilancia, y por ello fueron más frecuentes en las áreas de frontera donde se las construyó hasta muy avanzado el siglo XIX. La casa forma un bloque cerrado con fuertes rejas que la protegen del exterior. Un

edificio que era una casa fuerte, es la *Casa Fuerte en Pergamino*.

Una zona regada por el arroyo Tapalqué se pobló con el avance de la frontera. En ella se levantó el Fortín Esperanza que resistió en 1829 un ataque, pese a ello poco después fue destruido. Tapalqué por su ubicación era un punto de contacto y transferencia en los bordes de la frontera con un activo comercio entre ambos. Cuando Mac Cann recorre la zona en 1847 encuentra un conglomerado de casas y ranchos ocupados igualmente por indios y cristianos. *«En 1833 hay en el cantón militar Tapalqué criollos, algunos franceses enganchados y un cantinero, libertos y negros amigos. Los libertos forman un batallón de infantería con 70 veteranos. Los indios son 300 lanzas y está situado a dos días de las puntas del arroyo, el campo es bueno, de pasto fuerte. En 1855 el cantón se traslada a las puntas del arroyo pero un malón lo destruye enseguida y se vuelve al primitivo emplazamiento, sobre las ruinas del poblado alrededor de 10 manzanas se van poblando a la buena de Dios, en 1867 se funda Olavaria»*. El peligro del ataque recién fue superado en 1876 cuando el Gral. Villegas derrotó a Catriel. *28)*

Junto con las estancias con muchas instalaciones y personal, se desarrollaron una gran cantidad de explotaciones de escala familiar especialmente dedicadas a la cría de ovejas que requieren pequeños capitales. En ellas, el trabajo lo realizaban los miembros de la familia. Su relativa rentabilidad quedará materializada en ***las construcciones vernáculas eminentemente funcionales sin expresiones formales significativas***. Uno de los ejemplos representativos de las casas de aquellos arriesgados pioneros lo encontramos en ***El Recuerdo*** la casa del casco del campo de la familia Gómez-O'Higgins. La primera construcción es con mampostería de ladrillo 15,5x32,5x4 asentados en barro.


A


B

A) Casa fortificada en el norte de la provincia (c. 1870). B) Una forma que reforzaba la protección era con una reja total que cerraba la galería. Casco estancia (Baradero) fines siglo XIX.

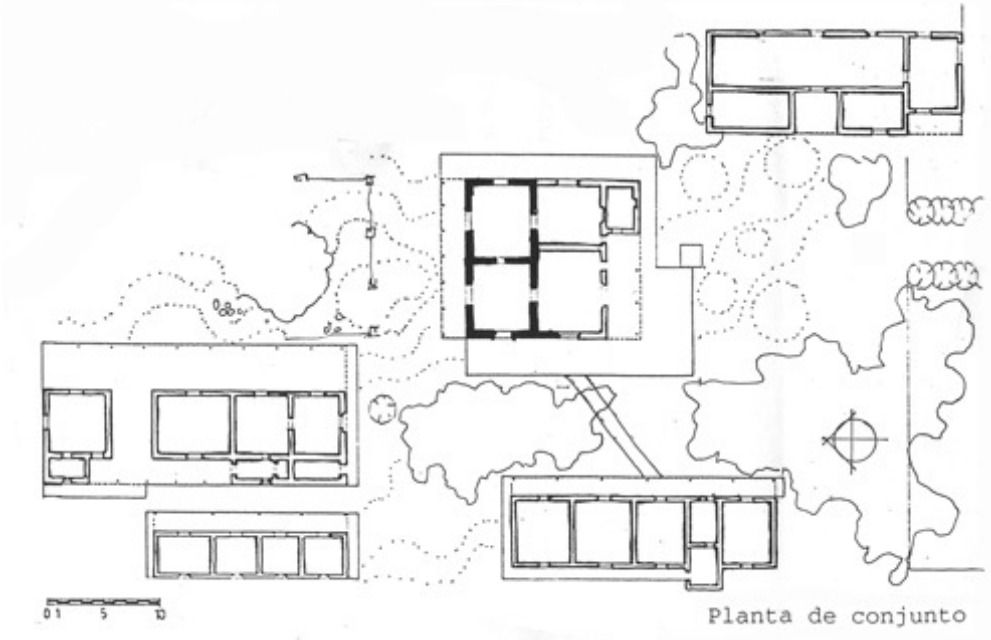
El Sol Argentino

(1864) - Benito Juárez

«En las cercanías del Sol Argentino se produjo en 1855, cuando la frontera estaba en ebullición, un trágico episodio: la matanza de San Antonio de Iraola. En esos tiempos el cacique Llanquetruz estaba haciendo malón en las tierras de Tandil. Los vecinos tratan de escapar a tierras más seguras. En su persecución sale un destacamento de 124 milicianos al mando del Teniente Coronel Nicanor Otamendi. Cuando se encuentran son desbordados por la superioridad de los indígenas. Otamendi se encierra con sus hombres a fin de resistir en un corral de palo a pique de la estancia. Llanquetruz les mandó un emisario para negociar pero el altivo Otamendi lo termina estaqueando. Esto «resulta nefasto para él como para su contingente. La indiada enfurecida desmonta de sus corceles echándolos delante para esquivar las balas y derribando la empalizada toma por asalto la población. Al cabo de la horrible refriega el comandante Otamendi con todos sus soldados quedan sin vida. Llanquetruz se lleva cerca de 8.000 cabezas de ganado que con las 20.000 ya en su poder irá a negociar en Bahía Blanca, Patagones, el Chubut y la precordillera con contrabandistas chilenos». 29) Mariano Roldán -1834/1915- fue el fundador de la estancia en el área de frontera de cuyos elementos defensivos quedan testimonios, como lo son las barbacanas en las azoteas. El casco está formado por un conjunto de edificios agrupados según su jerarquía y funciones, el área de residencia principal con sus anexos de servicios encuadrados en un parque y el área de producción, con el galpón de esquila y materiales. El casco estaba proporcionado a un campo de 12.500 hectáreas que paulatinamente se fueron reduciendo a 400. En los cielorrasos se abre una puerta trampa que lleva a la azotea donde se levantan parapetos con aspilleras. Las construcciones posteriores cuando se pacificó el territorio son con techos de tejas o chapas onduladas a dos aguas.







LA PROPIEDAD DE LA TIERRA
ENFITEUSIS MEDIANTE

8



La medición de los campos para buscar una mayor precisión se hacen con teodolitos pese a que se complementa con la soga y las banderillas. Los tradicionales límites de las propiedades rurales seguírá resultando imprecisos dada la primitiva técnica de medición todavía en uso. Esto recién se modificará años después cuando se valoriza la producción agropecuaria y por ende el valor de la tierra.

Notas:

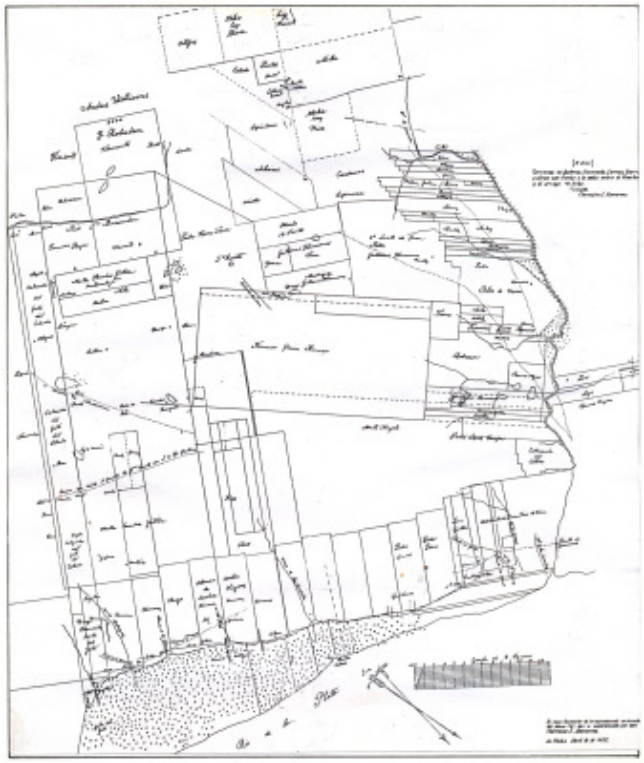
1) ESSEX VIDAL. Buenos Aires y Montevideo. EMECE. Bs.As., 1999.
2) Dirección de Geodesia. Dto. Invest. Hist. y Cartog.
3) NICOLAU, Juan Carlos. El sistema métrico decimal. Su adopción en Bs.As. Inédito.
4) NICOLAU, Juan Carlos. Ciencia y Técnica en Bs.As. 1800-1860. Ed. EUDEBA. Bs.As., 2005.
5) SESTO, Carmen. Hist. Capit. Agrario Pampeano. Ed. Univ. de Belgrano. Bs.As., 2005.
6) NICOLAU, Juan Carlos. Op. cit.
7) SALVAIRE, Jorge. Historia de Ntra. Sra. de Luján. Extracto de los originales del Archivo del Santuario.
8) Archivo de la curia eclesiástica.
9) Archivo del Santuario de Nuestra Señora de Luján
10) Archivos del Juzgado de Paz de Luján.
11) NICOLAU, Juan Carlos. Op cit.
12) HUDSON, Enrique. Allá lejos y hace tiempo. Ed. Kraft. Bs.As., 1967.
13) ROSAS, Juan Manuel. Instrucciones a los mayordomos de estancias. Ed. Theoria. Bs.As., 1992
14) WERNICKE, Edmundo. Memorias de un portón de estancia. Memoria Arg. Ed. EMECE. Bs.As., 1999.
15) BARRY, Viviana. Tierras y ferrocarril. Un plan de colonización agrícola. Rev. Hist. Bonaerense. Ed. IAHM de Morón 25. Morón, 2003.
16) EIRA. PÉREZ VASSOLO. Hist. del Partido de Tres Arroyos.
17) LEDESMA, Lucio. GARCÍA. Bases documentales para la Hist. de Cañuelas. Ed. Mun. Cañuelas. 1979
18) FERNÁNDEZ, Juan S. Sobre las leyes que reglan la org. de nuestra propiedad territorial. Anales de la Soc.Rural Arg. 31/7/1867.
19) CAGGIANO, María Amanda. Chivilcoy, biografía de un pueblo pampeano. Ed. La Razón de Chivilcoy, 1987.
20) NICOLAU, Juan Carlos. Op cit.
21) SENILLOSA, Felipe. Memorias sobre pesos y medidas. Imp. Hallet y cit. J.C. Nicolao.
22) CASTRO, Daniel. Cuatro siglos de agrimensura en Bs.As. T. Hist. Nº 198. Bs.As., 1983.

La organización de la propiedad de la tierra

Las antiguas mensuras eran de gran ***imprecisión dados los primitivos sistemas de mensura y registro.*** Esto no era fundamental por la abundancia de tierras y su relativo valor. *«Una estancia que no tenga más de cuatro o cinco leguas cuadradas de extensión es mirada en Buenos Aires como insignificante».* 1)

Las definiciones sobre la propiedad de la tierra se basaban en los antiguos documentos y en las mediciones realizadas para ubicarla en el lugar, con las imprecisiones referenciales, esto *(...) «ocasionaba desconciertos en la determinación de los límites de las mismas. Por este motivo, era indispensable la creación de sitios que suministraran los conocimientos básicos y facilitaran la formación de técnicos competentes en esta rama de la ciencia, que para los intereses del país tenía exactas y bellas artes, pudiendo considerárselo como el fundador de la Escuela de Geometría, Arquitectura, Prospectivo y Dibujo. En 1797 se instala la Escuela de Náutica, promovida por el mismo Belgrano, pero desgraciadamente en 1802, la Corona clausuró ambas escuelas por considerarlas superfluas y costosas. Las tierras que habían pertenecido al Rey, se llamaban públicas y la ocupación de tierras baldías se denominaban posesión. Una de las primeras medidas tomadas después de la Revolución de Mayo por la Junta de Gobierno, fue la de abrir la Escuela de Matemáticas, de tanta importancia. Manuel Belgrano, fue el gran propulsor del estudio de las ciencias».* 2)

En la organización territorial de la provincia de Buenos Aires la ***mensura de las tierras fue una herramienta fundamental***. La comisión nombrada para la ejecución del plano de dicho territorio constituyó el primer intento de creación de un organismo cartográfico y se produjo durante el gobierno del Segundo Triunvirato (4-IX-1812). La finalidad de aquel mapa topográfico



Plano levantado por Descalzi en 1836 de la región al sur del Río Matanza. En él se ubica el mojón del Tala usado en las primeras referencias sobre el Matanza, mercedes de tierra con cabezada angosta. AGP Bs.As. Dto. Inv. Hist. y Cartog.

A

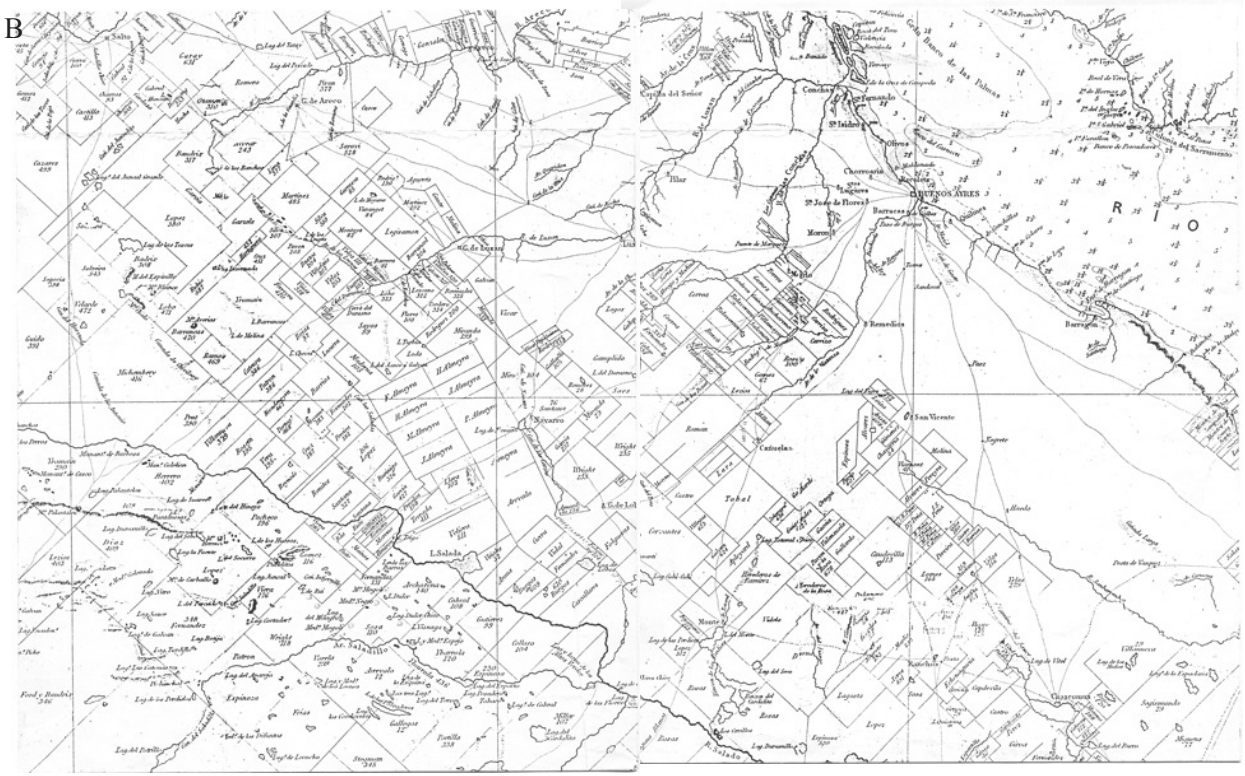


A) Viñeta del Departamento Topográfico en un plano de 1864. B) Plano de la mensura de Arrowsmith en 1852 donde se van definiendo las propiedades pero aún con grandes huecos.

era poder conocer el estado de la tierra pública y otorgarla luego en suertes de estancias proporcionadas, y chacras para la siembra de granos. Un objetivo que no se llegó a cumplir por la dinámica de la economía regional en esas tierras convulsionadas por las guerras.

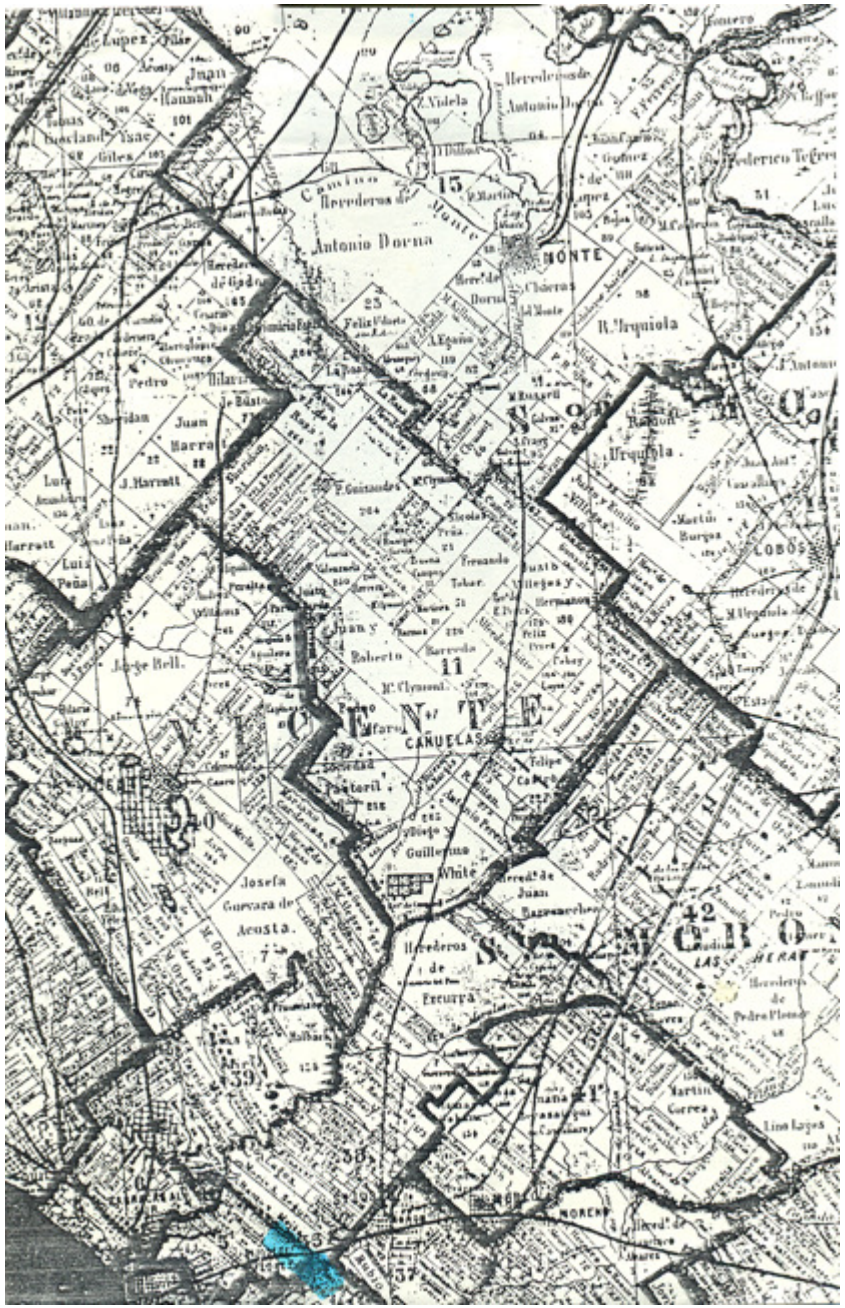
En 1821, se organiza la administración de la provincia de Buenos Aires bajo el Gobierno de Martín Rodríguez. La situación político-económica tiene cierta tranquilidad y orden que permite una ***planificación más allá de la coyuntura***. En ese año, se creó el *Departamento de Ingenieros Arquitectos*. Vicente López funda el Registro Estadístico ... *«en febrero de 1822 con el propósito de dar a conocer la actividad económica y cultural mediante la publicación de los datos de la producción, instrucción pública, estado sanitario y discusión de los temas más relevantes de la ciudad (...) encontró a poco andar la imposibilidad de coordinar sus estadísticas debido a la anarquía existentes en las unidades de peso y medidas». 3)* Rivadavia, siguiendo los postulados de los fisiócratas locales, ***quería alentar el desarrollo de la agricultura por sobre la ganadería, pero la real consecuencia de su política, fue una afirmación de la gran propiedad pastoril***. En 1822 el gobierno dispuso que la tierra pública pudiera disponerse solamente en el ***Régimen de Enfiteusis*** mediante el pago de un ***canon*** del enfiteuta al gobierno. Este sistema fue una novedad en la región como forma de distribución del suelo incorporándolo de ese modo a la economía; pero como un año antes el gobierno había garantizado los títulos de la deuda externa con todas las propiedades públicas, muebles e inmuebles de la provincia ***quedaba inmovilizada la transferencia de la propiedad.*** Las tierras fiscales no se podían vender, pues eran la garantía del préstamo de la Baring Brothers. En 1826 el Departamento de Ingenieros Arquitectos fue reemplazado por el *Departamento General de Topografía y Estadística* , cuando Rivadavia asumió como presidente. El organismo tenía a su cargo la reglamentación de la Ley sobre la concesión de tierras en enfiteusis, la determinación de las atribuciones de las instituciones y los modos operativos de los agrimensores. En 1827 se organizó el *archivo* que permitió reunir toda la

B



información existente sobre las tierras. El departamento por su parte debía confeccionar y actualizar un mapa con la distribución territorial, cada cuatro años, denominándose *Registro Gráfico de la Propiedad Rural de la Provincia de Buenos Aires*. El primero se realizó en 1830; luego hubo otros en 1833, 1853, 1855, 1857 y 1864. En 1875 el Departamento Topográfico pasó a ser *Departamento de Ingenieros con su Carta Orgánica de 1890*. Hubo un largo período, veinte años entre 1833 y 1853, en el cual el Departamento se dedicó al levantamiento de cartas y mapas relativos a las campañas militares contra los indios, la delineación de los antiguos pueblos y de los nuevos que surjan junto a los fortines del desierto. *«Juan María Gutiérrez, años después, señalaba que la creación del Departamento Topográfico estuvo destinado a ejercer una influencia saludable sobre la estabilidad de la propiedad rural y en la determinación, sin problemas de su ubicación geográfica, de acuerdo con los límites de los terrenos».* 4)

Los gobiernos, luego de la independencia, enajenaron las tierras fiscales en una escala que resultó en *latifundio* y sin considerar el espacio para una colonización ordenada. El mecanismo utilizado entonces fue la *denuncia de las tierras públicas* baldías ante el Juez de paz; luego el Departamento de Topografía tenía que verificar que no hubiera denuncias anteriores y más tarde, si no las tenían, se transfería la tierra. La valuación de la tierra la hacía el Juez de Paz y con algunos vecinos del lugar se realizaba la mensura; posteriormente el Departamento de Topografía tomaba conocimiento y luego el gobierno fijaba la renta o canon que se debía pagar. Finalmente el Juez de Paz daba la posesión a los nuevos enfiteutas. Los jueces de paz elegidos entre los estancieros adictos eran los amos y señores resultando ***una interdependencia entre poder político y propiedad rural***. Por muchos años con una mentalidad feudal administraron la justicia según su saber y entender que coincidía con los valores e intereses de los suyos. «***La transferencia de las tierras fiscales a propiedad privada (1822-79) permitió la consolidación de una clase social. El interés por estas familias terratenientes además tiene que ver con el papel consular que desempeñaban en la dirigencia conservadora en la función estatal nacional y provincial***



Fragmento del plano de la provincia realizado por el Departamento Topográfico en 1864. Se puede apreciar ya una relativa división de las propiedades rurales y las comunicaciones y los incipientes pueblos con la división de los partidos.



bonaerense y en el mundo social capitalino». *5)* Las reglamentaciones de 1824 establecían que las tierras que se entregaban en enfiteusis para ganadería no podían tener menos terreno que una suerte de estancia, media legua de frente por una y media de fondo. Esta dimensión considerada como mínima no establecía una dimensión máxima, permitiendo de este modo a los más poderosos ir dando forma a futuros latifundios. En el sistema de enfiteusis la única condición para usufructuar una tierra era que fuera baldía, debiéndose construir como mínimo un rancho con su pozo y colocar en ella cien vacas. La abundancia de tierras y su valor relativo facilita que ***al definirse los mínimos no lo fueran los máximos facilitando la creación de latifundios.*** Desde la asignación de tierras en época de Rivadavia y el grupo unitario, enfiteusis mediante- las que consolida Rosas y el grupo federal, ***todas las formas se basan y consolidan el latifundio en defecto del pequeño y mediano productor rural que no parecía interlocutor válido para los tratos en los modos que proponen los gobiernos y así surgen grandes propietarios cercanos al poder, y poder ellos mismos, que diseñan las políticas, grandes extensiones, gran poder***. Anchorena con doscientas leguas, Díaz Vélez noventa y dos, Pereyra ochenta y tres, Martínez de Hoz cuarenta y cinco, Alzaga cuarenta y tres, Lezama cuarenta y dos, Miguens treinta y ocho, Sáenz Valiente, treinta y ocho, Ramos Mejía treinta y seis, Lastra treinta y tres, Zubiaurre veintitrés, Guado diez y ocho y sigue una larga lista. ***En estos espacios no había lugar para el gaucho y lo hubo a duras penas para el inmigrante*** que debía abrirse paso con trabajo e ingenio y sembró un largo camino con algunos triunfos y muchos fracasos. Cuando llegan las oleadas de inmigrantes, las tierras ya estaban ocupadas y sólo quedaban algunos nichos como el comercio o el transporte y este camino será algunas veces el camino de la fortuna y luego su consolidación con la propiedad de la tierra.

«Frente a la inestabilidad que surgió de tierras de precaria definición, el gobierno organiza una comisión compuesta por: Felipe Senillosa, catedrático de la Universidad, y los funcionarios del Departamento de Ingenieros, Próspero Catelín -jefe de esa repartición- y el 2° Ingeniero, Juan José Marc, quienes tenían por objetivo determinar los medios adecuados para: 1. *efectuar las mensuras de las tierras de acuerdo a un método uniforme y permanente;* 2. *colocar mojones y su conservación, como límite de las propiedades y* 3. *Preparar un proyecto de ley que permitiera construir caminos directos o principales, como así también, los secundarios de julio, y lleva la firma de los nombrados (...) Los jueces formularon un proyecto de ley sobre límites de tierras, acerca del cual dieron su opinión los miembros de la Comisión Senillosa, López y Díaz, quienes estuvieron de acuerdo con la única recomendación de definir las características que debían tener los mojones, en su opinión, ser tallados en piedra granítica. (...). Ese trazado debía constar de cuatro cuadras en «contorno», que sería el núcleo o centro principal a partir del cual se dibujaría una circunferencia de una legua, los terrenos así delimitados serían destinados exclusivamente a la agricultura, y se aplicarían a ellos las disposiciones generales libradas sobre terrenos de pan llevar». 6)*

Por varios siglos las comunidades religiosas venían acumulando en la campaña grandes extensiones de tierra en forma de chacras o estancias. Una reestructuración muy intensa se produjo en 1822 cuando se sanciona la *Ley de Reforma Eclesiástica.* Se cerraron muchos de los conventos religiosos pasando al estado sus bienes. También se eliminaron los diezmos que gravaban especialmente la producción rural. De esta forma ***pasan a propiedad del Estado Provincial grandes extensiones de tierra***. Desde la *Chacra de los Remedios* en Flores hasta los *Santos Lugares de Jerusalén* (San Martín) o el pueblo de San Pedro al norte, en estas tierras, muchas por cierto, que ahora estaban disponibles, el Gobierno proyecta distintos emprendimientos como tiempo antes había hecho con los bienes de las temporalidades de los jesuitas. Un ejemplo de la forma de transferencia de las propiedades de la iglesia, fue el de las *tierras de la virgen* en Luján, el 1 de octubre de 1822, el Ministro de Gobierno de Martín Rodríguez (Rivadavia) solicita al cura del santuario de la Villa un *«estado detallado de las propiedades o bienes raíces que posee el Santuario de Luján, como igualmente de las alhajas, plata labrada, rentas y limosnas, conseguidas en los diez años anteriores».* 7) *«Pidiendo además la entrega de todos los documentos, papeles y libros de las administraciones actuales y pasadas que existieran».* El párroco recibió una comunicación emanada del Departamento de Gobierno, donde se decretaba que todos los bienes pertenecientes al Santuario de Luján y que no sean del servicio privativo del culto pasan a las órdenes del Ministro Secretario de Hacienda, quien empleará en fondos públicos el valor de todos los bienes que resulten mas útil vender que administrar. El 12 septiembre de 1822 se subastan todos los ganados y útiles de la estancia *del Santuario,* sin incluir las tierras tasadas en doce mil cuatrocientos ocho pesos siete reales, se remató en once mil ciento diez pesos (cinco mil al contado, tres mil a tres meses; y otros tres mil a seis meses, y con *«las calidades de ser preferido en el enfiteusis del terreno de tener acción y derecho a la marca».* El comprador resultó ser Sebastián de Lezica. En 1829 pasan a Álvaro Barros, Juez de Paz. Era el preferido para recibir en enfiteusis, de modo que en ellas quedaba el ganado, los útiles de labranza y demás enseres junto con lo clavado y adherido al suelo. Domingo de la Gándara realiza el inventario de los bienes del santuario. Un «t*erreno de mil varas de frente, desde la Banda extrema del Puente de esta Villa, como a distancia de legua y media se presenta la población o rancho de la expresa estancia, y a continuación la descripción de los ranchos, materiales de los mismos, ramas, maderas, cocina, zanjas, pozos de balde, árboles, corrales.(…*) *útiles de cocina, carreta, herramientas. Del rodeo, se contabilizaban* 435 *cabezas de ganado de tambo, 2840 vacas chúcaras, 601 yeguas y mulas,* 273 *caballos, potros, potrillos y* 1723 *cabezas lanares. Lo que hace un total de* 5872 *cabezas. Figuran además dos esclavos (haciendo la salvedad que «uno de ellos anda huido»)»* 8) En 1832 el Juez de paz de la Villa, Toribio Palavecino, recibe un comunicado por el que se faculta a Don Salvador Aguirre (federal neto) al reparto de las chacras en las tierras denominadas de la Virgen para los que quieran dedicarse a la labranza. Se envían formularios del título *de propiedad en enfiteusis* los que deben ser ratificados por el Gobierno de Rosas. Entre las condiciones que se imponen se deberá poblar *«cuando menos*

Los tradicionales límites de la porpiedad rural eran muy imprecisos basados en una técnica de medición simple. Esto se modifica cuando la producción agropecuaria se valoriza y por ende el valor de la tierra





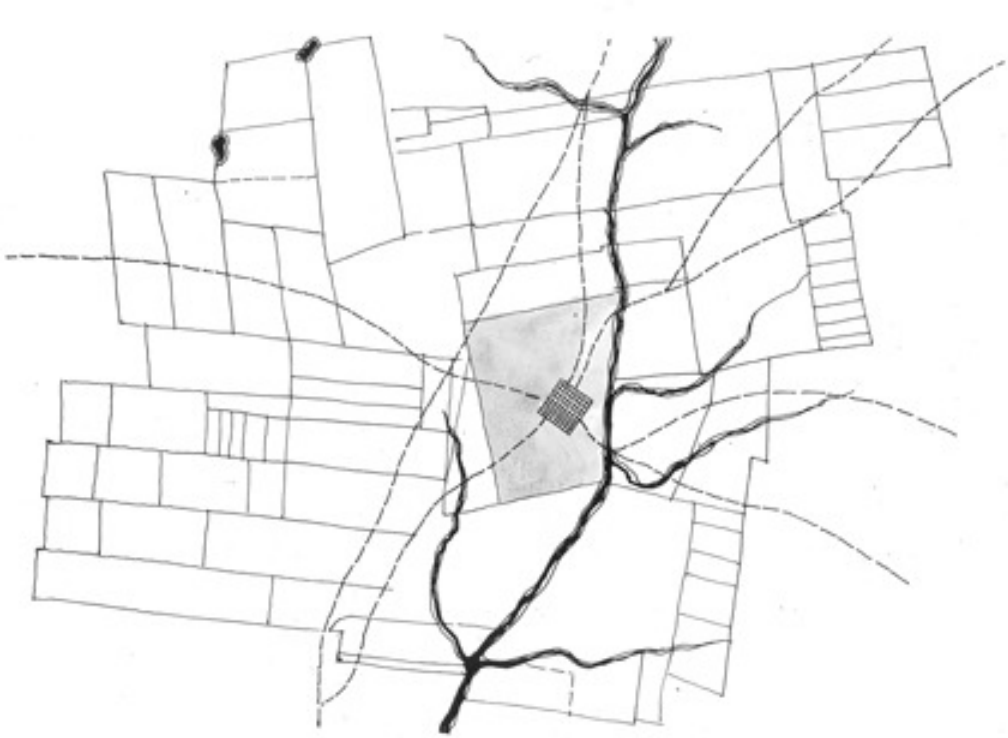
En Mercedes se adjudican en el régimen de enfiteusis grandes propiedades pasados los años con algunas modificaciones resultarán en la forma de los cuarteles rurales (1823/30).

con un ranchito y alguna siembra» en el término de un año, a más tardar. Deberán entregar a la Virgen, para su función y aseo del Templo *«diez pesos por año, en primero de Diciembre. Al fallecimiento del tenedor el derecho pasará a su viuda, y luego a sus hijos, especificando que la tierra no puede subdividirse, permitiendo vender el derecho y destacando que en ningún caso podrá ser administrada ni servida por persona unitaria (extendida el 20 de mayo de 1832, en la Villa de Luján, firmada por Salvador Aguirre. Rosas le incautó la estancia que estaba en manos de Álvaro Barros, para que fraccionada, fuera entregada a los federales). Las fracciones son de 1500 varas y quinientas varas de frente, con calles de «cincuenta metros» en frente y fondo».* 9) En 1864 la Municipalidad de Luján solicita al Gobierno de la provincia autorización para disponer de las *chacras de la Virgen* que se encontrasen indebidamente pobladas. El Gobierno Superior autoriza la mensura y distribución de chacras. El agrimensor Teodoro Differt presenta al Departamento Topográfico la mensura y distribución de chacras y quintas en los terrenos denominados *de la Virgen* aprobada el 14 de julio de 1865. *(...)* «*se tomó como punto de arranque el mojón de piedra esquinero oeste del terreno total, el que se abalizó divisando al Sud 73° Y 47° este la Torre Principal de la Iglesia, al Sud 18° Oeste el ombú de la población de Acuña...»* 10) Para señalizar la propiedad se utilizaron mojones de ñandubay, de hierro, de piedra, de palo siguiendo la primitiva distribución de las 108 chacras, dado que se conservaban los mojones del primer deslinde.

En 1836 el gobierno autorizó la venta de 1.500 leguas de las que años antes habían sido concedidas en enfiteusis o de tierras fiscales. En la segunda mitad del siglo XIX se accedía a la propiedad de la tierra por concesión, donación o compra de las tierras fiscales. Ya en la década del 80 las tierras de la provincia habían sido prácticamente distribuidas.

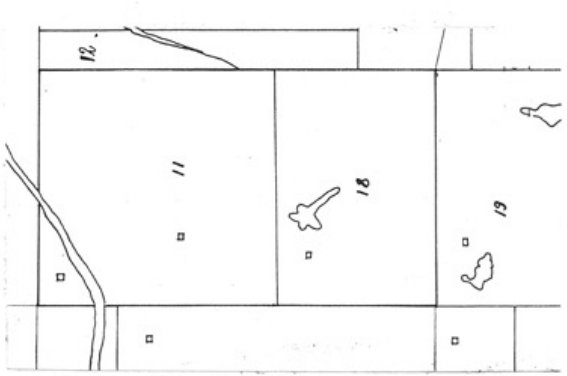
Una de las formas de consolidar la propiedad fue la de las redes familiares y sus uniones. En el transcurso del siglo XX algunas grandes estancias, fundamentalmente como consecuencia de las herencias, se fueron fragmentando hasta perder escala de latifundio. Simultáneamente iba desapareciendo el pequeño productor, sin propiedad y con una relación casi feudal con el propietario de las tierras. En pocos años, con el alambrado y la organización moderna de la estancia, ya no hubo lugar para ***los agregados***. Los conflictos se repetirán en la medida que las propiedades rurales son más valiosas y se definen sus límites lo que permitirá afirmar los derechos de propiedad.

«*García debía intervenir en una disputa sobre la posesión de terrenos, entablada contra unos cuarenta vecinos asentados en las inmediaciones de ese lugar, con casas, corrales y un considerable número de ganados de todas las especies. Cuando llegó a esa población, un grupo de 200 personas lo rodeó expresando su temor a ser desalojados de las tierras que ocupaban, luego de los esfuerzos realizados, de los padecimientos sufridos por sus predecesores para defender sus posesiones de las incursiones de los pueblos indígenas y, también, luego del trabajo sacrificado que debieron realizar para convertirla en terrenos de cultivo.*» *11)* Hasta avanzado el siglo XIX en los campos había ocupantes sin título de propiedad que vivían con pocos medios, o hacían chacra en una forma más o menos inestable. Campesinos que formaban las clases bajas sin propiedad, ocupaban campos, a veces con permiso y otras simplemente de hecho, muchas veces por generaciones. Poco de esa gente tenía capacidad cultural como para solicitar tierras al Estado. En esa época, «*... a pocas leguas de «El Ombú» vivía un tal Valerio de la Cueva, un hombre pobre cuyos bienes consistían apenas en trescientas o cuatrocientas ovejas y unos cuantos caballos; se le había permitido levantar un rancho, apenas una choza, para habitación suya, de su mujer Donata y de su único hijo. Para pagar el pasto que sus pocas ovejas consumían Valerio ayudaba en los quehaceres de la estancia...*» *12)* Cuando la tierra aumenta de valor por su capacidad económica, los propietarios son más celosos de las gentes que las podían ocupar y restar productividad. Una forma de control y buena administración de las estancias estaba en regular a quienes se les permitía asentarse en sus campos. En sus instrucciones Rosas es muy preciso en cómo deben ser los permisos de poblar. «*En los campos de mi administración. No debe consentirse que se pueble nadie absolutamente o no ser que yo en persona lo lleve y lo pueble. Deben celar los capataces por sus propios ojos a ver si esto se ha cumplido o no*». *13)* Cuando se va organizando la estancia moderna especialmente con el alambrado se reestructura la forma de uso del suelo*, «ahora la tierra valía mucho y los caballos ajenos eran una carga que reducía la producción propia. Si ellos hasta entonces habían considerado ilimitado el número de los pingos componentes de sus tropillas, viéronse ahora forzados a aminorarlo poco a poco, según la cantidad de animales permitida por el patrón o admitida por el dueño del campo donde ellos vivieron como* ***agregados****. Las mismas tareas rurales se acentuaron en la distinción entre el* ***trabajo de a pie*** *o el* ***de a caballo****. No todos los jinetes trabajadores congeniaron con el segundo orden y la disminución de su caballada, y así comenzó su éxodo desde las propiedades cerradas a las zonas aún relativamente libres de cercos. La expedición al desierto*

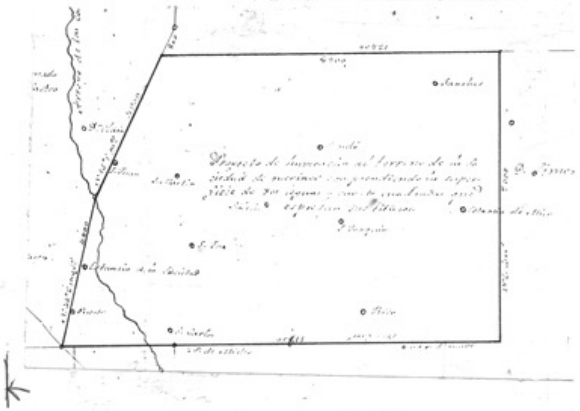


Mapa topográfico Agrimensor Carlos Schuster (c. 1860). Años después los campos se han ido dividiendo en explotaciones más chicas.

A



B



C



Comparando tres mensuras de la Sociedad Pastoril A) 1818, B) 1838, c) 1860. Se puede apreciar un proceso de mayor definición de la propiedad que va paralelo al aumento de su valor.

del general Roca brindó a la ganadería argentina los campos de las quince mil leguas conquistadas para la civilización, y a estos jinetes obreros un pasajero alivio». 14)

Las nuevas potencialidades que daban las comunicaciones se verán limitadas por su tradicional limitación de la tierra en estancias. En 1860 el poder ejecutivo provincial trata de reorganizar las propiedades a lo largo del ferrocarril. *«En nombre de Mitre y Sarmiento presentó a la Legislatura un proyecto de ley sobre la creación de centros agrícolas a lo largo del Ferrocarril Oeste en su extensión hasta Mercedes como una forma de garantizar la rentabilidad de la línea (...). La oferta de productos a transportar que surgiera de los cereales producidos en la tierra cultivada más la lana proveniente de las 2.700.000 ovejas de la zona apenas garantizaron la carga por 30 días al año (...) La organización económica de la región hacía concluir que el ferrocarril no sería rentable en el corto plazo de modo que asumía la responsabilidad y desafío de revertir dicha situación, cuyo origen estaba dado en la distribución de la tierra en suertes de estancias medidas en leguas (...) La solución es subdividir la propiedad territorial a lo largo del trayecto del ferrocarril de manera que estas fracciones menores permitan el desarrollo de la agricultura tanto como el asentamiento de la población».* 15)

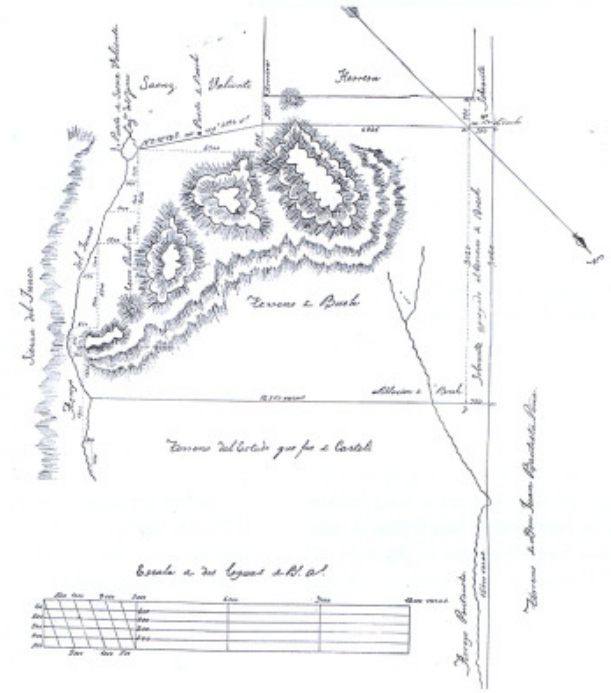
Muchos empresarios vieron la posibilidad de hacer buenos negocios con sus tierras con la llegada del ferrocarril, por tanto a fin de alentar una traza positiva donaban tierras para estaciones por los tendidos de las vías. Muchas definiciones sobre las trazas estaban directamente relacionadas con la especulación sobre la valorización de las tierras.

Desde mediados de siglo la provincia trata de corregir algunos de los problemas que se habían generado en la anterior distribución de las tierras fiscales que había sido usufructuado por los grandes propietarios generalmente cercanos al poder. Los enfiteutas, dueños virtuales de la tierra, la subarrendaron a los colonos, sin darles la oportunidad de comprarlas. Debido a esta situación, un grupo de 300 labradores de Chivilcoy elevaron quejas al gobierno, obteniendo buenos resultados, a partir del Decreto del 4 de noviembre de 1854, que declaraba suspendidos los efectos y derechos derivados de la enfiteusis. La tierra del partido mencionado quedaba desde ese momento en libertad, sin que ningún favorecido pudiera exigir retribución al ocupante, salvo al propio gobierno-. En 1857 se sanciona durante el gobierno de Mitre y por iniciativa de Sarmiento su Ministro de Gobierno la ley de Tierras de Chivilcoy en beneficio de sus pobladores ordenando suspender el pago del arrendamiento a los antiguos enfiteutas de los terrenos que ocupaban. En 1860 expidieron sus decretos reglamentarios para hacer más eficaz la aplicación de la ley. En ese año los vecinos del lugar podían declarar que en ese partido ya no había tierra pública, es decir, no había tierra inculta o abandonada. *«Artículo 1º.- Queda autorizado el P. E. para enajenar las tierras públicas del partido de Chivilcoy, además de las. cien leguas que está autorizado a vender por la ley del 6 de*

Agosto de 1857.
Art. 2º. Estas tierras serán divididas por líneas rectas de Sur a Norte, y por otras q' las corten en ángulos rectos; formando porciones de cuarenta cuadras, por costado, a menos q' no sea posible; y esta división constituirá una manzana.
Art. 3º.- Veinte cuadras de Sur a Norte, y diez cuadras deEste a Oeste formarán un lote de tierra, el cual podrá subdividirse en medios. lotes y cuartos de lote, observándose la misma sub-división en las partes de tierra q' no alcancen a formar ni una manzana, ni un lote completo, numerando por el Norte las manzanas y los lotes, de derecha a izquierda los primeros y viceversa los q' sigan; y así alternativamente los demás, de manera q' en las escrituras de venta se designe la manzana, el lote y la parte del lote adjudicado al propietario, levantando el agrimensor dos planos, uno q' quedará depositado en el Archivo de Chivilcoy y otro en el Departamento Topográfico.
Art. 4º.- En cada manzana se reservará un lote en beneficio de las Municipalidades q' rigen o hubieran de regir el territorio en q' estuviesen ubicadas para el sostén de las escuelas de los niños del lugar, y el resto será puesto en venta en subasta pública al precio establecido en la ley de Agosto 6 de 1857.
Art. 5º.- Las personas q' se hallaren establecidas en dichas tierras públicas de Chivilcoy, o q' hubiesen sembrado en ellas, sien-do los últimos ocupantes al tiempo de la promulgación de esta ley, tendrán el derecho de conservar la posesión q' tuvieren, ajustando sus límites a las .divisiones y subdivisiones de los lotes, pagando un tercio de su valor en el acto de adjudicarle las tierras por el precio designado y el resto a seis meses y un año por mitad: no pudiendo dichos ocupantes tomar más de un lote en los términos asignados por esta ley; y no pagando el valor total del segundo y último plazo, perderán al vencimiento de este la mitad de la parte entregada reputada como un arriendo de las tierras por el plazo vencido». Ley de Tierras de Chivilcoy, 13-X-1857.

En 1870 se sanciona la Ley de Ejidos Territoriales. En ella se determinó su extensión de una legua cuadrada a cada rumbo. Luego se hicieron las mensuras dividiendo las tierras en solares, quintas y chacras. Los solares tenían su límite en un cuarto de manzana, las quintas cuatro cuadras.

El problema de la propiedad de las tierras fiscales en el ***ejido de los pueblos de Campaña*** fue reglamentado en 1864. Para justificar su dominio se debían tener cultivos o población antes de 1862. Los que habían tomado posesión a posteriori que tuviesen cultivos o población pagarían al estado la mitad de la tasación. Para darle curso los interesados debían presentar antecedentes a la Escribanía Mayor de Gobierno. De tener censo positivo las municipalidades de cada partido deberán hacer las mensuras y elevarlo al gobierno para su resolución. *Nicolás Avellaneda, ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires, define nuevos conceptos sobre el manejo de las tierras públicas. «Avellaneda no compartía el criterio seguido hasta entonces, sobre enfiteusis o arrendamiento porque las tierras así concedidas no rendían sus mejores posibilidades ya que los*



En un plano de mensura de la Estancia de Francisco Bosch. Al sur se encuentra la antigua estancia que fue de Pedro Castelli (leales de la Revolución de los Libres del Sur- 1834) que fue confiscada por el gobierno.

pobladores carecían de la estabilidad necesaria(…)Por ello propiciaba la venta de tierras públicas en propiedad absoluta, bien divididas y distribuidas libremente. Esto se concretó con la ley del 11 de enero de 1867 que aceptó 800 leguas cuadradas dentro de la línea de fronteras y que se complementaba con la del 16 de agosto de 1871 referida a las tierras al exterior de la línea mencionada». *16)* Las disposiciones referían a superficies máximas de las tierras a adquirir, precios y formas de pago, venta en remates de las tierras que no fueran solicitadas por concesionarios o arrendatarios, los sobrantes, condiciones de venta, las obligaciones del comprador (entre otras efectuar la mensura a su cargo). Determinaba la reserva de tierra para los ejidos de los futuros poblados y disponía que el producto de las ventas se destinara al pago de deudas contraídas por la provincia y a la construcción de ferrocarriles.

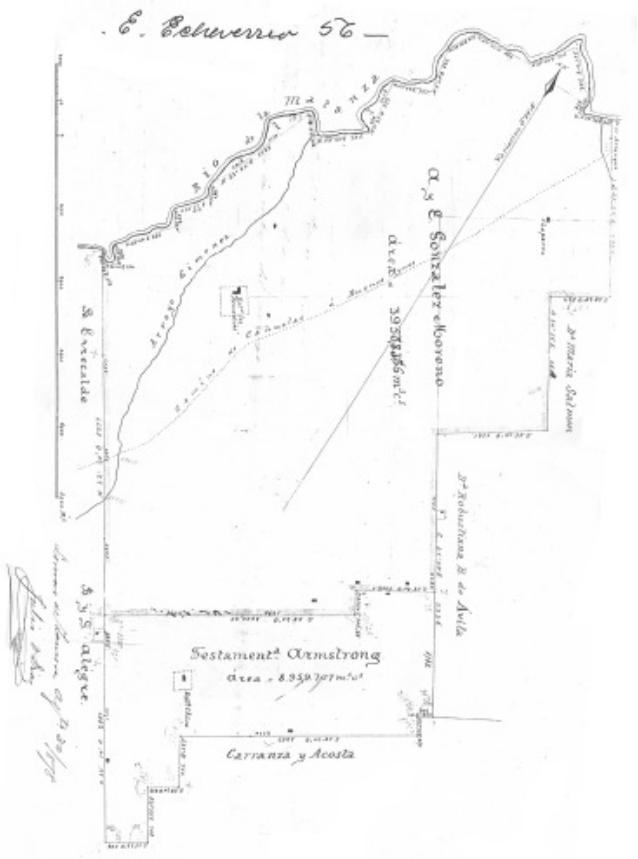
Las grandes extensiones de terreno que se incorporan en la primera mitad del siglo XIX obligan a cambios en la tecnología de las mediciones. A través de una descripción que rescata García Ledesma sobre la forma de medir una Estancia en Cañuelas (1796) podemos entender de la precisión que se lograba con métodos simples *(...)* «*En ese estado mandé al piloto nombrado Dn. Manuel Osores que en virtud del juramento que fecha tiene, arréglase la brújula y midiese la cuerda, lo que así ejecutó en mi presencia y la de los testigos que tomando una de cáñamo y por ella midió cien varas con una vara de a cuatro cuartas y puesta la brújula o círculo dimensorio matemático encima de una plancheta náutica al pie de dicho mojón desde el se tiró el rumbo del Noroeste corregido y bajo su dirección se midieron nueve mil varas que es legua y media con cuya distancia pasamos a otro lado del camino que viene del Fortín de los Lobos a la ciudad de Buenos Aires y en su conclusión mande poner un mojón y de él se tiró el rumbo del fondo»* *17)* y luego de repetir el procedimiento por el resto de los lados hasta cerrar sin diferencia en el primer mojón. *(...)* ***«Los mojones se ponen por autoridad de la justicia*** *(…) Antes de nuestra emancipación política, los Alcaldes de la Santa Hermandad eran los Jueces de mensura. Trasladados al terreno y en presencia de los interesados y linderos, de los contadores juramentados y jaloneadores, mandaban al piloto que trazase tal rumbo, que midiese tal distancia. Pero, esto como se deja ver, no lleva un sello estricto de verdad. El agrimensor obraba por sí con arreglo a su ciencia, y se decía no obstante en la relación escrita de la operación, que todo se había hecho por mandato del Sr. Alcalde. Dos problemas de naturaleza muy distinta se presentan a su resolución, uno jurídico y otro geodésico; uno la inteligencia de los títulos y la apreciación de la autoridad de los hechos existentes, otro la aplicación sobre el terreno de esa inteligencia; el procedimiento práctico. El agrimensor entre nosotros, no es en la generalidad de los casos el ejecutor de una limitación ordenada por el Juez, no es el perito que informa sobre el estado de las cosas sometidas a su inspección; el agrimensor es algo más, es mucho mas,* ***es el encargado de traducir en hechos las designaciones de los títulos****, para lo que tiene que entenderlos, que interpretarlos, que conciliarlos, que descubrir sus errores, que corregirlos y el resultado de su espinosa tarea a este respecto,*

tiene luego que ponerlo en relación, que compararlo con los hechos existentes, para lo cual es forzoso valorarlos, acatando en consecuencia unos y despreciando otros, sometiendo unas veces los títulos a los hechos y otros haciendo prevalecer aquéllos». 18)

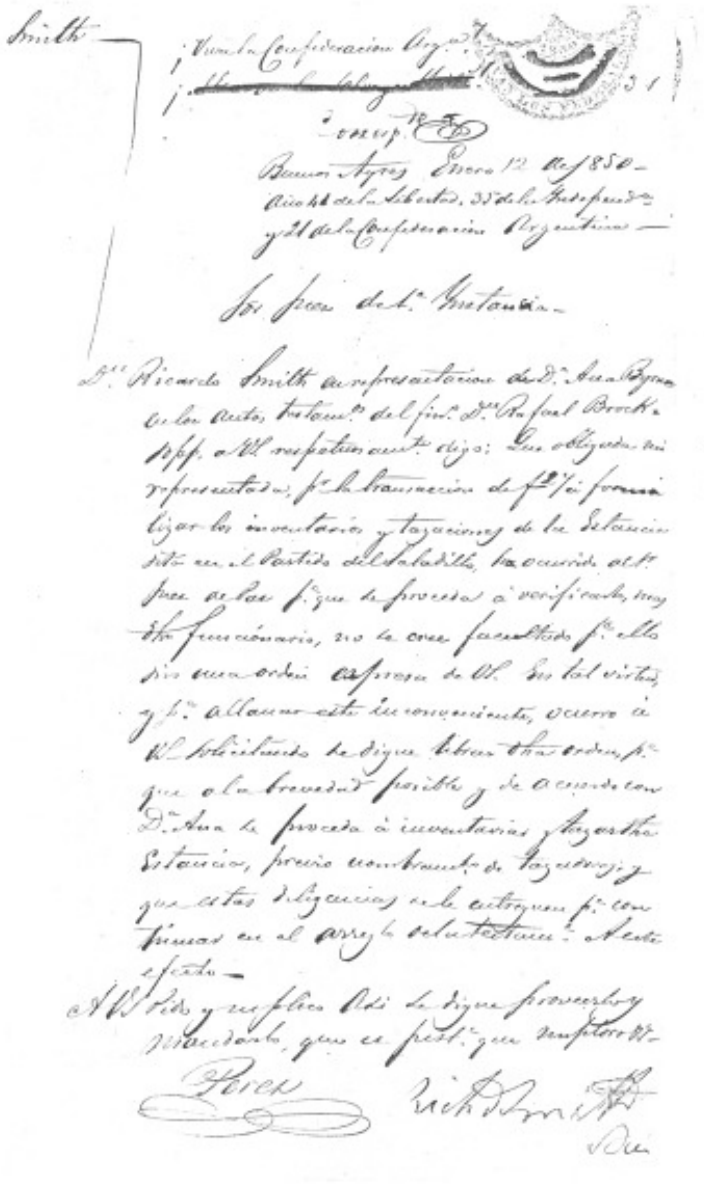
Los mojones lo eran del material que se disponía, de madera o de una *piedra sillar* como se determinó en 1824, o el más común un simple pozo o zanja con un montículo de tierra en su centro. Luego de mediados de siglo se los usó de fundición de hierro. *«Había sido puesto equivocadamente el mojón al practicar la mensura. Se corrigió ese error poniendo en el punto de intersección de estas dos líneas un cañón de fierro como señal de mojón esquinero»* 19) La falta de referencias y los errores que surgen, son una constante, prueba de esto se observa en el decreto que dicta el director Gervasio Posadas, el 15 de octubre de 1814, cuyo artículo segundo disponía: *«La mensura de las suertes que deben contener el cuadrado de tierras de labranza debe partir del centro de la plaza del mismo pueblo, que servirá de mojonera común y que deberá señalarse, además, con un pilar y otro monumento semejante y que sea firme y difícil de confundirse, cuya diligencia se practicará asimismo en los ángulos del terreno ubicado».*

Para medir las distancias se usaba una cuerda de cáñamo de 100 a 150 varas que trasladaban dos jinetes *(contadores de cuerdas)* por otro lado la alineación se hacía a ojo con otros dos jinetes que portaban banderillas *(banderilleros)*. Las cuerdas fueron prohibidas en 1861 debiendo los agrimensores usar cadenas de agrimensor (con eslabones que vinculaban varillas de hierro de 20 cm.). Todo ello permitió reducir los errores y conflictos. Antiguamente *«El deslinde de nuestra propiedad territorial era oficio de los pilotos quienes bajaban de sus naves surtas en el puerto, armados de colosales agujas de marear, encerradas en sus interiores y con manos más diestras en manejar el timón de una nave que las riendas del caballo, se echaban por esos campos a rumbear a medio viento, dejando para el futuro un semillero de pleitos y discordias entre propietarios colinderos. (...) Hasta ahora pocos años, no entró en nuestro vocabulario común el nombre de agrimensor en sustitución del de piloto, que hoy mismo no ha abandonado del todo nuestros hombres de campo. (...) Las mensuras realizadas mediante el empleo de una brújula y un sextante carecían de toda precisión; tuvo que transcurrir mucho tiempo, hasta que los entonces denominados facultativos adoptaran métodos de medición más precisos, con la utilización del teodolito.(...) En la determinación de los límites de las propiedades tenían singular importancia los mojones, dadas las particulares características de la llanura bonaerense donde faltaban puntos de referencia notables, como montañas o cerros, y en donde los únicos accidentes geográficos lo constituían los lagos, lagunas, ríos y arroyos, excepto en zonas particulares como eran las serranías de Olavarría, Tandil o de la Ventana».* 20)

Las unidades de referencia para las mediciones ***tenían muchas diferencias***. En esa época



En un antiguo establecimiento que había pertenecido a la Hermandad de la Caridad en la Estancia Los Remedios (Ezeiza) Francisco Halback, su propietario, instaló el primer alambrado perimetral de un campo (1855) Mensura de la estancia ADGPBA



Testamentaria de Rafael Brocksopp en enero de 1850 con el inventario de sus bienes

cada país, y dentro de cada país cada comarca, tenía una unidad de medida local, diferente a sus vecinos. Esto es una expresión del aislamiento y la falta de la necesidad de normalizar las relaciones. No hay un intercambio que obligue a unidades de medida comunes. Tampoco hacía demasiada falta tener un idioma común, ya que el aislamiento y la autosuficiencia eran una característica de la cultura medieval. Después de la Revolución Francesa se establece ***el Sistema Métrico Decimal.*** En nuestra región, el sistema de medidas que se usó desde la época colonial fue el traído *por* los españoles; la regionalidad de las medidas en España se trasladó a América donde se expresaron algunas diferencias. En 1835 durante el gobierno de Rosas, Felipe Senillosa presentó una memoria sobre la necesidad de establecer *«patrones permanentes que se relacionen con otras unidades de peso y medidas, de las naciones con quien tenemos un comercio activo».* *21)* En 1835 el Ing. Felipe Senillosa precisó la ***longitud de la vara*** usando como referencia dos puntos de la Catedral de Buenos Aires. Años después D.F. Sarmiento presentó en la Legislatura del Estado de Buenos Aires un proyecto para adoptar el sistema métrico decimal. Luego de la unificación del Estado de Buenos Aires con la Confederación Argentina, en época del Presidente Bartolomé Mitre, por medio de la ley (4-IX-1863), se adoptó el sistema de pesos y medidas métrico decimal para toda la república con sus denominaciones técnicas, sus múltiplos y submúltiplos; la ley lo declara obligatorio en los distintos departamentos de administración. Para poder realizar el cambio de sistema se mandó hacer un cuadro de equivalencias entre las pesas y las medidas en uso en las provincias y las del nuevo sistema, que recién es adoptado por el Departamento Topográfico de la Provincia en 1864. Años después, en 1872, durante la presidencia de Domingo F. Sarmiento, se extendió su uso a las Aduanas Nacionales

En 1866 se fundó el Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires, por iniciativa del escribano José Victoriano Cabral. Posteriormente debido a la «Ley de Federalización», por la cual la ciudad de Buenos Aires se convirtió en la capital de la República fue creado un nuevo colegio provincial, en 1889, presidido por Arturo Mon.*«Con el avance del siglo se iría produciendo el saneamiento de los títulos al reiterarse las antiguas mensuras con métodos más precisos. Las nuevas instrucciones para agrimensores de 1861 con sus mayores exigencias técnicas y fijación de tolerancias se verían complementadas con la ley provincial 483 de 1867 que declaró de propiedad pública los sobrantes que resultaren al exceder la superficie poseída a la indicada en los títulos en un mayor valor que el permitido por las tolerancias de medición, de ese modo se regularizaba la compra al fisco de tales excedentes»* *22)*

EL PAISAJE TOMA NUEVAS FORMAS

9



La plantación de árboles en las estancias fue una de las tareas importantes. La especie fundamental era el eucaliptus formando cortinas cortavientos que generaban un microclima interior con mejoras condiciones de clima. De esa forma se pudieron plantar especies que en las condiciones naturales de la pampa se hubiesen helado.

Notas:

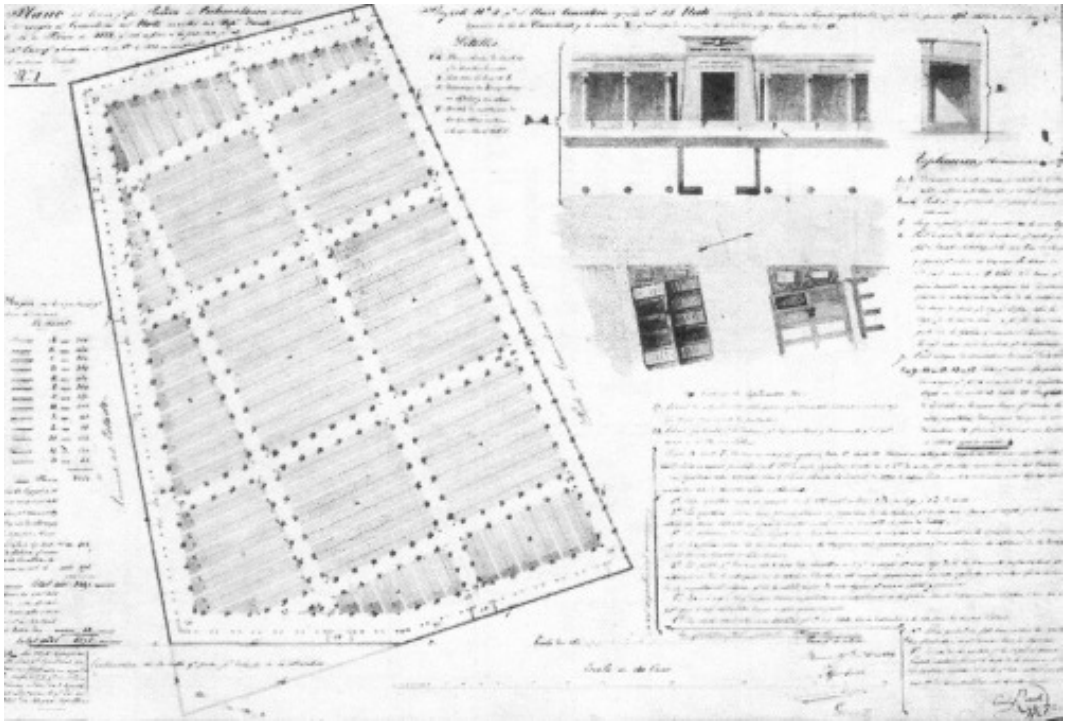
1) HINCHLIFF, Woodbine. Viaje al Plata, 1861. Ed. Hachette. Bs.As., 1955.
2) Carta de Bonpland. Cit. Del Pino. Antiguos jardines y botánicos porteños. T. Hist. 272. Bs.As., 1990.
3) BUNGE RUIZ MORENO, Silvina. Hist. de los parques de la pampa. Ed. El Ateneo. Bs.As., 1998.
4) PELLEGRINI, Carlos E. Revista del Plata. Bs.As., 1855.
5) PELLEGRINI, Carlos E. Op cit.
6) DEL PINO, Diego A. La Recoleta, los Holmberg y el Palermo de antaño. T. Hist. Nº 330. Bs.As., 1996.
7) HINCHLIFF, Woodbine. Op. cit.
8) GEORGE, Pierre. Geografía Rural. Ed. Ariel. Barcelona, 1964.
9) LÓPEZ, Vicente Fidel. Hist. de la Rep. Arg. Bs.As., 1926.
10) ESSEX VIDAL, Emeric. Bs.As. y Montevideo. EMECE.bS.aS., 1999.
11) HINCLIFF, wOODBINE. Op. cit.
12) BUNGE RUIZ MORENO, Silvina. Op. cit.
13) SARMIENTO, Domingo F. Campaña del Ejército Grande. Ed. Kraft. Bs.As., 1957.
14) FRESCO, Carlos. El camino de Palermo. Hist. de la Ciudad. Año VII Nº 35. Bs.As., 2006.
15) FRESCO, Carlos.Op. cit.
16) STEFANOLO, M.I. FERNÁNDEZ, M.B. y HEIT, M.A. Palacio San José. Patrimonio Botánico. Ed. Catálogos. Serie I. Concepción del Uruguay.
17) BUNGE RUIZ MORENO, Silvina. Op. cit.
18) HINCLIFF, Woodbine. Op. cit.
19) DAIREAUX, Godofredo. Manual del Estanciero. Ed. Agro. Bs.As., 1946.
20) NARIO, Hugo. Mesianismo en la pampa. T. Hist. 204. Bs.As.1984.
21) GARAVAGLIA, Juan Carlos. Tres estancias delsur. Problemas de la Hit. Agraria. IEHS. Tandil, 1995.
22) MAC CANN, William. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar Hachette. Bs.As., 1969
30) ADROGUE, César. Notas Hist. de Lomas de Zamora y Almte. Brown. Ed. Ferrando y cía. Bs.As. 1911.
24) HUDSON, Guillermo. Allá lejos y hace tiempo. Ed. Kraft. Bs.As., 1967.
25) MONCAUT, Carlos. Estancias Bonaerenses.
26) BYRNE, Hanna. Testamentaria. 1856.
27) WERNICKE, Edmundo. Memoria de un portón de estancia y otros. Relatos camperos. Memoria Arq. Ed. EMECE. Bs.As. 1999.
28) MONCAUT, Carlos. Estancias Bonaerenses. Ed. El Aljibe. City Bell, 1977.
29) BIANCO, José. Vida de Bernardo de Yrigoyen. Talleres Gráficos Argentinos.Cit. Silvina Bunge. Bs.As., 1927
30) ADROGUE, César. Op. cit.
31) SLAVAZZA, Martha.

Nuevas plantas, nuevos paisajes

Desde las iniciativas de Basavilbaso a fines del siglo XVIII hasta Tomás Grigera en las primeras décadas del siglo, unos pocos entendidos en temas de lo vegetal y sus posibilidades van abriendo camino en un manejo más científico de las plantas. Pero faltaba gente especializada que la viera desde el punto de vista estético. Eran tiempos donde la huerta y los árboles tenían un sentido utilitario (alimento, madera, leña, sombra).Los jardines de neto carácter estético solían improvisarse en las viviendas con restos de tablas dispuestas sobre unos pequeños pilares de ladrillo o sobre pies de madera, formando lo que se denominaba bancos; en ellos se colocaban en hileras las vasijas con plantas, con la mayor simetría posible. En las casas donde se contaba con mayores recursos había cierta uniformidad pues se empleaban recipientes más o menos iguales. Por muchos años fue limitada la cantidad de flores utilizadas en la ciudad. Sin embargo, pero ello no estaba al gusto: *«por las flores es pasión de estos lugares y este ramo da mucha plata y luego que*



El amor por las flores constituye una pasión entre las lindas mujeres de Buenos Aires: hay gran demanda de ramos bien escogidos y de los mejores que puedan encontrarse, para gran provecho de los jardines.» 1)



La Escuela de Agricultura Práctica y el Jardín de Aclimatación, que se instaló en la quinta de la Recoleta, fue fundado mediante un decreto en 1823 por Bernardino Rivadavia, Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores. El Jardín permitiría mejorar la agricultura con las innovaciones tecnológicas de la época, a través de la importación de semillas y ejemplares. En 1825 se cerró la Escuela de Agricultura, y posteriormente en 1828 Manuel Dorrego, siendo Gobemador de Buenos Aires, suprimió el Jardín de Aclimatación por decreto, agregando el terreno que ocupaba el mismo al del Cementerio del Norte, ya que consideraba necesaria su ampliación, sosteniendo que no se habían obtenido los resultados esperados con el Jardín de Aclimatación. Plano del jardín de aclimatación (1830)

tenga mi invernadero de caxones y campanas de vidrios para cubrir las flores espero lograr productos muy útiles». 2)

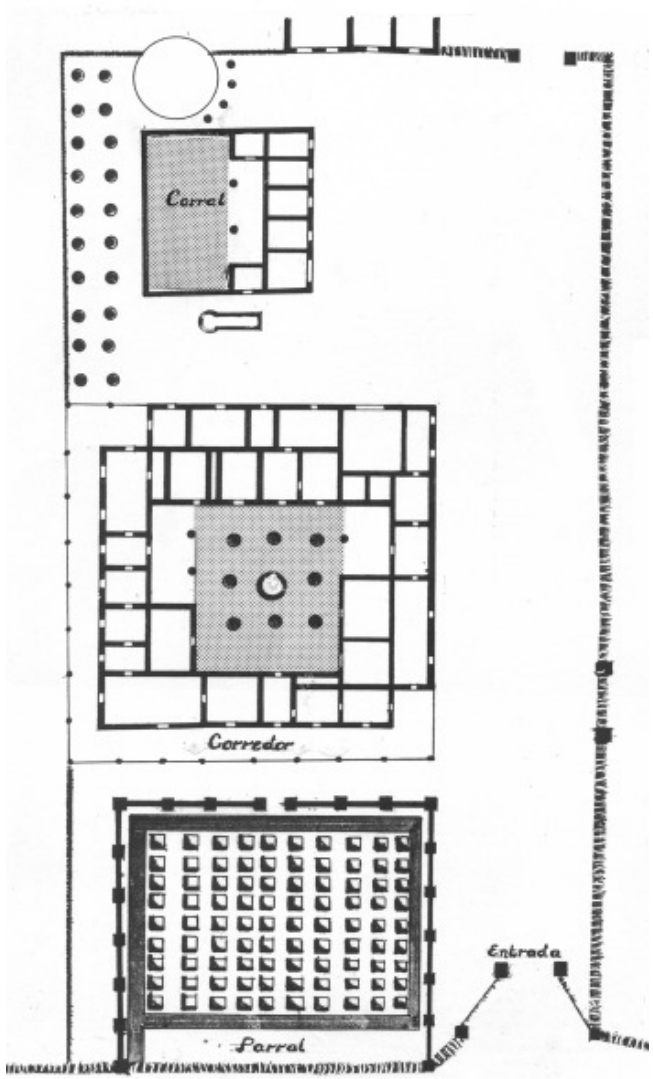
Antonio Wilde rescata una larga lista de las flores que estaban difundidas en el Buenos Aires de principios de siglo. Siempreviva, Jacinto, Agapanto, Espuela de Caballero, Nardo, Botón de olor, Trébol de olor, Flor de Cuenta, Virreina, Copete, Yuca, Pensamiento, Margarita, Madreselva, Buenas Noches, Narcisos, Don Diego, De Día, Cala Diamela, Alberjilla, Pastilla de Olor, Mosqueta, Flor de Caracol, Pelegrina, Viuda, Taco de Reina, Amapola. Rescatadas en un listado de Antonio Wilde, todas ellas son flores asociadas de una u otra manera a nuestra historia.

La apertura del comercio y la llegada de gentes que venían de culturas diferentes introdujeron nuevas plantas y conocimientos sobre su manejo. Los numerosos extranjeros que se instalaron en la región rápidamente trataban de incorporar sus valores culturales, entre ellas el amor de la naturaleza. *«En 1825 llegó al país el único profesional de origen británico del que tengamos noticias que haya trabajado como paisajista en la primera mitad del siglo XIX, John Tweedie. Había sido contratado por los hermanos Robertson para la colonia agrícola alrededor de la Estancia de Santa Catalina» (...) Enrique Larreta recordaba la impresión que le causó de niño el bosque creado por Tweedie en Santa Catalina. Es un antiguo bosque en que predominan los olmos y que recuerda por la elevación de los fustes y por la misma exótica maleza que se enreda a sus pies las viejas selvas de Europa. Altas bóvedas donde el vidrio verde de los follajes se iluminaba como en una catedral, gritos crepusculares, largos gritos dorados que se oían a distancia y que ningún peón sabía decirnos si eran de ave o cristiano».* 3)

Los primeros jardines se basaban más en la ***variedad y lo singular de las especies que en su diseño***. Luego de las reformas religiosas (1821) entre las propiedades que pasaron al gobierno estaban la quinta de los Hermanos Recoletos (La Recoleta). En 1823 por iniciativa de Dn. Domingo Alescio se instaló en ella una ***Escuela Práctica de Agricultura*** y un imprescindible ***jardín de aclimatación***. Años después Carlos E. Pellegrini se lamentó de lo poco que dura. *«Si algo podía haber mitigado las consecuencias de aquel primer decreto, debía haber sido el de 7 de agosto de 1823, que ordenaba que la segunda mitad de aquel jardín sería reservado a una quinta de*

aclimatación. Pero el tercer golpe revolucionario fue dado en febrero de 1828, en que por disposición superior, la guadaña de la muerte se extendió a aquellas nacientes y exóticas plantas, y encerró en el dominio de la muerte la quinta modelo de la República Argentina. (...) Ya que nos hallamos en el pintoresco lugar de la Recoleta, no será inoportuno que lo observemos de más cerca, cuando no fuera más que por haber sido la cuna de la aclimatación entre nosotros de la mas útil de las plantas frutales: la viña. Le dedicaremos pues un artículo especial. Entretanto un deber de justicia a la memoria de dos desgraciados patriotas, los Señores Larrea, nos obliga a recargar el ensayo más grande que se haya tenido en América con el objeto de enriquecerla con la introducción de nuevas fuentes de producción agricultural. (...) A principios del año 1828 salió de Marsella un barco de trescientas toneladas fletado por estos mismos Señores, y conduciendo a Buenos Aires una inmensa variedad de cepas extraídas de las mejores provincias viñícolas de Francia. Desgraciadamente este buque cayó en poder de corsarios brasileros... Oh! guerra! eres y serás la destructora eterna de todo». (...) 4) Entre las muchas consideraciones y propuestas de Pellegrini en su Revista del Plata hay una donde propone adecuar *«las especies o su uso tradicional en los cementerios. Sobre todo recomendamos que se derriben aquellos álamos, carcomidos que afean tanto el cementerio de la Recoleta, y se les substituya el verdadero árbol del dolor piadoso, el inmortal ciprés, tan piramidal como el álamo, tan fácil como él para reproducirse de gajo, y cuyas hojas obscuras y persistentes traducen tan bien las emociones que un tal lugar inspira. Labrémonos un pequeño Edén terrestrial en que podamos sin repugnancia rendir a la virtud, a la belleza, a la amistad, al patriotismo el culto que le es debido».* 5)

Un cultor de los jardines era el barón de Holmberg, luego de su retiro de la actividad militar, cultivaba una gran variedad de árboles y plantas. Fue de los primeros que ***introdujo plantas exóticas y se dedicó a la aclimatación***, con lo cual se extendió paulatinamente la cantidad y variedad de plantas de flores de uso común en hogares y jardines. Holmberg compra, en 1845, un terreno que había pertenecido antes de la reforma religiosa al convento de los Recoletos. La quinta tenía casi 6 hectáreas. Años después a la vuelta del exilio de su hijo Eduardo W. Holmberg y Balbastro organiza *«un instituto de fomento agrícola que se denominó Quinta Normal en la que se ensayaban cultivos de plantas de otras regiones para procurar su aclimatación en el país».* 6) Comercializaba plantas que la compraba en la ciudad. *«A su muerte, su hijo Eduardo transforma la quinta paterna en una de las más conocidas de los alrededores de Buenos Aires por la cantidad, variedad y buena calidad de los ejemplares botánicos, algunos de los cuales constituían verdaderas rarezas en esos momentos (...) poseía también una notable colección de ejemplares de magnolias que ya estaban en la quinta y que él incrementara consignando que esas plantas resultarán una apreciada curiosidad en Buenos Aires».* 6) También importaba plantas el norteamericano Samuel Hale (c. 1840) quien también las comercializaba y de ese modo se difundieron una gran cantidad de especies.



Plano del casco de la Chacra del Bosque Alegre, San Isidro. s/ Bacle. 1834. M.P.P. En ella la regularidad de las plantaciones que es la forma más racional de aprovechamiento del suelo.

De un aviso de la Gaceta Mercantil 11-V-1831 donde se ofrecen «árboles para transplantar naranjos de janeiro, parras, sepas, acacias, paraísos, almendros, ciruelos e higueras»

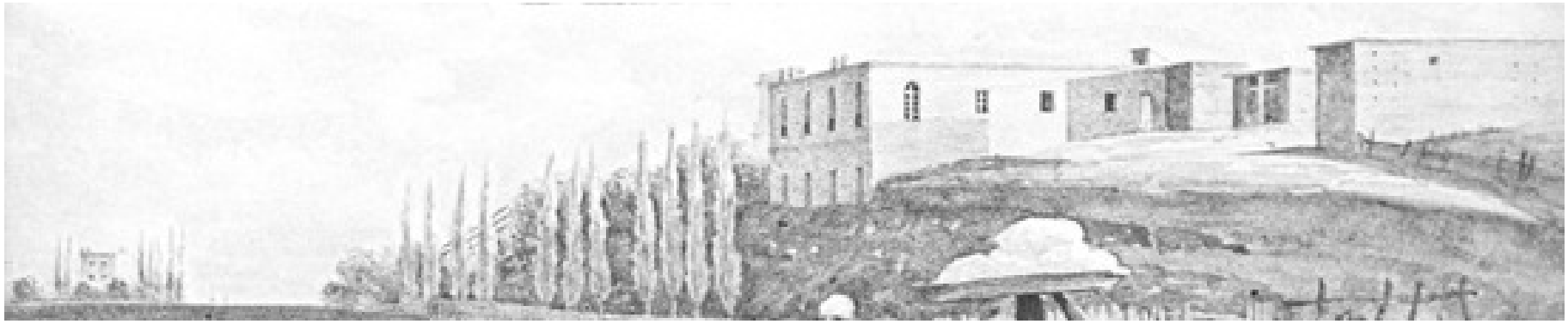
La influencia de la cultura noreuropea traída por los inmigrantes introdujo nuevas relaciones culturales-recreativas en relación con el verde y la naturaleza. *«Hermosas villas se edificaban cerca de las estaciones y bares de recreo, con lindos jardines. Tentaban a muchos de los porteños inclinados a divertirse y pasar sus domingos y días de fiesta como los ingleses en Richmond o en Gravesand. No conozco lugar donde haya mayor necesidad de sitios de esta naturaleza, porque Buenos Aires no tiene propiamente dicho jardines públicos o parques como los que adornan las capitales europeas y aunque yo creo que los nativos se hallan en su mayor parte satisfechos, hay sin embargo una enorme población extranjera de ingleses, franceses, alemanes e italianos deseosos de encontrar la primera oportunidad para atraer algunas variedades de las que tanto gustan en Europa».* 7)

En 1827 se organizó el primer ***Jardín público*** imitando los modelos europeos; se importaban muchas plantas y semillas extranjeras -muy raras aquí entonces-. El público no estaba preparado todavía para el *se mira y no se toca*, pues los concurrentes arrancaban a hurtadillas los gajos. El Jardín se denominaba *«Parque Argentino»* (para los ingleses Vauxhall). Para aquellos años estaba ubicado en las afueras de la ciudad (en la manzana comprendida entre Viamonte, Córdoba, Uruguay y Paraná). Su oferta era muy variada con teatro, sala de conciertos y restaurant. Los días de fiesta amenizaba una banda de música.

A) Casa Quinta de Thomas Fair en la ribera sur según C.M. Pellegrini aparecen recortándose en primer plano altos álamos. El límite inferior de la barranca tiene un cerco de madera. Palos a pique. B) Otra vista de la ahora Legación Inglesa según una pintura de Mauricio Rugendas (b/ 1845). Aparece en primer plano un cuidado jardín con senderos y una masa vegetal al fondo con distintas especies. C) Quinta en el pueblo de Flores alrededor de 1840-50 donde se aprecian algunas formas vegetales nuevas. Un cerco está construido con pilares de mampostería y lienzos de madera, al costado dos tipos de cerca, uno con apoyo vegetal y otro de madera al fondo. (MHN)

Habían pasado más de dos siglos desde la colonización europea y el paisaje seguía siendo el mismo, los cambios relativamente intensos se habían desarrollado en las cercanías de la ciudad especialmente en las chacras de Pan Llevar. *«Aún en los lugares donde parece más antiguo, el paisaje rural no es inmutable, ya que lo va modelando la coyuntura; así y todo resisten mucho*

A

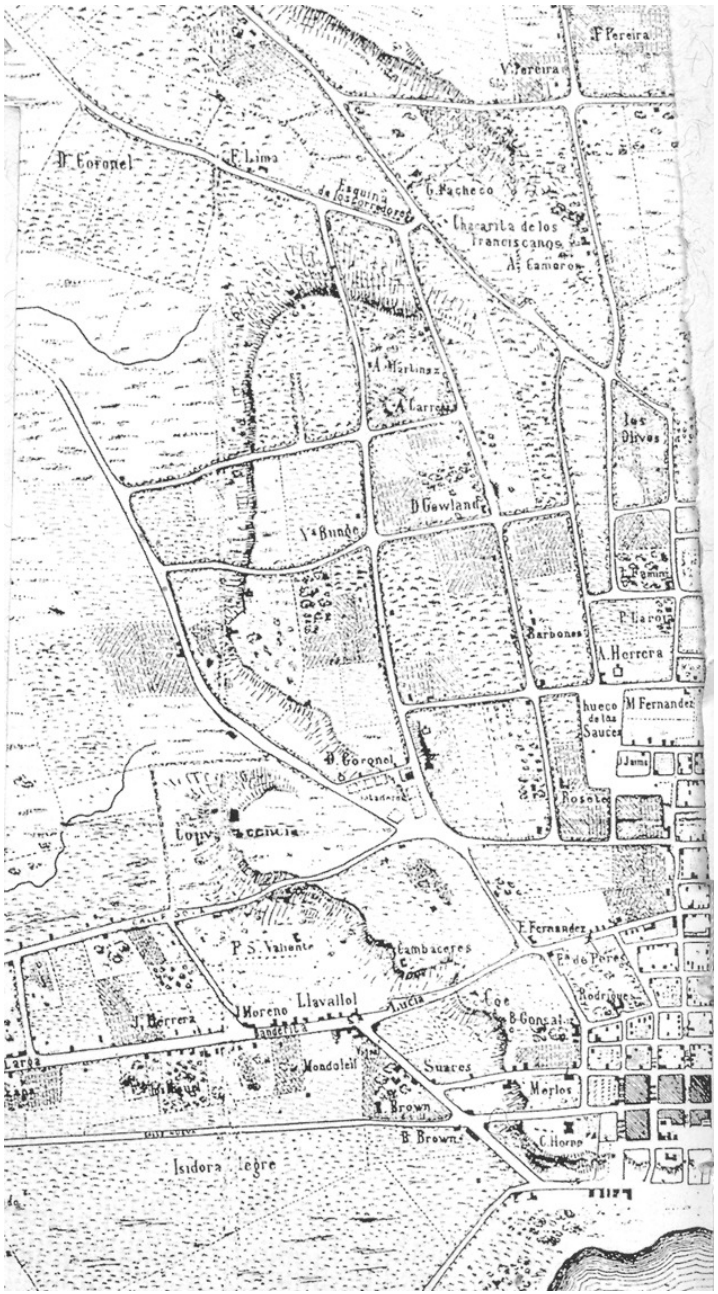


tiempo a las presiones circunstanciales». 8) Este paisaje se ha ido caracterizando por su dinámica dentro del ciclo anual, especialmente en las tierras dedicadas a la agricultura intensiva; su textura, su color, sus olores, sus ruidos. El paisaje puede percibirse a través de una gran variedad de sensaciones, cada una con un mensaje concreto. *«Las quintas y la mayor parte de esos terrenos contenían arboledas espesas de durazneros y naranjos con que la población se abastecía de leña sin hablar de los hinojales y cardales que con los ceibos y otros arbustos incultos formaban, por esos lugares verdaderos matorrales, donde no se podía penetrar ni orientarse sin tener conocimiento y práctica consumada de las entradas de los senderos y de las salidas de aquel intrincado y vasto laberinto. Detrás empezaba la campaña ocupada en la parte más próxima por chácaras o fondos extensísimos también incultos en su mayor parte».* 9)

Los orígenes de muchas de las quintas de los alrededores de la ciudad tuvieron como razón de ser el constituir un ***complemento a la vida urbana lugar para el esparcimiento y el veraneo*** de muchos comerciantes, gentes que su principal actividad estaba en un medio urbano. Algunos con sólida situación, tenían en las cercanías de la ciudad, chacras y quintas que recrean un ambiente agradable, atractivas para el ocio, especialmente las primitivas *chacras de Pan Llevar* con frente desde la barranca al río, con sus buenas visuales y brisas del aire del río. Donde se pudiera tener un espacio verde donde también se produjeran


B


C

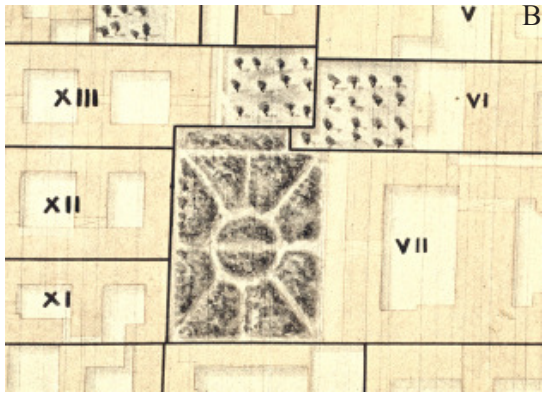


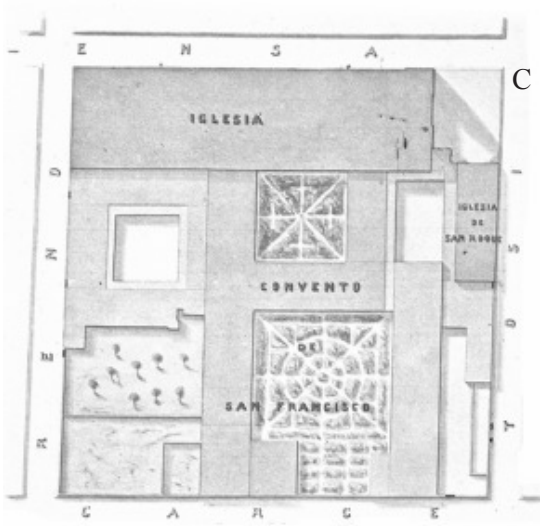
hortalizas y frutales para el consumo familiar o la venta, allí se encontraba un tipo de ***vida saludable y en conexión al campo que era lugar de ocio especialmente en los veranos.*** *«Hay numerosas quintas en todas direcciones, en una extensión de dos o tres millas rodeando la ciudad, donde, escondidas entre naranjos, limoneros e higueras y cubiertas de parras, ofrecen un delicioso refugio del calor estival, que es excesivo, y un notable contraste con las áridas llanuras que están detrás de ellas. Las que están situadas en la orilla del Plata son las más agradables, aunque en general no son tan sombreadas, pero como miran al río, que se extiende como un mar y bajo ellas pasa el camino más transitado, son alegres, y tienen mejor perspectiva que las demás».* 10) *«Pero el gran atractivo del lugar consistía en su ubicación sobre la barranca desde la cual el terreno desciende, algo escarpado hasta el nivel del río. Llegábase a la casa por una avenida de grandes olivos árboles que crecían allí con exhuberancia sin que nadie pareciera darse el trabajo de recoger los frutos. El jardín era muy abundante en flores europeas y americanas y las rosas florecían en forma notable, pero se hacía menester rodearlas con un platillo de agua como defensa contra el ataque de las hormigas. Violetas, geranios, y muchas de las flores comunes en Europa veíanse crecer allí a la perfección, y una verbena muy suave llamada Margarita sobresalía entre las más fragantes. Abundaban los higos y los duraznos. Los terrenos en declive, entre las quintas y el río estaban casi todos sembrados con alfalfa (...)»* 11)

Uno de los que se hacían para conseguir nuevas especies de semillas y plantas era el intercambio con otros amantes de las plantas. También se tenían corresponsales con casa de comercio eurpoeas o en el comercio local que en los avisos comerciales de mediados de siglo aparecen muchas nuevas especies... *«Árboles frutales y plantas de jardín. En la quinta blanqueada con dos columnas, al pie de la barranca de la Convalescencia se venden en el mejor estado para el transplante, nísperos del Japón, naranjos limoneros y limeros; perales, duraznos, damascos, ciruelos, granados, manzanos y otros frutos de varias edades. También varias clases de rosales, tulipanes de Italia, marimoñas o renunchos, palmeras, cremonas del cabo y otras muchas plantas de flor y adorno».*

Fragmento del plano de Adolfo Sourdeaux (1850). En la parte inferior la quinta de Horne o de los ingleses, luego de Lezama.







En el borde sur sobre la barranca desde los tiempos fundacionales se había establecido una chacra como las tantas que abastecían a la ciudad. Su posición era singular por dos lados limitados por una barranca y en sus bajos una tupida vegetación natural. En 1812 el inglés Daniel Mackinlay compró la tierra que luego venderá en 1846 al norteamericano C. Horne quienes habían incorporado jardines en la parte alta. como se puede ver en la plancheta del catastro Beare. El lugar era conocido como Quinta de los Ingleses. El diseño es sinuoso como corresponde a un jardín romántico, incluso se han usado dos salientes del terreno para diseñar dos pequeños jardines que tenían por su ubicación y visuales un valor singular. Todo ello aparece como una novedad entre los jardines porteños. En 1857 Gregorio Lezama compra la quinta incorporando mejoras en el parque y los edificios, amplía los senderos y le incorpora una ornamentación que lo califica. Vasos Medici, esculturas sobre pedestales cilíndricos, fuentes escalonadas. Tantos trabajos estaban a cargo de numeroso y calificado personal «siete jardineros se encargaban de los trabajos (...) en 1858 trabajaba en la quinta el experto jardinero belga Carlos Vereeke (...) en 1864 llegó un jardinero contratado en Francia». 12). La influencia europea especialmente francesa fue una constante para el cambio, ellos traían y desarrollaban los modelos con sus diseños y plantas que eran el paradigma de la época.El desarrollo del diseño de los parques y jardines se puede apreciar a través del catastro relevado por el ingeniero Pedro Beare entre 1860 y 1870. En él aparecen los distintos tipos. Entre ellos se destaca el del A) Lezama sobre la barranca. Sus senderos se corresponden con la morfología de la barranca especialmente en sus dos pequeños conjuntos donde sus bordes caen sobre la barranca. B/C) En los dos fragmentos se pueden ver tipos de jardines, uno particular y otro en el Convento de San Francisco, con un diseño neoclásico con sus formas regulares con sus senderos y diagonales.

Parque del Caserón de Rosas



La zona donde se construirá el caserón de Juan M. de Rosas en Palermo estaba en la cuenca del arroyo Maldonado, siendo baja y con tierras arcillosas. Para mejorarla se usaron grandes recursos, trayendo tierra desde la vecina Calera (Belgrano). Se niveló con tierra vegetal y luego de dos años de trabajo el terreno tuvo capacidad para transformarse en un gran parque. Los desagües se hicieron con canales y terraplenes. Su proyecto integra un paisaje que recuerda el medio rural por su aislamiento relativo, donde no se veían vecinos. Con unas importantes plantaciones con su orden de ***avenidas*** y ***espejos de agua*** rescatando una visión romántica de la vegetación al borde del río. Rosas realizó las primeras configuraciones en gran escala de los espacios verdes. Las plantaciones que formaban los jardines, especialmente los naranjos, eran cuidados prolijamente. Frente a la casa los desagües de los terrenos habían formado un gran arroyo de regular profundidad con entradas de agua del río contenidas por las paredes de mampostería que le servían de dique. El arroyo estaba rodeado de sauces por un costado y de césped por el otro. También había una avenida de ombúes en dirección al río. Los jardines estaban plantados con flores y plantas de su tiempo: floripondio, reseda, camelia, jazmín del Paraguay, cedrón, aroma, laurel rosa, etcétera. Los caminos cubiertos de conchilla con los sauces y naranjos en sus bordes, hileras de postes de madera pintados con el punzó, infaltable color rojo y unidos por cadenas. El parque así formado y unido a los montes naturales de la ribera eran un lugar de atracción para los visitantes. Sarmiento a poco de Caseros lo visita y en su minuciosa descripción que con cierta ironía no logra disimular la admiración por un parque único en su tiempo. *«Interném̀e entre los árboles (...) me fui deslizando entre la hierba (...) hasta que llegué a una explanada o islote formado por un arroyo, al amor de cuyas quietas aguas crecía un plantío de mimbres, confundiendo su flexible ramaje con el lujuriante verdor de unas jugosas cañas. En medio del islote elevábanse dos sauces gigantescos, trepando por el rugoso estribo de sus troncos varias enredaderas de amarillas flores que hacían de aquel sitio con su sombra deliciosa un vergel solitario y ameno. (...) Palermo está situado en la vega del río a tres cuadras de la casa del norte. Son ciénagas los terrenos. Propúsose corregir el defecto del suelo terraplenándolos e invirtió un millón doscientas mil carretadas de tierra. Plantó árboles, pero entonces dando el agua en las raíces los árboles se morían y replantaron en diez años cien mil naranjos para tener mil o poco más vivos. Entonces emprendía cavar pozos profundos de cuatro varas para cambiar la tierra en torno de cada árbol y quedaron sepultados ahí millares de pesos. Derrotado en esa tentativa zanjeó el terreno construyendo muchas cuadras de largo, canales de cal y canto para colectar las aguas estaqueantes y el terreno. Tomó los aires de una fortaleza forzada en todas direcciones. Sólo mediaban sauces llorones e hizo alamedar el árbol consagrados a los cementerios. Quiso cubrir de cascajo fino las avenidas, gustáronle las muestras de conchilla que le trajeron del río»* 13)

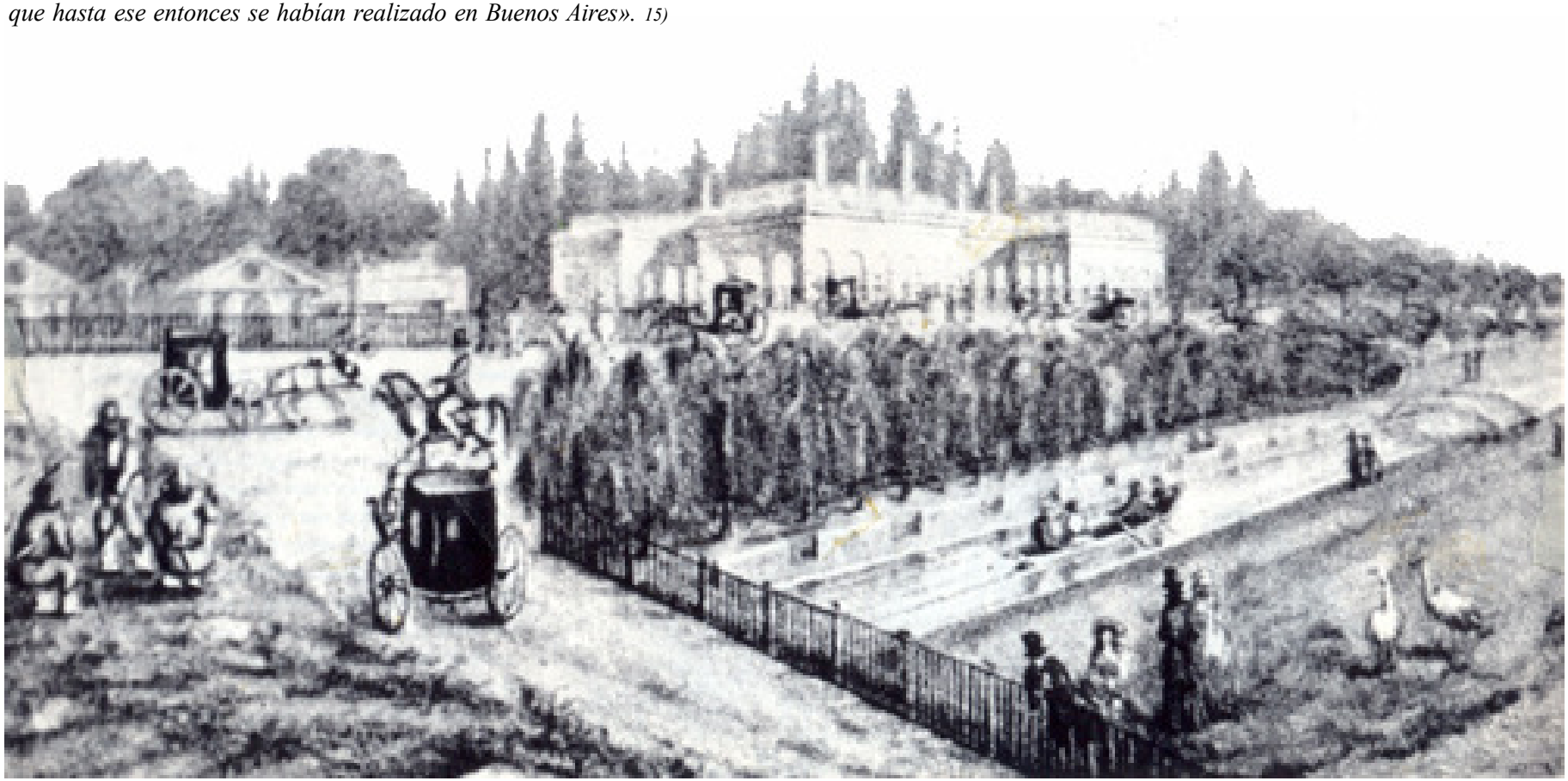
Para el diseño del parque se combinaron los elementos naturales de las orillas del Río de la Plata y el uso del agua como un componente que la enriquecía. Esto era una novedad en la región

y también una fuerte inversión en orden a un valor estético.

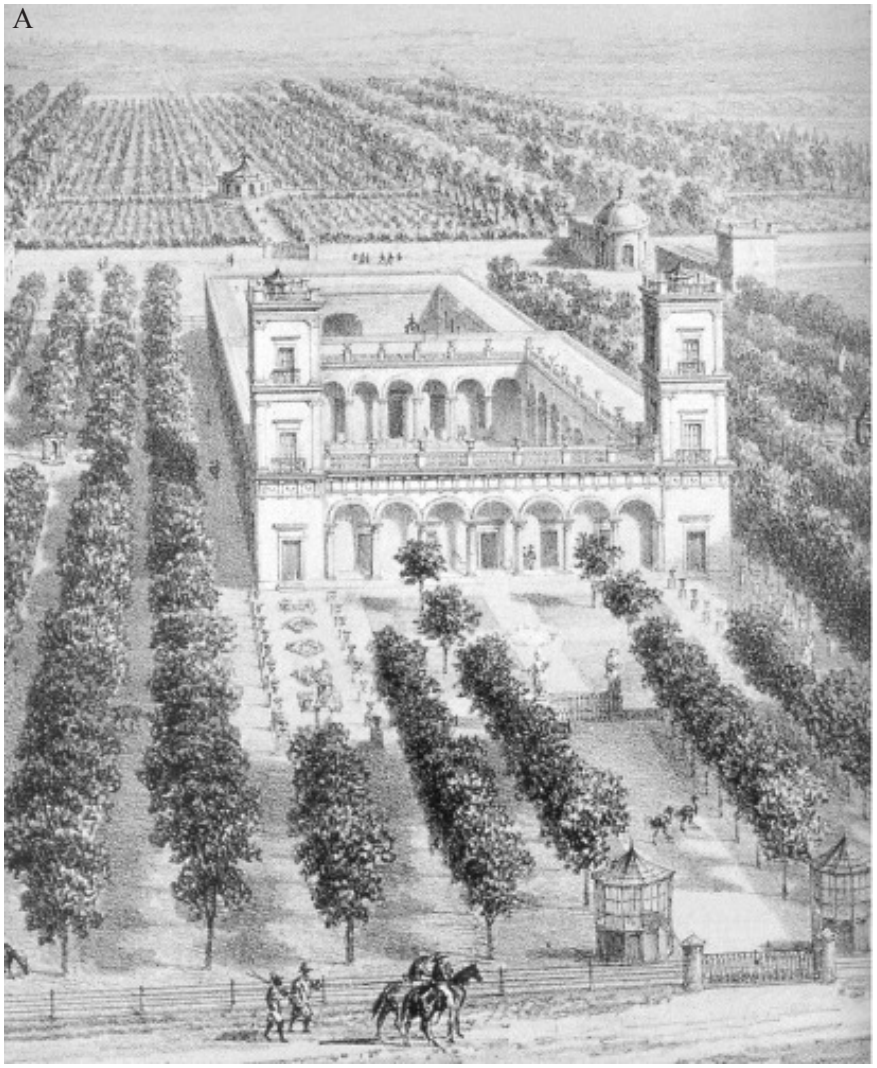
«Sobre una entrada del río se abrió un canal que alimentaba un gran estanque. A ambos lados de este canal que tenía un ancho de seis varas había una hilera de árboles que delimitaba un camino conocido como calle de los árboles (...) paralelo al mismo y hacia el río estaba el camino o Paseo de la Quinta de Palermo que medía 18 varas de ancho. Paralela a éste había también otra calle de árboles del mismo ancho que la primera». *14)* Los caminos bordeados con árboles fueron una solución que los calificaba. Se difundieron desde aquella alameda plantada con ombúes en el Paseo de Julio desde fines del siglo XVIII. Rosas hizo construir en 1848 el Camino de Palermo. *«Esta alameda nacía en la calle Austria por donde desaguaba el arroyo Manso y llegaba hasta la avenida Sarmiento. Fue una de las obras urbanísticas más importantes que hasta ese entonces se habían realizado en Buenos Aires».* *15)*

A) Fragmento del plano de Adolfo Sourdeaux (1850) que muestra las plantaciones del parque del Caserón. B) Caserón de Juan M. de Rosas con amplios jardines con plantas, aves y animales exóticos con su estanque rodeado de verjas. Acuarela de Carlos Sivori (c. 1850)

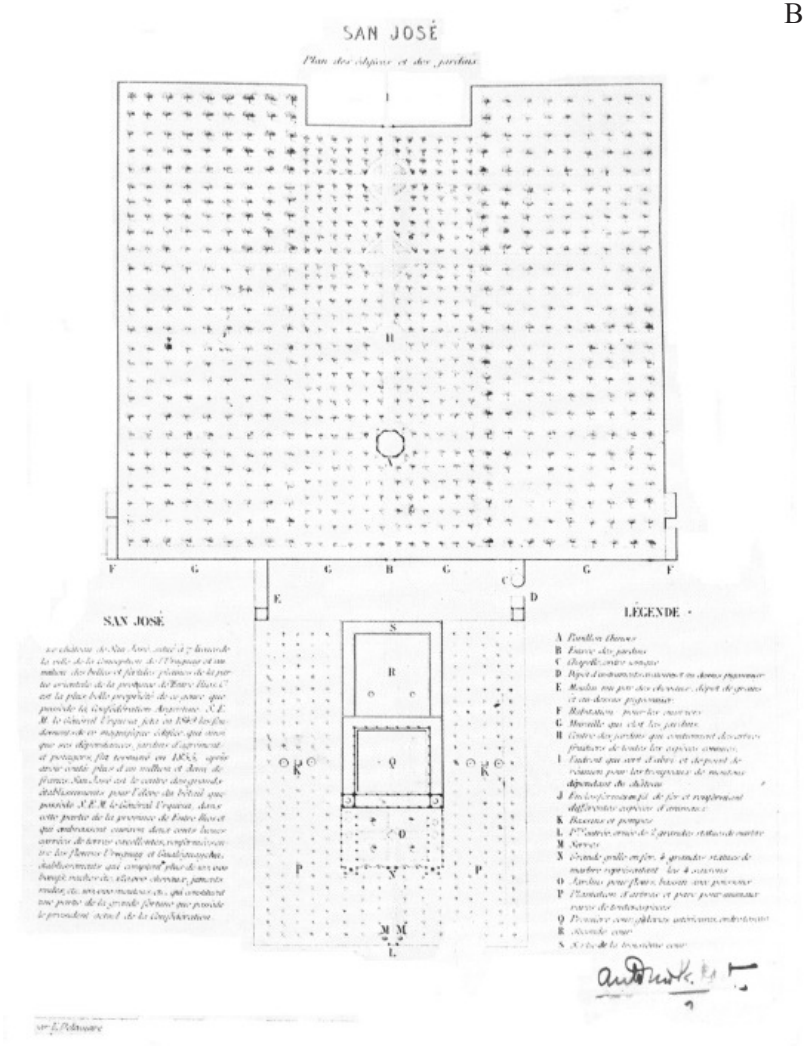
B



A

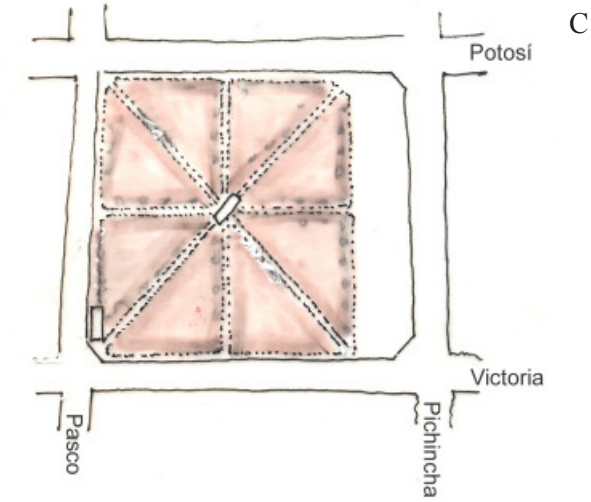


B



A) Vista de San José Estancia de Urquiza en Concepción del Uruguay. Lit. Lemercier (1858) en el libro de Alfred Du Graty. B) Plano del parque y la plantación Du Graty siendo J.J. de Urquiza presidente de la Confederación Argentina pone un fuerte empeño en la forestación. En 1854 dicta una resolución en la cual «disponía que todos los propietarios de estancias del territorio entrerriano con más de cien cabezas de ganado debían plantar obligatoriamente treinta árboles útiles por año. En el mes de octubre de cada año debía quedar cumplida la disposición así como la reposición de las que se perdieran» 16) El parque con su diseño, extensión, calidad y variedad fue el gran referente de los modos de un parque importante para la época. Su estructura tiene una geometría simple, en ella todo es orden y previsibilidad. Las plantaciones dominantes estaban orientadas a la producción de frutas.(Pág. siguiente) C) Diseño del cementerio de disidentes con una estructura neoclásica (c. 1830). D) En 1854 regresó a esta ciudad Prilidiano Pueyrredón quien, por casi diez años, se convirtió en el arquitecto preferido realizando intervenciones importantes en la decoración de parques y jardines. Fue el primero en adornar y arbolar las plazas públicas. Plaza de la Victoria (c. 1878)

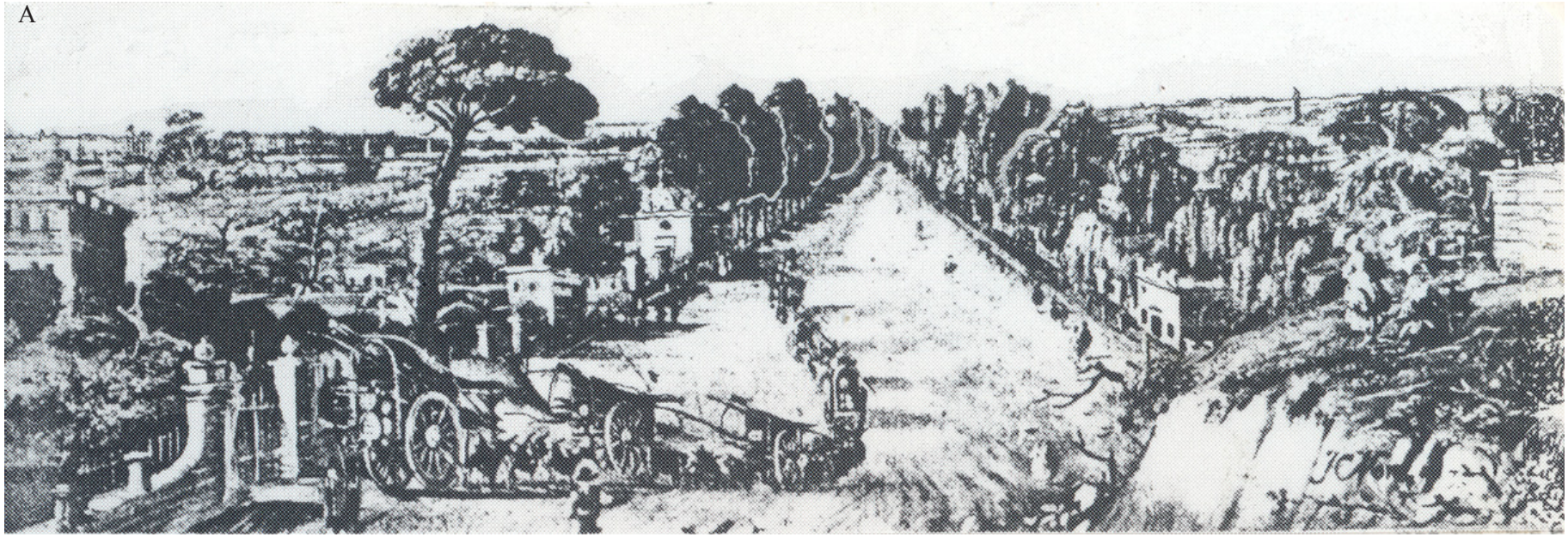
Algunos pocos grandes propietarios construyeron una escena apropiada a su vida social y política, entre ellos se destacó Justo José de Urquiza, un hombre que había consolidado una enorme fortuna con centro en la provincia de Entre Ríos y un amplio radio de acción que abarcaba el litoral. Luego de la batalla de Caseros donde reafirma su liderazgo y su rol es el de un estadista con dimensión nacional. Cambia el arquitecto que le venía construyendo una gran casa de campo para, a través de un arquitecto de mayor prestigio como era Fossatti autor por encargo de Urquiza de muchas de las principales obras de Concepción del Uruguay en una referencia de Mullhall (1866) se hace una descripción del jardín. *«Todo lo que una inmensa fortuna puede procurar una colección sin rival de frutas, árboles y plantas se encuentran aquí. Los tres jardineros principales son franceses y algunos de los árboles han costado una fortuna».* 17) El vivir en una circunstancia cultura plena de componentes exóticos era una muestra del prestigio de sus propietarios. Árboles exóticos, frutales de los trópicos, formas como la espaldera de los perales, pájaros de otros climas para lo cual se construyen avanzadas pajareras, piletas de mármol con peces y plantas acuáticas. Todo en una organización simple, equilibrada en un eje de composición que vincula jardines, edificios, un gran lago artificial -con su vapor- y como remate un pabellón neoclásico con su columnata.



Después de las guerras napoleónicas la burguesía de los principales países europeos tomó un gran protagonismo, modos que eran exclusivos de la nobleza son socializados para el uso de la nueva y pujante clase social. Los grandes parques y jardines que rodeaban a los antiguos palacios pasan al uso público. En ello fue muy importante el rol de algunos paisajistas franceses como Adolphe Alphand, director del Service des Promenades de la ciudad de París. Sus proyectos serán referentes de los muchos parques más allá de Francia. Mucha de la fuerza de estos nuevos valores aparecen como formas de respuestas a las ciudades industriales de los anteriores del higienismo y el desarrollo social del ocio. Los parques serán lugar de encuentro social y marco adecuado para lo saludable. En Buenos Aires hay intentos de generar espacios verdes en dos escalas, las plazas y los parques. ***Lo proyectos que se desarrollan en lo público a poco se reflejarán en la calidad y escala de los espacios privados donde había espacio primero en quintas y casas suburbanos y luego en las estancias.***



A



B



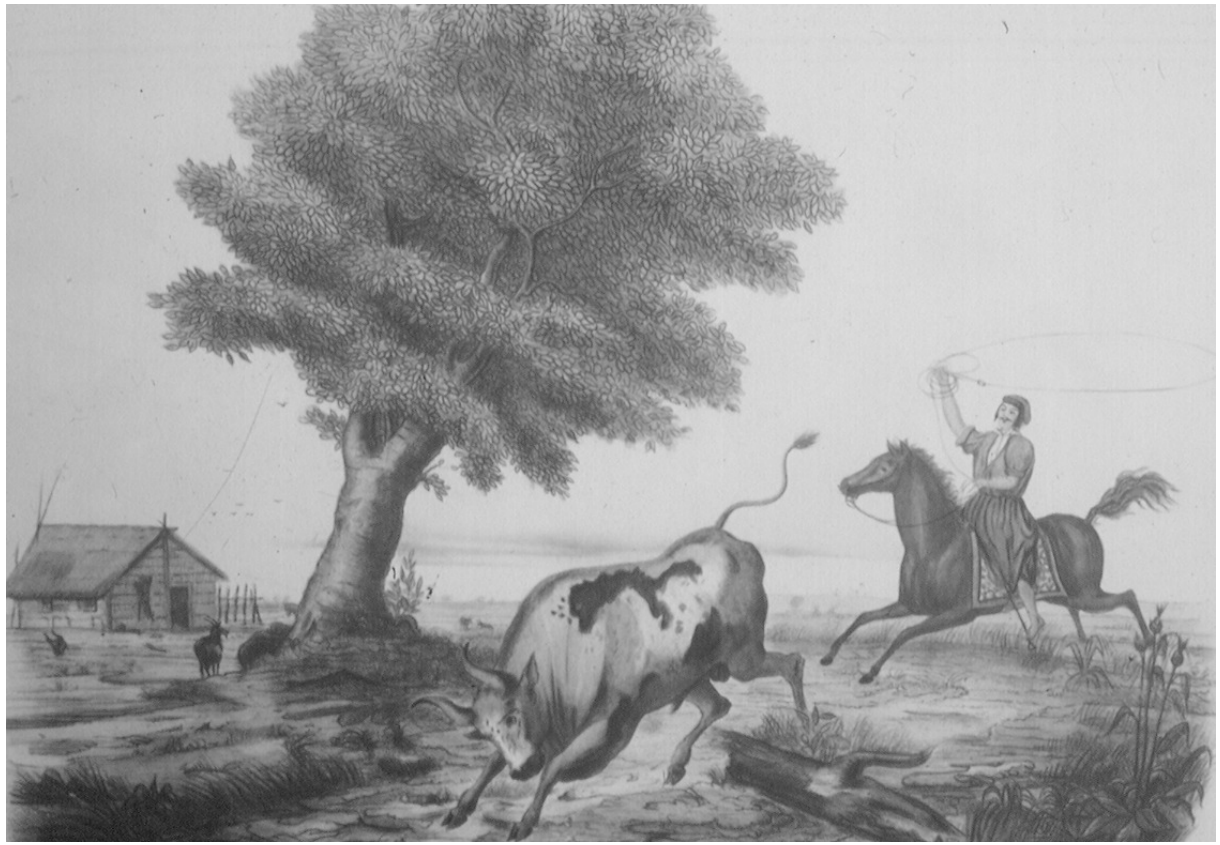
A) Calle Larga de Barracas (Montes de Oca) con sus quintas y arboledas van dando forma a un paisaje cultural muy diferente del primitivo que forma un borde entre lo urbano y lo rural al cual con los años transformará. Morel m. siglo XIX. B) La relación entre la ciudad y la campaña se va produciendo a través de unos espacios con cambio del paisaje gradual donde se forma la orilla y su cultura. Acuarela E.E. Vidal (c. 1820)

En la campaña

«Las abiertas e ilimitadas pampas estaban ante mí: con indescriptible alegría aspiré la deliciosa y vigorizante brisa. Seguimos andando al galope sobre el pasto corto hasta una señal distante en el horizonte, que debía servirnos de guía. La falta de lluvia se dejaba sentir: encontramos el suelo tan duro y seco, que bien podía esperarse una larga sequía. Aquí y allá, en los lugares húmedos, las gallinetas andaban en busca de lombrices y volaban casi bajo las patas de los caballos. Los teruterus contoneábanse por el llano, levantaban vuelo después con su extraño y silvestre grito, chillando teru-teru sobre nuestras cabezas. Las vizcachas dormían en sus cuevas, según la costumbre, y bien sabíamos que no habría de verse ninguna hasta el anochecer. Pero las lechuzas cumplían con su deber de guardar la entrada de sus amigos subterráneos. Y allí se estaban mirándonos con ojos muy abiertos, muy solemnes, sin mover un músculo, salvo los necesarios para girar la cabeza y no intentaban moverse, como no vieran que avanzábamos en dirección a ellas. Volaban entonces con gentil despecho y con blando movimiento de alas, por veinte o treinta yardas; luego se posaban otra vez en silencio junto a otra cueva, para seguir observándonos». 18)

El cardo, una especie originaria del Mediterráneo se había difundido en el siglo XVIII y puede ser considerado el primer cambio hacia un paisaje cultural. Cuando era su época de máximo crecimiento se paraban muchas de las actividades del campo pues no se veia el horizonte. *«(...) En los campos del sud de la Capital, el suelo es en general muy rico, y produce abundantes cosechas de trébol natural. El clima es agradable y la primavera una estación deliciosa; en la proximidad del verano, el calor llega a ser excesivo. Los cardos que al comienzo son muy pequeños, de pronto alcanzan gran altura, hasta 10 ó 12 pies con fuertes púas formando densas junglas impenetrables para los hombres y los animales. La apariencia de la región sufre un cambio completo en el curso de una o dos semanas. Al comienzo del verano, el trébol está en plena floración y pronto decae y seca. Las lluvias de invierno caen abundantemente y la tierra vuelve verde otra vez.*

El simple paisaje pampeano, un rancho, un ombú, un corral aún avanzado el siglo XIX es poca la culturalización del paisaje. Imagen de Isola



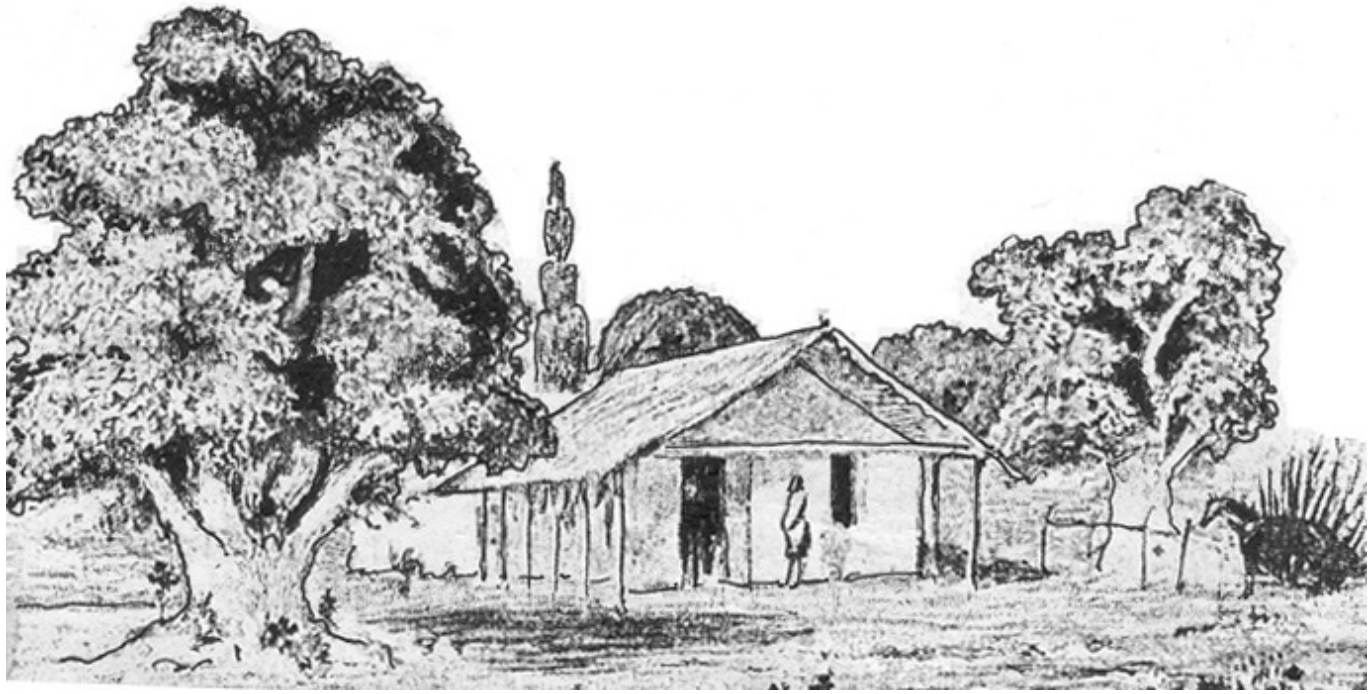
La presente generación no conoce la nieve, pero las heladas son abundantes y el viento a menudo, crudamente frío.» 19)

Del campo natural poco queda al cabo de la interacción del hombre y el ganado. El proceso de mejora de pastos que había comenzado con la incorporación de ganado por los españoles se acentúa con la ayuda de la mano del hombre, especialmente cuando se trata de aumentar la productividad. Cuando al final del verano y del invierno las plantas se secan y se hacían quemazones del campo, al poco tiempo los pastos tiernos brotaban, el ganado los comía y esparcía sus semillas. De esa forma se va produciendo un proceso de cambio en los pastos, terminando por desaparecer los más duros. *«Cuando Charles Darwin pasó por estas tierras los pastos tiernos recién se asomaban en la margen sur del río Salado. Treinta años después había llegado a las sierras de Tandil, 150 km. más abajo, a un promedio de 5 km. por año. La velocidad con que los pastos tiernos penetraban en el espacio hacia el sur»* 20)

Alviértase que la estancia tenía,
por decontado, buena chacra,
linda quinta, un jardín que era
un encanto, árboles de todas layas,
especialmente paráisos,
que dan botones dorados:
y esos fragantes aromos
ricas frutas y verduras,
aves de todo tamaño,
corderos gordos, lechones,
conejos, y hasta pescado

Frag. Santos Vega
Hilario ASCASUBI

La pampa casi sin árboles, con sólo algunos montes que pronto se consumieron. Una pampa donde lo que ahora está forestado responde a una voluntad cultural y en ello incluimos el ahora tan desvalorizado cardo. Había pocas especies indígenas: talas, sauces, ombúes, espinillos, chañares y algunos más: con pocas condiciones maderables y la mayoría casi arbustos. Pese a los años transcurridos poco se modificó en cuanto a la incorporación de arboledas que ayudarán a amortiguar los efectos del árido clima pampeano.



Los cambios en el tratamiento vegetal se pueden conocer para la estancia *«La Laguna de Barragán» en las cercanías de Chascomús: vemos cómo se van plantando los cascos: en 1808 sólo cuatro ombúes. En 1822 había 5400 durazneros,*

parras, manzanos, damascos, paraísos y álamos». 21) Dos solitarios ombúes daban una escuálida sombra al casco (y muy probablemente el emplazamiento lo fue en función de la existencia previa de esos dos ombúes). Luego, en 1815, se le habían agregado dos higueras, dos parras y dos montes con 2483 árboles de diversos frutales. Otro montecillo de durazneros estaba junto a una quinta con una plantación de 24 manzanos, 157 pies de sauce, y 145 membrillos todos rodeados de cinco cuadros de buena zanja y cerco de tunas. En 1824 se le agregan diez manzanos, 64 álamos, 135 membrillos, 261 sauces y 2201 pies de durazno, y aparece un cerco para el jardín. Más tarde en algunas prósperas estancias, los pequeños jardines se transforman en elaborados parques, desapareciendo los cercos inmediatos. La casa usa mayor territorio para su entorno. En los cascos de estancia fue cambiando paulatinamente la circunstancia vegetal incorporando nuevas especies y con plantación de montes -predominando los de leña y frutas, comunes en las comunidades más organizadas-.

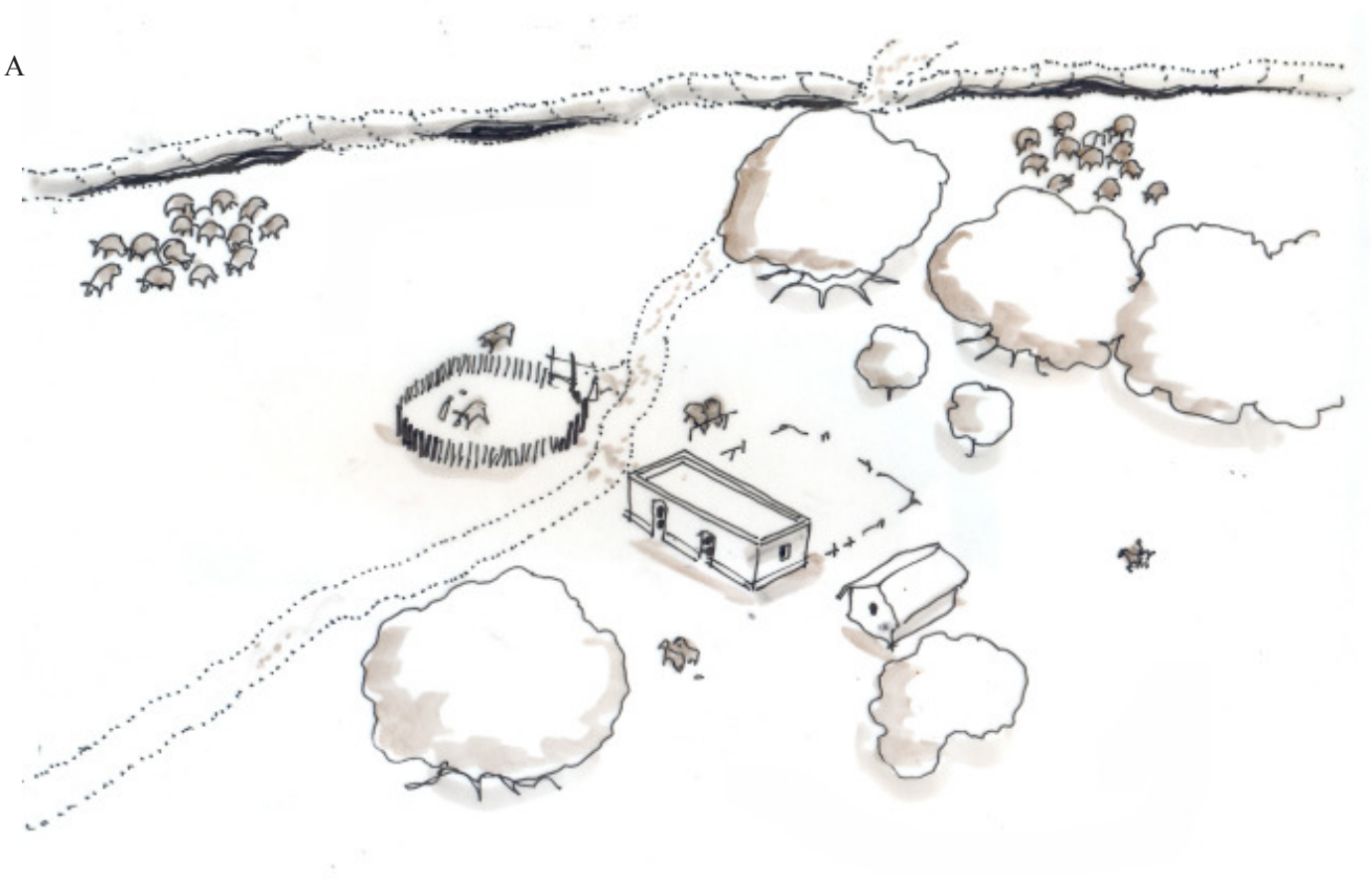
La necesidad de tener reparo, como protección y como referencia espacial en los establecimientos rurales fue llevando a una forma de caja vegetal que, al igual que un oasis, recreaba un microclima y aseguraba el amparo de las casas.
«Caminando por la estancia observé que las paredes de la casa eran de piedra, lo que no dejó de sorprenderme, teniendo entendido que no existían piedras por aquellos campos. Para satisfacer a un geólogo amigo, solicité del dueño de casa una muestra que me ofreció de inmediato. La casa era de una planta, con sólo dos habitaciones y techo de totora. Frente por frente había un espacio cercado, destinado a huerto donde crecían arbustos fragantes y plantas florecidas; también algunas coles y cebollas, todo muy abandonado; una cigüeña se había posesionado del pequeño huerto durante la tarde. Del lado opuesto al jardín, había una huerta de duraznos». 22)

A) Paisaje de Prilidiano Pueyrredón donde aparece la incorporación de nuevas especies como el álamo. B) En una antigua imagen del casco de la chacra de Grigera aparecen la casa y la pequeña capilla. En ella se puede ver el simple tratamiento vegetal del sitio una «ancha avenida formada de álamos y paraísos conducía al pequeño portal y un grupo de añosos ombúes prestaban grata sombra a los feligreses. 23)



Guillermo Hudson describió con gran sensibilidad las vivencias de las estaciones en el campo de su niñez (c 1840): *«Las hojas despuntaban primero en los sauces y luego en los admirados álamos. Las ramas se llenaban de nuevos brotes. Cuando eran aún tiernos plumones amarillo verdoso, ya su fragancia embalsamaba el aire. Para mejor gozar de la delicia de su aroma; los estrujaba entre mis manos y los restregaba contra mi cara impregnándome de su balsámico perfume en toda su fuerza. Después de los durazneros eran los álamos los que parecían sentir la nueva estación con mayor intensidad.» (...) En invierno cambiaba el aspecto del monte. Los árboles perdían sus hojas; desaparecía toda la exuberante maleza, incluso el hinojo y el pasto ocupaban el lugar vacante. Las plantas del jardín, grandes y ricas, casi todas anuales se secaban (...) las enredaderas y las campanillas trepadoras que habían cubierto todo con su profusión de hojas y sus azules trompetas. Mi vida no era nada más que una espera anhelante de la primavera*». *24)*

A



Muchas especies fueron traídas durante la colonia; las hay de origen asiático como el ***Paraíso*** que responden a antiguas plantaciones en Europa. Otras como la ***Acacia Negra*** son de origen norteamericano. Los árboles eran para un fin utilitario preciso: leña, fruta, sombra, postes y elementos simples. En general no son especies maderables, las cuales eran traídas de las misiones o con la libertad de Comercio desde el exterior.

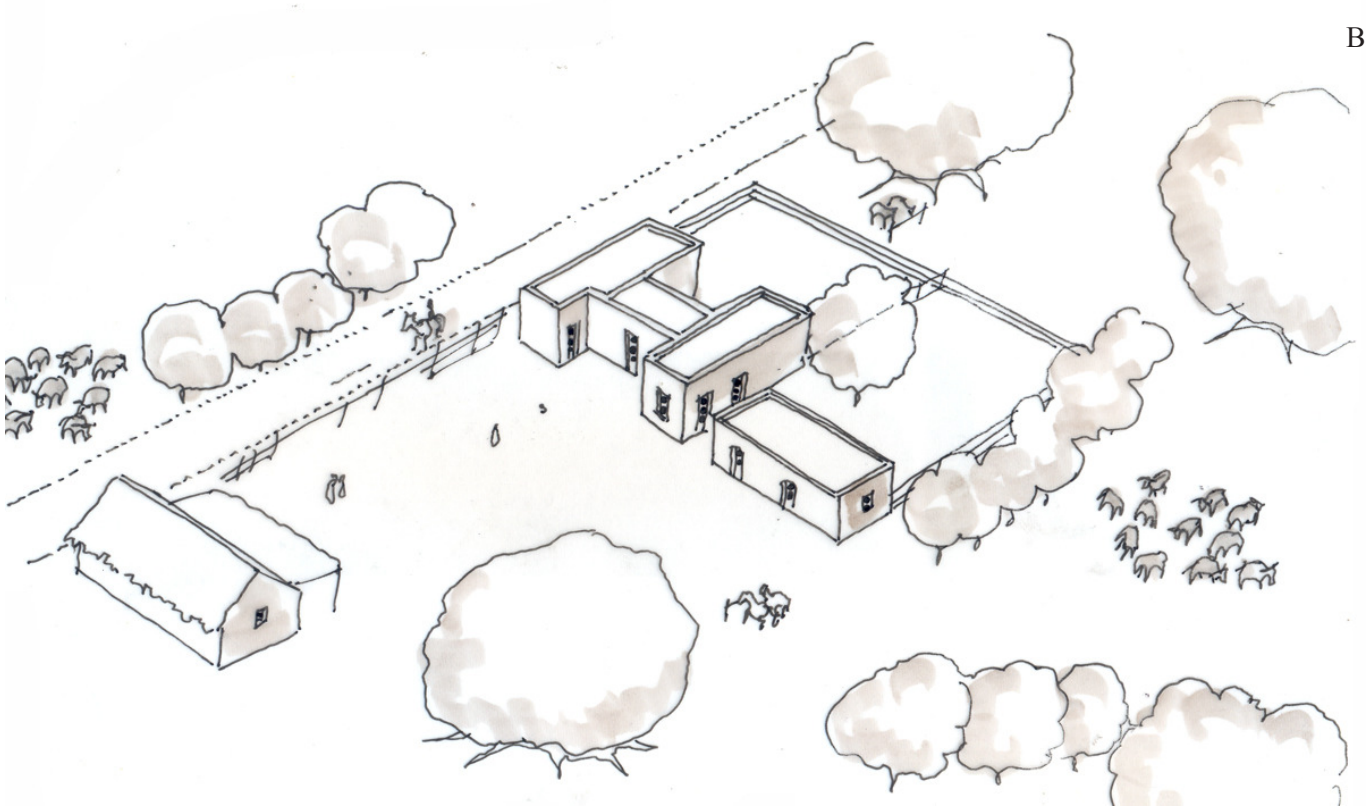
«A comienzos del siglo XIX se fueron incorporando especies ornamentales: el álamo que fue introducido alrededor de 1815 por el señor Juan Cobo, el nogal y el paraíso hacia la misma época y la morera en 1836, luego el sauce llorón introducido por el doctor Laprida y llegan el fresno, el plátano, la encina y el

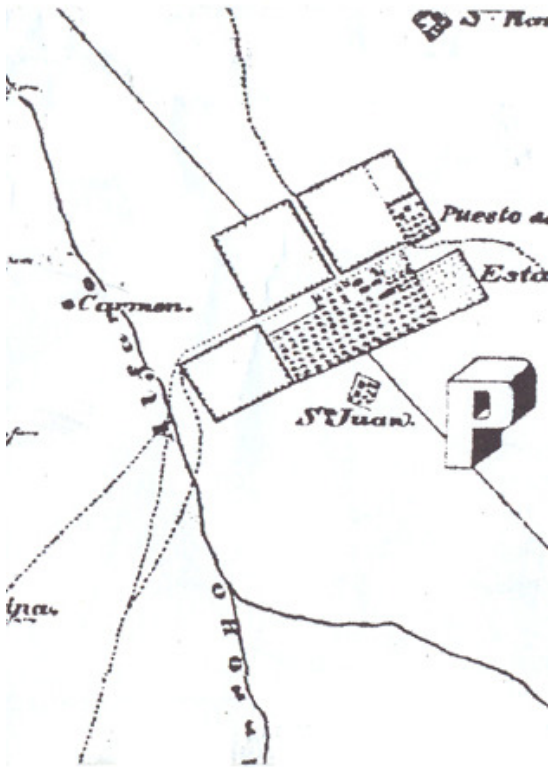
olmo» 25) No sólo se incorporan árboles exóticos en el siglo pasado, sino que el mayor intercambio comercial, la exportación de productos agrícolas, los consiguientes viajes, y la inmigración desde mediados de siglo, permitieron el acercamiento a otras costumbres y culturas alimentarias, que fueron asimiladas y adaptadas, originando una nueva demanda de productos vegetales, que podía ser muy bien satisfecha por las huertas familiares.

Con los años al perfil del ombú y el rancho, se le incorporó la silueta del *monte plantado,* durazneros, acacias, álamos paraísos, sauces. Otras construcciones acompañaban al rancho y le conferían al sistema más complejidad. Algunos montes naturales servían para resguardar el ganado de los fuertes vientos o de los tórridos calores estivales (tala, sombra de toro, etc.). Imitando las formaciones espontáneas, se plantaron frutales para reparar las casas, huertas e incipientes cultivos. Posteriormente, con la introducción del álamo tijera (Populus nigra) se crearon las primeras *cortinas cortavientos* para las orientaciones más desfavorables. Las plantaciones se racionalizan, se alinean, se densifican, se complementan especies distintas según los usos, se eligen variedades. También se incorporan las avenidas de entrada, facilitadas por la rusticidad de los eucaliptus. En 1856 en la testamentaria de Hanna Byrne se puede apreciar la cantidad y calidad de los árboles en su estancia Los Ombúes *«437 plantas de paraíso de 7 a 12 años, 840 idem de 1 a 6 años, 28 sauces, 44 álamos regulares, 126 idem chicas en el norte, 35 higueras chicas, 344 membrillos, 8 guindas, 4 peros, 2 naranjos, 2084 duraznos de 1 a 6 años, 1 planta de ombú chico, 1 paraíso grande en el patio, 3 ombúes grandes frente a la tranquera, 4 pies de parras frutales en el frente de la casa al patio con un zarzo compuesto de 30 varas de alfajías de pino, 12 latas de durazno*

En proceso de complejización de la economía rural tuvo sus expresiones en los cascos que en poco más de una generación pasan de A) c. 1820 de una simple construcción de 2 ó 3 habitaciones con un corral de palo a pique y algún rancho anexo con algunos ombúes tratando de amortiguar el duro clima. El conjunto está protegido por una cañada y una zanja. B) Una generación ha pasado y la cría de ovjejas es la actividad principal (c. 1840) se organiza la Sociedad Pastoril de Merinos. Hay mucha más gente trabajando, muchos de ellos inmigrantes con nuevas necesidades. Se agregan construcciones y se organiza un pequeño jardín delante de la casa principal. Se plantan nuevas especies frutales o para postes o palos, acacias, paraisos, álamos, etc.

B





En los años 60 que se organiza con mayor definición el espacio en los alrededores del casco de La Caledonia con las divisiones cercadas para proteger sembrados y plantaciones. En menor medida los puestos tienen cercos y alguna simple arboleda. Fragmento mensura ADGPBA

y 2 estacones de paraíso y 7 postes de palma de 3 varas de largo que sostienen el zarzo todo» 26) Las ramas del duraznero se utilizan aquí como leña de quema. Los cortan a los tres años de plantado el árbol. Pasados tres años más vuelven a cortar las ramas y así sucesivamente mientras la planta. no se seca.

El *«parque crece día a día: avenidas de eucaliptos hacen competencia a los viejos paraísos; acacias blancas, pinos, aromos, casuarinas, forman grupos y montecillos. Existe, según referencias, un vasto monte de frutales, y desde el jardín veo llevar grandes ramos de flores. Un peón, con una bolsa hinchada de verduras al hombro, pasa todos los días hacia la cocina del personal, pues en el puchero nadan papas y repollos; pero los paisanos ya no les hacen asco y los consumen con fruición. Sólo se quejan por el puchero recocido cuando está a gusto de los extranjeros; pero éstos, a su vez, califican las presas de duras si está a gusto de los criollos». 27)*

La incorporación de la economía de mercado y los mayores requerimientos en el hábitat de las estancia obligó a una acción cultural sobre el territorio, de modificación del paisaje inmediato que transformó las circunstancias físicas de los asentamientos. En la testamentaria de 1872 de M. de Hoz (Sociedad Pastoril de Merinos (Cañuelas), encontramos un pequeño número de árboles de vista (103) con algunas plantas de flor en el jardín, especies desconocidas por el Alcalde que hizo el inventario y precisamente estos son los únicos árboles no utilitarios. Sigue la lista con los frutales (141) cantidad para un consumo local. No hay cítricos. La mayor parte de la plantación son árboles para leña o para fabricación de postes; paraísos (20.691), durazneros (17.573) y acacias (2.390). Los ombúes que son de antigua data no aparecen, (interpretación cultural sobre ¿qué especie es valiosa?). Las especies en general coinciden con las descriptas por Hudson (paraísos, moreras, acacias negras, sauces álamos, durazneros, membrillos y cerezos).

Se popularizan en pocos años los jardines como un territorio acotado y controlado, que permite un espacio y que enmarca a la población principal con un tratamiento con voluntad estética, limitado por un cerco de lienzo de fierro y pilares de mampostería, que tienen una expresión similar al de las quintas suburbanas (Flores, Belgrano, etc.). Separan el territorio de la explotación agropecuaria de la vivienda principal. Su ubicación en el frente refuerza la lectura de la jerarquía del edificio y sus habitantes. De superficie pequeña, con una escala de cuidado no especializado. *«El jardín es de trazado antiguo con sus canteros bordeados de boj, sus viejos árboles forestales y frutales conservándose un añoso pino (...) la avenida de eucaliptus (...) que nos conducen hasta la nueva mansión (...) frente al edificio hay una gran pajarera (...) cubierta toda de madreselvas». 28)*

En una época donde casi todo estaba por hacerse la Sociedad Rural trata de facilitar los

modos de construir casas y cosas, entre ellos los parques. Un medio fue la publicación de las novedades y sus calidades. La Sociedad Rural mediante intercambios con otros países ayudó a difundir diferentes especies repartidas entre los socios que hacían informes sobre su aclimatación. Creada en 1866, entre otros objetivos enarboló las banderas de la aclimatación y difusión de semillas de plantas y árboles sobre la base del intercambio con las otras provincias y países extranjeros. Publicó en los Anales, cuanto conocimiento o datos existían por entonces sobre bosques, variedad de especies, árboles y todo lo referente al eucalipto, cuya popularización fue enorme. Insistió en la cultura de los bosques, en la creación de parques argentinos que preservaran la flora autóctona, en la formación de parques rurales que embellecieran los establecimientos de campo, formaran abrigo para la hacienda y generaran mejores climas. Nacen entonces los primeros parques y jardines campestres o rurales, con influencia paisajista de la mano de precursores como Leonardo Pereyra primero, y luego «*... los Duportal, Ramos Mejía, Güiraldes, Unzué y muchos otros...*»

Avenida de eucaliptus en la estancia San Martín plantados por Vicente L. Casares en 1869. Foto 1900.



Bernardo de Irigoyen recuerda su instalación en la estanzuela que heredó de su padre en la antigua estancia de San Fermín. *«Nada entendía de campo. Habíame educado en los colegios, en la universidad y en los círculos sociales (...). Al llegar al lugar donde iba a fijar mi residencia y la de mi familia y al encontrarme en medio de aquella soledad sin un árbol encerrado entre inmensos cardales (...) esa prolongada calle de eucaliptus fue dirigida muchos años después por mi señora personalmente la trajo e indicaba a los peones, planta por planta, las que debían colocarse. Entonces no se hablaba de jardines ni de agrónomos, ni de parques. El que deseaba tener árboles los plantaba él mismo como podía (...) en aquel tiempo se carecía de todo y la vida de campo imponía muchas restricciones».* 29)

En los establecimientos más sencillos la masa vegetal es muy simple

La seguridad en el campo y las mayores posibilidades de transporte hicieron posible que los veraneos que se realizaban en las quintas cercanas a la ciudades se extendiera a las estancias que a su vez mejoraron su hábitat.

pero de gran eficacia en la formación del microclima. Las plantas no tienen un orden preciso, sino que parecen las consecuencias de plantaciones de diversos momentos cuando se consiguió el plantío. Es un caso similar al de los puestos donde la plantación que se pudo hacer desde la administración de la estancia principal de objetivo funcional, está matizada por el agregado de algunas plantas o árboles que se conocen como de «vista». En cada población vemos la singularidad de sus ocupantes y como pinceladas de color, algunas plantas que la mujer plantó y cuidó, dándole un sentido de calidez y humanidad a lugares simples aunque sea un malvón en alguna lata de aceite vieja. La existencia de comercios de herramientas, productos para la horticultura y semillas, cumplió una valiosísima labor informativa y formativa de personal capacitado para los cultivos. Uno de los grandes avances en la relación con los árboles fueron su consideración no solamente con adorno sino como formadores de un ambiente saludable.

Cuando Esteban Adrogue planificó el pueblo de Almirante Brown consideró sus cualidades especialmente las higiénicas *«consulta a hombres de ciencia y en su juicio práctico, estudió las cualidades de las diversas variedades de nuestros árboles de sombra, el carolino, el plátano, el paraíso, y el eucaliptus, porque no todos los árboles tienen iguales propiedades ni son igualmente higiénicos convenientes para purificar la atmósfera y producir el equilibrio necesario entre nuestra existencia y la vegetal (...) El eucalipto es un gran desinfectante y tiene propiedades esenciales para combatir el paludismo y se ha llegado hasta reconocer que preserva de la influenza a las gentes que tienen sus viviendas entre plantas de esta clase de vegetales (...) En un informe del Departamento de higiene provincial destaca las bondades del eucaliptus (...) un dato que confirma la salubridad de los centros con grandes árboles, vease que la mortalidad de Almirante Brown y se constatará que no alcanza al 15 por mil de sus habitantes».* 30)



Estancia San Juan

«Leonardo Pereyra, entre muchas otras propiedades, heredó la estancia San Juan, en el partido de Quilmes a la que rodeó de un gran parque ***«verdadera obra de arte y de ornato racional» organizado con «orden sistemático y propósitos racionales»****, según expresó Estanislao Zeballos en 1866. En 1850 estos campos abarcaban cuatro leguas de una superficie con variables importantes en el relieve, la vegetación y la fauna. Pampa ligeramente ondulada y cruzada por arroyos, terminaba en un terraplén natural o albardón, que corría paralelo a pocos kilómetros de la costa desde Buenos Aires hasta Magdalena. Allí convivieron la estepa graminosa típica de la pampa y un bosque xerófilo formado por tala, espinillo, cina-cina, sauce, sombra de toro, distribuido en manchones. Como zona de transición de dos geosistemas, entre el albardón y el río de la Plata, existió una franja de pantano habitada entonces por una población faunística variada entre pajonales, totorales, duraznillos, juncales, ceibos, sarandí colorado, todo sobre suelo salitroso. El borde de la costa estaba cubierto por una selva marginal de variada flora desde el nivel arbóreo hasta el estrato de enredadera. (...) Ya para mediados del siglo XIX se había iniciado el cambio en el ecosistema a causa de la intensa actividad ganadera y agrícola, la ocupación de la tierra y la tala indiscriminada de árboles. Fue cuando empezaron a desaparecer yerbas y pajonales, surgiendo la maleza, duplicándose el cardo y extendiéndose el paraíso, el álamo, el ligustro, el sauce llorón, el mimbre, la vid y los frutales. Este marco físico ya cambiado sufrió una profunda transformación a partir de 1856 con la desecación de los terrenos, la forestación intensiva y la parquización con especies autóctonas y exóticas que formaron un parque de dilatada extensión. Las once mil seiscientas nueve hectáreas del establecimiento San Juan, de pampa, albardón y bañados, al ser forestadas y parquizadas en forma permanente a lo largo de un siglo, fueron alteradas en su equilibrio ecológico. Leonardo Pereyra y su primo Martín Iraola realizaron en 1852 un viaje cultural por Europa y Rusia. Ambos, a su regreso trajeron las nuevas formas del progreso (...) y las ideas sobre la bondad de los bosques y parques. Paralelamente proyectaron sobre sus propiedades la transformación del paisaje. Sus parques rurales, privados durante el siglo pasado, son hoy los parques públicos Paseo del Bosque de la ciudad de la Plata y el Parque Provincial Pereyra Iraola. Carlos Vereecke, jardinero de profesión, científico educado en la práctica bajo la dirección de los conocidos horticultores van Hauten de Cante y van Ceert, de Amberes, en Bélgica, ingresó en 1861 y hasta su muerte en 1876, dedicó su experiencia y conocimientos a la aclimatación de plantas, a su reproducción y a la organización del Parque. Esta autoría es otorgada por el ingeniero Rómulo Ayerza al arquitecto Prilidiano Pueyrredón quien realizó el proyecto y vio la «... necesidad de dar un ambiente poético al paisaje agregándole un lago artificial mediante un sistema de caño de comunicación con el arroyo Los Patos (...)». Ello podría haber sido posible ya que Pueyrredón desarrolló una febril actividad como arquitecto paisajista durante el gobierno de Pastor Obligado. Otros autores dan participación en el trazado del Parque al ingeniero Adolfo Sourdeaux como colaborador de Prilidiano Pueyrredón (...) fue el autor de las mensuras de los terrenos. Su presencia puede extenderse hasta el año 1883 en que*

muere. Leonardo Pereyra era hombre de ideas, gusto estético; sensibilidad de artista y mentalidad vanguardista. Así como realizó el plano para la ampliación de su casa pudo imaginar el diseño de su Parque. Es indudable que este Parque debió exigir ***la intervención de especialistas*** *pues para su construcción fueron necesarios relevamientos y nivelaciones de accidentes del terreno, canalización de desagües, limpieza con extirpación de malezas, sembrado de césped. No debe haber sido fácil combatir insectos y vizcachas, trazar avenidas, abovedar caminos, levantar terraplenes, limpiar arroyos, deslomar los vacíos para formar lagos, emparejar los barrancos, formar montículos, organizar el riego, cuidar y reponer plantas. Todo ello crea espacio suficiente para que el proyecto y ejecución sea el resultado de la suma de conocimientos específicos, experiencia profesional, capacidad y sentido estético. Durante las primeras décadas este Parque creció hasta alcanzar una extensión de ciento cincuenta y una cuadras (doscientas hectáreas y once áreas) en 1878 (...) El intercambio de plantas propiciado y alentado por la Sociedad Rural a partir de 1866, puso al alcance de sus miembros o socios en forma gratuita, semillas de árboles y flores de muchas regiones argentinas y de otros países del mundo. Por esta vía, Leonardo Pereyra - socio fundador- recibió entre 1870 y 1879 semillas de plantas de la Sociedad de Aclimatación Queensland, Australia; del Jardín Real de Kew; Inglaterra; de la Sociedad de Agricultura de Chile; del Museo de Plantas de París, Francia; del Jardín Botánico del Estado Melboume, Australia; de la Sociedad de Agricultura de Argel; de la Sociedad Rural de Uruguay; de Mahon, Menorca, Islas Baleares; del Departamento de Agricultura de Washington DC, Norteamérica. Carlos Vereecke aclimató y reprodujo en San Juan esta variedad de especies de plantas y árboles. Ya en 1858 con semillas que le habrá proporcionado Domingo Faustino Sarmiento, habrá ensayado y obtenido una excelente aclimatación de eucaliptos, logrando su propagación tan necesaria según los especialistas de la época para la higiene y la industria rural. Su recuerdo ha quedado por ello asociado al porvenir silvícola del país. Para esta fecha ya contaba con ejemplares de nueve años que medían de cuatro a cinco metros de alto. Del Pinus insignis había podido aclimatar algunos ejemplares que ya tenían 25 centímetros de altura (...) También del Eucalyptus globulus, cuya primera plantación tenía siete años, ya contaba con un monte «de cuatro mil plantas de tres a quince metros de altura...»* 31)

LAS COMUNICACIONES

10



*Chascomús fue por años **punta rieles.** Allí el Ferrocarril Sur construyó una importante estación (1865) que aún subsiste y era el punto de transferencia de gentes y cargas hacia las diligencias de la mensajerías o las carretas y carros que completaban las comunicaciones con los campos del sur. Bas. foto Christiano Junior, 1875).*

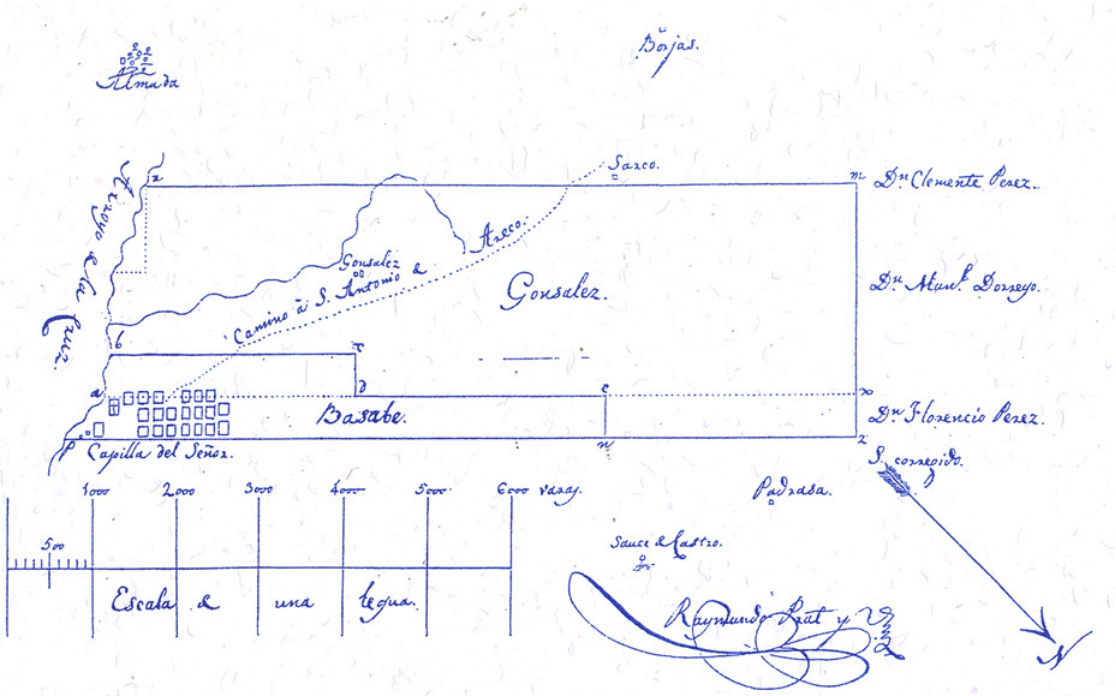
Notas:

1) MARMIER, Xavier. Bs.As. y Montevideo en 1850. Ed. El Ateneo. Bs.As., 1948.
2) DAIREAUX, Godofredo.
3) GARAVAGLIA, Juan Carlos. Problemas de la Hist. Agraria. Ed. IEHS, Tandil, 1995.
4) Anónimo. Cinco años en Bs.As. 1820-25. Ed. Solar. Bs.As., 1942.
5) WERNICKE. Memorias de un portón de estancia y otros relatos camperos. Memoria argentina. EMECE. Bs.As., 1999.
6) WILDE, Antonio. Bs.As. desde 70 años atrás. Ed. La Nación. Bs.As., 1908.
7) Anónimo. Cinco años en Bs.As. 1820-25. Ed. Solar. Bs.As., 1942.
8) MAC CANN, William. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar-Hachette. Bs.As., 1969.
9) ABAD DE SANTILLAN. Gran diccionario argentino.
10) ALBERDI, Juan B. Cartas del viaje desde Tucumán a Bs.As.
11) WILDE, Antonio. Op. cit.
12) NARIO, Hugo. Basureando al cristiano. T. Hist. 14. Bs.As., 1968.
13) MANTEGAZZA, Pablo. Viajes por el Río de la Plata y el interior de la Confederación. Bs.As., 1916.
14)DE ELIA, Agustín Isaías. Hist. y tradiciones de las viejas estancias arg. Ed. AA de la Chacra de los Tapiales.
15) SEYMOUR, Richard Arthur. Un poblador de las pampas. Ed. Del Plata. Bs.As., 1947.
16) WILDE, Antonio. Op. cit.
17) ALBERDI, Juan B. Cartas del viaje desde Tucumán a Bs.As.
18) MARMIER, Xavier. Op. cit.
19) WILDE, Antonio. Op. cit.
20) HURET, Jules. De Buenos Aires al Gran Chaco. Ed. Hyspamerica. Bs.As., 1988.
21) MONCAUT, Carlos Antonio. Pampas y estancias. Ed. El Aljibe. City Bell
22) MONCAUT, Carlos Antonio. Op. cit
23) EBELOT, Alfredo. La Pampa (costumbres argentinas). Colección Ceibo. Bs.As., 1952.
24) DAIREAUX, Godofredo. Op.cit.
25) TERRAN, Héctor Raúl. San Andrés de Giles, 2000.
26) VIDAL, Emeric Essex. Bs.As. y Montevideo. Ed. EMECE. Bs.As., 1999.
27) La Tribuna. 29-XI-1853
28) VARELA RUDY. La época rústica de Avellaneda y Lanús. Ed. del Autor. Bs.As., 2000.
29) PIGNATARO, Miguel A. La Libertad. T. Hist. 356. Bs.As., 1999
30) ALBERDI, Juan B. Bases y puntos de partida para la organización política de la Rep. Argentina. Ed. Sopena. Arg. Bs.As., 1957.
31) HAYDEE, Epifanio. San Vicente, un pueblo, un partido.
32) WILDE, Antonio. Op. cit.
33) RIBAS, Gabriel Antonio.Un hilo para el mundo. T.Hist. Nº 174. Bs.As., 1981.
34) MULHALL, M.G. Pet Handbook of the River Plate. Bs.As.
35) Correo de Comercio. Marzo de 1810
36) MIERS, John. Viaje al Plata 1819-1825. Ed. Hachette-Solar. Bs.As., 1968.
37) BORGET, Auguste. Diario de Viaje. Ed. pardo-EMECE. Bs.As., 1960.
38) La Tribuna. 22.IX.1853.
39) DODERO, Luis. La navegación en la cuenca del Plata. Ed. Gure SRL. Bs.As., 1961.

Las comunicaciones

A diferencia de Europa, donde la distancia entre las pequeñas ciudades equilibraba la ocupación y desarrollo de las distintas regiones, la distancia entre los pueblos pampeanos se mide en semanas de viaje y no en horas. *«Son de figurarse las sensaciones extrañas que experimenta un viajero europeo, aventurándose a cruzar este país. No hay que pensar en los medios de locomoción empleados en otras comarcas, ni en la facilidad de las comunicaciones ni en las comodidades que se encuentran a cada paso en Europa. Aquí no hay puentes, ni canales, ni posadas. Aquí no es posible ir de una provincia otra sin la ayuda de un baquiano, que se orienta por la posición de las estrellas, por unos charcos de agua, o por otros signos que pasan inadvertidos para el común de las gentes. Ese baquiano, en casos difíciles, echará pie a tierra para observar de más cerca la senda que ha tomado, y si existe peligro de indios,(...) podrá saber, por algunas plantas holladas, por una huella casi imperceptible, si la horda de indios pasó por allí, de cuántos individuos se componía, y cuántas horas hace que pasó. La naturaleza, al someter a individuos de diferentes razas a los mismos peligros y a las mismas necesidades, les da también el mismo poder de perspicacia. En el conocimiento del terreno, en la agudeza del oído y de la visión».* 1)

El medio fundamental en la vida del hombre de la campaña era el caballo, la cultura regional era una ***cultura***



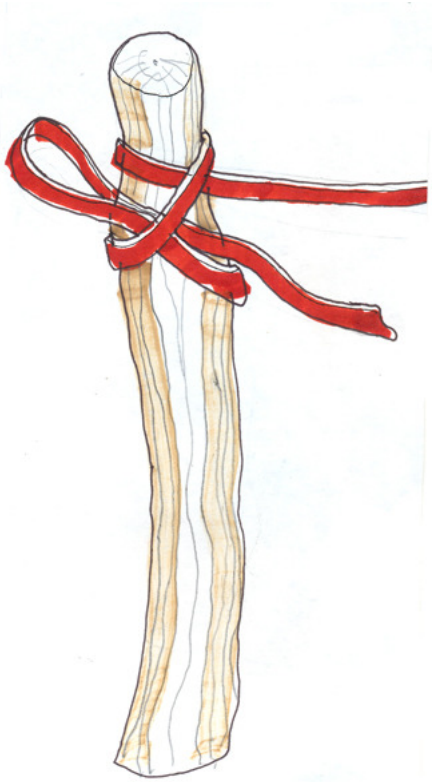
Antiguo camino cuyo recorrido está determinado por la menor distancia y la geografía. esta situación se modificará fundamentalmente en los caminos vecinales con el alambrado. Plano mensura Capilla del Señor.

«El baqueano es un gaucho grave y reservado, que conoce a palmos veinte mil leguas cuadradas de llanuras, bosques y montañas. Es el topógrafo más completo, es el único mapa que lleva un general para dirigir los movimientos de su campaña. El baqueano va siempre a su lado. Modesto y reservado como una tapia, está en todos los secretos de la campaña; la suerte del ejército, el éxito de una batalla, la conquista de una provincia, todo depende de él. Un baqueano encuentra una sendita que hace cruz con el camino que lleva: él sabe a qué aguada remota conduce; si encuentra mil, y esto sucede en un espacio de cien leguas, él las conoce todas, sabe de dónde vienen y a dónde van. Él sabe el vado oculto que tiene un río más arriba o más abajo del paso ordinario, y esto en cien ríos o arroyos; él conoce en las ciénagas extensas un sendero por donde pueden ser atravesadas sin inconveniente, y esto en cien ciénagas distintas». 4)

ecuestre tanto para los criollos como para las comunidades indígenas, El conocimiento y manejo del caballo era fundamental a la vida rural *«Los potros nacidos en la manada, cuando llegan a la pubertad son expulsados por los celos del caballo padre y entonces se reúnen en tropillas, dirigidas por una yegua, alrededor de la cual se agrupan después de la castración. Estas tropillas son las destinadas a la elección de los caballos de servicio; pero no se constituyen sin algún trabajo. Los caballos de que se componen, son necesariamente caballos castrados. La cría libre no permite la existencia de muchos padres, en los límites de una propiedad, porque como los caballos no viven en rebaños como los carneros, o el ganado vacuno, sino en familias sometidas a un jefe, la presencia de muchos caballos padres produciría 'luchas' cuyo resultado sería la dispersión de piaras enteras perseguidas por el más vigoroso o más reñidor». 2)* Desde fines del siglo XVIII se trató de separar las manadas de caballos agrupándolas por pelo de las de crías destinadas al trabajo o al ejército. «*La valorización de las tropillas de un pelo tiene relación con las calidades a éstas atribuidas (es sabido que algunos de ellos poseían fama de ser guapos y ágiles como los pangaré o aptos para largos galopes como los gateados o aguantadores como los alazanes tostados». 3)*



Con el saladero se produce la valorización del vacuno, cambiando la relación económica del ganado. Se reduce la cantidad de caballos y aumentan los vacunos. Pese al refinamiento de algunos equinos con padrillos importados, el primero es el caballo del Gral. Beresford (1806) y luego otros. Cuando hubo un poco de orden, alejadas las guerras, se realizan intentos de mejorar las razas criollas. Felipe Piñeiro consigue algunos caballos ingleses, botín de las invasiones como padrillos. Sin embargo el caballo criollo resultaba el más adaptado al rústico trabajo rural de la época. *«El más bello espectáculo se presenta a mi vista en los días de los grandes trabajos de hacienda: entonces, la playa, desnuda de toda*



vegetación, retumba bajo los cascos de los caballos y se llena de tropillas: los mensuales de la estancia, cada uno con la suya, de marca del establecimiento; los peones por día, los agregados -diré, oficialmente reconocidos-, los comedidos, llegados como a una diversión, arrean por delante de sí, bajo gritos, silbidos y cantos acompañados por los ladridos de los perros, las suyas, a cual mejor ***entablada****. Por todos lados se ven yeguas madrinas maneadas o trabadas, caballos y redomones trotando a su alrededor, mientras el paisano, con un bozal o soga en una mano, colocada estratégicamente tras su espalda, trata de agarrar silbando suavemente al porfiado caballo, interponiéndose entre él y la madrina». 5)*

A mediados del siglo XIX se afirman algunas razas equinas que habían sido seleccionadas destinadas a los carruajes o para sillas, como los *Cleveland Bay Hunter* o para tiro pesado los *frisones y percherones*. Sin embargo, ***el caballo criollo, adoptado por siglos, era insuperable en los trabajos rurales.*** Los nativos realizaban las tareas de a caballo mientras que las tareas consideradas serviles la dejaban para los extranjeros. La abundancia de caballos criollos y su bajo valor generaba *« el mal trato, los dueños de las tropas hacían traer cien o más caballos gordos de su propiedad o alquilados a algún estanciero por poco más que nada y trabajaban con ellos hasta que ya no podían moverse de flacos, o caían muertos de cansancio y prestación. Más barato les parecía mandar al campo otros que mantener bien los que ya tenían a su servicio». 6)* Las buenas caballadas eran un factor principal en la eficacia de los ejércitos regionales. En épocas en que el coronel Lucio Mansilla era comandante de la frontera sur en Córdoba ordena que se cultive maíz y alfalfa en los puertos militares. Estas se refuerzan con órdenes (1873) para la plantación de forrajes y la organización de potreros en lugar de los antiguos corrales para las caballadas.

Con el mejoramiento y valorización de las razas equinas de a poco se fueron cambiando los métodos tradicionales de doma, que a menudo arruinaban al caballo por otros de amansamiento más suaves. Los trabajos de más prestigio y mejor pagados eran la doma, luego le seguían el baqueano, el rastreador y el resero.«En un lugar donde los caballos son tan baratos parecería que los ingleses debieran estar cabalgando todo el día, pero no es así, pues la monotonía del paisaje quita todo placer a la equitación. Las cabalgatas suelen dirigirse al pueblo de San Isidro a 15 millas de la ciudad. Los domingos y días de fiesta el paseo es bastante animado. No está desprovisto de ciertas bellezas naturales». 7)





«Se presentan dos maneras de viajar en estas regiones: o se sigue el camino de postas, procurándose en las mismas el caballo y el postillón, o bien se adquiere una tropilla de caballos, con la ventaja de que uno mismo se traza libremente su itinerario. En este último caso, el viajero, si ha de hacer un largo viaje, debe proveerse de cuatro caballos por lo menos. Cada una de esas tropillas tiene una yegua que lleva suspendido un cencerro al pescuezo, y no se le separan nunca los caballos cuando están acostumbrados a su compañía. Tratándose de emprender un viaje con tropilla, ensíllanse únicamente los caballos destinados a los viajeros y los restantes marchan adelante, para ser utilizados llegada la ocasión». 8)

Para montar a caballo se usaban monturas que habían tenido su origen en las monturas a la jineta que se habían traído de España. Estas fueron evolucionando y adaptándose a las características de cada región. En la pampeana *« se usó el de bastos o lomillos (recado porteño). Recado es una voz antigua castellana que definía a un «conjunto de cosas». El mismo según su orden de colocación son bajera o sudadera, jerga o ... , corona de suela, recado o lomillo.* 9)

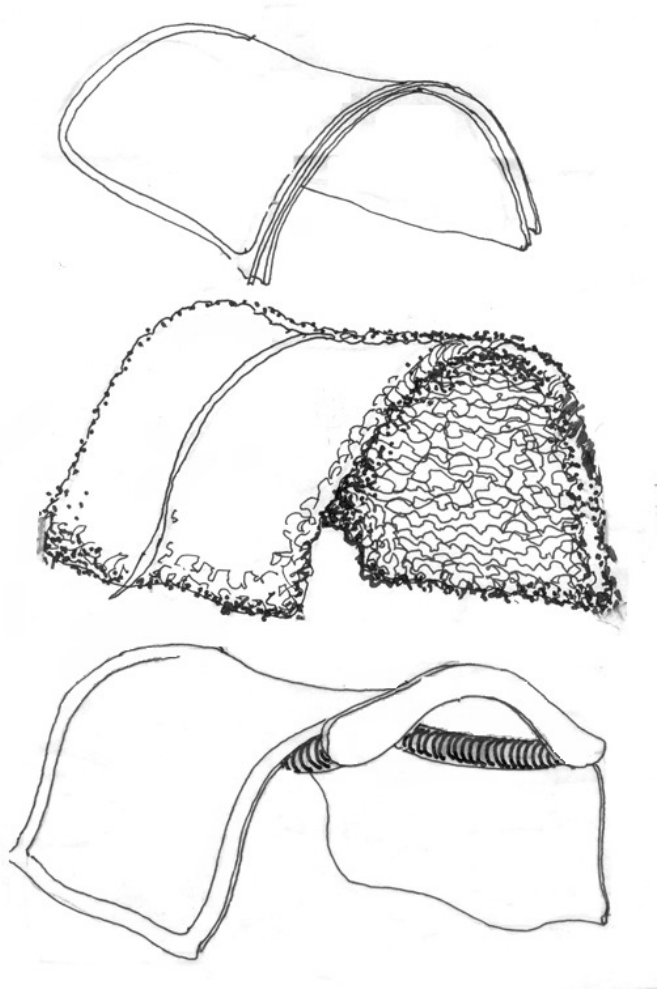
«La montura o recado constituye una pesada carga para el lomo del caballo, pues a menudo, con todos sus componentes, llega a las sesenta libras (veintisiete kilogramos y medio). Varía de acuerdo al gusto o medios del dueño y la gran ventaja que posee sobre la silla inglesa es que, cuando en un viaje se ha provisto de uno bueno y poncho, siempre se puede contar con cama para pasar la noche. Muchos de mis compatriotas allí, no obstante, utilizan la silla común inglesa, llevando las frazadas arrolladas en su parte anterior, pues el recado no resulta cómodo sino cuando se gasta indumentaria de gaucho». 10)

Los aperos para montar dependían de la costumbre y aún de las nuevas formas que venían de Europa, especialmente de Inglaterra. En el medio rural el apero criollo seguirá hasta nuestros días. En el medio urbano se difunden las sillas de montar que *(...) «se importaban en gran cantidad y sólo después de muchos años empezaron a construirse en el país llegando a hacerse tan buenas*

A) El trenzador con un afilado cuchillo va sacando soguillas y que luego trenzará para fabricar riendas, cabestros, cabos de los rebenques, lazos, etc. (Pág. siguiente) Durante la guerra en el desierto eran fundamentales los buenos caballos en la frontera sur. El coronel Conrado Villegas formó a partir de muchas selecciones un lote de «600 pingos blancos, tordillos y bayos claros destinados a la reserva para el combate. «...Los blancos de Villegas se transforman en un mito y una tentación para los indígenas que resuelven dar un golpe y quedarse con la caballada cuando la modorra adormeció a los centinelas. Esta es la oportunidad aguardada por los indios. Practicaron un portillo en el fondo del corral (de zanja profunda) rellenando la zanja distinguieron a las madrinas, las tomaron sin que se espantaran y las fueron sacando de a una. Tras ellas, dócilmente siguieron los caballos de cada tropilla así los seiscientos». (...) «Al enterarse Villegas mandó un grupo de 50 hombres al rescate; después de mucho andar ya en territorio indígena localizaron una toldería y en ella los blancos... arremetieron los soldados y los caballos blancos no bien sintieron el ruido familiar de los sables y los gritos de sus antiguos dueños arremolináronse e hicieron punta hacia el camino (...) Los indios reaccionaron y pronto hubo una fuerte persecución pero fueron rechazados al llegar a las cercanías de la Comandancia mudaron a los blancos. Desde el vano de la puerta Villegas con el chambergo sobre la nuca según su costumbre paisana los vio pasar silencioso, enculado. Cuentan que estaba tan pálido como sus caballos». 12)



189 - Cosas del campo bonaerense



como las inglesas». 11) El caballo y su apero eran los elementos de mayor significación para la vida del gaucho y su prestigio social, para ello destinaba lo que podía. *«El gaucho se resuelve con frecuencia al inmenso sacrificio del trabajo, para economizar algún dinero y destinarlo a adornar su ídolo, de modo que su casa puede estar sin puertas y sillas, pero las riendas de su parejero (palabra honorífica que distingue al caballo de carrera), estarán cargadas de plata, y lo mismo el pie, calzado con el botín de montar, del que salen las puntas del pulgar y del índice, brillará con dos inmensas espuelas del mismo metal. He visto un par de estribos fabricados con ochenta libras de plata, y he conocido un coronel que no sabía leer ni escribir, pero que llevaba sobre el caballo un valor de quince mil liras en metales preciosos». 13)*

En las pulperías, lugar de encuentro rural, eran imprescindibles los ***palenques***. En los pueblos a falta de palenques para atar los caballos en los bordes de las veredas se anclaban argollas ***de reata.***

El contínuo traslado de un campo a otro se hacía posible con las costumbres de antigua tradición la hospitalidad al forastero.Cerca del camino encontraron una cocina, aquella que usaban los de afuera, especialmente los reseros y según las comodidades que brindaban a sus huéspedes pasajeros *«era el índice por lo que se demotraba lo que eran los patrones de la estancia. Por ello se sabía si eran hombres gauchos que alguna vez habían necesitado de ese refugio. Si el patrón era hombre gaucho todo era abundancia y el local limpio y tendido. Cuando la cocina de los reseros estaba en malas condiciones ya se sabía que el patrón no daba potrillo para botas que no era hombre gaucho». 14)*

A) «El recado está formado por varias bajeras o cueros de oveja, colocados en contacto directo con el lomo del caballo. Encima vienen dos caronas, de cuero crudo, más otra de suela, labrada a fuego. Estas caronas tienen unos cuatro pies de largo por dos de ancho (1,25 m por 0,61 m) y son abiertas en el medio, de manera que caen a uno y otro lado de los costillares del animal a igual proporción por costado. Sobre éstas se coloca el recado, que es, por así decirlo, la silla propiamente dicha. Está hecho de madera forrada, de cuero, con una especie de pico adelante y otro atrás, aunque en muchos casos no consista más que en dos largos cilindros paralelos, de paja, liada y retobados, que se colocan uno a cada lado del espinazo del caballo. Todo este conjunto, se ajusta por medio de una ancha cincha de cuero, la que está formada por dos piezas, una que cruza por encima del recado y la otra, más larga, pasa, por debajo o sea el vientre del animal: Las dos piezas, en cuyos extremos van colocadas dos fuertes argollas de hierro, se ciñen por medio de una tira de cuero llamada correón». 15) B) «Las lomillerías existían esparcidas por varias partes de la ciudad especialmente en los barrios de Montserrat y Concepción pero donde se encontraban aglomeradas el por la plaza Nueva (Mercado del Plata) en las calles Cangallo y Artes. En esas cuadras se oía un ruido fastidioso y continuo todo el día y aún en las primeras horas de la noche, producidos por los golpes de maza sobre los fierros o pequeños instrumentos con que tallaban o floreaban las orillas de las caronas de suela, etc.» El hombre rural usaba un tipo de montura, el recado, que tenía una función muy importante como cobija para dormir a la intemperie. 16)



191 - Cosas del campo bonaerense

De las carretas y los carruajes

Durante el siglo XIX los caminos fueron nacidos de las primeras huellas consecuencia del tránsito pesado y desgastante que acentuaban los peligros con las lluvias y fueron intransitables hasta en las sequías. EL transporte diario de productos fermentables como la leche, sólo se podía acceder con caballos. Alberdi relata en una carta su viaje a Buenos Aires *«Mí hermano mayor, tutor mío (...) me confió a los cuidados de un amigo, que me trajo consigo en una tropa de carretas, en que puse dos meses para hacer mi viaje de Tucumán a Buenos Aires cuya distancia es de 360 leguas (...).los dos meses me parecieron dos días, porque el viaje, en la forma que la hice, fue un paseo de campo continuado. Dormía en mi carreta dormitorio, montaba a caballo en la mañana y lo pasaba todo el día en correrías agradables por el país. Siempre era variado nuestro tránsito. Recogido en mi carreta, a la entrada de la noche me parecía volver a mi casa habitación, que no había cambiado de lugar; tal era la lentitud con que marchaba la tropa o convoy de carretas, tiradas por bueyes, que hacía, seis legua por día».* 17)

En la ciudad había tropas de ***carretillas*** más ligeras que los carros y carretasque servían a la Aduana, las barracas o el desembarco de pasajeros. Entre los diferentes tipos de carro encontramos otro de tipo liviano, el de ***pértigo***, un pequeño vehículo de dos ruedas y un pértigo (Lanza generalmente de urunday), colocado en la parte inferior del carro o carreta, que asegura el ***yugo.***



Del carro de pértigo también podía tirar un caballo ***a la cincha*** conducido por un jinete. La anatomía de los bueyes permitió la utilización del yugo, pero para el uso de los caballos fue necesario el ***pretal***, que con una correa se vinculaba a la cincha produciendo irritación de la piel, sofocación y compresión de las venas del cuello del animal. Recién en la Europa del siglo XII se difundió un arreo más eficaz al transformarse el pretal en una collera, con lo que se multiplicó en cinco veces la fuerza del caballo. En nuestra región se sustituyó el ***tiro a la cincha*** por la ***collera*** bien avanzado el siglo XIX, popularizándose el uso de caballos de tiro en reemplazo de los lentos bueyes -como se hacía en Europa desde hacia siglos- *«A partir de los años treinta comienza un cambio con la tropas de Bell y White que impusieron el sistema de tiro al pecho y cadeneros; construyeron establos confortables; racionaron y cuidaron bien los caballos y finalmente probaron que era más económico mantener bien un par de caballos maestros que estar mudando a cada paso animales chúcaros y engordados a campo».* 19) La generalización del ***uso de caballos para tiro indujo al mejoramiento*** con la cría de las nuevas razas realizadas por cabañas especializadas. *«Nuestros vigorosos caballos percherones y boloneses son mucho más a propósito para el trabajo en las llanuras argentinas que los shires y los clydesdales, superiores, sin duda a los nuestros en los países montañosos de donde proceden, pero linfáticos, incapaces de dejar su marcha, lenta y pesada, mientras que nuestros percherones y boloneses pueden llevar al trote grandes cargas».* 20)

«La caravana no hace más de cinco o seis leguas por día. Llegada la noche se detiene junto al pastizal y toma sus precauciones para ponerse a cubierto de dos especies de enemigos: los indios y los tigres. Las carretas se disponen en círculo formando como una empalizada en medio de la cual encienden el fuego para asar carne y ahuyentar a las bestias feroces». Xavier Mannier. Bs.As. y Montevideo en 1850. Bs.As., 1948. 18)

La correspondencia mantenida entre el dueño del establecimiento *Los Ingleses*, George Gibson y el mayordomo de la estancia entre los años 1835-1841, permiten visualizar el aislamiento en que se encontraban las estancias alejadas y las dificultades que presentaban las comunicaciones. Las cartas se remitían por ***chasqui*** o mediante las embarcaciones a vela que salían de Buenos Aires hasta el Tuyú, sobre la ría del Ajó. El transporte de mercaderías debían utilizar



d20. -10p *La Empresa.*



Coches y volantas

norte americanas de varias modas y recien llegadas de los Estados Unidos, se hallan en venta á precios equitativos en la cocheria calle de Maipú núm. 114.

d5—30

Nuevas Mensagerias Nacionales.



Plaza de Lorea bajo los corredores del Sr. Villarino núm. 26.

Para Navarro y Chivilcoy. Saldrá para dicho destino una diligencia el dia 1.° 11 y 21 de cada mes los señores que gusten honrarnos con su confianza serán perfectamente bien servidos.

d24 15p *Los Empresarios.*



Diligencias y bolantas, carrera de San Fernando á la ciudad y vice-versa

Las diligencias de Almandoz, corren hoy bajo la direccion de Gayan, se prometen servir al público que los quiera favorecer, con la mejor exactitud, para lo cual cuentan con cinco carruages elegantes, servidos por cocheros de profesion, buenos y muy diestros caballos. Dos Omnibus harán la carrera de hora fija desde el 1.° de noviembre, cuya hora se avisará oportunamente. Tres volantas de lo mas decente, cómodas y lujosas, partirán indistintamente á cualquier hora del dia, siendo solicitadas. El punto de partida en San Fernando, es la calle 3 de Febrero de la plaza dos cuadras para el canal, donde hay preparada una pieza cómodamente amueblada para descanso de pasageros. En la ciudad la oficina y punto de partida es en la calle de Corrientes núm. 25, media cuadra antes de bajar al paseo Julio, en el hotel Nacional de San Fernando, se despachan boletos para asientos.

m



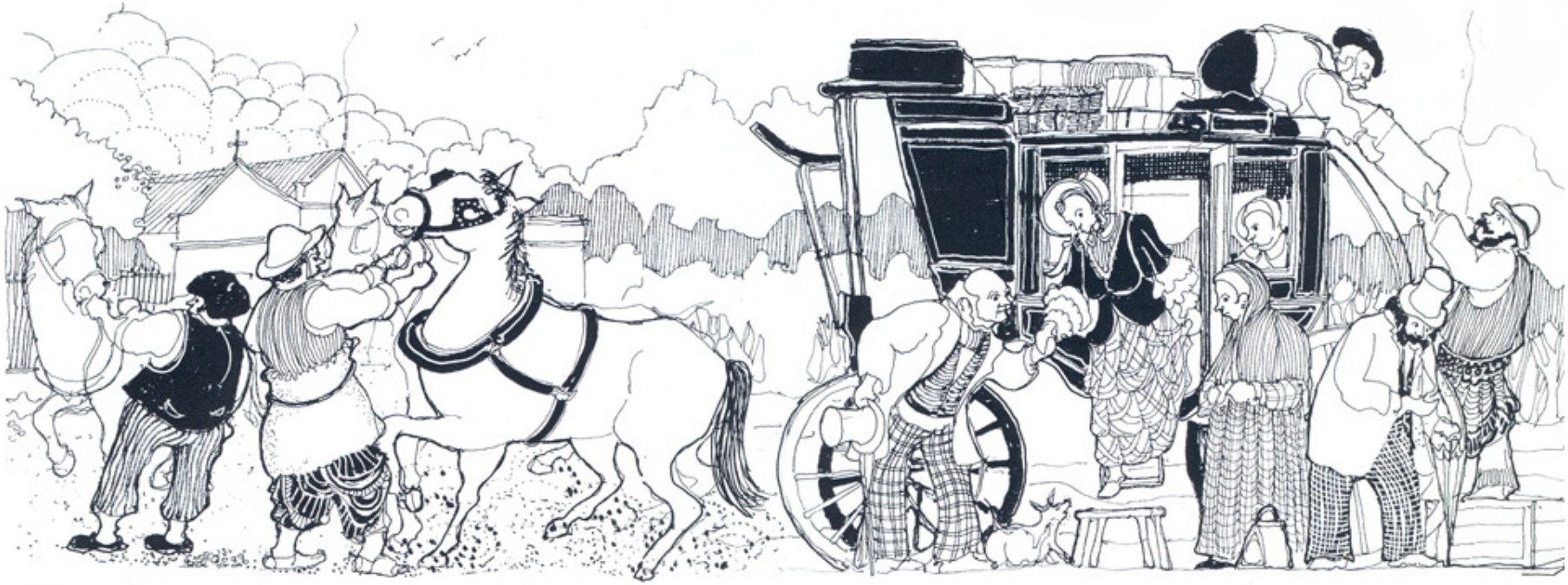
el mismo medio de transporte y desde el lugar de desembarco seguir en carretas a la estancia. «*Buenos Aires, 3 de diciembre de 1835 (...) Señor don Juan Mariano Castro: Mui señor mío, recibí su apreciable de fecha 25 del pasado.(...) Por este conducto que es el barco de D. David le remito los renglones que siguen, a saber: 2 catres,1 bulto con dos colchones y frazadas, 1 barrica de galletas, 1 cajón de vino, 1 barrilito con un arroba de arroz, 1 botella de aceite y 1 de vinagre, 1 balija con ropa, 1 bulto con idem, 1 cajoncito con 4 vasos de cristal (...) mi hermano y yo vamos a salir para la estancia el día 12 del presente mes. Vamos a viajar en coche alquilado hasta el Samborombón, y desde allí haríamos volver el coche al pueblo y después de descansarnos dos días o tal vez tres en lo de de don Ricardo (Newton) seguiremos viaje a caballo para el Tuyú. Como no tenemos casas conocidas en el camino desde el Samborombón al Tuyú en donde podremos dormir o descansar, quisiera que Usted tomaría la molestia de venir al Samborombón para acompañarnos desde allí hasta la estancia.(...)Pero el caso es que no puedo caminar cuando el sol está fuerte y es preciso saber donde puede uno descansar (...)Usted debe llegar a lo de don Ricardo, el domingo 13, cuando más el lunes, para que los caballos tengan un día o dos para descansar(...) No sería de más que se traiga un par de caballos de más que lo preciso, por si acaso nos acompañase algún amigo»* 21) Otras cartas son remitidas, junto a mercaderías con la goleta Eloísa, con el barco Guerrero, el Sarandí o un lanchón al que debía permitir cortar leña para lastre. Entre lo remitido se encuentra *«el bote -dice- lo he comprado porque creo que será más útil que la canoa para pasar el cangrejal* o *las cañadas, y también para pasar ovejas por las cañadas*

si se ofrece, pues por todo sirve y es más seguro que la canoa y tan liviano que entre dos hombres se puede llevar» 22)

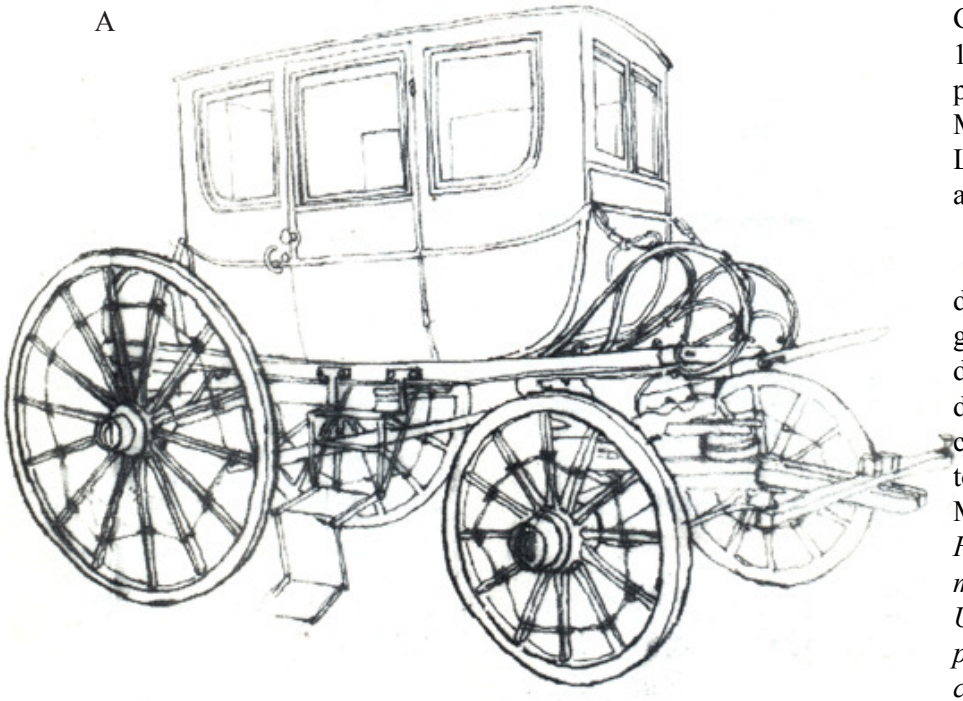
En una carta del 7 de abril de 1838, don Roberto Gibson le avisa al encargado de la estancia que ha despachado el envío con una tropa de carretas y añade... *«Se han demorado unos días en salir por ir con la tropa de Peralta que va por los Montes Grandes para ayudarse unos a otros en los malos pasos que han de encontrar por la mucho agua que ha caído. Por eso según me ha informado, creo que será preciso ir por los Montes Grandes y entrar por la costa a la estancia, pero podrán saber mejor los que lleguen a Dolores el estado de los caminos y determinar cuál camino deben tomar».* 23)

El carruaje, con su colorida imagen, era un símbolo de identidad y prestigio. La fabricación y mantenimiento de carruajes tenía antecedentes ya en 1752 con los trabajos del romano Alejo Duranti, que era maestro de taller y coches en Buenos Aires. Luego de la independencia, en 1821,

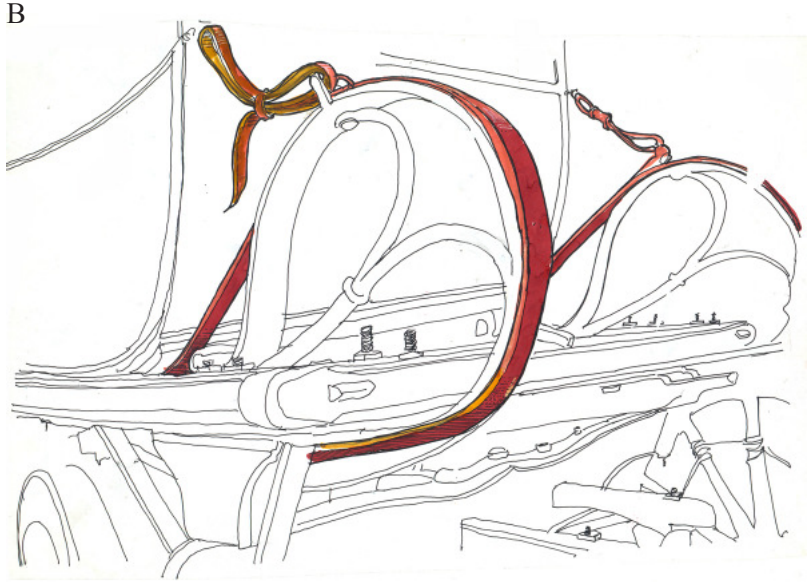
(Pág. anterior) Las posadas y hoteles no existen en las pampas y el viajero debe atenerse a la hospitalidad de las gentes.La posta, parada de la diligencia. León Palliere. (1868) Gr. Pelvilain, (Abajo) En el camino Real que pasaba por Cañuelas estaba la Posta de los Remedios (cercanías del Centro Atómico en Ezeiza) Entre las empresas que usaban la ruta estaban «La precursora al carril» de Gabano y Cía (1864). La Ynvariable Porteña de Pedro Lupo, la «Diligencia del Plata» e Iniciadores de Lobos.



A



B



George Morris instala una fábrica de carruajes a la europea, poco después en 1830 ya había tres fábricas de carruajes funcionando, otras fueron desarrolladas para responder al creciente mercado. Timoteo Gordillo con Urquiza y Salvador María del Carril (1857) viajó a EE.UU. y trajo tres buques de quinientas toneladas. Las primeras máquinas a vapor que llegan al puerto de Rosario con máquinas agrícolas, molinos, 100 coches, 150 carros de 4 ruedas y elásticos.

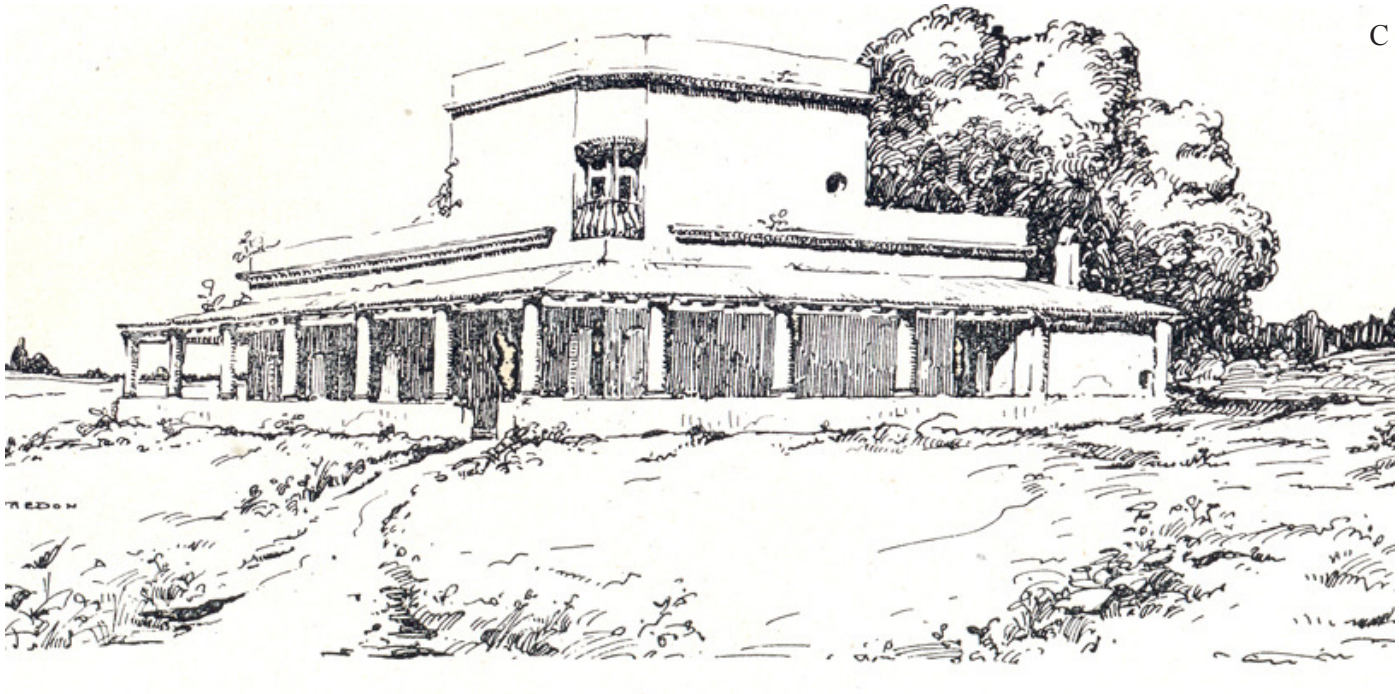
Por el mal estado de los caminos y la falta de infraestructura en el interior de la provincia, la velocidad de traslado era muy reducida y requería el uso de gran cantidad de gente. Cuando en la década de 1840 Mac Cann recorrió 70 leguas del interior de la provincia en un período de seis días, lo hizo con un gran despliegue de medios, utilizó un coche tirado por cuatro caballos y una tropilla de veinticinco, con cinco hombres para la conducción. Los pasajeros viajaban armados, sobre todo en las rutas cercanas a las fronteras con los indios, como a Córdoba y a Mendoza. «*Todo el día me había molido el cuerpo un desvencijado carricoche. Habíamos caminado poco, a pesar de andar con cuatro caballos y de tener veinte más de repuesto que nos iban siguiendo; pero qué caballos! Y qué modo de atarlos! Uno estaba colocado en las varas; los demás sujetos al carro por medio de huascas prendidas de la argolla de la cincha, tiraban con la barriga, presentándose al cochero de perfil.* (...). *La galera me dejó en la entrada de su corral, pues tenía posta, una tarde que hacía mucho calor. Acababa de pasar tres días, a partir de la última estación del ferrocarril, aprensado en la diligencia, aguantando la sed y tragando tierra. A la distancia en que estábamos de las líneas férreas, el campo había conservado un sabor genuino, una fisonomía exenta del más mínimo rasgo pueblero».* 24)

Los caminos se fueron estructurando en función de las menores distancias, las facilidades de superar los obstáculos como los ríos con los vados. La seguridad en las cercanías de la frontera, el contínuo trajinar de carretas y ganados los iba modificando y al cabo de un tiempo, pantanos mediante, se abría otra huella al costado. *«Los caminos se van abriendo formando solos pero de singular modo. La tierra de cada tropa de carros al pasar levanta, se la lleva el viento a las orillas del camino. Éste no se aboveda, se cava. A cada aguacero corre el agua por el camino como por un río llevándose la tierra para los bajos»* 25)

El servicio de ***postas*** comenzó a organizarse en el periodo independiente (1826) a los efectos de permitir las comunicaciones con las provincias y pueblos

del interior y estados vecinos. Se organiza la *Dirección General de Correos, postas y caminos*. Este servicio permanece en manos de las autoridades nacionales, permitía el despacho de pertrechos militares, de la correspondencia y el traslado de pasajeros. El servicio de mensajería y pasajeros fue dado en explotación a particulares bajo control del gobierno. Los Maestros de Postas estaban protegidos por el ... *«fuero pasivo de correos, en virtud del cual no podrán ser sometidos a la justicia ordinaria en sus distintos fueros con muy pocas excepciones en lo civil y en el penal. Igualmente estaban exentos de alistarse como soldados y de ocupar cargos concejiles. Gozaban además del derecho a jubilación, pensión o retiro y al uso de uniforme. Poseían también el derecho a «portar armas y los bienes de su pertenencia, que estaban afectadas al servicio de la posta eran casi intocables».* 26) Las postas no ofrecían ninguna comodidad para dormir salvo un banco alrededor del rancho donde los viajeros tendían sus colchones y eran blanco de los mosquitos. En la campaña no se contaba con mayores comodidades, a pesar de la hospitalidad del hombre de campo. Hasta 1851, no había servicios regulares de transporte de pasajeros en diligencias o galeras. Los viajeros debían trasladarse particularmente, ya sea a caballo o en carruaje.

Con las propuestas de la Constitución Federal de 1853, se dio un fuerte impulso a las comunicaciones del interior. Se desarrollan las ***mensajerías***, empresas privadas que tenían una doble función, el transporte de pasajeros a los que cobraban el servicio y el correo en un convenio con el gobierno. Para la correspondencia se adopta el moderno sistema de ***franqueo*** con la emisión del primer sello postal en 1856. El 30 de octubre de 1863 se organizan los Correos, dependientes del Ministerio del Interior y comprendían los correos fluviales, paquetes a vapor, ferrocarriles, líneas telegráficas, empresas de diligencias o mensajerías. Se dispuso el transporte local, empleándose para unir las estaciones con los distintos puntos del interior.



C

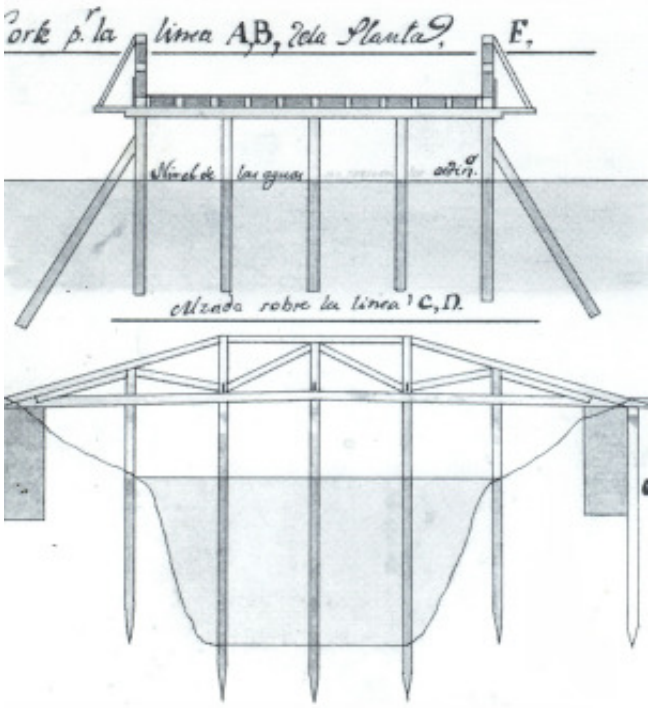
A) Carruaje con una suspensión con bopandas que le dan su nombre. Fue usada en las campañas del norte por el Gral. M. Belgrano. Tiene altas ruedas para poder pasar por vados y barriales, en su interior se ubican dos asientos. Museo C.M. Udaondo, Luján. B) Detalle de las sopandas de cuero. C) Posta en San Isidro. Dib. Juan KRONFUSS

Salvando obstáculos

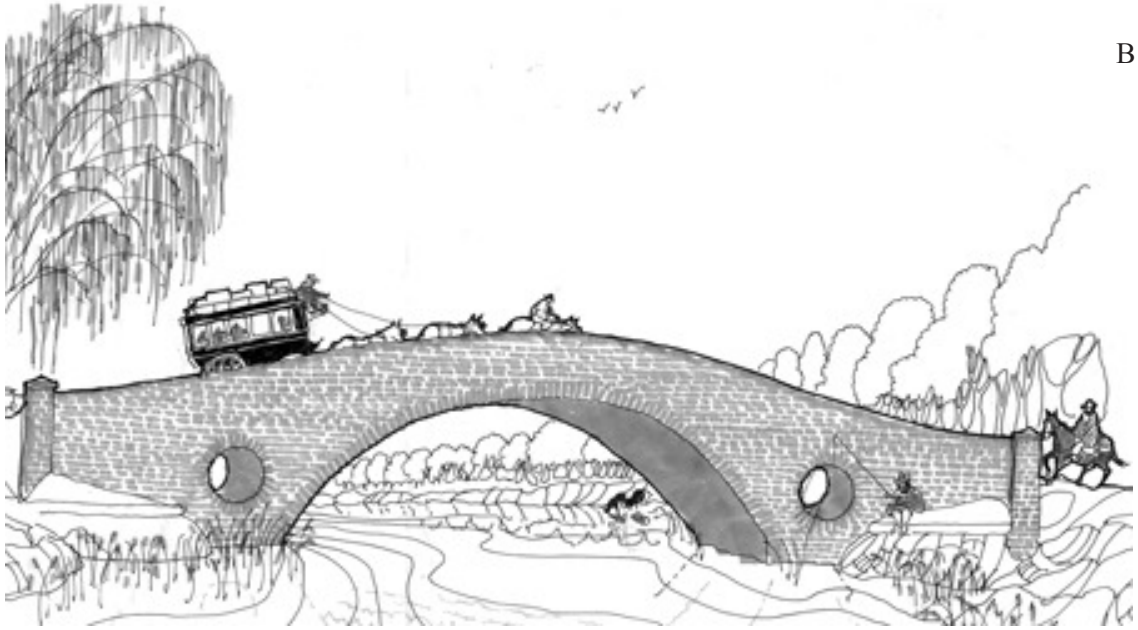
En los tiempos antiguos los traslados eran precarios dependiendo del clima, una lluvia más o menos fuerte aislaba las partes. A fin de asegurar las comunicaciones con la Ensenada un buen puerto, especialmente luego de la Revolución de Mayo cuando el de Buenos Aires estaba bloqueado por la flota española, en 1811, el maestro Francisco Cañete construye seis puentes para mejorar el camino al Puerto de Ensenada. «*Buenos Aires tiene otro puerto, a diez leguas al sureste de la ciudad, llamado Bahía de Barragán, donde solían anclar los barcos del rey antes de la fundación de Montevideo. Está formada por el riacho de Santiago, que puede recibir barcos que calen doce pies, pero no más grandes. Aquí los barcos, después de descargar los cargamentos traídos en lanchones en las radas de Buenos Aires, se refugian a espera de carga para el exterior».* 27)

La falta de infraestructura para el transporte y la casi nula inversión en su mejoramiento, salvo algunos puentes, elevaban considerablemente los costos de los productos del interior colocados en Buenos Aires, ésto se acentuó comparativamente con la libertad de comercio apoyada en ***el transporte naval, más económico que los terrestres.*** El aumento del movimiento económico y sus necesidades de infraestructura, luego de mediados de siglo se ve reflejada en las demandas de la prensa *«critica la inacción administrativa, que permanece impávida frente a las necesidades y sólo demanda proyectos que no termina de llevar a cabo. Las noticias siguen dando cuenta de proyectos de puentes de hierro para el Riachuelo, el Salado y el río Arrecifes».* 28)

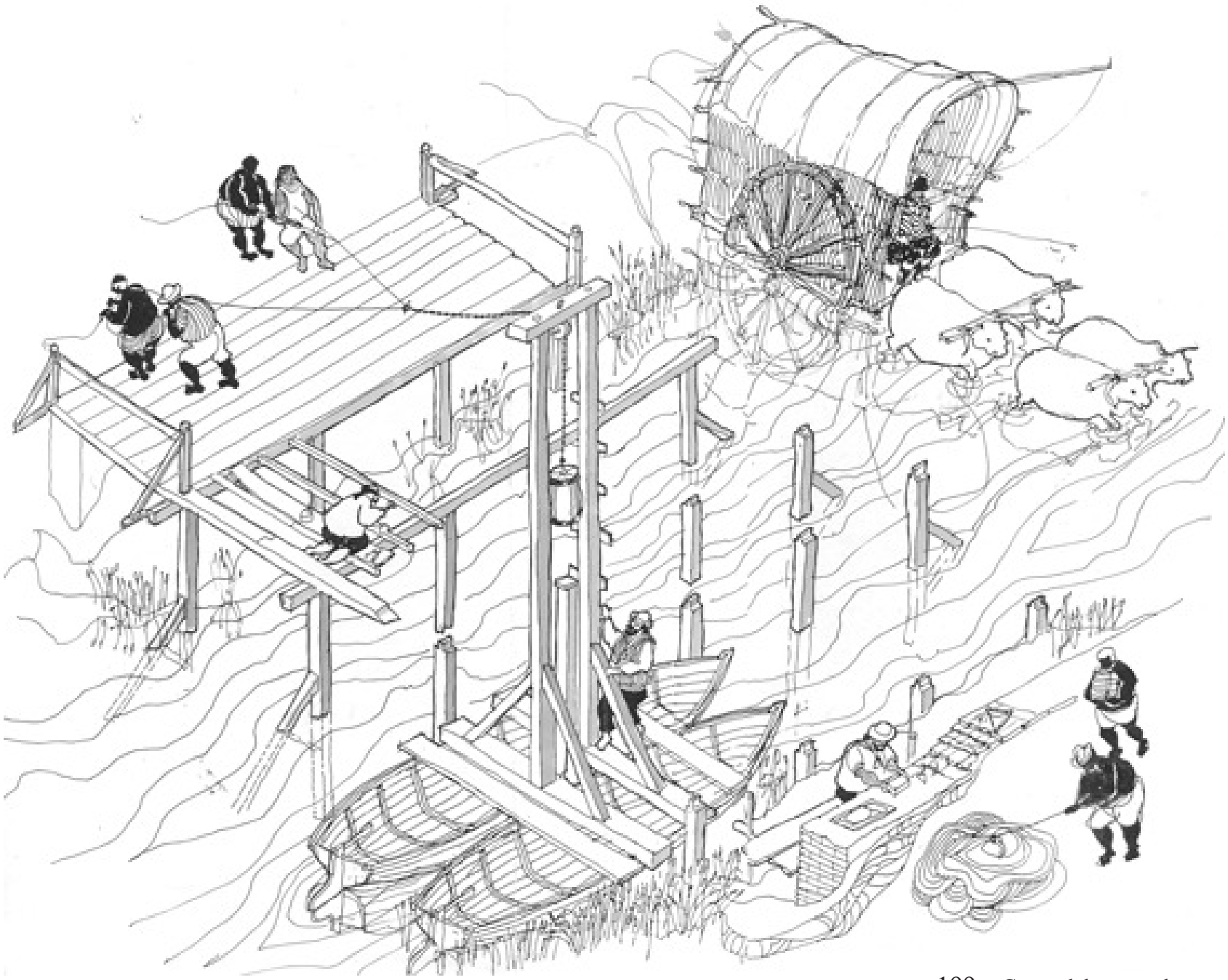
A



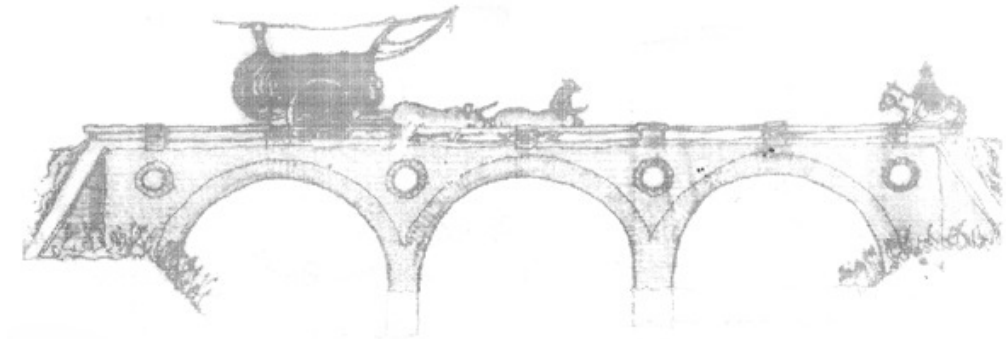
B

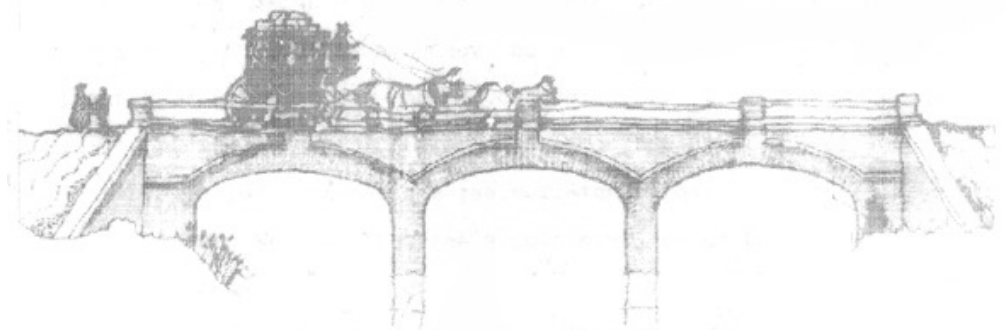


A) Plano de uno de los seis puentes que el Cabildo mandó que se construyeran para abrir un mejor camino para conectar la bloqueada ciudad de Buenos Aires con el Puerto de la Ensenada. AGN. B) Puente de mampostería construido en San Antonio de Areco (c. 1850). C) Construcción de los puentes en el camino la Ensenada.



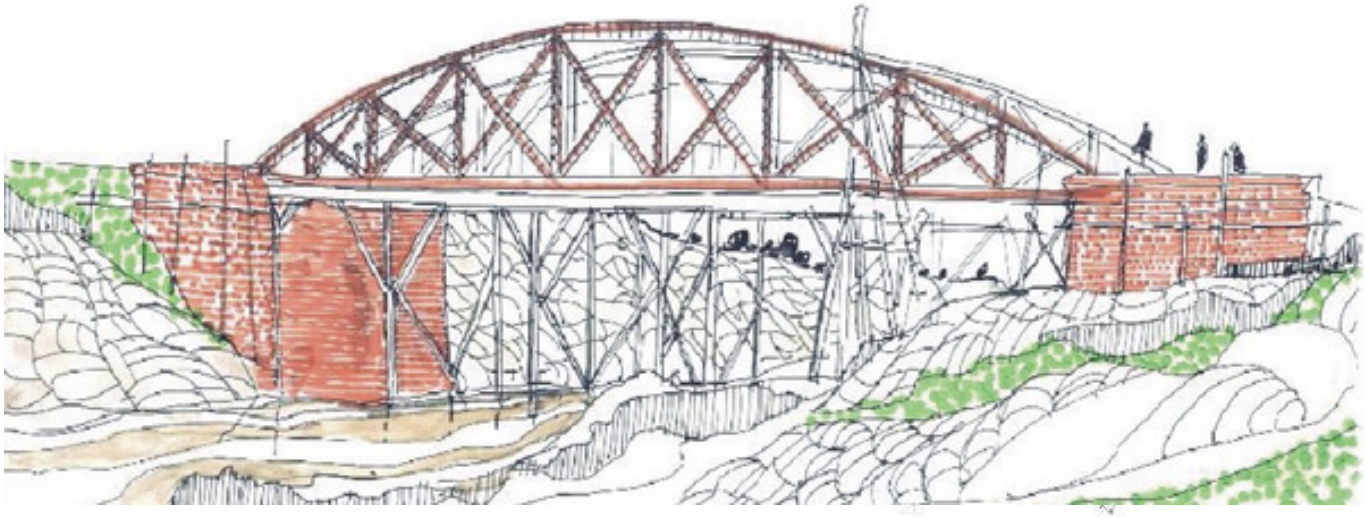
199 - Cosas del campo bonaerense







Avanzado el siglo el *paso de Burgos* se fue transformando en un obstáculo que dificultaba la actividad comercial hacia el sur de la provincia. A mediados de siglo la creciente actividad económica hace rentable la construcción de un puente sobre el Riachuelo *«Debido al estado de las comunicaciones, difíciles por aquel entonces, se imponía la construcción de un puente carretero. Surgió el hombre Enrique Ochoa y fue en el Paso de Burgos. Ochoa era propietario de un saladero, ubicado cerca del paso de Burgos y contratista con el estado de Buenos Aires para la conservación de los caminos hasta la ciudad de Chascomús y propone al gobierno construir un puente carretero por su propia cuenta y sin retribución alguna el 1º de enero de 1855, contrato que se concreta el 18 de febrero. El primer puente era de mampostería común y constaba de tres estribos. Para la construcción de los cimientos se desvió alternativamente el lecho del río de un lado a otro y se realizó el achique de agua, por medio de bombas rudimentarias de madera con válvulas de cuero. Los cimientos de estribos y pilares se asentaron sobre un contrapiso de cascotes de ladrillo apisonado (...) llegadas las crecientes de Santa Rosa, el puente se derrumbó (1855)».* [29] Luego del desastre, Ochoa insistirá por dos veces más. La segunda, con un diseño del Ing. Carlos Pellegrini que fue destruido en 1856. Por fin se optó por un puente de madera de considerable luz: 30,45 m. diseñado y construido por el ingeniero Otto Arnim, no apoyando en los pilares intermedios que resultaban defectuosos por falta de buen cimiento. El puente duró hasta 1910 cuando se lo reemplazó por uno de hierro. En 1868 el gobierno provincial tratando de asegurar las comunicaciones en las cercanías de la ciudad encarga a Adolfo Sourdeaux, N. Mortimer y Luis H. Huergo que estudien la construcción de puentes con diseños y costos sobre los ríos, arroyos y cañadas que obstaculizan los caminos principales en la campaña.





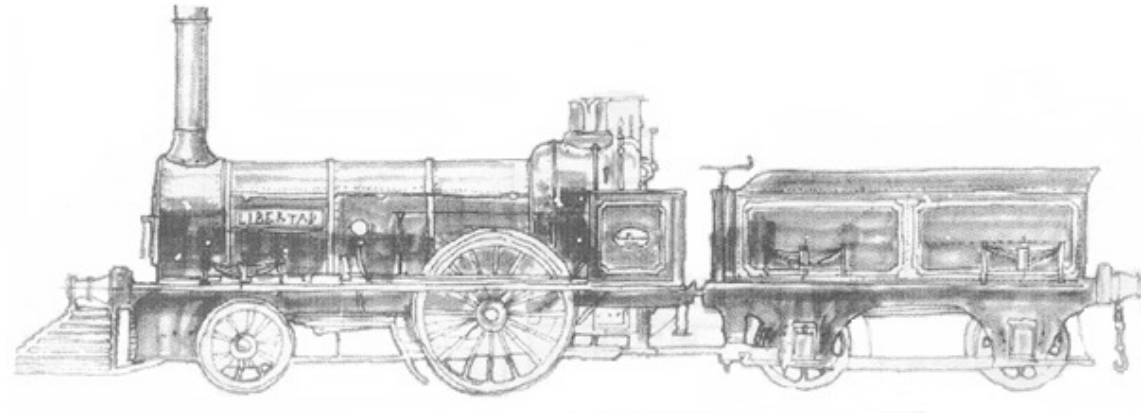
El sistema ferroviario necesitaba tener comunicaciones permanentes y con una capacidad para soportar pesadas cargas. La solución fueron los puentes de hierro, ampliamente desarrollados por los ingenieros y empresas europeas.Un importante puente de hierro fijo fue construido para el ferrocarril del Sur en 1865. Entre las obras de arte es la más notable el puente sobre el Riachuelo de una sola abertura de 50 m., puente para doble vía que corre en tres enrejados de fierro batido de 4,5 m. de alto, descansan estos enrejados sobre seis cilindros de piedra, cemento portland y ladrillos ingleses, asentados en mezclas hidráulicas. Estos cilindros tienen 10 m. de altura sobre la ribera norte y 7,30 sobre el sur. El puente será reemplazado por otro más resistente recién en 1911. El primer puente con estructura de hierro fue proyectado por el ingeniero Prilidiano Pueyrredón en 1862, se basaba en una plataforma giratoria de hierro articulado de fabricación inglesa, que se apoyaba sobre un estribo de mamposterías de piedra. La luz era de algo más de 10 varas. El día de su prueba definitiva en 1867, falla su sistema de contrapeso y se derrumba. Otra vez el Ing. Von Arnim recompone el problema construyendo un puente fijo con una reducida luz (5,20 m.) sobre el terreno, lo que limitó su tránsito, que será inaugurado en 1875.

De los fierros y el vapor

Desde la conquista y colonización europea el transporte de cargas se había realizado según el tipo y geografía de cada región: tropas de carretas con bueyes, en las partes relativamente llanas y arrías de mulas en las montañosas o quebradas. Estos sistemas siguieron en uso, pese a sus costos y lentitud, hasta ser desplazados por el más rápido y también económico ferrocarril. Este con su infraestructura de soporte, vías y puentes, supera a la geografía y clima cambiante. El transporte de a poco se transforma en un sistema regular y previsible. Antes de la instalación del sistema ferroviario ya se habían difundido las formas de transporte con ***vagonetas sobre rieles,*** usados desde los años treinta en el evolucionado saladero de Antonio Cambaceres, vagonetas tiradas por hombres. En *Santa Cándida* (Concepción del Uruguay) en el saladero de Justo J. de Urquiza se usaban vagonetas para llevar los productos desde la fábrica hasta el muelle. En la Aduana de Taylor en el puerto de Buenos Aires (1856), el movimiento de las cargas se hacía con vagonetas sobre rieles. En la mina La Restauradora en Catamarca su propietario instala vagonetas tiradas por mulas para sacar el mineral de la mina (1856).

Un territorio como el argentino con ***distancias enormes que mantenían incomunicadas las regiones interiores*** debía encarar la construcción de sistemas de comunicaciones más eficaces que la carreta o las recuas de mulas que tardaban meses en sus recorridos. Poco después de la separación de Buenos Aires de la Confederación en las secciones de avisos de los diarios se empiezan a publicar convocatorias a participar de la ***sociedad de accionistas*** del ferrocarril o de la compañía de alumbrado. Los artículos, que apoyan todos los planes, comprometen al ciudadano a que favorezca estos aires de renovación y progreso que serían la realización de sus deseos. Si bien, entre 1853-54 no se concreta casi nada, en menos de cinco años, muchos de los proyectos mencionados se hacen realidad. Por una ley del Estado en 1854 un grupo de empresarios obtuvieron la concesión para construir un ferrocarril de 24.000 varas de recorrido. Para ello constituyeron la Sociedad Anónima por acciones *Sociedad de Camino de Fierro de Buenos Aires al Oeste*. Pasado un tiempo y ante las dificultades económicas que se les presentaron pidieron al gobierno autorización para reemplazar el vapor por tracción a sangre. Pero el gobierno apoyó a la empresa aportando 1.330.000 pesos que se completaban con 2.000.000 de los accionistas y 3.600.000 de un empréstito. El gobierno garantizó un 7% de rinde sobre el capital invertido y liberó de impuesto a la importación de los materiales necesarios y de pago de impuestos por el período de la garantía de 40 años. La concesión fue otorgada después de algunas dudas al Sr. Eduardo Lumb

En 1859 cuando la línea del Oeste se iba extendiendo hasta Moreno se incorporaron dos locomotoras que habrían de conformar la segunda serie del F.C. Oeste. Comparadas con las de la primera serie (Porteña y La Argentina) éstas sí eran verdaderas locomotoras de línea pues poseían una capacidad de aprovisionamiento en el tender de agua y de carbón que aseguraba la suficiente autonomía como para recorrer trayectos más largos y con un tamaño de ruedas motrices como para hacerlo a velocidades mayores. Las locomotoras Constitución y Libertad constituyeron el verdadero punto de partida en la evolución tecnológica de nuestros ferrocarriles. 29) Un nuevo mundo integrado por las comunicaciones que modificaron las relaciones comerciales permitieron una interacción de gran intensidad.



que cedió sus derechos y delegaciones a una compañía anónima de Londres. En los primeros años del ferrocarril su servicio era mayoritariamente de pasajeros. Se tardó más de una década para equilibrarlo con las cargas. Las dificultades financieras pese al apoyo oficial llevaron a que en 1862 el gobierno termina por comprar las acciones de la empresa que en esos tiempos había llegado a Moreno (1860). Superado el obstáculo sobre el río Luján con un puente en 1864 se llega a Luján y en 1865 a Mercedes. La línea siguió extendiéndose al oeste bonaerense, Chivilcoy, Bragado, 9 de Julio, Pehuajó, Trenque Lauquen y líneas secundarias de Merlo a Saladillo y de Luján a Junín y San Nicolás.

Juan Bautista Alberdi en sus Bases escribe ***«El ferrocarril es el medio de dar vuelta al derecho a lo que la España colonizadora colocó al revés en este continente. Ella colocó los Estados donde debían estar los pies para sus miras de monopolio y aislamiento***. ***El ferrocarril y el telégrafo eléctrico que son la supresión del espacio obran este portento mejor que todos los potentados de la tierra».*** *30)*

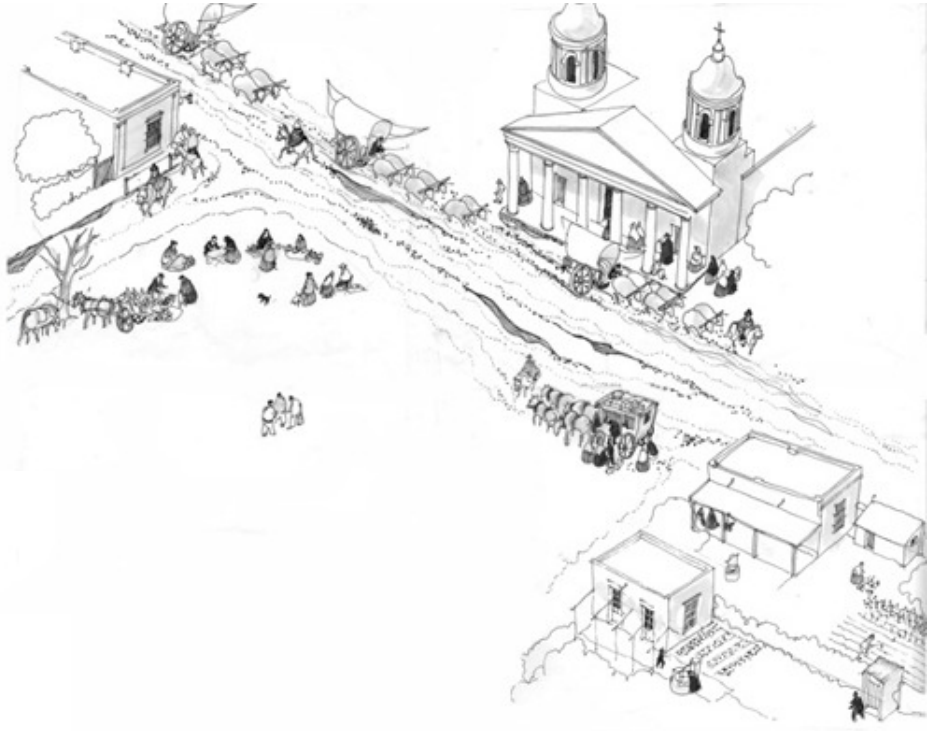
El trazado del ferrocarril significaba muchas veces la prosperidad de los pueblos o su estancamiento, como surge de la nota que la municipalidad de San Vicente eleva al gobierno con motivo del ferrocarril del sur. *«Si la nueva traza que aprobase el gobierno fuera posible aproximarla de unas quince a veinte cuadras más de la línea ya estudiada y sometida a consideración del Senado este pueblo adelantará positivamente y quedará desde esa época como nuevamente fundado (...) si la vía férrea se desviara este pueblo será para él un golpe mortal pues estando cimentado su existencia por su reciente construcción en el solo comercio se perderían todos los sacrificios ya soportados por sus habitantes».* *31)*

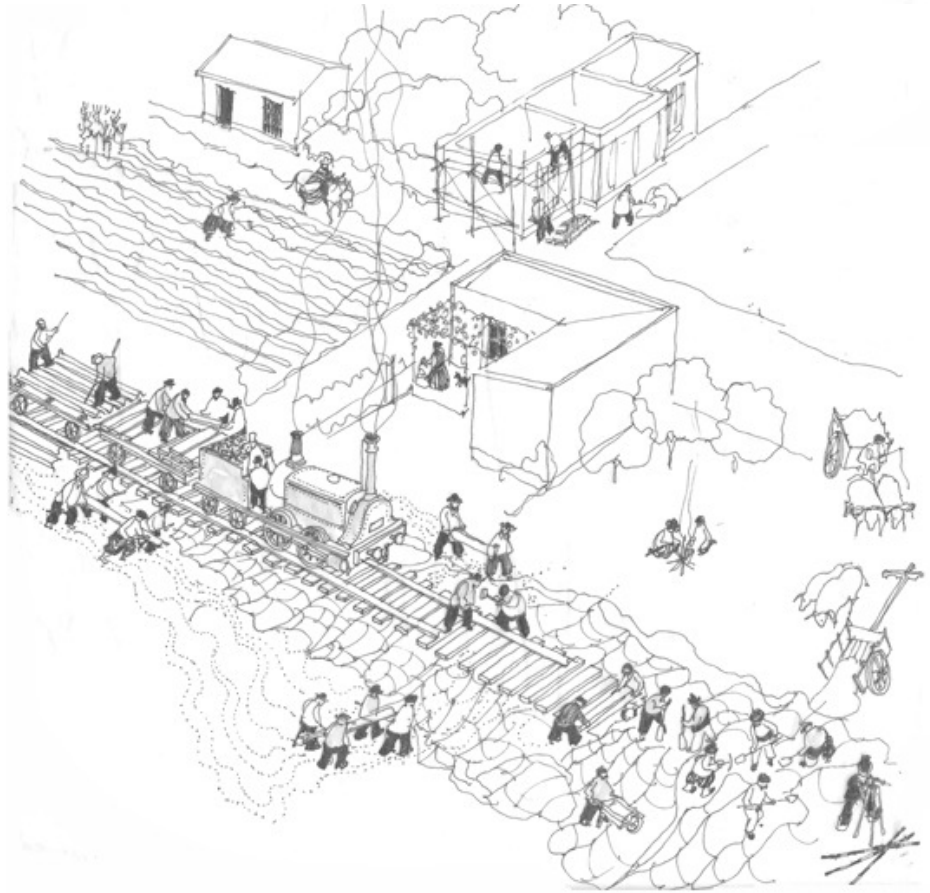
El ferrocarril, por tener gran parte de su material de hierro necesitaba de constantes reparaciones y reposición de piezas. En 1873 se inauguró el taller de fundición del Ferrocarril del Oeste. Estos talleres incorporan formas tecnológicas que rápidamente ***elevaron el nivel técnico industrial de la región.*** Su personal especializado de origen extranjero de a poco irá incorporando personal local. La complejidad del funcionamiento del sistema ferroviario obligó a introducir una serie de ***reglamentaciones*** para cada una de las funciones como el de cargas, pasajeros, etc., estableciendo ***una mentalidad basada en procedimientos regulados*** dejando de lado la respuesta aleatoria o subjetiva. También por esos años, en distintos aspectos de la vida regional, ***se fueron estableciendo normas que disciplinaban la conducta de la gente,*** que iban desde el código rural hasta la forma de una plaza con senderos y canteros. El impacto del ferrocarril fue muy importante. Por un lado en el primer paso a ese ***mundo transformado por la comunicación*** que habrá integrado el territorio

Las crecientes necesidades de comunicaciones entre las distantes regiones del país tienen propuestas que se adelantarán décadas a su instalación. «En 1823 El Centinela en uno de sus números decía: las máquinas telegráficas establecidas por el Almirantazgo de Londres y el Arsenal de Portsmouth que dista 24 leguas comunica un oficio corto y su respuesta en un minuto de tiempo; cuánto servicio hará el estable cemento de estas máquinas entre este capital y sus fronteras y entre la vada exterior y la Ensenada... dos años antes (1821) Don Santiago Wilde... en su memoria presentada a la Comisión de Hacienda, de la que él era vocal, había indicado entre otras mejoras, establecer telégrafos desde la capital hasta todas las guardias fronterizas... por ese medio tendría el gobierno noticias desde la frontera más distante en pocos minutos y no sería factible entonces que invadieran los bárbaros la provincia imperiosamente». 32) Los primeros telégrafos que se instalaron en el Ferrocarril del Oeste sirvieron para perfeccionar el sistema del transporte ferroviario pero a su vez fueron uniendo las comunicaciones de las distintas localidades entre sí y con Buenos Aires



Una de las formas de ocupación de la provincia fue la organización por el gobierno provincial de nuevos pueblos.
Sarmiento fomentó la creación de centros agrícolas, entre ellos se destaca el de Chivilcoy y sus intenciones de repetirlos cien veces.El Teatro Colón, la Legislatura, la Estación del Parque y junto a la fábrica de gas, marcaron un cambio fundamental en las tecnologías de la construcción al incorporar las estructuras de hierro, que ya se habían consolidado en los principales países.
En su primer año de funcionamiento el ferrocarril transporta 186.000 personas. En el '59 llega a 258.752.
Para la construcción del Ferrocarril del Oeste se contrataron en Inglaterra al Ingeniero Guillermo Borgge, capataces y 160 obreros especializados.

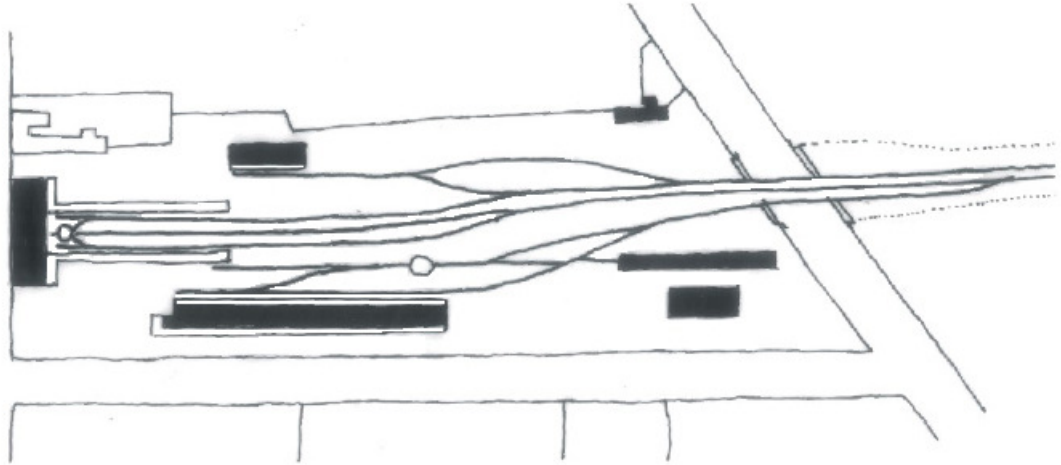




europeo y norteamericano, uniendo regiones aisladas y estructurando un sistema político-económico. En nuestro país en pocos años las líneas se irán desarrollando hacia ***el interior, modificando su estructura económica y acentuando la importancia del puerto.*** El sistema ferroviario genera una transformación que por su escala va conformando un ambiente característico de la revolución industrial y cuando avanzan sus rieles pueblo por pueblo, extiende las posibilidades del comercio e incorpora nuevas formas culturales. Un caso es el de la desaparición de las atahonas, en los pueblos reemplazados por las harinas de mayor calidad producida en molinos a vapor centralizados. El ferrocarril también actuó como ***referente y transferencia de las nuevas tecnologías de la revolución industrial, estructuras de hierro, chapas de zinc y sistemas de organización a distancia.***

Las estaciones de ferrocarril se compusieron en general de dos elementos constructivos: el gran hangar con las vías y plataformas cubiertas con una estructura metálica y cubierta de vidrio y chapa de

A



B



C



A) Conjunto de la Estación Terminal del Ferrocarril del Sur (1866). 1. Hall entrada y servicios anexos. 2. Depósito de lana. 3. Galpón de cargas. 4. Galpón de coches. 5. Caballerizas. 6. Usina hidráulica. Bas. Rodgung. B) En 1865 se inauguró el Ferrocarril al Sur. Su terminal de simples lineas estaba en Plaza Constitución. La línea llegaba hasta la estación Jeppener. A poco se extienden hasta Chascomús. Desde la estación hasta la calle Belgrano corría un tranvía a caballo. C) Primitiva estación del Ferrocarril del Norte (1863) en Retiro. Luego se prolongó hasta la estación central en Alem y Bartolomé Mitre (1867-1897). La línea llega a Belgrano (1863) y al año siguiente al Tigre.

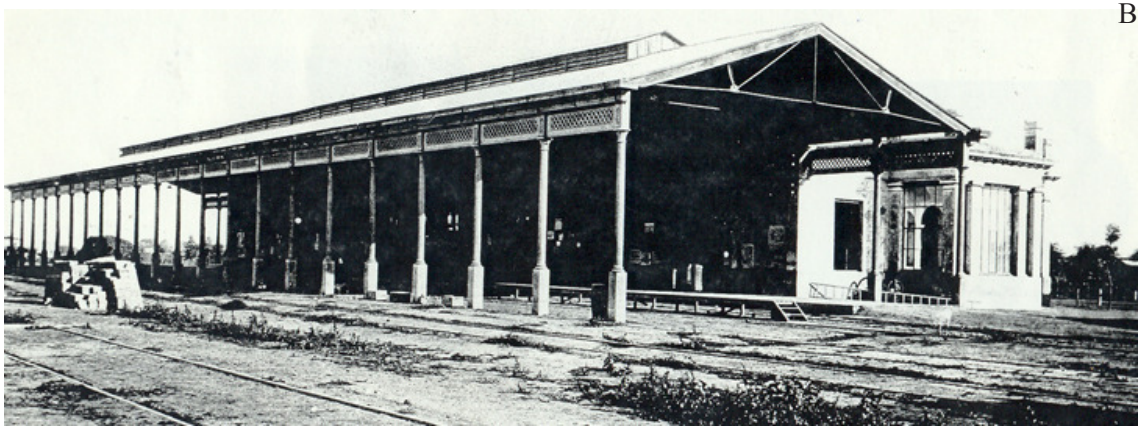
A



hierro ondulada y las construcciones anexas como boleterías, oficinas, depósitos, etc., que se construían con la tecnología tradicional, entre ellas se producía una ***disociación formal que se solucionaba en su frente con una fachada telón*** y en los fondos se expresaba lo netamente funcional.

En 1855, Adolphe Bertormet realiza un ensayo de ***comunicación telegráfica*** frente a las autoridades del Estado de Buenos Aires. En 1858, la empresa del F.C.O. instaló para su funcionamiento el primer sistema telegráfico del país. Dos años más tarde, se instaló la primera línea telegráfica provincial. En 1864 se establece la primera compañía telegráfica del Río de la Plata. En 1866, la empresa inglesa *«The River Plate Telegraph Co.»*, se conecta al cable de Colonia de Sacramento. Durante la presidencia de Sarmiento se expande el sistema. *«Los postes unidos por cables comenzaron a hacerse cada vez más frecuentes en el paisaje pampeano. Poco a poco alcanzaron las zonas más lejanas. Las líneas llegaron a Rosario y Paraná en el litoral, a Córdoba en el interior». 33)* En 1871 llegan a Chile y, en 1874, se completa la conexión del cable submarino con Europa. El cambio fue trascendente: los casi dos meses que llevaba un barco en traer una noticia se transforman en una comunicación casi instantánea. Las necesidades de agua en las primitivas locomotoras a vapor condiciona la recarga cada pocos km. alrededor de 15. Esto será el origen de muchas paradas con sus correspondientes malacates o molinos que llenan el tanque elevado desde un enorme grifo para la carga. Estos puntos generarán más adelante ***algunas estaciones que consolidarán población.*** En estos pueblos la forma más común de desarrollo es a lo largo del tendido de las vías y uno de los lados tendrá el mayor crecimiento y nivel. Muchas veces la división de las vías es también la división de la población, hacia un lado el gran momento comercial, las instituciones, las mejores casas y hacia el otro el pueblo pobre.

B



La ciudad de Mercedes en la segunda mitad del siglo XIX llega a tener un fuerte rol regional. El ferrocarril llega en 1865 y en 1881 tiene capacidad como para ser la sede de la Exposición Rural de la provincia. A) Mapa de la ciudad modificado por las nuevas formas de comunicación. B) Estación de Mercedes. C) En 1864 llega el Ferrocarril Oeste a Luján con una locomotora, La Porteña, y un vagón de pasajeros. Los terrenos necesarios fueron cedidos por la Municipalidad a los que se suman algunos expropiados.

C



207 - Cosas del campo bonaerense

El ferrocarril estructuró una red de comunicaciones que abrió grandes regiones al cambio tecnológico. Las facilidades del transporte permitían la rápida distribución de las innovaciones, un producto como la chapa galvanizada ondulada posiblemente llegue más rápido al Río de La Plata o a la lejana Australia que a un pueblo del interior europeo que no tenga buenas comunicaciones. Muchas veces cuando podemos datar un material o una tecnología encontramos ***la influencia directa de las comunicaciones en la incorporación de la novedad. A mayor aislamiento las inercias culturales tradicionales tienen mayor tiempo de vigencia.*** En una misma época podemos encontrar tecnologías de diferentes grados de desarrollo, estructuradas en un gradiente que tiene como centro al punto de mayor intensidad cultural de la región, la ciudad, y menos desarrollados en los puntos de difícil acceso, como si fueran las ondas del agua cuando cae una piedra.

«El Ferrocarril Oeste recorre diez leguas a través del campo hasta Moreno lo cual resulta una agradable experiencia (...) Almagro está situado en el medio de algunas residencias campestres muy encantadoras. Está a una distancia de legua y media de la ciudad. El trayecto está bordeado de huertas hasta llegar a Caballito, donde existe un hotel y una escuela (...) Flores, en otra época un suburbio, de modo está ahora semidesierto (...) la vista desde el tren es muy linda y los alrededores se encuentran bien cultivados (...) Floresta no tiene nada más que una plantación y un kiosco (...) San Martín está rodeado de chacras y de campos de trigo (...) Morón: arribamos ahora a los bordes del campo que se extiende en todas direcciones por cientos de leguas y solamente es limitado por los Andes (...) Merlo comienza a aparecer aquí campos para la cría de ovejas (...) Moreno: este lugar es digno de destacarse dado que constituye el punto de unión entre el campo y la ciudad y será así hasta que el Ferrocarril Oeste sea prolongado hasta Villa Mercedes». 34)

Antiguamente, cuando se viajaba a algún pueblo, pampa de por medio con un paisaje sin demasiadas singularidades, el llegar en los ritmos de la época era una sensación grata. El perfil de la cúpula o campanario de la iglesia preanunciaban el destino, no había muchos otros elementos que compitieran en la percepción. Los árboles como el eucaliptus o los álamos son todavía de relativo porte. Al pueblo se entra desde un borde. Se hace por un antiguo camino donde se encuentran algunas pulperías y almacenes, la percepción va creciendo en su materialidad y cierta jerarquía gradual en las construcciones hasta llegar a la plaza como el punto culminante.. Pocos años después, cuando se llega por ferrocarril, todo modernidad con ***sus ruidos humos y silbatos, llega veloz y la regularidad marcando los tiempos.*** La estación es la antesala del pueblo y al salir aparece un paisaje nuevo, el de las fondas, comercios y barracas o los coches de alquiler para llegar a algún lado. ***En esa calle se une lo tradicional en el pueblo viejo y la modernidad en el nuevo.***

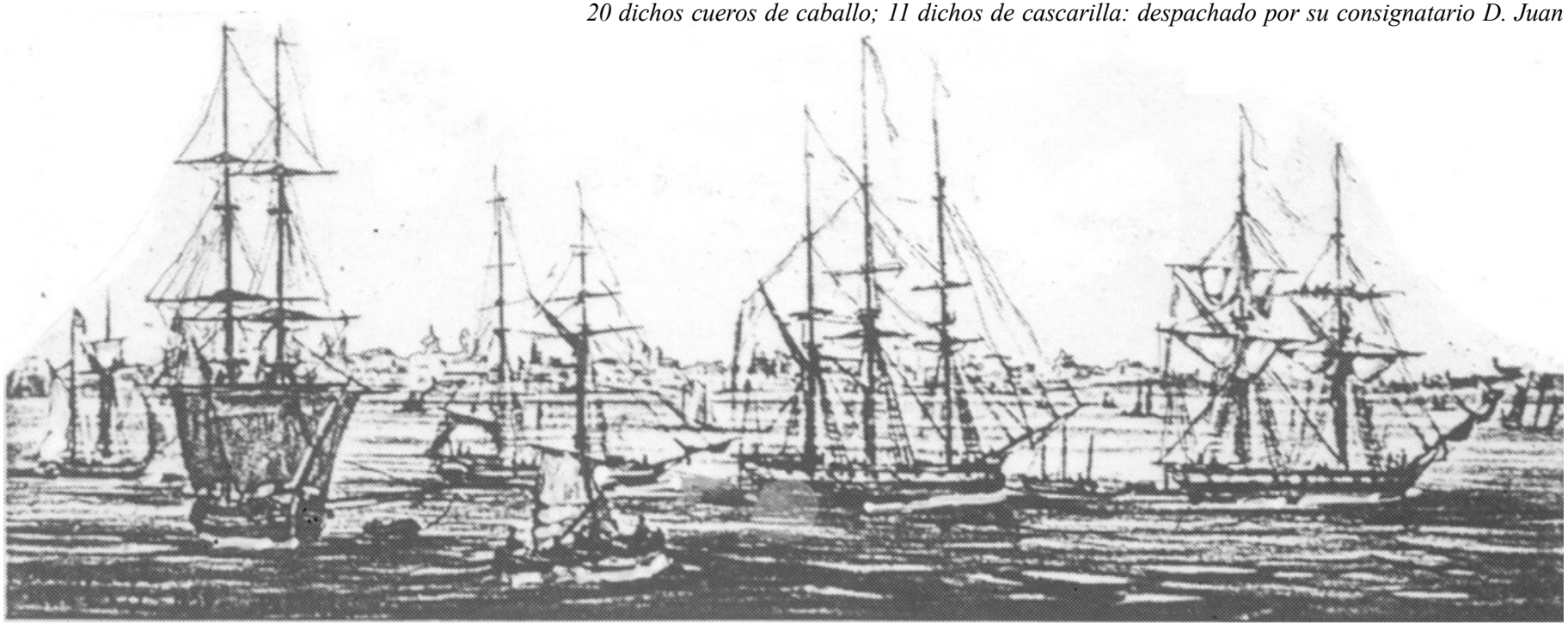
(Pág. siguiente) Primera estación en Lomas de Zamora



209 - Cosas del campo bonaerense

El puerto y los puntos de transferencia

En algunas partes de la extensa costa bonaerense la geografía facilitaba las posibilidades de organizar ***puntos de transferencia entre el agua y la tierra firme***, el principal el *puerto de los Navíos* en el Riachuelo y muchos otros de menor cuantía como las barrancas en Campana, la entrada en el Tuyú, la ensenada de Barragán, y muchos otros como Tigre en la desembocadura del Río Las Conchas y al sur Mar del Plata, Bahía Blanca o Carmen de Patagones. Cuando la actividad del territorio es rentable estos incipientes desembarcaderos se van consolidando, construyendo la infraestructura que los irá haciendo funcionales al crecimiento del comercio. El movimiento portuario se multiplicó en Buenos Aires a partir de noviembre de 1809, fecha de la apertura del Río de la Plata al tráfico con barcos neutrales. *El Correo de Comercio*, nos da un panorama del número de navíos de carga que entraban y salían del puerto. *Tomemos un día al azar, por ejemplo, el 15 de octubre de 1810.* «*Han zarpado: Nº 105. Bergantín inglés Neptuno que ancló en estas balizas con procedencia del Janeiro el 16 de agosto; Capitán William Kell, cargamento 8665 cueros al pelo; 13.000 dichos de caballo; 200 dichos de desecho y 50 marquetas de sebo. Despachado por su consignatario Bartolo Rosiano para puertos extranjeros. Nº 110. Bergantín inglés Rrattler, que con procedencia de Liverpool dio entrada el 16 de julio, capitán Tomás Gamble, cargamento 150 marquetas de sebo; 9.373 cueros al pelo; 100 qqs. de cobre; 53 fardos de crin; 20 dichos cueros de caballo; 11 dichos de cascarilla: despachado por su consignatario D. Juan*



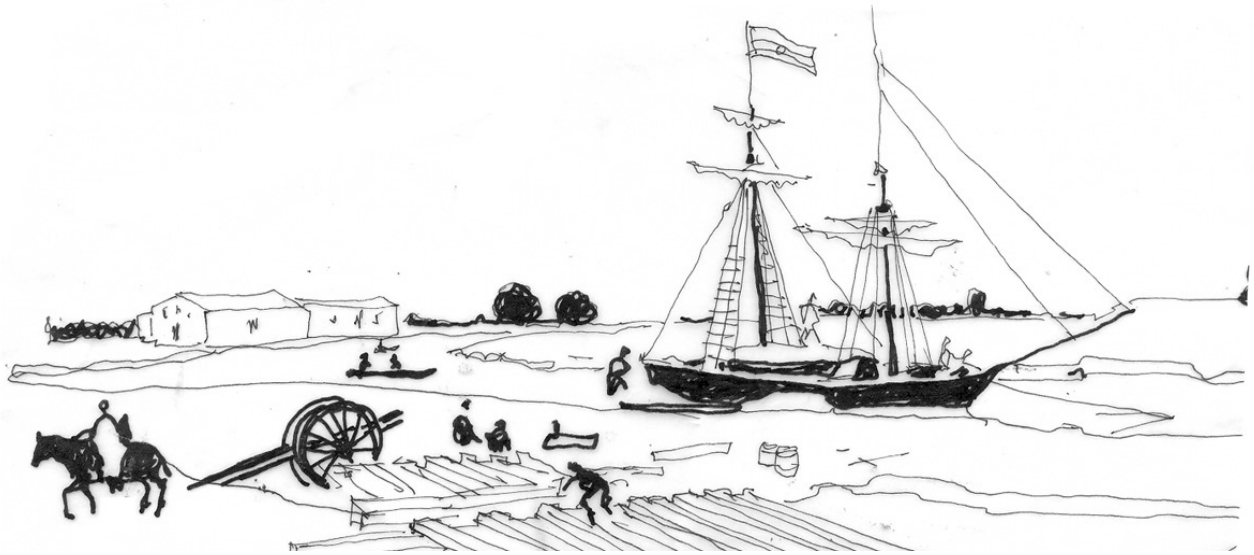
Larrea para puertos extranjeros. Siete buques han partido ese mismo día. El 5 de noviembre ha llegado el bergantín inglés «Cambriam» con procedencia de Londres y 112 días de navegación frondeó en el amarradero el 3 del presente y se presentó a dar entrada con fecha; capitán José Lovv, cargamento 364 bultos de géneros, 3 pipas vino de la Madera; 89 id, vino carlón; 30 medias pipas id.; 1.580 struido barras de fierro; 140 id. de plomo en pasta; 20 quintales de munición, a la consignación de D. Juan Bautista Ferreira». 35)

Pese al tiempo que había transcurrido desde la fundación del Puerto de Buenos Aires, y pese a las recomendaciones del Consulado, desembarcar en Buenos Aires seguía siendo, luego de la Independencia, casi una hazaña. John Miers describe su experiencia en 1818. *«Solamente los barcos muy pequeños y de poco calado pueden navegar por los canales de acceso. La rada exterior en la que nos vimos obligados a anclar está a nueve millas de la ciudad. A la mañana siguiente desembarcamos, después de remar dos horas desde el buque hasta la costa».* 36)

Las dificultades de atracar en Buenos Aires las padeció Auguste Borget cuando, en 1837, arribó después de un largo viaje en el... «*Spider, paquebote de la marina real en Inglaterra, me condujo a Montevideo y la Rosa, el pequeño Schooner argentino, al fondeadero de Bs.As. a la que arribó en una lancha que me dejó a tiro de fusil de la orilla, sobre una carreta de ruedas inmensas las orillas del Plata son tan playas que un vapor no halla profundidad suficiente para navegar (..) Barcos de 18 pies de calado llegan sin dificultades a la rada de Buenos Aires, fondeadero de todo buque de guerra o mercante que cale más de doce pies. La distancia de este fondeadero a la ciudad (4 millas aproximadamente) hace que la descarga de mercadería sufra un recargo considerable, produciéndose a veces largas demoras causadas por mal tiempo y vientos contrarios».* 37) Hasta que se construyeron los muelles, había una gran dificultad para el movimiento entre los barcos y la ciudad. El problema se corrigió, en parte, con el dragado del acceso al Riachuelo, en los años 70, obra realizada por el ingeniero Luis Huergo.

A medida que se iban incorporando nuevos territorios a la producción

A) Al tiempo de llegar los hermanos Robertson a Buenos Aires en 1809 ... «encontraron sobre las barracas en el Riachuelo abarrotados sus inmensos galpones y corredores de toda clase de frutos del país. Tan grande era la corambre vacuna y caballar que los barraqueros se veían obligados a hacer enormes pilas de cueros en sus patios y corralones... se calculaba en tres millones los cueros vacunos depositados en aquella época sin contar los de potro, la cerda y el cebo, que acondicionaban también en cueros, especie de fardo que llamaba chihuá»... 37) B) Acuarela de D'Hastrel (1839). Vista desde la rada, los barcos permanecen alejados por la poca profundidad del río. «Nuestro río está sujeto a variaciones remarcables. Bajantes han habido en que personas a caballo y aún a pie han penetrado por la arena o playa hasta más de una legua, otras veces las crecientes han sido alarmantes y aún destructoras.



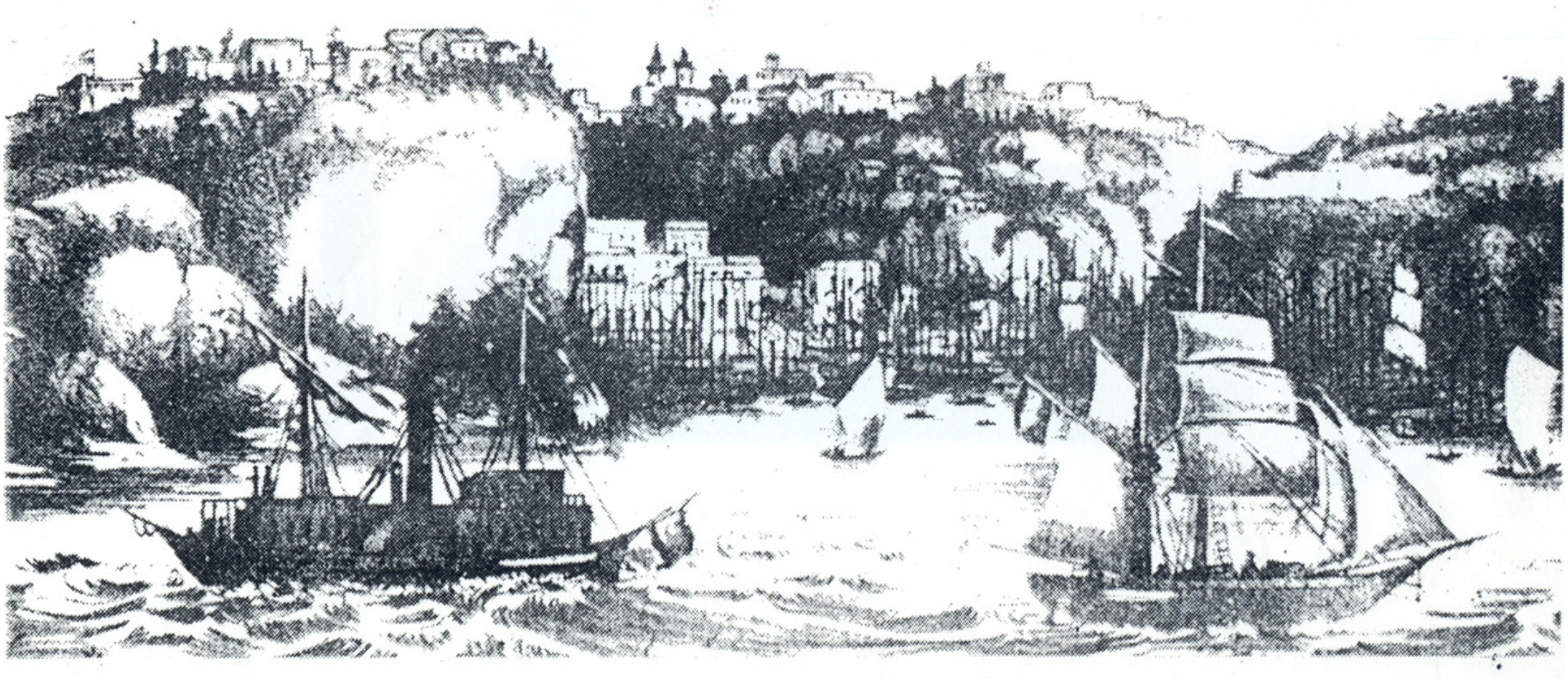


A mediados del siglo una litografía de Deroy (París, 1861) muestra el poder de la ciudad puerto de Bs.As. expresado en el imponente edificio de la Aduana y muelle. Corazón económico del país en tiempos en que el Estado de Bs.As. manejaba más de la mitad del presupuesto del país entero.

agropecuaria fue necesario organizar puntos de entrada y salida de los productos, en aquellos tiempos de complejo transporte con carretas. En la zona *abajo* de la bahía de Samborombón, conocida como tierras del Tuyú desde los años treinta se había construido un embarcadero, lugar elegido por Los Libres del Sur para su desembarco en apoyo de la revolución de 1839. Más al sur, en la costa -actual ciudad de Mar del Plata- se propuso en 1855 la construcción de un *muelle de hierro* para carga, con un rompeolas flotante de madera para resguardo del puerto. En las lejanas tierras al sur, tras la frontera, pero sobre la costa en el paraje conocido como Cabo Corrientes o la Lobería Chica, a mediados del siglo XIX, un consorcio portugués y brasileño entre cuyos socios estaba el poderoso Barón de Maua, organiza un saladero. A poco su apoderado Coelho de Meyrelles queda como único propietario. Con el crecimiento de la actividad se va estructurando un caserío. Se construye un *muelle de hierro.* En 1860 Patricio Peralta Ramos compra el establecimiento con sus 32 leguas cuadradas organizadas en tres estancias: *Laguna de los Padres, San Julián* sobre el arroyo Vivoratá y la *Armonía*, quedando fuera otras dos, *la Peregrina* e *Ituzaingó* cuya producción tendrá salida por el puerto.

La prensa porteña presiona (1853) por la construcción de una infraestructura casi inexistente que permitiría organizar más eficientemente una economía que estaba limitada por los débiles puntos de transferencia e infraestructura de comunicación. *«En los momentos en que la atención pública se contrae a las empresas útiles; en que los proyectos de empedrado, ferrocarril, teatro, muelle, mercados, etc.; parecen estar a la orden del día, y cuando como todos comprenden, nos es necesario salir del campo estéril y espinoso de la política, para entrar en otro más espléndido, más provechoso y fructífero el de las mejoras materiales; creemos que es sumamente oportuno hacer un recorderis [sic] reproduciendo la Razón de los Proyectos presentados en agosto del año próximo pasado al superior gobierno, despachados, según se asegura, por el Consejo de Obras Públicas, y sepultados hoy bajo el polvo de los archivos ministeriales. Como se ve, tenemos ocho proyectos para la construcción de un muelle; dos para la de un puerto y rompiente de mar; uno para la de un muelle en el puerto de la Boca; tres, para la de otros tantos ferrocarriles; tres para la de un Teatro, y UNA para la de un gran mercado de abasto». 22-09-1853.* 38)

Vista de la pujante ciudad de San Nicolás de los Arroyos al norte de la provincia en tiempos de la separación del Estado de Bs.As. San Nicolás junto con Rosario eran los puertos de la Confederación Argentina y por tanto tuvieron un enorme desarrollo que solamente después siguió en la ciudad de Rosario que resultó el principal centro comercial y puerto de las provincias de arriba. Dib. de Mousse Lit. Clairaux



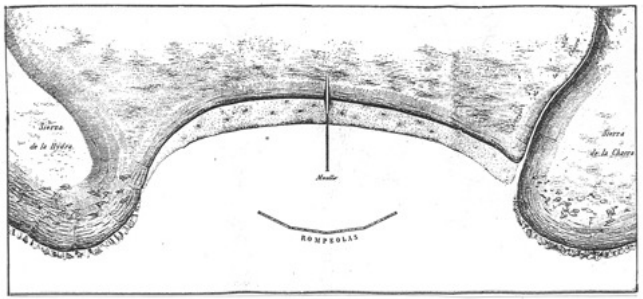
A



En 1854 la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires autorizó la construcción de un muelle de pasajeros. El ingeniero Edward Taylor que había construido la Aduana Nueva y su muelle, construyó un muelle de madera de 210 m. de largo para el movimiento de cargas que tenía una grúa a pie, y un sistema de rieles con vagonetas. Los pasajeros llegaban a su pie en lanchas, pues aún no se habían dragado los accesos, lo que se realizó pocos años después en 1872. En 1873 el movimiento de barcos en el puerto de Bs. As. con Europa alcanzó a 19 barcos por mes.

En 1825, llegó a Inglaterra el primer barco con máquinas de vapor el *Druit*, arbolado con dos mástiles en *bergatín* con dos grandes ruedas a sus lados. En noviembre realizó una excursión hasta San Isidro. En él navegaban algunas de las máximas autoridades. Los dueños del barco trataban de gestionar una concesión exclusiva pero los avatares de esa convulsa época, hicieron esperar muchos años para el establecimiento de una línea regular con Europa, sin embargo esos ensayos del Druit, fueron de alguna forma la ***introducción de la Revolución Industrial en el Plata***. En 1851, se estableció una línea regular entre Southampton y Buenos Aires, con barcos mixtos a vela y vapor, y otra que unía Montevideo y Asunción. La incorporación de la máquina de vapor al igual que las nuevas tecnologías aplicadas al ferrocarril, tendrán una gran ***influencia con el nivel técnico regional***. La construcción naval local a diferencia de las grandes empresas ferroviarias, permite el trabajo de astilleros chicos y la formación más informal del personal. Nuestra marina de guerra, que incorporó las nuevas tecnologías, también fue factor importante en el desarrollo naval. En 1883, se construyó sobre el Río Tigre la Maestranza de la Marina. La navegación fluvial hasta la aparición del vapor se realizaba con *«pequeñas embarcaciones de madera a vela: goletas, bergantines, lugares por lo general de entre 50 y 300 tn que en ciertos remansos, en pasos difíciles o de poca profundidad deben recurrir al botador y a sirga(...)Unas llegadas de Europa y otras construidas en astilleros locales, son de propiedad de su patrón y familiares o de los comerciantes ribereños».* 39).

B



A) En 1815 en Quilmes la sociedad de Juan M. de Rosas, Juan Terrero y Luis Dorrego organiza un saladero. Al año siguiente lo seguían otros saladeros y a poco funcionaban 14 saladeros que llegaron a desequilibrar el abasto de la ciudad. B) Puerto de abrigo y muelle en la Costa del Sur (Mar del Plata): «La Sociedad Rural integrada por capitalistas portugueses, presidida por el Barón de Mahua, ocupó en 1855 la margen izquierda del arroyo de las Chacras. Se designó administrador de la población a José Coelho de Meyrelles y se encargó al ingeniero Don Guillermo Bragge la inspección de la costa para la habilitación de un puerto en 1856. Es interesante la propuesta de una serie de grandes módulos flotantes de 10 mts. de largo, construidos en madera que, anclados, actuarían como rompeolas. El muelle se proyectó en elementos de hierro batido y contarían con dos pescantes móviles para la carga y descarga de mercaderías.


Carlota Valdez
Simon Gonzalez

Traza del pueblo de General San Martín sobre el curso del arroyo Medrano. La capilla de Santos Lugares ***(1)*** *que fue origen de! poblado. En el plano se encuentra ubicada en un costado de la plaza* ***(2)****, de mayor dimensión que lo habitual en los pueblos; enfrentado aparece un nuevo elemento urbano, el mercado* ***(3)****. Las manzanas son rectangulares, contando el pueblo con una extensión de diez por diez manzanas. En los bordes se observan quintas o chacras de diferente dimensión. La orientación del poblado es a medio rumbo, la de la zona de quintas es según el rumbo de las construcciones de la crujía (cuarteles de Santos Lugares)* ***(4)****; hacia el borde se encuentra ubicada la casa del gobernador Juan Manuel de Rosas. Plano del Archivo de la Dirección de Geodesia de la Prov. de Buenos Aires. Dpto. de Investigaciones Históricas y Cartográficas.*

Notas:

1) EBELOT, Alfredo. La Pampa (costumbres argentinas). Colección Ceibo. Bs.As., 1952.
2) CUNIETTI FERRANDO, Arnoldo. MONTECASTRO. De la chacra al barrio. Ed. Pardo. Bs.As., 1970.
3) GUILLESPIE, Alexander. Bs.As. y el interior. Ed. Hyspamerica. Bs.As., 1986.
4) MAYO, Carlos. Pulperos y pulperías de Bs.As. 1750-1830. Aportes para una Arg. plural. AGN. Bs.As., 1999.
5) EBELOT, Alfredo. Op. cit.
6) EBELOT, Alfredo. Op. cit.
7) MAYO, Carlos. Op. cit.
8) WILDE, Antonio. Bs.As. Setenta años atrás. Ed. La Nación, 1908.
9) CUNNINGHANE, Graham, Roberto. El Río de la Plata.
10 VARELA, Rudy. De las pulperías en Barracas al Sur.
11) Código Rural de la Provincia de Bs.As. Imprenta americana. Bs.As., 1870.
12) CUNNINGHANE, Graham Roberto. Op. cit.
13) PALLIERE, León. Diario de viaje por la América del Sur. Ed. Peuser. Bs.As., 1945.
14) HUDSON, Enrique. El ombú. Ed. Kraf. Bs.As., 1953.
15) HUDSON, Enrique. Op. cit.
16) VEDOYA, Juan Carlos. La mujer de las pampas. Todo Hist. Nº 95. Bs.As., 1975
17) MARTÍNEZ SUÁREZ, Manuel. Paladín del orden y gestor del progreso. Tandil, 1993.
18) BOURGET, Auguste. Diario de viaje, 1837. Ed. Pardo. EMECE, Bs.As.
19) LANDABURU, Roberto. Relatos de la frontera. Fondo Editor Manual. Venado Tuerto, 2000.
20) ZEBALLOS, Estanislao. Descripción amena de la R. Arg. 1883.
21) EBELOT, Alfredo. Op. cit.
22) GARAVAGLIA, Juan C. Ámbito, vínculos y cuerpos. Hist. de la vida privada en la Arg. T.1 Ed. Taurus. Bs.As., 1999.
23) ROBERTSON, Juan y Guillermo. Cartas de Sudamérica. Ed. EMECE. Bs.As., 1950.
24) GARCÍA LEDESMA, Lucio V. Bases documentales para la Hist. de Cañuelas. Ed. M. Cañuelas, 1994.
25) Registro Oficial de la P. de Bs.As. Cit. Haydeé Epifania. San Vicente, un pueblo, un partido.
26) BUNGE RUIZ MORENO, Silvina. Hist. de los parques de la pampa. Ed. El Ateneo. Bs.As., 1998.
27) Reseña Hist. del Bco. de la P. de Bs.As. Ed. AIMH del Bco. de la P. de Bs.As.
28) BORCAS BERRO, Rolando. Ntra. Sra. de los Dolores. Ed. AHP Bs.As. La Plata, 1939.
29) VITA, Julio Alberto. La villa de Dolores y el Bco. de la P. de Bs.As. Ed. AIMH del Bco. de la P. de Bs.As., 1989.
30) PELLEGRINI, Carlos. La Revista del Plata. Ed. Imp. de la Revista. Bs.As., 1853
31) Carta de Carlos A. Fajardo y Manuel Villarino a Sarmiento
32) SALABERRY, Ignacio. Acerca de la colonia suiza de Baradero (1854-1892). Revista de Hist. Bonaerense. Año VI, Nº 21. Morón, 2000.
33) Diario El Nacional (29-V-54). Discurso del Gobernador Pastor Obligado a la Legislatura.
34) BIROCCO, Carlos M. Ferrocarril, replanteo urbano y ordenamiento social. Rev. Hist. Bonaerense. Ed. IAHM de Morón Nº 25. Morón, 2003.
35) DAIREAUX, Godofredo. Costumbres criollas. Ed. Bco. Nación. Bs.As., 1915
36) CUNIETTI FERRANDO, Arnaldo J. San José de Flores, el pueblo y el partido. T. Hist. Nº 243. Bs.As., 1987.
37) EPIFANIO, Haydeé. Un pueblo, un partido. Inv. de la Parroquia de San Vicente Ferrer. 1807
38) BIROCCO, Carlos M.Op. cit.
39) MAC CANN, Guillermo. Viaje a Caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar Hachette. Bs.As., 1996.
40) ADROGUÉ, César. Notas Hist. de Lomas de Zamora y Almte. Brown. Ed. Ferrando y Cía. Bs.As., 1911.
41) VISMARA, José B. Las Escuelas de primeras letras en la campaña de Bs.As. Ed. AAAH La Plata, 2007.
42) La Abeja Argentina. Periódico. Economía Rural. 15-VI-1822. Cit. por Pozzo Ardizzi.
43) GARCÍA LEDESMA, Lucio V. Op.cit.
44) Cit. EPIFANIO, Haydeé. San Vicente: un pueblo, un partido.
45) LIERNUR, Jorge F. y ALIATA, Fernando. Comp. Dic. de Arq. en la Arg. Ed. Clarín Arq. Bs.As., 2004.
46) BRANDARIZ, Gustavo A. La arquitectura de inspiración sarmientina. Serie Ed. Previas. FADU Nº 19. Univ. de Bs.As. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. EUDEBA, 1998.
47) GONZÁLEZ ARRILLI, Bernardo. Cit. BRANDARIZ, Gustavo. Op. cit.
48) ADROGUÉ, César. Op. cit.
49) DÍAZ, Pedro. Hist. de Merlo. Ed. M. de Merlo, 1996.
50) DAIREAUX, Godofredo. Op. cit.
51) DAIREAUX, Godofredo. Op. cit.
52) HAIGH, Samuel. Bosquejos de Bs.As., Chile y Perú. La cultura ara. Bs.As., 1920.
53) WOODBINE HINCHLIFF. Viaje al Plata en 1861. Ed. Hachette. Bs.As., 1955.
54) PELLEGRINI, Carlos E. Op. cit.
55) DAIREAUX, Godofredo. Op. cit.

Las pulperías

Las pulperías eran los lugares por excelencia para las transferencias entre las gentes de la campaña, ya sean alimentos, bebidas, vicios, información, el juego o el intercambio social con sus semejantes. Ya en el siglo XIX se van definiendo sus espacios abiertos o cerrados. La pulpería podía ser un simple rancho con dos cuartos o si las cosas habían ido mejor una sencilla construcción de ladrillos, con salón, depósitos y vivienda. Siempre estaban ubicadas en un lugar: ***el más accesible con relación a la gente***. El de mejor oportunidad para el comercio, sobre caminos o encrucijadas, al lado del pueblo, etc. «*La pulpería no debe juzgarse por la primera impresión que produce. Es un rancho desharrapado, un tapial miserable. Pero, si el teatro no es vistoso, los dramas que se desarrollan en este humilde escenario no carecen de*



El juego de la taba tiene raíces muy antiguas los juegos lo practicaban arrojándola al aire para que al caer quedara a cara o cruz. Luego se difundió en Europa de donde los españoles lo traen a América.

Me había ejercitao al naipe,
el juego era mi carrera;
hice alianza verdadera
y arreglé una trapisonada
con el dueño de una fonda
que entraba en la peladera.
Me ocupaba con esmero
en floriar una baraja.
El la guardaba en la caja
en paquete como nueva;
y la media arroba lleva
quien conoce la ventaja.
Comete un error inmenso
quien de la suerte presuma,
otro más hábil lo fuma,
en un dos por tres lo pela.

y lo larga que no vuela
porque le falta una pluma.
Con un socio que lo entiende
se arman partidas muy buenas,
queda allí la plata ajena,
quedan prendas y botones;
siempre caían a esas reuniones
zonzos con las manos llenas.
Hay muchas trampas legales,
recursos del jugador;
no cualquiera es sabedor
a lo que el naipe se presta.
Con una cincha bien puesta
se la pega uno al mejor.
Deja a veces ver la boca
haciendo el que se descuida.
Juega el otro hasta la vida
y es siguro que se ensarta,
porque uno muestra una carta
y tiene otra prevenida.
Al monte, las precauciones
no han de olvidarse jamás;
debe afirmarse además
los dedos para el trabajo,
y buscar asiento bajo
que le dé la luz de atrás.
Pa tallar, tome la luz,
dé la sombra al adversario,
acomódese al contrario
en todo juego cartiao.
Tener ojo ejecitao
es siempre muy necesario.
El contrario abre los suyos,
pero nada ve el que es ciego...

La vuelta del Martín Fierro.
(José Hernández).

interés. Abarcan todas las manifestaciones de la vida de la pampa». 1) Aun en las cercanías de la ciudad, como en la chacra de Montecastro *«La pulpería concurrida por todo el paisanaje de la zona, era una simple sala y su trastienda, con una sola ventana de reja, atendida por el español don Cosme Palacios, quien en 1815 contaba 35 años de edad. El mostrador era de reja de madera y rodeaban al edificio numerosos postes de ñandubays. En otro de los cuerpos de la casa se encontraba la capilla.».* 2) En lo que hoy es pleno centro del barrio de Belgrano en Cabildo y Pampa se levantaba la pulpería *La Blanqueada*, allí después de hacer medio día de carretas paraban los que traían frutas y verduras al mercado de la ciudad desde las chacras y quintas al norte. Desde el humilde rancho a una ramada en los lugares más aislados, como fortines o estancias, hasta los ***almacenes de Ramos Generales*** en los nuevos pueblos que servían de centros de servicios regionales especialmente con el desarrollo de la agricultura. Allí se encontraba el crédito (libreta mediante), las noticias, el ocio y todo lo que tuviera que ver con la escala social del hombre sin demasiada formalidad.

Guillespie en sus recuerdos describe un domingo de 1806 en uno de los pueblos de campaña que conoció durante su cautiverio. … «*Todos los vecinos de los alrededores se congregaban los domingos temprano a 'caballo', luego iban a la iglesia donde rendían un homenaje, donde la multitud imaginaba expiaría las transgresiones pasadas y paliaría todas las siguientes del día. Mientras se ocupaban del culto (...) dominaba allí una gran solemnidad, pero en media hora se dispersaban en las pulperías donde habían dejado los caballos».* 3)

El oficio de pulpero era en gran parte manejado por españoles. *«En el censo de 1810, que trabajó García Belsunce de un total de 418 pulperos, 273 o sea el 65% son peninsulares. Los criollos no alcanzan a la tercera parte y hay un reducido grupo de extranjeros: genoveses, portugueses, que se dedican al ramo de la pulpería pero son un pequeño porcentaje sobre el total (...). La mujer no ocupa un papel importante como dueña o administradora de la pulpería».* 4) Los pulperos, muchos de ellos europeos que llegaban sin fortuna, fueron un medio que permitió a algunos consolidar una buena posición económica, y el origen de muchas de las grandes fortunas de la segunda mitad del siglo XIX. Ebelot rescató un relato de uno de los muchos inmigrantes que en el comercio tuvieron su posibilidad de crecimiento económico. «*Mal, bien ¿quién sabe? Mi situación es ésta. Usted comprende que no he formado este establecimiento con mis recursos. No poseía tres pesetas, cuando puse el pie en el muelle de Buenos Aires. Felizmente sé leer, escribir, soy un contador regular y mozo bastante vivo. Me conchavé con otros compañeros de viaje en una casa introductora como peón para descargar los carros. Todos los vascos principiamos de este modo. Mi patrón se fijó en mí, me elevó a dependiente y me habilitó para comprar esta pulpería, en que estamos a medias. Todas las pulperías se han creado de esta misma manera. El oficio es bueno. Solamente, mi patrón, que es muy inteligente, muy atrevido y muy jugador, quiere*

enriquecerse de golpe. Usted sabe mejor que yo que la venta de ginebra, de botas, riendas, géneros, y de todo cuanto necesita el gaucho, no es nuestro verdadero negocio. Sirve solamente de pretexto a nuestras operaciones en lanas y cueros. Fiamos durante todo el año al gaucho y al estanciero. Nos pagan cuando venden los frutos del país. Es una especie de comercio de intercambio, siempre ventajoso para quien tiene el suficiente dinero. Además, como nuestros vecinos están con nosotros en continuos tratos, somos los compradores naturales de todo cuanto tienen que vender». 5) El negocio del pulpero que se fue complejizando con la evolución económica de la campaña iba más allá del despacho de bebidas y unos pocos víveres. Un rubro importante era ser el intermediario entre la gente de campo y los comercios ciudadanos. En estas transacciones se hacían fuertes diferencias con el gaucho, el milico o el indio, casi siempre iletrado. Algunos evolucionan en esta actividad para transformarse en consignatarios de la producción rural. Las transferencias comerciales podían tener una base monetaria o muchas veces mediante el trueque. *«El sistema funcionaba sobre el fiado, el pulpero compraba fiado y vendía fiado es verdad que algunas compras las hacía en metálico (...) pero el fiado era el mecanismo fundamental (...) y si bien no fue un papel importante como casa de empeño lo fue como centro y mecanismo de crédito en metálico y en mercaderías (...) si se fía es por dos cosas: por una fuerte competencia con otros pulperos y segundo porque si quiere aumentar su nivel de ventas tiene que fiar porque no*



La reja interpuesta entre el dependiente y la clientela ordinaria de las pulperías, es muy sólida, y completada, para mayor precaución, con gruesas tablas que pueden en un instante atrancar el almacén cuya puerta, siempre cerrada, no da acceso sino a un personaje o a un amigo íntimo de la casa. 6)



Carrera cuadrera. Acuerela de E.E. Vidal (c.1820)

le pueden pagar en metálico y va a perder sus clientes; por otra parte para el cliente pobre el fiado es quizás el único mecanismo que tiene para comprar regularmente en la pulpería». 7)

La pulpería como ***lugar de encuentro*** con un marco informal, tanto en la ciudad como en la campaña, resultó ideal para dar rienda suelta a los vicios, era un espacio propicio para la expresiones de alegría o tristeza del hombre de campo, junto con una antigua tradición, que era rasguear una guitarra que podía ser un simple *charango* de muy mal sonido, o una más refinada vigüela de buena factura. Los pulperos constantemente ***fueron transgresores de la ley***. En verano se consumían gran cantidad de refrescos tales como la sangría, hecha con vino carlón, agua y azúcar; vinagrada con vinagre y naranjada -el zumo agrio de naranja. Este vino, originario de San Lúcar de Barrameda, con mucho cuerpo y olor tuvo una difusión muy extendida, especialmente en nuestro litoral. *«Todo preparado por el pulpero a la vista del solicitante. Del mismo modo que echaba en un vaso una cierta cantidad de líquido que servía de base y añadía azúcar. Con una especie de macanita de madera ad hoc resolvía y deshacía los terrones agregándole agua, y así pasaba todo por un embudo de lata. Retiraba entonces el pulpero el dedo índice del embudo, haciendo caer de más a menos altura (que en eso también había lujo) el líquido dentro el vaso. Este procedimiento se repetía dos o tres veces, mientras el cliente sentía que la boca se le hacía agua».* 8) Entre las muchas actividades de estos lugares propios de hombres estaba el prostíbulo. *«De la ranchería de los fondos salían las mujeres que siempre hay en las cercanías de una pulpería en las zonas conocidas por tierra adentro».* 9)

La cantidad de pulperías en la campaña era mucha según un informe de la Comisión de Hacienda de la Sala de Representantes. En 1839 con una población rural de alrededor de 100.000 habitantes había 1.000 pulperías. También a medida que crece la población y su actividad económica, aparecen en los pueblos, locales con otras características más especializadas como las confiterías, los billares, las fondas y con los vascos las canchas de pelota. En Barrancas al Sur organizado como partido en 1852 había una gran diversidad de locales públicos *«cuatro años después su Juez de Paz Martín José de la Serna en su informe al gobierno dice que entre pulperías y almacenes había 96, 12 fondas en el pueblo y 2 en la campaña, 2 confiterías, 4 canchas de pelota, 9 billares en el pueblo y 3 en las Lomas de Zamora».* 10)

La pulpería rural, por su situación de desprotección, debía recurrir con mayor frecuencia que la urbana a las rejas como elemento de contención y defensa, situándose los paisanos en el exterior. Las numerosas estampas de la iconografía bonaerense muestran el tipo característico de pulpería de campaña, con el habitáculo donde se guardaban las mercaderías y el mismo pulpero, desde donde se despachaba la mercadería, a través de una reja con cierre interior de contraventana que se abatía. A comienzos del siglo XIX, fueron de palos de madera y luego de barrotes de hierro. Algunas pulperías en el norte bonaerense, tenían una galería o resguardo que continuaba la construcción anterior, con o sin *ramada* exterior y con *poyos* laterales para sentarse. En la campaña la vida cotidiana se desarrollaba en un marco de inseguridad que el gobierno trataba de contener. *«Queda prohibido el uso de arma blanca en los pueblos, pulperías y en toda reunión política salvo en los casos en que el ejercicio de la industria lo requiera»*. *11)* Cunninghame Graham nos hace una descripción de una pulpería rural hacia 1870, donde la forma de funcionamiento entre el pulpero y los parroquianos se hace a través de una reja... *«la puerta de la casa daba a un cuarto de techo bajo, con un mostrador en medio, de muro a muro, sobre el cual se alzaba una reja de madera, con una portezuela o abertura a través del cual el patrón o propietario pasaba las bebidas, las cajas de sardinas y las libras de pasas de higos que constituían los principales artículos de comercio (...) por el lado de afuera del mostrador haraganeaban los parroquianos. En aquellos días, la pulpería era una especie de club, al cual acudían todos los*

Los gauchos se sentaron en sillas formando círculos y teniendo en sus manos un trozo de tela de una sola pieza color azul oscuro que daba la vuelta y formaba el redondel donde se libraría la batalla. Se nombró un juez depositándose el dinero en sus manos, se puso en sus manos cada gallo, examinó si era leal (...) los dos animales fueron colocados en el recinto y se lanzaron uno contra otro bravamente. Las plumas volaban, la sangre corría, la lucha enardecida tuvo sus altibajos hasta que uno de los gallos aflojó y trató de buscar salida del círculo» Palliere, León.Diario de viaje por la América del Sur. Ed. Peuser. Bs.As., 1945. 13)



vagos de las cercanías a pasar el rato».... 12)

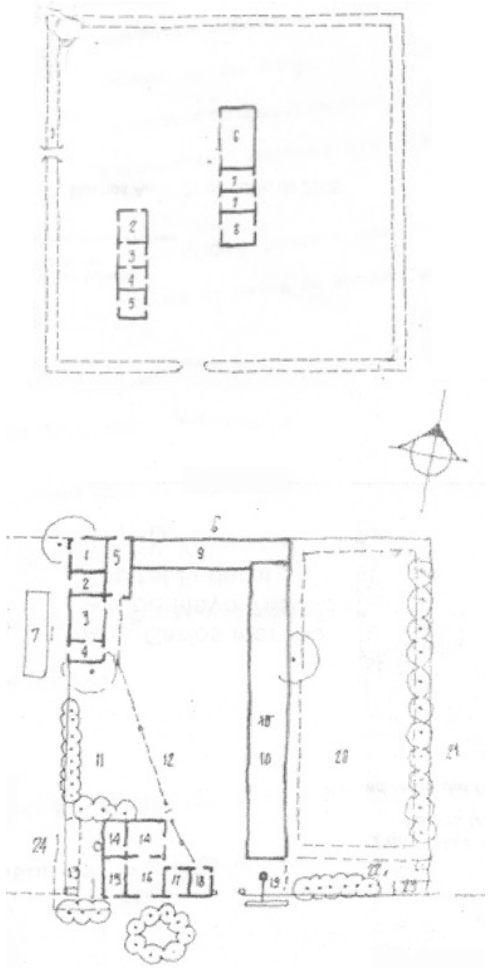
El Código Rural autoriza las ***pulperías volantes***, aunque con la prohibición de llevar bebidas alcohólicas. También se permite la ***buhonería*** que comerciaba con todo objeto de tienda. Para poder ejercerlo tenían obligación de tener un boleto autorizado por el Jefe de Policía. También cuando salían de campaña tenían que tener uno del Juez de Paz. Para tener los boletos respectivos será necesaria la patente. Su incumplimiento dará motivo a fuertes multas. Las pulperías volantes se acercaban adonde había gente reunida y para ello eran buenas ocasiones la yerra o la cosecha.

Luego de la Independencia, durante el gobierno de Martín Rodríguez se trató de corregir aquellas costumbres que propiciaban el desorden público. Eran épocas donde se requería reordenar la sociedad y por tal motivo se prohibieron entre otros, el juego *del pato y el de la ruleta* -en 1820-. También las canchas para el juego *de bochas,* que se habían difundido en el siglo anterior, ahora eran vistas como un motivo de desorden social donde se hacían *apuestas,* algo común a la mayoría de los pasatiempos. Guillermo Hudson hace un relato muy intenso de como eran los juegos de pato en las primeras décadas del siglo pasado... *«cuando en algún lugar se había resuelto jugar un partido y alguien se ofreciera a proveer el ave, se fijaba el sitio de reunión y se hacía llegar la noticia a todos los hombres y los mozos de muchas leguas a la redonda acudían al lugar de la cita con sus mejores fletes. Cuando aparecía en la cancha el hombre que llevaba el pato los demás se lanzaban tras suyo: cuando lo alcanzaban y le arrebataban la pelota de la mano el triunfador era perseguido a su turno, y al ser alcanzado solía producirse un forcejeo o una lucha confusa* (...) *de esta forma eran cubiertas leguas de terreno hasta que al fin alguno con más suerte o mejor montado conseguía quedarse con el pato* (..) *y éste era el triunfador* (...) *Desmontó en seguida, quitó de las prendas de su caballo las partes más pesadas y después de ordenarme que las alzara y las llevase, se lanzó entre los jugadores. Unos cuarenta a cincuenta hombres se habían reunido en el lugar y estaban en sus caballos formando un gran cercado, a la espera del resultado de la lucha por el pato sostenida por tres mozos que se habían prendido de la pelota». 14)* Siguiendo el mismo relato se aprecia la crudeza y desorden que tenía el juego, donde la intervención era libre y la cancha era la Pampa... *«Había corrido ya más de la mitad de la tarde y habíamos adelantado más de seis leguas cuando vimos de lejos un gran número de hombres a caballo desparramados por la llanura, unos parados y unos galopando de un lado a otro. -el pato! el pato! gritó don Santos agitado, -vamos a ver esa trenza. De mientras se desarrolla aquí cerca y cuando se haya alejado seguiremos nuestro camino. Y en seguida puso su caballo al galope, lo que yo imité, y nos acercamos al lugar donde los hombres disputaban la pelota.* (..) *Don Santos se paró un momento a mirar la corrida, pero su índole no era para ser un simple mirón por mucho tiempo: nunca podía presenciar la yerra, una partida, una carrera, un baile o cualquier juego que fuese, sobre todo el del pato, sin meterse en el barullo...». 15)*

(Pág. siguiente) Pulpería conocida como la Posta en el pago de San Isidro (mediados del siglo XIX). Una tecnología similar a la que estaba en la del bajo de la Recoleta. Se compone de un recinto cerrado y protegido con una fuierte reja, tras lo cual está la mercadería, el pulpero y si cuadra algún amigo afuera bajo una galería abierta los parroquianos. El equipamiento exterior es con algunos bancos y el imprecindible palenque. Imagen bas. fot. A.M.M.P.P. San isidro.



223 - Cosas del campo bonaerense

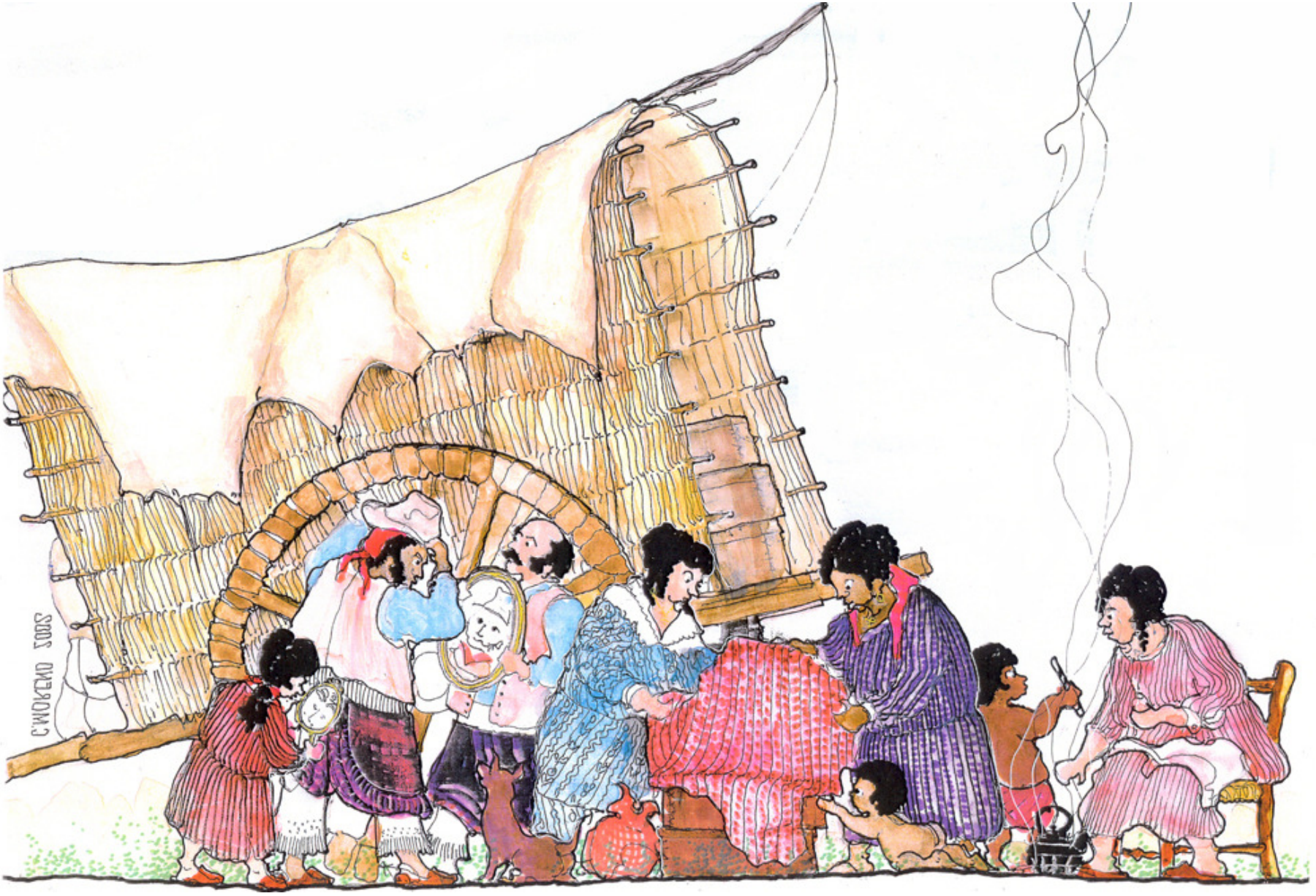


El juego del pato estaba tan arraigado como deporte popular que sobrevivió, dentro de la rudeza de la vida rural, evidenciando la destreza de los jinetes y la fuerza en el manejo de la pelota. Sin embargo, el pato como deporte nacional argentino no conservó la crueldad del juego de gallo que le dio origen.

La economía rural no solamente estaba basada en una producción agropecuaria más o menos regular, sino que había otras actividades como la caza, casi siempre marginal y que según los códigos transgredía las leyes. *«Entre 1871 y 1874 el promedio anual de extracción de pieles silvestres alcanzó a 146.000 unidades de las cuales la mitad eran de nutrias. En el mismo lapso el de las plumas de avestruz llegó a 58.000 kilos» (...).* El intermediario natural era el pulpero y es significativo comparar los valores. *«Con un cuero de nutria era posible a equivalencia de precios adquirir 9 porrones de ginebra u 11 litros de aguardiente o 7 kilos de azúcar o 9 de yerba importada de primera calidad».* *16)*

En las áreas cercanas a la frontera, surge un tipo de pulpería adecuado a una circunstancia peligrosa como los malones. ***Aisladas en el medio de la pampa, prestaban un servicio fundamental*** en lo económico-social, en lo político, y a veces en lo religioso, eran el punto de convocatoria del pago para las fiestas o para la defensa común. Algunas como la de *la Quelecinta* llegan a construir un muro perimetral de defensa donde se refugiaban las gentes de los alrededores, cuando se sentía *bulla de indios.* Los indios solían comerciar con los puestos de frontera, canjeaban sal, ponchos, plumas y otros elementos por yeguas, y también especialmente, por alcohol. «*Bueno es advertir que en la vida de frontera, no existía una muralla o trinchera divisoria entre la del cristiano y la del indio, como uno podría suponer. Por el contrario, existía en la zona una interesante interrelación que se daba entre indios y milicada de los fortines de avanzada, pioneros o aventurados pobladores del desierto, criadores de mulas y ganado, y fundamentalmente, en las pulperías de avanzada, lugares de encuentro para las transas comerciales, provisión de vicios y*

A) En las cercanias de Tandil, en tierras que fueron ocupadas desde 1829, se levantó en 1862 una pulpería en un paraje cercano al arroyo «Quelecinta» en cuyos bordes se levantaban frondosos sauces autóctonos. En los años de 1876-77 se producen amenazas de malones en las cercanías, «Bulla de Indios» y el propietario hace reforzar las medidas para la defensa construyendo un muro de ladrillos perimetral con pilares y troneras. Los ladrillos fueron «cortados» por unos vascos al pie de la obra... «después de construido nuestro fuerte y con la provisión de armas que había ninguno de los vecinos pensaba ya en disparar de los indios... era costumbre entonces refugiarse dentro de los recintos de estancias o casas de negocios, preparadas como fortines para resistir contra los malones».... 17). En 1885 ya pacificado el territorio, las construcciones se amplían y ordenan para responder a las nuevas necesidades. Se construyen los locales de comercio dando cara hacia el exterior. La vivienda se encuadra en un área acotada alrededor de un patio interior separada del patio general por un cerco. B) También hubo pulperías ambulantes que en su marginalidad y descontrol, daban pie a la difusión del vicio y del juego en la campaña y fundamentalmente al no cobro de los impuestos por las mercaderías vendidas. Las carretas con sus mercaderías iban y venían hasta que, en 1831, fueron prohibidas por el gobierno provincial. Sin embargo, en 1837, Bourget en su viaje a Chile se encontró con una pulpería ambulante manejada por un matrimonio que recorría los aislados ranchos, fuera de las rutas de comercio. ...»Dividida en dos compartimentos por un telón azul, la carreta era limpia y estaba coquetamente arreglada. Las cajas que llevaba colocadas en un orden tan primoroso como se hace en las tiendas de París con las telas preciosas, semejaban pequeños cajones sobre los cuales colgaban algunos utensilios de uso doméstico... 18)



225 - Cosas del campo bonaerense



demás. Hubo muchos casos incluidos en esta especial temática. Se recuerda, por ejemplo, la pulpería del vasco don Martín Tellechea, ubicada cerca de la laguna La Pantanosa, bien en territorio del desierto, a unas leguas del Fortín Chañar, en la frontera norte de Buenos Aires. En esta pulpería, se hacían los intercambios o trueques entre los indios que se llegaban desde las tolderías a traer plumas de ñandúes, cueros, ponchos y otras cosas que cambalacheaban por ***vicios*** *-tabaco, azúcar, yerba, telas, licores, herramientas, etc. (...) Pero además, en estos lugares, se hacían los trabajos de* ***inteligencia*** *de una parte y otra. Vale decir, los indios aprovechaban para* ***bombear*** *e informarse; y también lo hacía el pulpero, quien luego vivamente ofrecía sus servicios a los jefes de la comandancia más cercana».* 19)

En los fortines como otro lugar de oportunidad también aparecían precarias pulperías «*Imagínese cuál sería mi asombro al oir hablar del comercio, en el fortín Villar. Con el nombre del comercio se conoce en nuestros campamentos militares sobre las fronteras indígenas, un barrio en que no hay más que carpas o barracas o chozas de comerciantes. En el campamento de una división su existencia se esplica; pero en el fortín Villar, donde apenas había lugar dentro de fosos para que durmieran incómodos 40 veteranos del 6° de caballería, no concebía el comercio.Y sin embargo, existía. Atrás de la miserable ramada que servía de asilo a Bustamante contra viento, sol y lluvia, había una carpa. Era el bazar del fortín, pues, allí se vendían comestibles, tabacos, bebidas y telas, a un precio fabuloso y de una calidad que apenas es posible fabricarla peor. El intrépido comerciante del fortín Villar era español y sacaba su principal utilidad del cambio de sus detestables mercancías por pluma de avestruz y pieles, que traían los indios y los mismos soldados de sus correrías cotidianas».* 20)

y cáibamos al cantón
con los fletes aplastaos,
pero a veces medio aviaos
con pluma y algunos cueros
que hay no más con el pulpero
los teníamos negociaos
Era un amigo del Jefe-
que con un boliche estaba,
yerba y tabaco nos daba
por la pluma de avestruz.
y hasta le hacía ver la luz
al que un cuero le llevaba.
Sólo tenía cuatro frascos
y unas barricas vacías,
y a la gente le vendía
todo cuanto precisaba...
A veces creiba que estaba
allí la proveduría.
¡Ah, pulpero habilidoso!
Nada le solía faltar.
¡Ay juna! -y para tragar
tenía un buche de ñandú.
La gente le dio en llamar
«El boliche de Virtú»

Aunque es justo que quien vende
algún poquitito muerda,
tiraba tanto la cuerda
que con sus cuatro limetas
él cargaba las carretas
de plumas, cueros y cerda.
Nos tenía apuntaos a todos
con más cuentas que un rosario,
cuando se anunció un salario
que iban a dar, o un socorro.
Pero sabe Dios qué zorro
se lo comió al Comisario.
Pues nunca lo ví llegar;
y al cabo de muchos días
en la mesma pulpería
dieron una buena cuenta,
que la gente muy contenta
de tan pobre recebía.

El gaucho Martín Fierro.
Hernández, José

A) Para la caza del avestruz se juntaban una cuadrilla de gente de a caballo y forman un semicírculo que van encerrando a los animales, luego cuando los tienen a tiro los bolean a las patas. El mejor tiempo era en primavera o a principios del verano. Las plumas se vendían al pulpero y del cuero del cogote se hacían tabaqueras, de la carne aprovechaban los alones y las picanas. B) Algunos pulperos, nada propensos a la sensibilidad e inaccesibles a preocupaciones, alquilan a tanto por noche los pequeños cadáveres con el fin de exponerlos en un galpón contiguo a su esquina, y organizar sesiones de beberage, de baile y de música. Este ardid, para dar animación al comercio, es fúnebre, pero acertado. (...) «En el fondo, al centro de un nimbo de candiles, aparecía el cadáver del niño, ataviado con sus mejores ropas, sentado en una sillita, sobre unos cajones de ginebra arreglados encima de la mesa a manera de pedestal, fijos los ojos, caídos los brazos, colgando las piernas, horroroso y enternecedor. Era ésta la segunda noche que estaba en exhibición. Una ligera sombra verdosa, como un toque de esfumino, asomaba en la comisura de los labios, y se me hacía, no sé si fue una ilusión de mi imaginación, que las jaspeaduras de las carnes reblandecidas no dejaban de contribuir al husmo que impregnaba los olores flotantes en el aire. Al lado del cadáver estaba sentado un gaucho, blanco el pelo y color de quebracho la cara, con la guitarra atravesada sobre las piernas. Al verme entrar, había interrumpido su música como los demás, su baile». 21)



227 - Cosas del campo bonaerense

De los caseríos a los pueblos

El hombre rural, al igual que el urbano con su barrio, tiene una idea de pertenencia en una escala territorial, se considera parte de un ***pago***, que es su primera ***identidad.*** No ve a su vecino ya que su percepción es del horizonte lejano, pero sabe que está. Pertenece a una estructura social relativamente abierta, donde hay una ***escala jerárquica que regula*** y también una interacción social que genera las posibilidades de sobrevivir en ese medio relativamente aislado. *«La idea de un desierto sin apenas referencias ayudaba al poblador de la campaña a reforzar su pertenencia con la noción de pertenecer a un pago. Esta llanura sin límites lo era sólo para los viajeros y para el forastero llegado del mundo de la ciudad, los hombres y mujeres que allí vivían poseían un profundo conocimiento de ese medio ambiente»*. 22)

Las pulperías, como pasara con algunos fortines, postas o capillas y algunos cascos de estancia, eran el ***punto aglutinador de la población. En sus cercanías se iban afincando gentes que formaban un caserío***. En cada área o asentamiento rápidamente surgía un comercio o del comercio surgía un caserío. Por otro lado, el cura rural era fundamental en un pueblo religioso y por su prestigio y educación en las conexiones y opiniones desde un mundo exterior, al cual está más o menos conectado. Un rol similar pero en una dimensión más terrena, tendrán los pulperos. Esto también se traducirá en una significativa fuerza política en el pago. Otros espacios de convocatoria social aunque abiertos y variados eran aquellos donde se desarrollaban las actividades rurales que requerían del trabajo de mucha gente, como la ***minga*** para la cosecha, para toda la familia o la ***yerra y la recogida*** para los hombres. Estos trabajos se terminaban con un clima

Imagen del Camino Real de los Reinos de Arriba luego del General Quiroga y ahora Rivadavia. Borget cuando viaja al interior atraviesa el pueblo de Flores con la importante iglesia construida por Felipe Senillosa. Dib. Borget, 1837



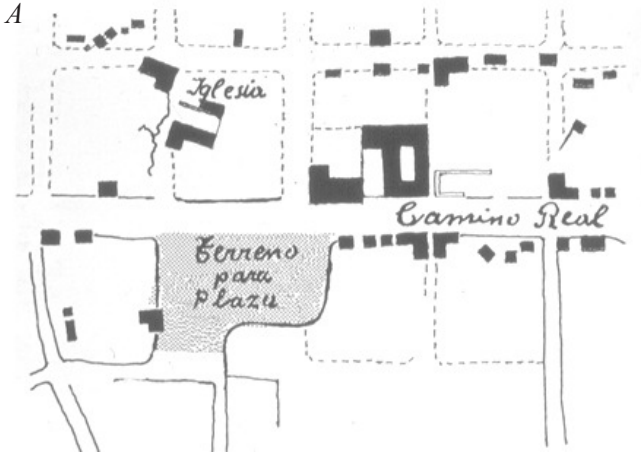
festivo aprovechando el espacio de sociabilidad que generaban. En la campaña pese a la sensación de aislamiento que generaban las grandes distancias, se estructuraban espacios de escala social que consolidaban las ***relaciones de vecindad.*** Siendo una sociedad con fuerte religiosidad, un lugar de convocatoria periódica fueron las pequeñas capillas que las comunidades religiosas establecían en sus numerosas chacras y estancias o la capilla que algún propietario piadoso construía en su ***población***. En ellas el ***rol simbólico*** tenía casi el único elemento referencial en la capilla, algo que ***perdurará*** hasta avanzado el siglo XIX como se puede ver en los grabados de García del Molino (1845) o poco después de Besnes e Irigoyen (1852). *«La capilla en una comunidad católica es el núcleo en torno del cual el hombre gregario puede estar seguro de hallar asociación (...) La capilla trajo la casa del cura. Los concurrentes a misa dieron lugar a que se abriera la pulpería y así vinieron después el panadero, el zapatero y el alfayate. La capilla ascendió a comandancia con su pequeño cuerpo de tropas y esto a su vez trajo pobladores».* 23)

El crecimiento de la actividad económica regional es acompañado por el ***crecimiento de la población rural con sus necesidades de interacción económico-social***. Se fueron ordenando en precarios caseríos que en su crecimiento se convertirán en ***pueblos,*** especialmente después de la revolución de Mayo. En éstos, luego de la organización de sus ***trazas***, aparece un contrapunto entre las diferentes escalas de las actividades vitales y sus espacios de desarrollo. Éstos se ven reflejados por las formas en que los recursos aplicados con un sentido expresivo (iglesias, retablos, imágenes o rituales) que, pese a su sencillez, tuvieron las ***mejores formas posibles siendo***

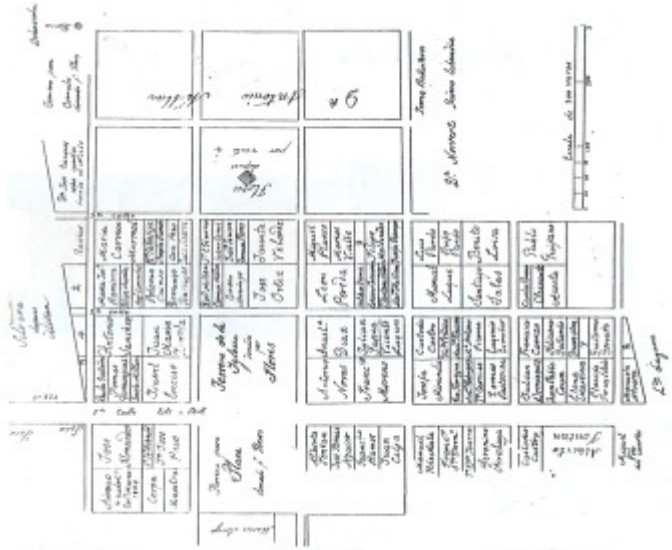
En 1865 todavía tenía asiento en Olavarría una guarnición militar que fue retirada por las necesidades de la guerra del Paraguay. Un año después se restablece un destacamento militar



A



B



contenedoras de la vitalidad de la comunidad. El primer espacio público en los pueblos fue la ***plaza,*** simplemente un espacio abierto, centro de la organización de un nuevo pueblo; en ella se afirmó la autoridad, desde un festejo a un ajusticiamiento es el espacio social abierto que recibe las manifestaciones a escala social de un pueblo. La plaza como espacio constituyó una posibilidad ***multiuso*** de la actividad, es un espacio dinámico que ***se fue complejizando con el crecimiento de la población***. En su primera forma la plaza quedaba contenida y delimitada por las construcciones que la enmarcaban: la Iglesia y algunas viviendas, que aunque ranchos en sus comienzos, tuvieron un continuo construir, caer y renovarse y muchos baldíos. Muchas veces sólo formaban un límite virtual en la imaginación. *«Habiendo resuelto los vecinos de este partido (Cañuelas, 1854) levantar un nuevo templo en lugar del que tenemos que es completamente inservible e indecoroso para el alto objeto a que está destinado»* *24)*

En 1826 el departamento Topográfico dicta algunas regulaciones para el trazado de los pueblos bonaerenses, *con una calle ancha de circunvalación, cinco plazas y dos entradas principales...».* En 1831 el Departamento encargó a Saturnino Salas que confeccionara un plano con la nueva traza para el pueblo de San Vicente, esto sin destruir lo existente con la iglesia que era de material cocido y cubierta de tejas. El rancho para escuela y algunos ranchos más como viviendas. Las nuevas trazas debían considerar lo ya construido que aunque precario era lo que había *«sin que esta aprobación importe la destrucción de los edificios y poblaciones mal colocados y si solamente que todo lo que en adelante se construya de nuevo sea precisamente con sujeción a la nueva traza, lo mismo que todo lo que se intentase renovar o mejorar».* *25)*

En las cercanías de la ciudad con sus potencialidades económicas basadas en el mercado, se fueron estructurando poblaciones que, con el aumento de la actividad económica y de población, surgían como respuesta a la necesidad de servicios que irían formando una red de poblaciones a escala territorial. Esta era más densa en las cercanías de la ciudad puerto y más espaciadas y precarias hacia el interior. Así, desde fines del siglo XVIII, fue cambiando el tipo de explotación de algunos campos. ***Las grandes chacras iniciales fueron fraccionadas en unidades más chicas***,

A) En 1829 el pueblo de San José de Flores mostraba en su trazado el mismo problema que la mayoría de los poblados de la época. Algunas de las antiguas construcciones, como la iglesia y muchas de las casas, no han quedado encuadradas dentro de la ortogonalidad de la traza; otras, también antiguas, recostadas sobre el Camino Real han quedado bien situadas, posiblemente porque el Camino haya sido tomado como referencia para el trazado; otras, hacia el sur, quedaron en el medio de la calle. La plaza aparece como un simple ensanche y a poco de alejarse de ella se encuentran las trazas irregulares de los antiguos caminos. Plano citado. Cunetti Ferrando. 1829. B) Plano de Flores con los nombres de los primeros compradores hasta 1825. s/ Cunietti Ferrando. C) Trazado del norte del pueblo ya consolidado en un plano de 1871 basado plano catastral de F. Arana.s/ Cunietti Ferrando.

aptas para quintas que podían ser manejadas por un labrador y su familia de manera más intensa. También algunas de ellas combinaban en distintos grados el espacio para la producción agrícola con el espacio para el ocio de la familia. Esta circunstancia fue generando, frente a la demanda, un negocio lucrativo en la ***venta de la tierra*** con nuevas posibilidades económicas en relación a las anteriores de base agropecuaria. En 1808 Ramón Francisco, heredero de la chacra de Juan Diego Flores, a dos leguas de Buenos Aires, fundó el pueblo de *San José de Flores* a partir de la división de la chacra en manzanas de 120 m. de lado y éstas a su vez en 16 lotes. Comenzó luego la venta de esas fracciones, así mismo hizo donación de una manzana para la iglesia (1806), una para la plaza y otra para los corrales del matadero. En los primeros años las ventas de lotes fueron pocas, pero luego de 1810, éstas crecieron significativamente y para 1822 los propietarios pasaban de cien. En el proceso de la fundación y consolidación del pueblo tuvo muy importante gravitación la labor de Antonio Millán como administrador de la chacra de Flores. En 1811 se nombran los primeros Alcaldes de la Hermandad.

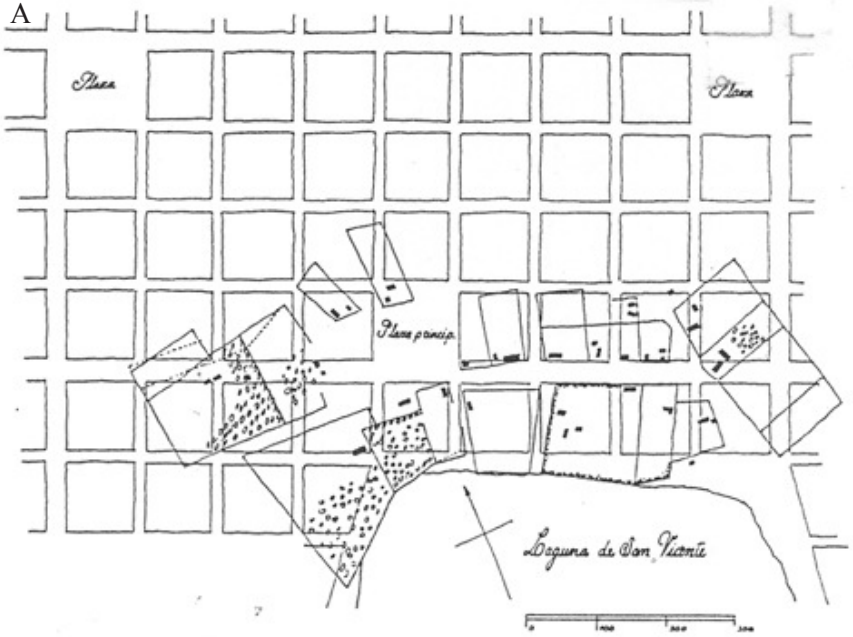


Trazado del Pueblo de San José de Flores. Faraza 1871.

Otro ejemplo lo encontramos en las cercanías, en la antigua *Chacarita de la Compañía de Jesús*, conocida luego como de *Los Colegiales*, por ser dependiente del colegio de San Carlos y usada para el descanso de los estudiantes. En 1827 se proyectó un pueblo que por disposición de Rivadavia se llamaría *Chorroarín*, nombre laico a tono con los tiempos que corrían. El agrimensor Narciso Parchappe delineó la traza de las chacras y el pueblo, fijando que cada manzana se dividiera en doce solares iguales que serían entregados a los colonos alemanes que allí se radicarían. En 1833 se distribuyeron algunas tierras a colonos canarios. Todo esto en medio de conflictos con antiguos arrendatarios.

En los terrenos del actual partido de San Martín, a fines del siglo XVIII, se encontraba un establecimiento de los padres franciscanos, destinado a chacra, conocido como *Santos Lugares de Jerusalén*; como la mayoría de las fincas rurales de las órdenes religiosas tenía una capilla acompañada por un pequeño cementerio. En 1825 se organiza en el lugar una nueva parroquia conocida como del *Santísimo Nombre de Jesús*. El creciente vecindario pide a las autoridades la

A



B

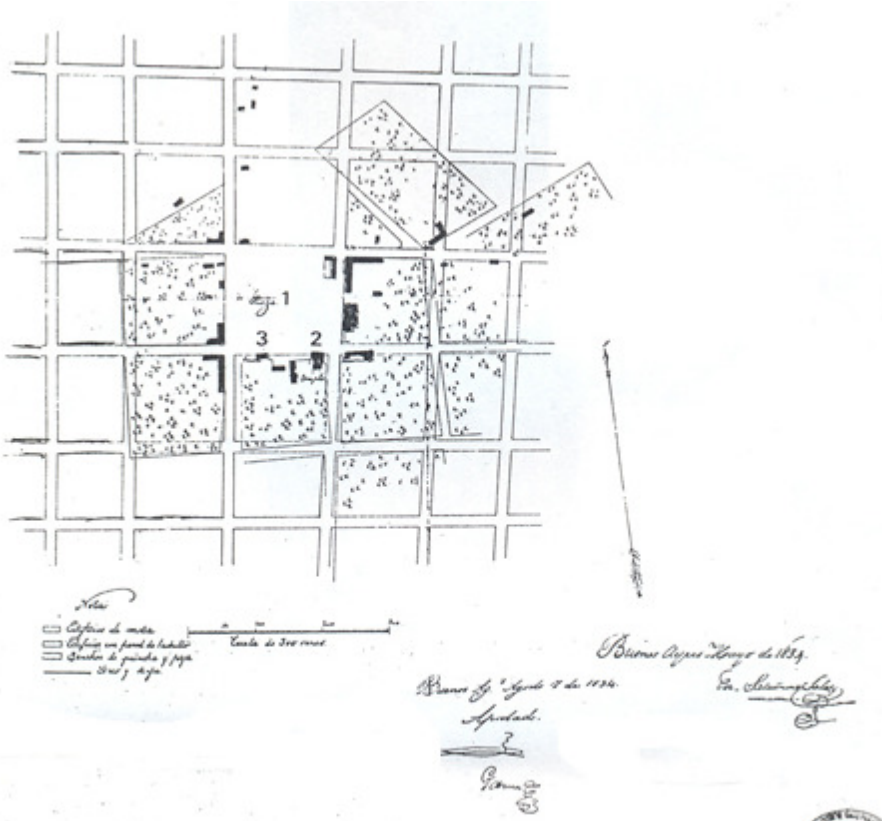


A) Plano con la antigua localización de San Vicente (1830), con la traza realizada por Saturnino Salas. Aquí aparecen dos plazas alejadas de la plaza central. En 1854 se constituyó en cabecera de partido; también por esos años se lo trasladó a un nuevo emplazamiento en las cercanías. Archivo de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires. B) Pueblo de Magdalena. 1826. La población, como otros pueblos de la región, está estructurada en una forma aleatoria y las construcciones con rumbos diferentes. Las trazas con las que comenzaron a corregir el tejido urbano, lograron equilibrar el desorden existente gracias a la baja densidad y escasa intensidad de la arquitectura construida. Archivo de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires. C - Pág. siguiente) Traza del pueblo de Morón realizada por el agrimensor Saturnino Salas en 1834. De una manera habitual en los poblados bonaerenses, la nueva traza trató de acomodar las construcciones existentes. En una esquina de la plaza (1) se ha construido un edificio desbordando la línea de fachadas; la iglesia de Nuestra Señora del Buen Viaje (2) y la escuela (3) que están especificados en el listado como edificios de azotea con

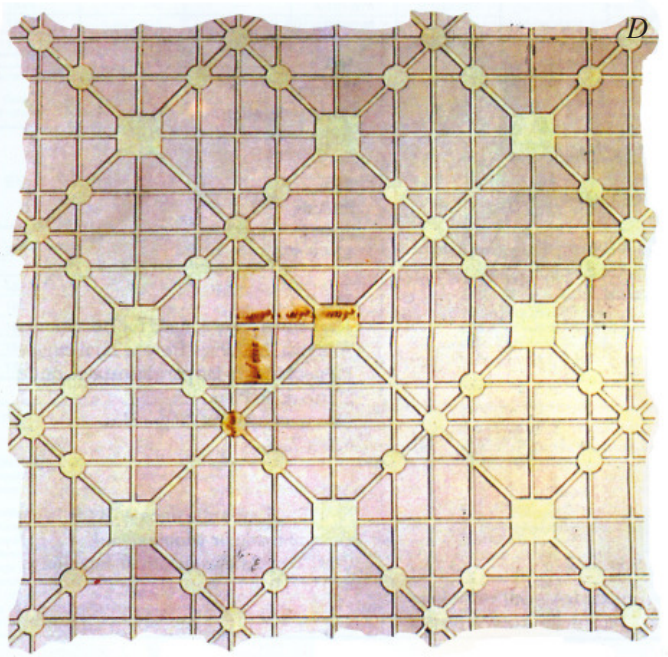
formación de un pueblo, cuya traza se realiza en 1837; en 1840 se instaló en las cercanías una guarnición militar, entre cuyas instalaciones se encontraba una vivienda aislada destinada al Gobernador y una crujía utilizada como presidio. La población recién se consolidará a partir de 1855.

Al sur del Riachuelo, en las cercanías de la ciudad, en 1765 los jesuitas compran las *tierras del Cabezuelo*, pasando éstas luego de la expulsión de la orden religiosa a poder del estado. A comienzos del siglo XIX las tierras fueron usadas para pastoreo de las caballadas del ejército real. En 1819 se asignan terrenos en pago de deudas a los jefes militares, las que más tarde pasaron a poder de Don Tomás Grigera, antiguo alcalde de las quintas; éste junto a otros *«...llevaron al gobierno provincial un pedido de distribución de chacras en ese paraje abandonado. Corría marzo de 1822, era Gobernador Martín Rodríguez quien con su Ministro Juan M. de Luca apoya la iniciativa (...) que semanas después (...) culminó cuando Tomás Grigera en su rol de comisionado del gobierno y M. Roca agrimensor, recorrieron las calles recién abiertas y dieron posesión de las chacras deslindadas a las familias fundadoras de la aldea de*

C



D

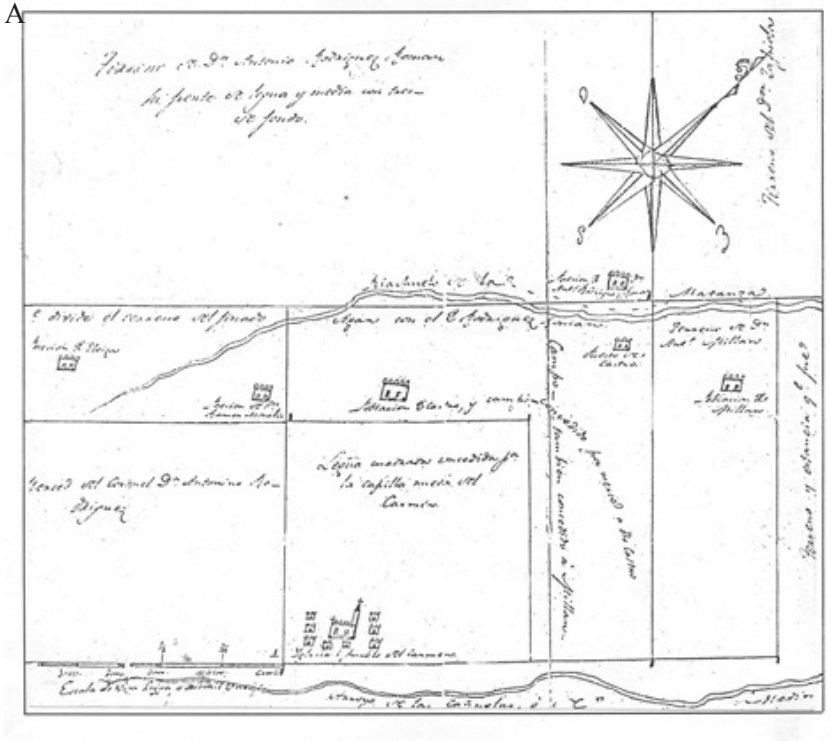


Lomas de Zamora...». 26) Lo que pudo ser en aquel momento un pueblo quedó en un caserío, ya que el cambio de gobierno la frustró. En 1861 es designado partido judicial de campaña. En 1864, a cargo del agrimensor Eguía, se realizó una traza de 20 cuadras de lado. En relación con el ***Camino Real*** se fue aglutinando la población en 1832 se levantaban 13 casas a ambos lados del camino y surge el pueblo de la Paz, luego Lomas de Zamora.

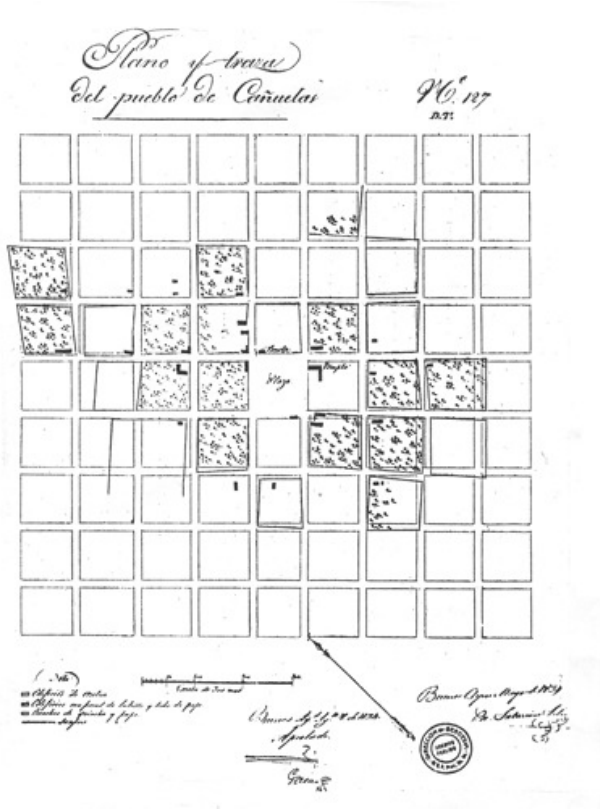
El crecimiento de la población bonaerense es sostenido, pese a las continuas sangrías producidas por los malones y las levas para las guerras civiles. En el censo de Arzac, en 1822, la ciudad de Buenos Aires tenía 55.416 habitantes. ***La campaña superaba en forma holgada los 82.080, esto era un síntoma del dinamismo económico que iba desarrollándose en orden a las exportaciones, fundamentalmente carnes y cueros***. Por la expansión de la actividad exportadora surgen en la zona del Riachuelo barracas, lavaderos de cueros de las ovejas y saladeros para la preparación de tasajo, entre ellos los del progresista Cambaceres, tanto movimiento de gentes fue acompañados por fondas y pulperías. Luego por la intensidad de la actividad surgen áreas con más funciones especializadas y edificios de mayor envergadura, proporcionales con la gran

paredes de ladrillo o los ranchos de quincho y paja fijan las categorías de construcción urbana. La orientación es casi coincidente con el rumbo: las manzanas son relativamente irregulares, se observan una veintena de edificios con tres en esquina (¿comercio?). Plano del Archivo de Geodesia de la Prov. de Buenos Aires. Dpto. de Investigaciones Históricas y Cartográficas. (abajo). D) Entre 1821 y 1824 sucesivas leyes y decretos estructuraron un programa colonizador basado en el fomento de la integración y así se proyectaba el traslado de doscientas familias europeas para fundar la hipotética Ciudad General Belgrano y de otras mil o más familias morales e industriosas para poblar las localidades a fundar en el sur bonaerense y para incorporar con ellas nuevas técnicas y modos de producción no conocidos en la tradición rioplatense (...) un caso específico de apoyo crediticio del Banco de Buenos Aires. Directo a la inmigración fue el de Guillermo Parish Robertson quien en sociedad con su mano organizó la colonia de Santa Catalina. 27)

A



B



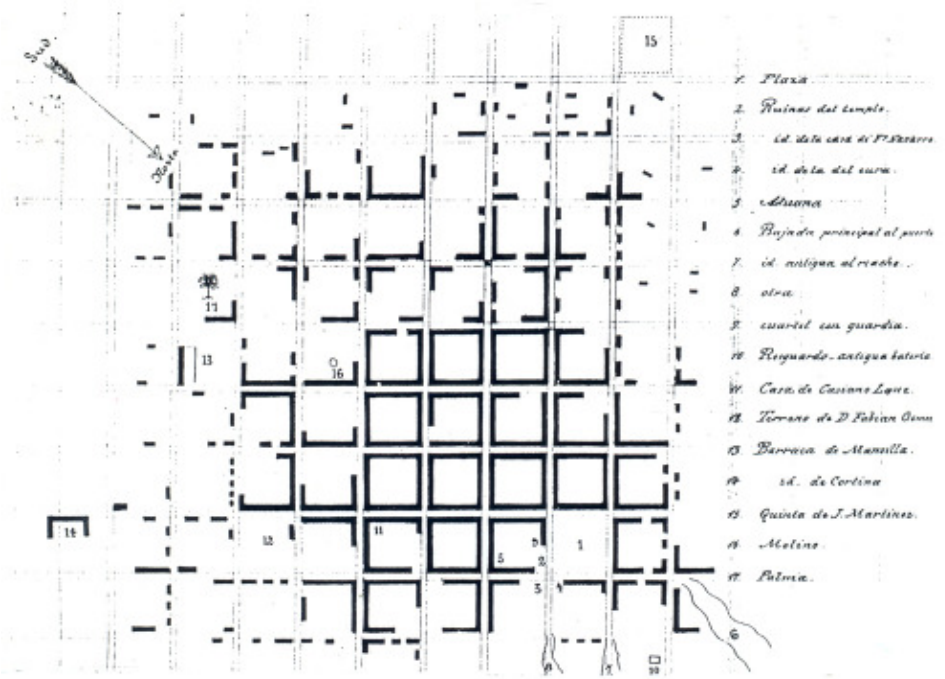
A) Plano de Cañuelas con su capilla y las tierras de la virgen destinadas a su sostenimiento. Plano de Francisco Mensura (1821). B) Pocos años después se organiza la traza del pueblo. Mensura de Saturnino Salas (1834)

actividad que se desarrollaba, como la *Barraca Peña*. En 1791 se construyó el puente de Gálvez. En la margen sur del Riachuelo se fue agrupando un caserío sin traza que tomaría importancia en la década de 1840, cuando se consolidó la actividad de las barracas y saladeros, facilitada por la prohibición de funcionar en Buenos Aires. Desde 1852 el lugar es conocido como *Barracas al Sur*, en 1854 se le definió una traza regular, designándose juez y determinando su separación de Quilmes.

Sobre el río Paraná de las Palmas en terrenos que desde comienzos del siglo XIX arrendaron y luego compraron (1817) los hermanos Pedro y José A. Anta para su estancia y pulpería, se fue organizando un punto de desembarco conocido como el *puerto de Sárate*. Fue una región que sufrió continuas depredaciones de los corsarios durante los primeros años de las guerras de la Independencia, y luego como otras poblaciones del norte de la provincia, las consecuencias de las guerras civiles, especialmente durante el año 20. En 1825 los hermanos Anta vendieron una punta de la estancia, la que limitaba con las barrancas del río para la formación del pueblo de *Zárate*, con una extensión de 100 cuadras en cuadro, aprovechando de este modo

el incipiente caserío existente. Según podemos ver en la traza de Eguía (1827). Entre las condiciones del convenio de venta con el vecino Dn Rafael Pividal se fijaba el levantar un oratorio y dejar una plaza en el centro. La traza del nuevo pueblo tenía algunos elementos singulares como el tamaño de la plaza que con sus calles laterales ocupaban el espacio de cuatro manzanas; de su centro salía sólo una calle principal (Anta, luego Rivadavia) más ancha que las habituales. Las manzanas tenían 100 varas de lado.

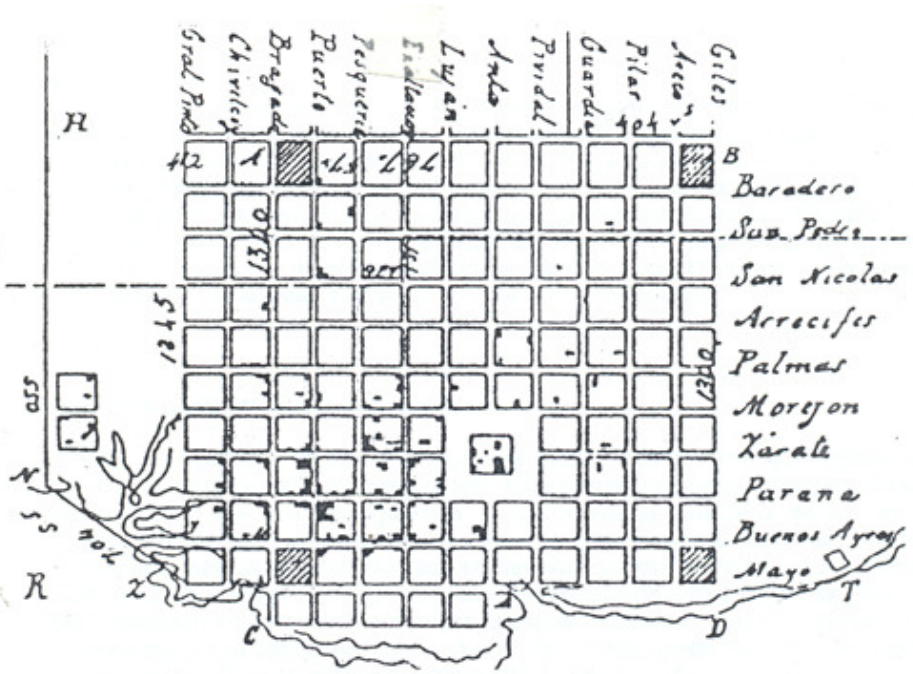
Poco después de la Independencia, en 1817, en una clara intención de ampliación y consolidación territorial al sur del Salado, en el paraje conocido como *Las Islas del Tordillo* se funda el pueblo de *Dolores*. Para ello designó, de entre los hacendados del lugar, un juez prudente y activo que tenía instrucciones de buscar un lugar adecuado para la formación de un pueblo eligiendo *«unas lomas que hay inmediatas a la estancia que llaman de Carmona que dista del monte como legua y media (...) la situación es excelente hay donde formar chacras y quintas y donde puede el pueblo con el tiempo extenderse, es el puerto preciso de las carretas de ganados y de toda la gente que transita tanto para adentro como para afuera».* *28)* En 1825 el gobierno organizó el Partido de Dolores. A poco se hace la traza sobre un cuadrado cuya superficie es de cuatro leguas que se dividieron en 64 manzanas, 48 quintas y 48 chacras, las calles de 16 varas de ancho, 20 alas de acceso al pueblo y 100 de largo al frente de cada manzana cuyas esquinas debían ochavarse, se reservaron las parcelas necesarias para los edificios públicos mientras que para el reparto de las tierras *«el Departamento Topográfico propuso formar una Comisión Distribuidora de tierras (...) no sólo de los solares urbanos sino también de las chacras y quintas a otorgarse por el sistema de enfiteusis».* *29)* La Capilla de Nuestra Señora de los Dolores es designada como curato; en 1821 el pueblo es asolado por los indígenas quedando destruido.



En el antiguo pago de Arrecifes en tierras ocupadas desde 1635, como tantos otros pueblos de la campaña bonaerense, San Nicolás de los Arroyos comenzó con una capilla, hito aglutinador de poblaciones. En 1748 Francisco de Aguiar y su esposa donaron terrenos (nueve por nueve manzanas) frente al río Paraná. El puerto, activo desde aproximadamente 1830, se estructura a partir de la autorización del gobierno para descargar la mitad de los productos provenientes del noroeste a través del Paraná. En 1853 se organizó la aduana. El enorme desarrollo se puede ver en la traza urbana y su densidad a mediados del siglo. Plano de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos con un gran protagonismo en tiempos del Estado de Buenos Aires en 1853 tenía Aduana y poco después el primer Templo Masónico de la provincia. Revista del Plata XI-1853.

El censo de 1836, contabiliza 394 habitantes en lo que sería el partido de Chivilcoy, en 1845 se designó el primer juez de paz, quien organizó una fuerza policial de cinco hombres. La composición de la población mostraba una gran supremacía de blancos, 384 contra 9 pardos y negros y un extranjero. En 1854 se fundó el pueblo de Chivilcoy en la Cañada del mismo nombre.

Como parte de la constante presión por ocupar nuevas tierras, cada vez más valoradas, hasta ahora vacías y muy inseguras, ubicadas más allá del Salado. En las tierras vecinas al arroyo *Las Flores*, mediante el sistema de enfiteusis se distribuyeron tierras para la colonización. En otro territorio reconocido en la expedición de 1822 a la ***Sierra de la Ventana***, un año después, se funda



Traza del pueblo de Zárate que el agrimensor Manuel Eguía realiza en 1855 muestra la consolidación y ordenamiento de las propiedades urbanas que se construyeron en función de las líneas del trazado de 1827. En el de 1855 aparecen cuatro plazas en puntos alejados del centro (A, B, C y D). También por el mismo año comenzó la construcción de una nueva iglesia.

el *Fuerte Independencia* (Tandil) en las faldas de las sierras de Tandil, formándose rápidamente un poblado en los alrededores. Después de la revolución de Los Libres del Sur, en 1839, el gobierno provincial creó el partido de Lobería en una amplísima región al sur de la provincia, en un principio conocida como ***Lobería Grande***. Los partidos de ***Ajó*** y ***Tordillo,*** al sur del Salado se organizaron en 1839.

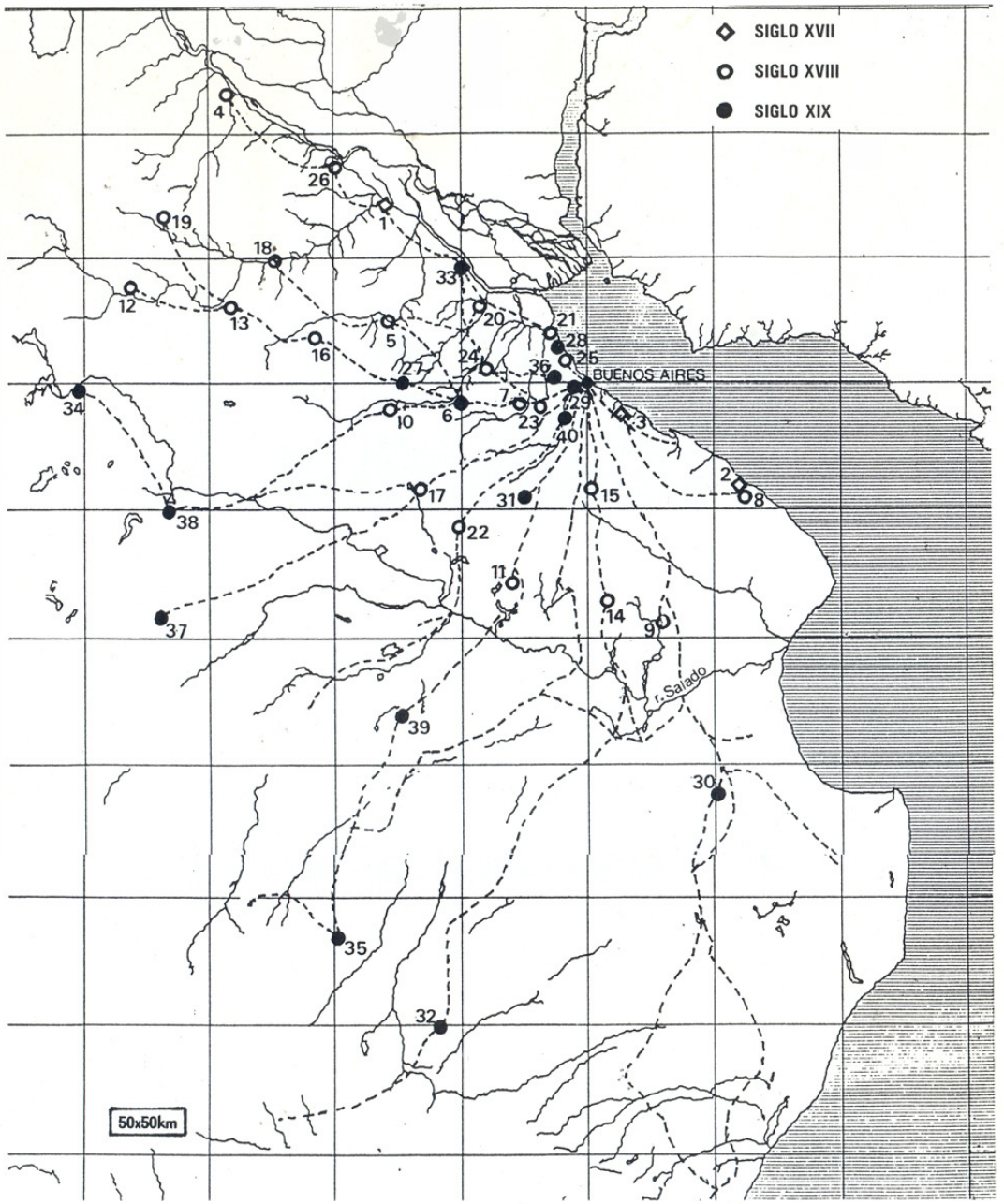
En un territorio poblado con estancias, desde el siglo XVII, conocido como de Las *Cañuelas* por los innumerables bañados con cañuelas que en ellos crecían, en tierras de Francisco Agar y Trillo, que a su muerte pasaron al Estado, estaban asentados algunos pobladores, quienes levantaron un oratorio dedicado a Nuestra Señora del Carmen que dependía del Curato de San Vicente. En 1818 el Gobierno cedió una legua de campo para *tierras de la virgen*. En 1822 se funda el partido de Cañuelas. Su primer Juez de Paz, Hilarión Costa, un antiguo vecino del lugar. Por entonces Senillosa trazó el pueblo de 12 cuadras de lado, tratando de encuadrar los irregulares asentamientos existentes, como era el caso de muchos de los otros poblados de la región que se habían estructurado sin ningún orden.

En 1821 *Carmen de Patagones* en el extremo sur de la provincia tenía 471 habitantes, siendo declarado partido. Se extraía sal de unas salinas distantes 5 leguas para remitirla a los saladeros de Buenos Aires; por otra parte se hacía una gran matanza de lobos marinos que al poco tiempo comenzaron a escasear. Para 1832 la población alcanzaba los 2000 habitantes, de los cuales una cuarta parte eran negros. La construcción tuvo características desusadas en la región bonaerense, pues allí existía la posibilidad del uso de la piedra de las canteras de las inmediaciones. Entre las muchas ventajas que ofrecía el asentamiento en relación de otros ubicados más al sur podían contarse su relativa cercanía con Buenos Aires, agua abundante y clima no tan riguroso. Junto con Carmen de Patagones se poblaron otros puntos de la costa patagónica; pero poco a poco fueron abandonados por problemas económicos. Tuvieron lugar importantes luchas contra fuerzas brasileras, en ese momento en guerra contra las Provincias Unidas. Patagones tenía importancia estratégica que era la llave de entrada al territorio austral.

En 1828, como una forma de consolidación territorial, en el paraje de la *Cruz de Guerra*, sobre un sitio elegido por el ingeniero Narciso Parchappe, se fundó un fuerte al que el coronel Ramón Estomba llamó *La Fortaleza Protectora Argentina,* un pueblo con el nombre de *Nueva*

Buenos Aires y un puerto, *Puerto de la Esperanza*. La costumbre popular arraigó el nombre de *Bahía Blanca.* Su posición geográfica, de buenas comunicaciones por mar, fundamentalmente con Buenos Aires, le dieron promisorias posibilidades de subsistencia. Darwin, que pasó por el lugar en 1832, lo describe como un poblado conformado por los cuarteles de la tropa rodeados por una muralla. En 1834 se creó el partido de Bahía Blanca; el poblado sufrió muchos ataques de los indígenas. En 1859 soportó un malón de más de 3.000 lanzas que fue rechazado por su guarnición, a la que se habían sumado los miembros de la Legión Italiana. Este asentamiento tenía una permanente relación con las comunidades indígenas amigas:

El proceso de expansión hacia el interior de la provincia se acelera a partir de la ***ley de enfiteusis*** y especialmente cuando el gobierno del Gral. Juan Manuel de Rosas consolida la propiedad con la venta de los terrenos. En 1835 *Azul* adquiere carácter de partido, con su Juez de Paz. Una idea de la intensa relación entre riqueza y poder en la provincia lo puede dar el caso de Pedro Rosas y



Poblados Bonaerenses.

Siglo XVII: *(1) Baradero 1615, (2) Reducción Tubichamin 1619, (3) Quilmes 1666-1812.* ***Siglo XVIII****: (4) San Nicolás 1748, (5) San Antonio de Areco 1750, (6) Luján, (7) Merlo 1755-60. 1755. (8) Magdalena 1776, (9) Chascomús 1779, (10) Mercedes 1780, (11) Monte 1780, (12) Rojas 1780, (13) Salto C.1780, (14) Ranchos 1781, (15) San Vicente. (16) Carmen de Areco 1789, (17) Navarro 1797, (18) Arrecifes med S.XVIII, (19) Pergamino med. S.XVIII, (20) Capilla de Señor fines S.XVIII, (21) Las Conchas fines S.XVIII, (22) San Salvador de Lobos fines S.XVIII, (23) Morón fines S. XVIII, (24) Pilar fines S.XVIII. (25) San Isidro fines S.XVIII, (26) San Pedro fines S.XVIII.* ***Siglo XIX:*** *(27) San Andrés de Giles 1806, (28) San Fernando 1806, (29) San José de Flores 1806, (30) Dolores 1819. (31) Cañuelas 1822. (32) Tandil 1823, (33) Zárate 1827, (34) Junín c.1827, (35) Azul 1832, (36) San Martín 1837. (37) 25 de Mayo 1838, (38) Bragado 1846. (39) Las Flores 1856. (40) San Justo 1856.*

Belgrano quien ejerció como Juez de Paz y como Comandante del fuerte de Azul, siendo al mismo tiempo un importante hacendado poseedor de 21 suertes de estancia en la región, complementadas con varios solares en el naciente pueblo de Azul que, en 1871, llega a ser punta de rieles. En el área de frontera, poblar era una posibilidad para colonizar y hacer productivos los extensos territorios pampeanos. En pocos años más, esta necesidad se combinaría con el aporte inmigratorio que terminó dándole perfil y carácter a las poblaciones bonaerenses de la segunda mitad del siglo XIX.

En 1853, poco antes de la organización de los municipios, el Ing. Carlos E. Pellegrini escribe en la Revista del Plata sobre la situación de los pueblos de Campana que pese al crecimiento económico-poblacional estaban a merced de los vaivenes de la economía local a la cual servían como centros de servicios. *«Mientras nuestra riqueza territorial vaya a consumirse exclusivamente en los adelantos y lujo de la capital, mientras parte de ella, una parte mínima, no se invierta en beneficio de la campaña que la produce, en fomento de sus pobres pueblos, no hay esperanza que la provincia de Buenos Aires deje por mucho tiempo de ofrecer sino un cuadro insulso de groseros trabajos, (...) Es tanto, que al paso que nuestros campos se cubren de ganados, que nuestras estancias medran y se dilatan, que el interés individual extiende sus conquistas sobre la soledad y la barbarie, estos pueblos, estos desgraciados pueblos, siguen una ley inversa, retrocediendo en lugar de adelantar. (...) Una vez se creyó que la substitución de la oveja merina a la vaca, acercando la vida pastoril a un estado más cercano de la verdadera civilización (porque su crianza ocupa más brazos, y se concilia mejor con los requisitos de labranza) se creyó, repito, que esta aglomeración de majadas valiosas al rededor de tal o cual pueblito propendería a fomentarlo, a sacarlo de la nada. Se advirtió efectivamente algún movimiento ascensional, algunas ligeras señales de insólita vitalidad en ciertos pueblitos como Ranchos, Cañuelas, Lobos, San Vicente, etc. Pero este progreso efímero paró con la causa que lo produjo, y duró mientras duraron los gastos extraordinarios ocasionados por la fundación de los grandes establecimientos meriniles circunvecinos. (…) es preciso que cada partido sostenga su obra, que cada localidad se sirva a sí misma. Esta es la ley natural. Entonces sí, mudará de aspecto nuestra campaña».* 30)

A) En 1828 en las márgenes del Napostá Grande se fundó un fuerte y un pueblo. El lugar tenía un buen puerto, aguas del río y pasturas abundantes. En los comienzos el fuerte fue conocido como «Fortaleza Protectora Argentina» y el pueblo como Nueva Buenos Aires, que más tarde adoptó la denominación de Bahía Blanca. B) En 1860 se construyó la Iglesia de Bahía Blanca de maciza arquitectura y con dos torres almenadas que debían servir para la defensa en un medio tan inestable como era su frontera. C) El plano del fuerte y de la plaza principal fue levantado en 1873, cuando las condiciones de seguridad del territorio habían mejorado y a través del municipio se pidió la demolición del fuerte que impedía el crecimiento de la población, aún débil, como lo demuestran las pocas construcciones civiles que aparecen. Arch. Hist. Prov.

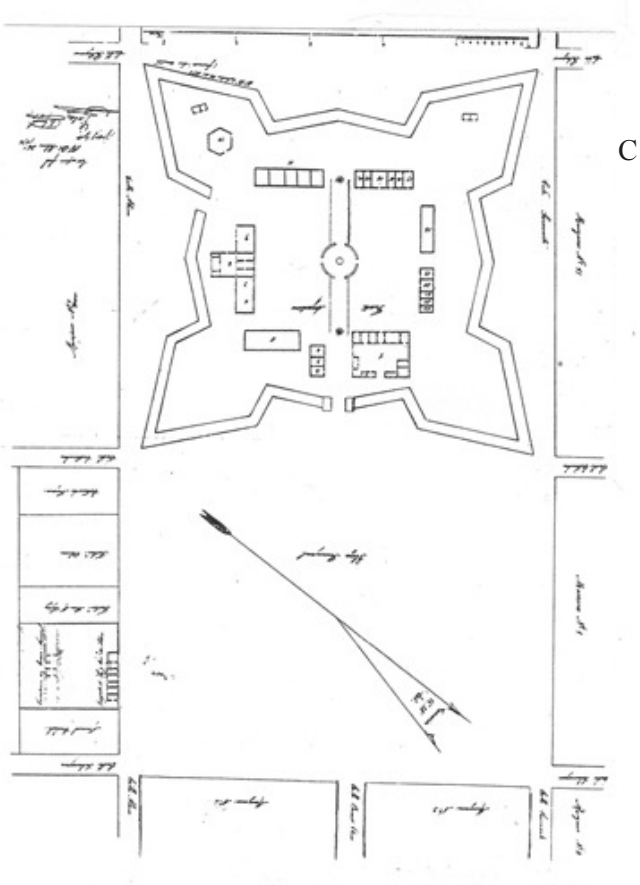
A



B



C



Pueblos y Municipalidades

En 1854 se promulga la ***ley de municipalidades***. Comprendía dos partes según la naturaleza de la población: la que regulaba la ciudad de Buenos Aires y la de las Municipalidades de la Campaña, con dos anexos sobre la organización de los municipios -1855- y el reglamento de las Municipalidades de Campaña -1856-. Se establecía para éstas un régimen *económico administrativo* donde cada uno de los partidos quedaba a cargo de la nueva estructura municipal. En ella se precisaba que los partidos sin un centro urbano serían regidos por un Juez de Paz que a partir de la designación de una cabecera del partido estarán acompañados de cuatro vecinos y propietarios acompañados por dos suplentes. Todos ellos conformarán la Municipalidad. La forma era de transición, al Juez de Paz lo designaba el Gobierno Provincial y los otros miembros por elección. Debían ser mayores de 24 años con un capital de por lo menos 10.000 o tener una actividad que su producido sea equivalente. En ella no se establece requisito de nacionalidad. La elección de las autoridades será por los vecinos. Era el ***Presidente de la Municipalidad*** y el único con potestad para comunicarse con las autoridades o los otros Jueces de Paz. También será el encargado de las convocatorias a sesiones. Los distintos miembros del cuerpo municipal asumían los distintos roles de la administración, que tienen sus raíces en los antiguos cabildos coloniales. El primero será el **Procurador** a cargo del cumplimiento de las ordenanzas debiendo oficiar como defensor de pobres y menores y suplir al Juez de Paz. El segundo tendrá a su cargo el abasto, el control de los comercios y sus pesos y medidas, el cuidado de las calles y caminos y la higiene del pueblo. El tercero tendrá a cargo la instrucción pública, la beneficencia y el culto. El cuarto la administración y contabilidad de las rentas propias o las asignadas por la provincia. ***Luego de la organización de las municipalidades, éstas fueron el motor de progreso especialmente en los pueblos***. Por una ley provincial se autorizó a los municipios a organizar el alumbrado público y cobrar impuestos a su fin entre los vecinos. En 1867 el gobierno provincial asumiendo la complejidad creciente del ordenamiento urbano y territorial en los municipios, que generaban con sus irregularidades un creciente perjuicio, recomienda el nombramiento de agrimensores o ingenieros municipales a fin de hacer el ordenamiento de las trazas de los pueblos, calles y caminos con un criterio científico .

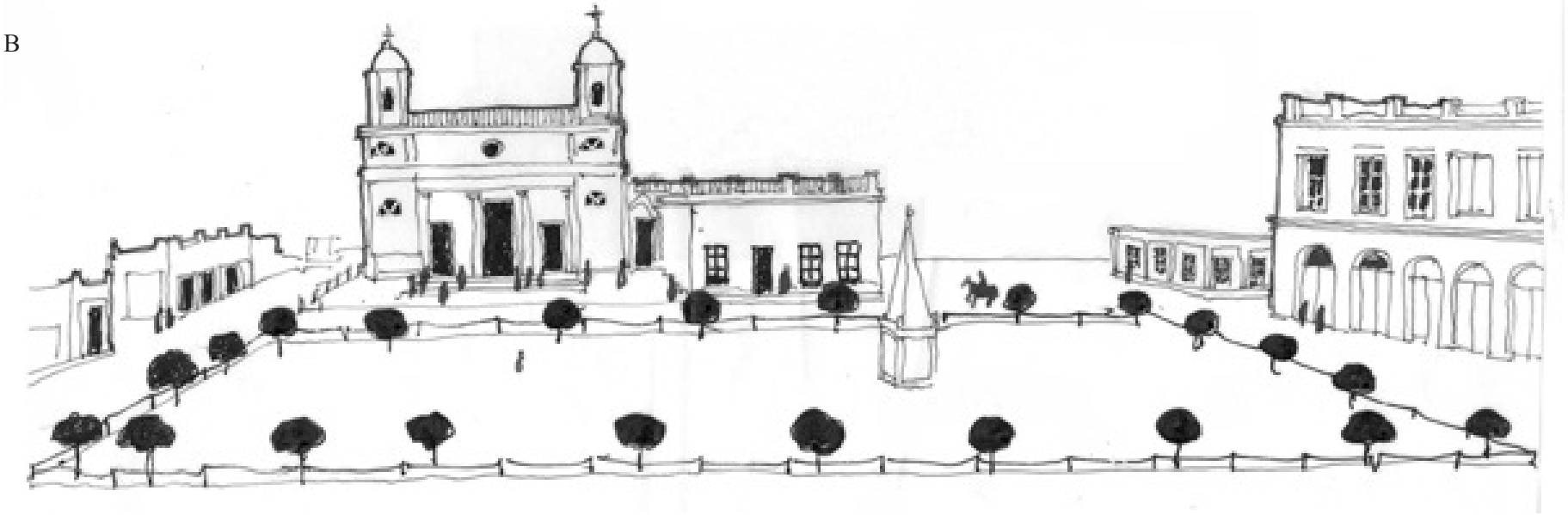
Para el desarrollo del interior de la provincia el problema de la propiedad de la tierra fue un constante condicionante. Chivilcoy y su prosperidad fue una consecuencia de la Nueva Ley de Tierras (1857) que declara suspendido los efectos y derechos de la enfiteusis y genera una nueva clase de pequeños y medianos propietarios. *«Carta de los funcionarios municipales Carlos A. Fajardo y Manuel Villarino a Sarmiento comentándole los progresos del partido luego de la aprobación de Ley de Tierras y la llegada del ferrocarril (1866) (...) Según la carta los chivilcoyanos son llamados por muchos el pueblo yankee, por sus afinidades con los habitantes del norte de América y por su amor a las innovaciones. Comentan que Chivilcoy va siendo un gran centro de población y de riqueza. Posee un buen edificio municipal, un colegio, varias escuelas particulares, una biblioteca pública, un banco de descuentos y un ferrocarril con destino en Buenos Aires.*

(Pág. siguiente) A) En una pintura atribuida a Cándido López (1856) que fue fotógrafo en Mercedes por esos años. El perímetro de la plaza está ocupado por los edificios más significativos. La plaza es la tradicional Plaza Mayor española sin ningún aderezo y atravesada por jinetes y carruajes; aparecen edificios sobre línea de fachada incluyendo uno de altos en los fondos. Aparecen muchas casas antiguas con techos a dos aguas de tejas o paja. En la línea del horizonte aparece el nuevo paisaje que se recorta con una gran parte de álamos. B) Plaza de Villa Mercedes. Poco después en 1858 la plaza a imitación de Buenos Aires se disciplina.En ella encontramos la iglesia construida por Felipe Senillosa. La pirámide, los nuevos 28 paraísos y un cerco para que no entren jinetes ni criminales. Bas. acuarela Dolores Saudibet de Hernández. B) En otra acuarela de la misma autora la calle 20 entre 19 y 21 (1860). Una de las formas que se usaron para acotar un terreno fue la plantación de árboles que formaban un borde, la Plaza de Mercedes en 1858 en Dolores Saudibet de Hernández. En ella se destaca entre varias viviendas con techo a dos aguas de paja las modernas viviendas de ladrillo y techo plano de arquitectura italianizante con petriles y cornisas. Las casas de material eran escasas en los pueblos e irán marcando con su construcción su grado de progreso.

A



B



241 - Cosas del campo bonaerense

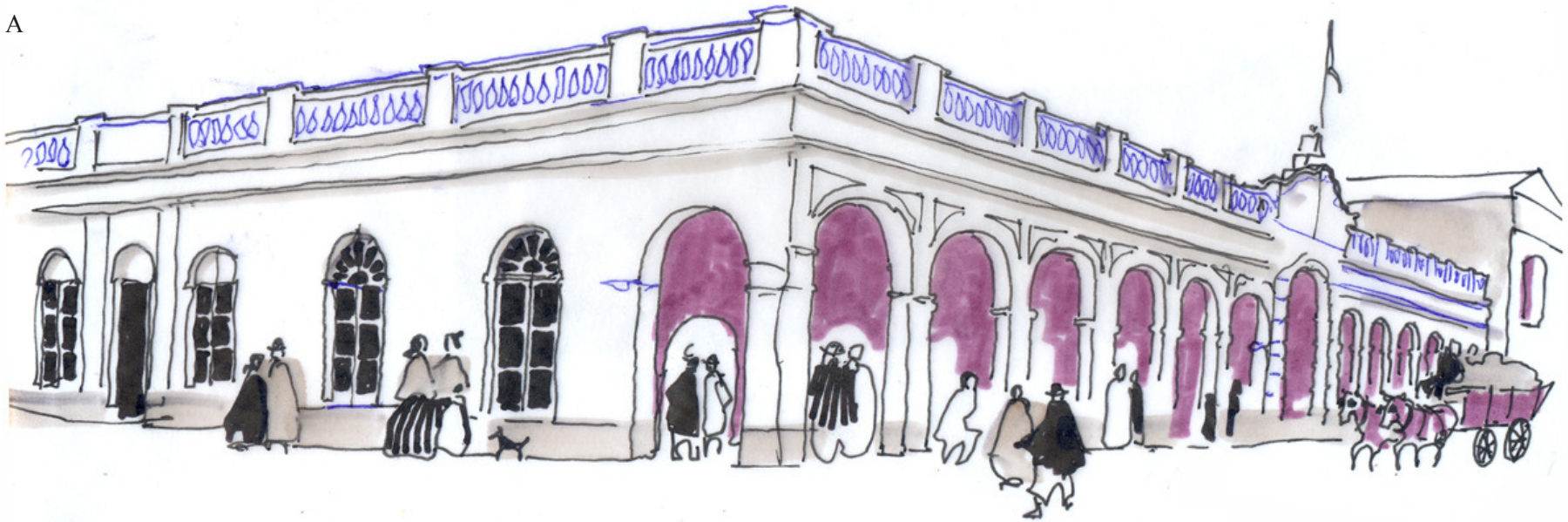
A



A) A medida que se consolidan los pueblos con sus municipios se construyen elementos simbólicos como pirámides y columnas que ayudan a considerar la calidad y desarrollo de la población. Luego de la promulgación de la ley de Organización Municipal en 1854 (puesta en vigor dos años más tarde), se construyen muchos edificios para los pueblos de campaña, entre ellos el de Mercedes de 1868; con una imagen muy semejante a los cabildos coloniales. En el centro de la plaza se eleva un obelisco al modo de la Pirámide de Mayo. B) En la plaza Constitución de Luján se levanta en 1858 el primer monumento en el interior de la provincia: una alta columna con con un busto del Gral. Belgrano. Una de las placas decía: «al esclarecido patriota e ilustre general Don Manuel Belgrano». Dedica esta placa el pueblo de Luján. Cañada de Rocha. Por ese año se levantó en San Nicolás de los Arroyos una columna conmemorativa de la Constitución Nacional.



A



B

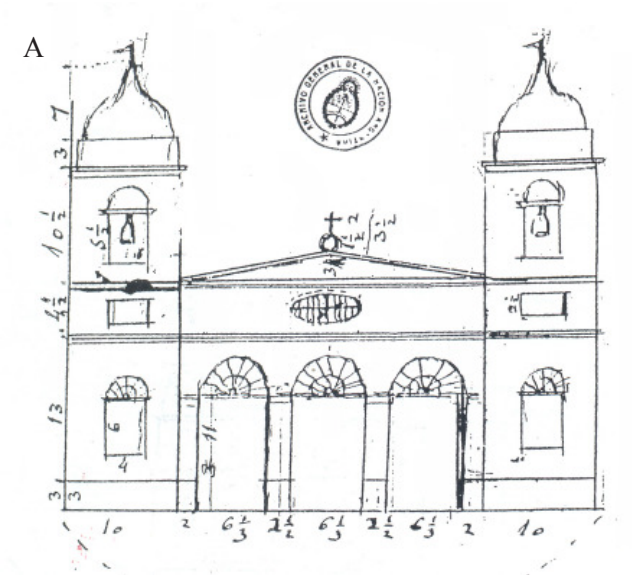


En las construcciones de los edificios públicos en los nuevos pueblos de la provincia tiene un gran papel Pedro Benoit que se había iniciado en 1850 en el Departamento Topográfico. Su formación de mano de su padre el Ing. Pedro Benoit fue fundamentalmente pragmático. Junto con su equipo proyectó las iglesias de San Justo, Merlo, Moreno, Ensenada, San Vicente, Benito Juárez, Mar del Plata, Necochea, Coronel Vidal, Tapalqué y Gral. Alvear, y más adelante la Catedral neogótica de La Plata. Los diseños son consecuencia de ese trabajo en equipo que sin embargo genera una gran diversidad de proyectos. A) Municipalidad de Chascomús construida en 1870 y demolida en 1935. B) Municipalidad de San Isidro. C) Municipalidad de Chivilcoy (1865). El Departamento de Ingenieros de la Provincia, Pedro Benoit y su equipo proyectó las municipalidades de San isidro, Cañuelas, Bahía Blanca, Alvear, Magdalena, Tapalqué y muchas otras.

C



A



A) Proyecto para la Iglesia de Chascomús de Felipe Senillosa. s/ Furlong (1826). B) En 1854, dado que el estado de la antigua Capilla de Ntra. Sra. del Carmen en Cañuelas no resultaba adecuado para el Culto, se decidió construir una nueva acorde a las necesidades de una comunidad que había crecido. En 1866 fue puesto en servicio el nuevo templo.

Todos los habitantes de ese partido son propietarios, no hay grandes fortunas pero si una gran riqueza distribuida entre todos, que crece rápidamente. En 1853 había 5466 habitantes, hoy son entre 12 y 14 mil, poseían la tierra 39 individuos hoy existen 600 propietarios. En aquel año se exportaban 107.000 hectolitros de trigo, hoy 300.000 hectolitros» 31).

Desde la antigüedad en Europa los pueblos rurales estaban rodeados por unas tierras que se dedicaban al uso del común. En la región, ya con la fundación de Buenos Aires, se reservaron tierras al oeste de la ciudad con destino al ejido. Éste con los años irá teniendo cambio de destinos de mano de las autorizaciones del Cabildo para ocupar las tierras con chacras o quintas. *«Los ejidos fueron parte de la estructura territorial de las poblaciones, originarios de la legislación española los ejidos eran la superficie comunal que rodeaban los poblados (...) los pioneros gobiernos criollos (...) los habían conservado así en la ley de centros de población de 1823 y la secesionada Buenos Aires respetó sus dimensiones de cuatro leguas cuadradas. En terreno correspondiente a Baradero había sido trazado y mensurado en 1827». 32)*

Los municipios tenían entre sus responsabilidades la colonización de su ejido quedando a su decisión el reparto de las tierras.

No fue fácil su manejo dado la inicial falta de mensuras. *«Sin embargo por muchos años hasta que se pudo ir organizando la propiedad y su mensuras, la falta de demarcación clara en los terrenos adyacentes a los pueblos de campaña que constituyan los ejidos de éstos impedía en cierto modo el florecimiento de las poblaciones rurales y el fomento de la agricultura». 33)*

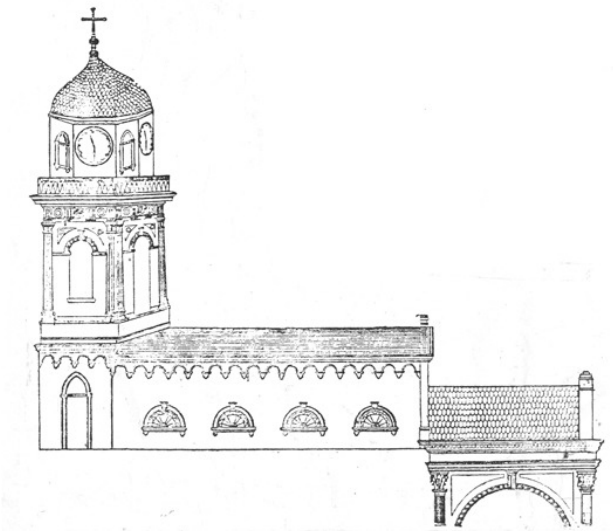
Muchas de las obras comunitarias de cada pueblo se sustentaban en las donaciones de los principales propietarios y empresarios que de esa forma impulsaban el desarrollo local y valorizaban sus emprendimientos. También influyeron en el reordenamiento de los pueblos, como es el caso de Morón, *«las transformaciones sociales y económicas que experimentó el partido desde 1860 empujaron al grupo gobernante a replantear sus proyectos sobre todo en lo referente a la urbanización. En 1859 a escasos meses de la llegada del ferrocarril la Municipalidad contrató a Pedro Benoit para que realizara la mensura de la Villa de Morón (...) Recibió el encargo de ordenar mínimamente el trazado de las calles pero sin incrementar las dimensiones del pequeño poblado rural que no pasaba de una docena de casas alrededor de la plaza (...) En 1866 en la mensura de Sourdeaux ya se observa un cambio de perspectiva en el grupo gobernante. Hubo un replanteo urbano relacionado con el crecimiento demográfico (...) Este condujo a los gobernantes locales a concebir un **teórico pueblo nuevo** ampliado a noventa manzanas». 34)* En los primeros de los pueblos las construcciones eran muy simples, las que se podían las destinadas a los servicios públicos, municipios, juzgados, comisarías, escuelas eran una casa más alquilada la más de las

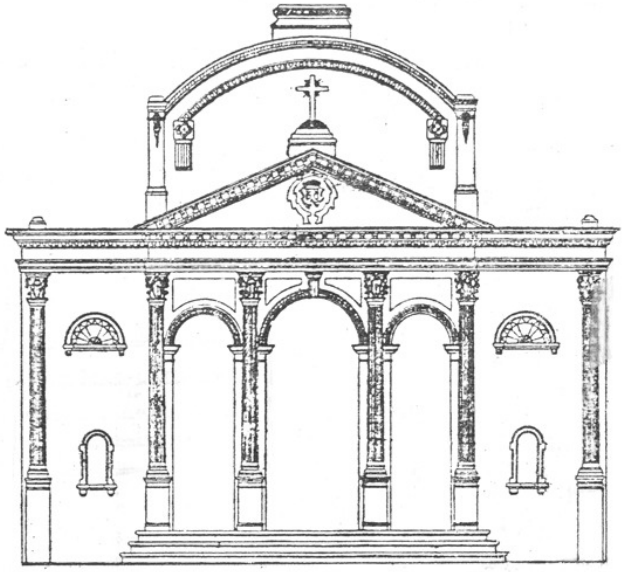
veces. No se diferenciaban más que por la bandera y algún escudo. Tendrán que pasar algunos años hasta que la situación se consolide y se empiecen a construir los primeros edificios relativos a cada función y algún elemento significante.

El juzgado era la sala de una casa esquina una asta bandera en la azotea un escudo encima de la puerta principal un vigilante de guardia muy ocupado en repartir sonrisas y piropos a las chimas que pasaban por la vereda eran los signos exteriores que diferenciaban de las demás casas del pueblo, ese templo d ela justicia. En el interior un plano del pueblito, otro del partido, esas aspiraciones natas de toda población naciente, irrealizables siempre por falta de fondos adornaban las paredes de la sala con avisos para el pago de la contribución y de las patentes, en la mesa un escribiente extendía una guía, ese documento de dos filos que bajo pretexto de proteger los intereses legítimos del criador se ha vuelto instrumento de su despojo al buscar en él las municipalidades despilfarradoras, una elástica fuente de recursos y cuya fácil falsificación permite a los empleados infieles aliarse con audaces cuatreros». 35)

Luego de mediados de siglo se producen cambios importantes en el espacio público por excelencia: la plaza. En el pueblo de San José de Flores *«la plaza no era un dechado de pulcritud, uno que otro árbol se alzaba aislado en medio del terreno y los yuyales y hormigueros la habían invadido en su casi totalidad después de Caseros. Los vecinos comenzaron a preocuparse de su aspecto y se programó la construcción de un paseo público pidiéndole al ingeniero C.E. Pellegrini que hiciera los planos con una fuente en su centro, caminos abovedados, y circundado de postes labrados y cadenas, mientras se donaban árboles y dinero. En 1855 finalizadas estas obras se la bautizó 14 de Julio».* 36)

En el imaginario de la época había tres lugares que definían su carácter. La ciudad, que como la definió Sarmiento, era el ***Centro de la Civilización***; en el otro extremo el campo, donde todo era rústico y en contacto con la naturaleza; en su punto intermedio, articulando entre los dos, los pueblos como centros de servicios y transferencias. Al pueblo se traen los modelos de la ciudad adaptados a su escala, pero en orden a la modernidad con su regularidad incipiente, calles trazadas aunque de barro. Construcciones alineadas aunque hasta muy avanzado el siglo muchas tienen techo de paja y paredes de barro. El crecimiento hacía el orden que también disciplina a la sociedad, cada cosa en su lugar, iglesia, municipio, escuela, tiendas, almacenes, la estación, las *imágenes (...). «La casa cural estaba compuesta por una sala de siete varas por cinco, un aposento de cinco varas por dos y tres cuartos, un cuarto de cinco varas y media y un corredor de nueve varas y tres cuartos por tres y media. Tanto la casa cural como la iglesia eran de teja y barro cocido».* 37)





La Iglesia de San Nicolás de Bari (San Nicolás de los Arroyos) compuesta de tres naves, crucero y cúpula con una fachada neoclásica con dos altas torres. Fue construida entre 1854/88. Sobre el mismo solar donde estaba la primitica capilla que desaparece con la explosión del polvorín

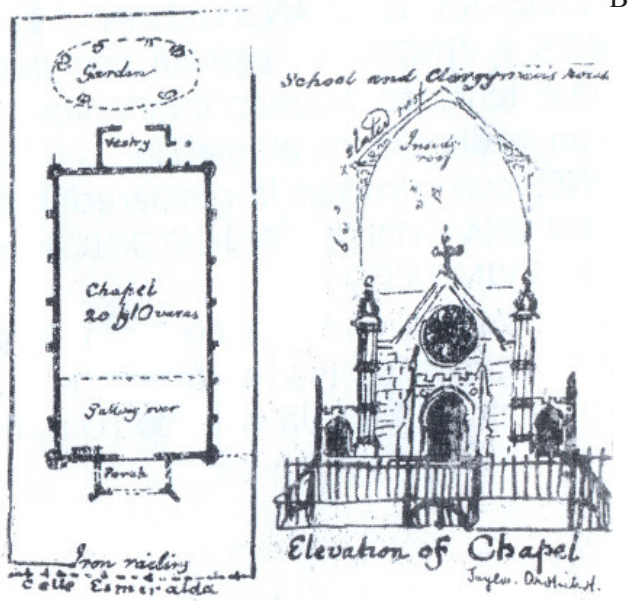


Desde la antigüedad las buenas relaciones político-sociales de algunas personas en relación al poder o los poderes. Esto se acentuaba en los momentos de crecimiento y con la relativa regulación del gobierno. La especulación y no la producción eran las herramientas para la fortuna. Que pasara el ferrocarril potenciaba el valor de la tierra y ésto era muchas veces consecuencia de las relaciones con las compañías o el Estado. La fundación de muchos nuevos pueblos se hizo en función de intereses comerciales muchas veces, un caso es el de Amancio Alcorta, senador provincial y Director del Banco de la Provincia (1859/61). *«En 1858 Alcorta obtuvo los títulos sobre una estancia de 2,5 leguas sobre el río Reconquista que venía usufructuando desde 1836. Aunque cada manzana fue valuada en 600 pesos Hutchinson afirmaba que después que la estación del ferrocarril fue edificada en su propiedad el terreno fue vendido en remates dividido en lotes y algunos fueron comprados por la enorme suma de 35 a 40 mil pesos papel por cuadra».* 38) Con el crecimiento de la población las funciones religiosas no se hacían ya sólo en capillas dependiente de las estancias o de algún establecimiento religioso. En las cercanías del Riachuelo. *«En Quilmes hay una iglesia construida de ladrillo y junto a ella un cementerio que en otro tiempo ha estado cercado por una pared (...). La villa se compone de una casa muy bonita y otras doce de aspecto común».* 37). La capilla dependía de la parroquia de Quilmes y era la llamada ***Capilla del italiano*** arreglada y adornada por su propietario para los oficios religiosos. En 1822 se abrió un oratorio con la advocación de San Antonio en la chacra de Manuel Grigera, en las Lomas de Zamora. También aparecieron iglesias como expresión de localidades con ***incipientes estructuras urbanas que actuaron como centros de servicios para sus regiones*** dependientes, conformando de esta manera una estructura de ocupación del territorio con mayor densidad y complejidad. En 1830 la antigua capilla de San Vicente resultaba inadecuada para el nuevo pueblo y se formó una comisión de vecinos lideradas por el párroco. Poco después se agrega el apoyo del gobierno que destina el monto de todas las multas para la «*reparación y aseo del templo».* La nueva iglesia tenía mayores dimensiones y calidad de su arquitectura fue diseñada por el ingeniero Felipe Senillosa con coro y campanario.

A



B



C



A) Atrio de la Iglesia de Navarro al momento en que se realizan las elecciones. B) Plano de una de las antiguas capillas protestantes en Bs.As. En otras zonas donde había población inglesa de mano de los fieles se levantaron varios templos. Enrique Green funcionario de los ferrocarriles «forma una asociación de ingleses y porteños en 1871 con el propósito de construir una escuela y capilla (La Santísima Trinidad) en el culto evangélico entre Lomas y Temperley» 40) C) Capilla de los Negros en Chascomús, construida en 1862 por la hermandad de los Morenos. Años después cuando la epidemia de cólera de 1867/68 se la reusó como lazareto. Es un sencillo edificio de mampostería de ladrillos de una sola nave con una fachada con frontis y cornisas. La cubierta original era de paja (MHP).

La educación, herramienta para el cambio

El pensamiento ilustrado de fines del siglo XVIII es el contextual y el desarrollo de las escuelas de primeras letras y de la educación en general (...) con el propósito de limitar la ignorancia en la doctrina cristiana y la necesidad de afianzar la gobernabilidad del estado particularmente en el atrasado y religioso mundo rural». El Cabildo que la *«ociosidad, la ignorancia de la doctrina cuestionó y los principios de lo religioso y la mucha ignorancia que acompaña por no saver leer y escrivir por no haber en las parroquias Escuela Públicas donde les enseñan todas esas cosas para vivir cristianamente».* *41)* Con la Revolución de Mayo cuyos protagonistas eran propulsores de la ilustración se hizo imprescindible la educación como una herramienta del desarrollo de una nueva sociedad. Durante largos períodos a partir de 1818 el sacerdote Saturnino Segurola fue designado como Inspector de escuelas. Demanda a los sacerdotes y jueces de Paz de la campaña la colaboración en la asistencia escolar. Por esos años las escuelas estuvieron a cargo de maestros o preceptores reduciéndose la cantidad de religiosos. Con la organización de la provincia, el proceso de enseñanza pública adquirió notable impulso. La administración de las escuelas de primeras letras, que anteriormente habían sido sostenidas por el Cabildo, dependía del gobierno de Buenos Aires. Hacia 1818 llegó a Buenos Aires James Thompson, un predicador inglés enviado por la British and Foreign School Society, para difundir el nuevo sistema lancasteriano en América Latina. Esta se basaba en el aporte que podían hacer los alumnos más avanzados respecto de sus compañeros. Bernardino Rivadavia intentó dar fuerza a este sistema haciéndolo obligatorio en las escuelas públicas, pero no llegó a funcionar correctamente debido a la necesidad de contar con alto número de ayudantes, lo que no resultó ni barato ni masivo. En 1821 con la fundación institucional de la Universidad de Buenos Aires, se promovió la educación pública y su jurisdicción, en todos los niveles de enseñaza produjo cambios. *«Entre tanto no cesaremos de recomendar la educación de la clase agrícola, de cuya falta proviene principalmente la escasez de la industria. Se nota entre los labradores que los que una vez aprendieron a leer y escribir tienen un juicio más recto que aquéllos que no recibieron la misma educación (...) así sería de mayor utilidad que se establecieran escuelas de primeras letras en todos los partidos de la campaña».* *42)* ***Uno de los grandes problemas que tenía la sociedad rioplatense era la falta de educación de su gente, cosa que se acentuaba en la campaña.*** En 1822 el gobierno de Buenos Aires fundó en la campaña 8 escuelas. La enseñanza en la provincia pasó a ser dependencia. En la campaña hubo gestiones de los vecinos para establecer escuelas en sus partidos. *«El juez de primera instancia del Departamento primero de campaña se dirige al por entonces rector de la universidad para solicitar se agilicen las gestiones. Consultando la necesidad de establecer cuanto antes una escuela de primeras letras al menos en cada uno de los partidos del Departamento primero de campaña, se han podido proporcionar una casa para dicho establecimiento en el Partido y pueblo de las Cañuelas y a fin de ganar tiempo en esta súplica a V.S. se suma dar la providencia conveniente para que se haga el apresto de los bancos y demás útiles necesarios a más bien hacer uso de los que están destinados para el partido de la Magdalena en donde no se han podido vencer las dificultades para allanar la casa».* *43)*

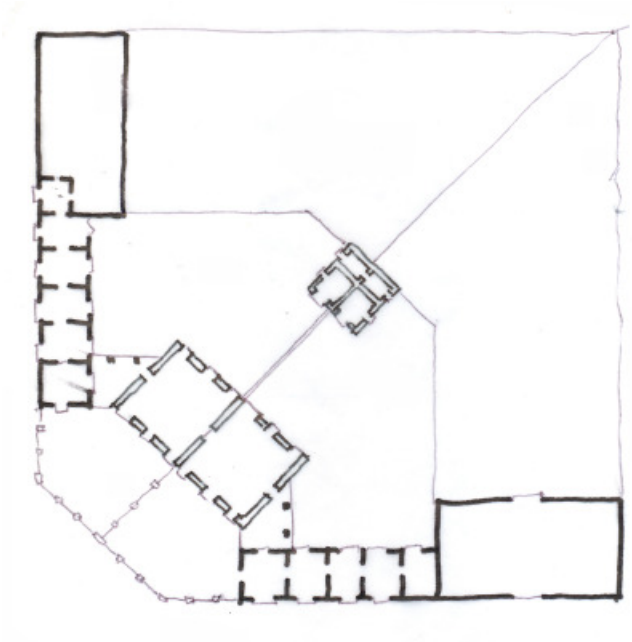
En 1852 Rafael Portela y Juan Amestoy construyen un edificio conocido como ***Tres Esquinas*** *sobre el Camino Real de Lomas. En orden a las nuevas reglamentaciones sobre almacenes y despachos de bebidas se dividió el almacén sobre el camino y el despacho al este. Se lo conocía como la pulpería de Amestoy. En 1856 fue sede de la primera escuela de Lomas. En épocas que todavía había iglesia, el cura párroco que iba en camino al oratorio en lo de Grigera se apeaba a tomar una copa. El almacén se construyó dentro de las formas que por esos años estaban en fuerte difusión en la región. El estilo del renacimiento italiano que tan bien cuadraba por su sencillez y sentido del orden a una pujante burguesía que trataba de consolidar futuro. Ritmo de composición, pilastras, cornisamientos y basamentos que la encuadran, pretiles con balaustres, capiteles corintios. Todo una novedad para la época y más fuera de la ciudad.*

Según datos de Parish en 1825, los estudiantes en la ciudad sumaban 2526 niños y 1788 niñas, mientras que en la campaña se contaba con 858 niños y sólo 20 niñas. A partir de la caída del sistema unitario, la escuela fue perdiendo espacio, dejando el método de ser obligatorio en 1828. En San Vicente había sido organizada una escuela por el párroco en 1810; pasó a depender del gobierno en 1823 como escuela dotada de los fondos públicos. Poco después se construyó un nuevo edificio, un rancho de paja con frente a la plaza y a 50 varas de la iglesia medía 9 1/2 varas de largo por 6 de ancho. Había también una escuela de niñas a cargo de la Sociedad de Beneficencia.

Por medio de un decreto de Juan Manuel de Rosas en 1835, se disponía que en los pueblos de campaña sólo podían funcionar escuelas para varones que se sustentarían con el *«derecho de corrales del abasto de los pueblos»*. En 1838 se cerraron todas las escuelas públicas de niños y niñas de la provincia. Años después, con el Estado de Buenos Aires, la enseñanza pública cobró nuevo impulso, con la expansión del sistema educativo y la construcción de numerosas escuelas. *«A mediados de 1854 ya se habían restablecido la mayor parte de las escuelas en la campaña, entre ellas la de San Vicente (...) con trece alumnos (...) con respecto a la escuela de niñas el Juez de Paz, le comunicaba a la Sociedad de Beneficencia que el pueblo era tan pequeño y falto de recursos que le será imposible a los padres que viven fuera de él, el poner a sus hijos en la escuela. puede estar seguro que una de las primeras cosas que en el pueblo nuevo se haga será ésta».* 44) En lugares alejados como Bahía Blanca a una generación desde su fundación, en 1854 se organizó una escuela con 30 niños y tres



La actividad del equipo de Benoit fue protagónica en la construcción de los edificios públicos de la provincia. Entre sus muchas obras están la construcción de las escuelas de Moreno, Tolosa, San Justo, Magdalena, Ranchos, San Isidro, etc. Escuelas N° 1 y 2 en el pueblo de Merlo se dividió en la Escuela de Niñas (izquierda) y la de niños (derecha). La primera etapa fue construida en 1862 y la segunda en 1867 la construcción estuvo a cargo del Ing. Pedro Benoit quien también había proyectado la iglesia.



años más tarde una de niñas con 32. En Cañuelas, el Departamento de Escuelas de la Provincia alquiló una casa que pudo albergar 45 alumnos. En 1862 con el aporte de vecinos y municipio se construye una escuela mixta. Con los objetivos sobre educación de la sociedad que tenía el gobierno al tiempo de la Revolución de Mayo eran nulas con alrededor de un 95% de analfabetos, cifras que se acentuaban en la campaña. En los cincuenta la situación había mejorado con la mejor organización y la creación de más escuelas, había 32 con 1590 escolares varones y 7 con 237 niñas.

En la Constitución Nacional (1853) se establece que la educación era responsabilidad de las provincias. En el Estado de Buenos Aires separado de la Confederación *«Sarmiento estableció el mecanismo de autogestión vecinal para la apertura de escuelas. Consistía en la obtención de recursos (...) por esfuerzos de sus habitantes (...) la mayoría de las escuelas se ubicaron así en edificios existentes (...) la mayoría de las veces no satisfacían las condiciones mínimas de higiene y ventilación (...) durante la presidencia de Sarmiento (1868/74) se abrieron cerca de ochocientas escuelas en todo el país y se triplicó la matrícula».* *45)* Hacia 1855 se crea el Consejo de Instrucción Pública, y en 1856 Pastor Obligado, gobernador de la Pcia. de Buenos Aires independiza el Departamento de Escuelas, designando a Domingo F. Sarmiento a su cargo, quien propone transformar la propia sede del Dpto. de Escuelas en *«escuela modelo»*. La *«Escuela de Catedral al Sur»* se inaugura en 1858, para lo cual se importaron pupitres y material didáctico de Estados Unidos. ***«El edificio adecuado era una necesidad primeramente pedagógica: su emplazamiento, su forma, su organización, e incluso sus materiales de terminación y su equipamiento debían derivar de la pedagogía».*** *46)* Sarmiento en su libro «De la Educación Popular» de 1849, realiza recomendaciones acerca de ***«las condiciones de la buena enseñanza»***, de los locales adecuados para la educación, precisiones acerca de los sistemas de calefacción y ventilación, volúmenes de aire puro necesarios, como así también características ergonométricas y antropométricas del mobiliario. Un impulsor de la fundación de escuelas rurales fue Germán Frers quien *«comprendió la necesidad de abrir escuelas en el campo y propuso al Director del departamento de escuelas de la provincia, Sarmiento, el que a su turno interesó en el tema al Ministro de Gobierno, Mitre, y entre ambos acordaron la creación de la primera escuela rural bonaerense en septiembre de 1858. El establecimiento fue fundado en Cañada Bellaca».* *47)*

En 1858 la Legislatura de la pcia. de Bs.As aprobó una ley de creación de fondos para la construcción de edificios escolares, que se sumaria a los aportes realizados por los vecinos. En 1860 se inaugura la ***Escuela Catedral al Norte***, primer edificio que respondía a las teorías pedagógicas de la época. Importantes arquitectos como Baravino, Benoit, Hans y Carlos Altgelt, Francisco Tamburini, Luis Agote, Juan Buschiazzo, entre otros, se destacaron en los proyectos de arquitectura escolar. Hacia 1858, la campaña de la provincia contaba con 89 escuelas públicas.

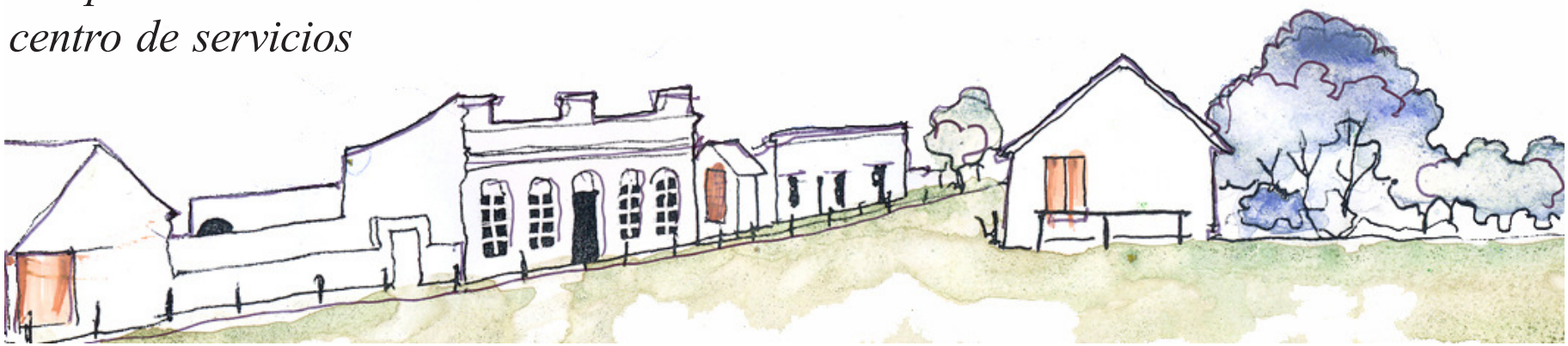
El crecimiento de la cantidad de alumnos en el nuevo pueblo de la Paz. Para ello se construyó (1862) una nueva escuela formada *«de dos amplios salones, altos techos, con grandes ventanas al frente y laterales y pisos de madera, tenían mucha luz y mucho aire, al fondo varias habitaciones para despacho y vivienda del personal docente (...) trasladándose en esa misma fecha a uno de los nuevos locales, la escuela de varones que funcionaba en la casa-quinta llamada Los Leones (...) Las obras han sido ejecutadas con sujeción a los planos e instrucciones dadas por el Departamento de Ingenieros y en las mejores condiciones de la Arquitectura de Escuelas»* 48) El pueblo de Merlo es un referente entre tantos otros de como se encara la educación antes de la organización de las escuelas provinciales. Ya en el siglo XVIII Francisco de Merlo organizó una escuela adosada a la capilla. En 1862 se construye una primera escuela que por algunos años sólo sirvió para varones. En 1866 se eleva al Gobierno una solicitud de ampliación, los materiales los proveería la Municipalidad. Luego, en 1867, en la memoria que hace Juan Dillon al gobierno provincial *«el edificio de la escuela se ha terminado en el presente año (...) se compone de dos departamentos aislados, cada uno compuesto de un salón de 10 varas cuadradas y cinco habitaciones y demás accesorios con patio espacioso siendo uno de los departamentos de la escuela para niños y el otro para niñas (...) en el presupuesto se establece que los cimientos de las construcciones nuevas se hará excavado hasta terreno firme. El techo será bovedilla con dos hiladas de ladrillos y una de baldosas. Los revoques serán de cal y bosta. Los de bosta estarán hechos con una mezcla de cal, arena, tierra y bosta (...) los pisos serán de ladrillos o de baldosas con un contrapiso de hasta 9 pulgadas (...) el trabajo de mano de obra será arreglado por varas cuadradas con aberturas como macizos.»* 49)

En un territorio como el bonaerense con grandes distancias entre las poblaciones, los maestros rurales escasos y transhumantes cumplían una tarea fundamental en la educación de algunas de las familias que estaban asentadas en el campo. Muchas veces cuando en el campo había alguien letrado y de buena voluntad los niños de la familia recibían una relativa educación en sus casas.



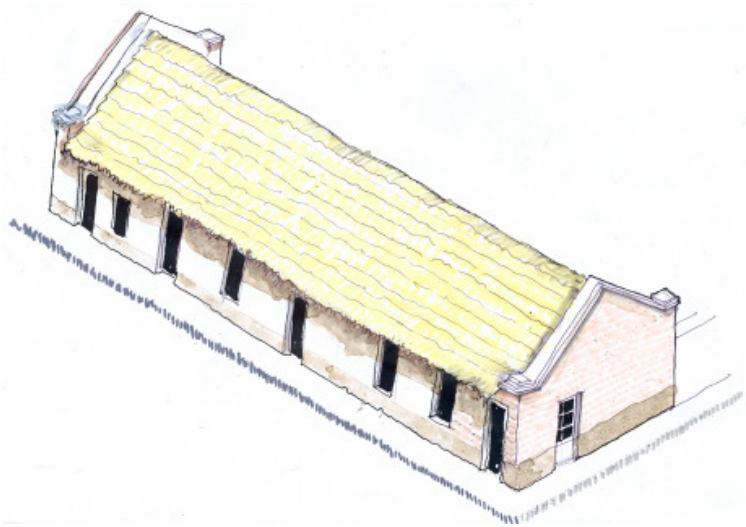
Los pueblos como centro de servicios

A



A mediados de la década de 1830 los pueblos están en proceso de consolidación. La escala de funcionamiento hace necesario una gran diversidad de servicios. Un ejemplo lo encontramos en Luján (1835) con 3296 habitantes y 2 fondas y almacenes, 8 tiendas, 17 pulperías, un billar y dos boticas, nos muestra un servicio de una calidad diferente con una confitería. *«Basta que la casa de negocio, primer núcleo, protoplasma de todo pueblo, se vaya rodeando de algunos establecimientos no menos útiles, como la inevitable fonda vascongada, la zapatería de los tres hermanos, la herrería, la peluquería y algunos más, para que se desarrolle el embrión y crezca, con ínfulas de ciudad. La panadería y la carnicería no tardan en establecerse, y en poco tiempo, frente a la manzana reservada con el nombre de plaza, para muestra, al parecer, y recuerdo de la puna destronada, queda formada una calle que, por la intermitencia de sus construcciones y de sus terrenos baldíos, parece la dentadura mellada de una criatura de seis años; criatura a veces capaz de gran desarrollo, otras veces, raquítica y de vida endeble».* 50)
El pueblo era el punto de referencia e identidad. Allí se desarrollaban todas las actividades que conectaban al hombre de campo con la estructura político-económica y que iba más allá del horizonte. El pueblo era el otro mundo donde se encontraban las cosas de la ciudad. En él se podía encontrar la ley, el orden administrativo, la escuela, a veces la salud y también el espacio de sociabilidad de mayor intensidad y calidad.

B



Venir al pueblo era muchas veces un acontecimiento, especialmente para los hombres sencillos, cuyo mundo tenía pocas necesidades.*«Cayeron de tardecita y dos días descansaron, hasta el tercero, en que todos para la villa rumbiaron, en el coche de la estancia y los otros mencionados. A los tres se les prendieron doce caballos platiados del crédito del patrón, y otra tropilla de bayos arriaba yo de reserva sin que fueran*

necesarios, porque los fletes de tiro eran pingos soberanos, tanto que sobre la rienda y venía acercando, ya se hallaba de la iglesia todo el frente iluminado con más de mil candilejas, y otros faroles pintados. Yo, como era muchachito, luego que encerré los bayos, volví corriendo a la iglesia, y anduve allí curiosando, a fin de mirarlo todo con muchísimo cuidado. Para esa fiesta las damas los vestidos se trocaron por otros más relucientes. ¡Y entonces sí le largaron todo el valor las puebleras en las polleras que echaron! Ansí que los caballeros y madamas se juntaron, rompió la musiquería a tocar, y yo de un salto me trepé en una ventana, porque estaba lleno el patio de mirones, que no daban lugar a ningún muchacho. Pero yo sobre la reja prendido estuve mirando, sin perder una pisada de todos los que danzaron. Al pararse la madrina a bailar, largó del brazo como seis varas de cola del vestido, y relumbrando atrás de ella la llevaba por los suelos arrastrando, mientras seguía el paspié (nombre de un baile antiguallo), haciéndole cortesías a un galán, y reculando con donaire desdeñoso, y sin trabarse en el paso. Más o menos de igual suerte las otras damas bailaron; y a la más linda de todas le vide hasta los zapatos, que eran de estambre lustros con unos taquitos altos, moños encima, y después puntiagudos y enroscados»...
51)

A) En el pueblo de Mercedes van apareciendo casas de ladrillos con cubiertas de azotea y modernas carpinterías. Algunos de sus vecinos aún conservan la vieja estructura de techos a dos aguas de tejas o paja. Imagen bas. Saudibet. (c.1858). B) Casa urbana con cuartos alineados que se abren a la calle construida con mampostería de ladrillo y cubierta de paja. Monte (c.1860). C)Imagen de la Villa de Luján bas. García del Molino (1845). En ella se pueden apreciar los cambios en el tipo de construcción. Al lado de la iglesia construida en el siglo XVIII se levanta un edificio de altos propiedad del Dr. Francisco Muñiz.



C


HOTEL RESTAURANT FRANCES
DE LA ESTACION

Fco. & Jn. NOGUES

MERCEDES

Este establecimiento, el primero en la Campaña de Buenos Aires, á una cuadra de la **Estacion** ofrece á los pasageros y las familias, grandes comodidades, hallarán tambien á toda hora buena comida, vinos generosos, el mejor tratamiento que pueda desearse, y modicidad en los precios.

Las Mensagerias, para Cármen de Areco, Arrecifes, Salto, San Andrés de Giles y San Antonio de Areco, salen y regresan al Hotel todos los dias.

Para Baradero, Pergamino, Rojas, Navarro y San Nicolás cada 2 dias.

En Capilla del Señor aún se levanta uno de los más antiguos hoteles de la provincia conocido en su época como La Anita (1862)

En la campaña no se contaba con mayores comodidades, a pesar de la hospitalidad del hombre de campo. Fue necesario apelar a las casas de familia. El recado era la cama del viajero. La precariedad de los hospedajes durante los viajes al interior, era la nota dominante de los viajeros de principios del siglo XX. *«Desmonté a la puerta de un rancho miserable se procura hoy de una ramada cercana que hacia la cocina y alrededor de las brasas medio apagadas del fuego yacían arrebujados un grupo de gauchos semidesnudos para pasar la noche. Cualquier toldo de indios era tan bueno como ésta de casa. No había mesa ni silla en el rancho y las paredes eran de color barro con agujeros capaces de admitir un cañón de 48».* 52) Con la organización de los pueblos, con un movimiento creciente de viajeros, a poco surgen distintos tipos de alojamiento transitorio desde el Hotel del Globo que funcionaba en los altos de la esquina de 27 y 26 en frente a la plaza de Mercedes. Estaba en servicio desde 1854 gerenciado por el francés Casaux. Otros franceses de Queriolt y Page fundaron el Hotel Nogués en 1863 conocido como hotel francés sobre una amplia esquina. Por sus comodidades, con un salón de 20x30 m. resultó en un centro social donde se hacían bailes, banquetes, recepciones, etc. Las fondas se organizan con la influencia de la inmigración, especialmente los vascos que eran la mayoría de los propietarios. También eran extranjeros la mayoría de los nuevos hoteles. En un relato de Miguel Angel González encontramos una historia de *«un inmigrante francés quien siendo niño había sido mensajero entre Juan M. de Rosas y el ministro inglés (1848). Años después con un sólido respaldo de bienes y amistades vino al campo (Capilla del Señor) y mandó levantar la casa del mirador. Terminada hacia 1862 debieron de intervenir en su construcción los maestros alarifes Domingo y Pedro Fontán que habían erigido la primera municipalidad de planta baja (...) casa de dos pisos, como se decía entonces, lujoso mirador ochavado en torre con cupulino en rosetón cubierto en mayólica (Pas de Calais) que remata en veleta. Dos puertas, una en el descanso de la escalera de husillo con ventanas que sirve de entrada al primer piso y la superior que abre a las barandillas altas de las cuatro azoteas (...), la planta baja destinada a hotel, sala de juegos, almacén, corralón y escritorios en lo alto de la Residencia del dueño y su mujer (...) Cuando la casa estuvo lista, gente de ropa larga que usaba levita y galera, animaba las tertulias de Lamarque. Entraban las galeras, las berlinas, las carrozas, los coches de punto cuando se abría la cochera (aún permanece en su sitio, recubierta de chapas de zinc, portón de hierro, que utiliza la casa Vázquez) y los animales buscaban el descanso de las caballerizas, cuyo techo servía de piso al depósito de forraje. En esas veladas, Anita conoció a los amigos de su padre: Sarmiento, Tejedor, Dardo Rocha -que se casó con una Arana-, Eduardo Costa, vecino de Campana, José Serapio Sosa, el ingeniero francés Carlos Lemée, arrendatario de la estancia de Cayetano Borbón y Municipal de Culto e Instrucción Pública, don Manuel Máximo Cruz. director de El Monitor de la Campaña y el resto de la colonia francesa, importante entonces, los Boineau, Decoussis, Borches, Fourcot, don Antonio Grevaix, vecino de esquina, y don Valentín Massonal, que había instalado en 1857 el primer taller artesanal de ropa, la Sastrería Francesa».*



257 - Cosas del campo bonaerense

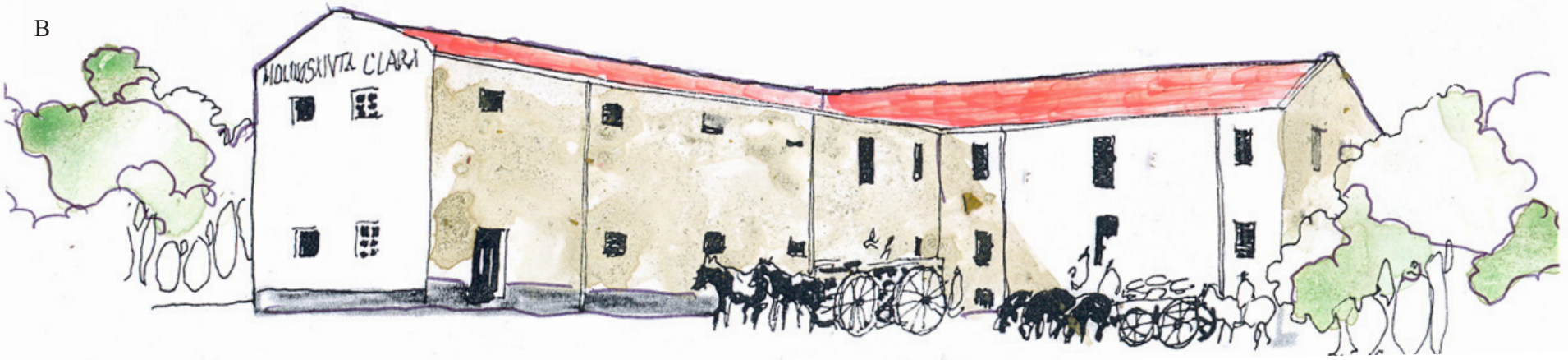
Industrias locales

A



En 1855 el pueblo de Mercedes tenía servicios y comercio de gran diversidad... *dos escuelas del estado, una iglesia (...) dos plazas, cuatro escuelas, 52 casas de azotea, 473 de ladrillo con techo de paja , 816 de quincho, 3 boticas , 16 tiendas, 37 almacenes , 2 confiterías , 42 pulperías , 4 billares, 5 sastrerías , 13 carpinterias, 4 herrerias , 2 laterías , 8 zapaterías , 2 platerías, 5 panaderías, 23 atahonas, 13 hornos de ladrillos 2...* En los pueblos van surgiendo industrias y artesanos que responden a las necesidades de la campaña y el pueblo. En el censo (1869) en San Vicente había 12 panaderos y 3 confiteros, un alpargatero, 15 zapateros, 2 sastres y 8 costureras, 5 cigarreros, 1 platero, 1 riendero, 1 trenzador y 1 panetero y para la creciente construcción, 12 albañiles, 10 carpinteros, 4 herreros y 1 hornero y otras gentes sin calificación como 58 jornaleros. Dos años después se organiza la municipalidad y en 1865, llega el ferrocarril, modificando por la posición de la estación, el desarrollo de la planta urbana. La conexión ferroviaria altera la estructura de los pueblos y ciudades antiguas. A poco se va interconectando la estación con el área céntrica dando forma a una calle comercial. En los alrededores pronto surgen fondas, hoteles, comercios y barracas que formarán un barrio con formas más funcionales que estéticas apoyado en la transferencia una de las bases del comercio. Las industrias con mayor desarrollo que se establecen en la campaña y fundamentalmente en las cercanías u orillas de los pueblos son aquellas que tenían relación con la producción rural y el abasto de las poblaciones. Se organizan molinos, muchos de ellos hidráulicos dado la escala de producción. Luego estaban los saladeros, los mataderos con sus tablados para el abasto local, los hornos de ladrillo fundamentales para la creciente construcción de los pueblos.

B



A) Molino de viento construido en 1844 en Junín (actualmente CNEU Luján) B) Molino de Santa Clara en las afueras de San Nicolás de los Arroyos. C) Atahona para la molienda del trigo construida en madera y movida por dos mulas.



259 - Cosas del campo bonaerense

La actividad agrícola y la demanda de productos (harinas) favorecen la instalación de actividades destinadas a la molienda de granos (de manera artesanal). En un principio las tahonas eran movidas por la fuerza animal, caballos o mulas (entre las décadas del cincuenta y sesenta en la Villa de Luján se contabilizaban ocho, para disminuir a cinco, en la década siguiente). Las tahonas movidas por caballos o mulas fueron sustituidas por los molinos, accionados por fuerza hidráulica, o a vapor, con mayor capacidad productiva. En la Colonia Suiza de Baradero, Claude Jeanmarie, uno de los primeros colonos, construyó en 1857 un molino de viento y por esos años también producían quesos al modo del gruyere, que presentan en la exposición de 1858, Exposición Agrícola Rural Argentina, que el Estado de Buenos Aires organizó en el antiguo Caserón de Rosas. En la misma algunos de sus productos obtienen premios.A fines de la década del cincuenta, los hermanos James establecen el Molino Nuestra Señora de Luján, próximo al río, adquirido por Bancalari y Descalzo en 1876, familias de origen italiano, de vocación cerealera, que construyó varios molinos. Hacia fines del siglo XIX se hace cargo Alejandro Cordiviola quien hace importantes mejoras. En la década del sesenta, se instala también en las márgenes del río Luján, en el área rural, en el fraccionamiento de chacras, el Molino de José María Jáuregui y Blas Pueyo (1864), resultando necesaria la canalización de un tramo del río para mover sus ruedas. En la zona de Tandil, en los sesenta un progresista vecino Juan Fugl, de origen dinamarqués, aprovecha la energía producida por las aguas del arroyo para mover la muela del primer molino hidráulico de la zona. El crecimiento demográfico, originado por las políticas

A



inmigratorias, introdujo importantes cambios en los hábitos alimentarios de la sociedad, aumentando considerablemente la demanda de harinas y productos de panificación. A partir del medio siglo se produce un enorme impulso en la modernización de la campaña bonaerense aún antes de la llegada del ferrocarril. Se instalan una cantidad de molinos a vapor generalmente de mano de empresarios extranjeros. El ferrocarril les dará una nueva escala de mercado a las harinas al facilitar un transporte económico y rápido. Las antiguas atahonas con una escala de producción local en pocos años serán reemplazadas por molinos más eficaces con rodillo de hierro. Con la llegada del ferrocarril se modifica la estructura industrial que ahora podía tener una economía en escala y se produce una concentración en molinos hidráulicos o a vapor que reemplazan a las antiguas atahonas. *«El tren sale de la ciudad y pronto se advierte que estaba produciendo sus naturales efectos. Barracas y molinos de harina estaban surgiendo como hongos en los alrededores de la ciudad».* 53) Los cambios en las formas industriales en el interior de la provincia en 1861 C.E. Pellegrini consigna en la Revista del Plata los molinos de harina en 1854. *«El de Pedro Lescala en Tandil, el de Derque y Brune y el de Riviere ambos levantados a la vera del arroyo de Azul (...) en 1856 los señores Larroque Hnos. fundaron otro en los suburbios de la actual ciudad de Mercedes junto al Río Luján (...) el de Lanata construido en el pueblo de Salto (...), el de Cadet en el pueblo de Ramallo (...), el de Fournot establecido en 1858 sobre base de cal y canto en la Villa de Luján (...), el de Aragón levantado sobre el arroyo del medio en 1859, año en que se fundó el de Fontana en el partido de Salto, el de Langecin y Cagett en el Paso Morales (...), las Conchas en 1860 y el de Alcorta y Fournot en las cercanías del pueblo de Moreno en 1861.»* 54)

B



A) En una región como la rioplatense, por la costumbre de movilizarse a caballo, hacían falta una gran cantidad de aperos, herraduras y talleres. Su reposición y reparación daban trabajo a un gran número de artesanos, lomilleros, curtiembres, herreros, etc. siendo estas actividades el origen de muchas industrias futuras. B) Matadero en las afueras de un pueblo. Las condiciones higiénicas eran precarias y sólo eran superadas hacia fines de siglo con la difusión de nuevos conceptos de higuera.

El otro pueblo de los que ya no están

El cementerio de Luján estuvo ubicado al costado de la iglesia hasta 1825, luego se lo reubicó más alejado en 1833 (c. 3200 habitantes). Cuarenta años más tarde se lo reubica en un predio más amplio (c. 7000 habitantes). Las poblaciones fueron creciendo y los lugares destinados a enterrar a los difuntos se fueron desplazando hacia las afueras y ampliando. No sólo la necesidad de mayor lugar sino también para responder a las nuevas ideas sobre higiene y salud que se venían definiendo con la Ilustración. En el pueblo de Mercedes en 1829 se trasladó el cementerio a un lugar más alejado de la población. Ese mismo año y contando con el permiso del Gobernador, el cementerio es trasladado lejos del centro del poblado, a una zona más alta. A mediados del siglo XIX ya no hay rastros del primer cementerio de la Villa de Mercedes, lo que se puede ver en la pintura de Cándido López, de 1858, en la que se pueden observar diferentes construcciones sobre lo que fuera el campo santo. (El mencionado cuadro se encuentra en el Museo Fernández Blanco de la Ciudad de Bs.As.) El traslado coincide con una disposición del Gobernador Juan Manuel de Rosas que prohíbe enterrar a los muertos alrededor de las Iglesias a fin de alejar a los pútridos cuerpos de los lugares muy concurridos previniendo posibles pestes. Esta medida no era nueva ya que en 1813 por un decreto se había prohibido enterrar cuerpos dentro de los templos y se ordena la fundación de cementerios provisionales mientras se construyan los cementerios generales, pero la gran diferencia es que Rosas los aleja más todavía de la Iglesia al prohibir los enterratorios en los atrios y plazoletas de las Iglesias. Este segundo cementerio es el de menor duración que para el año 1848 se encontraba con gran cantidad de enterrados y además el sitio no se hallaba tan lejos del poblado como parecía, pues con el crecimiento positivo de la población estaba rodeado de asentamientos. Luego en 1852 un nuevo traslado a más de 1 km. del centro. La población siguió aumentando y el tema tiene una eclosión con las pestes especialmente con la de cólera de 1868 que produjo más de 1000 muertos y se habilita un nuevo cementerio.

«Estancieros y peones negociantes y obreros, ingenieros y albañiles ricos y pobres, todos duermen allí al lado uno del otro después de haber dado a la tierra argentina en pago de su hospitalidad en menos grado quizas los pocos que han dejado capital, que los mil anónimos que toda su vida sólo han conseguido a duras penas el pan cotidiano. Lo mejor de su vida el sudor de su frente, la fuerza de sus brazos, la habilidad de sus manos, los esfuerzos de su ingenio, las palpitaciones de su corazón mezclándose la cosmopolita sangre europea con la de los hijos del suelo». *55)*

ANEXOS



263 - Cosas del campo bonaerense

Preparación del pan. Luego de molida la harina se la amasaba sobre una artesa de madera con agua, sal y levadura. El horneado se hacía en unos hornos de barro. El repartir el pan cocido lo hacía el panadero transportándolo en unas arganas de cuero.

Notas:

1) DE ELÍA, Agustín Isaias. Hist. y tradiciones de las viejas estancias arg. Ed. AA de la Chacra de los Tapiales. Bs.As., 2008.
2) DAIREAUX, Godofredo. Costumbres criollas. Ed. Banco Nación, 1915.
3) DAIREAUX, Godofredo. Op. cit.
4) MAC CANN, Guillermo. Viaje a caballo por las provincias argentinas. Ed. Solar-Hachette. Bs.As., 1962.
5) VILLANUEVA, M. El arte de cebar y su lenguaje. Ed. Nuevo Siglo. Bs.As., 1985.
6) WERNICKE, Edmundo. Memorias de un portón de estancia y otros relatos camperos. Memoria Arq. Ed. EMECE. Bs.As., 1999.
7) EBELOT, Alfredo. La pampa costumbres argentinas. Ed. Ceibo. Bs.As., 1952.
8) WERNICKE, Edmundo. Op. cit.
8) DAIREAUX, Godofredo. Op. cit.

Del asador a la cocina

Preparar los alimentos, fuego mediante, y luego la comida de los mismos fue un momento de intensidad en el intercambio social y también de relajamiento en la vida del campo antiguo. Compartir los alimentos, las bebidas, el calor en los días fríos y la luz en una oscuridad sin alternativas. Fue en su regularidad necesaria al tiempo de encuentro y por su forma alrededor del fuego predispone a la sociabilidad. Se hacía alto en las largas travesías para descanso y preparar el asado y el mate, casi los únicos alimentos. Se hacía asado en el campo al tiempo de la yerra. Se hacía casi lo mismo en las casas.

La cocina de la gente de trabajo fue un espacio protagónico en las estancias. Era el lugar de encuentro, de la sociabilidad diaria. *« un lugar o local amplio ubicado por lo general frente a una playa en la que estaban los palenques (...) Algunas veces la cocina era un local aislado aunque podía tener otras piezas adosadas como depósitos de mercaderías, tercios de yerba, bolsas de galleta, de sal, tarros de alquitrán, bolsas de*



Los hombres con distinta jerarquía, preparan el asado acompañándose con el mate. La carne se clava en un asador de hierro que el hombre de campo lleva en su recado. Se va cortando la carne directamente y luego con la ayuda del inseparable cuchillo se come.

"El fogón estaba en el suelo, en el centro de la cocina; consistía en una hilada circular. Colocados de canto y cerrando una yarda cuadrada."Un poco de sebo en una tira de percal, unas ramitas de cicuta, tres o cuatro pedacitos de leña de oveja bien seca, y con un solo fósforo, si está todo artísticamente dispuesto, ya se tienen prendidos el fuego y el cigarro. El agua pronto canta en la pava, el mate bien rascado se llena de yerba nueva; está todo listo para gozar de la vida. 2)

cera y lonjas de potro. En la cocina propiamente dicha no había cocina ni se cocinaba. En el centro del ambiente había un fogón circular de más o menos dos varas de diámetro. El techo en la parte correspondiente al fogón tenía una abertura cubierta por una superficie igual de techo construida a nivel más alto que era lo que constituía la chimenea» (...) Era también la cocina el refugio donde tendían el recado para dormir durante las noches de temporal con lluvias, viento y frío. La cocina era algo así como la escuela de las primeras letras para los hombres de campo donde las narraciones de los viejos eran cátedra para los más jóvenes. 1) En el campo, donde se dispone de espacio exterior, las antiguas casas de dos o tres cuartos alineados estaban construidas aisladas: de las dependencias de servicio -cocinas o galpones-. Las construcciones de la época eran refugio de bichos y otras yerbas vulnerable a los incendios sin remedio, lugar de olores, etc.



Los cascos de las estancias -al ir creciendo, van conformando una estructura organizada alrededor de un espacio central, el patio, produciendo un microclima. Casos tales como las chacras del siglo XVIII de Tapiales, de Diego Caseros, o la chacra de Bosque Alegre, en los Montes Grandes, etc. La relación entre pequeños propietarios y sus agregados, peones y esclavos es algo que permanecerá hasta avanzado el siglo XIX. Luego las diferencias se acentuarán y se verán expresadas en los ***espacios a escala de la familia*** que tomarán expresiones arquitectónicas que podrían ser sencillas pero marcaban las diferencias. Las dependencias de servicio espe-

cialmente cuando se consolida un sector que era el territorio del patrón y su familia se construyen en forma periférica, adosadas o separadas del cuerpo principal, y las caballerizas y los galpones se hacen más alejadas pero junto a otros núcleos de servicio. Durante el siglo XIX, al desarrollarse las estancias, apareció ***la cocina del patrón*** y ***la cocina de los peones separadas***. En un sitio algo apartado para los peones. ... *«allí se juntan después del trabajo para tomar mate comer y descansar. Para la cocina se debe preferir el techo de hierro que no presenta para el fuego ningún peligro. La orientación más apropiada, de norte a sur, con una puerta en cada mojinete. No está de más poner una ventana también, pues con el humo de leña de oveja (...) hay que tener un temperamento verdaderamente especial para quedarse en la cocina. Ciertos extranjeros industriosos construyen encima del fogón una campana con caño de barro» (...). ¡Bah! ¡Atrás, pesadillas, y viva la ilusión y contentos, todos, alegres, narigueando ya con apetito campestre el perfume de la grasa derretida y de los pasteles calientes».* 3)



Como una solución, en las zonas más frías hacen el fuego en una especie de hogar con campana muy amplia. Rescatado por Saudibet

La cocina aparece como el espacio donde se expresan las relaciones con los de afuera, *los forasteros,* que serán contenidos dentro de la tradicional hospitalidad criolla. Mac Cann cuando recorre la pampa anterior tuvo oportunidad de conocer la hospitalidad de la gente de campo que en lo aislado de su circunstancia siempre ofrecía al viajero lo que podía rico o pobre nunca se negaba el alimento y el

A



B



A) Pava de cobre. B) Pava de hierro fundido de producción inglesa (s. XIX). La pava permite la manipulación con una sola mano para lo cual, a diferencia de la chocolatera, necesita tapa. La pava es de origen noreuropeo y en las primerasa décadas del siglo XIX se difundió en la región. «Aproximadamente a partir de 1830 la pava de cobre precedió a la de hierro, posiblemente por tratarse de un materia más fácil de trabajar y ya consagrado a través de las calderas... Durante un largo tiempo la pava de cobre y la de hierro coexisten en el uso rioplatense». 5) C) Al modificar las formas de las cocinas se incorporan nuevos artefactos para cocinar. En La Alameda se encontraron referencias a un fogón en la cocina de peones. Actualmente hay un fogón de mampostería alto con hornallas y una puerta de hierro con tirador de bronce en un local cocina, con una chimenea que por su construcción fue simultánea a la pared. Estancia La Alameda de Girado, Chascomús.

lugar. *«Los nativos no almuerzan antes de las once y nosotros teníamos prisa en reanudar nuestro camino pero antes deseábamos tomar algún alimento; don Pepe solicitó, entonces, un pedazo de carne. El patrón nos instó a cortar todo lo que quisiéramos. Don Pepe, que conocía aquello como el mejor, cortó una tira de asado en la parte más tierna. Tal es la costumbre, en el campo, en casos así. Se pide al viajero que corte lo que guste porque siempre hay carne en abundancia que cuelga en un lugar abierto. Entramos con don Pepe en la cocina; se hallaba en ella el patrón con dos o tres peones más, sentados todos alrededor del fuego. El fogón estaba en el suelo, en el centro de la cocina; consistía en una hilera circular de ladrillos, colocados de canto y cerrando un espacio de una yarda cuadrada; sobre el fuego hervía una calderita colocada encima de una trébedes». (...) «Luego pusieron un asado al fuego y no tardaron en invitarnos a comer. Tomé la silla en que me hallaba sentado bajo un árbol y me senté a la mesa; estaba cubierta por un limpio mantel y encima una fuente con asado; había bizcochos morenos, un jarro de hojalata y los platos para los huéspedes; cada plato tenía un tenedor pero no cuchillo porque se supone que el huésped lo lleva consigo; también se supone que lleva provisión de sal». 4)*

Al campo van llegando los artefactos que facilitan la cocción más controlada, cómoda y con menos combustible. Las primeras formas a la moderna serán una mesada a la altura de una persona parada con una campana para evacuar el humo.

También se desarrollan las cocinas con fogones, que permiten regular la temperatura del fuego con una campana superior para evacuar el humo. En 1837, se instala en Buenos Aires una fábrica de cocinas de hierro, lo que nos habla de un mercado ya extendido. Estas cocinas permiten una regulación del fuego y mejor aprovechamiento del combustible. Son el producto de la revolución industrial aplicado a manejar el fuego y la cocción.

Los alimentos que antiguamente se guardaban en algún lugar reparado sin mayor control. Con la organización moderna de las estancias se la administra en una forma regulada. *«Era costumbre en La Porteña guardar colgada la carne bajo una ramada cerca del ombú; nunca faltaba una res de oveja en verano o unos cuartos de vaca en invierno, y a cualquier forastero que llegaba en busca de descanso se lo invitaba: -Desensille, si gusta, y pase, no más, adelante; ahí está la carne en la ramada -y el hombre iba y cortaba a su antojo (...). Don Cristóbal sacudía la cabeza por el derroche, principalmente de la carne de vaca, de la cual nunca se traían cabeza ni cogote a la estancia, a no hablar de las «achuras; pero don Goyo jamás encontraba justa cualquier insinuación del italiano al respecto: al contrario, se reía, que en nuestra tierra, gracias a Dios, no había que andar con «miserias» a la europea. Don José, en cambio, aprobó las ideas de su mayordomo, y una de sus primeras medidas al hacerse cargo de la administración fue establecer la «carnicería», es decir, una pieza donde guardar la carne bajo llave». 6)*



269 - Cosas del campo bonaerense

El lugar para cocinar, afuera o adentro con el mal tiempo, era el lugar de la sociabilidad en un establecimiento de campo. El rancho servía para cocinar, para guardar cosas y muchas veces en el mal tiempo como lugar de dormir. Era una construcción separada de los demás edificios. Esto era una respuesta que trataba de aislar cualquier peligro de fuego y por otro lado porque atraía insectos y otras molestias. Se los trataba de orientar de sur a norte colocándole las puertas, cuando las tenía, sobre los muros testeros. El fogón estaba directamente sobre el suelo. La gente lo rodeaba sentada en algún soporte como un cráneo y otras cosas parecidas o simplemente en cuclillas y separado de las paredes. En el puesto de la guardia del Juncal se usó esta forma hasta 1935 cuando se incorporó una pequeña cocina económica.

Las formas de preparación del alimento o la bebida predisponen al compartir ya sea el asado que se va cortando y comiendo o el mate que pasa de mano en mano. *«El mate tiene una doble faz, como Jano. Se presta a la conversación y la alimenta, comunica a las largas veladas una jocosa verbosidad. Por otra parte, acompaña bien los silencios contemplativos en que se mece la imaginación de los pueblos primitivos».* *7)* . El tomar o comer en ronda es una forma que viene de tiempos antiguos cuando se compartía desde la olla, el cocido, o luego el puchero, el chifle que pasaba de boca en boca. Las nuevas costumbres que se afirman en el siglo XIX intermedian con el plato, entre el recipiente que trae el alimento y el comensal.

Con el cambio de costumbres y las nuevas influencias culturales que trae la inmigración desde mediados de siglo, las cocinas van modificando su aspecto y su función. Se guardan los alimentos en una despensa o el local de la carnicería llave mediante. Se cocina en un lugar específico que será territorio de la cocinera y su ayudantes. *«Aun los dos niños menores ayudarían a la madre, doña Pancha, en los múltiples quehaceres de la casa que esperaban a esa eúscara porteña; en previsión de aceptarse por los concurrentes el ofrecimiento, era menester preparar un puchero más nutrido de presas, charquear un cuarto de carnero para el asado, lustrar los modestos chismes de la cocina, la que a su vez debía ser exhibida bien limpia, ya que servía de recibimiento, y arreglar la pieza contigua, que para ese día, de su condición de dormitorio, ascendería a la de sala de etiqueta. El buen tono mandaba ofrecerle en esa pieza a don Patricio el asiento sobre una silla de esterilla, guardada para tales ocasiones, antes de hacerle pasar a la familiar cocina y sus bancos de madera».* *8)* Se come en un ***comedor del personal*** con mesas, bancos, platos y cucharas. Los tiempos se han adecuado a un uso económico de los alimentos y en la dieta se incorporan los productos de la quinta inseparable de las cercanías del casco.

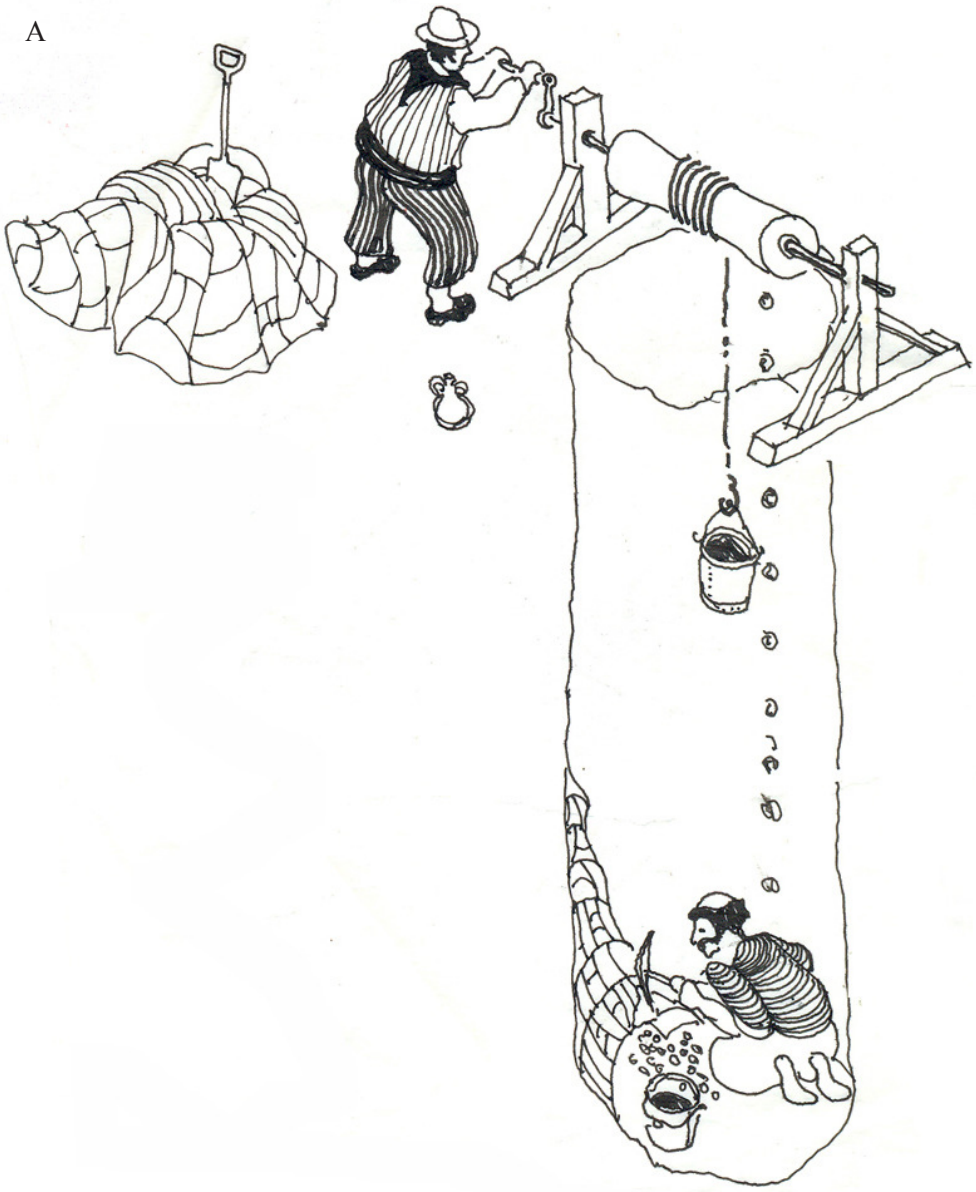
En las estancias más grandes aparece un comedor de personal al lado de la cocina, posiblemente manejado por mujeres. Un ejemplo lo encontramos en la antigua cocina de la estancia de Girado, en Chascomús, con su pasaplatos hacia el comedor de los peones. El fuego central que convocaba al encuentro ha sido reemplazado en las noches por el farol de aceite o kerosene que generó un nuevo tipo de espacio. Sin el crepitar del fuego, sin su calor en invierno, fresco en verano. El personal ya no se sienta en cuclillas sobre un cráneo o un apero. Ahora en la estancia moderna todo es orden. Se come cuando convoca la campana, sentados en bancos sobre una larga mesa, la cocinera trae la fuente a la olla rebosante de puchero con la justa medida en la carne y la abundancia de los productos de la quinta de la estancia. Cada quien se come con la cuchara o el cuchillo



271 - Cosas del campo bonaerense

Servicios sanitarios

A



Los servicios sanitarios tenían una gran diferencia entre la ciudad y la campaña, quizá la mayor diferencia entre ambas era la ***densidad poblacional y ocupación del suelo***. A mayor concentración es necesario mayores y complejas respuestas. A lo largo del siglo XIX se trató de mejorar las formas de la higiene y salubridad, necesidades que se acentuaban periódicamente epidemias y la consiguiente mortalidad.

Los servicios sanitarios se hacían, según el nivel cultural de los usuarios, con diferencias muy marcadas. La gente de mayor nivel para la higiene usaban artefactos portátiles como tinas y bañeras. Para los residuos fisiológicos aparecieron de modo abundante, las clásicos bacinillos de loza, estaño, latón o cobre, o los más humildes de barro cocido. También podía haber alguno más sofisticado construido en una caja de madera; o tal vez un *asiento,* como era costumbre en la Europa aristocrática. Para la higiene, en la ciudad y en mucha menor medida en la campaña, se utilizaban distintos utensilios y recipientes que servían *para tomar el baño;* tal como nos lo describe Mansilla en su casa familiar. Tinas o medias tinas, de hojalata -a veces reforzadas con guarniciones de hierro, o simples medias barricas de madera. Palanganas y aguamaniles de loza, loza piedra, estaño, peltre, plata, etc. Lebrillos, de madera, de loza, de cobre o de plata para dar baños.

En las áreas rurales no se encuentran instalaciones centrales hasta fines del siglo XIX, cuando las nuevas ideas del confort se fueron consolidando. En la Testamentaria de la Sociedad Pastoril (1872) solamente encontramos la descripción de una letrina exterior ubicada al costado de la Casona chica.

Durante mucho tiempo debió estar alejado de los ambientes importantes de la vivienda, por los olores que despedía. Esta situación se mantuvo sin variante hasta que la aplicación del concepto físico del ***sifón*** a las cañerías de evacuación, permitió la supresión de los malos olores. Con respecto al agua se encuentran pozos de balde cercanos a cada población. No aparecen vasijas para la decantación y reserva de agua.

El ***Palacio San José***, fue una referencia ***de lo que podía ser por estos lados***, construido en las cercanías de Concepción del Uruguay. Como corresponde a un espíritu progresista de su época como era Urquiza, en 1856 instala un ***sistema de agua corriente*** el francés Paul Doutre. Para ello se colocan cañerías de plomo, tanques elevados, aljibes y malacates. Recién comenzaban las instalaciones sanitarias o de gas en Buenos Aires. En el cuarto de aseo aparece un mueble tocador con una tapa de mármol y sobre ella una jarra y su jofaina de porcelana, una caja jabonera con su tapa, cajas con innumerables polvos para el maquillaje y algunos frascos. Para bañarse trae la bañera de hojalata y por supuesto los baldes u ollas con el agua caliente, al costado sobre una silla una toalla de lino y una esponja.

«En los aislados ranchos las necesidades culturales de higiene eran relativas a la vida rústica. En los dos cuartos del rancho, de donde sale toda esa carne humana, hay poca luz, porque las ventanas son pequeñas, y poco espacio, no porque haya muchos muebles, sino porque nada está en su lugar; los muebles, fuera de una cama grande de fierro y de media docena de catres, son todos cajones: cajones chicos para sentarse; cajones pegados en la pared para servir de armarios, un cajón grande para las huascas y la ropa de abrigo; cajones viejos de tienda o de conservas, comprados en la pulpería. También hay, en un pie de fierro medio descuajeringado, una palangana enlozada, bastante averiada, que cada miembro de la familia, cuando se le ocurre lavarse, lleva cerca del pozo, para hacer sus abluciones». 9)



B



C

A) Excavando un pozo negro que servirá de pozo absorbente para los residuos fisiológicos. Sobre él se construía un retrete, todo ello relativamente alejado de las casas. B) Lavabo con su hueco para colocar la jofaina (palangana). C) Lavabo y tocador con mesada. Mueble de mármol donde se apoyaban la jofaina y la jarra para el agua. Estancia Los Talas (c. 1870)

Caldeando

El calor del fuego de la cocina ayudado por un calientapies en los días más fríos eran los recursos posibles en las viviendas de los pequeños establecimientos. La cocina era el lugar donde se encontraba la posibilidad de calor y alimento. Para calentar las viejas cobijas se usaba un ladrillo caliente envuelto en algún trapo o una botella de gres que había contenido ginebra ginebra llena con agua caliente.



En los ranchos tradicionales no hubo ni era posible mayores cambios *«si el tiempo está lluvioso, la familia y los visitantes perros, lechones y gallinas se juntan dentro del rancho en promiscuidad y cuando el humo de leña mojado generalmente llena la mitad del rancho las figuras en esta atmósfera opaca semejan los fantasmas sombras de Osian»* *10).* El calientapiés con brasas de carbón vegetal era el gran recurso. Se vive tiritando de frío y en la creencia que persiste que el fuego no es sano. *«Los ingleses llevaron la idea de confort a las casas de campo. En invierno calentaban sus frías y húmedas habitaciones por medio de braseros, a riesgo de sofocar a los que estuviesen dentro con el tufo y humo del carbón; y se creía que las chimeneas eran conductoras de la humedad y del frío. Sólo después de mucho tiempo de la introducción de estufas por los residentes europeos y de haberse probado prácticamente su seguridad y superioridad sobre los antiguos anafes españoles, se decidieron los hijos del país a servirse de ellas. Además era infundado el temor de que las chimeneas aumentaban el riesgo de incendios, pues, como he dicho, los pisos y techos eran de ladrillo, y los pocos tirantes necesarios, para sosteneros, de una madera del Paraguay mucho más dura que el roble y casi tan incombustible como los mismos ladrillos.»* *11)* En el campo, también de la mano de los inmigrantes, especialmente nórdicos, usan medios artificiales para tratar de caldear los fríos ambientes. En algunas viviendas como el puesto de la estancia La Cabaña (Cañuelas) está construído un hogar con chimenea interior que servía para cocinar y calentar el ambiente. *«Casa de ladrillo de muy bonito aspecto con un tubo de chimenea. Este último detalle era signo inequívoco de confort. Entre las gentes viejas del país no se acostumbraba a mantener fuego en los interiores, pero las nuevas generaciones y en general todos aquellos que en su vida de hogar adoptan hábitos europeos hacen construir chimeneas de salón.»* *12)* En un parte de aduana se consigna (1851) *«tres cajones de estufas a Eduardo Lumb y Cía.»*

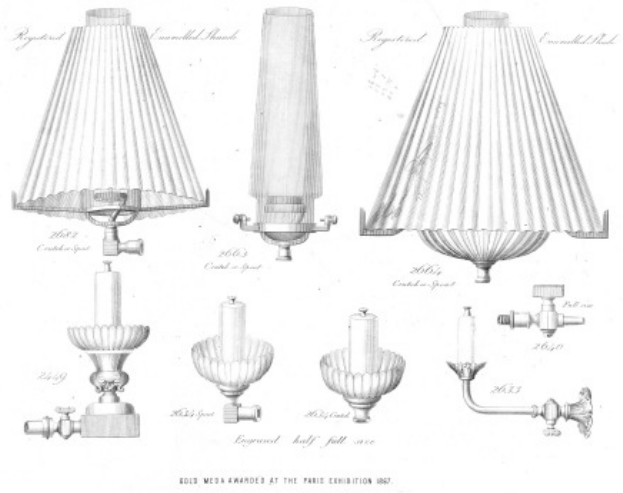
Las formas de ventilación todavía tardarán unos años en difundirse con la aparición de las banderolas en las aberturas y el mayor volumen en los ambientes.

La iluminación y los nuevos artefactos

¡Color maldito! y hoy día
le han tomado tanto apego
que hasta celeste es el fuego
que suelta la lucería
por una cañutería
llena de gras de vapor
que encendido da un jedor
igual a orines de gato
pero dicen que es barato
y que alumbra más mejor.
ASCASUBI, Hilario.
Aniceto el Gallo.

Los interiores fueron muy sombríos hasta la mitad del siglo XVIII, con una luz apenas suficiente para moverse. -Casi en un nivel de *penumbra*-. Luego, con las nuevas corrientes que aportó el barroco, especialmente su gusto por la luz, se incorporaron las ventanas vidriadas o puertas vidrieras, permitiendo un grado mejor de iluminación. Pero esta alternativa aún resultó insuficiente para aquellos interiores. Elementos como las arañas con sus velas y los cristales para aprovechar cada bujía, sólo eran puestos en servicio en muy contadas ocasiones. En los Salones de la ciudad se utilizaban, hasta avanzado el siglo XIX, arañas con vela de sebo, cera o estearina, infinidad de caireles de cristal, que actuaban de reflectores de la luz en infinidad de puntos; los caireles que estaban colgados de las estructuras de la araña se movían con las brisas dando en sus cambiantes reflejos una dinámica muy especial a la luz. Cualquiera fuese el artefacto, la escasa iluminación producida era bien localizada, proyectándose en no más de un pequeño radio: candeleros; fanales; farolas; linternas; mecheros; palmatorias; reverberos con platina usados en los patios, para reflejar la luz, los artefactos eran fabricados en distintos materiales como madera, hojalata o cobre, conteniendo velas de cera o sebo, o alimentados por aceite; velones; candilejas o lámparas. Como accesorios se utilizaban las espabileras de hierro y los apagadores. Desde la incorporación de la iluminación con gas, se empiezan a usar los sistemas integrales, con una fuente de alimentación externa, en la ciudad la fábrica de gas y en el campo los generadores de acetileno.

En dos mil años de historia de la iluminación el primer cambio importante fue el desarrollado (1785) por el científico suizo Argaud que propuso un mechero con dos cilindros concéntricos, y en el espacio comprendido entre ellos pasaba una mecha cilíndrica. De esta forma la llama era activada por el aire ascendente que toma fuerza en la chimenea de cristal, resultando una mejor combustión y luminosidad ya que la antigua mecha compacta dificultaba el paso del aceite. Luego uno de los obreros de la fábrica de Argaud perfeccionó el sistema, que se componía de un depósito de aceite, un tubo de comunicación, el mechero, la chimenea de cristal, una pantalla reflectora y el soporte. Cuando un cuerpo se calienta a una temperatura elevada, para la cual necesita de mayor cantidad de oxígeno, emite luz. En 1755 aparecen lámparas ópticas provistas de ***reverbero***. Había una razón principal para comer temprano siendo normal las cuatro, ya que la luz en las casas era poquísima; velas de sebo, de molde o espuma (después dijeron estearina) lámparas o quinqué alimentados con aceite bastante feo de calidad y olor. De esta escasez de luz viene la costumbre de estar en verano casi en tinieblas sin más luminaria que la luna». En 1811 hay un avance significativo con el conocimiento científico de los cuerpos grasos, desarrollados por Chevreul, que permitía años después la fabricación de la bujía de estearina (1831) que produce una mejor iluminación y menor olor que las tradicionales de grasa. La gran cacería de ballenas y su provisión de aceite, junto con la *colza* una oleaginosa del Norte de Europa, resultaban combustibles más eficaces que las primitivas, grasas animales.



Pantallas para lámparas de gas de un catálogo. 1866



Durante la década de 1830, se difunde en las áreas urbanas de las capitales europeas el alumbrado a gas que cambiará las posibilidades que da la luz. Es el primer sistema que tiene un combustible que se conduce por cañerías, reduciendo el trabajo al encendido o apagado de las lámparas por medio de un *«robinet»* (llave de paso, ubicado en cada lámpara). Los artefactos podían ser centrales o aplicados sobre la pared. En los espacios públicos se los ubica a una altura relativa, las columnas de alumbrado tienen un apoyo para la escalera. Cuando se hacen reformas en las casas antiguas del centro y aún de algunos barrios como Flores o Belgrano se encuentran los caños de plomo que elevan el gas a las lámparas. El gas eminentemente urbano por la producción de gas de cooke, da una combustión más limpia, pero requiere una instalación que es costosa. Casi simultáneamente hace su aparición alrededor de los años 1850 un nuevo combustible derivado del petróleo el *«kerosene»* que no requería mayor inversión, las lámparas portátiles tenían un mayor poder lumíminico y reemplazaron a los antiguos candelabros y lámparas de aceite. Hacia 1869 los señores Covert y Blyth habían organizado un comercio en la calle Florida donde vendían kerosene. El kerosene se usó en los lugares donde no llegaba el gas de alumbrado. En 1856 se instala la fábrica de gas en la actual Plaza del Retiro, pero en 1869 en los barrios alejados la Municipalidad instala lámparas de kerosene que recién serán retiradas en los años de 1930.

En la campaña, la noche y el día marcaban las actividades. Los utensilios o artefactos utilizados fueron de gran diversidad pero de limitada eficacia. La oscuridad no permitía realizar trabajos o labores que requiriesen de cuidada atención. La luz artificial estaba asociada al fuego o la llama alimentada por distintos combustibles -los más comunes fueron la grasa de sebo, la cera o el aceite importado-. Hasta mediados del XIX, en que hizo su aparición el kerosene para iluminación, sólo se podía leer, trabajar o cualquier otra actividad que necesitase de la luz, en espacios cercanos a las ventanas, o directamente en el exterior. Avanzado el siglo se le incorporaron otros elementos que debieron dar una imagen casi mágica a la ciudad, especialmente durante la noche, con linternas de vidrios de colores iluminadas con lámparas. La quinta de Comastri, de 1870 tenía -y aún tiene- una linterna sobre su torre que servía de guía a los viajeros de aquellos oscuros campos de la Chacarita.

Las nuevas formas de iluminación especialmente con la incorporación de la luz eléctrica, modifican las formas de la arquitectura. Desde la antigüedad los ambientes debían tener fuentes de luz natural, necesitando para ello puertas vidriadas o ventanas en cada uno. En las últimas décadas del siglo XIX se empiezan a modificar las formas de distribuir los ambientes, aparecen corredores y vestíbulos interiores, resultando en un arquitectura compacta estructurada hacia adentro, una forma que resulta eficaz para la calefacción y ayuda a una mayor privacidad.

Artefactos a kerosene en una amplia variedad de modelos que estuvieron en uso hasta la aparición de los sistemas de gas de carburo en el campo o en los años 20 con la instalación de dínamos para producir electricidad.

A modo de conclusión

Cuando se poblaba un campo o comenzaba a formarse un caserío se lo hacía desde la precariedad de lo posible. Luego cuando el sistema económico empezaba a desarrollarse, en las construcciones se incorporarán materiales y sistemas constructivos que eran consecuencia de las nuevas posibilidades de los excedentes económicos y de su posibilidad de mercado. Esta situación se modificará cuando la razón, sea consecuencia de una inversión exterior a lo local. Son los casos de los edificios que por su forma ***transculturada,*** pero de mucho prestigio actuarán de modelos para muchos propósitos. El Departamento de Ingenieros de la provincia difundirá modelos de la arquitectura y sus sistemas constructivos que se difundieron en todo el territorio. Trazas de los pueblos, municipios, iglesias, plazas, escuelas, etc. Otros, como los ferrocarriles y sus modos de tecnologías funcionales, o el Banco de la Provincia también incorporarán modelos integrados desde un poder central con su prestigio y significado. ***Serán todos ellos la primer afirmación de la modernidad en el interior de la provincia***. Las tecnologías se irán difundiendo en función de la facilidad de los transportes y la incorporación de gentes formadas en otras culturas mas avanzadas.

Los pueblos de la campaña se van estructurando con una serie de pautas relativamente científicas y racionales que son ***expresión de un espíritu ilustrado y positivista*** que veía al progreso y el orden como una meta donde el hombre como ser social quedo muchas veces relegado a ser una simple herramienta. Los agrimensores e ingenieros serán los que implementen el orden urbano. Las construcciones se hacen a partir de la línea municipal, formando un plano continuo de fachadas con un perfil que en general no supera la planta baja, con no más de 6 m. de altura. Las formas arquitectónicas en su mayor parte de la mano de constructores y muy pocos arquitectos se basan en la estética de un renacimiento italiano simplificado. Este se estructura en un ***ritmo*** dado por pilastras entre las cuales se encuadran las aberturas desarrolladas en la altura. La horizontalidad la dan cornisas y basamento. La arquitectura se desarrolla con elementos aditivos casi modulares las habitaciones, organizadas cuando son bastantes alrededor de un patio con galerías. En las ***esquinas*** de manzana se abren comercios, en los primeros tiempos sin ochavas. De esas formas homogéneas y armónicas, con su no estridencia de formas, con texturas y colores similares, por sistemas constructivos y materiales similares. Todavía no es el tiempo de ***marcar la singularidad económico-social*** y a veces cultural de los propietarios. Solamente se destacan en el chato poblado, los edificios públicos que se perciben como monumentales por comparación. Al principio las iglesias, simples capillas o los municipios y las otras construcciones públicas apenas se diferenciaban de las viviendas. La densidad y calidad va perdiendo intensidad hasta llegar a las ***orillas*** que no son urbanas ni son rurales, son simplemente ***un borde*** que cuando avanza el poblado sobre el campo, va tragándose la precariedad de su arquitectura y vegetación abundante, dejando lugar al ***ordenamiento urbano que se derramó desde el centro***.

En la campaña las construcciones empiezan siendo simples ranchos que irán reflejando el crecimiento y complejización de la explotación rural a lo largo del siglo, desde los cascos de las estancias ganaderas, sin mucha población con un entorno que era la pampa casi natural a lo sumo un ombú que amortiguaba ese desierto y servia de referencia desde lejos. Las viviendas son simples, las mejores con techos de tejas y las mas modernas de azotea, aberturas trabajadas de seguro en la ciudad y con interiores austeros sin mayores terminaciones un revoque de barro y bosta encaladas y a veces un piso de ladrillo. Agua de un pozo cocina bajo una ramada . Viviendas más para el personal, que para el estanciero que muchas veces vive con su familia en la ciudad. Con la inmigración se producen fuertes cambios culturales, especialmente en los modos de vida y el confort. La estancia ovejera será un espacio en la escala de la familia y de acotada extensión. La gente vive en el campo. A poco se plantan árboles y se cultivan huertas y jardines y el paisaje se culturaliza fuertemente**.** Hacia los años sesenta en las prósperas estancias sustentada por el precio de la lana en los mercados europeos, se hacen construcciones de envergadura a las cuales se le agregan componentes ***simbólicos, que refrendan el prestigio de sus propietarios,*** miradores, amplias galerías, espacio anteriores con guarda patios que acotan el jardín.

01.- IMPLANTACIÓN: Las primeras poblaciones rurales estaban acotadas por dos necesidades básicas la cercanía de algún curso de agua potable y los medios físicos y geográficas que ayudaran a la defensa. El agua sin tecnología de extracción era limitante, para remediarlo se construyen jagüeles o pozos a napas superficiales y mas adelante se perfeccionan con pelotas o mangas de cuero tiradas a la cincha , a mediados de siglo se desarrolla un artefacto ingenioso y eficaz el balde volcador que mejorara la eficacia de sacar agua . En cuanto a la seguridad se construían zanjas o cercos de palo a pique alrededor de las poblaciones y corrales para el ganado. Las casas si podían tenían un cuarto alto desde cuya azotea se podía hacer una buena defensa. Las rejas y fuertes puertas eran fundamentales. En la medida que se pacifica el territorio, los cascos incorporan jardines y plantaciones, especialmente con el eucaliptus con el cual se puede dar forma a una especie de oasis que genera un ***microclima amortiguado*** *donde se pueden plantar especies que aisladas no soportarían el duro clima de invierno en la pampa.*

02.- DISEÑO. con la incorporación de inmigrantes no españoles, se traen nuevas formas culturales que modifican las locales, entre ellas las constructivas. La arquitectura incorpora los estilos neoclásico y el neogótico menos difundido. En versiones simplificadas que era lo posible. Las luchas y convulsiones de la época, dejan pocos periodos de paz que faciliten una mayor calidad en la arquitectura. La inercia de las formas de producción tuvo mucho que ver con el aislamiento de algunas regiones por su tardía incorporación a la economía. Los resultados son de construcciones relativamente simples, adecuadas a un periodo de cambio. Las viviendas rurales

sufren pocos cambios con excepción de los casos relacionados con los nuevos valores europeos que traen los inmigrantes. Se incorporan algunos componentes para el mayor confort, como las cocinas a la moderna o con cocinas económicas de hierro (fábrica de cocinas en 1837), braseros. Hacia el fin del período se complejiza la estructura funcional de las viviendas articulando su ingreso con un hall y aparecen algunas casas de alto, aparecen los dinteles rectos en lugar de los arcos escarzanos. En las formas constructivas se afirma la cubierta plana de azotea incorporando una nueva superficie a la vivienda. Las aguas de lluvia son recogidas por caños y regueros para conservarlas en una cisterna con brocal. Aparecen otros modos de la arquitectura: el ***chalet pintoresco del norte de Europa,*** *teja francesa mediante. En lo utilitario la protagonista será la cubierta de chapa ondulada que se había difundido con el ferrocarril y sus construcciones. Se van diferenciando las áreas según las jerarquías de uso. Las construcciones se pintan de colores a la cal en contraste con el antiguo blanco de cal. Muchos de lo diseños de la arquitectura de casas y jardines tuvieron como modelos las villas especialmente las construidas en las cercanías de la ciudad como quintas destinadas al ocio y en búsqueda de espacios higiénicos y saludables.*

03.- MATERIALIDAD: Se importan maderas blandas (pino, pinotea, etc.) de los países Bálticos y Norteamérica. Se fabrican herrerías artesanales simples con barras y planchuelas de origen industrial. Se usan rejas y verjas de diseño Neogótico o Neoclásico de origen inglés (catálogos). Se difunden el uso de cielorrasos (telas de brin tensados), cornisas de madera, contramarcos. Hasta mediados de siglo siguen en uso los herrajes forjados de forma neoclásica clavados. En 1845 se tienen referencias de columnas de hierro fundido, chapas de zinc (1847. Mac Cann) cerámicas de confección artesanal, baldosas (21.9/219), ladrillos (34-17-5-5) caños con enchufe simple, etc. Por otro lado. Se generaliza el uso de elementos cerámicos importados de fabricación industrial de material seleccionado (Pas de Calais), baldosas de piso de prensadas con marcas de fábrica. Alrededor de 1860 se empiezan a usar en las cubiertas las eficaces tejas mecánicas (tejas francesas) Los grandes cambios en los sistemas constructivos y la incorporación de componentes industrializados que desplazaron a los artesanales, recién se transformaron en dominantes luego de Caseros (1852) Especialmente la fundición y las chapas onduladas.

El rasgo sobresaliente de aquel período fue estar estructurado en sus comienzos bajo la inercia de la época colonial, donde la simplicidad de formas y austeridad exterior caracterizaron a ese tiempo . El mismo resultado lo encontramos en las áreas rurales, donde las ampliaciones o las nuevas construcciones que acompañaron el crecimiento de la economía fueron predominantemente funcionales y con poca inversión en los elementos significantes. La inercia de las formas de producción tuvo mucho que ver con el aislamiento de algunas regiones por su tardía incorporación a la economía

04.- MANO DE OBRA: Es una época de transición con la incorporación de artesanos extranjeros, especialmente italianos que traen fuertes tradiciones constructivas. La construcción sigue siendo simple. Las obras importantes están proyectadas por arquitectos e ingenieros especializados (Catelin – Senillosa - Adams – Zuchi – Benoit, etc.). Se extienden los talleres para la fabricación de componentes y los artesanos que manejan las nuevas modas (pintores, decoradores, empapeladores, etc.) Sin embargo el desarrollo de las soluciones tecnológicas nuevas estuvo limitado por las dificultades de transporte y traslado de gentes y cosas.

Muchas veces hemos reconocido antiguos referentes de nuestra historia como si fueran construcciones homogéneas, pero un análisis detallado nos permitirá decodificar la evolución de sus formas e imágenes. Al reformarlas, ampliarlas o simplemente maquillarlas se las hizo responder a las distintas necesidades de cada propietario en cada época. Las casas antiguas en su materialidad sobreviven ampliamente a los requerimientos de sus usos iniciales y a sus antiguos propietarios. Cada época con sus particularidades de usos, valores y gustos presionan a las viviendas a dar la respuesta adecuada al momento. ***Las casas rurales en su posibilidad van recibiendo adecuaciones a las nuevas necesidades y lo que hoy vemos es la consecuencia de su permanencia a través del tiempo. Resignificada al hoy para poder seguir siendo.***

Bibliografía

• *Academia Nacional de Bellas Artes. Documentos de arte colonial sudamericano, números varios.*
• *Anónimo. Cinco años en Bs.As. 1820-25. Ed. Hyspamérica. Bs.As., 1986.*
• *Archivo Belgrano. Correo de Comercio de Bs.As. S.12. III. 1810. Museo Mitre. T.H.*
• *ARSENE, Isabelle. Viaje a Argentina, Uruguay y Brasil. 1830 . Ed. Americana, Bs.As. 1943.*
• *ASSUNCAO, Fernando O. El Gaucho. Imp. nac. Montevideo, 1963.*
• *ASSUNCAO, Fernando O. Pilchas criollas. Usos y Costumbres del gaucho. Ed. EMECE. Bs.As., 1991.*
• *AUBONE, R. Guillermo. Los eucaliptus, los mimbres y la higuera de Sarmiento. Ed. M.H. Sarmiento. Bs.As., 1942.*
• *AZARA, Félix. Memorias sobre el estado rural del Río de la Plata. Madrid, 1847.*
• *AZARA, Félix. Viajes por la América meridional. Espasa Calpe, Madrid, 1949.*
• *BARBA, Enrique. «Rastrilladas, huellas y caminos». Bs.As. 1956.*
• *BEAUMONT, J. A. B.: Viajes por Bs.As, Entre Ríos y la Banda Oriental (1826-1827), Bs.As, Ed. Hachette, 1957.*
• *BECK BERNARD, Carlos. Cit. Busaniche J.L. Estampas del pasado Hyspamérica. Bs.As., 1986.*
• *BELGRANO, Manuel. Escritos económ. Raigal. Bs.As., 1954*
• *BENEVOLO, Leonardo. Historia de la arq. del Renacimiento. Ed. Taurus. Madrid, 1972.*
• *BILBAO, Manuel. Tradiciones y recuerdos de Bs. As. Ed. Librería del Colegio. Bs.As. 1934.*
• *BIROCCO, Carlos M. Antes de la migración masiva. Rev. de Historia Bonaerense Nº 22. Morón, 2000.*
• *BJERG, María Mónica y REGUERA, Andrea (Comp). Problemas de la Historia Agraria. IEHS Tandil, 1995.*
• *Boletín Exp.Nac. de Córdoba. Imp..Berheim 1869/71. Bs.As.*
• *BORGES Jorge Luis y Bioy Casares Adolfo. Rec. de Poesía Gauchesca. México 1955.*
• *BRANDARIZ, Gustavo. La arq. escolar de inspiración sarmientina. Serie Ed. Previas Nº 19. FADU. Bs.As.*
• *BURMEISTER, Dr. Hermann (1943). Viaje por los Estados del Plata realizado en los años 1857, 1858, 1859 y 1860. Bs.As: Unión Germánica en la Argentina*
• *BUSANICHE, José L. Estampas del pasado. Ed. Hispamérica. Bs.As. 1986*
• *BUSCHIAZZO, Mario J. La arquitectura en la República Argentina, 1810-1930. Bs.As. 1966. .*
• *CAGGIANO, María Amanda. Chivilcoy biografía de un pueblo pampeano. Ed. La Razón de Chivilcoy, 1987*
• *CARREÑO Virginia. Estancias y estancieros del Río de la Plata. Ed. Claridad, Bs.As. 1994.*
• *CASTRO, Daniel. Cuatro siglos de agrimensura en Bs.As. Todo es Hist. Nº 198. Bs.As., 1983.*
• *CONI, Emilio. A. Agricultura, comercio e industrias coloniales. Bs.As, 1942.*
• *CONI, Emilio. A. El Gaucho. Argentina, Brasil, Uruguay. Ed. Solar Hachette. Bs.As, 1969.*
• *CORREO DE COMERCIO. Agricultura Bs.As. 23/6/ 1810.*
• *CRAVIOTTO, José A. Hist. de Quilmes desde sus orígenes hasta 1941. AHP Bs.As., La Plata, 1967.*
• *CUNIETTI FERRANDO, Arnoldo. San José de Flores. Bs.As. 1977.*
• *DAIREAUX, Godofredo. Costumbres criollas. Banco Nación, Bs. As. 1915.*
• *DARWIN, Carlos: «Viaje de un naturalista alrededor del mundo». El Ateneo, Bs. As. 1942.*
• *DE MOUSSY. Cit. Bliss. del Virreinato a Rosas. Bs.As., 1959.*
• *DE PAULA, Alberto S.J. Lomas de Zamora, de la Estancia a la Ciudad. Ed. Aguilar, F. Bco. Boston, 1990.*
• *DE PAULA, Alberto S.J. «De organización y europeización». Doc. Arq. Arg.*
• *DE PAULA, Alberto S.J., GUTIÉRREZ, Ramón. Citado en Lomas de Zamora desde el siglo XVI hasta la creación del partido en 1861. Pub. Archivo Histórico de la Pcia. de Bs. As. Dr. Ricardo Levene. La Plata, 1969.*
• *DEL CARRIL, Bonifacio y AGUIRRE SARAVIA, Aníbal G. Iconografía de Bs.As. Ed. de Bs.As., 1982.*
• *DEL PINO, Diego. La Chacarita de los Colegiales. Cuadernos de Bs.As. Ed. MC BsAs, 1971.*
• *DERRY TREVOR, T.K., WILLIAMS, I. Historia de la Tecnología. Ed. Siglo XXi. Madrid, 1977.*
• *DEVOTO, Fernando (2003) Historia de la Inmigración en la Argentina. Bs.As: Editorial Sudamericana.*
• *DIFRIERI, Horacio. Atlas de Bs.As. Ed. MCBA.*
• *DORFMAN, Adolfo. Hist. de la Ind. Arg. Ed. Hyspamérica. Bs.As., 1986.*
• *DUCASSE, Pierre. Hist. de la Técnicas. Ed. EUDEBA. Bs.As., 1960.*
• *EBELOT, Alfredo. La Pampa. Ed. Ciorga & Rodríguez. Bs.As., 1952.*
• *El Plata Ilustrado. 1871/72. Bs.As.*
• *El Mosquito. 1871. Bs.As.*
• *FERNÁNDEZ LARRAIN, Federico. Hist. del partido de Avellaneda 1580-1980. Ed. La Ciudad. Avellaneda, 1986.*
• *GARAVAGLIA, Juan C. Ámbitos, vínculos y cuerpos. Hist de la vida privada en la Arg. Ed. Taurus. Bs.As., 1999*
• *GARCÍA, Juan Agustín. La ciudad indiana. Obras completas. Claridad. Bs.As., 1855.*
• *GEORGE, Pierre. Geog. rural. Ed. Ariel. Barcelona, 1964.*
• *GIBERTI, Horacio C.E. Historia económica de la ganadería argentina. Bs. As. 1992.*
• *GILLESPIE, A. Bs. As. y el interior. Hyspamérica. Bs.As., 1986.*
• *GRIERSON, Cecilia. Primera y única colonia formada por escoceses en la Argentina. Ed. Jacobo Peuser. Bs.As. 1925.*
• *GROSSO, Juan Carlos. Los terratenientes federales de la anarquía a la org. nac.Ed. Centro Editor. Bs.As. 1970.*
• *GUIDO, Horacio. 150 años de Bahía Blanca. Todo es Historia 131. Bs.As., 1978.*
• *GUTIÉRREZ Ramón: Esencia y continuidad de España en la arquitectura rioplatense. Resistencia, 1971.*
• *GUTIÉRREZ Ramón. Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica. Ed. Cátedra. Madrid, 1983*
• *GUZMÁN, Yuyu. El país de las estancias. Ed. EMECE. Bs.As., 1999.*
• *HAIGH, Samuel. Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú. Trad. y pról. de Carlos A. Aldao. La cultura argentina, 1920.*
• *HALPERÍN DONGHI, Tulio. Contemporánea de América Latina. Alianza Ed. Bs.As., 1992.*
• *HALPERÍN DONGHI, Tulio. La expansión ganadera en la campaña de Bs.As. Los fragmentos del poder. 1968.*
• *HARDOY, Jorge Enrique y SCHAEDEL, Richard P. Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia. EU-SIAP. Bs.As., 1975.*
• *HIDALGO Bartolomé. Cielitos y diálogos patrióticos. Ed. Huemul, Bs.As 1963.*

• *HINCLIFF T. WOODBINE. Viaje al Plata en 1861. Colección pasado argentino. Ed. Hachette. 1955.*
• *HUDSON, Guillermo E. Allá lejos y hace tiempo. Ed. Kraft, BsAs. 1967.*
• *HUDSON, Guillermo E. El Ombú. Ed. Kraft, 1953.*
• *HURET, Jules. De Bs.As al gran Chaco. Hyspamérica, Madrid, 1986.*
• *ISABELLE, Arsenio. Viaje por Argentina, Uruguay y Brasil en 1830. Ed. Americana. Bs.As. 1943.*
• *ISOLA, Alberico: Álbum argentino, edificios, vistas y costumbres de la prov. y la ciudad de Bs. As. Litografía de las Artes de L. Aldao, 1845. Bs. As.*
• *KLINCKOWSTROEM, Carl Von. Hist. de la Técn. Ed. Labor. Barcelona, 1980*
• *LANDABURU, Roberto L. Relatos de Frontera. Fondo editor Mutual Venado Tuerto, 2000.*
• *LEVENE, Ricardo. Hist. de la Prov. de Bs.As y la form.de los pueblos. Arch. Hist. de la Prov. de Bs.As. La Plata, 1940.*
• *LEVENE, Ricardo. Fundación de escuelas públicas en la Prov. de Bs.As. durante el gobierno escolar de Sarmiento. A.H. P. Bs.As. La Plata, 1939.*
• *LIERNUR, J. Francisco y ALIATTA, Fernando. Comp. Dic. Arq. de la Arg. Ed. Clarín Arq. Bs.As. 2004*
• *LONCARICA KOHN, Alfredo G. y SÁNCHEZ, Norma. La inmigración escocesa en la Arg. T. es Hist. Nº 286. Bs.As., 1991.*
• *LOPEZ, Lucio V.: La gran aldea. Jackson B.G.E.A. Bs.As.*
• *LUNA, Félix. Hist. integral de la Arg. Ed. Planeta. Bs.As., 1996.*
• *MAC CANN. Viaje al Plata por las provincias argentinas. Edit. Hachette/Solar. Bs.As., 1969.*
• *MAEDER, Ernesto. Evolución demográfica argentina.* • *MANSILLA, Lucio V. Mis Memorias. ED. Hachette, Bs.As. 1955.*
• *MARTÍN DE MOUSSY, Víctor. Description Geographique et Statisque Conf. Arge. París, 1860/64.*
• *MARTINEZ ESTRADA, Ezequiel. Radiografía de la pampa.Ed. Losada. - Bs.As., 2001*
• *MARTINO, Adriana Beatriz y DE NICOLA, Mary Delgado. Las colonias militares en la Conquista del Desierto. Todo es Historia Nº 144. Bs.As., 1979.*
Bs. As., Impr. Rosso, s. f. [Ver, Milcíades Alejo Vignati.]
• *MAYO, Carlos A. y LATRUBESE, Amalia. Terratenientes, soldados y cautivos en la frontera 1736-1815. Ed. Biblos. Bs.As., 1998.*
• *MIERS, John. Viaje al Plata. 1819-1825. Edit. Hachette/ Solar. Bs.As., 1968.*
• *MOLINARI, Diego L. La trata de negros. Datos para su estudio en el Río de la Plata. Bs.As. 1940.*
• *MONCAUT, Carlos. Biografía del Río Salado de la provincia de Bs.As. La Plata, 1966.*
• *MONCAUT, Carlos. Pampas y Estancias.*
• *MONTOYA, Alfredo Juan. Historia de los saladeros argentinos. Bs.As. 1971.*
• *MOREL Carlos: Usos y costumbres del Río de la Plata. Litografía de las artes de L. Aldao, 1845. Bs. As.*
• *MULHALL, M.G. y E.T. Handbook of the River Plate Republic Londres y Bs.As., años varios.*
• *NADAL MORA, Vicente. La arquitectura tradicional de Buenos Aires, 1536-1870. Bs.As. 1977.*
• *NICOLAU, Juan C. Antecedentes para la Hist. de la Industria. Bs.As., 1968.*
• *NICOLAU, Juan C. Pedro Andrés García (1758-1833), Córdoba, Centro de Estudios Históricos, 1998.*
• *OBLIGADO, Pastor S. Tradiciones argentinas. Ed. Hachette. Bs.As., 1955.*
• *PARISH WOODBINE. Bs.As. y las provincias del Río de la Plata. Ed. Hatchette. Bs.As.*
• *PARRAS, Pedro Fray. Diario y derrotero de sus viajes. 1749-53. Ed. Solar. Bs.As., 1943.*
• *PEREZ MENDOZA, Daniel. Tratado del ganado lanar. 1856.*
• *PIERGENTILI, Decio. El Ombú. Todo es Historia 298. Bs.As., 1992.*
• *PILLADO, José Antonio. Bs.As. colonial, edificios y costumbres. Bs.As. Sudamericana de Billetes, 1943.*
• *PINEDO FERNÁNDEZ de, Emiliano. Centralismo, ilustración y agonía del antiguo régimen. Hist. de España. T. VII. Ed. Labor. Barcelona, 1988.*
• *POZZO ARDIZZI, Luis. Hombres del Surco. Col. Campo Arg. Ed. Raigal. Bs.As., 1955.*
• *PUIGGROS, Rodolfo. Hist. Econ. del Río de la Plata. Bs.As., 1948.*
• *RANDLE, Patricio H. y GUREVITZ Nélida. Geografía histórica de la pampa anterior. EUDEBA 1971.*
Revista Escribanos Noticias. N° Especial. C. de Escribanos de la Prov. de Bs. As. 1998.
• *ROBERTSON P. Juan y Guillermo. Cartas de Sud América (1815-16). Ed. Emecé Bs.As.*
• *ROGING, Williams. Hist. del Ferrocarril Sud. 1861-1936. Bs.As., 1937.*
• *ROSA, José María. Hist. Arg. Bs.As., 1965*
• *ROSAS, Juan Manuel. Instrucciones a los mayordomos de estancias. Ed. Theoria. Bs.As., 1992.*
• *RUIZ MORENO DE BUNGE, Silvina. Hist. de los parques en la pampa. Ed. El Ateneo. Bs.As., 1998.*
• *SÁENZ QUESADA, María. Los estancieros. Ed. de Belgrano. Bs.As. 1985.*
• *SARMIENTO, Domingo F. Recuerdos de Provincia. Ed. Sopena, BsAs. 1944.*
• *SAUDIBET, Tito. Diccionario y refranero criollo. Kraft. B.As., 1952.*
• *SBARRA NOEL M. Historias de las aguadas y el molino. Ed. Jagüe1, La Plata 1961.*
• *SBARRA NOEL M. Historia del alambrado en la Argentina. Ed. EUDEBA, BS.As. 1955.*
• *SCENNA, Miguel A. Argentinos y españoles. T. es Hist. 129. Feb. 1978.*
• *SCHAVELZON, Daniel. Arqueología histórica de Bs. As. Ed. Corregidor. Bs.As., 1991.*
• *SCHAVELZON, Daniel. Puerto, identidad y transición. Dana Nº 25, 1988.*
• *SESTO, Carmen. Hist. del capitalismo agrario pampeano. Ed. U. Belgrano. Bs.As. 2005.*
• *UDAONDO. Inf. sobre el molino de viento. Luján, 1941.*
• *VAQUER, Antonio Hist. de la ing. arg. Ed. EUDEBA. Bs.As., 1968.*
• *VEDOYA, Juan Carlos. Tierras sin dueños. T. es Hist. Nº 92. Bs.As. 1975.*
• *VIDAL ESSEX, Emeric. Ilustraciones pintorescas de Bs.As. Montevideo y memorias geográficas. FF. Diario del Viajero. Peuser. Bs.As., 1923.*
• *VIGO, Juan. Nuestra colonización y el gringo. T. es Hist. Nº 9. Bs.As. 1968.*
• *VON KLINCKOWSTROEM, Carl. Historia de la técnica. Ed. Labor. Barcelona, 1980.*
• *WERNICKE, Edmundo. Memorias de un portón de estancia. Memoria Arg. Ed. EMECE. Bs.As., 1999.*
• *WILDE, Antonio. Bs.As. setenta años años atrás. Ed. La Nación. 1908.*
• *WILLIAMS, Fernando. Colonización agrícola y patrones de asentamiento en la provincia de Bs.As. Rev. de Hist. Bonaerense Nº 26, Morón, 2004.*

